

TESIS DOCTORAL

2014



**LA FORMACIÓN EN VALORES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR A
DISTANCIA.**

EL CASO DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

MARÍA DEL ROSARIO DE RIVAS MANZANO

**LICENCIADA EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. SECCIÓN
FILOSOFÍA**

Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Directora: Dra. Marta Ruiz Corbella

Codirector: Dr. José Quintanal Díaz

Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LA FORMACIÓN EN VALORES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR A DISTANCIA.

EL CASO DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

María del Rosario de Rivas Manzano

Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación. Sección Filosofía.

Directora: Dra. Marta Ruiz Corbella

Codirector: Dr. José Quintanal Díaz

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta tesis doctoral no hubiera sido posible sin la ayuda incondicional de muchas personas que constantemente han acompañado y motivado el desarrollo de la misma. Me gustaría, en estas breves líneas, dejar constancia de mi gratitud a todas ellas, por el apoyo y ánimo que me han conducido a ver finalizado este arduo y, a la vez, apasionante trabajo. Tengo que reconocer que no ha sido sencillo pero gracias al cariño, paciencia y comprensión de todas ellas, he podido llegar a la meta.

En primer lugar destaco y agradezco el continuo acompañamiento y motivación que he tenido siempre de la Dra. Marta Ruiz Corbella como directora de la presente investigación por haberme conducido sabiamente a abrir camino, concretar, desarrollar y concluir esta tesis. Son muchas las cualidades y valores que he aprendido de ella. Su ánimo constante y firme, que hicieron que no me quedara por el camino. Su disposición para ayudarme y orientarme, su diligencia en las correcciones y orientaciones constantes, su confianza, han sido para mí pilares fundamentales que me han sostenido en el desarrollo de esta tarea intelectual. Gracias Marta por tu generosidad y paciencia. Asimismo quiero dejar constancia de mi gratitud al Dr. José Quintanal Diaz, codirector de la tesis que, junto a Marta, ha revisado el trabajo con las sugerencias y orientaciones pertinentes para el desarrollo y culminación del mismo.

Extiendo mi gratitud a los expertos que validaron los instrumentos diseñados para llevar a cabo la presente investigación, por las orientaciones recibidas de todos y cada uno de ellos, la dedicación que me prestaron, la diligencia con la que hicieron la validación.

Quiero también agradecer a muchas personas que con sus palabras y hechos me han facilitado la realización de este trabajo y de las que quiero dejar constancia. Mi gratitud especial a la familia a la que pertenezco y de manera especial a Jesús Fernández Hernández y María del Carmen García Viyuela, por haberme animado e impulsado a transitar este camino que, sin ellos, no lo hubiera emprendido. A la Dra. Juana Sánchez-Gey que constantemente ha estado pendiente del desarrollo de esta tesis y a la que agradezco toda su ayuda y tutela.

A mis queridas hermanas de la comunidad de Loja por su constante generosidad al asumir muchas de mis tareas que me han permitido tener más tiempo para avanzar en este trabajo. Quiero dejar especial constancia de la ayuda recibida de mi hermana Augusta Cueva por las muchas horas que se ha sentado junto a mí a estudiar y a explicarme aspectos metodológicos y estadísticos. Juntas hemos aprendido muchas cosas y en especial he aprendido de ella su constancia y paciencia.

A la Universidad Técnica Particular de Loja y, en especial a su rector, Dr. José Barbosa Corbacho por su confianza y apoyo prestado en tiempo y recursos. Asimismo a Ruth Simaluiza, Directora General de Misiones Universitarias por la información facilitada y las personas de esta dirección que me ayudaron en la revisión de los instrumentos de recogida de datos, Verónica Maza y Rafael Sánchez.

A todos ellos mi más sincera e inolvidable gratitud pues son parte importante de esta tesis.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN		
CAPÍTULO 1		
1.	FUNDAMENTACIÓN DE LA FORMACIÓN EN VALORES.....	17
1.1.	Acercamiento a una antropología para la educación en valores.....	17
1.1.1.	La complejidad del ser humano: sus estructuras o dimensiones.....	19
1.1.2.	Algunas pinceladas históricas sobre distintas visiones antropológicas.....	20
1.1.2.1.	Cultura griega.....	20
1.1.2.2.	La Edad Media y el cristianismo.....	21
1.1.2.3.	La Edad Moderna.....	21
1.1.2.4.	El siglo XX.....	22
1.1.2.5.	A modo de epílogo.....	23
1.1.3.	Modelo antropológico, fundamento del presente trabajo.....	25
1.2.	El valor intrínseco de la dignidad humana: fundamento de los valores.....	27
1.2.1.	Algunos apuntes históricos.....	27
1.3.	Misión de la educación: favorecer el desarrollo integral de la persona.....	32
1.4.	Los valores y la educación.....	33
1.4.1.	¿Qué son los valores? Algunas reflexiones axiológicas.....	33
1.4.2.	Objetividad y subjetividad de los valores.....	35
1.4.3.	Superando la dualidad.....	37
1.4.4.	Relevancia de la educación en valores: entre el pasado y el presente.....	39
1.4.4.1.	Antecedentes de la axiología. La cultura greco-latina y otros aportes históricos relevantes.....	39
1.4.4.2.	Los valores en la educación actual.....	40
1.5.	La calidad y los valores. ¿Es posible hablar de valores sin hablar de calidad?.....	46
CAPÍTULO 2		
2.	EDUCACIÓN SUPERIOR Y FORMACIÓN EN VALORES.....	51
2.1.	El sentido de la educación superior.....	51
2.1.1.	Introducción.....	51
2.1.2.	La universidad de ayer y de hoy.....	52
2.1.2.1.	El espíritu que animó el nacimiento de la Universidad. Antecedentes.....	52

2.1.2.2.	La idea de Universidad.	53
2.1.2.3.	Algunas reflexiones sobre la idea de Universidad desde relevantes pensadores: Humboldt, Newman y Ortega y Gasset.....	56
2.1.2.4.	A modo de síntesis.	66
2.1.2.5.	De la idea de universidad a la realidad de la Universidad actual.....	68
2.1.2.6.	La visión de la Universidad desde las Conferencias Mundiales y Regionales de Educación Superior.....	71
2.2.	La Educación Superior y la formación en valores	76
2.2.1.	Antecedentes de la investigación.....	76
2.2.1.1.	Preocupación de la educación superior por la formación en valores.....	76
2.2.1.2.	Organismos internacionales.....	78
2.2.1.2.1.	Las Conferencias Mundiales y Regionales de Educación Superior desde una lectura axiológica.....	78
2.2.1.2.1.1.	Conferencia Mundial de Educación Superior.	78
2.2.1.2.1.2.	Hacia la II Conferencia Mundial de Educación Superior. Las Conferencias Regionales.	80
2.2.1.2.1.3.	II Conferencia Mundial de Educación Superior.....	83
2.2.1.3.	Actualidad y relevancia de la formación en valores en educación superior a través de diferentes autores e investigaciones.....	83
2.2.1.3.1.	Eventos y programas sobre formación en valores en Educación Superior.....	99
2.2.1.3.2.	El profesor universitario, agente de la formación en valores.....	104
2.3.	La formación en valores en la educación superior a distancia.....	108
2.3.1.	Estudios y eventos sobre valores en la educación superior a distancia. (ESaD).....	115
2.3.2.	La dificultad de delimitar los valores.....	130
 CAPÍTULO 3		
3.	LA FORMACIÓN EN VALORES EN LA UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA (UTPL).....	135
3.1.	Breve reseña histórica.....	135
3.1.1.	Origen y desarrollo de la Universidad Técnica Particular de Loja.....	135
3.1.2.	Creación de la Modalidad Abierta y a Distancia.....	136
3.1.3.	Modelo académico de la UTPL.....	140
3.2.	La UTPL, una universidad comprometida con la formación en valores.....	142
3.2.1.	El carácter católico de la UTPL.	142
3.2.2.	Filosofía, visión y misión de la UTPL.....	145

3.2.2.1.	Filosofía.....	145
3.2.2.2.	Visión y Misión.	147
3.2.3.	Valores institucionales.....	148
3.3.	Preocupación de la UTPL por la formación en valores. Su estructura: Dirección General de Misiones Universitarias.....	151
3.4.	Clima de valores en la UTPL.	153
3.4.1.	Desarrollo de la UTPL como “Alma Mater” para el siglo XXI.	153
3.4.2.	Espacios universitarios para la formación, desarrollo y tutela de los valores.....	153
3.4.2.1.	Profesores y administrativos.....	154
3.4.2.1.1.	Jornadas de reflexión.	155
3.4.2.1.2.	Cátedra Fernando Rielo.	155
3.4.2.1.3.	Premio Humanístico Tomas Moro.....	156
3.4.2.1.4.	El Comité de Ética: espacio de tutela universitaria de los valores.	157
3.5.	La formación en valores del estudiante de la modalidad a distancia de la UTPL.....	157
3.5.1.	Acciones académico-formativas orientadas a la formación en valores.	161
3.5.1.1.	Los valores como eje transversal en el diseño curricular de las titulaciones.....	161
3.5.1.2.	Jornadas de asesoría del sistema de modalidad a distancia.	161
3.5.1.3.	Jornadas de formación humano-espiritual.....	162
3.5.1.4.	Seminarios de fin de titulación.....	163
3.6.	La interacción académico-pedagógica como espacio relevante de la formación en valores: La función tutorial.....	163
3.6.1.	La figura del profesor y del tutor de EaD.....	165
3.7.	Canales de transmisión de valores en la modalidad de estudios a distancia.....	167
3.7.1.	Materiales impresos: Textos básicos y guías didácticas.	168
3.7.2.	Recursos de apoyo.	169
3.7.3.	Las TIC.	169
3.7.3.1.	Entorno virtual de aprendizaje (EVA).....	170
3.7.3.2.	Videoconferencia.....	171
3.8.	Fortalezas y debilidades en la formación en valores de la UTPL.	172
3.9.	Los valores institucionales y su concreción en la Modalidad Abierta y a Distancia.....	175
3.9.1.	Determinación de los valores objeto del presente estudio.....	175
3.9.1.1.	Dificultades encontradas.	176

3.9.1.2.	Definición y justificación de los valores seleccionados.....	177
CAPÍTULO 4		
4.	FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA.....	185
4.1.	Introducción.....	185
4.2.	Metodología de la investigación.....	186
4.3.	Enfoque de la investigación.....	186
4.4.	Objetivos de la investigación.....	187
4.4.1.	Objetivo general.....	187
4.4.2.	Objetivos específicos.....	187
4.5.	Población y muestra.....	187
4.5.1.	Profesores.....	187
4.5.2.	Estudiantes.....	188
4.5.3.	Tamaño de la muestra.....	189
4.5.3.1.	Profesores.....	189
4.5.3.2.	Estudiantes.....	189
4.6.	Instrumentos para la recogida de información.....	191
4.6.1.	Elaboración de instrumentos. Punto de partida.....	191
4.6.2.	Desarrollo y estructura de los instrumentos.....	192
4.6.2.1.	Estructura del cuestionario dirigido a los profesores.....	194
4.6.2.2.	Estructura del instrumento dirigido a los estudiantes.....	198
4.7.	Validación de los instrumentos.....	201
4.7.1.	Juicio de expertos.....	202
4.7.1.1.	Modificación de los cuestionarios tras la validación por los expertos.....	203
4.7.1.1.1.	Cuestionario de profesores.....	204
4.7.1.1.2.	Cuestionario de los estudiantes.....	204
4.7.1.2.	Valoración General del cuestionario de los profesores.....	205
4.7.1.3.	Valoración general del cuestionario de los estudiantes.....	206
4.7.2.	Prueba piloto de los cuestionarios de docentes y estudiantes.....	207
4.7.2.1.	Proceso de aplicación de la prueba piloto.....	208
4.7.2.1.1.	Prueba piloto profesores.....	208
4.7.2.1.1.1.	Profesores que participaron en la primera prueba piloto.....	209

4.7.2.1.1.2.	Segundo pilotaje a los profesores.....	210
4.7.2.1.1.3.	Profesores que participaron en la segunda prueba piloto.....	211
4.7.2.1.1.4.	Observaciones realizadas al cuestionario por el grupo de profesores de la segunda prueba piloto.....	211
4.7.2.1.2.	Aplicación de la prueba piloto a los estudiantes.....	213
4.8.	Redacción definitiva de los instrumentos:.....	216
4.9.	Fiabilidad y validez de los instrumentos.....	216
4.9.1.	Cuestionario profesores:.....	217
4.9.2.	Cuestionario de estudiantes.....	222
4.9.3.	Fiabilidad de ambos cuestionarios por valores e indicadores: Alfa de Cronbach.	226
4.10.	Aplicación del instrumento definitivo a los profesores.....	227
4.11.	Aplicación del instrumento definitivo a los estudiantes.	228
4.12.	Tratamiento de datos y análisis estadísticos.	229
 CAPÍTULO 5		
5.	ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS.....	231
5.1.	Introducción.....	231
5.2.	Análisis y discusión de la parte A del cuestionario aplicado a los profesores-tutores.....	231
5.2.1.	Perfil de los profesores-tutores.....	231
5.3.	Identidad del profesor con el ideario institucional.....	235
5.3.1.	Modelo antropológico.....	235
5.3.2.	Conocimiento y compromiso con la visión y misión.....	237
5.3.3.	Interés de los profesores por la formación en valores.	240
5.4.	Perfil de los estudiantes.....	251
5.5.	Perfil-tipo del profesor de la UTPL.....	260
5.6.	Perfil-tipo del estudiante a distancia de la UTPL de los últimos ciclos.	261
5.7.	Análisis y discusión de la parte B de los cuestionarios de profesores y estudiantes.....	262
5.7.1.	Valor institucional: Fidelidad a la visión y misión institucional.....	262
5.7.1.1.	Amor a la verdad.....	263
5.7.1.2.	Compromiso.....	267
5.7.1.3.	Grado de cumplimiento de los indicadores del valor institucional Fidelidad a la visión y misión.....	271
5.7.2.	Valor institucional: Espíritu de trabajo en equipo.	272

5.7.2.1.	Confianza.....	272
5.7.2.2.	Responsabilidad.....	274
5.7.2.3.	Diálogo.....	284
5.7.2.4.	Generosidad.....	287
5.7.2.5.	Respeto.....	294
5.7.2.6.	Grado de cumplimiento de los indicadores del valor institucional: Trabajo en equipo.....	303
5.7.3.	Valor institucional: Humildad intelectual.....	304
5.7.3.1.	Humildad.....	305
5.7.3.2.	Honestidad.....	309
5.7.3.3.	Grado de cumplimiento de los indicadores del valor institucional: Humildad intelectual....	312
5.7.4.	Valor institucional: Capacidad de liderazgo y gestión.....	312
5.7.4.1.	Esfuerzo.....	313
5.7.4.2.	Disciplina-constancia.....	316
5.7.4.3.	Amabilidad-cordialidad.....	318
5.7.4.4.	Grado de cumplimiento de los indicadores del valor institucional: Capacidad de liderazgo y gestión.....	319
5.7.5.	Valor institucional: Flexibilidad operativa.....	320
5.7.5.1.	Tolerancia.....	321
5.7.5.2.	Grado de cumplimiento de los indicadores del valor institucional: Flexibilidad operativa...	323
6.	CONCLUSIONES, PROSPECTIVA Y LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN.....	325
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	347
	ANEXOS.....	363

Anexo 1	
MATRIZ DE VALORES, INDICADORES E ÍTEMS PARA RECABAR INFORMACIÓN SOBRE EL CLIMA DE VALORES EN LOS DOCENTES DE LA UTPL Y SU IMPACTO EN LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN A DISTANCIA DE LA UTPL.	363
Anexo 2	
NÓMINA DE EXPERTOS A LOS QUE SE LES REMITIERON LOS CUESTIONARIOS DE PROFESORES Y ESTUDIANTES PARA LA VALIDACIÓN DE CONTENIDO DE LOS MISMOS.	369
Anexo 3	
CARTA DIRIGIDA A LOS EXPERTOS ADJUNTANDO PROTOCOLO DE VALIDACIÓN DEL CUESTIONARIO DE PROFESORES-TUTORES Y ESTUDIANTES.	373
Anexo 4	
PROTOCOLO PARA VALIDACIÓN DE LOS INSTRUMENTO POR EL CRITERIO DE EXPERTOS.	375
Anexo 5	
PROTOCOLO PARA VALIDACIÓN DE LOS INSTRUMENTO POR EL CRITERIO DE EXPERTOS.	387
Anexo 6	
RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN DE LOS CUESTIONARIOS DE PROFESORES Y ESTUDIANTES POR LOS EXPERTOS.	397
Anexo 7	
CAMBIOS SUGERIDOS POR LOS EXPERTOS EN EL CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS PROFESORES	411
CAMBIOS SUGERIDOS POR LOS EXPERTOS EN EL CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS PROFESORES	413
PARTE B	413
CAMBIOS SUGERIDOS POR LOS EXPERTOS EN EL CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS ESTUDIANTES.	416
PARTE A	416
Anexo 8	
CUESTIONARIO AXIOLÓGICO - PROFESORES TUTORES	421
Anexo 9	
CUESTIONARIO AXIOLÓGICO - ESTUDIANTES	433

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Ámbito de la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) de América Latina y el Caribe.....	81
Tabla 2. Niveles y estadios del desarrollo moral de L. Kohlberg.....	88
Tabla 3. Valores propios y asociados a la educación superior a distancia	119
Tabla 4. Valores de la educación a distancia según Pichardo Suárez.....	123
Tabla 5. Valores que se desarrollan en el estudiante de educación superior a distancia según autores relevantes	129
Tabla 6. Características del tutor en educación a distancia.	166
Tabla 7. Fortalezas y debilidades en la formación en valores de la UTPL.	173
Tabla 8. Definición y justificación de los valores seleccionados para la investigación.	178
Tabla 9. Valores institucionales de la UTPL y valores asociados.....	181
Tabla 10. Valores seleccionados para la investigación.....	182
Tabla 11. Número de docentes bimodales y a distancia.	189
Tabla 12. Número de estudiantes a distancia de los últimos ciclos de la UTPL.	190
Tabla 13. Tipos de ítems de la parte A del cuestionario de los profesores-tutores.....	196
Tabla 14. Valores, indicadores y número de ítems que evalúan los valores. Cuestionario de profesores-tutores....	197
Tabla 15. Tipos de ítems de la parte A del cuestionario de los estudiantes.	199
Tabla 16. Valores, indicadores y número de ítems que evalúan los mismos. Cuestionario de estudiantes.....	200
Tabla 17. Criterios de selección de expertos para la validación de instrumentos de recogida de datos.....	202
Tabla 18. Modificación de ítems del cuestionario de profesores-tutores después de la validación de expertos.	204
Tabla 19. Modificación de ítems del cuestionario de estudiantes después de la validación de expertos.....	205
Tabla 20. Valoración general de los expertos al cuestionario de los profesores-tutores.....	206
Tabla 21. Valoración general de los expertos al cuestionario de estudiantes.....	207
Tabla 22. Profesores que participaron en la primera prueba piloto.	209
Tabla 23. Profesores que participaron en la segunda prueba piloto.....	211
Tabla 24. Observaciones realizadas por el grupo de profesores de la segunda prueba piloto.....	212
Tabla 25. Número de estudiantes que participaron en la prueba piloto del cuestionario.....	214
Tabla 26. Estadísticos por ítem del cuestionario de profesores.....	217
Tabla 27. Estadísticos por ítem del cuestionario de estudiantes.	222
Tabla 28. Fiabilidad de ambos cuestionarios por valores e indicadores: Alfa de Cronbach.	226
Tabla 29. Distribución de salas para aplicar el cuestionario de profesores.	228
Tabla 30. Titulación en la que imparten docencia a distancia los profesores.	234

Tabla 31. Relevancia que conceden los profesores a la formación humana.....	240
Tabla 32. Comparación prioridad valores en profesores y estudiantes.....	258
Tabla 33. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor amor a la verdad en función de agrupación por áreas de conocimiento (Profesores).	263
Tabla 34. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor compromiso en función de agrupación por áreas de conocimiento (Profesores).	268
Tabla 35. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor compromiso en función de agrupación por áreas de conocimiento, en ambas poblaciones.	268
Tabla 36. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor responsabilidad en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de profesores.	276
Tabla 37. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor responsabilidad en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de estudiantes.....	277
Tabla 38. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor responsabilidad en función de agrupación por áreas de conocimiento.	278
Tabla 39. Porcentajes del rango siempre en profesores y estudiantes en los diferentes ítems del valor responsabilidad.....	280
Tabla 40. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor generosidad en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de profesores.	290
Tabla 41. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor generosidad en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de estudiantes.....	291
Tabla 42. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor respeto en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de profesores.	295
Tabla 43. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor respeto en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de estudiantes.....	296
Tabla 44. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor respeto en función de agrupación por áreas de conocimiento.	297
Tabla 45. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor honestidad en función de agrupación por áreas de conocimiento.....	310
Tabla 46. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor esfuerzo en función de agrupación por áreas de conocimiento.	314
Tabla 47. Prueba de U de Mann Whitney de los ítems del valor disciplina-constancia en función de agrupación por áreas de conocimiento.	316
Tabla 48. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor amabilidad-cordialidad en función de agrupación por áreas de conocimiento.	319
Tabla 49. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor tolerancia en función de agrupación por áreas de conocimiento.	321

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Matrícula de la educación superior.....	67
Figura 2. Evolución matrícula educación superior. Ecuador.....	68
Figura 3. Valores propios del sistema de estudios a distancia según Rubio Gómez.....	118
Figura 4. Valores que potencia en el alumno la educación superior a distancia según Rubio Gómez.....	118
Figura 5. Valores universales y educación a distancia.	127
Figura 6. Valores relacionados: compromiso, responsabilidad, esfuerzo, orden, disciplina. (ecología del valor).....	131
Figura 7. Valores relacionados: generosidad, humildad, solidaridad, servicio. (ecología del valor).	132
Figura 8. Valores relacionados: respeto, diálogo, tolerancia.	132
Figura 9. Primeras universidades con metodología a distancia en diferentes países.....	137
Figura 10. Titulaciones que oferta la UTPL y las diferentes modalidades de estudio.	139
Figura 11. Modelo académico de la UTPL.	141
Figura 12. Ámbitos y actividades axiológicas que promueve la Dirección General de Misiones Universitarias.	152
Figura 13. Modelo educativo de la modalidad abierta y a distancia de la UTPL.....	159
Figura 14. Evolución del número de estudiantes matriculados a distancia en la UTPL entre los años 2005-2013.	160
Figura 15. Diálogo didáctico mediado (síncrono y asíncrono) simulado y real, según García Aretio.	164
Figura 16. Canales de comunicación y de transmisión de valores en educación a distancia.....	172
Figura 17. Proceso de la investigación. Fuente: Elaboración propia (2013).	230
Figura 18. Profesores por modalidad de docencia.....	232
Figura 19. Sexo - profesores.....	232
Figura 20. Edad de los profesores-tutores.	233
Figura 21. Años de permanencia de los profesores-tutores en la UTPL.	233
Figura 22. Conocimiento del modelo antropológico institucional.	236
Figura 23. Identificación con el modelo antropológico de la UTPL.	236
Figura 24. Valor de la libertad.	237
Figura 25. Visión UTPL.....	238
Figura 26. Aspectos relacionados con la misión.	238
Figura 27. Relación de los docentes con la visión y misión universitaria.....	239
Figura 28. Criterio sobre los espacios de formación universitaria.	241
Figura 29. Evaluación docente en el aspecto axiológico.	241
Figura 30. Grado de formación docente por medio de los espacios universitarios.	246

Figura 31. Prioridad de los valores en los profesores.	249
Figura 32. Prioridad de los medios que usan los profesores para la transmisión de valores a los estudiantes.....	250
Figura 33. Sexo de los estudiantes.	252
Figura 34. Estado civil de los estudiantes.	252
Figura 35. Edad de los estudiantes.	253
Figura 36. Titulaciones que cursan los estudiantes.	253
Figura 37. Situación laboral de los estudiantes.	254
Figura 38. Ciclos de las titulaciones.	254
Figura 39. Ciclos que cursan los estudiantes.	255
Figura 40. Criterios de elección de la UTPL.	255
Figura 41. Importancia de la formación en valores de los estudiantes.	256
Figura 42. Prioridad de los valores en los estudiantes.	257
Figura 43. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del primer indicador de amor a la verdad en la población de docentes y estudiantes.	264
Figura 44. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem de amor a la verdad en la población de docentes y estudiantes.	265
Figura 45. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del tercer ítem de amor a la verdad en la población de docentes y estudiantes.	266
Figura 46. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del primer ítem de compromiso en la población de docentes y estudiantes.	267
Figura 47. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem de compromiso en la población de docentes y estudiantes.	269
Figura 48. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del tercer ítem de compromiso en la población de docentes y estudiantes.	270
Figura 49. Comparación por áreas de conocimiento del ítem que mide el valor confianza en la población de docentes y estudiantes.	274
Figura 50. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del primer ítem que mide el valor diálogo.	285
Figura 51. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem que mide el valor diálogo.	286
Figura 52. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del tercer ítem que mide el valor diálogo.	286
Figura 53. Sentir global de los profesores respecto al valor “generosidad”.	288
Figura 54. Percepción global de los estudiantes respecto al valor “generosidad”.	288
Figura 55. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del cuarto ítem que mide el valor respeto.	299
Figura 56. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del quinto ítem que mide el valor respeto.	300
Figura 57. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del sexto ítem que mide el valor respeto.	301

Figura 58. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del séptimo ítem que mide el valor respeto.....	301
Figura 59. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del primer ítem que mide el valor humildad.....	305
Figura 60. Sentir de los profesores respecto a la actitud de consultar sus inquietudes académicas con sus compañeros.....	306
Figura 61. Sentir de los profesores respecto a la actitud de compartir sus conocimientos con sus compañeros..	307
Figura 62. Sentir de los profesores respecto a la actitud de felicitar a sus compañeros por sus logros académicos.	307
Figura 63. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem que mide el valor humildad.....	308
Figura 64. Comparación por áreas de conocimiento del primer ítem que mide el valor honestidad.....	310
Figura 65. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem que mide el valor honestidad.....	311
Figura 66. Comparación por áreas de conocimiento del primer ítem que mide el valor esfuerzo.	314
Figura 67. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem que mide el valor esfuerzo.	315
Figura 68. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del ítem que mide el valor disciplina.....	317
Figura 69. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del ítem que mide el valor constancia.....	317
Figura 70. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del ítem que mide el valor amabilidad.	318
Figura 71. Comparación por áreas de conocimiento del ítem que mide el valor tolerancia.....	321
Figura 72. Comparación por áreas de conocimiento de los tres ítems que mide el valor tolerancia entre los profesores.....	322

INTRODUCCIÓN



INTRODUCCIÓN

Presentación de la investigación, aproximación al objeto de estudio.

Es fácilmente observable que la sociedad actual se encuentra inmersa en un creciente ambiente de deterioro de principios y valores. Basta con la información que diariamente recibimos, a través de los medios de comunicación social, para darnos cuenta de cómo se incrementan, a nivel mundial, los índices de delincuencia y corrupción a todos los niveles, de egoísmo, de falta de respeto, deshonestidad, de un desmedido individualismo que desemboca en una atroz competitividad. La felicidad se nos pinta atractiva en la vida cómoda y hedonista, en cánones de comportamientos que despiertan en las personas un deseo de poseer todos los bienes materiales que, aparentemente, la proporcionan y un largo etcétera que conducen al ser humano a un insaciable afán de poseer. Se antepone el *tener* al *ser* y, como consecuencia, las personas viven en un ambiente de elevada inseguridad, angustia e insatisfacción. Concordamos con los que afirman que esta precariedad axiológica hunde sus raíces en el relativismo ético, donde los valores y bienes universales dependen, en gran medida, del subjetivismo moral. Se puede decir que el hombre de hoy, quizás sabe más, pero, en el sentido profundo de su ser, no vive mejor. El horizonte que tiene ante sí no parece nada esperanzador.

Las instituciones de educación superior, que tienen como misión preparar en un alto porcentaje, a los líderes del mañana, que asumirán la responsabilidad de desempeñar puestos de relevancia social en la política, la economía, la educación, en el mundo empresarial e institucional, no escapan de este deterioro axiológico.

Ante este panorama es urgente hacer propuestas que conduzcan a soluciones integrales de restauración de este deterioro. Como queda explicitado en la primera parte de este trabajo, se cuenta con el aporte y reflexiones de importantes pedagogos y pensadores que han realizado una profunda reflexión sobre esta temática tan necesaria como apasionante y todos concuerdan, con firmeza, que una educación que no entrañe valores, no es educación

y, en algunos casos, lamentablemente bastante frecuentes, se corre el riesgo de una pseudo-educación.

Son cada día más las personas, las empresas, las instituciones nacionales e internacionales —incluidos muchos gobiernos— a los que preocupa este ambiente social y asumen la necesidad de un cambio. De este modo, es posible conseguir un mejor desarrollo de la educación, en todos los niveles y etapas de la vida humana, porque es el mejor medio con el que contamos para regenerar la sociedad actual. No obstante, tendríamos que pensar de qué educación estamos hablando: ¿acaso de una educación basada sólo en conocimientos, o en el campo de la investigación y el desarrollo de la tecnología? Si bien es cierto que la educación debe abarcar estos importantes aspectos, estamos convencidos de que, lo primero que debe tener en cuenta, es al *ser humano* en toda su integridad, pues todo acto educativo se centra en la persona. Estamos persuadidos del papel relevante de la educación para aportar soluciones reales a tantos problemas y angustias que aquejan a las personas en el inicio de esta segunda década del siglo XXI. Es más, estamos seguros de que sólo una educación que contemple al ser humano en su integridad, con respeto a su dignidad, será la que señale el camino hacia horizontes de esperanza.

Si esta misión es intrínseca a toda educación y atañe a todo nivel educativo, consideramos que, de manera especial, compete a la educación superior. Es necesidad urgente forjar valores en las personas, en el mundo universitario, en los docentes y estudiantes, pero desde la centralidad del ser humano que porta en sí el mayor valor, el de su dignidad intrínseca, que da dirección y sentido a todos los demás valores, pues sólo la persona es portadora y generadora de los mismos.

Con el desarrollo de esta investigación nos proponemos aportar luz sobre este aspecto axiológico que consideramos de gran relevancia por entender que la educación —y más concretamente la educación superior— no puede ser ajena a la responsabilidad social que tiene en este aspecto y, por lo tanto, está llamada a asumir este reto de verdadera formación que se verá reflejado, no sólo en el desarrollo del bienestar económico, sino, sobre todo, en una convivencia social inmersa en una nueva atmósfera moral más saludable y, por ello, fecunda en valores. No puede ser la universidad —como en muchos casos ocurre— mera espectadora de los males que aquejan a la sociedad cuando tiene, en sus manos, la posibilidad de una

educación superior de la persona no sólo en términos estrictamente académicos, porque si así fuera, como se expondrá en el desarrollo del presente trabajo, cercenaría lo más valioso de la persona: su desarrollo integral y la riqueza y matices de su ser personal.

Justificación.

Este estudio se centra en la Universidad Técnica Particular de Loja, (UTPL), una institución de educación superior que, por el hecho de ser *universidad*, tiene ya un alto compromiso con la formación en valores, responsabilidad que se ve fortalecida por su carácter de universidad confesional católica.

A partir de su visión y misión, la institución propone un conjunto de valores que se desprenden de ellas y que se concretan en los denominados *valores institucionales* que son propuestos, para su vivencia, a la comunidad universitaria. Sin embargo estos valores, enunciados en todos los documentos institucionales, no han sido conceptualizados ni desarrollados por la propia universidad, lo que representa, desde nuestra experiencia, una limitante para poder valorar la asimilación de los mismos por esta comunidad educativa. Queremos dejar constancia de que la tarea no es sencilla, porque los valores no son *compartimentos estancos*, sino que se relacionan y se implican unos con otros, lo que no deja de representar una cierta dificultad a la hora de su selección. De hecho, un valor podría relacionarse con varios *valores institucionales*. Aún siendo conscientes de esta complejidad, el esfuerzo de nuestro estudio afronta el reto de abrir camino para identificar los valores vinculados a los valores institucionales, definirlos y justificarlos a fin de hacerlos visibles y facilitar, de este modo, el que puedan ser evaluados.

A su vez, hemos detectado la necesidad institucional de *desmenuzar y operativizar* los valores institucionales por varios motivos. Entre ellos, la necesidad de que la evaluación docente sea integral y, por lo tanto, comprenda este aspecto axiológico de gran relevancia en el ámbito educativo pues, a pesar de la firme voluntad que la UTPL tiene de la formación en valores por parte de todos los que conforman la comunidad universitaria, en lo que respecta a la evaluación docente, ésta es aún precaria al abordar este ámbito de evaluación, lo que implica una debilidad en la dimensión axiológica de la universidad. Asimismo, es interés primordial de la institución conocer en qué grado los estudiantes son formados en estos valores a través de la tarea docente teniendo en cuenta que, profesores y estudiantes, son las dos figuras relevantes

que dan razón de ser a la Universidad, —tal como queda expuesto en el presente trabajo— y dónde la figura del profesor adquiere una relevancia significativa en la formación integral del estudiante (Martínez, 1994; Rincón, 2000; Lovibond, 2002; Cerrillo, 2003; Jiménez, 2003; Tebar, 2003; McLaughlin, 2005; Ayuso, 2007; García, Sales; Moliner y Fernández, 2009).

Resulta clara y evidente la decisión institucional de la UTPL en la formación en valores, como eje transversal y relevante de la vida universitaria. Para ello cuenta con una estructura, a nivel de Dirección General, dependiente del Rectorado, que tiene como misión el promover, velar y desarrollar la vivencia de valores en la comunidad universidad, en todo contexto y en todos los estamentos. No obstante se perciben, ciertos conflictos y problemática, tanto en el ámbito ad-intra de la vida universitaria: en la convivencia entre docentes-investigadores, así como en la relación profesor-tutor-estudiante. En este último caso, la problemática tiene que ver, en algunos casos, con el no cumplimiento, en el tiempo establecido, de las responsabilidades docentes respecto a los estudiantes, la falta de acompañamiento de un porcentaje de profesores-tutores hacia los alumnos, la falta de calidad académica de los materiales o tutorías, etc., lo que implica, en algunos casos, una débil vivencia de valores en los docentes.

Ante ello, el interés central de este estudio se dirige a una primera indagación de la vivencia axiológica que se da entre los docentes en el desempeño de su tarea universitaria y la repercusión que ello tiene en la formación de los estudiantes de la modalidad a distancia, la población estudiantil más numerosa de esta institución. Para ello partimos del hecho de que el principal actor de la formación del estudiante es el profesor a través de la asidua y natural interacción que se establece en el acto educativo. La UTPL es consciente, por su ideario institucional, que un aspecto relevante de su responsabilidad social, en el campo de la educación superior, es brindar a la sociedad personas íntegras, profesionales de calidad en el ámbito específico de su área científica de formación, que asuman y se comprometan con la vivencia de los valores que reclama, directa o indirectamente, la sociedad actual.

El esfuerzo de realizar esta investigación reside en el interés explícito que la institución se propone para formar en valores a sus estudiantes, en los que descansa el futuro de la sociedad y del país.

Pertinencia del tema.

El interés y pertinencia del tema elegido para nuestra investigación sobre la formación en valores en la educación superior, y más específicamente en la educación superior a distancia, ha quedado demostrado que es un tema necesario, porque el estado de salud axiológica de la sociedad actual demanda con urgencia profesionales que, asegurando una alta competencia profesional, sean capaces de generar un nuevo clima de valores en su entorno cercano. Si bien es cierto que en la formación en valores de la persona involucra a varios actores —familia, escuela, ambiente cultural, político y social, entre otros— no cabe duda que un lugar importante para esta formación de la persona es la educación superior.

Para visualizar la relevancia de nuestro trabajo es necesario conocer, a grandes rasgos, el ambiente socio-cultural y educativo en que se desarrolla el mismo, por medio de algunos datos que puedan contribuir a resaltar su pertinencia. Esta investigación se circunscribe, dentro del espacio geográfico de América Latina, a la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), Ecuador.

Ecuador cuenta con una población total de 15.839.113 habitantes¹ que, a pesar del incremento en la matrícula de educación terciaria, aún posee índices bajos de acceso a dicho nivel educativo². De este porcentaje que accede a la educación superior, el nivel de deserción es alto³, por lo que se deduce que el número de graduados representa un bajo porcentaje del total de la población.

Estos datos nos llevan a pensar que los estudiantes que alcanzan un título universitario serán los llamados a comandar el futuro del país, pues sin duda, son los que ocuparán puestos de responsabilidad social y política e influirán, desde dichos puestos, en el ambiente social.

1. Fuente: Sistema Nacional de Información. Ecuador. Consulta 29 de septiembre de 2014.

2. De la población total de Ecuador, la que se encuentra en la franja etaria de cursar estudios superiores se establece, a nivel nacional, entre 18 y 24 años, que representa el 11% del total poblacional, es decir, 1.593.185. La población que realmente accede, dentro de esta franja de edad, a la Educación Superior es del 22%, (350.500 personas) repartido el 18%. (286.773 personas) corresponde a la población urbana y el 4%, (63.727 personas) a la población situada en zona rural. (Fuente: Censo 2010, Sistema Nacional de Información. Ecuador).

3. A pesar de no haber encontrado estudios nacionales sobre la deserción en este nivel educativo, Enrique Santos, subsecretario general de educación superior, en declaraciones a la prensa en julio del 2012, consideraba que el índice de deserción estaba entre el 30% y el 70% dependiendo de las carreras, siendo las más afectadas la de medicina e ingenierías.

Ahora bien, si las diferentes instituciones de educación superior, desde una visión integral del ser humano, les formaran para ello, cooperarían en la restauración moral de nuestra sociedad.

Sin embargo, a nivel general no se percibe que el ámbito de la educación superior tenga como prioridad esta formación, a pesar de haber sido un tema tratado por los organismos internacionales, especialmente por la UNESCO. La pregunta que surge en este punto es si la educación superior de Ecuador tiene en cuenta este aspecto esencial de su responsabilidad, a lo que respondemos con una negativa basada en los aspectos:

- Es evidente que la universidad pública está fuertemente politizada y, por lo tanto, alejada de un compromiso de formación integral. Tiene otros *intereses* más *prácticos* y de mayor peso político.
- Es conocido que desde el año 2009 se inició una importante reforma de la educación superior en Ecuador. Fruto de ello surge la nueva Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) promulgada el 12 de octubre del 2010, que no hace ninguna referencia explícita, ni implícita, a la formación integral o educación en valores. La única referencia a los valores se encuentra en el artículo 124 de dicha ley, en el que exclusivamente se enfatizan los valores de la cultura nacional⁴. Es una ley que adolece de una pobreza axiológica, al centrarse fundamentalmente, en la calidad educativa, en términos científicos y académicos y en la adquisición de competencias profesionales. La ley de Educación Superior del 15 de mayo del 2000, vigente en el país hasta la entrada en vigor de LOES, sí que incluía varias referencias a la formación en valores⁵.
- El nuevo Reglamento de Régimen Académico emitido por el Consejo de Educación Superior de Ecuador (CES)⁶, refleja esta misma pobreza axiológica. Sólo hace una vaga mención a los valores en el artículo 27 y 28 del mismo.

4. Artículo nº 124 de la LOES: “Formación en valores y derechos.- Es responsabilidad de las instituciones del Sistema de Educación Superior proporcionar a quienes egresen de cualesquiera de las carreras o programas, el conocimiento efectivo de sus deberes y derechos ciudadanos y de la realidad socioeconómica, cultural y ecológica del país; el dominio de un idioma extranjero y el manejo efectivo de herramientas informáticas”

5. Ver, artículo 2, segundo párrafo, artículo 44, artículo 63. http://www.oei.es/quipu/ecuador/LEY_EDUCACION_SUPERIOR.pdf

6. Emitido por el Consejo de Educación Superior de Ecuador con fecha 21 de noviembre del 2013.

- Es un país que, según Transparency Internacional, el Índice de Percepción de la Corrupción (IIPC) es, en el 2010 —último publicado—, del 2,5, manteniéndose igual en los siete últimos años (del 2002 al 2010), en una escala en la que el 1 es el peor a 10 que es el mejor. De entre los 182 países que entran en el estudio del 2010, Ecuador ocupa el número 127. Aún cuando estos índices tienen un margen de error depreciable, clasifican a los países en tres categorías: situación crítica, vulnerable o fuera de riesgo. Ecuador se encuentra en la primera de este grupo desde hace años, lo cual no deja de ser preocupante⁷.
- No es un tema prioritario en el mundo universitario del país pues, en la búsqueda bibliográfica que se ha realizado para detectar antecedentes nacionales sobre la temática que nos ocupa, no se ha encontrado ningún estudio o investigación al respecto.
- En Ecuador hay varias universidades cofinanciadas —reciben un porcentaje de su presupuesto del gobierno— de carácter confesional católico y de inspiración cristiana que, dentro de sus principios y valores reflejan una preocupación activa por dicha formación por parte de sus respectivas comunidades universitarias. Sin embargo, tampoco se han encontrado estudios de estas instituciones sobre el tema objeto de nuestra investigación.

A partir de todas estas premisas, resulta evidente que el trabajo que pretendemos desarrollar es pertinente y definitivamente necesario. Por este motivo la UTPL será pionera en abrir camino a este ineludible y urgente tema de reflexión. No dudamos —esa es nuestra esperanza— que esta primicia trace un fecundo camino de investigación y aportes que mueva a las instituciones de educación superior de Ecuador a tomar conciencia y acciones de la ineludible tarea de la formación integral de sus estudiantes y, a la vez, que pueda servir de referente a otras instituciones de América Latina.

Pregunta de investigación.

Una vez que expuesta la justificación y pertinencia de nuestro trabajo, pasamos a focalizar el aspecto específico en que centraremos el mismo. El tema de los valores humanos es tan rico como complejo y, por ello, puede ser estudiado desde varios ángulos. Por lo expuesto en los párrafos anteriores el interés central de este trabajo se dirige a intentar dar respuesta a una

7. Fuente: Índice de Percepción de la Corrupción. http://es.wikipedia.org/wiki/Índice_de_Percepción_de_Corrupción

pregunta relevante hacia la que se orientan todos los esfuerzos de la UTPL, en su vocación de ser Alma Mater para el siglo XXI dentro de la sociedad ecuatoriana. En concreto, nuestra investigación se dirige a J37

averiguar en qué grado la Universidad Técnica Particular de Loja está logrando su objetivo de formar en los valores institucionales a los estudiantes de la modalidad a distancia. La población estudiantil a la que se dirige el presente estudio son los estudiantes de pregrado de la modalidad a distancia, una población relevante, cuantitativamente, que en la actualidad sobrepasa los 30.000 estudiantes⁸ diseminados por toda la geografía del país y en tres centros internacionales, situados en España, Italia y Estados Unidos, que atienden, principalmente, a migrantes ecuatorianos. Consideramos que si la UTPL es capaz de formar integralmente a este número de estudiantes, tendrá, necesariamente, un impacto positivo en la mejora de la sociedad.

Objetivos.

Para poder dar respuesta a la pregunta planteada trazamos los siguientes objetivos:

- **Objetivo general:**

Evaluar el nivel de integración de los valores institucionales de la UTPL en docentes y estudiantes de la modalidad a distancia.

- **Objetivos específicos.**

1. Identificar los valores vinculados a los valores institucionales de la UTPL para hacerlos más fácilmente evaluables por conductas observables.
2. Analizar el compromiso sentido por los docentes sobre estos valores, por ser los principales actores de la formación de los estudiantes.

8. Constituye una de las mayores poblaciones universitarias de pregrado en Ecuador; sólo la supera la Universidad de Guayaquil que cuenta en este nivel universitario con 42.863. Fuente: http://www.ug.edu.ec/poblacion/PREGRADO_2012_2013.pdf y la Universidad Central del Ecuador que cuenta alrededor de 42.000 estudiantes en pregrado.

3. Evaluar la percepción de los estudiantes a distancia sobre su formación en dichos valores a través de la interacción educativa con sus profesores.

Nuestra investigación va dirigida a dos poblaciones bien definidas y relacionadas íntimamente: profesores y estudiantes. La muestra elegida de ambas poblaciones responde a los propósitos de nuestro trabajo. En cuanto a los profesores, el criterio seguido fue trabajar con todos los profesores que imparten docencia bimodal (presencial y a distancia), o sólo a distancia. Respecto a los estudiantes, los que se encuentran cursando los dos últimos ciclos académicos de sus respectivas carreras: séptimo y octavo ciclo para las carreras de cuatro años, y noveno y décimo para las de cinco años, de todas las titulaciones que la universidad ofrece a distancia. La razón de ello es que queremos indagar la percepción que los estudiantes tienen sobre su formación en valores por medio de la interacción con sus profesores, después de que han permanecido al menos tres años en la UTPL. Por lo expuesto se trata de una muestra intencional y, por lo tanto, no probabilística.

La recogida de datos se realizará por medio de dos instrumentos diseñados *ad hoc*, uno dirigido a obtener información de los docentes y otro para los estudiantes. Ambos instrumentos constan de dos partes: la parte A con preguntas orientadas a conocer el perfil sociodemográfico de profesores y estudiantes y, a su vez, la relevancia que tiene para ambos la formación en valores. La parte B de ambos cuestionarios es una escala de Likert con cinco rangos (1 el menor, 5 el mayor) que pretende medir la percepción del compromiso de profesores y estudiantes con los valores seleccionados por medio de conductas observables y, por lo tanto, medibles.

Contenido de los capítulos.

El presente trabajo consta de dos partes, la primera de contextualización teórica que abarca los tres primeros capítulos y forman el Marco Teórico. La segunda parte constituye el Marco Metodológico que comprende el estudio empírico donde se expone la metodología seguida para realizar la investigación de campo y consta, asimismo, de otros tres capítulos: el dedicado al diseño metodológico, otro al análisis y discusión de datos y, finalmente, el de conclusiones y recomendaciones. Exponemos a continuación un breve resumen de cada uno de dichos capítulos.

Marco teórico: El primero, denominado *Fundamentación de la formación en valores*, pretende introducir el tema central de la presente investigación. Para poder hablar de la formación en valores de la persona consideramos necesario partir de una visión antropológica de la misma que fundamente dicha formación según un modelo de pensamiento determinado ya que la educación, al igual que otras ciencias humanas, están estrechamente vinculada a una determinada concepción antropológica. Por tratarse la educación de una relación entre personas, se ha considerado oportuno definir, sucintamente, quién es la persona, ya que en toda teoría educativa subyace una idea de hombre que da razón de cada uno de los presupuestos teóricos en los que esa ciencia se basa. Para saber *qué* educación es la que se debe impartir, es necesario saber *quién* es este ser educable. Dentro de los diferentes modelos antropológicos existentes fundamentaremos este trabajo en el modelo antropológico de Rielo, que define a la persona como ser dotado de tres dimensiones —biológica, psicológica y espiritual—, es decir, un espíritu-sico-somatizado.

El segundo capítulo, que aborda *La educación superior y la formación en valores*, consta de dos partes: en la primera se trata el sentido que tiene la educación superior para poder enmarcar y contextualizar el tema central del mismo: la formación en valores en el ámbito de la educación superior. La educación universitaria, se ha caracterizado, desde sus orígenes, por la búsqueda de la verdad, el desarrollo de la ciencia, la transmisión del conocimiento y, sobre todo, por su irrenunciable vocación en la formación integral de la persona, centro y razón de ser de la misma. Ninguna institución educativa, y mucho menos la universidad, puede renunciar a esta misión que le es propia. Para comprender en profundidad esta misión, lo haremos guiados por tres grandes pensadores que, desde su vivencia y reflexión, hicieron grandes aportes a la misión de la universidad y que, aún en nuestros días, constituyen un referente cuando se profundiza en la misión universitaria desde la integralidad del conocimiento y de la persona. Analizaremos, por medio de autores y eventos, la relevancia y actualidad de la formación en valores en la educación superior, temática de la que se han hecho eco las Conferencias Regionales y Mundiales de Educación Superior auspiciadas por la UNESCO. En la última parte de este capítulo se exponen los aportes de varios autores sobre la formación en valores en la educación superior a distancia.

El tercer capítulo se centra en *La formación en valores en la Universidad Técnica Particular de Loja*, institución objeto de nuestra investigación. Partiendo de la visión y misión de esta

institución, nos hemos aproximado a sus valores institucionales recogidos en cinco ámbitos axiológicos. A partir de estos, se han identificado los valores vinculados a cada uno de ellos, con el fin de posibilitar su evaluación y valoración a través de conductas observables. Nuestro interés, en definitiva, se ha centrado en poder identificar y definir estos valores asociados a fin de poder conocer cómo son asumidos por los profesores y cómo, desde ellos, son transmitidos a los estudiantes de la modalidad a distancia.

Marco Metodológico: La segunda parte consta, a su vez, de otros tres capítulos. El cuarto capítulo recoge las pautas metodológicas que vertebran esta investigación, que se enmarca dentro de la investigación descriptiva. En este capítulo se define la muestra de profesores y estudiantes de tipo intencional, el proceso de la construcción de los instrumentos, la estructura de los mismos, la validación del contenido por expertos, el pilotaje realizado tanto a profesores como a estudiantes, la validez y confiabilidad de dichos instrumentos.

El quinto capítulo está dedicado al *análisis y discusión de los datos*, una vez aplicados ambos instrumentos a la población definida, se vertieron los resultados en una matriz que permitiera analizarlos por medio de estadísticos descriptivos.

El capítulo sexto se ha dedicado a las *conclusiones* en base a los objetivos planteados, la prospectiva de la investigación y los límites de la misma.

Al final se encuentran las *referencias bibliográficas* utilizadas en el desarrollo de nuestro estudio y los anexos que complementan lo expuesto a lo largo del proceso de investigación

Finalmente queremos dejar constancia de que el recorrido realizado, en la investigación bibliográfica, por medio de autores relevantes que han tratado el tema de la educación en valores, nos ha permitido confirmar la necesidad de llevar a cabo la presente investigación que tiene, como finalidad, detectar en qué medida, la UTPL, una Institución de Educación Superior comprometida con la formación en valores de quienes conforman la comunidad universitaria, logra incidir, desde un adecuado clima axiológico interno, en la formación integral de los estudiantes a distancia. Conocer la percepción de esta población estudiantil, la más numerosa de la universidad, permitirá a la institución detectar fortalezas y debilidades para potenciar las primeras y lograr mitigar las segundas.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1

FUNDAMENTACIÓN DE LA FORMACIÓN EN VALORES.

1.1. Acercamiento a una antropología para la educación en valores.

Este primer capítulo pretende ser una introducción al tema objeto de la presente investigación. Para poder hablar de la formación en valores de la persona consideramos necesario partir de una visión antropológica de la misma que fundamente su formación según un modelo de pensamiento determinado. Como veremos más adelante, a grandes rasgos, a lo largo de la historia de la humanidad, se han sucedido muchas definiciones acerca del ser humano y, con fundamento en ellas, se ha visto a la persona y sus valores desde los respectivos modelos antropológicos. Por ello vemos importante dedicar esta primera parte del presente trabajo a fundamentar, desde un modelo de pensamiento, la visión axiológica del ser humano ya que la educación, al igual que otras ciencias sociales, están estrechamente vinculada a una determinada concepción antropológica.

Son varios los autores que al tratar el tema de los valores parten de la necesidad de aportar previamente su fundamento antropológico. Bernal Martínez (2006) declara que la antropología filosófica y la educación se reclaman recíprocamente tanto en el plano teórico como en el práctico. En este sentido en el estudio que Barbera (2007) realiza sobre la obra de María Guadalupe Ramos⁹, recoge la necesidad de que la educación en valores tenga fundamento ontológico, pues afirma que la concepción antropológica, que está en la base de las diferentes posturas éticas —que implican siempre la vivencia de determinados valores—, configura un modelo moral que se propone como camino ideal de todo ser humano. Por su parte Díaz Torres y Rodríguez Gómez (2008), refiriéndose a la educación en valores, precisan la necesidad de conocer en profundidad los fundamentos antropológicos que subyacen en cada uno de los paradigmas más representativos de la educación moral, a fin de discernir si

9 Fue Doctora en Ciencias de la Educación. Se destacó en la línea de investigación de educación en valores y creatividad. Dirigió la Revista Educación en Valores de la Cátedra Rectoral de Educación en Valores. Fue Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad de Carabobo. Valencia-Venezuela. Falleció en el año 2006

las opciones paradigmáticas de la misma se estructuran sobre andamiajes sólidos y reales que hacen referencia siempre a lo más profundo y vital del ser humano o, por el contrario, si tales teorías lo hacen sobre deseos circunstanciales y conforme a proyectos políticos coyunturales.

Cuando se habla de educación *sensu stricto*, lo primero que nos viene a la mente es la relación entre personas vinculadas entre sí con una finalidad: educar y ser educado. Es decir, la educación hace siempre referencia a una relación interpersonal en la cual una de ellas interviene, más activamente, en la formación de la otra. De ello podemos fácilmente afirmar que, por una parte, el ser humano es un ser educable y, por otra, existe siempre una estrecha e íntima correlación entre la antropología, como concepción del ser humano y la pedagogía, como forma de educar a dicho ser. Por tratarse la educación de una relación entre personas, considero oportuno intentar definir, sucintamente, quién es la persona¹⁰ ya que en toda teoría educativa subyace una idea de hombre que da razón de cada uno de los presupuestos teóricos en los que esa ciencia se basa. Para saber cuál es la educación que quien educa debe impartir y el que es educado necesita recibir, es necesario saber *quién* es este ser educable.

Es importante resaltar que la definición del ser humano no se pregunta *qué* es el hombre, sino trata de definir *quién* es el hombre, tal como nos advertía, hace ya más de cuatro décadas, Caturelli (1966) cuando sostenía que era llegada la hora de dar una respuesta personal a la pregunta sobre el ser del hombre y para ello había que tener en cuenta que toda pregunta sobre la esencia de un objeto lleva a su definición. Sin embargo, sostiene este autor,

esto no rige para el hombre en sentido estricto, porque si pregunto qué es el hombre, mi respuesta dirá qué clase de objeto es, qué cosa es. Y aquello por lo cual me pregunto no es un mero objeto, sino un sujeto concreto. Luego debo preguntar quién es el hombre para que la respuesta sea adecuada a lo que primeramente tengo por delante: que el hombre no es un mero objeto, una cosa, sino un sujeto (p. 128).

A lo largo de la historia del pensamiento se han desarrollado innumerables teorías que han tratado de definir este *quién* del hombre. Desde la antigua cultura griega hasta los tiempos actuales han proliferado visiones antropológicas fundamentadas en corrientes de pensamiento que cobraban relevancia en épocas concretas. Cabe indicar que el hombre, desde los orígenes de

10 Subrayado propio. Se quiere enfatizar el concepto. La persona nunca es un *qué*, sino un *quién*.

la humanidad, se ha sentido llamado a darse explicación de la realidad en la que se encontraba inmerso y, de manera especial, encontrar respuesta a un interrogante constante en la historia de la filosofía: ¿quién soy yo? Podemos fácilmente colegir que la antropología se encuentra íntimamente relacionada con la filosofía y, es más, en el punto central de la reflexión de ésta. Todo pensador relevante, a lo largo de la historia, ha centrado su principal reflexión sobre el hombre. Valgan las siguientes referencias como ejemplo de esta idea. Heidegger declara expresamente

que la filosofía se resuelve completamente en la Antropología: la pregunta filosófica genuina por el ser del ente, (la “onto-teo-logía”) sólo puede ser formulada, respondida y dirigida por y hacia el hombre, el único “ente” con capacidad para desvelar el ser: Dasein; y Eric Wolf definió la antropología como “*la más científica de las humanidades y la más humanista de las ciencias*” (Barrio Maestre, 2004, p. 17).

Podemos, por lo tanto afirmar que el nacimiento de la antropología filosófica como ciencia está unida al origen mismo de la filosofía.

1.1.1. La complejidad del ser humano: sus estructuras o dimensiones.

Basta una leve mirada hacia el ser humano para percibir inmediatamente la complejidad del mismo. De ello somos mucho más conscientes cuando intentamos adentrarnos en cada uno de nosotros. Ante esta evidencia, algunos autores han hablado del ser humano como un misterio, pues por mucho que se hable, se piense, o se escriba sobre él, difícilmente podremos abarcar con profundidad la realidad, o mejor dicho, la grandeza de este ser. Echando una mirada histórica podemos afirmar que, desde los tiempos más remotos, la reflexión antropológica sobre el ser humano, ha reconocido esta complejidad y ha distinguido más de una dimensión en el mismo: si se nos hace evidente y palpable su dimensión biológica, similar a la de los seres no personales, no lo es menos su rica y compleja dimensión psicológica en la que se manifiestan sus pensamientos, sentimientos, emociones, pasiones.... Pero es también observable algo más genuino y único en el ser humano: su exclusiva dimensión espiritual. Esta última ha sido, a lo largo del transcurrir de los siglos, bastante descuidada y, dependiendo del pensamiento dominante en cada época, ignorada o negada. Sin embargo, consideramos que es ésta la dimensión que dota al ser humano de una transcendencia que ha quedado plasmada a lo largo de la historia. Prueba de ello son todos los vestigios que encontramos en ella sobre esta

dimensión transcendental del ser humano: creencias, ritos, religiones, lugares de culto, etc. dan testimonio de la misma. Por ello, sin pretender hacer un recorrido exhaustivo de las numerosas concepciones antropológicas que, a lo largo de la historia, han tratado de definir al ser humano expondremos, a continuación, aquellas visiones más relevantes que se han desarrollado a lo largo del tiempo.

1.1.2. Algunas pinceladas históricas sobre distintas visiones antropológicas.

Como apuntábamos el ser humano es un ser complejo dotado de facultades que cumplen distintas funciones y que le capacitan para comprender, pensar, reflexionar, querer, anhelar, soñar, amar... Por lo tanto la educación, entendida como formación de este ser tan especial, debe contemplar esta complejidad que somos desde una visión integral del hombre, es decir, que abarque todas sus dimensiones

1.1.2.1. Cultura griega.

Intentar conocer y explicar al ser humano, como señalábamos anteriormente, ha estado siempre en el centro de la reflexión filosófica y esto se palpa desde la antigua cultura griega que sostenía que éste estaba dotado de cuerpo, o parte material y alma o parte espiritual. Este fue el gran descubrimiento de Sócrates que le llevó a afirmar que la esencia del hombre era su *spyche*, (su alma) que, además de ser inmortal, era sede de la actividad pensante y ética, por lo tanto su esencia. Esta concepción antropológica la asume tanto Platón como Aristóteles con algunas variantes. Rodríguez Yunta (2002) realiza, un relevante estudio sobre las distintas concepciones que se han ido sucediendo a lo largo de la historia en torno al concepto de persona. Remontándose al pensamiento clásico de la antigua Grecia, expone cómo Platón considera el alma de naturaleza espiritual e inmortal que, estando unida al cuerpo de manera accidental, (el cuerpo —dirá— es la cárcel del alma) cuando se libera del cuerpo vuelve al mundo de las Ideas. Para Aristóteles, en cambio, relata este autor, no todo en el alma es espiritual, sino solamente la función del intelecto agente. Para el Estagirita, alma y cuerpo constituyen una única sustancia, de tal manera que son insolubles. El alma tiene origen junto al cuerpo. No es el cuerpo el que contiene al alma, sino el alma la que contiene al cuerpo. El cuerpo vive por el alma y el hombre ejerce todas sus funciones en la corporeidad por el alma, que es principio de vida. Estas concepciones antropológicas pasaron a la cultura y al pensamiento occidental y han dado lugar a concebir al hombre, según el pensamiento aristotélico, como “animal racional”,

“animal político”, “animal social”... de naturaleza dualista en la que lo animal se relaciona con el cuerpo y sus instintos que se contraponen a lo “ideal” o “racional”. Aquí se larva, afirma el citado autor, el racionalismo que ha de recorrer la filosofía occidental y alcanzar su culmen en el padre de la Filosofía Moderna: Descartes en el siglo XVII.

1.1.2.2. **La Edad Media y el cristianismo.**

El cristianismo, para dar explicación de la realidad del ser humano, se apoyó en este pensamiento clásico, imperante durante muchos siglos que concibe al hombre dotado de cuerpo (animalidad) y alma espiritual donde no queda bien delimitado qué sea el alma y en qué consiste la espiritualidad de la misma.

En el siglo VI con Boecio, se produce un hecho relevante pues será el primero que defina al ser humano como persona: *La persona es una sustancia individual de naturaleza racional*. De esta sentencia se desprende que la persona viene definida por la diferencia específica de la razón. Esta definición será adoptada por la escolástica del Medievo, época en que la concepción del hombre es totalmente teocéntrica y basada en la concepción antropológica platónica-agustiniana. Santo Tomás, en el siglo XIII, heredará las definiciones tradicionales sobre la persona donde se valora la primacía del alma sobre el cuerpo y, basándose en la filosofía aristotélica —que había cobrado relevancia en el pensamiento europeo a partir del siglo XII—, explicará que el alma es la forma del cuerpo considerando que alma y cuerpo no son dos sustancias separadas y completas, sino dos principios que se necesitan recíprocamente.

1.1.2.3. **La Edad Moderna.**

Siguiendo a Rodríguez (2002) el ocaso del Medievo da paso a la Edad Moderna. Este tránsito histórico fue un proceso dilatado y complejo donde es notorio, en el pensamiento de esta época, un afán por olvidar la visión teocéntrica y el pensamiento metafísico que había imperado en la Edad Media. Se produce una *vuelta al hombre*, es decir, un pensamiento que pone el acento en un antropocentrismo que conlleva una notable confianza en su capacidad de gobernar el mundo con la ciencia y la técnica y, al mismo tiempo, de gobernarse a sí mismo y elegir su propio destino. En este ambiente, señala el autor, lo que interesa de Dios es sólo aquello que hace referencia al hombre. La figura relevante en el pensamiento de la Edad Moderna es, sin duda, Descartes que, alejándose de la reflexión escolástica del ser o de la sustancia, la

clave de su filosofía está en la razón donde su famosa afirmación *cogito ergo sum* es para él la principal certeza de la que es imposible dudar: *desde el momento que pienso, aunque todos mis pensamientos fueran ilusión, tengo que admitir que existo*.

Este racionalismo fue tomado como punto de partida por los pensadores posteriores de la época en la que prima la razón, que viene a ser considerada como aquello que define al hombre y, por lo tanto, su esencia. Esta absolutización de la razón lleva al *subjetivismo*, pues solo a través de la racionalidad el hombre puede descubrir la verdad. Por otra parte se subraya el valor de la existencia individual (existencialismo, Nietzsche) junto a la negación de los valores más propios del hombre: morales, sociales y religiosos.

Con el progreso de la ciencia y de la técnica, se llega a una concepción materialista del mundo y, sobre todo, del hombre que viene representado por el pensamiento positivista y marxista que desde su visión antropológica, llevada al extremo, concibe al ser humano como una máquina perfecta que responde a una conducta estímulo-respuesta —aunque más compleja que la de los otros animales— manufactora, porque puede y construye objetos, progenitor como los demás seres vivos y animal simbólico.

1.1.2.4. **El siglo XX.**

En los albores del siglo XX, aparece el pensamiento antropológico de Max Scheler, que ha sido reconocido como el personaje más importante de la corriente que ha venido en denominarse *Personalismo* y fundador de la corriente de la antropología filosófica moderna. En su obra *El puesto del hombre en el cosmos*, tras un profundo análisis, formula una importante pregunta: “¿Si se concede la inteligencia al animal, existe más que una diferencia de grado entre el hombre y el animal? ¿Existe una diferencia esencial? ¿O es que hay algo en el hombre, completamente distinto, algo que convenga específicamente a él solo, algo que la inteligencia y la elección no agotan y ni siquiera tocan?” (Scheler, 1938, p. 28). Ante estas preguntas Scheler, expone las dos posturas que se adoptan: la de quienes afirman que la inteligencia y la capacidad de elección pertenece únicamente al ser humano, mientras que otros autores —entre ellos los evolucionistas de las escuelas de Darwin y Lamarck— niegan que haya esta diferencia entre el hombre y el animal, pues sostienen que este último posee inteligencia. En esta misma postura se inscriben los que definen al hombre como *homo faber* negando toda concepción metafísica. Frente a estas dos actitudes, Scheler no admite ninguna de ellas y afirma que la esencia del

hombre y su singularidad en el cosmos está muy por encima de su facultad intelectual y volitiva afirmando que lo que hace del hombre un hombre es un principio que no puede reducirse a la evolución natural de la vida, sino que, si ha de ser reducido a algo, sólo puede serlo al fundamento de las cosas, es decir, al mismo fundamento del que también la vida es una manifestación parcial. A este principio al que se refiere nuestro autor, los griegos lo llamaron *razón* y Max Scheler lo denomina *espíritu* dotado de características tales como la libertad, la objetividad, la conciencia de sí mismo, que hace al hombre un ser abierto.

La teoría de Max Scheler apunta a reconocer en la persona *algo más esencial* con características que exceden las competencias propias de lo que tradicionalmente se ha denominado *alma*. Esta nueva dimensión a la que apunta Scheler hace que el ser humano sea considerado un ser personal, por ser la persona la máxima concepción del ser y se diferencia sustancialmente de los seres llamados impersonales.

1.1.2.5. **A modo de epílogo.**

Éstas, y muchas otras, han sido las definiciones que a lo largo de la historia han tratado, desde diversos ángulos, de dar una definición adecuada del hombre. Se le ha concebido como animal racional, animal político, animal social, animal de trabajo, animal lingüista, animal simbólico, animal cultural, animal estructural, animal proletario, animal técnico, entre otras definiciones. Se puede decir que en todas ellas se observa una constante: definir al hombre, desde su dimensión biológica, comparándolo con el género animal para, por diferencia específica, poder definirlo. Lo que se aprecia, nos dice Rodríguez (2002), es que ni una sola definición, ni la suma de todas ellas, dan razón de quién sea el ser humano pues, cada una de estas definiciones deja un inmenso campo de valores sin definir, ya que hacen referencia a algún aspecto del hombre, no a su integridad por lo cual ofrecen una visión sesgada del mismo. Por ello, son bastantes los pensadores que, haciendo reflexión sobre quién es el ser humano, desde distintas ciencias y disciplinas, sostienen que éste no puede ser concebido de forma reductiva, cercenando, de esta manera, aspectos fundamentales de la persona.

Corroborar esta idea Barcia (2003) quien, citando a Max Scheler y a von Bertalanffy, sostiene que la antropología ha mostrado una visión acerca de la realidad del hombre variable y contradictoria y no se ha encontrado en ella una concepción satisfactoria del mismo que conjugue todas las cuestiones que se le plantean hoy en día a la humanidad en relación con

la persona. Las distintas imágenes que tenemos del hombre son parciales y para unificar los diferentes hallazgos es necesaria *otra perspectiva más global y profunda*

Si bien el pensamiento occidental ha desarrollado, con origen en el pensamiento grecolatino y judeocristiano, una concepción dualista del ser humano donde el factor espiritual del alma está implícito en la misma, no ha quedado explícita esta dimensión espiritual. Sin embargo, desde los albores de nuestra era, se ha intuido que el ser humano tiene en sí una dimensión única que le hace esencialmente diferente a todos los demás seres. Esta intuición estaba ya reflejada, de alguna manera, en el pensamiento paulino que sostiene que el hombre está constituido por tres dimensiones que forman una unidad: la carne *-sarx-*, el alma *-psikhé-* y el espíritu *-pneuma-*. Asimismo el Antiguo Testamento distingue tres componentes esenciales en el hombre: el *basar* que significa carne, *nefas*, que viene a significar personalidad y el *ruah* que significa brisa, aliento que imprime Yahvé en el hombre; “el ser humano, en el Antiguo Testamento no es cuerpo y alma, sino una unidad psicósomática, dinámica multidireccional y sujeta a una triple relación constitutiva: 1) al mundo y a los demás seres vivos [...]; 2) al semejante[...]; 3) a Dios” (Gervilla, 2000, p. 36).

Los pensadores que, analizando profundamente la realidad y complejidad que somos, han descubierto que, además de la dimensión biológica y psicológica, el ser humano posee algo más esencial: una dimensión espiritual que le hace único, especial y distinto de cualquier otro ser. Sólo él, por estar dotado de libertad, puede ser responsable de sus actos y reflexionar sobre ellos, arrepentirse y cambiar su conducta. En este sentido me parece relevante el pensamiento de Víktor Frankl, psiquiatra del siglo XX, fundador de la logoterapia. Este psiquiatra humanista afirma que en el hombre el cuerpo y la psique deben ser cuidados porque son el instrumento de la persona humana. Pero el hombre es algo más que cuerpo y mente, también es espíritu y por eso tiene libertad y voluntad, es consciente de sí mismo y capaz de elegir. Lo que caracteriza a la persona —sostiene Frankl— es ser una unidad bio-psico-espiritual, una presencia consciente y creadora en el mundo, confiada en su libertad y responsabilidad en medio de otras personas con las que debe no sólo convivir, sino también autoconstruirse mediante la interacción con ellas y responder así al llamado de una misión trascendente. Con motivo del quinto aniversario del fallecimiento de Frankl, Pascual (2003) realiza un estudio sobre este psiquiatra humanista exponiendo la profunda reflexión que Frankl aporta sobre el ser humano para superar todo reduccionismo antropológico larvado en toda visión que sostuviera que el hombre *...no es más*

que, que conduce siempre a una visión pobre y parcial del mismo. En efecto, Frankl detecta reduccionismo en muchas visiones psicológicas y antropológicas y afirma que en la persona se evidencia claramente y, de manera especial, su dimensión espiritual, señalando que muchos han destacado como “característica primaria y fundamental del hombre [...] su impronta espiritual y su orientación a un sentido” (p. 154). Sólo si admitimos la espiritualidad humana, —dice Frankl— comprenderemos la dignidad de todo hombre.

Desde esta visión nuestro autor identifica en el ser humano tres dimensiones: física, psíquica y espiritual, que no dándose separadas, sí pueden ser observadas por separado. Para Frankl, vivir humanamente es el resultado de un armónico desarrollo integrado del triple nivel que caracteriza al hombre: el nivel vegetativo, el perceptivo motor del vivir animal y el nivel de la vida propia del espíritu que penetra la esencia de las cosas, razona, decide y ama, crea el mundo de la ciencia, de la técnica, del arte, descubre la vocación moral y la dimensión religiosa.

Teniendo en cuenta esta concepción de la persona, Edgar Morín (1999) reflexiona sobre la visión más adecuada del ser humano y, refiriéndose al siglo XXI, sostiene que éste “...debe abandonar la visión unilateral que define al ser humano por la racionalidad (*homo sapiens*), la técnica (*homo faber*), las actividades utilitarias (*homo economicus*), obligatorias (*homo prosaicus*)” (p. 27). Por ello, afirma que la educación del futuro no puede perder de vista “la misión espiritual de la educación: enseñar a que las personas se comprendan como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad” (p. 47).

1.1.3. Modelo antropológico, fundamento del presente trabajo.

Acorde con los autores que, analizando las concepciones antropológicas, ofrecida por los diferentes modelos llegan a la conclusión de que éstas, en su inmensa mayoría, no dan razón de la grandeza, complejidad e integridad de la persona, sino que adolecen de parcialidad y reduccionismo, destacamos el pensamiento de Fernando Rielo, metafísico contemporáneo (1923-2004). Su concepción antropológica parte del Sujeto Absoluto y, desde este modelo, define a la persona —contrariamente al pensamiento occidental tradicional— por la dimensión más específica y exclusiva del ser humano: su dimensión espiritual que, según el pensamiento rieliano, le viene del espíritu, creado por Dios en el mismo instante de la concepción y en el que está su divina presencia que le constituye en persona. Partiendo de esta dimensión, Rielo define al hombre como *espíritu sico-somatizado*, es decir, un ser espiritual abierto a la

transcendencia, dotado de estructura psicológica y biológica. Estas tres dimensiones forman un único tejido humano en el que es fácil observar las interrelaciones que se producen entre las tres dimensiones por medio de las funciones sico-espirituales y sico-somáticas del ser humano. Por tal razón —nos dice López Sevillano (1991)— Rielo, afirmará que “la respuesta a ‘qué es la persona’ es otra persona: una persona se define por otra persona” (p. 87).

Como hemos visto, muchas de las definiciones anteriormente expuestas intentan explicar a la persona desde una parte de la misma, lo cual, como ya apuntaban los autores señalados, constituye una gran paradoja: definir a la persona por algo que le pertenece, pero es menor que ella. La persona —nos dice Rielo—no puede ser definida por algo inferior a lo que ella misma es y refiriéndose a la presencia del Sujeto Absoluto en el espíritu humano afirma: “la inhabitación ontológica es de necesidad para que la antropología (y con ella todas las ciencias humanas)¹¹ sean dignas del hombre... La negación de esta inhabitación frustra al hombre en tal grado que, cerrado en sí mismo, se erige en degenerada identidad que la muerte se encarga de mentir” (Rielo, 1998, p. 118). Esta visión y definición del ser humano da un nuevo sentido a todas las ciencias que se relacionan con la persona y, de alguna manera, a todas las ciencias ya que es la persona la única que puede hacer ciencia.

Contemplando al ser humano como un único tejido con sus tres dimensiones: biológica, representada por el cuerpo, psicológica, con su complejidad de pensamientos, sentimientos, emociones, pasiones, afectos, etc. y espiritual, como dimensión profunda, trascendente, esencial y única de la persona, Rielo sostiene que éste es objeto de estudio tanto de las ciencias experimentales —ciencias de la naturaleza— que son cuantificables y cuya unidad de medida es la matemática, como de las ciencias experienciales —que abarcan las ciencias humanas— que escapan a lo cuantificable y cuya unidad de medida, para nuestro autor, es la *unidad de vivencia*. De este modo, la educación de la persona debe abarcar todas sus dimensiones. Nuestro autor afirma “que las ciencias humanas y por ende la pedagogía no se han ocupado de definir ontológicamente al hombre, sólo se ha centrado en fenómenos educativos que han sumido el quehacer pedagógico en las más abyecta dispersión” (Rielo, 2001, p. 38).

Desde la perspectiva antropológica rieliana, en que la divina presencia en el espíritu humano constituye a la persona y le otorga la máxima y única dignidad, Rielo, frente al pesimismo

11 El paréntesis es mío.

antropológico del pensamiento de Hobbes: *homo homini lupus* (el hombre es lobo para el hombre), nos dirá, —adoptando la sentencia de Séneca— que el hombre es *homo homini sacralitas* (el hombre es sagrado para el hombre). Esta visión de la persona y de su dignidad será, para Rielo, el fundamento de todas las ciencias.

Toda esta riqueza humana debe ser formada y potenciada por la educación en todos sus ámbitos y, de modo especial, la debe atender la educación superior. Si hacemos referencia a la dimensión psicológica, el educador debe tener en cuenta los sentimientos y emociones que tanto él como el educando poseen. Se ha tardado mucho tiempo en reparar en la importancia que tienen estos aspectos fundamentales del hombre y, por lo tanto, la atención que hacia ellos debe tener la labor educativa. Las personas no sólo somos frías inteligencias razonadoras sino que poseemos una riqueza sentimental que genera empatía y crea vínculos de admiración, motivación, afecto que pueden y deben ser aprovechados al máximo en la educación. No obstante, para que el educador pueda verdaderamente educar en este ámbito debe vivir un equilibrio emocional y no dejarse llevar, en su misión educativa de sentimientos y emociones que incidiendo negativamente en sus educandos promueva en ellos un desequilibrio. A este respecto, citando a Rielo, “el afecto, el amor, la aceptación y la decisión que el educador comparte con su educando son las características infalibles que pueden llevar la formación integral, no sólo del educando, sino también del educador, al mejor puerto seguro” (2001, p. 94).

1.2. El valor intrínseco de la dignidad humana: fundamento de los valores.

1.2.1. Algunos apuntes históricos.

Tras exponer algunas de las distintas visiones históricas que han tratado de definir, con más o menos acierto, al ser humano, creemos necesario explicitar el fundamento de los valores en la persona. La razón de ello descansa en que los valores siempre apelan a la persona, es decir, están fundamentados en ella, y toda persona, independientemente de su condición, sexo, raza, cultura, educación, creencias... está dotada de un valor por excelencia: su dignidad de carácter intrínseco que, desde el modelo de pensamiento que fundamenta el presente trabajo, reside en la dimensión más genuina y exclusiva de la persona: su dimensión espiritual que otorga unidad, dirección y sentido a todas las demás dimensiones con sus facultades y funciones, tal como hemos expuesto en párrafos anteriores. Nos podemos preguntar: ¿de dónde surgen los valores?

¿por qué sólo la persona está dotada de valores? ¿por qué sólo ella es capaz de valorar los actos humanos, las cosas, la naturaleza...? Seguramente se han dado varias respuestas a estos interrogantes, pero, si entendemos por valor aquéllas cualidades que inclinan al ser humano a pensar, desear y dirigir sus actos hacia el bien, los valores se arraigan en la dignidad de la persona que, desde el modelo antropológico adoptado en nuestro trabajo, está creada a imagen y semejanza de Dios.

Si bien la cultura occidental trata de reconocer, respetar y defender este valor fundamental de la persona, no siempre fue así y ni siquiera, en nuestros días, la dignidad humana es reconocida, respetada y tutelada en la vasta extensión de la humanidad. ¡Cuántos atropellos y violaciones de esta dignidad se producen cada día en cientos de países, en todas las culturas! Centenares de pueblos y personas parecen desconocer este valor fundamental e inherente a la condición humana o, a pesar de ser conocido, viene atropellado por intereses humanos fundamentados en la cultura de los antivalores. Es por esta razón que consideramos necesario hacer un breve apunte sobre la dignidad humana que consideramos el valor común y fundamento de todos los valores.

Es indiscutible que el tema de la dignidad humana ha significado una constante preocupación a lo largo de la historia y ha tenido, por ello, distintos fundamentos que respondían, sin duda, a las diversas concepciones antropológicas que se iban sucediendo en el transcurrir de la historia. Utilizado ya por la antigua sociedad romana, el término dignitas, hacía referencia al prestigio y honor de una persona y estaba íntimamente vinculado a la aristocracia. La dignitas se poseía por pertenecer a la esfera política y, por lo tanto, tenía un carácter extrínseco y elitista y podía aumentarse, rebajarse, perderse o restituirse. No todos los hombres reunían las condiciones necesarias para poseerla, pues, por ejemplo, un esclavo carecía de dignitas. También en esta misma cultura el término dignitas era aplicado, en un sentido más profundo, a la rectitud moral de las personas (Pöschel¹² citado por Chuaqui Jahiatt, 2000). Es evidente que esta última acepción se aproxima a la coherencia entre la vida personal y la dignidad intrínseca de la persona y hace relación a cualidades, valores como la magnanimidad, disciplina, austeridad, moderación, serenidad, es decir, estos valores están arraigados en esta acepción de dignidad.

12 En 1969 el eminente filólogo Viktor Pöschel, fallecido en 1997, expuso en la Academia de Ciencias de Heidelberg el estudio *Der Begriff der Würde im antiken Rom und später*. El trabajo fue publicado en 1989 en una versión aumentada considerablemente (Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse, Jahrgang 1989, Bericht 3 (Revista *Ars Medica*. Vol. 2, nro. 2. Pontificia Universidad Católica de Chile)

En este mismo significado del término, ya Cicerón vislumbró otro fundamento distinto a la concepción romana sobre la *dignitas* y separó el contenido moral del aspecto político. Intuyó que la vida con dignidad debe basarse en algo más profundo al ser humano como, por ejemplo, el dominio sobre sí mismo, el abandono de toda liviandad y del actuar impulsivo. Es de destacar cómo Cicerón sostenía que cada hombre, al adentrarse en sí mismo, verá algo divino, de ahí su semejanza con los dioses y también su dignidad. En estas ideas ciceronianas se atisba la dimensión espiritual de la persona anteriormente expuesta. (Chuaqui, 2000).

Pelé (2006), en su tesis doctoral, desarrolla un importante trabajo de investigación sobre el fundamento de la dignidad humana. Refiriéndose a la cultura greco-latina sostiene que los aportes que en esta época se plasmaron sobre este valor intrínseco y común a todos los seres humanos son importantes semillas de donde surgen las primeras intuiciones sobre la dignidad humana y, sostiene, que sin estas “semillas”, arraigadas en la antigüedad, este valor esencial del ser humano, hubiera crecido en terreno árido. La dignidad del ser humano ha sido un tema recurrente en la historia del pensamiento. Uno de los aportes más relevantes, ha sido el de Kant, en el siglo XVIII, quien dará un mayor fundamento a este concepto. Para este autor el hombre lucha por obtener la dignidad interior pero, a diferencia de la concepción romana de la *dignitas*, todos los hombres son potencialmente iguales para lograrla.

Será el cristianismo —destaca Rodríguez Yunta (2002)— el que dé una definición satisfactoria y completa al concepto de dignidad humana, fundamentada en la visión antropológica bíblica en la que el hombre es imagen y semejanza de Dios (Cfr. Gn 1,26). Desde esta visión, la dignidad humana adquiere otra dimensión mucho más profunda y substancial y pasa de ser una conquista individual, —tal como la concebía la antigua sociedad romana—, a ser una realidad inherente a la condición humana. Es decir, la posee toda persona por el hecho de ser tal, independientemente de su condición social, raza, nacionalidad, credo, sexo y edad y dota a la persona de derechos inalienables así como de protección y respeto. Este concepto cristiano de dignidad humana viene ratificado, en la época moderna, en la que el Estado asume el deber de preservarla.

Los conceptos de persona y dignidad son, en nuestra cultura occidental, inseparables porque la dignidad es un predicado esencial de la persona. Si bien hemos visto que desde la antigüedad ha estado reconocida, aunque de manera limitada, no es sino hasta la mitad

del siglo XX que este reconocimiento viene proclamado en la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* adoptada por la Asamblea General de la ONU, en París el 10 de Diciembre de 1948. Esta Declaración es una conquista que, si bien la humanidad iba presagiándola, ha debido recorrer un largo —y en ocasiones, penoso— proceso para crear y descubrir, en medio de nuestros conflictos externos e internos de nuestros intereses cortos, miopes y mezquinos, un texto que, gracias a la reflexión, a la sensibilidad y a la libertad, logra expresar una calidad humana que ha requerido un tesón ilimitado. El logro ha sido extraer de la humana naturaleza aquello que nos humaniza: que todos tenemos la misma dignidad, que somos iguales ante la ley, que no hay esclavos, que hemos de recibir una educación, etc., derechos que comportan deberes, es decir, retos, inventos, utopías que hemos de alcanzar y verlas realizadas y vividas en cada uno de nosotros.

Pero este hecho, de gran relevancia en el historia contemporánea, no significa, de ninguna manera, que sean los Estados los que confieren la dignidad a las personas:

El hecho de que las Naciones Unidas hayan hecho una declaración sobre los derechos humanos no significa en ningún caso que sean estas naciones las que confieran la dignidad a nadie, simplemente declaran que ya la había esa dignidad en cada uno de los seres humanos y en todas las etapas de su vida (Rodríguez y Chuaqui, 2002, p. 13).

Retomando el pensamiento rieliano, el carácter intrínseco de la dignidad le viene a la persona de su dimensión específica, su ser espiritual, por lo que podemos declarar que la vida de la persona tiene fundamento ontológico. Esta dimensión espiritual tiene características propias como son la trascendencia, la apertura, la libertad, el amor, la fe, la esperanza, su búsqueda incansable de unidad, verdad, bondad y hermosura. La dignidad, en definitiva, no es un estatuto que el ser humano pueda darse a sí mismo. Todas estas notas indican que el ser humano tiene necesidad de Alguien que, depositario de estas vectoriales, le dé razón de su destino. Cuando se habla de la dignidad del ser humano se hace referencia a un valor intrínseco, es decir, que no depende de factores externos:

algo es digno cuando es valioso de por sí, y no sólo ni principalmente por su utilidad para esto o para lo otro. Esa utilidad es algo que se le añade a lo que ya es. Lo digno, porque tiene valor, debe ser siempre respetado y bien tratado. En el caso del hombre su dignidad reside en el hecho de que es, no un qué, sino un quién, un ser único,

insustituible, dotado de intimidad, de inteligencia, voluntad, libertad, capacidad de amar y de abrirse a los demás. (Yepes Stork, 2004, s/p.)

He creído oportuno hacer esta breve reseña sobre la dignidad humana debido a que la educación de la persona, en todos sus niveles, debe tener en cuenta esta riqueza personal intrínseca e inalienable que debe ser el fundamento de todo acto educativo. Medina (s.f) refiriéndose a lo esencial de la pedagogía señala que esta ciencia debe tutelar el crecimiento personal basado en valores y por ello se pregunta: *si no se educa en valores ¿hay verdadera educación?* sosteniendo que una educación en valores implica, necesariamente, educar en la dignidad humana, pues “la persona es digna en sí misma, digna de respeto y cariño, digna de comprensión y exigencia” (s/p.).

Para este autor la dignidad humana es el valor fundamental y fundante donde se asientan el resto de valores y, partiendo de esta postura, plantea la siguiente disyuntiva: “o educamos desde y para la dignidad humana o simplemente no educamos, ya que lo mismo que sin valores no hay educación, ignorando la dignidad humana no hay valores” (s/p.). Abunda en esta misma línea de pensamiento Pérez Juste (2005), quien considera que la dignidad intrínseca e inalienable de la persona está por encima de cualquier elemento adjetivo desde su “edad y condición sexual a su clase social, profesión, ideas políticas, raza, etnia, patria o religión” (p. 399) y añade que es la dignidad humana el fundamento, la clave de la educación, fundamento de valores y de los derechos humanos.

De todo lo expuesto podemos concluir afirmando que todo acto educativo debe estar orientado a promover y respetar la dignidad humana, como valor primigenio y universal de toda persona. Debe, asimismo, contemplar la integridad de la persona en todas sus dimensiones humanas y, partiendo de su dignidad intrínseca, potenciar los valores. Señala Medina (s/f.) que el concepto de la dignidad humana que pudiera considerarse un tanto abstracto, goza, de una concreción asombrosa en la pedagogía: “sólo se ejerce una verdadera influencia benéfica en el educando, cuando previamente el educador es consciente de lo que ha sido confiado en sus manos: un ser humano íntegro, que siente, sufre, piensa, ama, llora, canta y aprende...” (s/p.)

Volviendo a la visión antropológica de Rielo, éste asegura que la divina presencia del Absoluto en el espíritu humano, constituyéndole en persona, le otorga la máxima dignidad y

dota a la persona de un rico y fecundo campo de valores relacionales y proporciona a las ciencias humanas y, en especial a la educación como relación entre personas, un sentido trascendente.

Expuestas algunas de las concepciones antropológicas más significativas que se han ido sucediendo a lo largo de la historia será la visión antropológica de Rielo en la que fundamenta el presente trabajo por los siguientes motivos:

- Por una parte ofrece, en mi opinión, la visión más completa del hombre fundamentada en su más alta dignidad: su carácter de persona constituida por la divina presencia en su espíritu que la define como ser espiritual, que da dirección y sentido a toda su actividad.
- Por otra parte, me voy a centrar en la formación en valores en la educación superior a distancia de la UTPL, institución de educación superior administrada en la actualidad, desde 1997, por la comunidad de misioneros y misioneras identes cuyos principios e ideario se basa en el pensamiento de Fernando Rielo, fundador de dicha comunidad. La visión y misión de esta institución se inspiran en su pensamiento.
- Por último, los valores apelan siempre a la más profunda y genuina dimensión de la persona, donde se arraigan, cobran fuerza y carácter vivencial.

1.3. Misión de la educación: favorecer el desarrollo integral de la persona.

Hemos analizado cómo la persona es un ser complejo que necesita de la educación y que no podemos concebirla desde un modelo reduccionista —como tantas veces ha quedado plasmado a largo de la historia— sino más bien debe tener como finalidad el desarrollo integral y armónico de la persona en todas sus dimensiones señaladas en párrafos anteriores. La persona es un ser único que obra desde principios y convicciones, desde valores que le proporcionan una vida realmente diferente a otros seres. En las últimas décadas del pasado siglo y albores del presente, se ha reflexionado sobre la necesidad de una educación y formación de este ser tan especial desde la realidad que es: un ser trascendente que supera sus limitaciones y es portador de valores: desarrolla, vive y adquiere valores. La educación en todos sus niveles, desde la escuela básica hasta la universitaria, no puede obviar esta realidad humana.

La preocupación por la formación integral de la persona se hace cada vez más relevante por el paulatino incremento de la bibliografía sobre este tema y, como meta, se convierte en

denominador común de la sociedad y de sus instituciones, especialmente aquéllas de carácter educativo. En este sentido la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI en el Informe que dicha Comisión dirige a la UNESCO, denominado *La educación encierra un tesoro* (1996), sostiene que, de cara a los desafíos de la sociedad del presente y del futuro, la educación, debe convertirse en un valioso e indispensable instrumento para el progreso de la humanidad hacia ideales de paz, libertad y justicia social. En sus mismas palabras manifiesta que la citada Comisión

desea afirmar su convicción respecto a la función esencial de la educación en el desarrollo continuo de la persona y las sociedades (...) como una vía, ciertamente entre otras, pero más que otras, al servicio del desarrollo humano más armonioso, más genuino, para hacer retroceder la pobreza, la exclusión, las incomprensiones, las guerras, etc. [...]. (Delors, 1996, p. 7).

A la luz de lo expuesto en párrafos anteriores, esta afirmación implica el reconocimiento de la dignidad de la persona, pues sólo partiendo de ella es posible que la educación pueda alcanzar las metas señaladas. La dignidad humana, sostiene Medina Rubio (1999), es el valor básico o referente principal de las necesidades que la persona tiene en la esfera moral y jurídica y cita el artículo 1 de la Ley Fundamental de Bonn, del año 1949, que afirma *la dignidad humana es sagrada y constituye deber de todas las autoridades del Estado su respeto y protección*. Está implícito, al mismo tiempo, los valores que todo acto educativo debe promover en la persona para un desarrollo armónico y genuino. Sin este reconocimiento de la persona y su valor intrínseco, no se podría llamar educación en sentido pleno.

1.4. Los valores y la educación.

1.4.1. ¿Qué son los valores? Algunas reflexiones axiológicas.

En un trabajo de investigación sobre los valores propuestos para su vivencia en el mundo universitario es obligado plasmar unas breves reflexiones sobre algunas teorías axiológicas que se han desarrollado en distintas épocas de la historia y que, por su relevancia, han marcado hitos importantes que han fundamentado y orientando las acciones del ser humano. Por ello nos referiremos, dentro del ámbito de los valores, a aquéllos que hacen relación a la parte más esencial de la persona: los denominados valores humanos.

La respuesta a la pregunta formulada no es sencilla, porque se entra en un inmenso, frondoso y rico paisaje en el que hay que realizar una gran clarificación. A lo largo del transcurrir de la historia encontramos autores que han definido, clasificado y fundamentado, de acuerdo a distintas visiones de la persona, a diversas perspectivas y desde diferentes ángulos, el gran universo de los valores, dando lugar a una jerarquía entre los mismos¹³. Concuere da con la dificultad de definir los valores Remolina Vargas¹⁴, quien señala que para dar respuesta a esta pregunta se necesita

poseer la agudeza del filósofo y la sabiduría y habilidad del pedagogo, a fin de adentrarse en ese mundo amplio y complejo de los valores, que permitan hilvanar algunas ideas coherentes que, más que brindar soluciones sirvan para promover la reflexión de los educadores. (2005, p. 1)

Si bien el término *valor* es un concepto polisémico que se utiliza en varios campos de la vida y de la actividad humana y, por consiguiente, posee múltiples acepciones, por el carácter del presente trabajo nos centraremos en el desarrollo de los valores humanos y definiciones afines: valores morales, éticos, ya que todos estos términos hacen relación directa a la persona, que es el único ser que tiene una conducta moral regida por principios y valores éticos analizando la relación que éstos guardan con la educación como ciencia que debe favorecer el desarrollo integral de la persona.

Como hemos señalado en páginas anteriores, el tema de los valores es, desde el modelo antropológico propuesto para esta investigación, inherentes a la esencia misma del ser humano, es decir apelan a su máxima dignidad, por lo que tienen carácter universal y, por estar enraizados en la dignidad de la persona, han estado presentes siempre en la misma.

No obstante, la dificultad de responder a la pregunta planteada en este epígrafe, intentaremos dar, de manera sucinta, una respuesta lo más adecuada posible. Son varias las definiciones que los estudiosos del tema han aportado. El diccionario de la Real Academia Española los define como bienes que hacen estimables las cosas y, sobre todo, las personas. No pertenecen a su definición

13 No entraremos en el presente trabajo a hacer un estudio exhaustivo de los mismos por no ser la finalidad del mismo. Sólo haremos una breve reseña que enmarque el objetivo de la presente investigación.

14 Ex-rector de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia y autor de varios artículos sobre la formación en valores.

pero acompañan estas realidades, son una excelencia de esa realidad. Raymundo Cea (2009)¹⁵ se refiere a los valores humanos como bienes universales que pertenecen a nuestra naturaleza como personas. Nos humanizan porque mejoran nuestra condición de personas y perfeccionan nuestra naturaleza humana, por ello, sostiene, la necesidad de que si no descubrimos lo que somos, tampoco descubriremos cuáles valores hemos de priorizar y abrazar con fuerza. También han sido definidos como una “ventana abierta al mundo que nos rodea a través de la cual, y solo a través de ella, observamos las cosas y los acontecimientos; los juzgamos o valoramos, también a los demás y a nosotros mismos. (...) el conjunto de creencias básicas, el esqueleto o arquitectura que da sentido y coherencia a nuestra conducta”. (Ortega y Mínguez, 2001a, p. 21). Cou (2003, p. 2) añade que “se entiende por valor todo aquello que lleve al hombre a defender y crecer en su dignidad de persona. El valor moral conduce al bien moral.”

Barba Martín y Alcántara Santuario (2003) responden a la pregunta planteada asegurando, en primer término, que todo ser humano tiene experiencia diaria de los valores por estar dotado de la capacidad de apreciar el mundo que le rodea en una jerarquía que le mueve a elegir lo que considera más estimado sobre una gama de posibilidades y asegura, que esta disposición de preferir en una escala valorativa, da sentido a la vida humana. Si se perdiera esta capacidad de valoración, afirma, se perdería el gusto por la vida.

Para los autores, los valores son cualidades de los objetos y, especialmente, de las personas que requiere de un sujeto que los valore, por lo tanto no existen como entidades autónomas. Objeto y sujeto son necesarios para que haya valoración. Como podemos ver la definición de valor hace siempre referencia a una excelencia o perfección que dan calidad moral a la persona. Vázquez (1999) subraya en este sentido que la práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que su ausencia la despoja de esa cualidad.

1.4.2. Objetividad y subjetividad de los valores.

Otro aspecto fundamental respecto a los valores que ha llevado a los estudiosos a una discusión y postura ante los mismos es si éstos son objetivos o subjetivos. Siempre que se habla de temas esenciales y profundos para el ser humano encontramos que existen posiciones teóricas encontradas y, en ocasiones, contradictorias. Con la sentencia, *los valores no son, sino*

15 Catedrático de la UNAM. Ponencia en el Congreso organizado por el Programa CAMPUS de la OUI, sobre Espíritu y valores en la Universidad del siglo XXI

que valen, el filósofo alemán Lotze (1817-1881), pionero en intentar una tematización de los valores, introdujo en la filosofía una discusión que habría de durar hasta nuestros días. Lotze, citado por Remolina Vargas (2005) distingue los “valores” de las “cosas” y los caracteriza por su “validez”. Esta posición ha dado paso a dos grandes corrientes de pensamiento con relación a los valores:

Corriente objetivista	Corriente subjetivista
los valores son objetos o, al menos, objetivos y, por consiguiente, son “descubiertos”.	los valores son “creados” por el sujeto o, al menos dependen fundamentalmente de él.

No ahondaremos en este tema, pero sí expondremos algunas ideas que esclarezcan lo significativo de estas dos perspectivas en el tratamiento de los valores.

Sin desconocer el clásico y significativo aporte realizado en los años veinte del pasado siglo por Zaragüeta (1921), haremos una breve referencia a estas dos corrientes, recogiendo, sintéticamente, lo más relevante de estas dos perspectivas de los valores. Muñoz (1998), citado por Seijo (2009) señala que las tesis subjetivistas, se fundamentan en una interpretación psicologista, “en la medida que presuponen que el valor depende y se fundamenta en el sujeto que valora: así desde estas posiciones teóricas, el valor se ha identificado con algún hecho o estado psicológico” (pp. 147-148). Los principales representantes de esta corriente surgen de la Escuela Austríaca y de Praga, entre los que se destacan Medina y Reyero. Seijo (2009), citando a Alexius Medina (1999), nos dice que algo tiene valor si nos agrada y, en este agrado influyen factores de carácter psicológico. La visión subjetivista va a definir el valor como un “estado subjetivo de orden sentimental que hace referencia al objeto, en cuanto éste posee la capacidad de suministrar una base efectiva a un sentimiento de valor” (Frondizi, 2001, p. 54). Por su parte el aporte de Reyero (2001) atestigua que el valor no sólo tiene relación con un sentimiento de agrado o desagrado ante un estímulo, sino que surge y se fundamenta en el deseo y apetito por los objetos. Para este autor las cosas son valiosas porque las deseamos y apetecemos y, en este sentido, el valor hace relación tanto a lo existente como al objeto ausente o inexistente. En conclusión, el valor no se encuentra en el objeto, el origen y fundamento de los valores, para esta perspectiva, está en el sujeto que valora. Así las cosas adquieren valor por el interés que suscitan en la persona y este interés viene determinado por lo que nos agrada.

La corriente objetivista afirma, en cambio, que los valores existen independientemente de las cosas y de la estimación que la persona tenga de ellos, los valoremos o no son igualmente estimables. Adscritos a esta corriente podemos destacar a la Escuela Fenomenológica en sus dos máximos representantes: Max Scheler, con su obra *El formalismo en la ética y la ética material de los valores* publicada en 1916 y Nicolai Hartmann, con su obra *Ética* del 1926. Para estos autores los valores son ideales pero objetivos, pues sostienen que valen independientemente de las cosas y de nuestra apreciación sobre ellos, los valoremos o no ellos son igualmente estimables. El hecho de que no se les tenga en cuenta no les quita su dignidad. Comparte esta visión Méndez (2001), para quien los valores son cualidades independientes de las cosas y actos humanos. En este sentido, son cualidades valiosas apriorísticas que no varían con las cosas y, a la vez, son absolutos al no estar condicionados por ningún hecho independiente de su naturaleza histórica, social, biológica o puramente individual. Afirma el autor que los valores no son subjetivos o relativos, no cambian. Lo que cambia es el conocimiento que las personas tengan sobre ellos.

1.4.3. Superando la dualidad

No obstante las dos corrientes expuestas acerca de los valores, en la vida cotidiana podemos observar que no todas las personas valoran lo mismo. Retornando a Zaragüeta (1921), hace ya casi diez décadas afirmaba que ello obedece a que cada persona capta un sector de los valores y nadie puede abarcarlos todo. Cada persona y sociedad a lo largo de la historia ha tenido especial sensibilidad por determinados valores que los han caracterizado. El autor sostiene que aún cuando se llegase a la contradicción pura y una persona negara lo que otra afirma, no se podría inferir que no haya valores, sino que habría que hablar de la dificultad para conocerlos o reconocerlos. Por ello, el mismo autor llega a la conclusión de que las teorías señaladas no se contradicen, sino que se complementan. Haciéndose eco de este aporte, Ortega, y Mínguez (2001, p. 20) declaran que “el valor es un modelo ideal de realización personal que intentamos plasmar en nuestra conducta, sin llegar a agotar nunca la realización del valor”. Con estas palabras confirman que los valores existen por sí mismos, pero es el sujeto el que los debe hacer propios mediante su aceptación y vivencia. Podemos hablar de valores —y de hecho se habla frecuentemente—, pero cuando verdaderamente somos conscientes de un valor es cuando lo sentimos en nuestras propias vidas, pero no por ello podemos deducir que los valores cobran realidad en la medida que los vivimos. “Los valores están ahí, los sintamos o no, ya que

son realidades absolutas que forman parte intrínseca de la realidad humana y que se expresan a través de ella” (Duart, 2003, p. 2). A la luz de estas aportaciones podemos decir que no hay antagonismo entre estas dos corrientes, más bien se necesitan mutuamente. Por lo tanto, concluimos, a la luz de lo aportado por los distintos autores, en el campo de los valores los dos posturas se reclaman, se implican. Nos podemos preguntar, ¿de qué servirían los valores en sí, si no son asumidos y vividos? De hecho los valores los reconocemos y denominamos por sus diferentes nombres, sabemos sus características cuando los vemos encarnados en nuestra propia vida y en la de los demás. ¿Cómo podríamos saber qué es la generosidad, la fidelidad, la humildad..., si estos valores no estuvieran encarnados en las personas? Pero, a la vez, éstos existen aunque no se vivan, como también podemos constatarlo en el día a día. ¡Cuántas personas, que no se caracterizan por la vivencia de valores, comenten los mayores atropellos! En este caso se habla de los antivalores o del aspecto negativo del valor que, en nuestra opinión, debemos hablar más bien de la degradación del valor. Los valores, que hemos sostenido que están enraizados en la dignidad humana, se nos hacen palpables en la medida que nos dejamos guiar por ellos en la cotidianidad de la vida.

En nuestros días abundan las voces que hablan de la crisis de valores. Tomando postura ante las dos perspectivas clásicas expuestas en líneas anteriores, pensamos que los valores existen independientemente de la relevancia que tengan en las personas o en la sociedad, de la percepción que se tenga de ellos, de la actualidad de la que estén dotados. Max Scheler sostiene que la persona es por antonomasia portadora de valores y Marín Ibáñez (1992) afirmará que ni los hombres ni las sociedades pueden vivir sin convicciones y sin valores porque el hombre “es un ser valorante por esencia. No puede dejar de elegir, de preferir, de anteponer lo que estima valioso y de posponer lo que considera menos valioso” (p. 34).

Podemos, por lo tanto, afirmar que los valores son cualidades estimables de las cosas y de las personas que atañen siempre a la subjetividad humana, es decir, apelan al hombre, requieren de su participación porque el sujeto humano es quien los estima. No obstante, aunque todo valor haga relación al sujeto que valora, el valor no lo crea la persona, lo descubre enraizado en su ser. Por lo tanto, cuando en la actualidad se habla de crisis de valores, en nuestra opinión, nos estamos refiriendo, en realidad, a una crisis de percepción de los mismos o, lo que es aún más grave, a una distorsión en la percepción de los valores que vienen sometidos a otras instancias,

que deberían estar regidos por ellos: el mundo de los intereses subjetivos que pueden tener grave repercusión en la degradación de la vida humana en el ámbito personal y social.

Marín Ibáñez (1992) en una de sus conferencias sobre *Los valores en la nueva educación*, con meridiana claridad, estudia los valores y los distintos aspectos que abarcan sosteniendo que el *valor* es la prolongación ideal de nuestro ser, lo que satisface nuestras carencias, lo que responde a las auténticas y profundas necesidades de la persona. Desde esta visión, afirma que los valores tienen la condición de ideales: son como la estrella polar o la cruz del sur, algo remoto nunca alcanzado, pero que orienta la vida del navegante. No podemos alcanzar totalmente la sabiduría —tal como decía Aristóteles— pero ello no impide que logremos grados o ámbitos de verdad por limitada o parcial que ésta sea.

1.4.4. Relevancia de la educación en valores: entre el pasado y el presente.

1.4.4.1. Antecedentes de la axiología. La cultura greco-latina y otros aportes históricos relevantes.

Todo estudio que se acometa en el ámbito de los valores humanos, tiene como referencia obligada la profunda y rica reflexión que sobre los mismos acometieron relevantes pensadores de la antigüedad greco-latina. La razón de que la reflexión arranque de este momento histórico viene avalada por la afirmación de Barba (2005, p. 10) de que “los valores siempre han estado ahí donde vive, crea y se expresa el ser humano, individual o colectivamente, son su símbolo más definitorio”.

No podemos ignorar la importancia que ya estas culturas otorgaban a los valores éticos y morales. En la antigua Roma destacan los estoicos como los primeros que hablaron de estos valores, pues el ejercicio de la virtud moral constituía y garantizaba una vida feliz. Junto a ellos sobresalen los aportes de Platón y, sobre todo, de Aristóteles a través de sus obras *Ética a Nicómaco*, *Ética a Eudemo* y *la Magna Moralia*, en las que el pensador estagirita señala que la finalidad del hombre es la felicidad y la práctica de la virtud, ya que el *bien es aquello a lo que todos los hombres aspiran*.

Dando un salto, en el siglo XVIII destaca el aporte de Kant a los valores morales a través de sus tres obras más representativas: *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, *Crítica de la razón práctica* y *La Metafísica de las costumbres*.

Estos antecedentes, dentro de la reflexión filosófica de los valores, cimentaron el posterior desarrollo de la axiología o ciencia de los valores,¹⁶ que tiene su origen a finales del siglo XIX y principios del XX. Según Ábrego Cruz (s/f) comienza en Alemania con los primeros trabajos de los autores neo-kantianos. Pero la obra más significativa, según Martínez Huerta (2001), será la de Max Scheler (1874-1928) que, en dos volúmenes: *El formalismo de la ética* y *La ética material de los valores*, aplicará la fenomenología a la ética y elaborará una teoría de los valores.

1.4.4.2. Los valores en la educación actual.

Tras esta breve referencia a los clásicos que hicieron aportes significativos a partir de los cuales se han desarrollado las posteriores reflexiones, abordaremos ahora, en términos generales, el tema de la educación en valores desde algunos autores que han dejado plasmada su convicción de que la educación entraña en sí misma la misión de la formación axiológica. Esta misión irrenunciable de la educación se fundamenta en la grandeza de la persona por la dignidad intrínseca que posee y que ya ha quedado expuesta en el presente trabajo.

Crecen día a día las voces que afirman que la educación si no contempla la formación en valores de la persona no puede llamarse educación. Prueba de ello es la proliferación de distintas teorías acerca de la educación en valores, de la clasificación de éstos según distintas perspectivas que han dado lugar a una proliferación de modelos de educación en valores. En la mayoría de los países occidentales y, de manera especial, en las diferentes reformas educativas llevadas a cabo recientemente en muchos países de Latinoamérica, se habla de la prioridad que debe tener el componente axiológico, como eje transversal de los distintos modelos educativos. Tal como sostiene Fullat (1982, p. 24) “No existe el hecho educativo sin hombre. No se da el hombre sin el hecho educativo. No se puede pensar la educación sin valores”. Sin embargo, hoy más que nunca se habla de “crisis de valores” y se llega a afirmar la ausencia de ellos en la sociedad y, por ende, en sus distintas estructuras: familiares, educativas, culturales, etc. Podemos decir que los valores, tanto por el deseo de su presencia como por la nostalgia de ellos, adquieren un gran protagonismo en nuestro tiempo y, de manera especial, en el ámbito de la

16 Etimológicamente, viene del griego, axios, que significa merecedor, digno, valioso, y de logos, fundamentación, concepto. La axiología es la ciencia o teoría de los valores, especialmente de los morales. (Ábrego Cruz, E.E. s/f. *Compendio de lecciones básicas de ética para los futuros profesionales*)

educación. Deberíamos preguntarnos el porqué y siempre terminaríamos haciendo referencia a la dimensión más genuina y profunda del ser humano donde residen sus ideales y aspiraciones.

El tema de la formación en valores tradicionalmente estuvo vinculado, casi exclusivamente, a una educación de enfoque humanista pero, en las últimas décadas, se reclama en todas las mejoras educativas, al entender la educación como un proceso de formación moral que modela y orienta el comportamiento humano. Sostiene Duart, (2003, p. 1) que “la educación no es una acción neutra. Los valores éticos se encuentran en la razón y el objetivo de la acción educativa”. Por lo tanto, el binomio educación y valores, no se puede separar y si siempre han acompañado al ser humano, “se convierten en objeto específico y prioritario de atención intelectual y ética en los periodos de crisis y de cambio sociocultural profundo” (Barba, 2005, p. 10).

Es de destacar la relevante reflexión que sobre los valores en la educación realizan Díaz Torres y Rodríguez Gómez (2008) al señalar que, además de los continuos aportes científico-educativos desarrollados en las dos últimas décadas, crece el interés por su desarrollo y se detecta la urgente necesidad de formar a educadores y educandos en respuestas y estrategias éticas tanto individuales como sociales. Este creciente interés ha motivado, a especialistas en pedagogía y filosofía, a generar una rica bibliografía sobre el tema y, a la par, han surgido numerosos programas de educación en valores que proponen la aplicación de determinados diseños axiológicos. Asimismo afirman que, por definición, toda educación es una educación en valores y dudar de ello sería poner en entredicho la educación en general. Por lo tanto, sostienen que la educación, en su sentido profundo y pleno, es una tarea axiológica y perfectiva del ser humano y su calidad viene determinada por la profundidad y extensión de los valores que hayamos sido capaces de suscitar y actualizar en los actores de la educación.

La necesidad y convicción de que la educación en valores es vital en el ser humano proviene, escribía Lázaro Martínez (2001), de la percepción social del deterioro de los valores “clásicos”, que da paso a un sentimiento de derrumbamiento de ideales y principios que sustentaban la estructura social. Años antes hacía referencia a esta realidad social García Hoz (1992), señalando que la sociedad estaba inmersa en abundantes ideas contradictorias, en la superficialidad, en el relativismo de muchas ideologías que hacen que el mundo —y especialmente la juventud— sepa lo que no quiere, pero desconozca lo que quiere. Al mismo tiempo que los valores que venían apoyando la vida humana se han rechazado, nada ha venido a sustituirlos, por lo que la

educación –afirma este autor– se ha quedado sin rumbo claro. Asimismo, Villaseñor Gudiño (s/f) hace mención al impacto negativo de la globalización señalando, que es totalmente necesario, en la sociedad actual, el esfuerzo por construir un código de valores para la convivencia humana, pues sostiene que el futuro de la humanidad debe ser solidario, es decir, favorecer y desarrollar la convivencia humana o simplemente no será futuro. Para ello, añade, el siglo XXI parte de una premisa: *formar el capital humano* lo que conlleva estar dispuestos al reaprendizaje permanente de valores. Señala, igualmente, que la realidad de las sociedades en el mundo actual es producto de lo que el ser humano y sus sistemas educativos, más o menos conscientes, han decidido que sea. Ante este panorama uno de los grandes retos del siglo XXI será asignar nuevos objetivos a la educación encaminados a llevar a las personas a descubrir, despertar e incrementar el tesoro escondido en cada uno de nosotros. Esta misma necesidad de generar un clima social apacible, de rica y fecunda convivencia, la recoge Tünnermann (2010), quien, haciendo referencia a los males que aquejaron a la humanidad en siglo XX, vivió junto a grandes avances científicos y tecnológicos, los horrores de dos guerras mundiales. Señala que el sueño de muchos pensadores apunta a que el siglo XXI sea el siglo de la ética que sustituya al pasado siglo dominado por la técnica. Es necesario, para ello, unirnos para trabajar por una “modernidad ética” que fomente los valores del humanismo y la igualdad de derechos entre las personas, subordinando la técnica a los valores.

En este mismo sentido es de destacar el significativo trabajo de Barbera (2007) quien en un artículo expone el aporte axiológico de María Guadalupe Ramos. Para esta autora “el hombre moderno vive más hacia fuera que interiorizando los hechos, pensando más tecnológicamente que humanamente” (p. 233) y, añade, los signos de la modernidad, en la que nos encontramos, son la rapidez, la innovación y la poca reflexión sobre la propia vida. Este ambiente en el que se encuentra sumergido el ser humano en la cultura occidental, señala Barbera, conduce a que sociedad carezca de orientaciones claras que guíen y motiven su conducta. No podemos ignorar este ambiente social en el que nos encontramos inmersos y que ejerce en las personas una significativa presión. No es nada fácil asumir el reto de una formación integral asentada sobre cimientos de principios y sólidos valores, pero de ninguna manera debemos sucumbir y dejarnos arrastrar por los paradigmas relativistas, consumistas, hedonistas que imperan en la sociedad actual. Si queremos generar una nueva sociedad más justa, honesta, que promueva una rica y armoniosa convivencia, debemos asumir el reto de potenciar y promover la educación en valores, a la que muchos dirigen su mirada esperanzadora.

Partiendo de esta realidad y echando una mirada retrospectiva podemos palpar que la educación, haciendo siempre relación al ser humano, ha tenido como horizonte ideales y valores, por lo que podemos también afirmar que esta preocupación de la formación en valores ha estado presente en todo acto y proceso educativo: “es evidente que los valores están presentes en el proceso educativo, independientemente que se tenga o no conciencia de esto” (Maldonado, 2010, p. 10). Aunque no cabe duda, señala este mismo autor, de que los resultados esperados serán más probables si se ha planeado el modo de formar en valores, se aplican estrategias de manera consciente y se realizan acciones de control y evaluación del proceso.

Hace ya más de una década, Lázaro Martínez (2001, p. 21-22), sostenía que hablar de la educación en valores había cobrado gran relevancia en el campo educativo y “se había convertido en tema de moda, en motivo de discusión y análisis en el panorama profesional de los educadores”. Muchos años antes Herbart, uno de los fundadores de la pedagogía moderna, en 1835, señalaba que uno de los dos grandes pilares de la educación, clave del hecho educativo, es la ética como fundamento de lo que se ha de aprender, así como el tipo de relación educativa que se establece entre educadores y educandos. Desde una concepción realista, Herbart, concebía la pedagogía como ética aplicada a la formación de la persona de tal manera que el acto educativo no es un hecho ocasional o modal. Enseñar valores es intrínseco a la acción educativa y, por ello, se concreta y sistematiza en un currículum. En esta misma línea se pronuncia Ortega (2004) que define la educación como un acto ético, un encuentro entre dos personas, educador y educando, y es, en su misma raíz, acogida y responsabilidad. Sin ética no es posible hablar de educación pues ésta se prestaría a la manipulación.

Villaseñor Gudiño (2004) opina que interrogarse por el sentido de la persona en el siglo XXI es cuestionarse qué mundo queremos. De ahí la necesidad de una educación global e integral. Global porque es necesario conocer el entorno en que se desenvuelve la persona en la sociedad. Integral porque la educación, lejos de una visión parcial, debe desarrollar todas las potencialidades de la rica complejidad humana, es decir, las habilidades, capacidades, sentimientos, afectos, valores. Abunda, asimismo, en la idea de que hablar de valores es hacer referencia a la educación y ésta debe ser una labor cuidadosamente realizada, pues constituye uno de los mayores patrimonios de los que podemos dotar a los seres humanos.

En este mismo sentido se pronuncia Ojalvo Mitrany (2003) señalando que si bien es cierto que la educación en valores ha cobrado hoy en día una actualidad e importancia relevante que ha llamado la atención de educadores, no es menos cierto que es un tema que ha estado presente en la reflexión educativa de otros tiempos.

Para Pereira Rúa (2004) todo profesional de la educación tiene un gran compromiso: *la búsqueda constante de la verdad* a fin de que ésta le proporcione luz y convicciones profundas que den respuestas a temas importantes para la humanidad. Considera la autora, citando a Fuentes (1998), que es totalmente necesario abordar temas tan importantes y urgentes como potenciar la educación a todos los niveles, a fin de detener los elevados índices de violencia, corrupción, adicciones y otros males que aquejan a la sociedad del siglo XXI. Hace, asimismo, importantes aportes al tema de la formación en valores exponiendo con claridad que merece la pena dedicar tiempo, esfuerzo y recursos para que las generaciones futuras puedan vivenciar un profundo sentido de su dignidad personal y, a la vez, seamos capaces de transmitirles aquellos valores humanos que forje en ellos una fortaleza, honestidad, valentía que les haga ciudadanos responsables y solidarios capaces de construir un mundo más justo. Asimismo, pone de relieve la importancia de la formación en valores señalando que no es suficiente el que la educación desarrolle conocimientos sino que, sin olvidar este aspecto, se enfoque a una formación adecuada en el desarrollo de humanidad para saber situarse en la vida y añade que, por encima de las habilidades sociales, lo verdaderamente importante es crecer en el desarrollo ético y de valores que darán sentido a la existencia humana. En el logro de estos objetivos juega un papel protagonista la educación, como medio privilegiado para el crecimiento personal y social.

En este mismo sentido, Martínez Martín (2001) reconoce la insustituible misión de la formación en valores que tiene la educación, y lleva a cabo una clara diferencia entre lo que denomina “bienes internos” inherentes a la persona y su actividad—que le dotan de excelencia— y “bienes externos” que, no siendo específicos de su acción, se pueden conseguir a través de distintas actividades: prestigio, poder, fama, dinero... Sostiene que actualmente, en cuanto a la educación se refiere, se ha producido una corrupción al confundir los bienes internos con los externos. Prueba de ello es que un buen número de personas, entre ellas los padres e instituciones educativas no se preocupan tanto de los valores internos de la educación, cuanto del rendimiento académico, de la competitividad, de las dimensiones socialmente relevantes, descuidando el desarrollo de los bienes internos, esenciales e inherentes a la educación. Esta realidad puede

generar desánimo en aquellos profesionales de la educación que buscan, sobre todo, formar buenas personas, además de excelentes profesionales. Considera que la educación, entendida como formación integral de la persona, se ha confundido con bienes externos, que aunque son socialmente necesarios o convenientes, no la agota. Afirma, asimismo, que la educación como bien esencial e interno debe contribuir a “formar personas autónomas, dotadas del bagaje afectivo, volitivo, cognitivo-racional que les permita elaborar sus propios valores, asumir aquellos que la tradición y la cultura les presenta como valiosos integrándolos y haciéndolos propios de forma singular” (Martínez Martín, 2001, p. 56). Se reafirma la idea de que el buen educador no puede perder de vista, en su alta misión, la formación integral de la persona.

En la relación personal que se establece entre educador y educando la responsabilidad del primero respecto al segundo cobra una gran relevancia. El educador, consciente de que está educando y formando a un ser humano, debe hacerlo desde la vivencia de los más sólidos valores. No se trata, por lo tanto, de metodologías o didácticas especiales para formar en valores, más bien de “crear y favorecer espacios de vivencia en los que las personas podamos sentir, experimentar, vivenciar algo que sacuda nuestra indiferencia, algo que nos emocione e impacte nuestro interior” (Duart, 2003, p. 2). Pero los valores no se enseñan como las matemáticas, la física, la biología o la literatura o cualquier otra disciplina. Los valores se descubren y se transmiten, o más bien se contagian. El educador consciente de su misión debe estar fuertemente comprometido con ella siendo modelo para las personas por él educadas. Debe transmitir los valores desde la vivencia personal, pues nadie enseña lo que no sabe y, por lo tanto, nadie transmite lo que no vive. En palabras de Barrio Maestre (2008, p. 96) “lo que se transmite educativamente es lo que se vive y lo que se vive es lo que se ha repensado en la soledad interior de un pensamiento que se ha hecho propio”. No se puede formar, por ejemplo, en la puntualidad, si no se es puntual, o destacar la importancia del respeto cuando no se aceptan las ideas o criterios de los demás. Aquí se plantea el tema de la autoridad moral frente a la autoridad impositiva que no genera valores. Macías (s/f.) nos dice al respecto que de poco serviría sermonear a los alumnos con discursos moralizantes, pues más que hablar sobre los valores, hay que actuar con valores. Un profesor comprometido con la vivencia de valores, no los enseña sino que conduce a sus alumnos a que los descubran y se enamoren de ellos. En este mismo sentido Molina, L.; Pérez Pellín, S.; Suárez, A. y Rodríguez, W.A. (2008) citando a Rivolta (1990), subrayan la diferencia entre el docente y el educador —que dicho autor no considera sinónimos— pues sostiene que el docente puede estar motivado por intereses

personales, entre ellos, la transmisión de conocimientos, comerciar con su docencia, etc. Pero el verdadero educador “sembrará semillas que deberán fructificar a su tiempo para convertirse en normas de vida” (s/p).

El verdadero educador tiene la alta misión de formar a sus estudiantes desde la propia vivencia de los valores a fin de ejercer sobre ellos una auténtica autoridad, avalada por la vivencia personal de los valores y alejada de todo autoritarismo, que sería ejercer la autoridad, o mejor dicho, la pseudo-autoridad, carente del testimonio de vida. Por ello, el educador debe despojarse de todo prejuicio que le pudiera limitar su misión formadora de la persona en su integridad:

El educador que, por prejuicios inconfesables, se abstuviera de testimoniar su propia fe en los valores que deben inspirar su propia vida, o proyectara los desvalores de su mal ejemplo, no sólo perdería una ocasión preciosa de influir positivamente en el educando, sino que se convierte en [skandalítson], esto es, en un pseudoeducador que ha convertido su oficio en el antiarte de la manipulación y de la emboscada psicológica y moral (Rielo, 2001, p. 84).

Retenemos que estas palabras constituyen el eje central de la misión formadora del educador coherente al modelo propuesto en este trabajo.

1.5. La calidad y los valores. ¿Es posible hablar de valores sin hablar de calidad?

El tema de la calidad es, junto al de los valores, un tema central, relevante y transversal en educación. Podríamos decir que los términos educación-valores-calidad forman una trilogía inseparable. Por lo tanto, es una cuestión que no podemos obviar por estar presente a la hora de examinar las diferentes acciones humanas.

El concepto de calidad ha calado en muchos ámbitos de la vida humana y se habla de calidad de vida, de recursos naturales, del ambiente, de la salud, de la educación, de la calidad de los procesos, etc. En suma, se liga a todos los productos y servicios que tienen que ver con el ser humano. Este término, acuñado primero como concepto empresarial y profesional, ha conquistado prácticamente todos los ámbitos de la actividad humana y, por ende, se ha hecho presente en el ámbito de la educación, en todos sus niveles y, de manera especial, en la

educación superior. Es por ello que, en las últimas décadas del pasado siglo y en la primera del presente, surgen agencias nacionales e internacionales cuya misión es velar por la calidad de los programas educativos, por medio del desarrollo de estándares e indicadores que permiten evaluar la calidad de los mismos.

¿Quiénes son los sujetos u organismos que puedan determinar de manera convincente lo que es una buena educación en una buena universidad? Tünnermann (1999) sostiene que la calidad de una institución universitaria radica en la capacidad para potenciar el mayor desarrollo intelectual, afectivo, personal y social de estudiantes y profesores, en un ambiente de productividad científica. Pero el concepto de calidad es multidimensional por lo que se traduce en calidad del personal docente, calidad de los programas y métodos de enseñanza-aprendizaje, sin obviar la calidad de los estudiantes y su entorno académico. Todos estos aspectos relacionados con ella, junto a una buena dirección, un buen gobierno y una buena gestión, determinarán el funcionamiento de la universidad y la imagen que de ella tiene la sociedad.

Todas estas acciones, además de llenarnos de satisfacción, nos llevan a preguntarnos ¿se puede impartir una educación carente de calidad cuándo ésta va dirigida a la figura central del acto educativo: el estudiante? Estamos totalmente de acuerdo que, en el ámbito de la educación, velar por la calidad de los distintos componentes educativos: programas, currículo, materiales, docentes, tutores..., es necesario aunque no suficiente. A la vez es imprescindible ser conscientes de que la persona a la que se forma, a través de estos medios, no se agota en ellos, tiene “un más” que la educación debe atender. Consideramos que es importante que estos organismos de tutela de la calidad educativa no deberían obviar que la educación tiene, como centro y razón de ser, a la persona dotada de toda la riqueza personal —como ha quedado plasmado en páginas anteriores—, por lo que resulta necesario que esta atención a la calidad en educación contemple dicha riqueza e integralidad de la persona y no se reduzca, únicamente, a conocimientos y destrezas, que siendo de gran importancia, deben ser consecuencia de una educación integral. Si careciera de esta visión, consideramos que podría caer, fácilmente, en la mediocridad porque sería una educación, desde mi criterio, amputada de elementos esenciales.

Corroborar esta visión Pérez Juste (2005) quien, reflexionando sobre la calidad de la educación, destaca que ésta viene determinada por los fines y objetivos que persiga la misma y,

éstos a su vez, serán diferentes según las distintas formas de concebir a la persona y el mundo. Es decir, se darán, por ello, distintas maneras de concebir la calidad de la educación y de los sistemas educativos. Dentro de las varias concepciones de la calidad educativa, su postura es clara “formar a un ser que, por su intrínseca dignidad, aspira a ser dueño de sus actos tanto en el asumir valores como en el vivir de conformidad con los mismos” (p. 14). En esta misma línea, unos años antes, encontramos otros valiosos aportes que aseguran que “una verdadera enseñanza de calidad implica la posibilidad real de un desarrollo integral de la persona” (Sánchez-Gey y Casado, 1999, p. 142). Este ideal, en la práctica, frecuentemente choca con la realidad de una enseñanza que se limita, a un conjunto de adquisiciones intelectuales, con escasas o nulas referencias a una perspectiva finalista o moral (cfr. Freire, 1985). No obstante, este escenario nos debe llevar a planteamientos serios, tal como exponen estos autores,

si hablamos en serio de educación integral, con lo que implica de atención al conjunto de las dimensiones y capacidades humanas, el corolario de una actuación que aliente el cultivo de aquellas cualidades y valores que forman el soporte básico de la sociedad «humana» (tolerancia, libertad, originalidad, autonomía de juicio moral y político), constituye un presupuesto inexcusable. (Sánchez-Gey y Casado, 1999, p. 143)

Abundando en esta misma idea, Sánchez-Gey y Casado (1999) consideran que el tema de la educación en valores adquiere especial relevancia en nuestros días, no sólo en el ámbito pedagógico, sino que, ante los profundos cambios sociales, políticos y científicos..., se convierte en una cuestión prioritaria para la convivencia social en general. Haciendo referencia al ámbito específico de la educación, subrayan la insoslayable tarea de la formación en valores que constituye uno de los grandes retos a los que tiene que dar respuesta la educación del presente siglo. Maldonado (2010) insiste en esta misma idea convencido de la responsabilidad que tiene la educación en la formación humana porque, en su opinión, el hombre es lo que sus valores promueven en él y la realidad del mundo, el resultado de las acciones humanas.

Haciendo mención al reto educativo al que hacían referencia Sánchez-Gey y Casado (1999), los responsables de las instituciones educativas y, en especial los docentes, deben ser conscientes de que no es tarea fácil, pues no podemos ignorar toda la presión que ejerce sobre las personas y, por ende, sobre las instituciones, la sociedad actual que justamente experimenta profundos cambios y es, fácilmente observable, que a nivel mundial se vive un vertiginoso cambio

tecnológico que afecta socialmente a los pueblos y culturas, sus convicciones y principios. Por ello surgen cada día más pensadores que, reflexionando sobre esta realidad, afirman que hoy vivimos en una época narcisista caracterizada por un individualismo que encierra al hombre en su propia imagen. Bauman (2003) la denomina “la sociedad líquida” tomando como imagen los fluidos que tienden a acomodarse a los recipientes que los contienen, analizando la fragilidad e inseguridad de las relaciones humanas. En medio de esta realidad cada vez más extendida cuantitativa (afecta a muchas personas) y cualitativamente (es referencia de vida para un gran número de ellas), se desarrolla la educación a todos los niveles dentro de los diferentes escenarios educativos: sociales, culturales, familiares, escolares, universitarios, profesionales. ¿Qué se espera de estos escenarios? La respuesta se debe dar desde el sólido compromiso de las instituciones educativas con la búsqueda constante de la verdad, tarea específica del origen e ideal de la universidad, que descubra y potencie en educadores y educandos los más altos y nobles valores para ser “savia nueva” que alimente y renueve la sociedad a la que se debe.

CAPÍTULO 2

EDUCACIÓN SUPERIOR Y FORMACIÓN EN VALORES.

2.1. El sentido de la educación superior.

2.1.1. Introducción.

El presente capítulo constará de dos partes: en la primera trataremos el sentido que tiene la educación superior para poder enmarcar y contextualizar lo que será la temática central del mismo: la formación en valores en el ámbito de la educación superior.

Creo necesario, antes de centrarme en la formación en valores en el ámbito de la educación superior, exponer, a grandes rasgos, el sentido que ha tenido y sigue teniendo la Universidad en la búsqueda de la verdad, en el desarrollo de la ciencia, en la transmisión del conocimiento y, sobre todo, en su irrenunciable vocación en la formación integral de la persona, centro y razón de ser de la misma. Ninguna institución educativa, y mucho menos la Universidad, puede renunciar a esta misión que le es propia. No tendría ningún sentido la ciencia por la ciencia, la cultura y el conocimiento en sí mismas, sino que todo cobra pleno sentido en la medida que se orienta hacia el ser humano que, como hemos visto en el capítulo anterior, está revestido de una dignidad y trascendencia que le hace ser único e irrepetible. La educación en general y, por ende, la educación superior podrá ser tenida como tal en la medida que forme al ser humano y contribuya a potenciar su ser en todas sus dimensiones.

En razón de todo lo expuesto voy a realizar una breve reseña de lo que significó la universidad en su origen y cómo este espíritu original debe ser tenido en cuenta para que esta institución tenga siempre un claro horizonte hacia el que dirigir todo su esfuerzo.

2.1.2. La universidad de ayer y de hoy.

2.1.2.1. El espíritu que animó el nacimiento de la Universidad. Antecedentes.

La institución que nació en el medievo (siglos XII y XIII) cuenta con valiosos antecedentes en la antigüedad greco-latina. Queda de manifiesto con ello que en el ser humano hay una tendencia innata —según había manifestado Aristóteles— a adquirir sabiduría y conocimiento. Remontándonos a la cultura greco-latina, así como al pensamiento oriental y en los primeros siglos del cristianismo, surgieron importantes escuelas dedicadas a esta noble aspiración del ser humano. La Escuela Pitagórica, la Academia Platónica, el Liceo de Aristóteles, la Escuela de Alejandría, con su importante y célebre biblioteca, así como el aporte, en el siglo IX de la cultura árabe con sus escuelas en Bagdad y en el califato de Córdoba en España, dotadas de excelentes bibliotecas y observatorios, son ejemplos de estos antecedentes donde en torno a “un maestro” se formaba un grupo de discípulos (Moreno, 2005).

No podemos pasar por alto el relevante papel que desempeñaron los monasterios y las escuelas que nacieron junto a las catedrales en el origen de la Universidad. Las escuelas catedralicias recibieron el nombre de *studium generale* que congregaba a profesores y estudiantes de distintas procedencias. Es de destacar la importancia de los monasterios que contaban con ricas bibliotecas llenas de textos antiguos copiados diligentemente, que se difundieron entre la población agrupada en torno a estos centros de saber dando paso a la conformación de las ciudades. Estos habitantes eran personas libres cuyos intereses se centraban en torno al comercio y a la producción de bienes. En su condición de personas libres y autónomas frente a la nobleza y gozando de condiciones económicas favorables debido al comercio, se sienten inclinadas a tener, no sólo un conocimiento práctico —propio de los gremios de artesanos— y, por tal motivo, acuden a los monasterios en busca de la cultura y el saber encerrado en sus bibliotecas. Se produce así una demanda de educación que dio lugar a migraciones de jóvenes, de la nobleza y del campesinado, de una ciudad a otra en busca de renombrados maestros para escuchar sus lecciones. Inician así las primeras universidades compuestas por la asociación de maestros y discípulos vinculados por el afán común del saber por el saber mismo, que gozaban de privilegios concedidos por príncipes, señores y por el Papa y otorgaba títulos académicos en diferentes grados: bachiller, licenciado, maestro y doctor (Moreno, 2005).

El método de enseñanza de ese entonces estaba centrado en los grandes autores de la antigüedad. Se partía de que la verdad estaba revelada y debía ser conocida e interpretada a la luz de la fe y de la razón y entre las disciplinas que se impartían tenía un papel preponderante la teología, considerada la ciencia por antonomasia. San Anselmo la define como “*fides quaerens intellectum*” (la fe entendida por la razón).

En cuanto a la investigación, fue un pilar fundamental en la vida de la Universidad, pero concebida de manera distinta a como ahora la abordamos. Actualmente, tiene por objetivo el descubrimiento de las cosas ignoradas. El sentido de investigación de las primeras universidades consistía en ahondar en el conocimiento heredado de los grandes autores procediendo a una elaboración lógico-dialéctica de los textos transmitidos por la tradición.

2.1.2.2. **La idea de Universidad.**

Desde el nacimiento de las universidades a nuestros días, esta institución de educación superior ha experimentado, a lo largo del transcurso de los siglos y, en especial en las últimas décadas, profundas transformaciones. Pero si queremos tener claro la importancia que ha tenido y sigue teniendo la Universidad no podemos perder de vista el porqué surgió esta institución, es decir su finalidad y su misión.

Hemos expuesto en las líneas anteriores el origen de la misma, pero tan importante como ello es la contribución de grandes hombres y destacados intelectuales que dedicaron una importante etapa de su vida a meditar sobre la universidad, su papel fundamental en el desarrollo de la ciencia, de la cultura y del progreso de la sociedad. Estas figuras relevantes se caracterizan por sus profundas y fecundas reflexiones sobre la universidad y su rol en la formación de los futuros profesionales, no sólo en el campo de la ciencia con sus distintas disciplinas, sino, sobre todo, como lugar de formación de la persona. Es por ello que, a pesar de ser figuras que pertenecen a una época muy distinta a la que vivimos actualmente, no dejan de ser un referente importante a la hora de reflexionar sobre la misión de la universidad.

Es importante, por otra parte, tener siempre presente que, como hemos analizado en el primer capítulo de este trabajo, cualquier teoría conlleva siempre una visión antropológica. En el caso de estos autores parten también de distintas concepciones antropológicas que proceden de sus convicciones más íntimas y auténticas, pero a todos ellos tienen, como denominar

común, la intención *de recuperar el sentido y unidad de la idea de universidad* y, por otra parte, representan un alto nivel reflexivo sobre este tema.

Uno de los estudios más completos sobre la idea de la universidad es el que, hace casi dos décadas realizó Mónica Luque (1995)¹⁷, en el que recoge las principales ideas de grandes pensadores que reflexionaron, en profundidad, sobre la misión de esta institución. Por ello, antes de exponer la concepción del espíritu y elementos claves que deben caracterizar a la Universidad, considero relevantes las palabras de esta autora, que enfatiza que la reflexión sobre la universidad debe asumir, como imperativo, la recuperación del sentido de su espíritu original desde una perspectiva pedagógica, a fin de que el volver al origen y superar visiones parciales y restringidas por donde actualmente circula el debate en torno a la educación superior. “¿Cómo trazar un marco capaz de distinguir lo que pueda llamarse “espíritu original” de la Universidad?”(p. 7). Para dar contestación a este interrogante, coincidimos con la autora, en que es necesario dar respuestas adecuadas a las dificultades y discusiones en que se ve involucrada, hoy en día, la Universidad como institución y volver la mirada hacia aquellas figuras que hicieron relevantes aportes teóricos y aplicados sobre ella por tres razones:

- a) En la reflexión que actualmente se hace sobre la función de la universidad, vinculada al análisis de los problemas derivados de la realidad, es necesario contar con un marco referencial —teoría— donde ubicarlos y, más que apoyarnos en visiones de corte sociológico-administrativo, político o económico, hay que anteponer una *interpretación pedagógica de la Universidad*.
- b) Esta teoría pedagógica debe partir del esclarecimiento de la idea de universidad, porque proporciona los conceptos y principios fundamentales para entender su sentido en su acontecer histórico y actual.
- c) Si bien existen autores que han abordado la idea de universidad en cuanto a sus objetivos, el papel de la ciencia y la investigación, la libertad académica, la cultura..., ésta no ha sido estudiada, en toda su complejidad, teniendo en cuenta el aporte de destacadas figuras que han realizado una profunda reflexión sobre la esencia de la universidad.

17 Esta publicación se realiza en el marco de las actividades del Proyecto Multinacional de Educación Media y Superior [PROMESUP] que ejecutan los estados miembros de la OEA con el apoyo del PREDE/OEA (OEA: Organización de Estados Americanos; PREDE/OEA: Programa Regional de Desarrollo Educativo).

Asimismo es preciso definir, lo que entendemos por *Idea de Universidad*. No se trata de la perspectiva histórica expuesta a modo de introducción en párrafos anteriores, ni tampoco de un cuerpo teórico de conocimientos que permita examinar los alcances y limitaciones de la Universidad. El interés se centra más bien en precisar los soportes esenciales, concepciones por las que la universidad se nos hace identificable del conjunto de manifestaciones que hoy en día asume la educación superior en los distintos y complejos sistemas nacionales, es decir, cuáles son las características propias que la definen. Luque sostiene que dentro de la bibliografía pedagógica “*hay pocos temas tan difíciles de abarcar con una mirada como el que atañe a la universidad*” (Luque, 1995, p. 17) o dar respuesta a la pregunta formulada por Ortega y Gasset (2001, p. 4), ¿Para qué existe, está ahí y tiene que estar la Universidad?

Se aprecia un supuesto consenso al definir la Universidad *como el lugar donde se construye y se transmite conocimiento* (Luque, 1995). Pero haciendo una evaluación de las distintas funciones que a lo largo de la historia ha desempeñado esta institución, es fácil darse cuenta que esta definición no ha sido siempre válida, porque en muchas ocasiones ha seguido otros derroteros impulsada por intereses ajenos a su misión como, por ejemplo, servir de apoyo a las clases dominantes en su consolidación en el poder o, lo contrario, alentar y fortalecer, desde ella, un espíritu de rebeldía de los más débiles. Pero, no olvidemos que lo más importante es preguntarse por el lugar que el ser humano tiene en la universidad.

En su largo camino ya recorrido, entre luces y sombras, ha permitido al ser humano, “no sólo satisfacer sus necesidades, sino ampliarlas, construir cultura, humanizar el trato entre los hombres y con la naturaleza, otorgarle mayor lucidez para conocer el mundo y el cosmos” (Luque, 1995, p. 18), sin olvidar que también el desarrollo de la ciencia generada en ella, ha servido para atender contra el hombre mismo desde visiones parciales y reductivas, que no son acordes al espíritu que animó el origen y desarrollo de la Universidad. Como señalaba Böhm (1986), la *Universitas* —“ayuntamiento”— no sólo era el lugar donde se reunían profesores y alumnos bajo el común deseo de saber y conocer, sino que además “hacía referencia a un conjunto integral de seres particulares o elementos constitutivos de una colectividad; es decir, a la totalidad o unidad del saber que, justamente por su carácter de universalidad se distinguía de la particularidad” (cfr. Rodolfo Mondolfo, 1966, p. 32).

Como hemos anunciado vamos a abordar la esencia de la universidad guiados por el insigne aporte de tres de los mayores pensadores que, por la relevancia de sus ideas, siguen siendo referencia cuando queremos profundizar en la idea de universidad.

2.1.2.3. Algunas reflexiones sobre la idea de Universidad desde relevantes pensadores: Humboldt, Newman y Ortega y Gasset.

Para ilustrar la idea de Universidad y todo su rico significado, lo haremos de la mano de reconocidas figuras que han realizado significativos aportes desde su profunda reflexión sobre esta institución de educación superior. Entre ellas merecen especial atención Newman, Humboldt, Ortega y Gasset¹⁸. Pareciera anacrónico proporcionar luz, a la universidad de nuestros días, desde estos pensadores del siglo XIX y XX. Pero, compartiendo lo expuesto por Guichot, (2009) sus reflexiones, sobre la misión de la universidad, son totalmente válidas para aportar claridad a lo que debe o debería ser hoy esta institución. Se percibe, muchas veces, la falta de profunda reflexión sobre las auténticas claves y misión de la universidad actual:

he querido escuchar las voces, nunca perdidas mientras sean recordadas y reinterpretadas, de aquellos que sí que se dedicaron a pensar concienzudamente sobre la Universidad, para ver si ellos podrían decirnos algo relevante que pudiera ayudarnos a reflexionar, a repensar nuestra idea actual de Universidad. (Guichot, 2009, p. 13).

Ya Luque (1995) delataba la existencia de una falta de consenso sobre el papel que debe desempeñar la universidad dentro de una sociedad de constantes y profundos cambios como es la que nos ha tocado vivir. Este ambiente comporta una incertidumbre sobre los objetivos, programas y métodos de enseñanza y, para ello, no queda más remedio que dirigir una mirada retrospectiva al espíritu con que nacieron las universidades. Y que mejor forma de hacerlo que recurriendo a los pensadores que han reflexionado con profundidad sobre la misión de la universidad y son, por ello, punto de referencia a la hora de reflexionar sobre el papel que deben cumplir estas instituciones en la sociedad.

18 Estas tres figuras representan tres modelos diferentes de universidad: Newman, representa el modelo anglosajón que influyó en la universidad de Oxford y en la de Cambridge. Hace énfasis en lo que es la universidad y lo que exige para merecer tal nombre. W. Humboldt, representa el modelo alemán de universidad pública dando prioridad a la investigación y el desarrollo de la ciencia. Ortega y Gasset, representa la tradición universitaria española que ha tenido influencia en la Universidad Latinoamericana. Ortega subraya que la universidad debe dotar al hombre medio de un conocimiento que le permita ser un hombre culto, a la altura del tiempo en el que vive.

En España uno de los pensadores importantes en este ámbito es Giner de los Ríos, quien proponía, ya en el año 1902, la necesidad de formar un universitario distinto que sepa conjugar su preparación académica y rigor científico con su sólida integridad moral. Para este intelectual, la Universidad debería tener como objetivos la educación armónica e integral, la neutralidad religiosa y la tolerancia, el amor al trabajo, la búsqueda de rigor y la educación activa e intuitiva (Aparicio Acosta, 2000).

♦ Wilhelm von Humboldt y su idea de universidad.

Una figura relevante que marcó un hito en la concepción de la universidad fue, sin duda, Wilhelm von Humboldt, quien formuló los fundamentos de la Universidad en Alemania y, por ello, se convierte en el reformador más importante de la misma. En palabras de Donini (2009) el resurgimiento de la universidad —tras la grave decadencia de finales del siglo XVII, debido a la burocratización del espíritu de la vida universitaria— lo marca la Universidad de Berlín fundada por Humboldt en 1810. Al igual que otros autores de la época —entre ellos Newman, del que hablaremos más adelante—, su ideal de universidad era fruto de profundas reflexiones y firmes convicciones, de tal manera que concibe la misma como una esfera con vida y sentido propios. No es posible comprender su organización sin antes penetrar en su esencia y significado. Tal como señala Luque (1995), no sólo se interesó por los aspectos esenciales y diferenciales de la universidad, sino que su reflexión le llevó a profundizar también sobre las relaciones entre el Estado y la Universidad. Para Humboldt la Universidad como establecimiento científico superior debe estar orientada al cultivo de la ciencia, mientras que el Estado debe prever los medios necesarios para ello. Como afirma Hohendorf¹⁹ (1999, p. 3), Humboldt determina los límites al Estado: “proteger a los ciudadanos en el ámbito interior y defenderlos frente a los ataques del exterior”. Deseaba, para cada ser humano, la mayor libertad posible y, por lo tanto, temía que la intervención del Estado en la educación “privilegiase siempre determinada modalidad” (p. 4). Por tal motivo, Humboldt, escribe: “la influencia del Estado deja de ser saludable por completo cuando el ser humano es sacrificado al ciudadano” (G.S., I²⁰, p. 143), queriendo significar que, en educación, tiene que primar la libertad de la persona por encima de los intereses o necesidades del Estado. Por ello en esta misma obra dirá que “la educación

19 Profesor alemán honorario en la Universidad de Dresde y miembro de la comisión sobre Historia de la Educación y de la Escuela, dependiente de la Academia de Ciencias Pedagógicas.

20 Siglas en alemán de las obras escogidas de W.von Humboldt: (*Gesammelte Schriften*). El número romano hace referencia al volumen. Se recogen en 17 volúmenes escritos entre 1903 y 1936.

debe limitarse a formar seres humanos, y no a determinados tipos de ciudadanos” (G.S., I, p. 145), ya que “el ser humano así formado se incorporaría entonces al Estado y pondría a prueba por sí mismo la constitución de éste”. (G.S., I, p. 144)

Para Humboldt la ciencia no sólo se ceñiría al conocimiento objetivo, sino que la concebía como una materia de cultura espiritual y moral. Por ello pretendía que la universidad lograra combinar en su organización interna la vida subjetiva de los hombres junto a la investigación y a la ciencia. Mientras en la etapa educativa de la escuela se enseñan y se aprenden conocimientos consagrados por la autoridad y conocimientos del profesor Humboldt sostiene que, en la Universidad los resultados de la ciencia nunca deberían considerarse como problemas resueltos, sino expuestos siempre a cuestionamientos. Su idea de Universidad se caracteriza por integrar la enseñanza y la investigación, en concreto, “la particularidad de las instituciones científicas superiores debe ser el tratamiento de la ciencia como un problema aún no resuelto del todo que debe ser objeto de constante investigación” (G.S., X, p. 251).

La Universidad, para nuestro pensador debe fundamentarse en la educación general impartida y asimilada por los estudiantes en las etapas educativas precedentes, pero con una notable diferencia, tal como señala Hohendorf (1999), “si el maestro es imprescindible en la enseñanza elemental, deja de serlo durante la universitaria”. O en palabras del propio Humboldt, “el profesor de universidad no es un maestro, ni el estudiante un educando, sino alguien que investiga por sí mismo, guiado y orientado por el profesor” y, abundando en esta misma idea, añade “(...) la presencia y la cooperación de los alumnos es parte integrante de la labor de la investigación, la cual no se realizaría con el mismo éxito si ellos no sacudiesen al maestro” (G.S., XIII, p. 261).

Junto a esta labor constante en la ciencia, Humboldt —al igual que Newman y Ortega— concibe la Universidad como *alma mater* donde se cultiva la cultura y se dan cita todas las ciencias, es decir, debe tener cabida el saber universal. Desde esta visión crítica la formación profesional en la misma, considerándola, no sólo errónea, sino perniciosa y se pregunta “¿Qué tipo de persona puede producir una educación que con tanta perseverancia constriñe desde la más tierna infancia hasta el fin de la adolescencia? (Cartas, 1953, p. 98).

Las ideas de Humboldt representan un nuevo modelo de Universidad donde la integración entre las humanidades y la ciencia tienen un papel central en la construcción de la universidad

moderna, que se rompe cuando ésta abandona el ideal de la unidad formativa en aras de las especializaciones científicas, concebidas de forma fragmentada. Esta ruptura es la que provoca una vida académica que separa radicalmente la ciencia de las humanidades y de la cultura, abandonando el papel del saber en la emancipación y en la formación (Naishtat, y Aronson, 2008).

♦ John H. Newman

No podemos dejar de hacer referencia a una de las mayores figuras históricas en la reflexión sobre el espíritu de la universidad: Newman (1801-1890), de gran relevancia histórica por la fecundidad intelectual y moral de su vida. Es indudable el valioso aporte que realizó sobre lo que debe ser una Universidad, por lo que sus escritos sobre el tema son, como afirma Luque (1995), los más consultados cuando se analiza la universidad moderna.

Sus largos años de su permanencia en la Universidad de Oxford fueron decisivos e influyeron poderosamente en su concepción de la educación superior, que más tarde llevaría a la práctica. Su pensamiento sobre la universidad fue expuesto a través de nueve conferencias que fueron recogidas en una publicación bajo el título *Naturaleza y fin de la educación universitaria*. La primera parte, *Idea de una Universidad*, fue fruto de un trabajo preliminar sobre la formación y organización de la Universidad Católica de Dublín hacia el año 1851. En esta obra Newman expone una serie de tesis sobre su idea de universidad, cuidadosamente presentadas y argumentadas sobre los principios, finalidad, naturaleza y orientación de la misma escritas desde sus profundas convicciones y vivencias: “Los principios sobre los cuales voy a reflexionar han sido obtenidos por la mera experiencia de mi vida” (Newman, 1946, p. 57). Aspiraba a una Universidad conformada por destacados especialistas que, dotados de libertad de discusión, ayudaran a esclarecer los problemas más relevantes de su tiempo, confrontando y fijando sus posiciones a fin de ampliar el horizonte conceptual de la época. Le acompañaba un profundo convencimiento de que una universidad inspirada en este modelo, abierto a la excelencia científica, lograría influir decididamente en la formación de los estudiantes y contribuiría a crear una corriente de libertad intelectual que se extendería por toda la sociedad. Para Newman la consolidación de la universidad estaba íntimamente ligada al ejercicio constante del trabajo científico, a la vez que su impulso vital tenía que fundamentarse en el cotidiano intercambio de las ideas y en la enseñanza. Junto a ello pretendía que la universidad ofreciera una preparación mental y moral que permitiera enfrentarse a los peligros que eran

inevitables. Buscaba, en definitiva, preparar a los hombres del mundo en el mundo, apoyándose en la firme convicción de que en cada persona, la formación de sus ideas, se debe a un proceso inteligente de pensamiento “personal” y no a medios exteriores a ella.

Dentro de su diseño universitario, y en coherencia con sus convicciones, incluye la teología como ciencia y desea que se establezca una cultura completa orientada a la persona en todas sus dimensiones, no sólo en cuanto a lo científico sino teniendo en alto lugar la dimensión espiritual de la misma, que la vincula a Dios. Todo ello en el marco de la libertad de pensamiento. No acepta la “educación mixta”, que se imparte —por el ambiente social de creciente secularización— en las universidades estatales, que destierra el estudio de la teología, porque ello sería amputar a la Universidad de una de las ciencias principales. Se entraría en una situación contradictoria, ya que si la Universidad es el lugar que debe promover el desarrollo de todas las ciencias y el conocimiento universal de las mismas, quedaría excluida de una de las más importantes.

Newman percibió, por otra parte, la necesidad de exponer a los jóvenes —tan sensibles a los acontecimientos científicos de la época— una postura ante la ciencia, la investigación y la teología que fuese completamente razonable. De esta forma, la universidad se propone formar hombres universitarios, futuros profesionales en la ciencia y en la fe (Luque, 1995).

Lo expuesto anteriormente expresa los objetivos que, según Newman, busca la Universidad desde la libertad de pensamiento: el desarrollo de la ciencia, la extensión del conocimiento y, sobre todo, la formación de la persona desde su dignidad y en su integridad. En su opinión no son ni las normas ni las reglas las que conducen a la universidad hacia el logro de sus objetivos sino más bien los alcanza por medio de:

sagacidad, sabiduría, paciencia; investigando profundamente cada tema y por una vigilante represión a cualquier agresión o fanatismo. Lo que un imperio es en la historia política, es una universidad en la esfera de la filosofía y la investigación. Es el más alto protector de todo conocimiento y ciencia, de hecho y principio, de indagación y descubrimiento, de experimento y especulación (...) (Newman, 1959, p. 414).

El principio de la educación liberal²¹ en la Universidad es fundamental para nuestro autor y tiene como objetivo la formación intelectual del estudiante. Su misión es dotarle de hábitos y formas de pensar que dilaten su horizonte espiritual, disciplinen y ordenen su capacidad de juicio y el ejercicio de su inteligencia. Esa formación intelectual va dirigida, a su vez, a modelar un tipo humano determinado. Para lograr estos fines la Universidad ha de convertirse en imperio del saber y de la cultura, presidido por un ambiente de intercambio de ideas y en el que se discutan el ámbito y la función de cada rama de la ciencia y sus relaciones recíprocas. Este principio de educación liberal asume dos significados en Newman: respeto a los estudios y a los estudiantes.

En cuanto a los estudios considera que el conocimiento no debe estar sometido a ningún tipo de compromiso. Subrayar lo privado, la especialización, la profesionalización, la visión sesgada de la verdad, la exclusión de algunas de las ciencias conducen a la universidad a distanciarse de su objetivo original: el cultivo de la universalidad de conocimiento (Luque, 1995); por ello defiende la inclusión de la teología entre las demás ciencias. Este es para Newman el ideal de una universidad cuya educación se basa en el conocimiento universal, completo y liberal:

(...) todas las ciencias se nos presentan como una sola, que todas ellas se refieren tan sólo a una y la misma materia integral, que cada una de ellas, separadamente, (...) ninguna de ellas puede ser excluida, si queremos obtener el más exacto conocimiento de las cosas, tal como son, y que la omisión es más o menos importante, en relación a la esfera que abarca cada ciencia, la intensidad de la misma y el orden al que pertenece; pues si su pérdida es verse privado de la influencia positiva que ejerce en la corrección y perfeccionamiento de las restantes” (1946, p. 113).

En cuanto a los estudiantes, Newman se preocupa por si la educación liberal puede servirles de utilidad y a lo largo de sus conferencias responde con dos tesis:

- a) La Universidad es un lugar para la educación y no para la instrucción.

21 La educación liberal es el conjunto de conocimientos y la disciplina intelectual que un hombre ha de tener como tal, con independencia de su concreta actividad profesional o de su especialización. No es un medio para alcanzar otros fines, sino que es un fin en sí misma, que tiene un fin tangible, real e idóneo. Newman sostiene que la investigación no es uno de los fines esenciales de la Universidad, tampoco lo es la formación de científicos. Ha de basarse precisamente en la idea de la unidad del conocimiento, es decir en la idea de que todas las ramas del saber están entre sí en íntima relación, porque son en realidad parte de un todo.

La educación es una palabra más amplia, implica una acción sobre nuestra naturaleza mental (...) cuando hablamos de la comunicación del conocimiento como educación, queremos realmente decir con ello que el conocimiento constituye un estado o condición del entendimiento (...) es decir, existe un conocimiento deseable, aunque nada obtengamos de él, que constituye por sí propio un verdadero tesoro y premio. (Newman, 1946, p. 179).

- b) Descarta la posibilidad de la especialización o profesionalización del conocimiento por considerarlo un desvío de la inteligencia. Plantea que la educación sea liberal y filosófica:

existen dos métodos de educación. Uno de ellos aspira a ser filosófico, el otro a ser mecánico, el uno se eleva hacia las ideas, el otro se consume en lo particular y externo (...) el conocimiento deja de ser conocimiento en la medida que se hace más y más particular (Newman, 1946, p. 177).

♦ José Ortega y Gasset.

La reflexión de Humboldt y Newman resuenan en el pensamiento y profunda reflexión de otro pensador de gran relevancia y vasta cultura universitaria que constituye una referencia obligada cuando se aborda la misión de la universidad dentro del pensamiento español: Ortega y Gasset. Hace importantes aportes a esta institución de educación superior, en su obra *Misión de la Universidad* (1930), en la que expone los principios básicos de la enseñanza universitaria que identifica en tres grandes ámbitos: a) la transmisión de la cultura, b) la enseñanza de las profesiones intelectuales y c) la investigación científica junto a la formación de futuros investigadores. Según Aparicio (2000) para Ortega y Gasset la enseñanza superior no consiste sólo en formación profesional e investigativa, sino que es necesaria también una amplia y sólida formación en la cultura sin la cual, el ser humano, no podría andar con acierto en la selva de la vida. Ortega distingue entre el principio pedagógico y el de la ciencia considerando que la universidad y la ciencia son dos cosas distintas, pero inseparables:

una atmósfera cargada de entusiasmo y esfuerzos científicos es el supuesto radical para la existencia de la Universidad (...). La ciencia es la dignidad de la Universidad; más aún es el alma de la Universidad, el principio mismo que le nutre de vida e impide que sea sólo un vil mecanismo (Ortega y Gasset, 2001, p. 21).

Coincide con Newman al afirmar que la Universidad debe proporcionar a la persona que se forma en ella mucho más que los conocimientos y habilidades para el ejercicio de la profesión, —que es en lo que hace énfasis la universidad de su época, influenciada por el modelo napoleónico—, y se lamenta de que esta institución que nació con vocación a una educación universal haya sido despojada de la misma.

Volviendo nuestra mirada a la génesis de la universidad podemos observar, sostiene Ortega, que el residuo actual de la misma es la “humilde supervivencia de lo que entonces constituía, entera y propiamente, la enseñanza superior” (2001, p. 4). Aboga para que la universidad brinde al estudiante una auténtica cultura, no sólo un superficial barniz cultural, que denominan con el término “cultura general”. Es decir, debemos recuperar el profundo significado de lo que se entendía por cultura en los albores universitarios, “el sistema de ideas sobre el mundo y la humanidad que el hombre de entonces poseía. Era, pues, el repertorio de convicciones que había de dirigir efectivamente su existencia” (2001, p. 4). Con esto Ortega quería destacar que es forzoso vivir a la altura de los tiempos²² y, muy especialmente, a la altura de las ideas del tiempo, entendiendo por cultura el sistema vital de las ideas en cada tiempo o el sistema de ideas desde las cuales el tiempo vive.

Ortega considera que la universidad europea de su época —que pocas variaciones sustanciales ha experimentado hasta la constitución del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)— había enfatizado la enseñanza profesional, pero la había despojado, casi por completo, de la enseñanza o transmisión de la cultura, hecho que consideraba una atrocidad con funestas consecuencias para Europa. Tal es así que se refiere al profesional europeo como inculto, por no poseer el sistema vital de ideas sobre el mundo y el hombre correspondientes a su tiempo y le llega a calificar como el *nuevo bárbaro* retrasado con respecto a su época, arcaico y primitivo en comparación con la terrible actualidad. Este nuevo bárbaro, afirma Ortega, es especialmente el profesional —el ingeniero, el médico, el abogado, el científico—, más preparado que nunca, pero también más inculto (Ortega, 2001).

Reconoce el progreso e importancia de la ciencia como el mayor portento humano, pero advierte que por encima de ella está la vida humana que la hace posible. Considera urgente y necesario que la Universidad forme integralmente a la persona que pasa por ella para reconstruir

22 Trata este concepto en su obra *Rebelón de las masas*.

el fruto del profesionalismo y el especialísimo, que, al no estar debidamente compensados, han fragmentado en pedazos al hombre europeo y, por ello, está ausente de todos los puntos donde pretende y necesita estar. Sostiene Ortega que en el profesional ingeniero está la ingeniería, que es sólo un trozo y una dimensión del hombre europeo. Pero éste, que es un *integrum*, no se halla en su fragmento “ingeniero”. Y así en todos los demás casos.

A la luz de estas ideas orteguianas se percibe su visión integral de la persona que, como ya ha quedado explicitado en el primer capítulo de este trabajo, es única, aunque cumpla varias funciones. Es siempre *más* que cualquiera de ellas o que la suma de todas ellas. Esta labor, casi artesanal, de reconstruir la unidad vital del hombre sólo la puede llevar a cabo la universidad. Según Ortega (2001) los criterios que deberán guiar la reforma de la Universidad son por este orden:

- a) buscar qué tipo de educación superior ha de recibir un hombre medio.
- b) hacer del hombre medio, un hombre culto a la altura de los tiempos por medio de la cultura.
- c) ha de lograr hacer de él un buen profesional.
- d) que no hay ninguna razón para hacer del hombre medio un científico.

Insistiendo en la profunda cultura que debe caracterizar a un universitario detalla las grandes disciplinas culturales en las que, a su juicio, éste debe ser versado:

- 1) Imagen física del mundo (Física).
- 2) Los temas fundamentales de la vida orgánica (Biología).
- 3) El proceso histórico de la especie humana (Historia).
- 4) La estructura y funcionamiento de la vida social (Sociología).
- 5) El plano del Universo (Filosofía)” (Ortega, 2001, p. 12).

Todo esto, según Ortega, constituiría el núcleo central de la Universidad, hasta el punto de proponer formar una común *Facultad de la Cultura*, sobre la que se vertebrarían el resto de las enseñanzas.

Podemos deducir, fácilmente, que también en Ortega encontramos una idea de universidad centrada en la educación de la persona, avalada por su propósito de hacerla *culta* —con toda la

riqueza que para Ortega encierra este concepto—, junto a la preparación profesional y entretrejiendo cultura y profesión con el cultivo de la ciencia, pero sin confundirlas con ella. Si el rigor científico tiene importancia en esta educación, lo decisivo es la integración vital de esas enseñanzas.

A la luz de los aportes de los pensadores expuestos podemos detectar los errores y desvíos de la situación actual de la Universidad que hoy en día, en muchos casos, tiende a olvidar su misión de ofrecer un conocimiento universal que se fundamente en una visión integral de la persona. Si bien tiene que ofrecer los conocimientos específicos del área concreta de conocimiento, los planes de estudio deben, como ya se ha subrayado, comprender y orientar hacia esta formación propia de la Universidad desde sus orígenes y a lo largo del tiempo. En este mismo sentido se expresa Kovadloff²³, quien, entrevistado por Hoevel y Micheloni (2008), manifiesta la crisis actual de la universidad teniendo claro la responsabilidad que tiene la sociedad de hoy día en la decadencia de la vida universitaria, debido a la fragmentación del conocimiento. La fragmentación del saber y la especialización en el mundo universitario hace que, en nuestros días, los estudiantes egresen de una facultad, no de una universidad. Este hecho es un claro signo de que se educa para el ejercicio profesional y manifiesta la nostalgia de la vida universitaria que trazaba la comprensión del propio quehacer en el campo de una visión del mundo.

La vida universitaria ha desaparecido porque el sentido de la interdependencia se fragmentó. En consecuencia tenemos expertos, pero no tenemos universitarios: individuos que comprendan la relación que guarda aquello que cada uno hace con lo que no hace, el modo en que se vincula su campo con otros campos (Hoevel y Micheloni, 2008, p. 51).

La consecuencia de todo ello, sostiene Kovadloff, es que se ha producido una nueva forma de ignorancia. Nueva porque la ignorancia que tradicionalmente estaba asociada al desconocimiento de algo, hoy en día está vinculada al conocimiento parcial. Por lo tanto, un ignorante, en este sentido, no es el que carece de una especialidad, sino el que sólo descansa en ella.

Es una nueva forma de analfabetismo: el hombre que domina un determinado nivel del idioma inglés, tiene cierta idoneidad en el desempeño en el campo de la computación y es esencialmente eficaz, pero no conoce umbrales de sensibilidad abiertos al problema de la relación entre ética y eficacia, o carece de una noción concertada de la relación

23 Profesor honorario de la Universidad Autónoma de Madrid. Doctor Honoris Causa por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.

entre su quehacer y otros que no tengan que ver con su especialidad. (Hoevel y Micheloni, 2008, p. 51).

2.1.2.4. **A modo de síntesis.**

Nos queda bastante claro que la formación integral a través de la educación superior es una constante preocupación de estas figuras tan significativas en el campo de la reflexión sobre la misión de la Universidad. Tanto Humboldt, Newman, como Ortega vislumbraron el riesgo que corría la universidad desde esta fragmentación del saber y que, en mi opinión, se asienta sobre la concepción reductiva y mercantilista de la persona y, por ende, de la universidad. Las palabras de Humboldt son, en mi opinión, de gran relevancia y actualidad en el escenario de la educación superior y, especialmente, en el latinoamericano, donde han proliferado y se multiplicado las instituciones universitarias, muchas animadas por intereses ajenos a la formación de la persona en todas sus dimensiones, y, en muy pocas de ellas, se conjuga, armónicamente, la docencia y la investigación en beneficio de las sociedades. Éstas representan aún un porcentaje significativo cuya misión se reduce a “dar clases” con escasa actividad investigativa —restringida a unos pocos profesores— y de extensión social. Me parece relevante, como misión de la universidad involucrar al estudiante, desde el inicio, en el conocimiento y la investigación en una labor universitaria —universal— que logre vincular a estudiantes y profesores.

Como hemos podido observar, estos autores que constituyen un referente a la hora de reflexionar sobre la misión de la Universidad, presentan características similares en su idea de esta institución de educación superior, en la que apuestan por:

- Un conocimiento universal sin restricciones. La universalidad del conocimiento debe estar por encima de la especialización o profesionalización. La universidad, como *alma mater*, debe promover el desarrollo de todas las ciencias y el conocimiento universal de las mismas. Recordemos las palabras de Newman (1946, p. 177), “(...) el conocimiento deja de ser conocimiento en la medida que se hace más y más particular”.
- Asimismo, para que esta misión pueda alcanzarse se debe gozar de una libertad intelectual y autonomía liberándose de cualquier poder o ideología que pueda cercenar su irrenunciable vocación a la búsqueda de la verdad. Por ello, en la educación tiene que primar la libertad de la persona sobre los intereses o necesidades del Estado.

Otro aspecto común es que todo el quehacer universitario, la ciencia, la cultura —en sentido orteguiano—, la investigación y el conocimiento deben converger en la formación de la persona. En este aspecto el pensamiento de Newman es más abundante que el de Ortega y el de Humboldt y se fundamenta en una concepción antropológica más clara y definida. Se aprecia en Newman un marcado carácter humanista y trascendente que no se percibe, con la misma nitidez, en los otros dos autores.

- Para todos ellos la investigación es fundamental. No se puede explicar la universidad sin este elemento esencial, no tendría razón de ser. La búsqueda de la verdad, como misión originaria de la universidad, no se agota en descubrimientos parciales. Una de las características de la educación superior es que los resultados de la ciencia nunca deben considerarse como problemas resueltos, pues ello obstaculizaría el desarrollo y el progreso científico. Es de destacar la concepción que Humboldt tiene sobre lo que representa el profesor universitario, como mediador y guía respecto al alumno, y cómo éste debe vincularse con el profesor en la común misión del conocimiento.

Si analizamos la realidad actual universitaria, es fácil observar que, en las tres últimas décadas, ha aumentado globalmente la matrícula de educación superior. Esta tendencia, a nivel mundial, se refleja igualmente en todos los países de América Latina, incluido Ecuador, país al que se circunscribe el presente trabajo de investigación, tal como se evidencia en las Figuras 1 y 2.

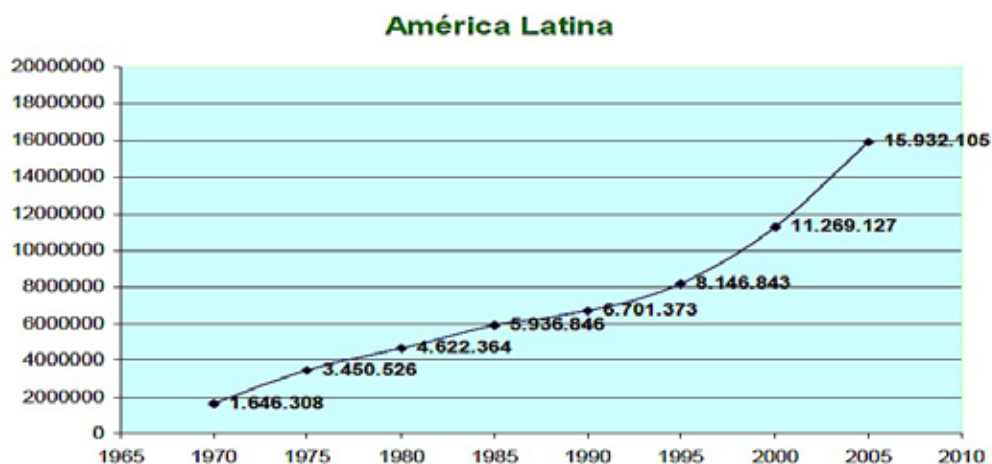


Figura 1. Matrícula de la educación superior.

Fuente: Rama, C. (2009). La tendencia a la masificación de la cobertura de la Educación Superior en América Latina. p. 176.

Podemos afirmar que este incremento exponencial de acceso a la educación superior se ha dado, en mayor o menor medida, en todos los países de esta región geográfica y cultural.

En Ecuador la evolución de la matrícula ha tenido, asimismo, un significativo incremento en las tres últimas décadas.

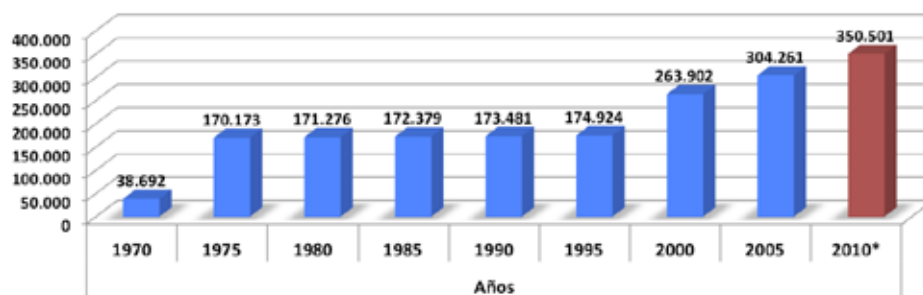


Figura 2. Evolución matrícula educación superior. Ecuador.

Fuente: Elaboración propia. Datos tomados de: Rama, C. (2009). La tendencia a la masificación de la cobertura de la Educación Superior en América Latina. (Del año 1970 al 2005). Los datos correspondientes al año 2010* se han obtenido del portal web del Sistema Nacional de Información. Censo 2010 de Ecuador.

Retomando lo ya expuesto en el presente trabajo —y teniendo en cuenta el estrecho vínculo entre la educación y la formación en valores si hablamos de educación de calidad— deberíamos ser testigos de que, a una mayor población formada en educación superior, debería derivarse una sociedad más enriquecida en valores. Sin embargo, constatamos que esta relación lógica no se ajusta a la realidad de la sociedad actual en la que efectivamente ha crecido el número de personas que han accedido a la educación superior y, por ello, “saben más”, pero no podemos afirmar que por ello vivan mejor. Hay quienes sostienen que ello se debe a que el discurso pedagógico se ha centrado más en la transmisión de saberes y se ha producido un divorcio entre la formación moral y la intelectual de la persona. La búsqueda de resultados, eficacia y control de los procesos de aprendizaje es un afán presente en el discurso educativo (Mínguez, 2010).

2.1.2.5. **De la idea de universidad a la realidad de la Universidad actual.**

Transcurridos más de 150 años desde que Newman y Humboldt expusieron su ideal de Universidad y más de 80 del aporte de Ortega donde ésta venía caracterizada por la universalidad del conocimiento y de la cultura haciendo énfasis en constituir un lugar de formación del hombre en todas sus dimensiones, ¿cómo es la universidad que hoy tenemos? Dar respuesta a

esta pregunta no es tarea fácil por la diversidad de modelos de universidades que existen en la actualidad, de los distintos lugares en los que éstas se desarrollan y las distintas visiones con las que forman a las personas y, por ende, a las sociedades.

Según estos pensadores, el término universidad se definía como la institución educativa de grado superior que comprendía, o aspiraba a comprender, la totalidad de las ramas del conocimiento humano con sus diversas clases de especialización (Luque, 1995). Junto a Luque, otros autores de esta misma década del siglo XX, precisan y enriquecen el concepto de universidad concibiéndola como el lugar donde el hombre aprende a pensar y a vivir, donde se desarrolla un pensamiento crítico que permite al ser humano decidir consciente y libremente, el lugar donde se forma al hombre auténtico, la Universidad se encuentra estrechamente vinculado con el ser del hombre y su formación integral. Por ello la universidad debe caracterizarse por el humanismo entendido éste como forma de ser que rescata, promueve y crea valores (Parent, Farrand, Esquivel, Soriano y Pérez Azcué, 2004).

No obstante, a estos deseos se impone la realidad de que la universidad, en nuestros días, no se caracteriza por ellos. No cabe duda que hablar hoy de ella es un tema complejo, porque, a lo largo del discurrir de los siglos desde su aparición, ha experimentado profundos cambios y, sobre todo, *ha crecido y se ha multiplicado*. Además del tema de la masificación, que reflejábamos en párrafos anteriores, el número de universidades actualmente supera la cifra de 15.000 (Hazlkorn, 2011). De ellas, cerca de 4.000 se encuentran situadas en el espacio marco del presente trabajo, el latinoamericano (Brunner y Ferrada, 2011). Hay que añadir que actualmente existe una amplia gama de tipos de universidades: con énfasis más en la docencia que en la investigación y viceversa, las técnicas, estatales, particulares... Todo este amplio paisaje dificulta, en cierta medida, una idea actual, homogénea y sólida de universidad.

Hemos expuesto lo que concebían por universidad estos insignes pensadores, que siguen siendo punto de referencia cuando se quiere *volver al origen* y al pleno sentido con el que fueron concebidos estos espacios de formación. A lo largo del transcurrir de los tiempos, la institución nacida entre los siglos XII y XIII ha experimentado cambios profundos en su misión de dar respuestas adecuadas a los cambios sociales y culturales, que han dado paso a una institución diferente y mucho más compleja tanto en sus disciplinas, estructura, objetivos y, sobre todo, en el ideal de *persona educada* que propone a los estudiantes que

por ella pasan (García Amilburu, 2011). Estos cambios son idóneos y necesarios, pues la sociedad y la cultura han evolucionado y, con ellas la universidad, pero la evolución, que en todos los ámbitos implica un bien, no puede confundirse con sustitución.

Como afirma la autora citada, si ello sucediera, en el caso de la universidad, la sociedad se vería gravemente perjudicada. Collini (2012), citado por García Amilburu (2012), señala que se ha producido un cambio de paradigma que muchos ven con preocupación por el hecho de que la universidad actual se inclina, desde la mitad del siglo XX, a perder su norte y razón de ser con el peligro de adoptar los criterios de una empresa al servicio de la economía mundial globalizada (Fanghanel, 2012, citado por García Amilburu, 2012).

El concepto de universidad se ha vaciado de contenido y, según Graham (2008), citado por García Amilburu, se entiende exclusivamente como una institución que tiene la capacidad para otorgar títulos académicos con los que asegurar la buena inserción laboral de los estudiantes.

En la actualidad existen un variado tipo de instituciones que reciben la denominación común de universidad, pero podemos apreciar que, bajo este concepto, subyace otra idea muy diferente que se origina, justamente, cuando la universidad opta por la fragmentación del saber, la especialización del mismo, tal como denunciaba Ortega y Gasset. Este término viene aplicado a otras formas de educación superior que distan mucho de los objetivos y planteamientos universitarios, como son los Institutos Politécnicos, Institutos Superiores, Tecnológicos, etc. y otras formas de educación superior. Prueba de ello es que los organismos internacionales más que utilizar el término *universidad* emplean el de educación superior o educación terciaria, es decir, la educación que viene después de la secundaria, pero que no necesariamente es educación universitaria.

Por otro lado, desde la mitad del siglo pasado, la universidad que se caracterizaba por su exclusiva vinculación a la verdad, se ha visto envuelta en otros intereses, a los que ya nos hemos referido en páginas anteriores, muchas veces manipulada por ideologías de cualquier signo. Ante esta clima general en el que desenvuelve la universidad en los inicios del nuevo milenio, crece el número de académicos que ponen sobre el tapete la necesidad de que, sin volver las espaldas a la realidad social en que se enmarca, la universidad no pierda su vocación de Alma Mater de la sociedad y, desde su genuina autonomía —según defendía Humboldt—,

siga conformando un espacio de diálogo, de juicio crítico, de planteamientos, defensa y aportación de soluciones, cuando ello sea posible, donde se discutan los principales desacuerdos intelectuales y se aporten luces a los problemas que afectan a la sociedad en cualquiera de sus dimensiones. Todo ello son rasgos propios que han caracterizado a la universidad y que deben seguir caracterizándola como signo de buena salud (García Amilburu, 2011).

Teniendo en cuenta la multiplicidad y diversidad de distintas instituciones que, como hemos expuesto, abarca el concepto de universidad y, sin obviar estas realidades, concuerdo con los autores que apuestan por una universidad que no pierda de vista su razón de ser y de existir. Considero totalmente necesario que la universidad siempre tenga presente su misión primigenia y el espíritu que animó su origen de “Alma Mater”. Entre ellas se encuentra, como esencial, el concepto de la universalidad del conocimiento encauzado a la búsqueda de la verdad y fundamentado en la autonomía universitaria o, con palabras de Newman, la libertad de pensamiento. No se podría buscar la verdad en un clima de limitaciones o imposiciones. Por lo cual, todo Estado, en la legislación referente a la Universidad, debe contemplar estos principios como propios e irrenunciables de esta institución.

2.1.2.6. La visión de la Universidad desde las Conferencias Mundiales y Regionales de Educación Superior.

Las más recientes y profundas reflexiones llevadas a cabo sobre la universidad han sido las dos Conferencias Mundiales, celebradas en París en 1998 y 2009 respectivamente, auspiciadas por la UNESCO. Desde nuestro criterio, muchas de las ideas aportadas por los las figuras relevantes que hemos expuesto en páginas anteriores, siguen teniendo tanta pertinencia y actualidad que han sido recogidas y corroboradas por este organismo internacional en las dos últimas Conferencias Mundiales sobre Educación Superior.

La Conferencia de 1998 es la que, en nuestra opinión, ha tenido una mayor repercusión en los aportes realizados sobre lo que debe ser la educación superior. Su preparación contó con un largo camino, aproximadamente una década, en que se celebraron conferencias previas para determinar los temas importantes de este nivel educativo ante el nuevo milenio. No cabe duda de que constituyó un gran esfuerzo de reflexión sobre la misión de la educación superior, a nivel mundial. Los temas prioritarios que se llevaron a dicha Conferencia fueron: la pertinencia de la educación superior, su calidad, la gestión, el financiamiento y la internacionalización

y, en otro plano menos relevante, se analizó las exigencias del mundo laboral, el desarrollo humano sostenible, la formación docente, las tecnologías de la información y la comunicación, la investigación y la responsabilidad de la educación superior con el sistema educativo. Todos ellos de gran importancia frente a los nuevos desafíos de la sociedad y de la cultura. De nuevo, como en su día hiciera Ortega y Gasset, en su fecundo pensamiento sobre la universidad, la educación superior se preguntaba ¿cuál era su misión en los umbrales del nuevo milenio que comenzaba?

Esta primera Conferencia se proponía identificar algunos principios fundamentales que, a escala mundial, pudieran servir de base para promover profundas reformas de los sistemas de educación superior y hacer notorio su deseo de contribuir a la construcción de una cultura de paz, basada en un desarrollo presidido por la equidad, justicia, respeto a los derechos humanos, solidaridad y democracia. Todo ello reclamaba instituciones de educación superior que gozaran de autonomía responsable y libertad académica, pero también hizo énfasis en que la educación superior optara por un claro y activo compromiso con estos valores e ideales (Tünnermann, 2010).

En el preámbulo de la Declaración (1998) se puso el acento en la figura de los estudiantes:

colocar a los estudiantes en el primer plano de sus preocupaciones en la perspectiva de una educación a lo largo de toda la vida con el fin de que se puedan integrar plenamente en la sociedad mundial del conocimiento del siglo que viene (s/p).

Fruto de la conferencia de 1998 fue la elaboración de la Declaración Mundial de la UNESCO sobre educación superior en el siglo XXI. En este texto resuenan muchos de los elementos y características esenciales presentes en el origen de la universidad. Expresa con claridad que la misión de la educación superior es —tal como defendían, Newman, Humboldt y Ortega— la formación de la persona no sólo en el ámbito del conocimiento, sino como ser integral. Por ello, tal como recoge Tünnermann, (1999), el documento destaca, como misión clave de la universidad, contribuir al desarrollo sostenible y al *mejoramiento del conjunto de la sociedad*, mencionando, entre otras, las siguientes funciones:

- a) Formación de titulados altamente cualificados que sean, a la vez, ciudadanos participativos, críticos y responsables.

- b) Constitución de un espacio abierto que propicie el aprendizaje permanente.
- c) Promoción, generación y difusión de conocimientos tanto por medio de la investigación científica, como de la investigación en las ciencias sociales, humanidades y artes.
- d) Protección y consolidación de los valores de la sociedad velando por inculcar en los jóvenes los valores en que reposa la ciudadanía democrática, proporcionando perspectivas críticas y el fortalecimiento de los enfoques humanistas.

Todas estas acciones están encauzadas hacia el servicio de la sociedad que demanda nuevos saberes y conocimientos dentro de un clima de intercambio vivo, continuo y progresivo entre el humanismo y la ciencia. En definitiva, podemos afirmar que el citado documento tiene presente el espíritu con el que nacieron las universidades: lugares donde se genera y se comparte el conocimiento, se investiga para el desarrollo de la ciencia y del humanismo, teniendo muy presente —tal como sostienen los autores expuestos— que la formación de la persona debe ser el centro de la Universidad para poder contribuir al desarrollo científico y moral de la sociedad. Por tanto, la Universidad tiene una especial misión social. No puede por ello ser una institución cerrada sobre sí misma, sino, más bien, sensible a las necesidades concretas de la sociedad en que se encuentra y responsable con esta misión. De nada serviría contar con competentes profesionales, pero carentes de una sólida formación humana revestida de valores morales que influyan en el mejoramiento del conjunto de la sociedad.

Sobre la base de esta formación integral se consolidan tres aspectos fundamentales que la universidad, como institución de educación superior, debe abarcar y desarrollar: la docencia, la investigación y la extensión. Ya Andrés Bello en 1843, refiriéndose a la recién creada Universidad de Chile, hacía referencia a que debía ser centro de conservación y transmisión de cultura, de investigación científica, generadora de modelos a ser presentados a la sociedad y divulgar en la misma los conocimientos más generales adaptados a la común comprensión, dando cuenta de sus descubrimientos y convirtiéndose así en propagadora de cultura. En estas ideas se hallan implícitos estos tres pilares clásicos de la educación superior universitaria.

Por otro lado, la Magna Charta del 18 de septiembre de 1988, impulsada en Bolonia durante la celebración del IX centenario de esta universidad, por cerca de 80 rectores de las

universidades europeas más antiguas²⁴, recoge que la Universidad es una institución autónoma en el corazón de la sociedad. En ella se genera y se transmite una cultura dedicada a la investigación y a la docencia. Para que la universidad pueda alcanzar sus logros, su actividad docente e investigativa debe ser independiente, tanto moral como intelectualmente hablando de cualquier autoridad política y poder económico y, a su vez, estos dos ámbitos deben estar estrechamente vinculados para garantizar el desarrollo y búsqueda de la verdad.

La libertad en la investigación y en la docencia es el principio esencial de la vida universitaria. La universidad representa un lugar ideal para que los docentes impartan su saber y lo acrecienten mediante la investigación y la innovación y despierten, al mismo tiempo, en los estudiantes el amor por el cultivo de ese saber. De ahí que la universidad sea referencia fundamental de la investigación humanística y tenga como objetivo permanente “alcanzar conocimiento universal, satisfacer su vocación trascendiendo fronteras políticas y geográficas y afirmar la necesidad vital de las distintas culturas para reconocerse e influirse mutuamente (Albornoz, 1998, p. 104). Muchas de estas características que deben estar presentes en la vida universitaria nos evocan las ideas principales de Newman, Humboldt y Ortega, expuestas en este trabajo y, por lo tanto, corroboran su actualidad.

Al mismo tiempo podemos afirmar, basándonos en las características señaladas en la Magna Charta, que la esencia de la universidad, lo que la distingue de otras instituciones de educación superior, es la misma que la que le dio vida en sus orígenes: la investigación para la búsqueda de la verdad, por lo que esta tarea la debe llevar a cabo de manera libre, sin ningún tipo de coacción de intereses externos. Asimismo, se insiste no tanto en la transmisión de conocimientos o en la necesidad de crear profesionales para los puestos de trabajo que demanda la sociedad, cuanto en el proceso de búsqueda de la verdad. En este sentido debemos reconocer que, en el progreso de las sociedades, ha tenido un papel relevante la universidad. Ninguna sociedad avanzada ha logrado su desarrollo de espaldas a la universidad (Moreno Molina, 2005). Muchas veces se entiende —y se cuantifica— este desarrollo social en términos de bienestar socio-económico pero, desde nuestro punto de

24 Es de destacar el impulso que se dio a la misma por Carmine Romanzi, presidente de la Conferencia de Rectores Europeos; Fabio Roversi-Monaco, rector de la Universidad de Bolonia; Jacques Soppelsa, rector de Universidad de París I; Roger Dillemans, rector de la Universidad de Lovaina; J. A. Van Ginkel, rector de la Universidad de Utrecht; Josep Bricalli, rector de la Universidad de Barcelona; Giuseppe Caputo, del Comité del Noveno Centenario de Bolonia; Manuel Núñez Encabo, presidente de la Subcomisión para las Universidades de la Asamblea Parlamentaria del Consejo Europeo.

vista, el desarrollo de los pueblos, integrados por personas, debe concebirse y analizarse desde el desarrollo integral en el cual, la dimensión axiológica cobra una relevancia especial. Es necesario apostar por sociedades más justas, tolerantes, seguras, libres de todo atisbo de corrupción, en definitiva, más humanas.

Por otra parte, continua este autor, la universidad debe estar al servicio del bien común. La sociedad actual demanda profesionales cualificados, por lo que la universidad tiene que proporcionar al estudiante los medios necesarios para ello. Pero, al mismo tiempo, ese profesional debe estar dotado de valores fundamentales como la responsabilidad, la lealtad, la justicia..., sin ellos, ninguna profesión podría ejercerse adecuadamente. Pone como ejemplo el abogado que tiene en sus manos el destino de un ser humano, o el médico que tiene la vida de una persona, cualquier error de omisión, o la indolencia en el cumplimiento de su trabajo, puede tener gravísimas consecuencias. Por ello, los programas de estudio de las universidades tienen que atender, dentro de la formación integral de los estudiantes, una perspectiva antropológica en la que se apoye necesariamente el planteamiento ético del servicio al bien común. Señala, en esta línea, que debe existir una continua reflexión sobre la jerarquía de los valores y su continua confrontación con la realidad.

Todos estos aspectos están recogidos, en la mayoría de los casos, en los principios, filosofía, estatutos universitarios, en la visión y misión de cada institución de educación superior, lo que nos habla de la persuasión general de su necesidad e importancia. Ahora bien, hay que tener en cuenta que lo que se proclama en la teoría puede ser, y en muchas ocasiones es así, que en la práctica no se viva con la misma intensidad, con el riesgo de que pase a ser letra muerta.

Es relevante, tal como habíamos señalado anteriormente, que la mayoría de las universidades recogen en sus idearios, como aspecto fundamental el desarrollo de valores que viene a ser el *desideratum* de la educación universitaria. A tal propósito revisten notable importancia las palabras de Duplá (1995), que, refiriéndose al presente siglo, sostenía que los mejores puestos de trabajo.

exigirán personas expertas en la identificación de problemas, el análisis de tareas, el diseño de estrategias de mejora y la evaluación de los resultados. Supondrán personas capaces de escuchar y de expresar con fuerza y claridad sus propios puntos de vista, de trabajar con flexibilidad dentro del equipo, de tomar decisiones adecuadas dentro de su

ámbito de trabajo. Estas capacidades y actitudes constituirán el meollo central de una educación de calidad, que luego podrán ser aplicadas en cualquier trabajo u ocupación que se desempeñe” (p. 107).

Estas palabras de Duplá hace casi dos décadas, no han perdido su actualidad y la educación universitaria, tanto en Europa como en Latinoamérica, caminan hacia la formación de los estudiantes universitarios dotados de sólidos conocimientos y capaces de desarrollar habilidades o, lo que se ha venido en denominar, competencias. Ello exige nuevas actitudes en todos los estamentos universitarios: autoridades, docentes, investigadores, alumnos y administrativos que hagan posible la adecuada formación universitaria que la sociedad actual demanda.

Si bien hemos afirmado que la universidad de nuestro tiempo padece una crisis que afecta el que pueda cumplir la misión que le es propia, también es cierto que contamos con un consenso teórico sobre esta misión universitaria. Tanto la *Magnam Charta universitatum*, como la Declaración Mundial de Educación Superior de 1998, enfatizan que la universidad debe formar a las nuevas generaciones promoviendo el humanismo” Bricall, 2004, citado en (Bernal Martínez de Soria, 2012, pp. 60-61). Para que pueda cumplir esta misión es necesario garantizar un espacio liberado de toda presión económica y política y, junto a ello, debe vincular su actividad en diálogo constante con la vida social, por lo tanto debe tener una libertad que equilibre autonomía y responsabilidad social (Liviu, 2009).

2.2. La Educación Superior y la formación en valores

2.2.1. Antecedentes de la investigación.

2.2.1.1. Preocupación de la educación superior por la formación en valores.

Tomando como fundamento el modelo antropológico propuesto para esta investigación, donde los valores apelan a la esencia misma del ser humano, es decir, están enraizados en su dignidad, estudiaremos los mismos en el ámbito de la educación superior centrándonos, por el tema que nos ocupa, en los valores humanos y las diferentes acepciones y aristas que éstos tienen en la literatura axiológica: valores humanos, morales, éticos... Para ello haremos una revisión bibliográfica que nos pueda aportar luz y actualidad sobre el tema.

En el capítulo precedente que, como decíamos, tenía la finalidad de fundamentar y enmarcar esta temática hemos analizado la relevancia de la educación o formación en valores en general —sin hacer referencia a ningún nivel educativo—, donde ha quedado de relieve la necesidad de una educación integral que ayude a descubrir, vivir y desarrollar valores. En el presente capítulo nos proponemos exponer cómo la educación superior se plantea y asume esta formación.

La educación en valores ha cobrado relevancia en las instituciones educativas a todos los niveles. Actualmente no se concibe un proceso educativo centrado solamente en la adquisición de conocimientos, ya que se puede fácilmente observar el interés de la educación para contribuir a la formación de personas con valores que puedan, no solamente convivir en el mundo actual, sino comprometerse con su transformación a partir de su crecimiento personal y acorde con su dignidad. Pero junto a ello, no podemos ignorar que, en frecuentes ocasiones, esta propuesta de educación en valores, sucumbe a la filosofía imperante que dirige la educación hacia la adquisición de las competencias técnicas e intelectuales que, se supone, demanda la sociedad del desarrollo y del progreso. Esta manera de concebir la educación deja ensombrecida la dimensión axiológica y se da paso a la pedagogía de la irresponsabilidad y el desamor (Ortega y Romero, 2013).

Por otra parte es evidente —a través de documentos y eventos— que la educación en valores por medio de las instituciones educativas ha sido un tema prioritario en la agenda de debate internacional y regional por reconocer que una de las tareas más relevantes de la educación es la formación ética de las personas²⁵. De esta manera cualquier institución educativa, incluidas las de educación superior, son o deben ser agentes relevantes de la educación axiológica.

25 Queremos destacar, en este mismo ámbito axiológico en el mundo universitario, el aporte que últimamente tiene el desarrollo del concepto de Responsabilidad Social. Si bien este concepto fue acuñado en el ámbito empresarial, ha penetrado en el ámbito universitario con fuerza, donde va adquiriendo relevancia especialmente en lo que a la educación universitaria se refiere. Este término hace relación directa a la formación y vivencia de valores, ya que, “las universidades tienen la responsabilidad de (...) desarrollar las actitudes y valores que requiere la formación de personas responsables, con conciencia ética y solidaria, reflexivas, innovadoras, críticas, capaces de mejorar la calidad de vida, consolidar el respeto al medio ambiente, a las instituciones del país y a la vigencia del orden democrático” (Díaz de Iparraguirre, 2009, p. 8). Otra definición relevante sobre este tema es la siguiente: “conjunto de acciones que realiza la Universidad como resultado de la ejecución de su proyecto institucional (...); la orientación y coherencia de sus valores y actividades con la búsqueda de la felicidad y el bienestar de los seres humanos y la consolidación de una sociedad más justa y equilibrada” (Martínez y Picco, 2008, p.1).

2.2.1.2. **Organismos internacionales.**

2.2.1.2.1. **Las Conferencias Mundiales y Regionales de Educación Superior desde una lectura axiológica.**

2.2.1.2.1.1. **Conferencia Mundial de Educación Superior.**

Retomamos de nuevo los importantes aportes realizados por las Conferencias Regionales y Mundiales de Educación Superior, —a las que ya nos hemos referido en párrafos anteriores para evidenciar la visión que de este nivel de estudios, tiene el mundo académico y los organismos internacionales en esta primera década del siglo XXI—. En este epígrafe nos proponemos abordar dichas Conferencias en clave axiológica, es decir, destacando las referencias más importantes que hacen a la necesidad de una educación integral donde el componente axiológico tenga un lugar preeminente.

La I Conferencia Mundial constituye, desde nuestra perspectiva, uno de los principales eventos llevados a cabo a finales del pasado siglo y que ha tenido sus frutos en los albores del presente. Fruto de esta Conferencia surgieron varios documentos que formaron la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI y Marco de Acción Prioritaria para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior, en el que se manifestó que “conscientes de que, en el umbral de un nuevo milenio, la educación superior debe hacer prevalecer los valores e ideales de una cultura de paz, y que se ha de movilizar a la comunidad internacional con ese fin” (1998, p.21).

En el Preámbulo del documento que recoge la Visión y Acción de dicha Conferencia Mundial se otorga gran relevancia a los valores al tomar conciencia de la fragilidad moral en que se desarrolla la humanidad y, por ende, la educación a todos los niveles. La educación superior, está llamada, de manera especial, a fortalecer el ámbito de los valores morales como aquellos específicos de la persona. Ante esta panorámica el documento hace especial mención a la misión de revalorizar los aspectos éticos y culturales de la educación. Así se afirma que, para hacer frente a los grandes desafíos del mundo actual:

la propia educación superior ha de emprender la transformación y la renovación más radicales que jamás haya tenido por delante, de forma que la sociedad contemporánea, que en la actualidad vive una profunda crisis de valores, pueda trascender las

consideraciones meramente económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas (1998, p. 20).

De nuevo los más altos organismos que tutelan y promueven, a nivel mundial, la educación, la ciencia y la cultura toman conciencia de la importancia que debe tener la educación en la formación adecuada del ser humano, para que pueda ser agente transformador de los males que aquejan a los pueblos. Si la educación superior es capaz de formar excelentes profesionales y, a la vez, excelentes personas por su sólido bagaje de principios y valores, habrá contribuido eficazmente al desarrollo vital de las sociedades y, con ellas, del mundo. Sin duda, consideramos que es éste el gran reto y responsabilidad que descansa sobre las instituciones de educación superior. Por ello, el ya citado Documento de la I Conferencia Mundial, en el epígrafe *Misiones y funciones de la Educación Superior*, en su artículo 1. *La misión de educar, formar y realizar investigaciones*, recoge la necesidad de “preservar, reforzar y fomentar aún más las misiones y valores fundamentales de la educación superior, en particular la misión de contribuir al desarrollo sostenible y el mejoramiento del conjunto de la sociedad” (1998, p. 21).

Esta alta misión de proteger y consolidar los valores de la sociedad la debe realizar, “velando por inculcar en los jóvenes los valores en que reposa la ciudadanía democrática y proporcionando perspectivas críticas y objetivas a fin de propiciar el debate sobre las opciones estratégicas y el fortalecimiento de enfoques humanistas” (1998, p. 22). Todo este empeño dará como fruto la transformación de las distintas sociedades conformadas por personas cultas, caracterizadas por la vivencia de auténticos valores, motivadas por el amor hacia la humanidad y guiadas por la sabiduría. Esta es la esperanza que la Conferencia Mundial de Educación Superior plasmó en la misión de la educación superior y que debe ser recogida por la misma para llevarla a la consecución de sus fines específicos.

Abundando en esta noble misión de la educación superior son relevantes las palabras de Jacques Delors (1996), recogidas en el Informe para la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Haciendo referencia a las múltiples tensiones que aquejan a nuestra sociedad actual a varios niveles y en distintos ámbitos, señala que el hombre vive en tensión entre lo espiritual y lo material y, sin darse cuenta, experimenta sed de ideales y valores morales.”

¡Qué noble tarea de la educación la de suscitar en cada persona, según sus tradiciones y sus convicciones y con pleno derecho del pluralismo, esta elevación del pensamiento y el espíritu hasta lo universal y a una cierta superación de sí mismo”! (p. 12).

Ante este esfuerzo de reflexión, realizado en las últimas décadas, sobre la misión de la educación superior, ésta no puede ignorarlas, sino acogerlas y ponerlas como norte hacia el que debe caminar con paso firme.

No cabe duda que la educación en valores cobra día a día más protagonismo en la reflexión sobre la educación en general y sobre la educación superior en particular. A nivel de las instituciones educativas se organizan foros y debates sobre la necesidad de la educación en valores y son cada día más frecuentes las iniciativas de organismos que, a nivel nacional e internacional, promueven la relevante necesidad de una formación en valores para poder hablar de calidad educativa.

2.2.1.2.1.2. Hacia la II Conferencia Mundial de Educación Superior. Las Conferencias Regionales.

Transcurridos once años del gran evento de reflexión educativa universitaria del año 1998, gobiernos y comunidades académicas del mundo —incluidos los estudiantes— comenzaron a preparar la II Conferencia Mundial de Educación Superior. Se celebraron seis conferencias regionales preparatorias que tuvieron la finalidad de poner sobre el tapete las necesidades educativas que constituían auténticos desafíos para los gobiernos y las instituciones educativas.

Las regiones del mundo donde se desarrollaron estas conferencias regionales fueron África, Estados Árabes, Asia y el Pacífico, Europa y América del Norte y América Latina y el Caribe. Nos centraremos en esta última, celebrada un año antes de la II Conferencia Mundial, por ser la región donde se ubica el presente trabajo de investigación²⁶.

A la luz de los retos y oportunidades de la educación superior en la región, el objetivo fue configurar un escenario que permitiera articular, de forma creativa y sustentable, políticas

26 Se llevó a cabo en Cartagena de Indias (Colombia), auspiciada por UNESCO-IESALC, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, los gobiernos de Brasil, España, México y Venezuela, en la que se dieron cita 3500 académicos de la región

que reforzaran el compromiso social de la educación superior, su calidad, pertinencia y la autonomía de las instituciones.

Se pone de relieve la gran magnitud de estos retos de este nivel educativo, que deben involucrar a los gobiernos e instituciones responsables de la educación y en el caso de que no fueran asumidos con oportunidad y eficacia, se correría el grave riesgo de ahondar “las diferencias, desigualdades y contradicciones que condicionan el crecimiento de América Latina y el Caribe con equidad, justicia, sustentabilidad y democracia para la gran mayoría de los países que la conforman” (2008, p. 1).

La Declaración de esta Conferencia, convencida del valor esencial de la educación superior para vislumbrar un futuro más esperanzador de la región, abarcó ocho ámbitos (Tabla 1):

Tabla 1. Ámbito de la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) de América Latina y el Caribe.

A	Contexto
B	La educación superior como derecho humano y bien público social.
C	Cobertura y modelos educativos e institucionales.
D	Valores sociales y humanos de la educación superior.
E	La educación científica y humanística y el desarrollo integral sustentable.
F	Redes académicas.
H	La emigración calificada
I	Integración regional.

Fuente: Elaboración propia, 2013.

Es evidente que la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) consideró, en su Declaración, un tema tan relevante y necesario como es la atención a los valores en la educación universitaria de la región junto a una formación científica, comprometida con la humanística e integral, poniendo énfasis en estos aspectos fundamentales para este nivel de formación. En epígrafe D) numeral 2 de dicha Declaración se recoge esta firme decisión:

Reivindicamos el carácter humanista de la educación superior, en función del cual debe estar orientada a la formación integral de personas, ciudadanos y profesionales, capaces de abordar con responsabilidad ética, social y ambiental los múltiples retos implicados

en el desarrollo endógeno y la integración de nuestros países, y participar activa, crítica y constructivamente en la sociedad” (p. 6).

Es significativo, asimismo, el literal B) del documento que declara la educación superior como un derecho humano y un bien social. Ante esta realidad los Estados tienen el deber fundamental de garantizar este derecho y este bien y, a la vez, las sociedades y comunidades académicas deben considerar y definir los principios en los que se fundamenta la formación de la sociedad tutelando que ésta sea pertinente y de calidad. Refiriéndose a la Región de América Latina y el Caribe, se plasma la necesidad de que por medio de la educación superior se genere un ambiente que favorezca eficazmente la convivencia presidida por un espíritu de tolerancia, solidaridad y cooperación, sobre el que se asiente la identidad continental, se generen las oportunidades para aquéllos que hoy no las tienen y se contribuya, por medio de la educación, a la transformación social y productiva de nuestras sociedades. Los Estados, las sociedades nacionales y las comunidades académicas son los convocados a definir los principios básicos, a la vez que sólidos, sobre los que se fundamente la formación de los ciudadanos, y velar por que ella sea pertinente y de calidad. Una calidad que, según mi criterio, debería mirar y abarcar al ser humano en toda su complejidad y grandeza.

A pesar de los esfuerzos de la UNESCO por promover estos espacios de reflexión y discusión internacional sobre la misión de la Universidad del presente siglo, en los que se dan cita autoridades universitarias y estudiosos en el ámbito de la educación superior, el documento base de la Conferencia Regional de Cartagena²⁷, denominado *Tendencias en la Educación Superior*, recoge tres ejes prioritarios en la agenda internacional de educación superior: calidad, pertinencia y equidad que constituyen los pilares o valores centrales sobre los que se debe asentar la transformación de la educación superior en América Latina (Donini, 2009).

Sin embargo, según la autora, la discusión sobre estos temas, se queda en el nivel de describir problemáticas universitarias, pero no se profundiza en las causas de las mismas, ni en un análisis más denso del modelo de universidad subyacente a muchas de estas cuestiones que hacen referencia, prioritariamente, al funcionamiento de las instituciones; es decir, se queda en lo instrumental y no llega a lo esencial, la razón de ser de la misma.

27 Celebrada en Cartagena de Indias (Colombia) en noviembre del 2008, contó con 3.500 participantes de 37 países de América Latina y el Caribe. (Donini, 2009).

2.2.1.2.1.3. **II Conferencia Mundial de Educación Superior.**

Al año siguiente de esta Conferencia Regional, en julio de 2009, se celebra en la Sede de la UNESCO la II Conferencia Mundial de Educación Superior que tuvo por título “*La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*”. En su Declaración final del ocho de julio del 2009, recogió el tema capital de la formación en valores dentro del apartado de la Responsabilidad Social de la Educación Superior. Partiendo, como ya se ha dicho, de que además de un derecho, la educación superior constituye “un bien público”, hace hincapié en que en el desempeño de sus funciones tradicionales (docencia, investigación y extensión), dentro de un clima de autonomía institucional y libertad académica, debe promover un pensamiento crítico que contribuya al desarrollo sostenible y la defensa de los derechos humanos precisando que la educación superior debe no sólo proporcionar competencias sólidas para el mundo de hoy y de mañana, sino contribuir además a la formación de ciudadanos dotados de principios éticos, comprometidos con la construcción de la paz, la defensa de los derechos humanos y los valores de la democracia (2009, p. 2).

En muchos países esta educación para la democracia es un concepto integrador de valores y motivos éticos (Barba, 2005).

2.2.1.3. **Actualidad y relevancia de la formación en valores en educación superior a través de diferentes autores e investigaciones.**

A la luz de lo expuesto es evidente que los Organismos Internacionales se hacen eco de la necesidad que tiene la sociedad actual de una restauración moral y axiológica que pueda paliar, o mejor, restaurar, la convivencia y las relaciones humanas en un clima de paz permeado por los valores de respeto, tolerancia, diálogo, solidaridad y generosidad, entre otros.

Las Conferencias Mundiales de Educación Superior ha transmitido a los responsables de este nivel de educación, y al mundo académico en general, esta imperiosa necesidad que, en buena medida, está en sus manos, a fin de que por nuestras sociedades, fundadas en las múltiples manifestaciones y matices del egoísmo, que contaminan y enrarecen el clima de las relaciones y la convivencia humana, circule un nuevo aire purificado. Somos conscientes de que el reto no es fácil, pero sí posible en el medida que la educación superior lo asuma con un claro compromiso y firme decisión.

No obstante, llama la atención que, frente a la magnitud de esta necesidad, el compromiso de las instituciones de educación superior es todavía muy escaso. Prueba de ello es que, en comparación a la dimensión y relevancia que tiene el tema, son aún pocos los académicos que hacen aportes teóricos y propuestas prácticas que iluminen el camino a seguir en este ámbito. A pesar de ello, se percibe un creciente interés de varios estudiosos que sienten la responsabilidad que tiene la universidad y otras instituciones de educación superior en la formación de las personas que en ella se educan.

También hay voces que atestiguan que la universidad no es el espacio en el que es posible formar en valores, porque a ella acceden las personas que ya cuentan con un bagaje axiológico positivo o negativo. Sin embargo, concordamos con los que sostienen que, frente a estas manifestaciones, es de vital importancia la formación y transmisión de valores en este nivel educativo, porque es la instancia donde la persona, que tiene ya una madurez humana significativa puede, consciente y responsablemente, modificar hábitos, fortalecer actitudes, valores y virtudes.

Esta misma idea viene confirmada por Abundis, (2012, p. 54) quien sostiene que “la educación en valores no es algo perteneciente sólo a otros niveles educativos anteriores al superior”. La preocupación por la calidad es un afán cada vez más notorio de la universidad del presente siglo, pero esta excelencia, en el campo de la educación superior, quedaría cercenada si no contempla el desarrollo de valores y la formación de actitudes en sus educandos.

No se puede hacer a un lado esta importante tarea de la formación en valores dentro de los procesos educativos de nivel superior, ni asignarle un papel secundario (...) será necesario visualizarla como una tarea prioritaria y necesaria en este incipiente siglo XXI donde urge rescatar en el hombre esa parte moral y humana que por influencia de la posmodernidad se ha ido adormeciendo en él (Abundis, 2012, p. 55).

El problema principal, a nuestro criterio, estriba en cómo hacerlo y alrededor de esta pregunta van surgiendo propuestas de varios autores que, en su reflexión en torno a los valores en la educación superior, dejan en evidencia la necesidad de los mismos en la sociedad actual, que reclama soluciones a los problemas morales que la agobian.

Del Basto (2004), haciendo referencia a estos males que aquejan a las sociedades en los albores del presente siglo —y que tuvieron su raíz en el siglo pasado—, constata las grandes y dolorosas paradojas que conviven en la sociedad, entre ellas: la modernización económica, junto a formas pre-modernas de producción; el crecimiento de los niveles de confort social, frente al empobrecimiento paulatino de grandes grupos poblacionales; el desarrollo de la ciencia y la tecnología frente a las numerosas muertes por desnutrición e insalubridad; “[...] *la proliferación de universidades y programas de educación superior frente a cada vez más preocupantes índices de corrupción e inmoralidad*”²⁸ (p. 2).

Ante este espectáculo de precariedad moral en la sociedad es urgente, afirma la autora, que la educación superior reflexione sobre la misión inherente a la formación; a saber, la ineludible responsabilidad social que ésta tiene de poner todos los medios y recursos necesarios para formar personas íntegras que fomenten un clima social más acorde a la naturaleza y dignidad humana. Se interroga, en este sentido, qué papel están desempeñando las universidades recordando que éstas deben articular la formación intelectual con la dimensión afectiva y conciencia ética de la persona. Aboga por una formación integral que contemple elementos de formación, en el sentido planteado por Gadamer,²⁹ en cuanto contemplar a la persona en su totalidad e inserta elementos inherentes a la verdad, la rectitud y la sinceridad.

Coincidimos con la opinión de Kepowics Malinowska (2003), quien plantea, como una de las formas para analizar los valores que la institución potencia en los estudiantes, hacerlo confrontando el proyecto universitario con la praxis de los actores inmersos en esta institución educativa³⁰. Señala que en la mayoría de las universidades públicas de México, en cuanto a la misión se refiere, ésta se orienta hacia los valores universales y, sin embargo, en la práctica del día a día, se observa la lejanía que se tiene de ellos.

A partir de un estudio de investigación sobre la identidad de los estudiantes universitarios de la Universidad de Guanajuato (México) que cursan las carreras de Contaduría Pública,

28 La cursiva es propia. Se quiere enfatizar que si la universidad formara la dimensión axiológica de la persona, debería reflejarse en el impacto positivo de la formación de la sociedad según principios y valores.

29 El resultado de la formación no se produce al modo de lo técnico, sino que surge del proceso interior de la formación y conformación y se encuentra por ello en constante desarrollo y progresión. Ver: Gadamer, H-G. (2001) *Verdad y Método* (pp. 36 – 40). Salamanca: Ediciones Sígueme.

30 Nuestra afinidad con la autora se basa en que la intención de nuestro trabajo va en esta dirección: conocer la formación en valores institucionales de nuestros estudiantes de modalidad a distancia a través de la interacción con sus profesores.

Comercio Internacional y Ingeniería Química, con los principios y valores que le propone la Universidad, en la que se pretendió detectar la concordancia entre los propósitos de formación propuestos por dicha institución y los valores personales y profesionales de los estudiantes de las carreras citadas, se analizaron dos ámbitos:

- a) Las ideas de valor presentes en los documentos referentes a los planteamientos de la misión y su concreción en los proyectos curriculares y, de manera especial, en los perfiles deseables de egreso;
- b) indagar en los egresados de estas carreras las vivencias y experiencias de los estudiantes.

Los resultados de la investigación arrojaron datos desoladores: mostraron un perfil axiológico de egresados pasivos, con bajos niveles de conciencia social, inseguros, con poca autonomía, con una actitud oportunista y coyuntural. También se manifiestan varias contradicciones: reconocen y admiran la universidad, a pesar de denunciar varias problemáticas muy serias en la calidad de la formación; se consideran buenos estudiantes, a pesar de ser apáticos, irresponsables y no cumplir sus compromisos; y se sienten felices y contentos a pesar de varios defectos que reconocen tener. En la sociedad actual, caracterizada por el consumismo, la globalización y las tendencias homogeneizadoras, *el aprender a ser* representa uno de los propósitos no cumplidos de la educación y que en muchas ocasiones ni se plantea.

En estudio similar realizado por la Universidad Veracruzana (México) para constatar los valores personales y profesionales de un grupo de estudiantes de dos universidades privadas y de una pública, los resultados obtenidos sobre una diversidad de valores revelan que no hay diferencias ente los estudiantes de universidades privadas o públicas y que en ambas instituciones asumen los valores en un nivel superficial: no hay ninguno que destaque de los demás en un nivel alto o muy alto. Lo anterior puede expresarse en forma de conductas grises, que no denotan asumir plenamente sus responsabilidades como estudiantes y, por lo tanto, futuros profesionales.

Por otra parte, en dicho estudio un dato resulta claro: los valores que los alumnos hayan adquirido desde su ingreso en las aulas universitarias se han visto permeados por el comportamiento que sus docentes les han mostrado. “En este sentido, quizá tales comportamientos no han sido los más adecuados o aceptables, lo que conduce, por extensión,

a la necesidad de realizar investigaciones sobre los valores en el personal docente” (Beltrán Guzmán, F. J., Torres Fermán, I. A., Beltrán Torres, A. A., y García Díaz, F. J., 2005, p. 413).

En la búsqueda bibliográfica realizada, uno de los trabajos encontrados de mayor relevancia sobre la misión de la educación superior en la formación de valores es el estudio que realiza Benítez Zavala (2009), producto de una investigación emprendida con el fin de conocer cuánto se ha estudiado, en los últimos cinco años, respecto a esta temática en el nivel de educación superior, tras revisar los aportes que en este ámbito hacen relevantes expertos. El estudio se circunscribe a México, un país representativo de América Latina tanto por la gran población con que cuenta actualmente³¹, como por el número de relevantes instituciones de educación superior, tanto estatales como privadas, que acogen en su seno a una población de estudiantes universitarios, de instituciones públicas y privadas, que sobrepasa los tres millones de personas.³²

El estudio que realiza el autor se divide en cinco apartados que tratan el tema desde diferentes perspectivas:

- a) Nivel de desarrollo del juicio moral en los universitarios.
- b) Preferencias valorales en los universitarios.
- c) Estudios sobre ética profesional.
- d) Esfuerzos de las instituciones por establecer proyectos de educación moral.
- e) Trabajos teóricos que tratan sobre la educación en valores.

Para la exploración del nivel de desarrollo del juicio moral en los universitarios seleccionó trabajos sobre la educación en valores en el ámbito de la educación superior de México comprendidos entre el 2002 y el 2007, siendo el aporte de Barba (2004) el más citado. Este autor toma como referencia la teoría moral de Kohlberg (1984), que esquematizamos a continuación (Tabla 2):

31 México cuenta con una población de 112.336.538 habitantes. Fuente: INEGI (2010) Censo de población y vivienda.

32 Fuente: Tuirán, R. Subsecretario de Educación Superior, *Avances y retos de la Educación Superior*. XXXIV Reunión Ordinaria del Consejo de Universidades Particulares e Instituciones Afines (CUPRIA). Disponible en http://www.ses.sep.gob.mx/work/sites/ses/resources/PDFContent/2694/RT_CUPRIA%202305122.pdf

Tabla 2. Niveles y estadios del desarrollo moral de L. Kohlberg.

Niveles de los juicios morales	Estadios del desarrollo	Respuestas típicas
NIVEL I Preconvencional	<p>Etapa I: El castigo y la obediencia. Heteronomía. El punto de vista propio de esta etapa es el egocéntrico, no se reconocen los intereses de los otros como diferentes a los propios. Las acciones se consideran sólo físicamente, no se consideran las intenciones, y se confunde la perspectiva de la autoridad con la propia.</p>	<p>Las razones para hacer lo justo son evitar el castigo y el poder superior de las autoridades</p>
	<p>Etapa II: El propósito y el intercambio. (individualismo) La perspectiva característica de esta etapa es el individualismo concreto. Se desligan los intereses de la autoridad y los propios, y se reconoce que todos los individuos tienen intereses que pueden no coincidir. De esto se deduce que lo justo es relativo, ya que está ligado a los intereses personales, y que es necesario un intercambio con los otros para conseguir que los propios intereses se satisfagan.</p>	<p>La razón para hacer lo justo es satisfacer las propias necesidades en un mundo en el que se tiene que reconocer que los demás también tienen sus necesidades e intereses.</p>
NIVEL II Convencional	<p>Etapa 3: Expectativa, relaciones y conformidad interpersonal. (Mutualidad) La perspectiva de esta etapa consiste en ponerse en el lugar del otro: es el punto de vista del individuo en relación con otros individuos. Se destacan los sentimientos, acuerdos y expectativas compartidas, pero no se llega aún a una generalización del sistema.</p>	<p>La razón para hacer lo justo es la necesidad que se siente de ser una buena persona ante sí mismo y ante los demás, preocuparse por los demás y la consideración de que, si uno se pone en el lugar del otro, quisiera que los demás se portaran bien.</p>
	<p>Etapa 4: Sistema social y conciencia. (Ley y orden) El punto de vista desde el cual el individuo ejerce su moral se identifica en esta etapa con el del sistema social que define los papeles individuales y las reglas de comportamiento. Las relaciones individuales se consideran en función de su lugar en el sistema social y se es capaz de diferenciar los acuerdos y motivos interpersonales del punto de vista de la sociedad o del grupo social que se toma como referencia..</p>	<p>Las razones para hacer lo que está bien son mantener el funcionamiento de las instituciones, evitar la disolución del sistema, cumplir los imperativos de conciencia (obligaciones aceptadas) y mantener el auto-respeto.</p>

Niveles de los juicios morales	Estadios del desarrollo	Respuestas típicas
NIVEL III Post-convencional	<p>Etapa 5: Derechos previos y contrato social. (Utilidad) En esta etapa se parte de una perspectiva previa a la de la sociedad: la de una persona racional con valores y derechos anteriores a cualquier pacto o vínculo social. Se integran las diferentes perspectivas individuales mediante mecanismos formales de acuerdo, contrato, imparcialidad y procedimiento legal. Se toman en consideración la perspectiva moral y la jurídica, destacándose sus diferencias y encontrándose difícil conciliarlas.</p>	<p>La motivación para hacer lo justo es la obligación de respetar el pacto social para cumplir y hacer cumplir las leyes en beneficio propio y de los demás, protegiendo los derechos propios y los ajenos. La familia, la amistad, la confianza y las obligaciones laborales se sienten como una parte más de este contrato aceptado libremente. Existe interés en que las leyes y deberes se basen en el cálculo racional de la utilidad general, proporcionando el mayor bien para el mayor número de personas.</p>
	<p>Etapa 6: Principios éticos universales. (Autonomía) En esta última etapa se alcanza por fin una perspectiva propiamente moral de la que se derivan los acuerdos sociales. Es el punto de vista de la racionalidad, según el cual todo individuo racional reconocerá el imperativo categórico de tratar a las personas como lo que son, fines en sí mismas, y no como medios para conseguir ninguna ventaja individual o social</p>	<p>La razón para hacer lo justo es que, racionalmente, se ve la validez de los principios y se llega a un compromiso con ellos. Este es el motivo de que se hable de autonomía moral en esta etapa.</p>

Fuente: Kohlberg y Mayer (1984)

El propósito de Barba (2004) perseguía fundamentalmente dos objetivos:

- a) evaluar el nivel de desarrollo del juicio moral en los estudiantes seleccionados de los niveles de educación citados.
- b) averiguar el tipo y transcendencia de las experiencias en que se adquiere la moralidad y los valores personales desde la comprensión que de los mismos tienen los estudiantes.

Para lograr el primer objetivo aplicó el cuestionario DIT (*Defining Issues Test*), a partir del cual detectó que el perfil moral que predomina entre los estudiantes es el de tipo convencional, es decir, su conducta moral gira en torno al criterio de lo que la sociedad espera de ellos, su moral se ajusta a las convenciones sociales. En este mismo estudio, destaca también, con

respeto a los estudiantes de educación superior, que el desarrollo del juicio moral varía entre los estudiantes de los primeros y últimos ciclos, en los que manifiestan mayor madurez moral.

Para alcanzar el segundo objetivo, se apoyó en la entrevista en profundidad con la que se arrojaron los siguientes resultados:

- a) El desarrollo moral y la adquisición de valores personales están estrechamente ligados a la interacción social, particularmente la familiar.
- b) La familia fomenta de manera más sistemática la adquisición de la moralidad, por encima de la institución educativa y de la religión.
- c) La institución educativa no influye decisivamente en la formación moral (Barba, 2007a), citado por Benítez (2009).

Otra de las investigaciones citadas por Benítez Zavala (2009) es la de Morfín, (2002), que realiza un estudio comparando la competencia de valor de los estudiantes con el nivel de juicio moral que poseen. La investigación la realiza con dos poblaciones diferentes de estudiantes del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)³³, una de ellas, conformada por los que ingresan a la universidad y la otra, con aquéllos que están a punto de egresar. Tras aplicar el Test del Juicio Moral de George Lind —que, al igual que el utilizado en la investigación de Barba anteriormente citada, permite situar a los estudiantes en alguno de los niveles de desarrollo moral de Kolberg—, los resultados más significativos, que arrojó este estudio, revelan que no hay progreso en el desarrollo de la competencia de valorar, entre los dos grupos de estudiantes, es más, se detecta un ligero decremento en los alumnos por egresar respecto a los que inician su carrera universitaria.

De las dos investigaciones descritas se puede fácilmente inferir que los estudiantes carecen de principios sólidos en los que fundamentar sus valores morales y más bien éstos se asientan en la fragilidad y vaivén de lo que la sociedad, en cada momento, establece como valor, que, en muchos casos, no merece esta denominación. Por otra parte, la formación de la institución educativa no es relevante para el desarrollo del juicio moral de los estudiantes, incluso a pesar de los programas específicos para fomentar acciones que promueven valores, como en el

33 Universidad jesuita de Guadalajara (México)

caso del ITESO, institución confesional que se propone explícitamente este desarrollo en sus estudiantes.

En cuanto a las preferencias valorales de los universitarios, Benítez Zavala (2009) hace referencia a investigaciones realizadas por estudiosos del tema a inicios de la década de los 90. Una de ellas se realizó sobre los egresados de la Universidad Iberoamericana de Santa Fe (México),³⁴ en la que se muestra que los egresados, tras pasar varios años por la universidad, se inclinan por los valores de corte individualista, es decir, contrarios a los de índole solidaria que la Universidad fomenta. Dentro de los de carácter individual resaltan los personales y familiares, seguidos por los que proporcionan un bienestar económico y, en último lugar los relacionados con el servicio a la sociedad. En esta misma institución, Benítez Zavala, hace también alusión al estudio llevado a cabo por Muñoz y Palomar (1994) apoyado en entrevistas a los egresados y los resultados confirman que los entrevistados consideran a su familia de origen como el principal agente de formación en valores y asignan una influencia muy secundaria a las instituciones educativas. Este mismo autor cita los trabajos realizados por Silas, del Rincón, Prieto, Pliego y Cortés (2007), con estudiantes de la Universidad de Monterrey (México) que arrojan resultados similares. Al igual que la investigación realizada por Muñoz, Rubio, Palomar y Márquez (2001) con una muestra de egresados de tres universidades públicas y dos privadas también mejicanas³⁵. Los datos obtenidos corroboran que los estudiantes se inclinan hacia los valores de tipo personal y familiar y, con ello, se evidencia que su paso por la universidad no contribuyó a fomentar, en ellos, valores de servicio a los demás.

Ramos (2006), citado por Benítez Zavala, en su tesis doctoral se propone validar un instrumento para la medición de valores y en la segunda prueba piloto comprueba que los estudiantes universitarios reconocen el sentido de la responsabilidad, la prosperidad y la paz como parte de sus necesidades socio-culturales, pero no tienen interés por la participación social, el respeto y la tolerancia a la diversidad. La investigación llevada a cabo por la reconocida investigadora Ana Hirsch (2007) sobre los valores de un buen profesional, los

34 Universidad privada, de inspiración jesuita, ubicada en la ciudad de México, D.F. En su Misión se enfatiza la formación de profesionales con compromiso en el servicio a los demás y el desarrollo del conocimiento para el logro de una sociedad libre, justa y solidaria (Benítez Zavala, 2009).

35 Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Autónoma del Estado de México para el primer grupo; el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Estado de México, y la propia Universidad Iberoamericana Santa Fe, para el segundo (Benítez Zavala, 2009).

resultados alcanzados con estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) revelan que la *responsabilidad* y el *respeto* son valores constitutivos de las competencias éticas, los demás apenas son relevantes. Ante ello la autora concluye que la ética profesional no es relevante en la formación profesional.

Benítez Zavala (2009) menciona las muchas iniciativas que se ponen en marcha para la formación en valores de los estudiantes. De los trabajos que existen con este propósito destacan sólo algunos de ellos adoptando el criterio de la variedad. Las iniciativas que cita Zabala (2009), varían desde el fomento del ámbito emocional para facilitar el desarrollo moral (Iriarte, Alonso-Gancedo y Sobrino, 2006) hasta actividades de carácter espiritual combinadas con prácticas de servicio social (Hadaway, 2006), o la inserción de los estudiantes en organizaciones éticas y comprometidas con una labor social, trabajo de campo en salud comunitaria con estudiantes de medicina (Rodríguez, 2006). Esta diversidad de actividades tienen éxito en la formación axiológica de los estudiantes. Benítez (2009), sin embargo, pone en tela de juicio este resultado, si se tiene en cuenta lo distintos que son los presupuestos teóricos sobre los que se asientan las mismas.

En cuanto a trabajos teóricos sobre la formación en valores, estos también son numerosos. Benítez (2009) hace referencia a los de Villoro (2007), Barba (2007), de la Torre (2007) y Pasillas (2007). Todos ellos se centran en la educación en valores, sin embargo el autor del artículo repara que en los trabajos encontrados sobre esta temática no se hace mención alguna a aspectos de fundamentación psicológica, filosófica, sociológica, antropológica... sobre la que descansa la formación en valores, es decir, no se investiga sobre otros aspectos, fuera de la institución educativa, que incidan en la formación y desarrollo moral de la persona, ni en la fundamentación antropológica en la que se asientan. Al final del estudio —y como conclusión general— el autor señala que la educación superior en México “ha contribuido en poco al desarrollo moral de los estudiantes [...] a pesar del creciente número de esfuerzos por lograr tal objetivo” (p. 124). La pregunta que ante este panorama se hace el autor es, entonces ¿qué es lo que nos falta?

En nuestra opinión, en todas estas investigaciones realizadas sobre valores en los universitarios, queda patente la poca influencia que la formación universitaria ha tenido en ellos en cuanto a su compromiso vital con éstos. Podemos deducir que una parte importante de

esta carencia axiológica es fruto del entorno social que ejerce su poder en los jóvenes pero, a su vez, la institución no ha encontrado el camino adecuado para despertar interés y motivación en este ámbito y, seguramente, ha fallado la falta de un testimonio y transmisión por parte de los docentes estrechamente relacionados, en el día a día, con los estudiantes.

Asimismo hay una carencia de un sólido modelo de persona que oriente y marque las pautas para la formación axiológica, tal como intuyen Villoro (2007), Barba (2007), de la Torre (2007) y Pasillas (2007). Todos estos ejemplos dejan entrever la necesidad de una fundamentación de la formación en valores en las instituciones de educación superior. Hay que definir un modelo que justifique y otorgue sentido a dicha educación. De lo contrario, puede ser que los valores se apoyen en andamiajes poco sólidos y, por lo tanto, puedan caer en un relativismo peligroso. Tal como sostiene Díaz Torres y Rodríguez Gómez (2008), es preciso definir los fundamentos antropológicos que subyacen en cada teoría axiológica. Sólo desde esta fundamentación tendremos la tranquilidad de la solidez de esta teoría, caso contrario su fragilidad nos conducirá a deseos circunstanciales o proyectos coyunturales.

De lo expuesto por Benítez (2009) advertimos que falta, en la formación en valores o moral de la persona, una fundamentación que parta del conocimiento de quién es el sujeto, su dignidad, su transcendencia, lo que le enriquece humanamente y lo que le degrada. Hemos visto, en los estudios e investigaciones expuestas en párrafos anteriores que, para una gran mayoría de estudiantes, el referente de su formación en valores es la familia y muy escasamente otras instituciones como las de carácter educativo. Esto, por una parte, delata una debilidad formativa en la educación superior y, por otra, nos surge una pregunta: ¿qué valores se transmiten actualmente en la familia? Obviamente la familia, para toda persona, es siempre un referente vital en su formación, un vínculo afectivo fuerte, primera escuela de valores humanos y espirituales —como ha sido definido por muchos especialistas—, pero no podemos ignorar que, lamentablemente, hoy en día es creciente el número de familias, donde prevalecen y se transmiten valores de corte individualista, materialista, etc. o, en el peor de los casos, antivalores. También en esta institución fundamental de la sociedad, en alguna medida, ha penetrado el aire enrarecido de la carencia de valores.

Junto a ello tampoco podemos ignorar el peso y la presión del ambiente social que muchas veces inculca, o más bien impone, pseudo-valores asociados a la vida cómoda, materialista,

hedonista, relativista que han traspasado los muros del edificio de la educación superior. Aludiendo al principio de la educación, Ortega y Gasset (2001, p. 2) sostenía que:

la escuela, (en nuestro caso la universidad) como institución normal de un país, depende mucho más del aire público en que íntegramente flota que del aire pedagógico artificialmente producido dentro de sus muros. Sólo cuando hay ecuación entre la presión de uno y otro aire la escuela es buena.

Como hemos apuntado en el primer capítulo, las personas, sensibles a la necesidad de gozar de sociedades más libres y justas, donde reine la armonía y la paz dentro de la convivencia humana, miran con ojos esperanzadores a la educación y, de manera particular, a la educación superior, ¿serán defraudadas? También hemos comentado, anteriormente, que el mayor acceso de la población a la educación superior, que constituye un derecho y un bien para la sociedad — como muy bien recoge II la Conferencia Mundial de Educación Superior—, llevaría asociado un mayor bien para la sociedad, un crecimiento personal junto a un mayor bienestar humano-social, si embargo la realidad, en la mayoría de los casos, tristemente es otra. El palpar esta situación no debe desanimar a los que creemos, a pesar de este clima social, que es posible ser agente de una formación integral del ser humano. Sin duda, tener sensibilidad para poder captar lo que se debe cambiar constituye un reto que debe ser asumido con ilusión y valentía. Este reto debe involucrar, en el seno de la educación superior, desde las autoridades, que deben favorecer el ámbito formativo y destinar recursos humanos y económicos para ello, sin escatimar espacios que fomenten el desarrollo de valores y promuevan un verdadero compromiso social, dotar a la sociedad de profesionales íntegros, movidos por la generosidad, la solidaridad, el respeto, la ayuda mutua, la tolerancia..., hasta el personal administrativo pasando por los actores principales: docentes y estudiantes. La universidad debe estar en diálogo permanente con la sociedad para dar soluciones y hacer propuestas encauzadas a crear aquellos valores de los que adolece. Esta es, en mi opinión, la mayor responsabilidad social que tienen hoy las instituciones de educación superior.

No olvidemos que la educación universitaria, además de conocimientos, competencias y habilidades que capacitan para el ejercicio de una profesión, “incluye la transmisión de hábitos, actitudes y valores con un contenido ético” (Barba Martín y Alcántara Santuario, 2003, p. 18). Destacan estos autores el énfasis que organismos nacionales e internacionales ponen para

incluir, en los currículos universitarios, aspectos formativos o humanos, subrayando, de esta manera, el carácter moral de toda educación. Los valores universitarios emanan, según ellos, de varias instancias: de la legislación universitaria, sancionada por los organismos estatales competentes, es decir, en dicha legislación se debería hacer referencia implícita y explícita a los valores propios en los que la educación superior debe formar. Además de esta fuente, hay que considerar aquellos valores que los consensos nacionales e internacionales señalan que deben ser promovidos y tutelados por las instituciones de educación superior y, de manera especial, debe formar en los valores específicos de cada institución conforme a su propia concepción de la educación³⁶. Se pone de manifiesto la responsabilidad que cada institución tienen respecto a la formación de sus egresados en aquellos valores concretos que se recogen en sus respectivos idearios.

A la vez, la formación en valores en el fuero de la educación superior debe permear todo la actividad educativa, científico-académica, profesional y cívica. El desarrollo de la ciencia debe estar orientado al servicio y mejora de la sociedad, por ello, señalan los autores, debe estar atravesada por valores que le doten de sentido. La separación histórica entre ciencia y moral ha conducido frecuentemente a la utilización de los conocimientos científicos en contra de la misma humanidad, por lo que debemos desarrollar una ciencia con conciencia, ya que el científico no puede permanecer indiferente ante los fines y usos de la ciencia, por lo que un valor que debe caracterizar al científico es, sin duda, la honestidad intelectual (Barba Martín et al., 2003).”

El científico ha de poner de manifiesto una serie de cualidades morales cuya posesión asegura una mejor realización del objetivo fundamental que preside su actividad, a saber: la búsqueda de la verdad. Entre estas cualidades morales, propias de todo verdadero hombre de ciencia, figuran prominentemente la honestidad intelectual, el desinterés personal, la decisión en la búsqueda de la verdad y en la crítica de la falsedad. (Sánchez Vázquez, 2005, p. 84).

Merton (1985) en su obra *La sociología de la ciencia* señalaba que el *ethos* de la ciencia es un complejo de valores y normas que se consideran obligatorias para el hombre de ciencia,

36 Se pretende enfatizar que la formación en valores en la universidad debe estar en sintonía con los valores e ideario propios de cada institución.

señalando que los valores principales que deben caracterizarlo son la búsqueda de la verdad, la excelencia, el compromiso social, junto a la responsabilidad y la autonomía.

Otro ámbito de valores que la universidad o instituciones de educación superior deben fomentar y cuidar son los que deben caracterizar a un profesional. Una de las personas que destacan en la investigación sobre los valores profesionales es Ana Hirsch, quien sostiene que para acercarse a los valores de la ética profesional debemos empezar por conocer lo que se entiende por profesión. Cita para ello a Cortina (2000), quien define la profesión como una actividad de carácter social cuya finalidad es proporcionar un bien específico e indispensable a la sociedad. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los profesionales se han formado, antes de su ejercicio profesional, en una institución de educación superior que, aunque por los resultados señalados en las investigaciones citadas anteriormente, no tienen un peso en la formación axiológica de los mismos, esto no les exime de la responsabilidad de dicha formación. Hirsch, (2002), refiriéndose a la ética profesional, señala que la profesión, más que un medio de sustento personal, es una actividad humana, con la que se presta a la sociedad, de forma institucionalizada, un bien específico e indispensable. El profesional, por su parte, debe poseer las actitudes requeridas para brindar este bien a la sociedad y ser consciente del valor que con su profesión presta a la misma.

En esta misma línea destacamos el aporte de la trayectoria reflexiva en la formación en valores de Martínez, Buxarrais y Esteban Bara (2002), quienes exponen la necesidad de avanzar hacia un modelo de universidad que incorpore en sus programas de formación contenidos de aprendizaje relacionados con valores y actitudes; para ello se requiere que cada titulación establezca objetivos terminales referente a lo ético y a lo moral en sus diferentes etapas. Lo importante no es que el futuro profesional *sepa* lo que es éticamente correcto o no en su profesión sino que se *comporte* éticamente como profesional y como ciudadano. Los autores resaltan lo vivencial de los valores y actitudes. Muchas personas pueden saber lo que no es ético, pero practicarlo por muchos intereses que no están regidos por el comportamiento ético. Apuntan la necesidad de que en la formación universitaria se imparta como materia la ética, con el fin de que ayude al futuro profesional a tener una conciencia ética respecto a los problemas que se plantean en la sociedad dentro del ejercicio de su profesión. La ignorancia no puede ser excusa a la hora de actuar un profesional y de tomar postura ante una problemática ética determinada.

Las universidades que, en el transcurrir de los siglos se han ocupado de formar profesionales en las distintas áreas del conocimiento, deberían hoy asumir la responsabilidad de formar auténticos ciudadanos y profesionales responsables y comprometidos éticamente con el entorno social que les rodea (Martínez et al., 2002). Estos autores proponen crear unas condiciones que permitan al estudiante universitario apreciar un conjunto de valores y denunciar los antivalores, pero, sobre todo, ayudarles a construir su propia matriz de valores que les permita adoptar criterios personales guiados por principios de justicia y equidad y que sus actos guarden coherencia con estos principios, tanto en su ámbito profesional como personal. La persona, señalan, tiene que ser formada integralmente, no sólo en el ámbito intelectual, sino también en sus demás dimensiones, las más genuinamente propias y que han sido expuestas en el primer capítulo del presente trabajo. En esta tarea juega un papel relevante tanto el docente como los contenidos académicos y los propios de la institución. Destacan, asimismo, que la formación moral del estudiante, en toda su integridad, debe conducirle a un compromiso, no solo individual, sino orientado a los demás. En la educación del ciudadano del siglo XXI, subrayan la necesidad ineludible, de formar personas *por* y *para* la comunidad. El asumir y llevar a la propia vida la riqueza de los valores morales comporta —afirman los autores— “el desarrollo de ciudadanos responsables y comprometidos, al tiempo que reafirma y consolida el esquema singular de valores de cada persona y da un nuevo y más completo sentido al quehacer diario profesional (Morín, 2000, 2001; Cortina, 1997; Mayor, 2000)”. En el contexto de las actuales sociedades es urgente contar con personas que sepan atender y dar respuestas éticas a los problemas sociales. “La formación del ciudadano de siglo XXI ha de apostar por la responsabilidad. Una actitud responsable está comprometida con la libertad, la igualdad, la equidad, el respeto activo y la solidaridad” (Martínez et al., 2002, p. 32).

Al hilo de lo expuesto en el párrafo anterior se pronuncia Villaseñor Gudiño (2004) asegurando que la educación superior debe estar comprometida con el mejoramiento de la sociedad, lo que comúnmente se denomina responsabilidad social, y tiene en sí la tarea de formar profesionales dotados de un gran bagaje ético y moral. Lo que debe poseer una persona, formada integralmente en la universidad es, junto a las cualidades académicas o científico-técnicas, actitudes y valores. Si careciera de ello no se podría calificar como un buen profesional. Para las instituciones de educación superior la formación de profesionales competitivos —expone la autora, citando a Mundale, 1995— “presenta un desafío mayor, ya que deben asumir

una mayor responsabilidad en la educación moral y ética de los individuos [...] La educación moral debe ser un requisito en sí, tanto como una parte integral del currículo” (p. 10).

Autores de larga trayectoria en la reflexión sobre la misión de la universidad, exponen su preocupación por la formación integral de los estudiantes, poniendo, especial énfasis, en la formación en valores los mismos; para lo cual destacan el necesario compromiso, en esta labor axiológica, de los docentes como actores importantes de esta misión. Para alcanzar este objetivo brindan valiosos aportes que marcan pautas para esta tarea ineludible —y cada vez más clara— que compete a la educación superior. Una de las figuras que cuenta con un largo itinerario en esta temática —y del que ya hemos plasmado algunos de sus aportes— es Martínez (2006, p. 85), quien sostiene al respecto que “no puede entenderse una formación universitaria de calidad que no incorpore de forma sistemática y rigurosa situaciones de aprendizaje ético y de formación ciudadana”. Es evidente, desde el origen mismo de la Universidad, que ésta constituye un espacio ideal de formación académica e investigativa que dota al futuro profesional de conocimientos y habilidades que le capacitan para el ejercicio eficaz de la profesión. Pero no está tan claro —al menos no para todos, señala el autor— que la Universidad constituya un espacio privilegiado para la adquisición de un conjunto de saberes éticos. En el ambiente sociocultural actual, la Universidad debe representar un espacio propicio para el desarrollo profesional y cultural de aprendizaje pero entendido éste, no sólo en términos estrictamente académicos, sino que debe favorecer el desarrollo humano y, por ende, ético y moral. No hacerlo, asegura el autor, sería un craso error en la misión que tiene encomendada la universidad. El carácter público o privado de la Universidad no es lo que determina su sentido y misión, sino, más bien, que ésta constituya en sí un espacio de aprendizaje ético y ponga su mayor esfuerzo para que los profesionales que en ella se forman ejerzan sus profesiones con la firme voluntad de contribuir a la formación de una sociedad inclusiva, digna y justa. Tal voluntad no está presente por igual en todas las universidades, pese a que en sus planes estratégicos así lo expresen (Martínez, 2006). Asimismo cita tres dimensiones de la función ética de la universidad, que comprende: la formación deontológica de los futuros profesionales, la formación ciudadana y cívica de sus estudiantes y, de manera especial, sostiene que debe esmerarse por cuidar y potenciar la formación humana, personal y social que contribuya a la excelencia ética y moral de los futuros titulados, en tanto que personas, señalando que las tres son necesarias, aunque no suficientes, para poder hablar de calidad universitaria. Es indiscutible que los profesionales que salen de las instituciones de educación superior deben poseer los

conocimientos sólidos de los últimos avances de su profesión, pero, juntamente con ello, deben destacarse por su contribución a construir una sociedad más justa y digna donde sea posible una rica, fecunda y pacífica convivencia.

En esta misma línea de pensamiento se manifiesta Fresán Orozco (2009), quien considera que la Universidad es un espacio temporal en el que se consolidan y afianzan innumerables valores, que permanecen durante toda la vida y que respaldan la acción de la persona. Esta educación en valores requiere la creación de espacios de reflexión en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los que la persona

aprenda a valorar argumentos, a sustentar interpretaciones, a defender sus posiciones, espacios en los que tenga libertad para expresar sus razonamientos, para plantear iniciativas, escuchar y comprender a los demás, para enfrentarse a problemas con seguridad e independencia, esforzarse por lograr sus propósitos (...)” (p. 56).

Estos, y otros similares, son los retos que tiene que asumir la universidad, si quiere tener impacto en la mejora de la calidad de vida de las sociedades, no sólo entendida en términos de bienestar económico. La autora, reflexionando sobre la calidad de profesionales que la universidad debe entregar a la sociedad, manifiesta que deben ser expertos e investigadores altamente capacitados, capaces de dar respuesta adecuada a los distintos problemas que emergen de los diferentes ámbitos de la actividad humana, con una actitud crítica y constructiva, impregnada de los más altos valores y principios y con una auténtica vocación de servicio.

2.2.1.3.1. **Eventos y programas sobre formación en valores en Educación Superior.**

El creciente interés por la formación en valores en la educación superior llevó a estudiosos y expertos en la temática a congregarse para compartir ideas y trabajos relativos a este aspecto tan vital e inherente a la persona. En la revisión de la literatura sobre los valores en el mundo universitario se observa la relevancia adquirida por la temática, constituyendo un tema recurrente en importantes eventos académicos como congresos, simposios, foros nacionales e internacionales, conferencias, investigaciones y publicaciones. A modo de ejemplo citaremos algunos eventos que han congregado a estudiosos y expertos en la temática y en los que se han realizado significativos aportes:

- *I Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el Siglo XXI*³⁷, se planteó, entre otros muchos aspectos relacionados con la educación superior, el tema de la posibilidad de la educación en valores en la formación de los alumnos en el ámbito universitario, así como el desafío de formar en valores a profesores en un contexto de crisis. En este evento académico se puso sobre el tapete la falta de vivencia de valores que se refleja en voces como: *la sociedad actual no presenta valores, se han perdido, hay distorsiones de valores*, etc. Si bien estos comentarios no delatan nada nuevo, la enfermedad de valores en la sociedad sigue sin resolverse y continúa moviéndose dentro de un marcado individualismo, de un exagerado culto a la imagen, de un atroz consumismo, competitividad, materialismo, adicciones varias, entre otros males. La universidad puede y debe contrarrestar este diagnóstico moral por medio de una formación integral de sus estudiantes. En el estudio realizado por Chirino y Manzanares Kalkis (2003), los estudiantes afirman que reciben educación en valores implícita o explícitamente y en cuanto a los docentes, pocos los consideran neutrales. Lo que más valoran los universitarios es el ejemplo de vida del docente y sostienen que, una buena parte de ellos, si bien manifiestan aprecio por los valores como respeto, honestidad, solidaridad, confianza, ética, etc; los contradicen con su comportamiento, por lo cual enseñan valores hablando sobre lo que ellos no viven.

Los valores constituyen una parte intrínseca de la personalidad de los individuos. Son aquellos que orientan a las personas en la toma de decisiones y en la vida de relación humana. Los autores consideran que es obligación de los docentes universitarios, además de la formación intelectual de los alumnos, cultivar cualidades y rasgos de la personalidad. La educación en valores, en el ámbito universitario, debe incluirse explícitamente como parte del currículum, permitiendo así diagramar estrategias para cumplir con el objetivo de la universidad, que apunta no solo a formar profesionales, sino a contribuir al desarrollo integral de las personas que pasan por ella. Esta tarea exige además de docentes capacitados para este trabajo, modificar la

37 Celebrado del 18 al 20 de septiembre de 2003 en San Luis, Argentina. Contó con el auspicio de más de treinta Instituciones entre las que destacan, entre otras: Oficina Regional de Ciencia de la UNESCO Para América Latina y el Caribe, Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC-UNESCO), Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo (AICD) y el de la Organización de los Estados Americanos (OEA), Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (UNESCO OREALC), Red de Investigadores sobre la Educación Superior (RISEU), Centro Interuniversitario de Desarrollo. Santiago de Chile, Organización de Estados Iberoamericanos Para la Educación, la Ciencia y la Cultura. OEI - Buenos Aires – Argentina, Centro Universitario de Guantánamo. Cuba (CEDES), Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Argentina, Consejo Interuniversitario Nacional.

metodología vertical de enseñanza y crear espacios específicos para que los alumnos reflexionen y confronten sobre esta temática en particular.

- *Cuarto Congreso Nacional y Tercero Internacional “Retos y expectativas de la universidad”*³⁸, abordó los valores como uno de los retos para la formación de recursos humanos en educación superior. En este encuentro es de destacar el estudio realizado por Botero Chica (2005), que recoge la preocupación de la educación superior, en las últimas décadas, por la formación en valores, destacando la relevancia de una formación integral que contribuya a su desarrollo moral y abra su espíritu al cultivo de valores de justicia y solidaridad, sin los cuales no es viable la vida en sociedad. Para ello, señala, es necesario tutelar, en la universidad, la primacía de la verdad sobre la utilidad, es decir, la ética del conocimiento. Esta misión de la educación superior hace siglos que quedó recogida en el frontispicio de la Universidad de Heidelberg, la más antigua de Alemania que reza: al “espíritu vivo de la verdad, justicia y humanismo”, es decir, señala el horizonte hacia donde debe dirigirse el mundo universitario.

Botero (2005) hace un recorrido histórico donde evidencia, a nuestro criterio, más que los valores que han orientado la educación en las diferentes épocas, las circunstancias que fomentaban la situación política y el ambiente social predominante en cada época. En este recorrido plasma su expectativa por esta primera década del siglo XXI, en la que se advierte, nuevamente, un período de concientización para formar en valores. La recomendación de la UNESCO, los foros y congresos internacionales sobre educación insisten en recuperar la senda de formación axiológica, a fin de forjar personas formadas sólidamente en conocimientos y educadas en ética moral y valores que cumplan con responsabilidad con su encargo social.

- La Organización Universitaria Interamericana (OUI) fundada en 1980 para responder a la necesidad de extender las relaciones, mejorar la educación superior y favorecer la cooperación académica entre las instituciones de educación superior, abarca todo el

38 Celebrado del 25-28 de febrero de 2004 en la Universidad Autónoma de Coahuila. Unidad Universitaria Camporredondo. Saltillo, Coah., México. Auspiciado por: la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica, la Universidad Autónoma de Coahuila, Universidad Autónoma del Estado de México, la Universidad Autónoma de Nayarit, la Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de Baja California, Universidad Autónoma de Yucatán, el Colegio de México, A.C., Instituto Politécnico Nacional, Universidad de Colima, el Instituto Tecnológico de Puebla, la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, la Universidad Autónoma de Tamaulipas, la Universidad Autónoma de Zacatecas y la Universidad Juárez del Estado de Durango.

continente americano, agrupando a más de 300 instituciones y asociaciones nacionales universitarias que acogen a más de cinco millones de estudiantes, quinientos mil profesores y seiscientos mil miembros de personal de apoyo. Esta organización crea en el año 2007, bajo la presidencia del Dr. Luis Miguel Romero Fernández, rector-canciller de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL, Ecuador), un nuevo Programa denominado CAMPUS —término que hace inmediatamente referencia al espacio donde se desarrolla la vida universitaria—, que surge como espacio interactivo de discusión, análisis y desarrollo sobre temas estratégicos y nuevas tendencias de la educación superior siendo una de sus principales líneas estratégicas —que ha sido acogida con entusiasmo por las instituciones miembros— el estudio e investigación sobre *compromiso social, espíritu y valores en la universidad*.

Para constancia del interés despertado por esta línea estratégica del programa CAMPUS, en el año 2009 se celebra un primer congreso CAMPUS siendo uno de sus principales ejes la temática *Espíritu y valores en la universidad del siglo XXI*, que contó con una mesa de expertos que hicieron aportaciones significativas sobre esta temática³⁹.

Dos años más tarde, en los primeros días de mayo del 2011, el Programa CAMPUS de la OUI organiza un nuevo congreso dedicado exclusivamente a los valores, denominado *Compromiso social, espíritu y valores en la Universidad*. Fue un encuentro de gran relevancia al reunir a rectores y expertos de dieciocho universidades de doce países del mundo a debatir los retos y la responsabilidad que la Universidad del siglo XXI tiene respecto a la formación de todas aquellas personas que conforman la comunidad universitaria, para que, como Alma Mater, signifique un impacto social en la propuesta y vivencia de valores que darán un nuevo rostro de justicia, paz y desarrollo espiritual a la sociedad actual.

El objetivo general que se trazó este congreso fue lograr que *el compromiso social, espíritu y valores de la Universidad, en el sentido más amplio y universal, sea una*

39 Los ponentes sobre el eje temático de Espíritu y valores en la Universidad fueron, entre otros: Sánchez-Gey, J. (Universidad Autónoma de Madrid), García Aretio, L. (ex-Decano de la Facultad de Educación de la UNED y Titular de la Cátedra UNESCO de educación a distancia; Cea, R. (Instituto de Química de la UNAM).

cuestión clave en la vida de las Universidades y su traducción a la sociedad en forma pertinente y orientadora.

Los aportes de los académicos anteriormente señalados revisten especial interés para el tema que nos ocupa y, en nuestra opinión, ha representado un hito en la reflexión sobre los valores en la Universidad. Las conclusiones generales del Congreso se centraron en considerar a la Universidad como una propuesta académica, científica y humanística, un ejemplo hacia la sociedad y hacia su fuero interno que debe comprometer a directivos, docentes, estudiantes y administrativos y las relaciones que éstos establezcan ad-intra y ad-extra de la universidad. Por lo tanto, el tema de los valores debe ser agenda universitaria interna y externa en ámbitos locales, nacionales e internacionales. El mundo universitario tiene el reto de que el ejemplo y, el modo de actuar, sean la forma de hablar de quienes la conforman, apoyados con instrumentos de gestión, que permitan demostrar el ejercicio de los valores. Tras este evento, asumimos una propuesta de universidad fundamentada en la vivencia de valores y con una esperanza porque, si hablamos de compromiso social, espíritu y valores, también hablamos de esperanza para la sociedad. Este es un reto importante y sumamente complejo que asumimos desde el momento que ofrecemos educación superior.

En esta misma línea, otro acontecimiento destacable es la Conferencia Internacional de la International Association of Universities (IAU) sobre Ética y Valores en la Educación Superior en la era de la globalización, celebrado en junio del 2010 en Vilnius, Lituania. La sesión plenaria de apertura estableció el marco general del tema de la conferencia mediante el examen de diferentes consideraciones y enfoques para promover el comportamiento ético en la educación superior y entre los graduados de la misma, a través de la enseñanza basada en valores y la investigación en todas las disciplinas. Asimismo, se hicieron aportes para desarrollar códigos de ética y planes de estudios que integren los valores como elemento fundamental de la responsabilidad social. La temática tratada en las diferentes ponencias giraron en torno a la ética y los valores como retos distintos y afines de las ciencias sociales, las humanidades y la tecnología. Otros puntos de debate se centraron en dónde soportar los más altos valores de la educación superior en la era de la globalización, los valores como rasgos definitorios de la moderna universidad o salvaguardar los valores y la ética en la educación superior como responsabilidad compartida. En la sesión plenaria de clausura del Congreso se realizó una mesa

redonda que versó sobre la pregunta: ¿Hacia un código ético mundial interdisciplinario para la educación superior?

Como podemos inferir fácilmente, todos estos actos académicos de reflexión sobre los valores, que congregan a expertos y autoridades académicas, delatan la urgente necesidad de la formación en los mismos, no en la teoría, donde ya ha corrido mucha tinta, sino desde la motivación del ejemplo que deriva de un auténtico compromiso vivencial de los valores. Nadie da de lo que no tiene, ni nadie enseña, en esta dimensión vital, lo que no vive. ¿Estaremos dispuestos? Esta es la gran pregunta a la que la universidad del presente debe dar respuesta en esta sociedad, que aquejada de tantos males pone su esperanza en la educación superior.

No podemos dejar de destacar, asimismo, el aporte y la relevancia que otorga al tema de la educación en valores en todas las etapas de la misma, y en concreto en la educación superior, las numerosas publicaciones de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), que cuenta con una amplia bibliografía sobre esta temática⁴⁰.

2.2.1.3.2. **El profesor universitario, agente de la formación en valores.**

Ha quedado en evidencia, por lo expuesto en páginas anteriores que, entre los actores principales de la formación en valores, el profesor desempeña un papel relevante y fundamental. Como hemos visto, las instituciones de educación superior han tomado conciencia de la responsabilidad que asumen en la formación en valores de los futuros profesionales, a fin de que éstos desempeñen un papel relevante en la restauración de la sociedad del siglo XXI. Esta responsabilidad es recogida, en la mayoría de los casos, a través de su visión y misión, pero la cuestión que ahora se plantea es cómo los que hacemos, día a día la universidad, asumimos los principios y valores implícitos en estos dos referentes fundamentales en la vida de la universidad, es decir, el compromiso que los distintos estamentos universitarios adoptan ante estos principios. Si bien es cierto que es de gran importancia cómo lo proponen y promueven las autoridades, la figura clave en su vivencia y transmisión es la del profesor. Vivencia porque, tal como ha quedado reflejado, los valores no se pueden evidenciar ni transmitir si no se viven. Por lo expuesto nos centraremos ahora en la figura del profesor universitario.

40 La OEI cuenta, en su biblioteca digital, con una amplia bibliografía sobre la educación en valores en todos los ámbitos, pero, de manera especial, en la educación, incluida una amplia colección de artículos en línea sobre educación superior. Puede consultarse la misma en: <http://www.oei.es/oeivirt/valores.htm>

Cerrillo Martín (2003), sin ser ajena a la dificultad que conlleva la formación en valores, expone, con claridad, que es un aspecto fundamental de la educación en todos sus niveles. Dentro de esta misión destaca la figura del profesor que debe no sólo instruir en un cuerpo de conocimientos más o menos científicos, sino conducir al estudiante a descubrir sus propios valores y dotarle de las herramientas necesarias para que pueda ir descubriendo otros nuevos en su propia vida. Nuestra autora parte de la premisa de que “el profesor debe sugerir, facilitar o contribuir a crear las condiciones que hagan posible que el educando acceda al conocimiento de valores por medio de su experiencia” (p. 60). Comparte la afirmación de que esta formación en valores por parte del profesor debe ser desde la vivencia personal de los mismos. Los valores sólo se conocen cuando se viven, por lo que sostiene que el conocimiento de un valor sólo puede venir por medio de la experiencia. De aquí se desprende que la formación en valores exige la propia vivencia personal de los mismos. La escritora define la figura del profesor-mediador como aquel que conduce, sugiere, facilita, a fin de generar las condiciones necesarias que permitan al educando acceder al conocimiento de los valores a través de la vivencia de los mismos. Obviamente la misión del profesor en este ámbito no es sencilla, pero esta dificultad intrínseca a su misión no puede significar una excusa para abandonarla, sino que le debe llevar, según Cerrillo (2003), a plantearse tres preguntas esenciales: ¿cuáles son mis valores? ¿qué valores quiero transmitir? y ¿cómo puedo hacerlo? Para dar respuesta a estas cuestiones, la autora señala que, más allá de la preocupación teórica sobre los valores, se debe reflexionar sobre qué valores guían mi vida, ya que toda acción humana, consciente o inconscientemente, se ancla y explica en torno a éstos al presidir y regular el comportamiento de la persona en cualquier circunstancia o situación (Tebar, 2003, citado por Cerrillo). “Descubrir los propios valores, los que de verdad conocemos porque vivimos, es una tarea ardua que exige espíritu crítico” (Cerrillo, 2003, p. 61).

Una vez conocidos o reconocidos los valores que vive cada uno, se debe decidir cuáles se quieren transmitir al ser los más relevantes en la misión educativa. “El conjunto de estrategias desarrolladas por el profesor-mediador para transmitir valores constituyen su más valiosa y personal herramienta educativa” (Cerrillo, 2003, p. 61). Martínez Beltrán, (1994), hace referencia a siete características que debe poseer el profesor-mediador y entre ellas está “el formar a las personas en los valores, actitudes y normas para que éstas las interioricen como principios formativos de la ética personal y social” (p. 65). Es decir, estar atento a que los alumnos edifiquen un esquema axiológico que sea fundamento de su propia vida.

En este mismo sentido destacamos el artículo de Ayuso Marente y Gutiérrez Nieto (2007), que nos conduce a una reflexión sobre la formación en valores por parte del docente universitario. Hoy en día nadie desconoce la devaluada figura de este relevante actor de la educación en su confronto con los estudiantes: falta de respeto hacia el mismo, que socava su autoridad, a la vez que prolifera en los estudiantes la atracción por lo fácil, el descaro, la suerte, la maña... Muchos consideran que el estudiar no sirve para nada y que la universidad se convierte en una mera fábrica de parados, todo ello alimentado por el protagonismo de los *mass media*, que incitan al éxito social fundamentado en antivalores. Este es el clima que predomina en la sociedad actual y al que la educación superior debe dar una respuesta eficaz a través de sus docentes, generando otro *ethos* que favorezca el crecimiento de los estudiantes como personas y profesionales. Por ello, entre las competencias que debe caracterizar a un profesor, las de carácter ético son las más esenciales. Por lo tanto, el desarrollo integral las dimensiones cognitivas, afectivas, emocionales y morales se dan la mano. Para formar a los estudiantes en estos ámbitos es necesario que el profesor vele por su propio crecimiento en estos mismos aspectos, es decir, se requiere el ejemplo docente (Zahonero y Martín, 2012). Ante lo expuesto, es necesario apostar por una educación que promueva una visión integral de la persona capaz de dar sentido a su acción en la sociedad (Bolívar Botía, 1995).

Para acometer este reto se detecta la necesidad de un cambio en la visión de un elevado porcentaje del profesorado universitario, que consideran que la formación en valores de los estudiantes no es lo propio de la universidad, sino que esta tarea se circunscribe al ámbito de la familia o la escuela, no a la educación superior. Sin embargo, la universidad debe colaborar en la formación de la persona que se desarrolla de forma integral: “no podemos limitar la persona a su dimensión exclusivamente racional, sino que debemos atender al mundo afectivo, de los sentimientos y, por tanto, de las actitudes, comportamientos y valores que los guían” (Ayuso Marente y Gutiérrez Nieto 2007, p. 108). Todo ello exige una coherencia de discurso y de vida, tal como afirmaba Cerrillo (2003). Jiménez Hernández-Pinzón, (2003) citado por Ayuso y Gutiérrez, (2007) señala que una de las causas del fracaso en la educación en valores en el ámbito universitario es el doble mensaje: lo que se dice frente a lo que se vive. Ante ello se requiere la ejemplaridad como ingrediente fundamental de interiorización de lo aprendido. Ayuso et al. (2007) apuntan a un cambio de visión de los docentes universitarios para lograr un fruto en la formación en valores de los estudiantes: redireccionar el foco, que casi siempre está sobre los estudiantes, hacia los docentes para evaluarlos y ayudarlos a ser mejores. Muchas

veces los docentes confían en otros medios para mejorar la situación: ayudas económicas, mayores recursos..., pero no es ésta la solución a temas tan necesarios y relevantes como la formación en valores de los estudiantes. Hay que apostar por estrategias diferentes, donde la persona sea considerada como el recurso más importante. Los autores manifiestan que los profesores deben aceptar las cosas que pueden cambiar —cosa nada fácil de conseguir—, pero que con una buena dosis de humildad y algo de entrenamiento puede lograrse y, a la vez, ser valientes y generosos para cambiar aquello que sí pueden transformar empezando por ellos mismos. Cada vez, añaden, estamos más convencidos de que no enseñamos lo que queremos, sino lo que somos. Es necesaria para el docente una coherencia entre lo que enseña y lo que vive, ya que el ejemplo es fundamental en su misión formadora, de donde parte su autoridad que le viene no sólo de lo que sabe, sino de su ejemplo de vida. No son los valores que se proclaman, sino los que se viven los que inciden en la formación de los estudiantes. Los profesores y profesoras somos referentes morales para los alumnos y, aunque no queramos, aunque creamos que sólo somos enseñantes que transmitimos, de manera más o menos didáctica, contenidos de asignaturas, la realidad nos demuestra que somos más que eso y que, realmente, influimos —y mucho— en nuestro alumnado. En el acto educativo, el profesor, por más que respete la libertad del alumno, le transmite su escala de valores pues “al emitir juicios de valor, proyecta sus preferencias y deja entrever las concepciones que tiene sobre la vida, el mundo, las acciones humanas” (Abundis, 2012, p. 60).

Ante quienes cuestionan aún si esta formación es propia de la universidad, es necesario señalar que la universidad no es sólo informadora, sino formadora y debemos empeñarnos en formar, en la medida de nuestras posibilidades, en los valores propios de cada institución. Asimismo, a fin de combatir la gran soledad que muchas veces puede sentir el docente en su tarea formativa, por el hecho de estar en medio de una sociedad hostil, presidida, en gran medida, por el subjetivismo moral, es necesario crear grupos sociales con capacidad multifuncional cuya fuerza radique en su capacidad de trabajar en red para conseguir apoyo mutuo (Ayuso et al., 2007).

Abundando en esta misma temática de la responsabilidad del docente universitario, destacamos el estudio realizado por García López, Sales Ciges, Moliner García y Ferrández Barrueco (2009), liderado por García López, sobre el “*análisis comparado de las actitudes y valores del profesorado universitario ante la ética profesional*” en tres universidades españolas:

Universidad de Valencia, Complutense de Madrid y Universitat Jaume I de Castellón. Este trabajo pretende dar respuesta a la pregunta de si la Universidad tiene realmente una misión educadora que, además de formar buenos profesionales, les dote de un gran bagaje ético. Es indudable que en la cultura y currículo universitario han primado las competencias cognitivas y técnicas sobre las éticas. La especialización ha conducido a considerar las competencias éticas de los profesionales como de menor rango, incluso presuponiendo que se aprenderían directamente con el propio ejercicio de la profesión. Citando a (Lovibond, 2002; McLaughlin, 2005), los autores subrayan la necesidad de que cada universidad explicita su proyecto educativo con los valores y principios que la rigen y que todo ello se ponga en práctica por medio de las políticas formativas y de evaluación del profesorado universitario. El estudio puso de manifiesto que la mayoría de los docentes universitarios concuerdan en la necesidad de la formación en valores en el contexto universitario, aunque difieren sobre qué tipo de valores se deben transmitir. Unos opinan que se debe formar en los valores humanos y profesionales y otros, sostienen, que se debe ceñir sólo a los específicos de la profesión. La pregunta que nos surge, ante esta disyuntiva, es si hay significativa diferencia entre unos y otros, pues es la persona la que encarna dichos valores.

2.3. La formación en valores en la educación superior a distancia.

Por lo expuesto en páginas anteriores ha quedado evidenciado que la formación en valores, en el escenario de la educación superior, es de vital importancia y gana, día a día, espacio relevante en todos los ámbitos, tanto de carácter local, nacional, como internacional, que van trazando el camino, al menos deseable, que debería recorrer la educación superior en su misión de formación integral de sus estudiantes. Desde mi perspectiva, lo que falta es una constante línea de reflexión y acción que dé continuidad a los aportes y esfuerzos puntuales que se realizan en este ámbito que consideramos vital en nuestros días como misión de la universidad.

Ya se ha señalado que hay autores que se plantean si es misión de la universidad esta forja en valores de la persona, o más bien ello sea propio de instancias educativas previas. Es cierto que estas etapas educativas anteriores son importantes para la educación axiológica pero, en nuestra opinión, es en la educación superior donde la persona adquiere la *mayoría de edad* en la responsabilidad formativa, que deberá vivenciar y transmitir en el servicio a la sociedad como persona y como profesional. Confirma esta opinión Acosta Aide (2010) quien sostiene

que los jóvenes que ingresan a la universidad les falta formación y, si bien es cierto, que un alto porcentaje ha alcanzado la mayoría legal de edad,

todavía se encuentran forjando su visión del mundo, de la sociedad, de sí mismos. Están en los años decisivos de construcción de su propia personalidad. Son también ellos mismos buscadores de la verdad, aunque sea implícitamente. Si la formación que la universidad les ofrece se restringe al orden profesional o disciplinar, queda frustrada esa búsqueda (p. 74).

Se ha analizado, desde diferentes autores, esta misión inherente a todo nivel educativo, haciendo especial énfasis en la educación superior. Pero nos falta analizar una modalidad en la que se imparte la educación superior: *la modalidad a distancia*, que habiendo nacido *bajo sospecha* de su validez y calidad, ha ido conquistando un gran espacio educativo por *méritos propios*, es decir, dando respuesta efectiva y eficaz a las más altas exigencias de estándares de calidad en educación superior. Por lo tanto, son miles de personas las que han sido y siguen siendo formadas en educación superior bajo esta modalidad de estudios y, por ello, no podemos descuidar su formación integral cultivando en ellas los principios y valores que, como hemos señalado, son inherentes a la persona y hunden sus raíces en su máxima dignidad.

De aquí se desprende fácilmente que lo expuesto en párrafos anteriores sobre la misión que tiene la educación superior en la formación humana de la persona, es para todo universitario, independiente de la modalidad de estudios en que curse los mismos. Es más, el desarrollo tecnológico de los últimos tiempos aplicado a la educación superior ha cambiado totalmente el escenario de este nivel educativo. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han permeado el mundo universitario y han desdibujado las barreras entre lo presencial y a distancia.

Asimismo, las TIC, cada día más desarrolladas y difundidas, han permitido una mayor interacción sincrónica y asincrónica entre profesor-estudiante y estudiantes entre sí. El desarrollo y perfeccionamiento de las difundidas redes sociales con fines académicos, abren posibilidades insospechadas hace escasos años. Si no sólo es posible, sino necesario, formar y consolidar valores en el estudiante universitario en la modalidad *cara a cara* de la presencialidad, lo es también en la modalidad a distancia y nos atrevemos a decir que, a veces, esto se logra mucho mejor si tenemos en cuenta que hay instituciones de educación superior con aulas masificadas

donde no es posible *llegar* a todos, produciéndose un cierto anonimato. Las tecnologías que ha favorecido el desarrollo de plataformas enriquecidas con herramientas interactivas que promueven y facilitan el trabajo colaborativo, permiten no solamente acortar distancias para brindar una educación *sin distancias*, sino una interacción real y personalizada.

Es significativo, al hablar de educación superior a distancia (ESaD), relacionarla con las nuevas tecnologías a las que tiende no sólo esta modalidad de estudio, sino la clásica o presencial que cuenta, cada vez más, con un buen porcentaje de actividades formativas en línea, lo que está derivando en una convergencia de modalidades.

A pesar de la relevancia y protagonismo que tiene en la actualidad la educación en valores, y con ello el creciente desarrollo bibliográfico sobre el tema, podemos afirmar que es aún bastante escasa cuando ésta hace referencia a la educación superior y, aún más, cuando se refiere a la educación superior a distancia. No obstante, se observa un paulatino crecimiento de literatura académica relativa a esta temática al encontrar, en la revisión bibliográfica efectuada, significativos autores que se ocupan de estudiar, investigar, proponer y formar en valores en ESaD. Se podría afirmar que todo lo que se ha dicho respecto al ámbito de valores que debe contemplar la educación superior, se puede y se debe aplicar a la educación superior a distancia, pues hablamos de un único nivel de formación que difiere, solamente, en la metodología y en los canales de transmisión de estos.

Afirmamos, sin temor a equivocarnos, que la persona que accede a la ESaD deja ya en evidencia algunos de estos valores: deseo de superación y, con ello, de esfuerzo, ilusión por tener mayores y mejores conocimientos. Lo que supone también el desarrollo de otros valores, tales como constancia, disciplina, esfuerzo, responsabilidad, etc., porque la mayoría de las personas que cursan estudios, en esta modalidad, cuentan con un alto grado de motivación. Exponemos, a continuación, los aportes hallados al respecto que ilustran de manera precisa y detallada el tema.

Entre los autores que tratan la formación en valores en la educación superior a distancia, encontramos el estudio de León Robaina (2002), que se interroga sobre qué valores se fomentan y desarrollan por medio de la educación superior a distancia. Haciéndose eco de la calidad en la formación de profesionales que exige la sociedad actual, sostiene que el tema de la calidad

no depende sólo de los conocimientos y habilidades que contempla el currículum universitario, sino, sobre todo, de los intereses y valores que regulan el comportamiento profesional, entre los que destaca: el amor a la profesión, la responsabilidad y la honestidad.

La formación en valores en la educación superior lo considera como un proceso sistemático, pluridimensional e integrado que garantiza la formación y desarrollo de la personalidad consciente en todo el accionar universitario. Por lo tanto, los valores deben impregnar todas las dimensiones del estudiante, a saber: intelectual, estética, ética, técnica y política. Reflexiona sobre la importancia de la formación en valores, porque ésta incide en varios aspectos en el estudiante al desarrollar: a) su capacidad valorativa, b) su capacidad transformadora y significativa hacia la sociedad, c) la personalidad y la espiritualidad hacia la integridad y perfeccionamiento humano, etc.

Señala, asimismo, cómo en torno a la ESaD, late la idea absurda, pero bastante generalizada, de negar o desestimar la formación en valores que está más bien asociada la educación de carácter presencial, porque en ella se da una relación permanente entre el estudiante y el profesor, pero teniendo en cuenta que todo acto educativo entraña valores, no hay que poner en entredicho si por medio de la ESaD se puede o no formar en valores, sino más bien hay que preguntarse qué valores se pueden desarrollar por medio de esta modalidad, para qué y cómo. Con el afán de dar respuesta a estas preguntas señala que para esta formación la ESaD debe valorar tres condiciones:

- Conocer al estudiante: Sus determinaciones internas y posibilidades, sus motivaciones, intereses, actividad que desempeña.
- Conocer su entorno ambiental para determinar el contexto de actuación y las posibilidades de hacer y recibir.
- Desarrollar un modelo factible de educación.

Por lo tanto, la ESaD debe garantizar, además de los procesos propios de la enseñanza-aprendizaje, la formación integral del estudiante que contribuya a su desarrollo como persona y como profesional. En el ámbito de la educación superior se resaltan, sobre todo, los valores profesionales y éstos no son otros que los valores humanos contextualizados y dirigidos al

ejercicio de la profesión (León Robina, 2002). Es necesario, en definitiva, que profesores y tutores de la educación a distancia conozcan cómo los valores regulan la conducta del estudiante en esta modalidad de estudio, a fin de esmerarse por propiciar su formación en ese proceso de enseñanza-aprendizaje⁴¹.

A partir de esta idea, se plantean algunos interrogantes: ¿Pueden educarse los valores en el estudiante universitario que se forma a través de la educación a distancia? ¿Cómo se educan los valores? (León Robina, 2002). Para dar respuesta a estas preguntas, la autora subraya tres aspectos importantes:

1. Los valores se forman y desarrollan a lo largo de la vida del ser humano en un complejo proceso educativo en el que intervienen varios ámbitos: familiar, educativo y social.
2. La educación en valores, en la educación a distancia, es responsabilidad, intencional o no, de todos los actores del proceso y debe realizarse a través de las actividades curriculares y extracurriculares en las que participan, pero, fundamentalmente, en la forma de llevar a efecto el proceso de enseñanza-aprendizaje.
3. La educación en valores en estos estudiantes universitarios se realiza no sólo en el contexto de su formación profesional, sino que tiene incidencia en su actuar permanente. Es por ello que la calidad de la motivación profesional debe constituir un factor de primer orden en la educación en valores de los estudiantes universitarios matriculados en la modalidad de educación a distancia.

Encontramos algunos autores que sostienen que los valores que desarrolla la ESaD son más bien de carácter individual que social, debido a la concepción teórica del modelo de enseñanza y a las características metodológicas, donde prima el autoaprendizaje por parte del estudiante (López Valverde, 2001). Por otra parte, este mismo autor, constata la notable tendencia de la sociedad actual en enfatizar —incluso en el ámbito educativo— el modelo economicista que favorece y potencia *el rendimiento*, como valor íntimamente ligado al mismo, concebido como inversión que genera beneficio a cualquier costo. En su opinión, la primacía de este valor ha opacado

41 Se quiere enfatizar la relevante misión que tiene el profesor en la formación en valores de los alumnos a distancia.

el protagonismo de los valores universales, como la justicia, la tolerancia, la solidaridad y, en muchos casos, el respeto que merece la persona que, desde este modelo, viene considerada como consumidor y potencial cliente, es decir, despojada de lo más valioso que es su ser integral que la hace intrínsecamente digna por sí misma (López Valverde, 2001). Ante esta realidad, el autor proclama la necesidad de *humanizar la educación* y ello se debe acometer dotando de un carácter humanista a todo lo que abarca el proceso educativo: programas, textos, métodos, técnicas. Y añade, “no es posible ser humanista sin darle un sentido humano a la administración, al uso del poder y a la aplicación del saber como producción de cultura” (p. 96).

Es indiscutible que la ESaD entraña en sí misma valores de carácter personal y social, pues la persona que vivencia valores personales se debe siempre a un entorno y convivencia social y, por otra parte, la EaD, conlleva, en sí misma, un marcado valor social al favorecer la inclusión en ella de personas que, por circunstancias personales, sociales, de ubicación geográfica, etc., estarían excluidas de la universidad. Se potencia, así, la democratización de la educación, incluyendo el valor de la justicia. Este marcado carácter social de la educación a distancia, en palabras de Mesen Valverde y López Valverde (2000, s/p.) “se ha implantado espacial y numéricamente con gran éxito, ya que constituye una oportunidad para fortalecer al individuo y los sectores sociales más desprotegidos y brindarles una formación integral que les garantice un futuro mejor”.

López Valverde (2001), teniendo presente el compromiso, que toda institución de educación superior tiene con la sociedad, de formar personas y profesionales íntegros que generen un ambiente social, donde se respeten y promuevan los derechos humanos, la solución pacífica de conflictos, el humanismo, la justicia, la libertad, hace referencia a los valores que transmite la modalidad de estudios a distancia, partiendo de la premisa de que ni la enseñanza ni el currículum son manifestaciones asépticas, sino más bien encarnan en sí mismas la posibilidad de moldear la conciencia y, a la vez, influyen decididamente en la construcción de valores. Para ello, señala este autor, es necesario que la educación superior a distancia se esfuerce por brindar al estudiante materiales de calidad en el sentido pleno de la palabra, es decir, que contemplen e incidan en la formación en valores de la persona. No perdamos de vista que los materiales son una de las formas en que se da la interacción profesor-estudiante y, a través de ellos, se puede motivar a la vivencia de valores.

Para Cecilia Murillo, (1996) citada por López Valverde (2001), los valores de carácter individual que permiten el desarrollo de la persona son esfuerzo, abnegación, lealtad, honradez, bondad, dedicación, sacrificio, espíritu de servicio. Y en el ámbito social destacan libertad, justicia, solidaridad, igualdad, participación, compañerismo, respeto y defensa de los derechos humanos. Para poder formar en valores por medio de la educación a distancia es necesario tener presente, en primer lugar, la dignidad de las personas, ya que éstas no son meros instrumentos, sino los protagonistas del futuro (López, 2001).

Por otra parte, es necesario establecer estrategias curriculares orientadas a la formación en valores a través de los contenidos, de los materiales educativos con actividades que favorezcan el trabajo colaborativo y promuevan valores como la tolerancia, respeto, solidaridad, etc., que desarrollen un sentido crítico. Las instituciones que ofrecen educación superior a distancia deben, no sólo preocuparse por favorecer el ingreso de personas a la educación superior, sino por propiciar al estudiante espacios de socialización que favorezcan la interacción entre estudiantes que genere confianza y diseñar materiales que faciliten un aprendizaje activo. (López, 2001)

Como hemos señalado al inicio del presente epígrafe, Murillo (1996) subraya que, además de los valores comunes a la educación superior en cualquiera de sus modalidades, la educación superior a distancia fomenta el desarrollo de valores propios de este tipo de enseñanza, que tendrán mayor o menor incidencia en el estudiante dependiendo de la forma, concepción y medios que se empleen. Reconoce que la tarea formativa en valores es un proceso complejo y señala que la ESaD, por sus características específicas, debe fundamentar esta formación en:

- La *calidad de los materiales* en cuanto a sus contenidos, enfoque pedagógico a fin de que constituyan un medio eficaz de formación, pues sustituyen, en un alto porcentaje, a la explicación presencial del profesor. El tema de la calidad, pertinencia y enfoque pedagógico de los materiales es crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta modalidad y un medio ideal para orientar, motivar, acompañar al estudiante, que percibirá la cercanía de su profesor por medio de ellos.
- El esfuerzo constante por establecer una *relación directa, indirecta y personalizada entre el profesor-tutor y el alumno*. Este aspecto debe ser potenciado al máximo a fin de disminuir el sentimiento de soledad y abandono que pudiera padecer el alumno.

- Facilitar el *soporte educativo por medio de las TIC*. No cabe duda que el acelerado desarrollo de las TIC promueve la interacción constante y crea vínculos académicos y personales entre ambos actores.

2.3.1. Estudios y eventos sobre valores en la educación superior a distancia. (ESaD).

Si la literatura sobre la formación en valores en educación superior no es muy abundante, cuando ésta se refiere a la educación superior a distancia es aún más escasa. En nuestra búsqueda, uno de los eventos más relevantes —y hasta la fecha, único— sobre la temática de los valores en la ESaD fue el *II Forum Iberoamericano de Educación a Distancia*⁴², que si bien se celebró hace ya más de una década, sigue siendo punto de referencia por los aportes que en él se hicieron. Bajo el título *La Educación a distancia y los valores ante el siglo XXI*, este foro propuso los siguientes objetivos:

- Profundizar en los valores que contiene la educación a distancia.
- Analizar e intercambiar realizaciones concretas que ponen de manifiesto los valores en la educación a distancia.
- Estudiar y debatir los valores que se auguran en la sociedad del siglo XXI.
- Aportar experiencias y líneas de acción sobre como transmitir valores en la modalidad de educación a distancia.

Resaltamos la importancia de este significativo evento académico porque, en primer lugar, se convocó a universidades e instituciones de educación superior a reflexionar, específicamente, sobre la formación en valores en la ESaD y, sobre todo, porque en el mismo se dieron cita autoridades y expertos de esta modalidad en que se ofrece la educación superior, que tanto bien ha hecho —y sigue haciendo— en el mundo y, en concreto, en América Latina, donde de no haber sido por la misma, miles de personas hubieran quedado excluidas de la educación

42 Se celebra en el año 2000 del 25 al 28 de julio en Antigua (Guatemala) organizado por Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED, Costa Rica), Centro Iberoamericano de Formación de Antigua (CIF), Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI)

superior. El Foro contó con un total de veinticinco trabajos que, desde diferentes ángulos, enriquecieron con su reflexión los objetivos planteados⁴³.

Sin desmerecer ninguna de las propuestas presentadas en este importante evento académico, nos centraremos, de manera especial, en aquéllos autores que realizaron aportes de especial relevancia a la temática que venimos desarrollando. En nuestra opinión sobresalen, por su riqueza y profundidad, varios de ellos, destacando especialmente los de Rubio Gómez (2000) y Pichardo Suárez (2000).

El trabajo de Rubio Gómez (2000) se inicia a partir de una pregunta ¿Acaso no está dentro del interés de todo acto educativo mostrar y transmitir valores? La respuesta positiva a la misma la fundamenta a lo largo de su exposición y lo hace desde el modelo antropológico propuesto por Fernando Rielo, es decir, el mismo modelo que fundamenta el presente trabajo de investigación, tal como ha quedado plasmado en el primer capítulo.

La autora se pregunta hacia dónde queremos conducir a la persona con el acto educativo y para ello, necesariamente, debemos partir de *quién* es la misma en su esencia. Expone cómo a toda persona debe ser definida por su máxima dignidad y no por nada inferior que la limite. Al mismo tiempo, la persona, como ha quedado suficientemente expuesto a lo largo de esta tesis doctoral, porta, descubre y vivencia valores. En el ámbito de la educación y, haciendo referencia a la educación superior a distancia, ésta debe tender a fortalecer los valores desde la visión y misión de la institución universitaria, de los propios de esta modalidad de estudios y de aquéllos que la misma potencia en el estudiante. Asimismo, sostiene Rubio (2000), los valores son el eje sobre el cual debe girar todo acto educativo y, por lo tanto, formativo. Corroborra esta convicción citando a un gran académico, maestro reconocido en el ámbito de la educación y formación, Marín Ibáñez, que afirma que la auténtica educación cumple la noble misión de

43 Participaron las siguientes instituciones de educación superior: Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador; Universidad Tecnológica Equinoccial, Quito, Ecuador; Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica; Escuela Normal Superior de Michoacán, México; Universidad Tecnológica del Cibao, República Dominicana; Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), México; Centro de Educación Abierta continuada a Distancia CEAD, Brasil; Universidad de San Martín de Porres, Perú; Secretaría de Educación y Cultura, México; Universidad Nur, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia; Secretaría de Educación y Cultura, México; Universidad Ricardo Palma, Perú; Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, San Salvador; Consultora Nacional en Educación a Distancia, Proyecto SIMEN, Nicaragua; Escuela Normal Superior de Michoacán, México; Universidad República Oriental de Uruguay; Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú; Universidad Abierta y a Distancia de Panamá; Pontificia Universidad Católica del Perú; Universidad Nacional de Colombia sede Medellín; Universidad Cienfuegos, Cuba; Universidad de los Lagos, Chile; UNESCO-MEP, Costa Rica.

guiar a la persona a perfeccionarse y a incrementar sus conocimientos, habilidades y actitudes para su plena realización e integración sociocultural. El acto formativo que entraña todo acto educativo ha de conducir a la persona

de lo que es a lo que debe ser, o dicho de otro modo hacerle más valioso. Ese paso del ser al deber ser nos obliga a precisar ambos términos, así como a establecer una estrategia adecuada para llevar al sujeto de su limitada condición actual a un superior nivel futuro (Marín Ibáñez, 1992, p. 38).

Con estas palabras Marín Ibáñez pone de manifiesto la misión que todo acto educativo debe tener presente, a fin de conducir a las personas y, por ende, a las sociedades, a esperanzadores horizontes de convivencia.

Desde una perspectiva valorativa, Rubio (2000) destaca los valores que, a nivel social, conlleva la educación a distancia, a saber *la pertinencia*, pues en sí misma facilita el acceso de las personas a la educación superior en todo momento y lugar en un mundo que propone nuevos retos y exige, día a día, mayor preparación cultural y académica. *La igualdad de oportunidades y la justicia social*, democratizando la educación superior al facilitar el acceso a la misma a personas que por ubicación geográfica, responsabilidades familiares, laborales y otras circunstancias personales, quedarían privadas de la misma, por lo cual lleva también asociado el valor de la *superación personal*.

Otro valor inherente a esta modalidad de estudio es *la capacidad de innovación*, pues no cabe duda de que ha sido la educación a distancia la primera que ha incorporado las TIC a la educación y, de alguna manera, ha presionado en el desarrollo de nuevas herramientas tecnológicas que faciliten el aprendizaje al estudiante y potencien la interacción de estudiante-profesor y estudiantes entre sí, reduciendo, de esta manera, el sentimiento de soledad. Por otra parte, esta modalidad de estudios es en sí misma inclusiva, abierta a todos.

En la Figura 3 quedan reflejados estos valores que denominamos propios del sistema de estudios superiores a distancia.

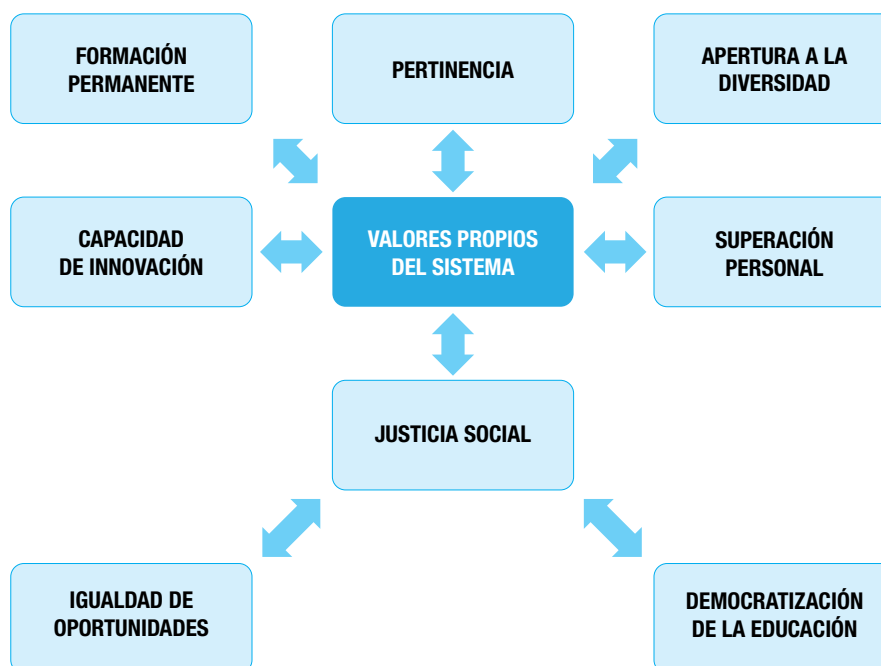


Figura 3. Valores propios del sistema de estudios a distancia según Rubio Gómez.

Fuente: Rubio Gómez, M.J. (2009, p. 59) *Nuevas Orientaciones y Metodologías para la Educación a Distancia*.

En este clima de valores inherentes a la educación a distancia, Rubio (2000) hace énfasis en aquéllos que, desde su criterio, ésta potencia en el alumno y que quedan reflejados en la Figura 4:

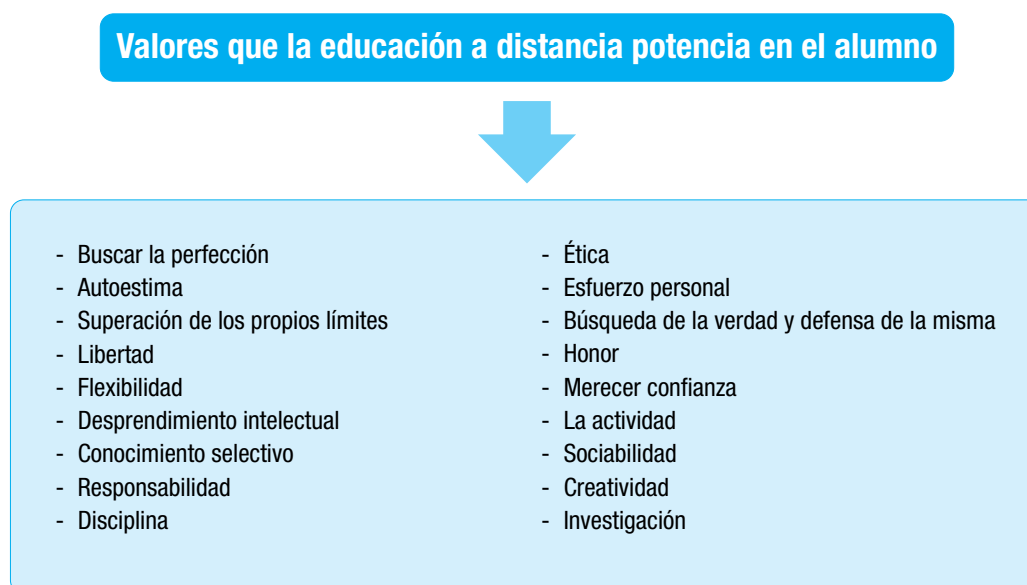


Figura 4. Valores que potencia en el alumno la educación superior a distancia según Rubio Gómez.

Fuente: Rubio Gómez, M. J. (2009, p. 69). *Nuevas Orientaciones y Metodologías para la Educación a Distancia*.

De este conjunto de valores que señala la autora, en nuestra opinión, se podría decir que, en su mayoría, son valores comunes a todo acto educativo, nivel y modalidad de estudios. No obstante algunos de ellos están más estrechamente vinculados a la educación a distancia, porque los promueve y potencia de manera especial. Consideramos que lo que da dirección y sentido a estos valores, por el fundamento ontológico que hemos propuesto para el desarrollo de este trabajo, es que hay una aspiración constitutiva en la persona que le inclina a dos actitudes: *la búsqueda de la perfección*, entendida como tendencia innata a ser más, a perfeccionarse en todos los ámbitos. La otra actitud, hacia la que convergen los valores, en especial en el ámbito educativo y de manera especial, en la educación superior, es *la búsqueda y defensa de la verdad*, pilar donde se asentó la universidad en sus orígenes y que debe seguir siendo el fundamento de la misión universitaria. Todo quehacer universitario debe estar presidido por esta búsqueda.

Tomando en consideración los valores propuestos por Rubio (2000), destacamos aquéllos que consideramos más específicos de la ESaD y aquellos otros que, desde nuestro punto de vista, están asociados a los mismos (Tabla 3).

Tabla 3. Valores propios y asociados a la educación superior a distancia

Búsqueda de la perfección. Valor inherente a toda persona.	
VALORES PROPIOS (ESaD)	VALORES ASOCIADOS
Superación de los propios límites.	<ul style="list-style-type: none"> • Esfuerzo, • Orden
Autoestima, o capacidad de reconocer y desarrollar las propias capacidades.	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer y valorar las propias capacidades. Mostrar seguridad.
Flexibilidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Tolerancia
Desprendimiento intelectual	<ul style="list-style-type: none"> • Humildad
Responsabilidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Constancia, disciplina
Merecer confianza	<ul style="list-style-type: none"> • Confianza
Ética	<ul style="list-style-type: none"> • Honestidad, respeto.
Búsqueda y defensa de la verdad: Valor propio y específico de la Educación Superior	

Fuente: Elaboración propia. 2013.

Definimos, brevemente, estos valores, tal como los describe la autora:

- *Búsqueda de la perfección*, valor enraizado en la esencia misma de la persona que la impulsa a un deseo de mejora constante. La autora considera que el acceder a estudios superiores perfecciona al alumno tanto personal como profesionalmente, según dejaba plasmado en párrafos anteriores Marín Ibáñez (1992).
- *Superación de los propios límites*, a este deseo de perfección va asociado el valor de la superación, pues quien accede a esta modalidad de estudio lo hace con una gran *motivación*, que le ayudará a vencer dificultades y asumir el esfuerzo que ello requiere. El *esfuerzo*, junto al *orden* en la planificación y ejecución de los procesos y tareas de aprendizaje, son valores íntimamente ligados a la educación superior.
- *La autoestima*, que personalmente definiría como *la capacidad de reconocer y desarrollar las propias capacidades*. En mi opinión, este valor es relevante para los que acceden a la educación superior a distancia, pues, a través de ella, los estudiantes descubre capacidades y actitudes que desconocían y, por medio del estudio riguroso, desarrollan las mismas a fin de lograr la meta propuesta. Asimismo este valor les proporciona seguridad.
- *La flexibilidad o movimiento del espíritu*, señala la autora que es fundamental, pues, sumergidos en un mundo complejo, tenemos que educar al estudiante en orden al cambio y a no acomodarse a unos conocimientos que, por muy amplios que sean, siempre serán limitados. En un mundo que cambia y avanza vertiginosamente en el conocimiento es necesario tener el valor de la flexibilidad frente a rigideces que pueden limitar nuevos y más completos conocimientos, tanto en el ámbito personal como social.
- *El desprendimiento intelectual*, cualidad totalmente necesaria para desprenderse de conocimientos y esquemas caducos en aras de nuevos conocimientos, tener una actitud de búsqueda incansable, libre de prejuicios, que siempre limitan el aprendizaje y el conocimiento.
- *Sentido de la responsabilidad y del orden*, como expresa la autora, es un valor que exige, desde sus fundamentos, el propio sistema. El alumno debe respetar tiempos planificados por la institución para su formación. El estudio y trabajo autónomo

desarrolla un alto sentido de responsabilidad y junto a este valor se desarrolla, asimismo, *el orden, la constancia y la disciplina*.

- *Merecer confianza* es otro de los valores que menciona Rubio y que lleva vinculados otros como *la constancia, la dedicación, el empeño*. El estudiante a distancia, que en su proceso de formación demuestra su perseverancia por medio de estos valores, se hace acreedor de la confianza por parte de profesores, compañeros y le prepara para obtener confianza en la vida profesional y social. Es cada vez más común que empresas e instituciones depositen su confianza en estudiantes que se han formado, humana y profesionalmente, a través de esta modalidad de estudio.
- Ética, si bien es una actitud que debe presidir el comportamiento de toda persona y, por lo tanto, de todo estudiante, en cualquiera de sus modalidades, la ética es fundamental en la educación a distancia. Lleva asociado, entre otros valores, *la honestidad, el respeto* a sí mismo y a la institución a la que se debe. La vivencia de estos valores llevan a la persona a evitar todo tipo de fraude en su proceso de aprendizaje que ha de demostrar tanto en los trabajos a distancia, como en las evaluaciones presenciales que garantizan la credibilidad y competencia de los programas a distancia.

Como epílogo de los valores enunciados, la autora destaca dos que, como hemos expuesto y ha quedado graficado en el cuadro, constituyen el marco que envuelve y relaciona a todos los demás y que, por lo ya expuesto en el presente trabajo, constituyen los principios en los que descansa la esencia misma de la educación superior: *La búsqueda y defensa incansable de la verdad* sin perder de vista el *carácter relacional de la persona*. En cuanto al primero, implica la vivencia de la dimensión ética, tanto por parte del alumno como del profesor.

Es hacernos verdad, no contentándonos con verdades a medias. Buscar la verdad lleva consigo el trabajo de investigar de manera exhaustiva por encontrar la auténtica verdad de la ciencia y de la vida, así como las pequeñas verdades que nos llevan a ella, sin tener en cuenta la fatiga ni el trabajo que ello conlleve (Rubio, 2009, p. 65)

Por otro lado, no podemos obviar que el ser humano es por naturaleza un “ser en relación”, es decir un ser ontológicamente en relación, que se forma y forja en la convivencia con los otros y esta relación desarrolla la vida moral de la persona. Los estudiantes de la modalidad

de estudios a distancia acceden a ella no sólo para mejorar la propia vida, sino, en la mayoría de las ocasiones, la de su propia familia que les acompaña en este esfuerzo por lograr juntos la meta trazada y el éxito cuando se alcanza la misma de los que todos, de alguna forma, han sido parte.

Siguiendo esta misma línea, en el evento académico que analizamos, además del trabajo expuesto de Rubio, destaca, por su relevante aporte, el realizado por Pichardo Suárez (2000), para quien todo proyecto educativo debe proponerse como meta el fortalecimiento y crecimiento de la vida humana y, por ende, la educación superior a distancia nunca puede perder de vista esta misión inherente a todo acto educativo: la centralidad de la persona, junto a su entorno y a su cultura. Es decir, tiene que velar por su formación integral y, por lo tanto, conducir a los actores de la educación de esta modalidad a aprender, asumir, fomentar y defender valores para alcanzar la meta citada.

Considera la autora, que los valores “se enseñan y aprenden en y desde la totalidad de la experiencia de los participantes, los cuales necesitan de una fuerza emotiva para apropiarse de un valor” (2000, s/p.). Es por ello que tanto la institución, como el proceso formativo, deben estar comprometidos en poner el mayor esfuerzo para poder transmitir estos valores y contrarrestar los elementos que intenten quitar significado valorativo al ambiente que viven los participantes. Este es el reto que, según Pichardo, tiene la educación a distancia: poner los medios necesarios para que los valores se conviertan en la fuerza motora y vía más segura y apropiada para garantizar la sostenibilidad y pertinencia de la misma, en un ambiente social tan frágil y tan ágilmente cambiante. A su vez, pone de relieve las bondades de esta modalidad que constituye un medio “de progreso, desarrollo, paz, libertad y justicia social para la humanidad, basada en una comunicación uno a uno, a través de un recurso tecnológico que elimina la distancia, el tiempo, la rigidez, los círculos cerrados, los medios didácticos convencionales” (2000, s/p.). Opina, igualmente, que para asumir, defender y promover valores en la Educación a Distancia, ésta ha de estar fundamentada en el modelo conceptual que se siga para la educación, ya que valores deben ser inseparables y coherentes con el marco filosófico educativo, es decir, tiene que poseer un fundamento acorde a la visión de la persona y a los principios de la institución. Por ello, afirma Pichardo, aquí radica uno de los grandes desafíos que tiene la Educación a Distancia: lograr que la persona tenga conciencia de la necesidad e importancia de *comprender, asumir defender, fomentar y promover* los valores para desarrollar

una relación armónica, solidaria y trascendente con la sociedad. Asimismo, es de subrayar la concepción de la autora sobre la educación en valores que considera como misión ineludible para una adecuada formación moral de la persona en todas sus dimensiones: como ser autónomo, educando su racionalidad, su capacidad de diálogo “con el fin de construir principios y normas que actúen sobre su conocimiento y su conducta, que envuelvan el pensar y actuar de cada ser humano para que, respetando la libertad de todos, sea posible su maduración ética, ya que ser persona es pensar, desear, sentir y actuar por sí mismo, realizar nuestras capacidades de amar y vivir en la libertad” (2000, s/p.). De esta forma, señala, seríamos conscientes de qué valores enseñar y por qué enseñarlos.

Desde esta visión señala los valores que la educación a distancia debe asumir, fomentar y defender. Asimismo, cree necesario para una efectiva educación en valores, partir de una reflexión sobre aquéllos que se quieren potenciar como respuesta al ambiente social de la sociedad, así como los contravalores presentes que atentan contra la dignidad humana y, por lo tanto, requieren el mayor compromiso para contrarrestarlos y erradicarlos. Los valores que, desde este análisis se consideren necesarios potenciar, deben ser estar orientados a proteger la convivencia como aspecto principal de nuestra educación: favorecer en los alumnos (participantes) el pleno desarrollo de la personalidad y configurar el ser personas íntegras (Pichardo, 2000).

La autora, partiendo de este enfoque y de la concepción que tiene de la educación a distancia, afirma que la misma debe asumir, fomentar y defender valores propios que recoge y define (Tabla 4):

Tabla 4. Valores de la educación a distancia según Pichardo Suárez

Responsabilidad	<i>Valor que implica un comportamiento en el que se puede confiar. Se conocen las consecuencias de cumplir o no las propias obligaciones lo que lleva a pensar en los efectos de hacer o no hacer determinada acción.</i>
Honestidad	<i>Consiste en la imposibilidad de engañar, defraudar o apropiarse de lo que no es propio. El estudiante a distancia tiene que ser confiable para los demás, esmerándose por hacer lo debido, siendo veraz cuando comparte sus pensamientos, sentimientos y conocimientos; haciendo el máximo esfuerzo para cumplir sus responsabilidades. La honestidad lleva a los estudiantes a no posponer sus tareas difíciles o sencillas, ya que han asumido el reto de su formación. El valor de la honestidad es determinante para poder precisar el alcance, el resultado y el verdadero producto final, asegurándose así la efectividad de este sistema.</i>

Disciplina	<i>Es la esencia de la capacidad para llevar una vida independiente y autosuficiente tomando decisiones con implicaciones en un determinado momento, para luego tener un mayor sentido de realización (satisfacción). La educación a distancia forja este valor pues si no se es disciplinado no se podrán lograr los propósitos planteados o se retrasarán. Hay que trazarse metas y trabajar de manera incansable para alcanzarlas. La autodisciplina es un instrumento imprescindible para el éxito de la educación a distancia.</i>
Justicia	<i>La autora cita a Bárbara C. Unell y Jerry L. Wyckoff: “Justicia significa ir más allá de la letra de los acuerdos y las reglas para considerar qué es lo mejor para todos” (Unell, 1997, p. 30). Al enseñar la justicia tenemos que lograr no sólo cómo tratar de hacer iguales condiciones para todos, sino que además hemos de ganar que se asuma la realidad de que lo que es justo para mí, podría no ser justo para todos.</i>
Respeto	<i>Respeto significa prestar atención e interés por los derechos de los demás, preocupándonos por ellos aunque afecten los nuestros. La educación tiene que lograr que el educador y el educando comprendan la posición de los demás, que sean capaces de ver la vida desde el punto de vista de la otra persona, que se coloquen en el lugar del otro. En el caso de la Educación a Distancia, el respeto es imprescindible para la correcta atención a las personas, así como la protección a la productividad intelectual colectiva e individual, así como no violentar las reglas de juego en las que se da el proceso educativo.</i>
Empatía	<i>Es la capacidad de participar en los sentimientos o ideas de otra persona. “La empatía es el cemento de la fórmula secreta utilizada para la construcción de seres humanos solidarios y compasivos, y es tan esencial para nuestra supervivencia como el aire o el agua” (Unell, 1997, p. 2). La enseñanza debe darse dentro de un plan disciplinario positivo, donde se den cuenta del impacto del comportamiento y prestarle atención positiva al buen comportamiento. Interesarse por los demás significa tener la capacidad de pensar en sus necesidades y sentimientos, llegando a aplazar la satisfacción propia por ayudar a la otra persona. El estudiante debe ser motivado a sentirse valorado e importante para combinar las fuerzas, para lograr una meta que están por encima de un deber y de una obligación al considerarla un supremo bien para todos. La cooperación nos beneficia a todos y nos hace más felices. Hoy al sostener reuniones virtuales para la confrontación de conocimientos, la empatía es vital en tanto que facilita un clima organizacional de integración y sincronización entre todos.</i>
Creatividad	<i>La creatividad es la habilidad para inventar cosas o para encontrar medios de cualquier clase para resolver dificultades y problemas. La creatividad aporta nuevas maneras de hacer las cosas. La Educación a Distancia debe conquistar en sus participantes los cuatro elementos fundamentales de la creatividad: a) Asombrarse: Es símbolo de vida, de estar despierto, de ser previsores y visionarios. b) Cuestionarse: Es hacerse preguntas sobre el mundo, sobre la naturaleza, la sociedad y sobre uno mismo, con el deseo de aprender y superarse. c) Atreverse: “Es mejor equivocarse en el intento de lograr algo, que dejar de lograrlo por temor a equivocarse”, es arriesgarse por un sueño a cristalizar, un objetivo a ganar. d) Imaginar: Es la capacidad de crear, visionar, soñar y construir el futuro que queremos tener.</i>
Comunicación	<i>Es el arte que se desarrolla mediante la expresión y el intercambio de ideas, pensamientos y sentimientos. La comunicación como valor, es toda actividad que postula intercambios de informaciones y sentimientos, ya sea entre los miembros de un mismo equipo o entre equipos diferentes y entre personas. En la Educación a Distancia la comunicación es su fundamento clave, pues, sin importar los medios que sean utilizados, la comunicación es más que una transmisión uni o bidireccional, es un intercambio de ideas, conocimientos y experiencias.</i>
Humildad	<i>La humildad regula la tendencia del hombre a exaltarse por encima de sí mismo y su propia realidad. Para ver esta realidad de tal modo que sirva para crecer, hace falta distinguir entre lo importante y lo secundario y actuar sin jactancia o prepotencia, reconociendo en uno las virtudes, cualidades, capacidades y potencialidades que posee, pero con sencillez y simplicidad. De este modo se puede lograr una mejor interacción e integración con los demás.</i>
Libertad	<i>La libertad debe practicarse como estilo de vida. Lo esencial no es tener libertad, sino ser y sentirse libre. Es una forma de ser y de vivir que genera un estilo de vida, un modo de afrontar la existencia y resolver los problemas. Mi libertad debe reconocer la de los demás, afirmando y reconociendo la libertad y la dignidad del otro. Cuando reconocemos la libertad del otro realizamos la nuestra propia. Es la capacidad de poder elegir siempre entre el bien, sabiendo que “mi libertad comienza donde termina la de los demás”. Este valor debe entenderse como una tarea o conquista personal y social.</i>
Tolerancia	<i>La tolerancia es el respeto y consideración hacia las opiniones o prácticas de los demás, aunque difieran de las nuestras. Es dar a los demás sin esperar nada a cambio. El comprender la posición de otra persona y considerar las similitudes al igual que las diferencias, ayuda a tener actitudes tolerantes. Ser tolerante significa reducir la naturaleza destructiva de la competencia, ser capaz de “aceptar” si uno pierde.</i>

Autoestima	<i>El modo en como nos sentimos con respecto a nosotros mismos afecta en forma decisiva todos los aspectos de nuestra experiencia, desde la manera en que nos comportamos en el trabajo, los estudios, la sociedad, hasta nuestro proceder en la vida y las posibilidades que tenemos de progresar y ser exitosos. Nuestras respuestas ante los diversos acontecimientos dependen de quién soy y qué pienso de mí. La autoestima es la suma de la confianza y el respeto por sí mismo y refleja el juicio que cada uno hace acerca de su habilidad para enfrentar los desafíos de su vida y de su derecho a ser feliz. Es el juicio o pensamiento de que soy apto para la vida, es experimentar que soy capaz y valioso, es ser consciente de lo que soy y nadie puede generar esta experiencia, salvo yo mismo. En el proceso de crecer y en el proceso de vivir, es sumamente importante tener un concepto positivo de nosotros mismos. La autoestima es lo que yo pienso y siento sobre mí mismo, no lo que otros piensen sobre mí. Desarrollar este valor en la persona es desarrollar en ellos la convicción de que son competentes para vivir y dignos para ser felices, permitiéndoles enfrentarse a la vida con mayor confianza en sí mismos y con optimismo, eso los ayudará a alcanzar sus metas y experimentar la plenitud en su realización personal.</i>
Vocación	<i>La vocación como valor es el llamado que recibe el ser humano por su naturaleza a “ser persona” y a vivir un estado o estilo de vida específico. Ser persona es pensar, sentir y actuar por uno mismo, realizar nuestras capacidades intelectuales y nuestra capacidad de amar y vivir en libertad. Es ser persona en las cuatro dimensiones que nos caracterizan: la dimensión corporal, la psicológica-afectiva, la social y la trascendente, incluyendo aquí nuestro llamado a la existencia, a la vida, a crecer y desarrollar nuestras potencialidades, aptitudes positivas, habilidades, defenderlas y cuidarlas. Por tanto, la Educación a Distancia debe favorecer el conocimiento y vivencia de este valor en sus participantes para que experimente la realización de su dimensión humana y trascendental.</i>
Lealtad	<i>Aún cuando es difícil dar una definición sobre fidelidad o lealtad, es necesario impregnar a los alumnos de este valor que es tan importante en las relaciones con los demás, con el trabajo, con los mismos estudios y hasta consigo mismo. Lealtad es la constancia en el mantenimiento y cumplimiento de los compromisos, pero además es constancia y perseverancia en el mantenimiento de nuestros ideales de realización personal. La fidelidad es la virtud mediante la cual se actúa en función del interés común. Ésta debe lanzar al hombre fuera de sí mismo y colocarlo frente a su realidad de hombre que vive en comunidad. Este valor crea el ambiente perfecto para una convivencia armoniosa y hace de cada ser humano una persona en quien se puede confiar.</i>
Conciencia Crítica	<i>El yo se hace objeto de sí mismo y en esa acción reflexiva obtiene conciencia y capacidad para pensar con criticidad. La realización plena del hombre se lleva a cabo siempre que éste actúe como señor del mundo, no como su esclavo. La conciencia crítica como valor lleva al hombre, en una actitud reflexiva, a verse a sí mismo como una realidad distinta del otro, aunque necesitado de ese otro. Esta permite a la persona la revisión total de todos los valores recibidos y asumidos durante el desarrollo de su existencia, a través de su cultura, su entorno y la sociedad. La conciencia crítica lleva al ser humano a verse constantemente a sí mismo en su ser y su quehacer; a rehacerse siempre que sea necesario, a revisar y analizar todo lo que le rodea diferenciando lo que es bueno de lo que es malo y qué es lo mejor para sí mismo y para los demás. La Educación a Distancia debe formar al participante de manera que se sienta dueño y señor de sus ideas y convicciones. Para lograrlo se le debe inculcar una actitud crítica, de reflexión personal y continua en todo su proceso de formación, de tal forma que sepan disentir cuando sea necesario, analizar en todo momento y aceptar todo y sólo aquello que le ofrezca tranquilidad, felicidad y paz. El impacto de la Educación a Distancia se puede medir en la forma en que el participante se correlacione consigo mismo, se involucre con su familia, con su entorno y con la sociedad.</i>
Servicio	<i>Cuando se presta ayuda, surge un sentimiento de satisfacción por hacer algo que puede mejorar el nivel de vida de alguien. Dado que ser útil es en sí mismo una recompensa, tenemos que estimular a que los participantes aprendan a apoyar a otros sin egoísmo, dándole el privilegio de experimentar los buenos sentimientos que provienen de servir a los que lo necesitan, en vez de pensar sólo en lo que ellos quieren. La Educación a Distancia tiene que fomentar que los estudiantes adquieran y desarrollen la capacidad de colocarse en el lugar y circunstancias de otras personas, para ver cómo ellas ven el mundo. La sociedad necesita personas generosas, agradables, abnegadas, que den sin pedir nada a cambio, que sean capaces de colocarse en la situación de otra persona, que se interesen por la persona a quien estén ayudando, mirando más allá de sus propias necesidades.</i>
Independencia	<i>Es firmeza de carácter y es necesario que el estudiante diferencie entre lo que puede hacer y lo que debe hacer. La Educación a Distancia está llamada a desarrollar en el participante la capacidad de disfrutar de actividades que sean autogeneradas y no limitarse a un material preestablecido y predeterminado. Tiene que ser movido por fuerzas que brotan desde su interior, y no por la que ejerce su entorno, utilizando su imaginación y su creatividad, su voz interior positiva, la voz de su conciencia.</i>

Fuente: Pichardo Suárez, H.M. (2000). *Ideas textuales*. Elaboración propia

Una vez expuestos los valores que Pichardo relaciona con la educación a distancia, señala que si el curriculum de toda educación a distancia contemplara la formación axiológica del estudiante, incidiría, de manera positiva, en la construcción de una nueva sociedad, conducida por líderes comprometidos y solidarios, conscientes de su responsabilidad social de reconstruir los valores que necesita una convivencia justa y pacífica.

Es de destacar también la participación de la Universidad Tecnológica Equinocial (UTE) de Ecuador en este Foro Iberoamericano, que ofrece también educación superior a distancia. Romero Moncayo, (2000), desde la óptica de los valores, destaca los ejes transversales de la ESaD en esta institución, que en líneas generales, coinciden con los ya citados por los autores que hemos expuesto anteriormente. Romero destaca, como eje transversal y axiológico, *la autonomía moral e intelectual* del estudiante, siendo la educación a distancia la que mejor forma en estos valores. Nadie ajeno al estudiante va a controlar el cumplimiento de su horario de estudio o si su producción académica es propia en los trabajos que debe desarrollar autónomamente. Esta flexibilidad que tiene el estudiante forja en él el desarrollo de su responsabilidad en su propia formación humana e intelectual.

Otros académicos que se dieron cita en este Foro Iberoamericano sobre valores en ESaD, concuerdan que ésta desarrolla, por su propia naturaleza, estos valores que acabamos de exponer o similares. Méndez Martínez (2003), hace referencia a que las TIC's, que han venido a ser una herramienta educativa fundamental, especialmente en educación a distancia, porque potencia la comunicación entre profesores y estudiantes y entre estudiantes entre sí, por medio del aprendizaje colaborativo, y, señala que, en el contexto de la educación superior a distancia se potencian valores como el de la *responsabilidad* pues en esta modalidad de estudios el estudiante tiene que tomar, frecuentemente decisiones sobre su estudio; otro valor que señala este autor como propio de la educación a distancia es el *compromiso* que el estudiante adquiere en su formación cuando inicia sus estudios en esta modalidad; la *solidaridad* en la ayuda para resolver problemas junto a sus compañeros de estudio por medio del aprendizaje colaborativo, *autonomía* para conducir sus acciones de formación y *respeto*, valor fundamental en la interacción académica con sus compañeros en los chats y foros de discusión académica. Como podemos observar, son valores comunes a los ya citados por los autores anteriormente expuestos.

Otro de los eventos académicos relevantes en la temática de los valores en la Educación Superior, ya citado anteriormente, fue el *I Congreso del Programa Campus* de la OUI, celebrado en la UTPL, en su sede central de Loja (Ecuador). En su programa se conformó una mesa temática sobre *espíritu y valores en la Universidad*, que contó con expertos académicos de reconocida autoridad en el estudio de la dimensión axiológica de la educación superior, entre los que destacamos la relevante intervención del Dr. Lorenzo García Aretio⁴⁴, que resaltó los valores que desarrolla la Educación Superior a Distancia.

García Aretio (2009), contextualizando la ESaD dentro de la misión ineludible de todo acto educativo en la forja de valores, corrobora que la educación es eminentemente valoral, pues educar implica, necesariamente, transmitir valores dentro de un clima de libertad, porque —al igual que otros autores— sostiene que los valores no se imponen, sino que se muestran. Desde estas premisas, y haciendo una reflexión sobre la jerarquía de valores, expone algunos valores universales y su concreción en la educación a distancia. La Figura 5 recoge los valores que el autor considera especialmente vinculados a la EaD.



Figura 5. Valores universales y educación a distancia.

Fuente: Lorenzo García Aretio. 2009. *I Congreso Campus*. OUI. Loja (Ecuador)

Constatamos que, los valores expuestos en el gráfico, nuevamente coinciden con los señalados por los otros autores ya citados. El autor hace, asimismo, mención de cómo la ESaD,

44 Reconocido experto en EaD, con numerosas publicaciones en este campo. Titular de la Cátedra UNESCO de EaD, ex Decano de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España (UNED)

por el hecho de ser educación, está implicada fuertemente con los valores universales. Si nos preguntáramos el porqué de ello tendríamos que responder, de nuevo, porque los valores apelan siempre a un sujeto que los descubre y vivencia; es decir, es “necesario” apropiarse de los mismos para ser actor de la propia vida y agente que incide positivamente en la vida de la sociedad.

Estos valores universales, sostiene el autor, pueden y deben ser transmitidos a través de la ESaD tanto, o más, como en la educación presencial. Partiendo, como ya hemos afirmado en diferentes ocasiones, de que todo acto educativo, para ser considerado como tal debe apelar a valores, si en el caso de la educación a distancia lo negáramos, estaríamos, de alguna manera afirmando, que no es auténtica educación, porque estaría amputada de uno de los aspectos más relevantes de la educación o, al menos, se podría pensar que es una educación de segunda categoría.

Podemos concluir que, todos los autores expuestos, coinciden, en gran medida, en los valores que desarrolla la educación a distancia. Este hecho confirma que hay una unanimidad en que la EaD, por ser educación en su pleno sentido, forma en valores, algunos de ellos potenciados, especialmente, por esta modalidad de estudios.

Realizado este breve recorrido por autores, eventos, instituciones que han reflexionado sobre la dimensión axiológica de la formación de la persona por medio de la educación superior a distancia, representamos, en la Tabla 5, los principales valores que los diferentes autores consideran vinculados, de manera especial a la educación a distancia:

Tabla 5. Valores que se desarrollan en el estudiante de educación superior a distancia según autores relevantes

Rubio Gómez, María José (2000)	García Aretio, Lorenzo (2009)	López Valverde, Carlos (2001)	Murillo, Cecilia (1996)	León Robaina, Rosario (2002)	Pichardo Suárez, Hilda María (2000)	Méndez Martínez, Jorge (2003)
Fuerza de voluntad	Trabajo en equipo	Responsabilidad	Esfuerzo	Amor a la profesión	Responsabilidad	Responsabilidad
Organización/ orden	Diálogo	Justicia	Abnegación	Responsabilidad	Honestidad	Compromiso
Ética	Libertad	Tolerancia	Lealtad	Honestidad	Disciplina	Solidaridad
Esfuerzo personal	Honestidad	Solidaridad	Honradez		Justicia	Interacción social
Disciplina	Tolerancia		Bondad		Respeto	Autonomía
Compromiso	Humildad		Dedicación		Empatía	Respeto
Autodidacta	Responsabilidad		Sacrificio		Creatividad	
Motivación	Solidaridad		Espíritu de servicio		Comunicación	
Entusiasmo	Competencia		Libertad		Humildad	
	Compromiso		Justicia		Libertad	
	Verdad		Respeto		Tolerancia	
	Servicio		Solidaridad		Autoestima	
					Lealtad	
					Conciencia crítica	
					Servicio	

- Como podemos observar los autores señalados coinciden en varios valores que promueve y desarrolla la educación a distancia. Entre ellos, hay algunos que tienen el mismo contenido semántico: Honradez y honestidad, orden, disciplina, esfuerzo y sacrificio, se implican unos a otros.
- Observamos, asimismo que los valores que más se reiteran en los varios autores son: Responsabilidad (en cinco autores), solidaridad (en cuatro) tolerancia, compromiso, honestidad, servicio, respeto y justicia (en tres autores cada uno de ellos).

Fuente: Elaboración propia. (2012)

Podemos observar que la *responsabilidad* es el valor que más se repite en los diferentes autores expuestos, citado como valor que desarrolla, de manera especial, la EaD (García Aretio, 2009; López Valverde, 2001; León Robaina, 2002; Méndez Martínez, 2003; Pichardo Suárez, 2000). Para estos autores, la EaD en sí misma desarrolla un gran sentido de responsabilidad, pues sin él sería prácticamente imposible que un estudiante pudiera cursar estudios a distancia debido a que es él mismo quien debe responder a las distintas actividades académicas en los tiempos planificados, previamente, por la institución en la que cursa sus estudios. Por ello, para poder sacar adelante los mismos, debe saber administrar correctamente su tiempo teniendo en cuenta que estos estudiantes se caracterizan por un aprendizaje autónomo. Saber responder, a tiempo, a sus distintas tareas académicas y personales le forja en la vivencia de este valor tan necesario en la sociedad actual y le hace conscientes de las consecuencias que tiene el no ejercerlo. Quien no es responsable, no sólo deja de alcanzar las metas que se ha trazado, sino que priva a la sociedad del bien que pudiera hacer con la vivencia de este valor.

Consideramos que si bien es cierto que es valor fundamental el de la responsabilidad en la EaD, por las razones expuestas, otro valor intrínsecamente vinculado al de la responsabilidad es el del compromiso. Quien se compromete, en este caso, con una formación de educación superior, debe ser responsable para lograr los objetivos propuestos. Si no hay compromiso, no hay responsabilidad y sin ella se carece de compromiso.

Seguido de la responsabilidad, los mismos autores destacan otros valores, que potencian en los estudiantes: la solidaridad (García Aretio, López Valverde, Cecilia Murillo, Méndez Martínez); la tolerancia (García Aretio, López Valverde, Pichardo Suárez); la honestidad (García Aretio, León Robaina, Pichardo Suárez); el respeto (Murillo, Pichardo y Méndez); la justicia (López Valverde, Cecilia Murillo, Pichardo Suárez) y los valores de compromiso, disciplina, esfuerzo, diálogo, humildad, respeto y servicio, todos ellos citados por, al menos, dos autores.

2.3.2. La dificultad de delimitar los valores.

Resulta difícil, en nuestra opinión, delimitar hasta dónde llega un valor y comienza otro, porque, como ya hemos señalado, la práctica o vivencia de un valor implica otros. Así, por ejemplo, el valor del esfuerzo está íntimamente vinculado al de la disciplina y al orden, pues sería muy difícil tener disciplina sin estos dos valores. Lo mismo sucede con honestidad y

honradez, que muchas veces se utilizan como sinónimos, aunque hay matices diferentes. La honestidad hace referencia a expresarse con coherencia y sinceridad, y está vinculada a la verdad y justicia. En su sentido más evidente, la *honestidad* puede entenderse como el respeto a la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas, la *honradez* hace referencia a la integridad de la persona, alguien fiable, de palabra que no claudica ante situaciones que conducen a un facilismo. Es una persona que respeta y es respetada. El respeto, por su parte, entraña diálogo, como capacidad de escucha y tolerancia, que consiste en respetar ideas diferentes a las propias.

Desde nuestro punto de vista, algunos de los valores expuestos por los autores citados, están fuertemente unidos. Trataremos de representarlos gráficamente para evidenciar esta unidad (Figuras 6, 7 y 8).

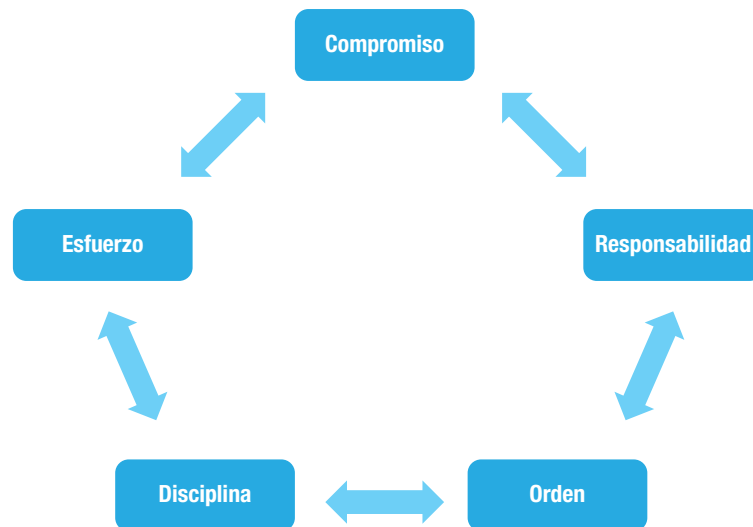


Figura 6. Valores relacionados: compromiso, responsabilidad, esfuerzo, orden, disciplina. (ecología del valor).

Fuente: Elaboración propia (2012): El gráfico representa el campo axiológico o “ecología del valor”, donde éstos no se dan aislados, sino que necesariamente se implican unos a otros. La responsabilidad implica compromiso y viceversa. Para poder actuar según estos valores se necesita esfuerzo o sacrificio, que conduce a una disciplina y orden. Sin esta integralidad de valores no se podría ser responsables.

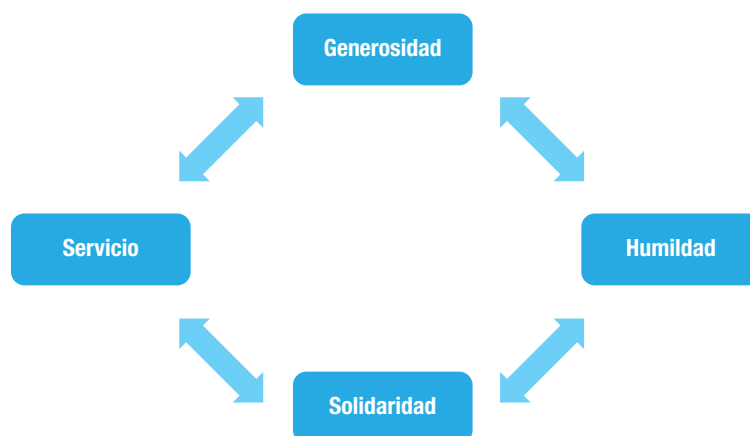


Figura 7. Valores relacionados: generosidad, humildad, solidaridad, servicio. (ecología del valor).

Fuente: Elaboración propia. (2012). El gráfico representa que quien vive el valor de la generosidad, se caracteriza por ser una persona humilde, solidaria, servicial y viceversa, la persona que vive el servicio o la solidaridad es una persona humilde y generosa.

Otros valores íntimamente relacionados son los de respeto, tolerancia y diálogo.

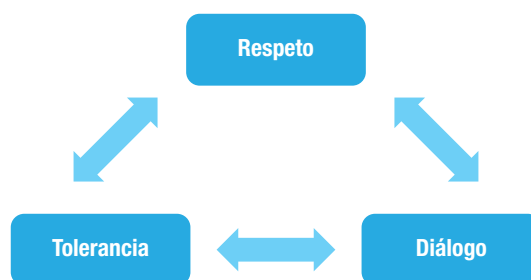


Figura 8. Valores relacionados: respeto, diálogo, tolerancia.

Fuente: Elaboración propia. (2012). El gráfico representa la estrecha relación entre el respeto y la tolerancia. Si se respeta a las personas, sus ideas, sus convicciones, se vive la tolerancia y viceversa, la tolerancia lleva siempre al respeto. Otro valor transversal íntimamente relacionado con ambos es el diálogo, la escucha atenta de las ideas ajenas e incluso contrarias a las propias. Quien no respeta, ni es tolerante, tampoco será una persona abierta al diálogo. En el campo de la educación, la falta de vivencia de estos valores llevaría, como en otros casos, a la imposición de ideas y criterios, donde no es posible el diálogo ni se acoge al que piensa distinto. Estas actitudes desembocan siempre en problemas de convivencia que, elevados a un orden social, impiden una fecunda y rica convivencia en un clima de paz. Consideramos que si un estudiante, a través de sus profesores, no percibe estos valores y lo que padece son la degradación de los mismos, es presumible que éste estudiante se comporte de igual manera en su ámbito social que abarca lo profesional y familiar.

Esta relación entre los distintos valores es lo que algunos autores han denominado con el término “ecología del valor”, es decir, la vivencia de los valores crea un clima o ambiente axiológico donde éstos se desarrollan y se reclaman unos a otros. La vivencia de valores configura un paisaje humano y social, que es campo abonado para el desarrollo de los mismos. Consideramos que cuando este ambiente se desarrolla ad-intra y ad-extra de los muros universitarios, se está contribuyendo a la restauración de los males que actualmente aquejan a las personas y, por ende, a las sociedades.

Algunos de los autores citados hacen referencia a los valores que se denominan universales, es decir, aquellos valores que son propuestos para ser asumidos por toda persona, en cualquier circunstancia y lugar. Dentro de esta clasificación podríamos afirmar que entran todos los valores humanos que son deseables de ser vivenciados por cada uno. De manera especial se hace referencia a la libertad, la justicia, el respeto, la paz, la verdad, entre otros. Los autores expuestos hacen referencia a este tipo de valores que, por su carácter universal, deben ser contemplados en todo acto educativo.

CAPÍTULO 3

LA FORMACIÓN EN VALORES EN LA UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA (UTPL).

3.1. Breve reseña histórica.

3.1.1. Origen y desarrollo de la Universidad Técnica Particular de Loja.

En el capítulo anterior se hacía una exposición del espíritu que animó el nacimiento de la Universidad y las características esenciales que toda Universidad debe poseer si quiere ser considerada como tal. Estas características esenciales se han expuesto teniendo en cuenta las destacadas figuras intelectuales que dedicaron, gran parte de su vida, a reflexionar sobre la Universidad desde sus más arraigadas convicciones y vivencias. A pesar del ya largo camino recorrido por la educación superior y de los avatares por los que ha tenido que pasar, hoy se mantienen vivas y vigentes aquellas características que impulsaron su desarrollo, tal como queda reflejado en el Documento de la UNESCO sobre la Educación Superior para el siglo XXI.

Dentro de este mismo espíritu, en el que destaca la constante búsqueda de la verdad sin coacción alguna, nace la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) fundada el 3 de mayo de 1971 por la Asociación Marista Ecuatoriana (AME), con el objetivo de promover la formación técnica y humanística basada en sólidos principios y valores cristianos. Queda reconocida por el Estado Ecuatoriano a través del Decreto Ejecutivo 646, siendo Presidente de la República de Ecuador el Dr. José María Velasco Ibarra, y publicado en el registro oficial N°. 217 del 5 de mayo del mismo año convirtiéndose en una Institución de Educación Superior con personería jurídica autónoma, al amparo del convenio “Modus Vivendi” celebrado entre la Santa Sede y el gobierno ecuatoriano, que la define como Universidad Católica. Se constituye, así, en una institución de educación superior con finalidad social, sin fin de lucro, y cofinanciada por el Estado ecuatoriano.

Comienza con sólo la modalidad presencial y tres Escuelas: Economía, Ingeniería Civil e Industrias Agropecuarias y, poco a poco, se va desarrollando hasta ofrecer, actualmente, 24 carreras distribuidas en 4 grandes áreas de conocimiento: Técnica, Administrativa, Biológica y Socio-humanística.

La comunidad marista pone los primeros fundamentos para el desarrollo de la UTPL en su vocación de formación humana y profesional de miles de personas y, bajo su carisma propio, la administran hasta el 27 de octubre de 1997, fecha en que, por circunstancias internas propias, la ponen en manos de la diócesis de Loja y ésta traspasa su administración, por tiempo indefinido, al “Instituto Id de Cristo Redentor, Misioneros y Misioneras Identes”, quienes la gestionan desde esa fecha con total autonomía y en consonancia con la pedagogía propia del carisma idente, fundamentado en el pensamiento de Fernando Rielo, como fundador de la misma.

3.1.2. Creación de la Modalidad Abierta y a Distancia.

Consciente de su responsabilidad social y sensible a las necesidades del país, en el que muchas personas no pueden aún acceder a la educación superior por diferentes circunstancias, entre las que destacan:

- No disponer de tiempo para desplazarse a la Universidad y cumplir el horario establecido por éstas.
- Residir en lugares alejados de una sede universitaria.
- Ser persona adulta que no encontraría un ambiente idóneo en instituciones con predominio de jóvenes.
- Tener responsabilidades familiares y/o laborales que les imposibilitan la asistencia presencial.
- Tener alguna discapacidad física que, igualmente, les dificulta la asistencia presencial a una Universidad.
- Privados de libertad.

Transcurridos apenas cinco años de la creación de la Universidad, se ve la necesidad de llegar a estas personas para brindarles la oportunidad de cursar estudios superiores y capacitarles para un mejor desempeño profesional, social y económico. Por ello, en Consejo Gubernativo de fecha 2 de septiembre de 1976 y como respuesta a una imperiosa necesidad del Magisterio ecuatoriano, que hasta ese entonces no había podido acceder a la formación universitaria por los motivos expuestos, se establece en la UTPL la Modalidad Abierta y a Distancia, convirtiéndose así en pionera de la educación a distancia en Latinoamérica, tal como se puede ver en la Figura 9:

REINO UNIDO	(Open U.)	1969
ESPAÑA	(U.N.E.D.)	1972
SUDAFRICA	(U. Sudáfrica)	1973
ECUADOR	(UTPL)	1976
COSTA RICA	(U.N.E.D.)	1977
VENEZUELA	(U.N.A.)	1977
TAILANDIA	(U. Sukhothai)	1978

Figura 9. Primeras universidades con metodología a distancia en diferentes países.

Fuente: *Elaboración propia (2012).*

La UTPL inicia sus actividades bajo esta modalidad en octubre de ese mismo año, 1976, siendo sus primeros estudiantes maestros normalistas que, a través de los estudios que les brinda esta modalidad, obtienen el título de Profesor de Educación Media y las licenciaturas en Ciencias de la Educación y Lenguas y Lingüística. Con este programa de profesionalización de maestros se ofrece una amplia cobertura nacional a través de 34 centros y atendiendo un total de 1.259 alumnos (Rubio Gómez y Romero Fernández, 2006).

A pesar de que tuvo que luchar, vencer dificultades y críticas de muchos que no confiaban en la calidad, eficacia y validez de esta “novedosa modalidad de estudios superiores”, gracias a la firme convicción de quienes la ponen en marcha, poco a poco, se va desarrollando tanto en número de alumnos, como en programas educativos que va ofreciendo. Así, desde la etapa inicial de formación de Profesores de Secundaria y Licenciados en Ciencias de la Educación

en sus distintas especialidades, en 1994 se ofrece la carrera de Ciencias Jurídicas, y en 1997 la de Contabilidad y Auditoría.

Bajo la nueva administración de la comunidad de misioneros y misioneras Identes, se da un gran impulso a la modalidad de estudios a distancia ofreciendo varias de las carreras que se ofrecían en la modalidad clásica o presencial. Así, un año después, en 1998, se brindan 7 titulaciones más: Administración de Empresas, Administración en Banca y Finanzas, Secretariado Ejecutivo Bilingüe, Informática, Economía, Educación Básica y Gestión Ambiental. En 1999 se ofertan Administración Pública, Psicología y Comunicación Social y en el 2000 Administración Turística.

Esta gran oferta de estudios significó un gran salto cuantitativo tanto en el número de alumnos, como en profesores universitarios, que a la vez impartían docencia en la modalidad clásica, con la debida formación en la metodología de la enseñanza a distancia, se vinculan también a esta modalidad. De este modo, se convierte en una universidad bi-modal, que integra las fortalezas de ambas modalidades e incorpora las nuevas tecnologías, gracias a las cuales se pretende llegar a un gran número de personas con una educación de calidad y fundamentada, como Universidad Católica, en sólidos principios y valores.

La Figura 10 ilustra el desarrollo y actualidad de las titulaciones ofertadas en la UTPL.

Área Socio-Humanística	Área Administrativa
<ul style="list-style-type: none"> • CC.EE. Educación Básica (D) • CC.EE. Educac. Infantil (D) • CC.EE. Físico-Matemát. (D) • CC.EE. Químico-Biológica (D) • CC.EE. Inglés (D) • CC.EE. Leng. y Literatura (D) • CC. Ciencias Humanas (D) • Derecho (P-D) • Comunicación Social (P-D) • Psicología (P-D) 	<ul style="list-style-type: none"> • Economía (P-D) • Contabilidad (P-D) • Admin. Empresas (P-D) • Admin. Gestión Pública (D) • Banca y Finanzas (P-D) • Hotelería y Turismo (P-D) • Asistencia Gerencial (P-D)
7 titulaciones a distancia y 3 bimodales.	1 titulación a distancia y 6 bimodales.
Área Biológica	Área Técnica
<ul style="list-style-type: none"> • Gestión Ambiental (P-D) • Agropecuaria (P) • Industrias Agropecuarias (P) • Ingeniería Química (P) • Bioquím. y Farmacia (P) • Medicina (P) • Biología (P) 	<ul style="list-style-type: none"> • Informática (P-D) • Electrónica y Telecomunicaciones (P) • Ingeniería Civil (P) • Geología y Minas (P) • Arquitectura (P) • Arte y Diseño (P)
1 carrera bimodal.	1 carrera bimodal.

(P) Presencial (D) Distancia (P-D) Bi-modal

Figura 10. Titulaciones que oferta la UTPL y las diferentes modalidades de estudio.

Fuente: Elaboración propia (2013).

Es evidente, hoy en día, el creciente interés y, por ello, el gran desarrollo que, a nivel mundial, ha tenido la educación superior a distancia y con ello ha posibilitado ampliar el acceso a la educación a miles de personas liberando a los alumnos de las limitaciones de tiempo y espacio, al ofrecer oportunidades flexibles de aprendizaje y formación. Ante esta valiosa posibilidad organismos internacionales como la UNESCO y el ICDE (*Internacional Council for Distance Education*) exponen algunas consideraciones sobre los aspectos a tener en cuenta para la educación del futuro y, dirigiéndose a los gobiernos, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, instituciones especializadas, corporaciones industriales, compañías de

telecomunicaciones, etc. hace un llamamiento para que reconozcan que la educación a distancia es una vía real para enfrentarse a los desafíos que plantea la sociedad del siglo XXI.

Consciente de esta necesidad, la UTPL aúna esfuerzos para ofrecer estudios de calidad a la mayor población posible dentro del entorno en el que se encuentra y, hoy más que nunca, esta modalidad de estudios se ve enriquecida por el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación, gracias a las cuales permite soslayar las limitaciones de espacio y tiempo, potenciar el autoaprendizaje, la interacción y la flexibilidad (Romero Fernández, 2002).

En el Estatuto Orgánico de la UTPL (2002), actualmente vigente, pone énfasis en la relevancia que tiene la educación a distancia en la Institución. La Modalidad Abierta y a Distancia, que como hemos señalado fue pionera en Latinoamérica, “es coesencial al desempeño de su misión, por la función social que tiene, posibilitando el acceso a la educación superior a quienes por diversos motivos no pueden hacerlo de otra forma. Su desarrollo, en consonancia con las tendencias de nuestro tiempo, es tarea esencial que la Universidad debe acometer, a través de sus órganos respectivos, para continuar ofreciendo su aporte al país” (p. 24-25).

3.1.3. Modelo académico de la UTPL.

Es de destacar el empeño y esfuerzo llevado por la universidad en la última década. La mayoría de las universidades e instituciones de educación superior en Latinoamérica, excepto algunos casos ubicados en las capitales o zonas importantes de países como Chile, Brasil y Argentina, se han dedicado excesivamente a la docencia en el sentido de “dar clases”, pero han descuidado los otros dos pilares fundamentales de la Educación Superior que, como señalábamos en el capítulo anterior, son la investigación y el aporte que desde ella debe brindar la Universidad a la sociedad en su desarrollo. En toda institución de Educación Superior estos dos aspectos resultan claves y la dedicación a ellos, dentro de la labor universitaria, repercute en una mejor docencia. La investigación está asociada a la idea de progreso tal como sostiene Moreno (2005, p. 80)

la investigación puede representar la máxima expresión de las actitudes académicas, si entendemos que la docencia, en cambio, suele repetir hechos conocidos y volver a ensayar trabajos de otros con el objeto de hacerlos llegar a los estudiantes (...) No se enseñan saberes definitivos, ni mucho menos inmutables, sino resultados de investigaciones.

Consciente de ello, la UTPL a partir del año 1999, comienza a enfatizar la investigación aplicada a través de lo que se vino a denominar *Citte* (Centros de Investigación, Transferencia de Tecnología y Extensión). La finalidad de los mismos era crear conciencia e interés en los jóvenes profesionales o a punto de finalizar sus estudios de pregrado, por la investigación e incidir, de esta manera, en la producción científica de las distintas áreas del conocimiento. El campo de la investigación ofrece al docente universitario estar en contacto continuo con la actualidad de la ciencia y, por ende, estar actualizado en el área específica de su formación. Posteriormente, una vez alcanzada madurez en la investigación, en el año 2011, la UTPL, conservando la estructura de las cuatro áreas de conocimiento, se organiza en Departamentos, donde los profesores combinan su docencia presencial y a distancia (bi-modal) en los diferentes departamentos que aglutinan varias secciones departamentales. En este ambiente de estudio e investigación se logra una mayor preparación académica que repercute en la calidad de la docencia y en la visibilidad de la investigación por medio de varias publicaciones en revistas científicas. La Figura 11 refleja el actual modelo académico:

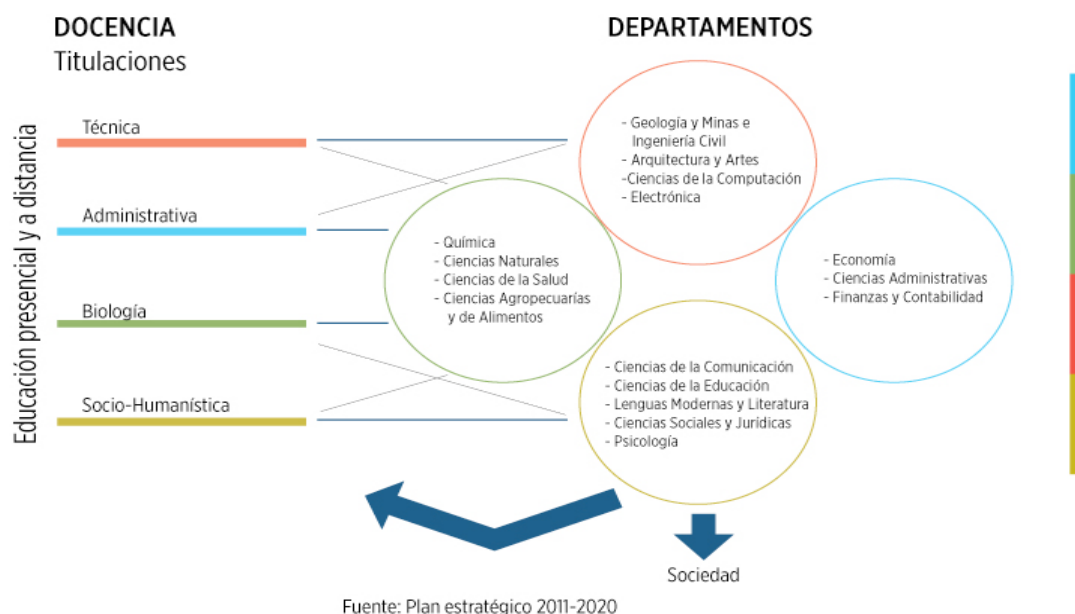


Figura 11. Modelo académico de la UTPL.

Fuente: UTPL (2011) *Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 2011 – 2020*. Pág. 10⁴⁵.

45 El gráfico indica que las Escuelas pueden ser bi-modales o unimodales, pero sus profesores están vinculados siempre a un Centro de Investigación, Transferencia de Tecnología y Extensión (CITTE) donde trabajan en equipos de investigación y desarrollan la docencia tanto en educación a distancia como en la modalidad presencial. De esta manera, la investigación, según áreas específicas, fortalece la docencia y ésta, a su vez, impulsa la investigación.

3.2. La UTPL, una universidad comprometida con la formación en valores.

Nos proponemos, en este apartado, exponer el compromiso implícito y explícito de la UTPL en la formación en valores. Por el hecho de ser universidad tiene ya implícita la alta y delicada misión de formar integralmente a las personas que acoge en su seno. Por su carácter católico debe esmerarse en forjar personas en aquellos principios que inspiran los más altos valores humanos y cristianos y que deben estar entroncados en su filosofía, principios, visión y misión institucional. Por lo tanto, en las líneas que siguen iremos explicitando estos ámbitos que configuran la formación de la persona en la UTPL.

3.2.1. El carácter católico de la UTPL.

Como ha quedado reflejado, la UTPL nace y se desarrolla como Universidad Católica. Por ello, consideramos oportuno reflejar, en unas breves pinceladas, la misión y espíritu que anima a las universidades católicas, como instituciones de educación superior, en la formación integral de las personas que las conforman y, poniendo el acento en la formación de los estudiantes, sabiendo que ello implica la formación de los docentes que, como hemos señalado anteriormente, son los actores principales del proceso formativo.

Es mucho lo que a lo largo de la historia se ha escrito sobre este tipo de universidades pero nos centraremos en los documentos actuales más relevantes que tratan esta temática. En este sentido, el primer documento al que haremos referencia, por considerarlo pilar fundamental de las mismas es la “*Ex corde ecclesiae*”, Constitución Apostólica de Juan Pablo II sobre las universidades católicas⁴⁶. El título de este documento hace referencia a que la Universidad, como institución de educación superior, nació del “corazón de la Iglesia”⁴⁷. Juan Pablo II, como intelectual católico, versa en este documento su experiencia universitaria como estudiante y como profesor. Afirma que la Universidad Católica, comparte con todas las demás el *gaudium de veritate*, es decir, el gozo de buscar la verdad, de descubrirla y de comunicarla en todos los campos del conocimiento. La Universidad católica, afirma el autor, además de este compromiso con la verdad, debe acoger con honor y responsabilidad, el servicio a la dignidad del hombre y de la Iglesia. No cabe duda, que hoy en día las sociedades y, en especial, las sociedades del mundo occidental, vive un veloz

46 Publicada el 15 de agosto de 1990, por el Papa Juan Pablo II

47 Nacida del corazón de la Iglesia, la Universidad católica se inserta en el curso de la tradición que se remonta al origen mismo de la Universidad como institución, y se ha revelado siempre como un centro incomparable de creatividad y de irradiación del saber para el bien de la humanidad. (Literal 1. de la Introducción de Juan Pablo II.

proceso de secularización y desacralización, los valores trascendentes, en el mejor de los casos son ignorados y en muchas ocasiones, objeto de burla y desprecio.

Si analizamos críticamente esta sociedad a la que hacemos referencia, observamos una gran paradoja, una buena parte de la sociedad discurre por el camino de la “increencia” en Dios, en el Absoluto, en valores trascendentes, pero se mueve en el mundo de la “credulidad” que, habiendo desplazado lo más valioso de sí mismo, el fundamento de su ser y de su sed de infinito, lo ha venido en sustituir con creencias sucedáneas: energía cósmica, juegos de azar, magia, influjo de los astros, etc., como determinantes de la propia vida. No faltan quienes sostienen, ante este espectáculo social, que se puede vislumbrar un cierto retorno a los *brujos*. Todo esto se combina con la primacía en la sociedad de una visión materialista y utilitarista que va permeando la misma y que, como ya hemos expuesto en páginas anteriores, intenta invadir la educación desde un claro reduccionismo antropológico al concebir a la persona en función de la productividad, la competitividad y el mercado. Por ello, señala Juan Pablo II, en el numeral 4 de la Introducción de esta Constitución Apostólica,

nuestra época tiene necesidad urgente de esta forma de servicio desinteresado que es el de proclamar el sentido de la verdad, valor fundamental sin el cual desaparecen la libertad, la justicia y la dignidad del hombre. Por una especie de humanismo universal la Universidad católica se dedica por entero a la búsqueda de todos los aspectos de la verdad en sus relaciones esenciales con la Verdad suprema, que es Dios (1999, s/p.).

A la vez, señala que es una comunidad académica que, de modo riguroso y crítico, debe velar por la dignidad humana y la riqueza cultural por medio de la investigación, la enseñanza y los servicios que ofrece a la sociedad. Asimismo, goza de la autonomía necesaria para cumplir su misión y garantizar a sus miembros la libertad académica, defendiendo los derechos de la persona y de la comunidad, en aras de la verdad y del bien común.

En esta misma línea son relevantes los aportes de A. del Agua (2010), que realiza una reflexión sobre el significado y sentido de la universidad católica en la sociedad actual. Para este autor la universidad católica es responsable de su misión y debe velar no sólo por una calidad académica en las diferentes áreas del conocimiento, sino, sobre todo, por la formación integral de las personas, tanto de profesores comprometidos e identificados con la misma, como de los estudiantes más allá de las demandas de mercado laboral. Al mismo tiempo es consciente de

la dificultad de determinar hoy en día la misión de la Universidad en general, cuando hay que conjugar, dentro de la máxima armonía, la formación profesional en las distintas disciplinas con la creación, gestión y crítica del conocimiento, el estímulo de la cultura, el desarrollo tecnológico, etc. Si todo ello es una labor ardua, la Universidad Católica debe, además tratar de dar unidad del saber frente al saber fragmentario.

Por último, como hemos apuntado a lo largo de este trabajo la Universidad tiene, o debe tener, una clara vocación de servicio a la sociedad por medio de los tres ámbitos tradicionales asociados a ella desde su origen y que constituyen los tres pilares sobre los que se asienta: la investigación, docencia y servicio a las comunidades locales, nacionales e internacionales.

En el ámbito del servicio a la sociedad, sostiene Del Agua (2010), se ha generalizado la opinión que piensa que la universidad ha de dar respuesta a los servicios que la sociedad demande. Según esa concepción, considera nuestro autor, la Universidad realizará su misión en la medida que se adecúe a las demandas sociales:

Un caso particular de este modo de ver las cosas, —atestigua— la tenemos en la relación entre Universidad y empresa, Universidad y mercado. Como si se diera por supuesto que la Universidad sólo debiera formar aquellos profesionales capaces de ajustarse a las necesidades empresariales y del mercado (p. 3).

Será considerada una buena universidad, bajo este concepto, aquella cuyos graduados reúnan las condiciones necesarias para ser incorporados, sin más, en el conjunto del engranaje empresarial. Pero nos preguntamos con el autor, ¿se reduce a esto la misión de la Universidad Católica? Coincidimos en que la Universidad Católica no debe reducirse a este tipo de respuesta, sino que debe brindarse a otras cuestiones que la sociedad no demanda y que son fundamentales para el hombre actual. No es posible limitarse a estas demandas cuando muchas veces la sociedad desea y reclama lo que no necesita, porque con frecuencia la sociedad es incapaz de transformar en demandas sus propias necesidades (Del Agua, 2010).

A modo de conclusión de este epígrafe, y a la luz de lo expuesto, opinamos que la Universidad católica no debe olvidar nunca su razón de ser, su misión integradora del conocimiento y de la cultura, formar profesionales con arraigados principios y dotadas de los más altos valores, a fin de que sean capaces de conformar una sociedad impulsada por valores y nunca por otros intereses.

Tal como hace décadas se preguntaba Ortega, ¿para qué está ahí la universidad? nos preguntamos ¿para que está hoy en día, en la sociedad actual, con sus luces y sombras, la universidad católica? Retenemos que no es tarea fácil y que la tentación a “*ser una más*” es fuerte, pero si perdiera esta misión educativa ¿para qué serviría? Nos parecen apropiadas las palabras de Juan Pablo II, quien en su calidad de pensador y, desde su reflexión sobre la Universidad católica, nos decía, que en esta institución “deben elaborarse los programas para la reforma de actitudes y estructuras que influyan la entera dinámica de la paz y de la justicia en el mundo... No basta ofrecer a los desheredados del mundo migajas de libertad, migajas de verdad, y migajas de pan” (1987, s/p.). Es todo un reto en medio del ambiente social descrito apostar, desde el esfuerzo y la ilusión por una formación integral de toda persona que se educa en una Universidad católica, es decir, una institución que se asienta sobre una sólida estructura de principios y valores, porque considera a la persona desde su más alta y genuina dignidad: la de hijo de Dios.

3.2.2. Filosofía, visión y misión de la UTPL.

3.2.2.1. Filosofía.

El ideario institucional de la UTPL se desprende, como ya se ha explicado, de su carácter católico y de los principios y valores que este carácter conlleva. Tal como reza en sus documentos oficiales, estatutos, reglamentos, resoluciones, entre otros, “la Universidad Técnica Particular de Loja, como Universidad Católica, basa su filosofía educativa en los principios del humanismo de Cristo y en los derechos de la persona. Exige respeto a dichos principios e implementa las políticas necesarias para organizar su reconocimiento y aplicación entre profesores y alumnos, respetando a la vez, la libertad de conciencia y las libertades individuales que no se opongan a los fines de la institución y al bien común” (2011, p. 8). Con fundamento en esta filosofía humanística y proyectivamente personalizada “considera al ser humano como persona capaz de su realización plena, como ser trascendente y en continua progresión; por lo mismo, se esfuerza en comprender y atender los problemas académicos y humanos del estudiante, a fin de que alcance la máxima dignidad y dimensión humana” (2011, p. 8).

Podemos percibir, por medio de estas líneas, que la universidad se asienta sobre sólidos principios y valores, que se desprenden de su modelo antropológico que concibe a la persona como ser trascendente y dotada de una capacidad de superación constante. Por ello pone todo

su empeño en ofrecer una educación de calidad animada por los más altos valores que nacen del carisma que la administra.

Se ha abundado, a lo largo de este trabajo, sobre la relevancia vital de la formación en valores en el ámbito universitario como una responsabilidad social, que toda institución de educación superior debe asumir, si aspira a generar un clima de convivencia social presidido por la paz, la armonía, la justicia, el diálogo, la confianza... En definitiva, los valores que, asumidos y vivenciados por la persona, contrarresten los males morales que aquejan a la sociedad actual. A este respecto me parece relevante el aporte de Acosta Aide⁴⁸ (2010), en la ponencia presentada a la Conferencia Internacional organizada por la IAU en 2010 en colaboración con la Universidad Mykolas Romeris de Lituania, en la que señala la distinción entre valores y virtudes. Sostiene que actualmente se habla mucho de valores y poco de virtudes. Para el autor la diferencia entre estos dos conceptos radica en que los valores son más propios de los objetos y las virtudes hacen referencia al sujeto. Cita a García Hoz, quien ya hacía esta diferencia al señalar que se puede hablar de “valores de las cosas” y “valores humanos”.

A estos últimos, considera Acosta, los podemos llamar “virtudes”. Es decir, cuando un valor se incorpora a la conducta humana como energía que tiende a la encarnación de ese mismo valor, hablamos de su correspondiente virtud. Para ilustrar esta distinción, la ejemplifica con el valor de la verdad y su apropiación por parte de un ser humano comporta la virtud de la veracidad. Dicho de otra forma, “el valor es la objetivación del contenido de una virtud” (Acosta, 2010, p. 70). Sobre esta precisión el autor subraya que la ética de la vida universitaria debe abarcar el marco de los valores, tanto como el de las virtudes y, para ello, debe necesariamente fundamentarse en un modelo antropológico.

La universidad como comunidad académica y científica debe adoptar una permanente reflexión sobre “quién es el ser humano, no solamente porque lo exige la tarea de educar o formar personas, sino porque son precisamente las personas las que se relacionan en la vida universitaria. En definitiva, la universidad debe definir, no solamente, qué valores presidirán su desenvolvimiento institucional y educativo, sino también qué virtudes espera alcanzar de quienes se forman en sus aulas o actúan en su claustro como profesores o empleados de otra índole” (p. 70). En definitiva, la dimensión ética y los valores en la universidad deben impregnar

48 Actual Vicecanciller y Director General Académico de la Universidad Técnica Particular de Loja.

toda la vida universitaria, no sólo en las áreas de formación, sino también en la práctica de la ciencia, la investigación y la gestión (Acosta, 2010).

3.2.2.2. **Visión y Misión.**

Es cada día más relevante, en las instituciones y organizaciones, determinar su visión y misión, pues éstas señalan hacia dónde quiere llegar la institución (visión) y cómo lo quiere lograr (misión). El texto que recoge la *misión* de una institución sintetiza los objetivos y los valores de la misma con la finalidad de atribuir significado a sus operaciones y funcionamiento (Mendes e Land, 2010). La *visión*, por su parte, refleja lo que la institución pretende alcanzar en el futuro. La visión constituye una referencia firme en determinados momentos para ayudar a la institución a mantenerse firme en sus objetivos (Mendes e Land, 2010).

Al igual que su filosofía, la visión y misión de la UTPL viene recogida en sus documentos institucionales. En el Título II de su *Estatuto Orgánico* vigente (2002), así como el su último *Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 2011-2020* (2011), se especifica la visión y misión que serán los fundamentos sobre los que se desarrollará toda la labor universitaria según las características y fines propios de la misma. La visión viene a constituirse en el horizonte que señala el norte hacia el que hay que caminar. La misión viene a ser el camino que hay que recorrer y saber cómo hacerlo para alcanzar dicho horizonte. Tanto la visión como la misión de la UTPL se desprenden de su identidad de Universidad católica.

- a) La **visión** de la UTPL es el “Humanismo de Cristo, que en su manifestación histórica y el desarrollo de su pensamiento en la tradición de la Iglesia Católica, propugna una universalidad potenciadora, conforme a la dignidad que el ser humano tiene como “hijo de Dios”, que hace a la Universidad acoger, defender y promover en la sociedad, el producto y la reflexión de toda experiencia humana” (Plan estratégico de desarrollo institucional de la UTPL, 2011, p. 7).
- b) Su **misión** es, desde la visión del Humanismo de Cristo, “buscar la verdad y formar al hombre, a través de la ciencia, para que sirva a la sociedad”. La verdad como horizonte hacia el que dirigir, en comunión y respeto, nuestras más hondas dimensiones cognoscitivas, activas y vitales; una formación integral que aúne las dimensiones científico-técnicas de alta calidad, con las humanísticas, éticas y espirituales; un espíritu de investigación que

contribuya al desarrollo de las ciencias experimentales y experienciales; y una disposición de servicio a la sociedad que suponga un efectivo aporte al desarrollo humanamente sustentable de su entorno local, del Ecuador, y de toda la humanidad, con preferencia hacia los sectores menos favorecidos; todo ello desde el sentido que aporta la reflexión metafísica y la pedagogía idente” (Plan estratégico de desarrollo institucional de la UTPL, 2011, p. 7).

Tanto su visión como misión evidencian todo un programa formativo integral que configura los tres ámbitos clásicos de la universidad: la docencia, la investigación y la extensión o participación social. La *visión* ilumina todo el quehacer universitario, que se concreta en la *misión* encaminada a llevar a plenitud los ideales que dieron origen a las universidades: la formación integral de la persona para mejor servir a la sociedad. Se fundamenta, y pretende restaurar los más genuinos valores e ideales que dieron origen a la Universidad.

Si nos detenemos en la misión de la UTPL, representa todo un programa formativo de gran trascendencia que se propone alcanzar un alto grado de compromiso en bien de la sociedad, es decir, tiene en sí una alta responsabilidad social. Analizaremos, brevemente, lo recogido por Acosta, quien opina que la búsqueda de la verdad es misión central de la Universidad, y, por ello, se interroga ¿cómo formar al ser humano si lo colocamos en el trasfondo de la verdad? Nuestro autor señala que ni la universidad, ni la ciencia poseen la verdad de antemano: hay que buscarla y razonarla y su fruto es la generación del conocimiento.

La universidad, como la ciencia, no puede llegar nunca a formular de modo definitivo la verdad, sino que se aproxima siempre cada vez más a ella en forma de conocimiento” (...) la universidad debe plantearse la verdad acerca de la realidad, y en especial acerca del ser humano. Y esta verdad ha de comenzar por cuestionarse el problema del origen y destino del ser humano y de la realidad entera. Es decir, es fundamental que, en la búsqueda de la verdad, la universidad indague acerca de las preguntas últimas (Acosta, 2010, pp. 72-73).

3.2.3. Valores institucionales.

Desde su visión y misión la UTPL busca generar en todos los espacios donde se desarrolla el quehacer universitario un ambiente que promueva y desarrolle valores. Esta actitud se concreta en cinco valores que son propuestos a la comunidad universitaria para la consecución de sus fines institucionales. Podríamos aseverar que, sin la vivencia de estos valores, no se

lograría avanzar en la madurez institucional que viene conformada por su visión y misión. Es preciso destacar que estos se encuentran señalados tanto en los Estatutos, como en todos los Documentos oficiales de la UTPL. Sin embargo, prácticamente no están desarrollados, sólo y brevemente en una Conferencia impartida por el Dr. Luis Miguel Romero Fernández, ex-Rector-Canciller de la Universidad, en el año 2004, publicada posteriormente (2004). la Revista La Educ@ción de la OEA, N° 139-140, I-II. Por ello citaré textualmente la breve definición que Romero Fernández aporta, en la citada publicación, de cada uno de los cinco valores y expresaré, asimismo, lo recogido en exposiciones, presentaciones, conferencias pronunciadas por él mismo en el recinto universitario de la UTPL, junto a mi reflexión y experiencia personal.

❖ ***Fidelidad a la visión y misión institucionales.***

Romero Fernández (2004, p. 5) la define como “Capacidad de soñar horizontes de acuerdo a nuestra visión del Humanismo Cristiano, que se concreta en una cierta visión respecto al área de la ciencia en que se trabaja”.

Este valor implica no sólo conocer teóricamente la visión y misión de la universidad, sino asumirla personalmente en el desarrollo de las distintas labores universitarias. Implica caminar siempre hacia un más en el quehacer universitario, teniendo en cuenta la formación de la persona desde su máxima dignidad. Lograr las metas trazadas como institución, en cuanto que la educación y formación sólo serán posibles en la medida en que todos los que conforman la universidad desarrollen la capacidad, en sus distintas actividades, de soñar horizontes iluminados desde la visión y misión que proclama la UTPL. Para ello, la institución, los profesores-tutores, administrativos y los alumnos deben conocer esta visión e identificarse con ella. Por otra parte, este valor conlleva tener visión y horizonte respecto a la formación profesional específica de la carrera que curse el estudiante. En otras palabras, implica compromiso con la filosofía universitaria que considera al ser humano como persona capaz de su realización plena, como ser trascendente y perfectible en todos los ámbitos de su vivir.

❖ ***Espíritu de trabajo en equipo.***

El mismo autor y en el artículo citado sostiene que “un excelente espíritu de equipo que potencie las sinergias, la creatividad colegiada, la organización no muy jerárquica y el buen ambiente” (2004, p. 5). La labor universitaria en sus distintos ámbitos de docencia,

investigación y extensión exige hoy, más que nunca, el espíritu del trabajo en equipo. No se puede concebir hoy en día un trabajo aislado e independiente, cuando lo que proponen las nuevas tendencias es el trabajo interdisciplinario y el desarrollo universitario en redes. Este valor potencia los conocimientos y se crea una sinergia que es mucho más fecunda que la suma de los conocimientos de cada persona del equipo. Exige, por otra parte, desarrollar actitudes como la *colaboración, la comprensión, la confianza, el reconocimiento de los demás*, potenciando el trabajo colaborativo entre estudiantes-profesores, profesores-profesores-estudiantes. La máxima “*No hagáis por separado lo que podéis hacer juntos*” (F. Rielo) es actualmente una tendencia universitaria a nivel mundial. El vínculo, el mirar y caminar juntos hacia el horizonte permiten adquirir mejores logros que el trabajo individual aislado.

❖ ***Actitud de liderazgo y gestión.***

Este valor viene definido como “capacidad de liderazgo y gestión, de proactividad, esfuerzo e ilusión, para hacer realidad, “aterrizar” las ideas y romper los propios límites” (Romero, 2004, p. 5). Implica sentirse *responsable* de plasmar los ideales y las metas en la realidad, rompiendo los propios límites a través de la ilusión por ser actor de un cambio personal y social basado en los principios y valores que son estandarte de la Universidad, asumiendo como propias las tareas encomendadas para hacer realidad las metas trazadas en la vida universitaria. Ello exige *esfuerzo y superación constante, creatividad y visión*. Nos ayuda a superar pequeñas o grandes dificultades y nos capacita a emprender nuevos retos desarrollando actitudes encaminadas a plasmar en hechos los ideales que persigue la Universidad.

❖ ***Humildad intelectual, entendida como la continua superación y apertura a nuevos conocimientos.***

“Un sentido de humildad tan escaso en el ámbito académico que permita centrarse en lo mucho que nos queda por saber” (Romero, 2004, p. 5). La actitud de humildad para la búsqueda constante de la verdad, como característica propia de la Universidad en el desarrollo de la ciencia y de la formación humana, es condición indispensable para el progreso universitario en todos sus ámbitos. Sólo quien busca constantemente la verdad es capaz de reconocer que no la posee. Es necesario poseer un alto grado de humildad personal para seguir aprendiendo e investigando constantemente y para reconocer el esfuerzo, el mérito y el aporte de otras personas. Si en la universidad faltara este valor, ésta quedaría estancada, porque no habría progreso de la ciencia ni de los valores que requiere la formación universitaria. La sed de

sabiduría, inherente a la condición humana, debe caracterizar a todo el ámbito universitario en general y, si nos referimos a la modalidad a distancia, es un valor que debe estar presente tanto en el alumno como al profesor-tutor. Para ello, se debe poner el acento, más que en lo que se conoce, en lo que aún nos falta por conocer. Este valor genera, además, una *honestidad* que lleva a no aparentar lo que se desconoce y a no hacer alarde de los conocimientos que se tienen.

❖ ***Flexibilidad operativa que permita la adaptación a las circunstancias desde los principios.***

“Flexibilidad operativa con la que soslayar dificultades adecuándose a las posibilidades reales” (Romero, 2004, p. 5). En una sociedad en constante cambio es necesario este valor para que la Universidad se encamine hacia la consecución de los nuevos retos que le impone el constante desarrollo de las ciencias. Es necesario desterrar toda estructura y actitud rígida que dificulte el avance del desarrollo y misión de la Universidad. Sin la flexibilidad sería imposible mantener y garantizar el progreso de estudios y proyectos interdisciplinarios, el trabajo en equipo, cada vez más común en el desarrollo de la misión universitaria. Asimismo, este valor nos lleva a soslayar dificultades y buscar nuevos caminos para alcanzar las metas. Sería un craso error que las instituciones y programas académicos y de formación fueran rígidos en una sociedad que avanza y, por lo tanto, cambia a gran velocidad.

Podemos afirmar que estos cinco valores se proponen a toda la comunidad universitaria y, por ende, deben presidir todo el quehacer universitario de la UTPL en sus tres dimensiones de docencia, investigación y extensión, para alcanzar los ideales y metas que, desde su visión y a través de su misión, promueve en el fuero interno y su repercusión, pertinencia e incidencia en el desarrollo humano y social en que se ubica.

3.3. Preocupación de la UTPL por la formación en valores. Su estructura: Dirección General de Misiones Universitarias.

A lo largo de este trabajo hemos analizado que la educación en todos sus niveles debe tener en cuenta a la persona, en su máxima dignidad que, según la concepción antropológica de Fernando Rielo, debe ser educada integralmente teniendo en cuenta su ámbito corporal, psicológico y espiritual. La UTPL, tiene como fundamento de su accionar esta concepción antropológica y, desde su visión del Humanismo de Cristo, pone su mejor empeño en la formación de la persona en toda su integridad.

Por ser Universidad Católica, desde 1991, contó con el Departamento de Pastoral Universitaria. Con los nuevos Estatutos del año 2002, actualmente vigentes, se eleva este Departamento a Dirección General de Misiones Universitarias, formando parte de las siete Direcciones Generales de la UTPL. Con ello se quiere significar que no es algo más en la Universidad, un servicio más o algo añadido y, por lo tanto, al margen de la vida universitaria. Al contrario, se tuvo la intención de que representara un eje transversal en todos los ámbitos y estructuras de la Universidad para la formación integral, según su modelo antropológico, de alumnos, profesores, administrativos y personal de servicios, convirtiéndose así en un espacio dinámico de interacción de todos los ámbitos universitarios, como ente de promoción, desarrollo, coordinación y tutela del espíritu y valores.

La clara y firme decisión de las autoridades de la UTPL en este empeño de formación en valores creó la estructura necesaria, asignándole un presupuesto y dotándole de personas que puedan dedicarse a esta labor de formación universitaria, a fin de que se genere un clima humano que ayude al desarrollo personal, que quede reflejado en todos los ámbitos de su vida y, por lo tanto, en su vida universitaria en conformidad, como se ha señalado, con los valores institucionales.

En la Figura 12 podemos ver plasmados los diferentes ámbitos que promueve y las principales actividades que, desde esta Dirección General, se realizan.

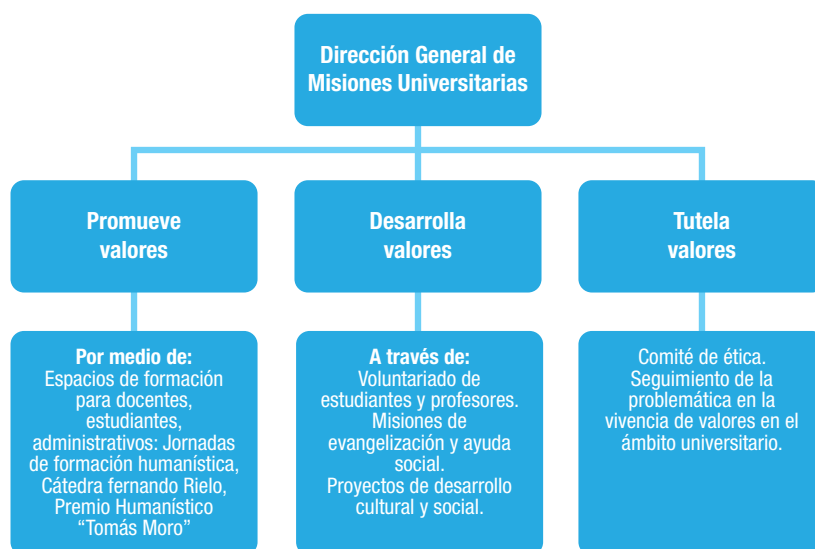


Figura 12. Ámbitos y actividades axiológicas que promueve la Dirección General de Misiones Universitarias.

Fuente: Elaboración propia (2013).

3.4. Clima de valores en la UTPL.

3.4.1. Desarrollo de la UTPL como “Alma Mater” para el siglo XXI.

En el último *Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 2011-2020*, la UTPL reflexiona sobre su responsabilidad formativa en la sociedad actual. Tras una mirada atenta y profunda a la institución universitaria actual e, inspirándose en la sentencia de Rielo, “

La universidad debe proponerse la búsqueda común de las claves más profundas de la realidad humana en todas sus dimensiones y relaciones”, dicho documento recoge que “una de las características más llamativas de la universidad del siglo XXI es el desbalance entre ciencias y humanidades, paralelo a la crisis de valores de las diferentes sociedades (2011, p.12).

Las llamadas *ciencias experimentales* que, como hemos señalado en el primer capítulo de esta tesis, son las ciencias naturales, cuya unidad de medida es la matemática, estarían mucho más desarrolladas “si las *ciencias experienciales*, relacionadas con el sentido, los fines y propósitos de la vida humana tuvieran un auténtico desarrollo relacionado con la búsqueda de la verdad, en su sentido más amplio, patrimonio de las universidades desde su origen y motivo de ser Alma Mater de la sociedad a la que se debe. La vivencia y el aporte a la sociedad de espíritu y valores es el elemento esencial de la universidad hoy más que nunca” (2011, p. 12). Igualmente, señala este documento, “la universidad debe proponerse la formación de ciudadanos dotados de principios éticos, comprometidos con la construcción de la paz” (2011, p. 12).

Como podemos fácilmente inferir con el texto expuesto, la UTPL corrobora su firme decisión de ser una institución de educación superior que nutra a la sociedad, a través de toda la familia universitaria y, en especial, a través de los graduados que en ella se formen, de un alto compromiso vital que incida en la restauración de la sociedad actual que, con demasiada frecuencia, camina y vive sin un norte. Tenemos la confianza de que, desde un decidido compromiso vivencial de los profesionales formados en la UTPL, se podrá comenzar esta restauración.

3.4.2. Espacios universitarios para la formación, desarrollo y tutela de los valores.

La UTPL en su empeño de ser una universidad que, junto a la excelencia académica, se propone, implícita y explícitamente, la formación en valores, propicia espacios de formación a sus docentes, estudiantes y personal administrativo que se fundamentan en su filosofía, visión,

misión y valores instituciones. Consciente de su responsabilidad formativa como institución de educación superior y de su carácter confesional que fortalece este compromiso, presenta espacios formativos dirigidos de forma específica a esta formación. Entre estos, destacamos los siguientes:

3.4.2.1. **Profesores y administrativos.**

Exponíamos, en el segundo capítulo, el papel fundamental que desempeña el docente universitario, como uno de los actores principales en la formación en valores, ya que es la figura con quien se relaciona e interactúa principalmente el estudiante. En esta constante interacción se transmiten no sólo conocimientos, sino todo un bagaje de actitudes humanas. Es decir, el docente enseña más de lo que se propone en el estricto sentido académico. Destaco, por ello, las ideas de Agustín del Agua (2010), que me parecen esclarecedoras de esta función formadora intrínseca a la naturaleza misma de la persona y, por ende, del docente. Manifiesta este autor que es frecuente concebir la docencia universitaria como la transmisión de conocimientos científicos y, por consiguiente, objetivos, es decir, ajenos a toda implicación personal y neutros desde el punto de vista de la axiología. No es extraño, sostiene el autor, encontrar personas que consideran que cualquier conocimiento valorativo, o que implique compromiso de las personas, debería quedar fuera de la Universidad, como si fuera posible despojar a las personas implicadas en el acto educativo de toda su condición personal y de todas sus convicciones que dan forma a su personalidad. Pero, muchas veces, a pesar de que se abunda en la afirmación de que la Universidad debe promover, inculcar y defender aspectos éticos y valores, nos topamos con la cruda realidad de que una cosa es lo que se dice y otra, frecuentemente, la que se hace. No cabe duda que esta brecha de coherencia denota una visión reductiva y miope de lo que debe ser el acto educativo en todo nivel. Pero a pesar de ello, en la relación docente-estudiante se dan aspectos valorativos.

Lo más importante que un profesor transmite a sus alumnos, no está consignado en el programa. Los profesores enseñan a sus alumnos muchos conocimientos distintos de los contenidos en las lecciones del programa. Las actitudes del profesor trascienden el lenguaje (los lenguajes). De ahí que la formación es también aquello que se enseña y que no está previsto en el programa (Agua, 2010, p. 7).

Veamos, a continuación, cómo esta clara decisión formativa de la UTPL promueve el desarrollo de sus docentes:

3.4.2.1.1. **Jornadas de reflexión.**

Al ingreso del personal nuevo, tanto docente como administrativo, se le brinda una jornadas de inducción a fin de que conozcan el ideario universitario, su filosofía, principios y valores, así como el modelo antropológico que fundamenta los mismos. La realización de estas jornadas es requisito imprescindible para su contratación. El objetivo principal de las mismas es dar a conocer al personal nuevo la identidad, visión y misión de esta institución, para que puedan conocerla y comprometerse con ellas. En el caso de que sus convicciones personales fueran distintas se le pide respeto a este ideario.

Todos los docentes y personal administrativo tienen, cada ciclo académico, dos Jornadas de Reflexión de carácter académico y formativo. En el aspecto formativo, lo organiza la Dirección General de Misiones Universitarias. Si bien es difícil medir la eficacia de estas Jornadas, sí que se puede asegurar que a un gran número de personas les ha servido para su crecimiento personal y profesional.

3.4.2.1.2. **Cátedra Fernando Rielo.**

Ya se ha reflejado en el presente trabajo que la UTPL, desde el año 1997, está gestionada por la comunidad de misioneras y misioneros identes, que ejercen la misma inspirados por el carisma de su fundador, Fernando Rielo. La fecundidad de su vida y de su obra en este empeño universitario queda nuevamente reconocida por la UTPL en sesión solemne de Consejo Superior celebrada del 19 de diciembre del año 2003, mediante resolución número 015.006.2003, que decide crear, en la misma, la Cátedra “Fernando Rielo”; designando a la Dirección General de Misiones Universitarias su estructuración y puesta en marcha.

La finalidad institucional fue crear un espacio de estudio, reflexión e investigación de la obra y pensamiento de Fernando Rielo y aplicarlo a los distintos ámbitos de la vida personal y comunitaria por su relevancia y profundidad humana y espiritual, a fin de restaurar los más altos valores humanos y colaborar, de forma profunda y eficaz, en la transformación del ser humano y, por ende, de la vida personal y social. Para ello se crea un espacio de formación científica y humano-espiritual, de periodicidad semanal durante los períodos lectivos, que cuenta con la asistencia de profesores y estudiantes de las distintas áreas del conocimiento. De esta forma, esta Cátedra constituye un diálogo interdisciplinario, en el que se favorece el pensamiento

crítico, se aborda el problema de las distintas metodologías de las dos áreas científicas que están presentes en la universidad (ciencias experimentales o empíricas y ciencias experienciales o humanas), de tal forma que representa “un foro de enorme interés para que profesores provenientes tanto de las ciencias humanas como de las ciencias experimentales se formen en el pensamiento metafísico, aprendan a razonar con rigor acerca de aquellos ámbitos que, por pertenecer a la experiencia vivencial del ser humano, deben elevarse a conocimiento científico” (Acosta, 2010, p. 73). Al tener un carácter interdisciplinario hace que se enriquezca desde las distintas disciplinas científicas de la Universidad. Los objetivos y actividad de este espacio de formación, abierto a toda la comunidad universitaria, representa —según la experiencia de su trayectoria desde el año 2005—

una forma fructífera de poner a la comunidad universitaria en disposición a asumir el valor de la búsqueda de la verdad, que ayuda a una visión integradora de la realidad, a la indagación de sentido humano en las áreas disciplinares especializadas, y a la superación de las atomizaciones a las que con frecuencia nos conduce la demarcación rígida de disciplinas científicas (Acosta, 2010, p. 74).

3.4.2.1.3. **Premio Humanístico Tomás Moro.**

Un espacio que crea la UTPL en el año 1998 para la promoción de la vivencia de valores en la comunidad universitaria es el Premio Humanístico *Tomás Moro*, con una periodicidad anual, que pretende reconocer entre los estudiantes, empleados y docentes, a las personas que se destaquen por su espíritu humanístico-espiritual reflejado en características y experiencias personales de solidaridad, liderazgo e investigación. Por medio de este premio, la universidad promueve el reconocimiento de la “belleza interior” de todos los que forman la comunidad universitaria. Esta belleza se manifiesta en los valores, virtudes y cualidades que se hacen visibles, en el comportamiento de muchas personas de la universidad, que se convierten en modelos a imitar. Los candidatos por cada titulación o dependencia universitaria son presentados por sus respectivos compañeros mediante informe, en el que se recogen las actitudes y virtudes que caracterizan la vida de las personas propuestas. Estos documentos son analizados por un jurado “ad hoc” que designa la Dirección General de Misiones Universitarias y, una vez revisados dichos informes, se procede a una entrevista personal de los propuestos a dicho Premio.

3.4.2.1.4. **El Comité de Ética: espacio de tutela universitaria de los valores.**

Como hemos expuesto anteriormente, la UTPL en su decidida voluntad de formar en valores a todos los que forman la gran familia universitaria, ha creado, a través de la Dirección General de Misiones Universitarias, un espacio que tiene como función fundamental la tutela de la vivencia de los valores. Este espacio recibe el nombre de Comité de Ética por tratarse en el mismo conductas que perturban este clima de valores en la comunidad universitaria. Constituye, por ello, un espacio de diálogo y reflexión en el que se tratan situaciones y hechos donde se ha lesionado la ética o, actitudes y problemas que hayan perturbado o hayan influido negativamente en el ambiente de convivencia que debe reinar en una universidad y en la UTPL, de manera particular, de acuerdo a la visión y misión de la misma. Ofrece una enseñanza personal y/o colectiva, en orden a promover valores y actitudes positivas y a reconciliar a quienes padecen algún tipo de conflicto. Es una instancia no jurídica en la que, expuestos los hechos, exhorta a la vivencia de los valores éticos, pero no sanciona. Se escuchan las partes y se trata de iluminar por parte de todos los miembros que lo conforman⁴⁹, dentro del máximo respeto, la situación planteada. Se pueden recomendar acciones, pero no se toman decisiones, ni siquiera por parte de las autoridades. Sólo en algún caso problemático irresoluble, se traslada a las instancias jurídicas correspondientes.

La experiencia de este espacio ha sido realmente gratificante en la mayoría de los casos, ya que se lleva a cabo un seguimiento de apoyo y ayuda por parte de la Dirección General de Misiones Universitarias a la persona implicada involucrándola, además, en actividades de ayuda social. Se constata, en muchas ocasiones, el cambio en las mismas hacia una vivencia de valores.

3.5. **La formación en valores del estudiante de la modalidad a distancia de la UTPL.**

En el capítulo II hemos fundamentado y constatado, desde varios autores, que es posible formar en valores a las personas que acceden a la educación superior a distancia. En las líneas sucesivas nos proponemos analizar cómo esta formación se realiza en esta modalidad de estudio en la institución en que se centra el presente trabajo. Para ello, consideramos pertinente

49 Serán miembros permanentes del Comité: el Director o Directora General de Misiones Universitarias, quien lo preside, el Procurador Universitario, el Secretario General, quien actuará como Secretario del Comité, el Director General Académico, el Director General de Recursos Humanos y Desarrollo Personal. De ser el caso, el Comité podrá invitar a participar en sus sesiones a determinados miembros de la comunidad universitaria.

exponer, en primer lugar, el Modelo Educativo a Distancia de la UTPL que, a través de la Dirección General de Modalidad Abierta y a Distancia, ha desarrollado a lo largo de sus 38 años de existencia, modelo propio acorde, por una parte, con la visión y misión de esta institución y con su modelo académico expuesto en el capítulo anterior. Y, por otra, en sintonía con las líneas generales de los sistemas de educación a distancia mundiales, adaptándolas al entorno concreto y con las especificidades propias que le permiten responder a las necesidades que demanda la sociedad ecuatoriana.

Para lograr sus objetivos de capacitación, especialización y formación integral de la persona desde la misión y visión de la Universidad, el modelo educativo de la metodología a distancia consta de una estructura compleja, pero fuertemente interrelacionada. Romero Fernández y Rubio Gómez (2006, p. 142) lo definen de la siguiente forma:

este sistema educativo basa su accionar en una metodología flexible, en principios filosóficos, pedagógicos y de gestión universitaria, y en valores cristianos que le han conferido una identidad propia, no ajena, sin embargo, a la incorporación de elementos y logros diversos de la rica experiencia actual sobre educación a distancia. Este modelo parte de la consideración del ser humano como hijo de Dios y por tanto susceptible de ir perfeccionando la dignidad que le corresponde, a través de un medio idóneo que es su formación humana y profesional desde los conocimientos universitarios.

Por otra parte, esta misión formativa no ignora el entorno, el contexto en que se ubica y las necesidades concretas que tienen las personas y la sociedad ecuatoriana, ya que son factores que pueden ayudar o limitar la acción educativa. Pero, como es propio de la misión universitaria, abiertos a la universalidad del conocimiento, que como hemos visto en el capítulo II de este trabajo, es esencial a la Universidad.

La metodología a distancia consta, además, de elementos armónicamente relacionados en el modelo educativo:

- el diseño curricular,
- los expertos en EaD,
- el docente-tutor,

- los materiales educativos
- la infraestructura física de la Sede Central y los Centros Universitarios,
- las TIC,
- la comunicación e interacción,
- evaluación-investigación.

Todos estos elementos deben estar centrados en el estudiante como actor principal del proceso educativo y ser retroalimentados constantemente por la evaluación-investigación, permitiendo así un mejoramiento continuo de los procesos y de la calidad para una eficaz formación de los alumnos. La Figura 13 refleja esta relación de los distintos componentes de gestión de la modalidad.



Figura 13. Modelo educativo de la modalidad abierta y a distancia de la UTPL.

Fuente: Dirección General de Modalidad a Distancia. UTPL.

Todos estos componentes son totalmente necesarios y aseguran la calidad de la modalidad que, desde su creación en el año de 1976, ha experimentado un crecimiento constante en el

número de estudiantes, tal como refleja la Figura 14 que recoge el desarrollo cuantitativo de la última década.

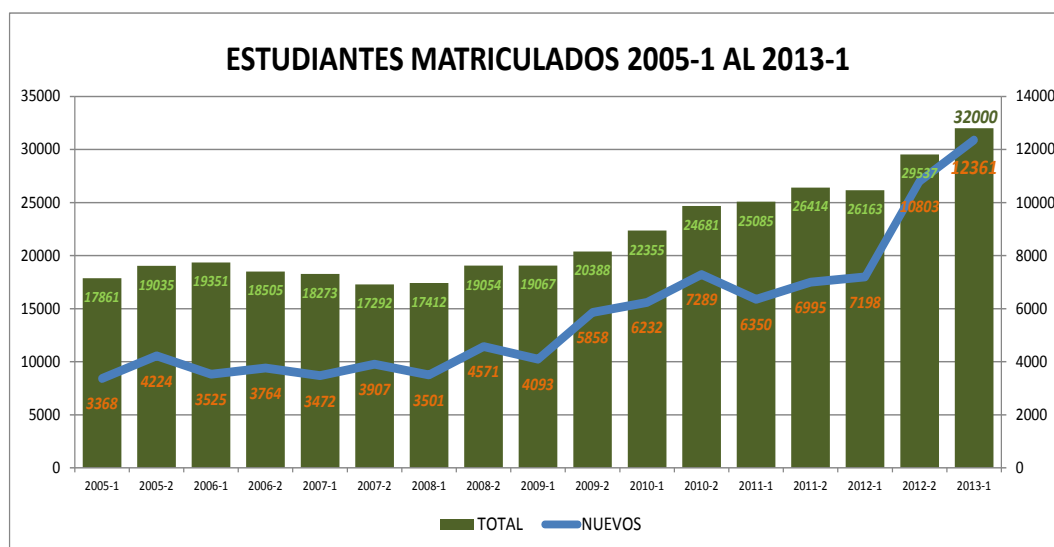


Figura 14. Evolución del número de estudiantes matriculados a distancia en la UTPL entre los años 2005-2013.

Fuente: UTPL. Dirección de Calidad de la Dirección General de Modalidad a Distancia. (mayo 2013).

Es de destacar, asimismo, el equipo institucional con que cuenta la metodología a distancia formado por varias unidades que, con un verdadero trabajo en equipo, como valor fundamental de la institución, garantizan la adecuada atención académica y de servicios a la población estudiantil. Sería muy difícil la misión de la metodología a distancia sin un trabajo en equipo realizado desde la visión y misión universitaria, pero donde cada unidad asume su responsabilidad como tal unidad y en estrecha relación con las demás. Se genera así, por una parte, un liderazgo colegiado, que permite plantearse nuevas metas y retos superando dificultades y buscando nuevos caminos para alcanzarlos.

Expuesto, a grandes rasgos, la estructura de la modalidad a distancia de la UTPL, nos centraremos, de manera especial, en los elementos más destacados en la formación académica y humana de los estudiantes.

3.5.1. Acciones académico-formativas orientadas a la formación en valores.

3.5.1.1. Los valores como eje transversal en el diseño curricular de las titulaciones.

Como se ha señalado en páginas anteriores, muchos autores señalan que una forma idónea para la formación y sensibilización de los estudiantes en el ámbito ético y axiológico son las materias curriculares que propician esta reflexión y conducen a una reflexión sobre la necesidad de desarrollar estas actitudes en la vida personal porque, entre otros beneficios, enriquecen la condición humana. En sintonía con esta recomendación, desde el origen de la UTPL, en las mallas curriculares de todas las carreras que brinda esta institución, tanto en la modalidad presencial como a distancia, se ofertan materias de formación humano-espiritual, a través de las cuales se guía al alumno al descubrimiento y profundización de sus propios valores y a la adquisición de nuevos que le permitan alcanzar una madurez y compromiso axiológico. En concreto, las materias que se proponen son: Antropología, Desarrollo Personal, Desarrollo Espiritual, Ética. Es decir, en todos los programas formativos de las diferentes carreras que ofrece la UTPL tienen el eje humanístico a través del cual se tiene la clara intención de la formación en valores.

El objetivo fundamental de estas materias es ayudar al estudiante a formarse una visión de la realidad y de sí mismo, y a formularse un proyecto personal de vida, que incluya el aspecto profesional, social y personal. No puede haber profesionales exitosos en personas fracasadas” (Acosta, 2010, p. 76).

3.5.1.2. Jornadas de asesoría del sistema de modalidad a distancia.

Todos los estudiantes que acceden por primera vez a la modalidad de estudios a distancia cursan esta Jornada, de carácter presencial, donde profesores-tutores de la Sede Central, debidamente seleccionados y formados, se desplazan a los Centros Universitarios de todo el país. La finalidad de este encuentro es que el estudiante de la modalidad a distancia de la UTPL tenga una información sobre los principios, filosofía, valores, de la Universidad, así como del funcionamiento de la Modalidad Abierta y a Distancia. Por medio de esta Jornada se les da a conocer las posibilidades que les ofrece este sistema de estudio y, asimismo, se les orienta en la metodología propia. Se busca, en definitiva, motivarles para que adquieran confianza y seguridad en los estudios que van a emprender. Para esta Jornada se les entrega previamente el material, que deben trabajar antes del desarrollo presencial de la misma. Entre

esta documentación se les entrega un texto denominado *Documentos* que debe estudiar y trabajar con la ayuda de una guía didáctica, que les facilite la asimilación del contenido del mismo. Éste consta de una selección de textos sobre el carisma de la comunidad que administra actualmente la Universidad, la filosofía, visión y misión universitaria, principios y valores que la sustentan, además de opiniones de personas tanto internas, como externas a la Universidad. En definitiva, el alumno puede conocer de esta manera la naturaleza, esencia y valores de la Universidad a la que entra a formar parte, así como la metodología de la Educación a Distancia. Se puede considerar esta Jornada como la inducción que tiene el estudiante en esta modalidad a distancia, a la vez que conoce la identidad y características de la Universidad que le acoge.

Refuerza esta acción académico-formativa la *Guía General de Educación a Distancia*, que, actualizada en cada ciclo académico, en su Primera Parte, describe ampliamente sobre el ideario universitario e informa al estudiante, de forma detallada, de todo lo relativo a sus estudios en esta modalidad. Se divide en cinco partes que informan y orientan al estudiante en todo lo concerniente a sus estudios.

3.5.1.3. **Jornadas de formación humano-espiritual.**

Es una nueva ocasión que brinda la Universidad para formar a los estudiantes y profesores-tutores en valores, ya que se realiza de manera presencial en los distintos centros universitarios a donde se desplazan los profesores-tutores. La temática es propuesta por la Dirección General de Misiones Universitarias y para la misma se elige un tema de formación que versa sobre los principios y valores universitarios, valores humanos, etc. Esta Jornada la deben realizar, asimismo, todos los estudiantes, pero en ciclos diferentes para poder atender de la mejor manera a todos. Al igual que en la Jornada de Asesoría del Sistema, se les entrega previamente el texto que deben trabajar, con la ayuda de una Guía Didáctica, que les facilita la asimilación de los contenidos. Este espacio es realmente idóneo para la formación en valores y para la interacción con los estudiantes en temas relevantes e importantes para su vida. La Guía tiene un enfoque vivencial a través del trabajo a distancia y las actividades que tienen que realizar en la Pre-Jornada. Constituye una ocasión enriquecedora por la temática y la convivencia que se genera. Algunas de las temáticas recientemente tratadas han sido: *La dignidad humana, El Re-encuentro con la familia, la Solidaridad, Paradojas de la Convivencia, Educar para la Responsabilidad, Resolución de conflictos pedagógicos, etc.* Se realiza con el apoyo de

Videoconferencia en aquellos Centros que tienen este servicio. El profesor o profesores que han trabajado tanto el texto, como la guía, imparten desde la Sede Central el tema en tiempo real a 24 Centros, con la posibilidad de interactuar entre todos los participantes. Igualmente los profesores, que se han desplazado a los distintos centros, finalizada la videoconferencia, trabajan en grupos con los estudiantes, con la finalidad de profundizar en el tema tratado, despejar dudas y orientarles en el compromiso de la vivencia personal.

3.5.1.4. Seminarios de fin de titulación.

Este seminario es requisito imprescindible para egresar, por lo que se realiza una vez que el alumno ha terminado la totalidad de las materias de su carrera. Es especialmente emotivo para los alumnos, pues se organiza en los predios universitarios de Loja y, para la inmensa mayoría, es la primera vez que pueden conocer la Sede Central de su Universidad, a sus profesores cara a cara, a las autoridades. Tiene, asimismo, una temática de formación en valores similar a la Jornada descrita en el párrafo anterior y con una duración de alrededor de tres días, en los cuales alumnos de todos los Centros del País se encuentran, comparten experiencias enriquecedoras vividas durante los años de sus respectivas carreras y reflexionan sobre temas de interés para su vida como personas y profesionales formados en la UTPL.

3.6. La interacción académico-pedagógica como espacio relevante de la formación en valores: La función tutorial.

Los autores más relevantes de la educación a distancia coinciden en la destacada relevancia que en la formación integral del estudiante tiene la función tutorial, bien sea por la figura del tutor en sí, bien por la función tutorial que ejercen los mismos profesores de las diferentes materias. El tutor y la función tutorial es uno de los elementos esenciales de esta modalidad de estudio, que está en el fundamento de la estructura, organización y gestión de la misma. Nadie puede concebir un modelo de educación a distancia obviando la misión de esta acción formativa.

Como ya hemos mencionado, todos los estudios y expertos de la educación a distancia coinciden en que la interacción del estudiante con el docente-tutor es la clave de la eficacia y eficiencia de un programa de EaD. En este sentido destacamos, por su reconocida relevancia y autoridad en la temática, a García Aretio, que hace una reflexión sobre la interacción que se establece entre los dos actores claves de este proceso. Partiendo de la teoría integradora de

concebir la EaD como “diálogo didáctico mediado”, para nuestro autor existen dos formas en que se establece este diálogo: lo que ha denominado “*diálogo real*”, que comprende toda la interacción directa con el tutor por medio de las vías de comunicación: presencial, postal, telefónica, fax, videoconferencia de sala, internet (correo electrónico, noticias, listas, www, videoconferencia, etc.). Otra forma es lo que este mismo autor denomina “diálogo simulado”, que comprende todas las acciones que la institución establece para implementar un programa a distancia, a fin de lograr los objetivos de enseñanza y formación del estudiante. En educación a distancia la responsabilidad es compartida, ya que es fundamental la tarea de cada institución, al ser ésta la que “diseña y produce los materiales para el aprendizaje. En esos materiales es donde se almacenan o empaquetan los contenidos, es en los que se concretan, mediante la metodología adecuada, los conocimientos, competencias y actitudes que se pretende que alcance el estudiante, siempre adaptados a sus necesidades y a las características de la materia o curso. Este almacenamiento se realiza en materiales impresos, audio (radio), vídeo (tv), informáticos y en el soporte web de internet” (García Aretio, (2012, p. 50). La Figura 15 representa gráficamente la teoría expuesta:



Figura 15. Diálogo didáctico mediado (síncrono y asíncrono) simulado y real, según García Aretio.

Fuente: García Aretio, L. (2008). *Diálogo didáctico mediado*. Editorial BENED. Pág. 7.

3.6.1. La figura del profesor y del tutor de EaD.

Profundizar en la labor tutorial como función esencial de la ESaD bien merecería todo un trabajo de reflexión e investigación. Todos los autores que han abordado el tema de la educación a distancia coinciden en la relevancia central de la figura del tutor. Tal como señala García Aretio, avalado por su larga trayectoria y constante reflexión sobre la ESaD, la figura del profesor-tutor es la base, en la que se apoyan las demás acciones necesarias para que un sistema de educación a distancia pueda ser factible. Etimológicamente el término tutor proviene del latín “tutor-tutoris”, que hace referencia al papel de defender, guardar, preservar, sostener, socorrer. Es decir, significa estar cerca de alguien “para auxiliarlo en algo para lo cual no está preparado, porque se encuentra en periodo de formación. Orienta y permite que el estudiante vislumbre y descubra los caminos hacia el saber” (Andrada, Díaz, Toledo, Moreno Vázquez, 2011, p. 4).

En su reconocida y fecunda producción científica sobre esta modalidad de estudio, García Aretio ha ido plasmado la relevancia que tiene esta figura en el conjunto de elementos que debe contemplar un programa de ESaD y ha ido matizando y enriqueciendo su importancia. La tutoría, señala, es un elemento sustancial y singular de la educación a distancia. “Suele ser el rostro, la imagen de esta forma de enseñar-aprender” (2012, p. 51). Además el tutor tiene la misión de asesorar, aconsejar, animar en el proceso de aprendizaje del estudiante, prestándole la máxima atención a fin de aclarar y resolver dudas y problemas que vayan surgiendo en el estudio y, en su caso, evaluar los aprendizajes (García Aretio, 2002).

Para la realización de estas funciones el tutor debe, además, poseer características personales, actitudes que le ayuden a establecer una adecuada relación con estudiante, pues debe tener siempre presente que, junto a las funciones señaladas, está formando a una persona, si estamos convencidos de que en toda relación interpersonal se transmiten valores o antivalores, tal como hemos explicitado a lo largo de este trabajo. Por ello, García Aretio, (2002), señala las cualidades que debe caracterizar a un tutor, seguramente consciente de que son necesarias no sólo para el éxito del logro de sus estudios, sino también por ser una de las figuras que inciden, principalmente, en su formación integral dada la constante relación y comunicación que se establece entre él y el estudiante. Podemos decir que el tutor tiene la alta responsabilidad

de acompañar al estudiante en su proceso de aprendizaje no sólo académico, sino, de manera especial, en su parte humana que, sin duda, redundará en su buen rendimiento académico.

Destacamos, a continuación, la definición que, de esta figura de gran importancia en la EaD, hacía, décadas atrás, Villegas Grijalbo (1986) y que, por su precisión, sigue siendo válida. Señala este autor que el tutor de educación a distancia no es un profesor más de la enseñanza presencial, sino más bien, tiene que poseer características que le acerquen al estudiante y por ello, además de su calidad académica debe esforzarse por promover, facilitar y mantener los procesos de comunicación que sean necesarios para llegar al estudiante, mediante la constante retroalimentación y la asesoría académica y no académica a fin de favorecer la calidad de los aprendizajes y la realización personal y profesional de los estudiantes. Marisa Pagano (2007) considera que es necesario que el tutor ayude al estudiante a lograr confianza en el sistema de educación a distancia orientándolo adecuadamente en su metodología.

Teniendo en cuenta a los autores citados, la Tabla 6, recoge las características principales que debe poseer un tutor de educación a distancia:

Tabla 6. Características del tutor en educación a distancia.

Capacidad de escuchar y leer	Actitud de interés por todo lo que concierne al estudiante. Éste debe percibir que está siendo escuchado y que se leen con atención los trabajos o mensajes que envía a su tutor. El estudiante debe notar un alto grado de comprensión y respeto (García Aretio, 2002).
Cordialidad	Capacidad del tutor para que los estudiantes que trata se sientan acogidas, respetadas y cómodas, en las diferentes vías de comunicación. Según García Aretio, (2002) el tutor debe cuidar el lenguaje que usa, el tono de voz, lo que dice y lo que escribe.
Empatía	Capacidad de ponerse en el lugar del otro para lograr «sintonizar» con sus alumnos, teniendo en cuenta la multiplicidad de estilos personales de los mismos (Marisa Pagano, 2007). Esta característica la considera García Aretio, (2002), como la principal que debe poseer un tutor.
Experto en didáctica	Debe ser capaz de seleccionar los contenidos y diseñar las actividades más pertinentes para el logro de los objetivos propuestos ajustándose al perfil del grupo de estudiantes (Marisa Pagano, 2007).
Maestría comunicativa	Capaz de manejar todas las posibilidades y alternativas de comunicación en los distintos soportes, siendo lo más claro posible a fin de no distorsionar la esencia de los mensajes. Debe, a su vez, ser mediador entre las múltiples comunicaciones generadas por la interacción entre los alumnos y él (Marisa Pagano, 2007).
Proacción	Habilidad para «sortear» los obstáculos y resistencias que se presenten, tanto de tipo tecnológico, como humano (Marisa Pagano, 2007).
Ser buen anfitrión	Para introducir y tener motivados a los estudiantes en esta modalidad (Marisa Pagano, 2007).

Fuente: Elaboración propia (2012).

Coincidimos con los autores en que todas estas características son totalmente necesarias para el desempeño adecuado de su función en la EaD, pues crean en el alumno un clima de confianza, esencial en todo proceso educativo, de tal forma que se convierta en un referente para los mismos. Hay varias modalidades de tutorías, desde las más tradicionales, presencial, por correspondencia, teléfono, etc., hasta las más actuales a través de Internet (videoconferencia, aprendizaje móvil, correo electrónico, etc.), pero en todas estas modalidades es imprescindible que el profesor de las diferentes materias de la UTPL, en su función tutorial, tenga la misión de transmitir y fortalecer valores acordes a los principios e ideario universitario.

3.7. Canales de transmisión de valores en la modalidad de estudios a distancia.

En la EaD es totalmente necesario una constante comunicación educativa entre los docentes-tutores y el estudiante. García Aretio, comparando la interacción que se da en la enseñanza presencial, donde el profesor puede readaptar inmediatamente su estrategia didáctica según el grado de comprensión de los estudiantes, en la modalidad a distancia la interacción profesor-estudiante queda, habitualmente diferida en el espacio y muchas veces en el tiempo, por lo cual, y para paliar esta dificultad, el proceso de enseñanza-aprendizaje “ha de ser precedido de un cuidadoso diseño y de una elaboración de base tecnológica que prevea las dificultades y disfunciones que pudieran producirse” (García Aretio, 2012, p. 153).

Este mismo autor, tras un minucioso estudio de la teoría de autores relevantes en la reflexión sobre EaD, como Moore (1977), Holmberg (1985), Garrison y Shale (1987), Garrison (1989), hace una propuesta teórica integradora que acuña con el término de *diálogo didáctico mediado* (1999). Con este término destaca que hablar de EaD es referirse a una relación didáctica o diálogo del docente-tutor con los estudiantes, diferida en tiempo y espacio, aunque puedan darse episodios comunicativos de carácter síncrono.

Es por medio de este diálogo didáctico que se establece, entre el docente-tutor y estudiante, mediado por los materiales educativos con el soporte de las TIC, que se puede —y se debe— formar en valores, si tenemos presente lo afirmado en este trabajo de que la relación personal transmite valores independientemente de la modalidad educativa. En la relación tanto síncrona como asíncrona, el binomio docente-tutor-estudiante pueden —y de hecho lo hacen— transmitir elementos formativos que incidan en la calidad humana del mismo. A continuación expondremos los principales canales de transmisión por donde fluye la comunicación

multidireccional y que constituyen excelentes medios de formación. Ello es posible gracias a los canales de comunicación entre el estudiante y el profesor tutor que, aparte de la interacción ya señalada entre ellos, constituyen medios adecuados para la formación.

3.7.1. Materiales impresos: Textos básicos y guías didácticas.

El profesor-tutor debe poner especial cuidado en la interacción que propicia por medios de los materiales, lo que en la teoría de García Aretio, se denomina diálogo simulado asíncrono, es decir, cuidará que los materiales impresos sean cuidadosamente seleccionados y tengan algunas características que aseguren dicha calidad. Al respecto García Aretio (2006) señala, entre otras, que sean adecuados, precisos y actuales, coherentes, eficaces, interactivos, significativos, válidos, fiables, eficientes, que permitan la autoevaluación, etc.

El modelo educativo de la MaD de la UTPL, en cuanto a materiales impresos se refiere, dota a todos los estudiantes, de textos básicos, libros de mercado de reconocidas editoriales, debidamente actualizados, escritos por expertos de cada materia y cuidadosamente elegidos por el profesor, atendiendo a las características señaladas en el párrafo anterior. La UTPL asumió esta opción, pues el elaborar textos específicos para esta modalidad, basados en los modelos instruccionales, ha detenido la educación en Latinoamérica alrededor de una década pues aseguran que, por una parte, estos materiales “eran simplistas y la amplitud del conocimiento no quedaba recogida en los mismos” y, en segundo lugar, “porque hay libros muy buenos en las diversas editoriales y disciplinas que no es necesario repetirlos y además se actualizan de forma permanente” (Romero Fernández. y Rubio Gómez, 2006, p. 145).

Como complemento al texto básico el profesor-tutor debe realizar una Guía Didáctica, que se actualiza periódicamente. Esta Guía Didáctica debe tener la metodología apropiada a la modalidad de estudio y estar elaborada, de tal manera, que motive, ayude, oriente y facilite al estudiante en la asimilación de los contenidos de la asignatura. Según los autores citados en el párrafo anterior, “ (...) la Guía didáctica viene a ser en la Modalidad a Distancia, lo que la clase presencial en el sistema tradicional, suponiendo que en ésta se utilicen libros de texto, y no se tenga al profesor como fuente primaria de información, como en la Edad Media” (Romero Fernández y Rubio Gómez 2006, p. 145). Constituye el complemento metodológico de las posibles carencias de los textos que no han sido diseñados para estudiar a distancia. (García Aretio, 2002)

Por otra parte, la Guía Didáctica es el espacio idóneo para que el profesor-tutor pueda formar al alumno en valores y actitudes tales como: la responsabilidad en su formación académica y humana así como en el trabajo autónomo, para alcanzar las metas trazadas; el orden, la disciplina, para aprovechar bien el tiempo, la honestidad, en las distintas actividades académicas. Es un medio magnífico de acompañamiento y de generar confianza en los estudiantes, el respeto, de motivación y reflexión, etc.

En el Instructivo sobre elaboración de Guías Didácticas, elaborado por el Instituto de Pedagogía de la Modalidad Abierta y a Distancia de la UTPL, se insiste en brindar consejos a los estudiantes para crear actitudes valiosas, a motivarles ante el desánimo y la fatiga, a ser personas reflexivas y críticas, a valorar el esfuerzo, a tener confianza en ellos mismos y en la institución que les acoge, a acudir siempre que lo necesiten a su profesor-tutor y a amar la verdad, de acuerdo a los principios que propone la Universidad, por lo que no admite ni permite acciones fraudulentas ni en sus trabajos a distancia, ni en las pruebas presenciales. Le anima en definitiva a tener siempre una actitud ética acorde con los valores que propone la Universidad.

3.7.2. Recursos de apoyo.

Los *recursos de apoyo* que acompañan las asignaturas (videos, archivos digitales de audio, CD, documentales, películas, documentos, etc.), constituyen aportes significativos para la formación en valores. La voz y la imagen son óptimas herramientas para transmitir valores que complementa los textos escritos, motivando y acompañando al alumno en la realización tareas y transmitiendo de forma gráfica actitudes y valores del profesor y de la respectiva temática académica.

3.7.3. Las TIC.

No cabe duda que las TIC aplicadas a la educación han dado paso a nuevas formas de enseñar y aprender. Estas nuevas formas han penetrado en todo los niveles y modalidades de educación. Refiriéndonos a la educación a distancia, el desarrollo de la tecnología al servicio de la educación ha potenciado y enriquecido, de manera asombrosa, la interacción entre docentes-tutores y estudiantes y de éstos entre sí. Esta interacción, mediada por las tecnologías, ha hecho más dinámica y real esta comunicación educativa —término que une lo académico y

lo formativo— tanto bidireccional, como multidireccional, que posibilita la interacción del profesor con los estudiantes y de éstos entre sí.

Además de facilitar esta interacción las nuevas tecnologías permiten el desarrollo y uso de recursos educativos: foros, repositorios, Open Course Ware, (OCW), OER's,... A pesar de este medio tan eficaz para la educación a distancia, es de señalar que en Ecuador las posibilidades que ofrece Internet, aunque han aumentado con respecto a años anteriores, el porcentaje global de conectividad, según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)⁵⁰, avalada por el Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información, el 61,16% de los ecuatorianos tienen acceso a internet y el 40% de ellos lo usa para educación y aprendizaje. Si bien es evidente que la brecha digital va paulatinamente decreciendo, la UTPL, a fin de proporcionar el servicio tecnológico a los estudiantes, ha implementado internet en los diferentes Centros Universitarios de todo el país a fin de facilitar la comunicación y la interacción entre alumnos y profesores-tutores.

3.7.3.1. Entorno virtual de aprendizaje (EVA).

Dentro de estas nuevas tecnologías hacemos especial mención del entorno virtual de aprendizaje (EVA), desarrollado por la Dirección de Tecnologías para la Educación y que actualmente se ofrece a todos los estudiantes en todas las materias. Constituye un espacio virtual por medio del cual los estudiantes y profesores-tutores se interrelacionan con la finalidad de desarrollar un proceso formativo mediante la aplicación de las nuevas tecnologías.

En este entorno se puede incluir anuncios, crear foros, materiales complementarios en las distintas asignaturas, objetos de aprendizaje, etc. De este modo, se convierte en medio ideal que el profesor-tutor puede aprovechar para recordar y transmitir valores basados en los principios y valores universitarios por medio de las distintas herramientas que posee la plataforma y que facilitan la interacción síncrona y asíncrona del profesor-tutor y estudiantes.

Podríamos hacer especial mención al ámbito axiológico trabajo en equipo, que a su vez reclama y desarrolla otros valores como la responsabilidad, la generosidad, la confianza, el diálogo, respeto.

50 Instituto Nacional de Estadística y Censo. Censo del 2010.

(...) la incorporación de las plataformas de aprendizaje como recurso instruccional amplía las oportunidades para lograr el valioso fin de educar en valores, dado que el trabajo colaborativo, la interacción grupal característicos de los ambientes virtuales de aprendizaje demandan una actitud responsable, honesta, solidaria, respetuosa, libre del estudiante para contribuir a concretar exitosamente los objetivos de una lección o curso. (Páez et al. 2008, p. 34).

3.7.3.2. **Videoconferencia.**

La UTPL ha implementado la Red de Aprendizaje que, a través de modernos enlaces de videoconferencia, posibilita la transmisión de clases o conferencias a 24 aulas en todo el Ecuador y a otros lugares del mundo. Este sistema permite al alumno interactuar con el profesor en tiempo real. Por medio de esta herramienta se puede llegar a través de los Centros Universitarios a los estudiantes de la modalidad a distancia brindándoles asesorías en las asignaturas que cursan, con especial atención a las de mayor dificultad y es un espacio ideal para poder animar, orientar y transmitir valores. De este modo, este dispositivo se ha convertido en una valiosa herramienta de apoyo para actualización permanente de contenidos, eliminando las barreras de la distancia y disminuyendo los costos.

La capacidad instalada es posible llegar a más de 2000 personas simultáneamente a nivel nacional, los 365 días del año. Adicionalmente esta red se puede conectar con otras similares a nivel internacional, con el objetivo de realizar programas conjuntos académicos y no académicos, originados en cualquier país.

Un ejemplo de esta interconexión es la Red Global de Aprendizaje para el Desarrollo (GDLN) del Banco Mundial, del cual la UTPL es representante en Ecuador y nos permite participar en diálogos globales, cursos y seminarios internacionales. Esta Red Global se encuentra en 20 países de Latinoamérica y el Caribe, con más de 122 centros de capacitación a distancia y cobertura mundial en 71 países.

Desde el período académico Octubre 2009-Febrero 2010, estas mismas tutorías son retransmitidas por internet y pueden ser seguidas por los estudiantes desde donde éstos se encuentren sin necesidad de ir al centro universitario.

A modo de síntesis, la Figura 16 recoge los canales por los que se transmiten valores en Educación a Distancia.

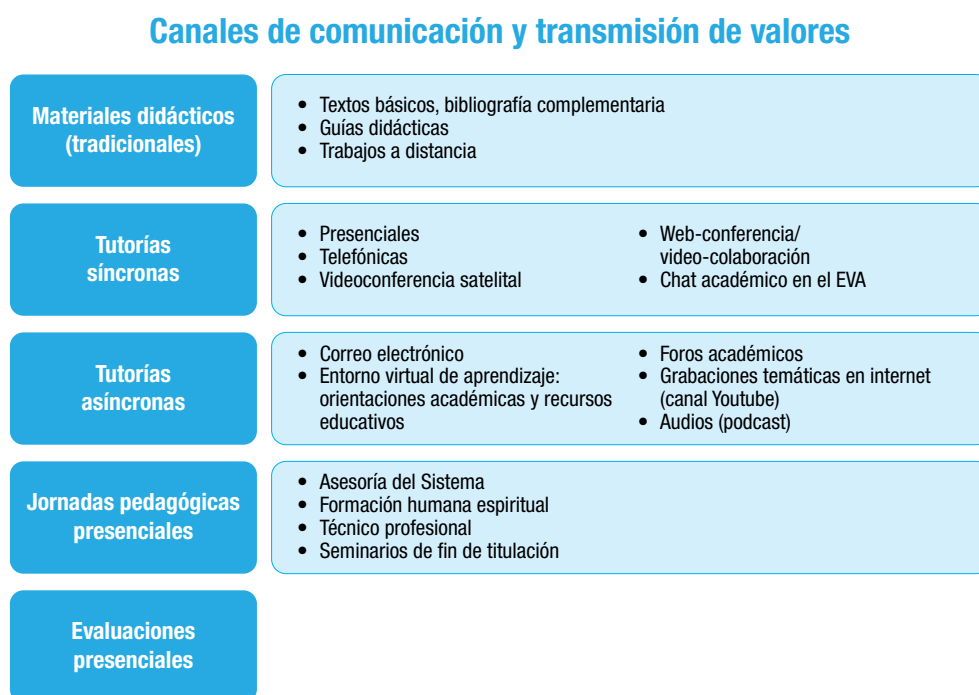


Figura 16. Canales de comunicación y de transmisión de valores en educación a distancia.

Fuente: elaboración propia (2013).

El profesor-tutor tiene la posibilidad de formar integralmente a sus estudiantes por medio de todos estos canales o medios de comunicación.

3.8. Fortalezas y debilidades en la formación en valores de la UTPL.

En los párrafos anteriores hemos expuesto y analizado todas las acciones que la UTPL ha establecido para la transmisión de valores, así como los canales y las herramientas que utiliza para lograr este objetivo. No obstante, el esfuerzo y la decisión institucional de la Universidad por la formación en valores, el presente trabajo me ha permitido detectar algunas fortalezas y debilidades que es necesario tener presente a fin de potenciar las primeras y disminuir e intentar paliar las segundas y, de esta manera, lograr una mayor eficacia en la formación en valores.

Exponemos a continuación las fortalezas y debilidades detectadas (Tabla 7):

Tabla 7. Fortalezas y debilidades en la formación en valores de la UTPL.

FORTALEZAS	DEBILIDADES
<p>Contar con un sólido modelo antropológico que fundamenta y orienta la docencia, la investigación y la extensión o vinculación con la colectividad.</p>	<p>A pesar de la clara y firme voluntad de la UTPL por transmitir los valores institucionales, que se encuentran enunciados tanto en el Estatuto Orgánico de la Universidad como en otros documentos institucionales, sin embargo no se han desarrollado el contenido de los mismos, ni ha sido evaluada su vivencia. Este hecho influye en que no se conozcan en toda su amplitud y riqueza y, por ende, en cómo plasmarlos en el trabajo cotidiano universitario.</p>
<p>Poseer una filosofía y principios propios que propone valores a toda la comunidad universitaria: administrativos, estudiantes y docentes-investigadores. Estos últimos son en su mayoría profesores bi-modales y, por lo tanto, profesores-tutores de la MaD. Este hecho se orienta a desarrollar en el profesorado un sentido de pertenencia institucional y les invita a comprometerse con los valores que le son propuestos.</p>	<p>Necesidad de trabajar en el desarrollo, conceptualización y especificación de los valores institucionales para que éstos tengan mayor incidencia y relevancia en la vida de los que formamos la comunidad utepelina.</p>
<p>La gran experiencia que tiene la Institución en la MaD con más de 36 años, que le ha servido para crecer cuantitativa y cualitativamente, y a ser referente nacional e internacional en esta modalidad de estudios.</p>	<p>Percepción de que las personas no son del todo conscientes de la vivencia de estos valores, a pesar de contar con una estructura específica para la tutela y promoción de los mismos.</p>
<p>Contar con un equipo sólidamente conformado, que atiende todos los aspectos académicos y procesos de calidad. En este sentido cabe destacar el desarrollo de la tecnología aplicada a la educación que genera una mejor y mayor comunicación e interacción entre profesores-tutores y estudiantes.</p>	<p>El Comité de Ética, como espacio de tutela de la vivencia de valores, deja en evidencia la falta de asunción de estos valores por un porcentaje significativo de la comunidad universitaria.</p>
<p>Contar con el Instituto de Pedagogía e Investigación en Educación a Distancia con expertos en esta modalidad de estudios, que han sido capacitados a través de postgrados en esta modalidad para brindar un mejor servicio a la Institución y, principalmente, a los estudiantes.</p>	<p>Necesidad de potenciar acciones por parte de la Dirección General de Misiones Universitarias para un mayor compromiso axiológico de la comunidad universitaria que permita generar un buen ambiente de trabajo.</p>

FORTALEZAS	DEBILIDADES
<p>Desarrollar líneas de investigación en esta modalidad en sintonía con las grandes tendencias mundiales.</p>	<p>Se detecta la necesidad de que el docente sea más consciente de la responsabilidad que tiene en la formación integral de sus estudiantes, a fin de que actúe con este compromiso en todas sus acciones académicas y en la interacción con sus estudiantes.</p>
<p>Contar con una planta de profesores a tiempo completo en un porcentaje del 74%, lo que facilita la formación de los mismos en los principios y valores propios de la institución.</p>	<p>No se ha realizado, hasta la fecha, una evaluación de la percepción y vinculación de los valores institucionales en la comunidad universitaria. En nuestra opinión es totalmente necesaria la evaluación de este aspecto, en especial a los docentes que tienen en sus manos la responsabilidad de la formación integral de los estudiantes.</p>
<p>La vinculación de la totalidad de los profesores a tiempo completo a los Cite (Centros de investigación, transferencia de tecnología y extensión) donde se trabajan líneas de investigación aplicada al desarrollo de la ciencia y al servicio de la sociedad. Esto favorece no sólo la investigación —como uno de los pilares universitarios—, sino que, además, se generan y asumen valores institucionales como: el trabajo en equipo, la capacidad de liderazgo, la humildad intelectual, que permiten nuevos avances y la flexibilidad operativa que estimula a superar los obstáculos que impiden el logro de las metas trazadas.</p>	<p>La propia institución necesita este aporte, solicitado por la Dirección General de Recursos Humanos, para la evaluación integral de sus docentes, donde el componente axiológico tiene un papel importante.</p>
<p>La clara y firme decisión de la Universidad en la formación de toda la comunidad universitaria en valores que, iluminados por la visión y misión, se proponen como la clave del desarrollo humano y universitario, a fin de generar identificación con los mismos y crear sinergias que permitan el progreso de las personas y de la institución.</p>	
<p>La creación de la Dirección General de Misiones Universitarias que tiene como objetivo generar, desarrollar y tutelar el eje de valores en todo el ámbito universitario.</p>	
<p>Contar con numerosas acciones en la MaD, cuya función es dar a conocer y desarrollar la filosofía propia de la Universidad y los valores propios de la misma.</p>	

Fuente: Elaboración propia. (2012)

Ante lo expuesto se llega a la conclusión de que la Dirección General de Misiones Universitarias, como estructura creada por la Universidad, para el desarrollo, promoción y tutela de los valores en general y de los específicos de la Universidad en especial, debe trabajar con mayor énfasis en el desarrollo de los contenidos de dichos valores.

3.9. Los valores institucionales y su concreción en la Modalidad Abierta y a Distancia.

Hemos expuesto detalladamente, en las páginas anteriores, la estructura, acciones y medios que la universidad establece para hacer realidad su empeño de formación en valores a todos los que forman parte de la comunidad universitaria. No es fácil poder medir o determinar cómo y hasta qué punto se viven los valores en el quehacer universitario y cómo son transmitidos, o “contagiados”, por los que están más en contacto con los estudiantes de la modalidad abierta y a distancia. Menos fácil aún es saber cómo éstos los perciben y los asumen en su vida. Pero, al mismo tiempo, es realmente fascinante investigar esta temática que, por todo lo expuesto, es fundamental en la persona y en la misión de la universidad como espacio de formación de la misma.

3.9.1. Determinación de los valores objeto del presente estudio.

Para seleccionar los valores que evaluaríamos en el presente trabajo se han tenido en cuenta los siguientes criterios:

1. Según los autores revisados, la modalidad de estudios a distancia potencia y desarrolla valores en los estudiantes que se forman por medio de la misma. A través de este análisis se han detectados los principales valores que se desarrollan y se han elegido aquéllos en los que la mayoría de los autores, que han reflexionado sobre esta temática, coinciden, tal como ya se ha expuesto.
2. Por otra parte, hemos considerado necesario tener en cuenta los valores propios que propone la UTPL a toda la comunidad universitaria, para analizar en qué medida se asumen por parte de los docentes y el impacto que ello tiene en los estudiantes de la MaD
3. Asimismo se han tenido en cuenta las características que debe poseer el profesor-tutor de EaD.

3.9.1.1. **Dificultades encontradas.**

Una de las dificultades con las que nos hemos encontrado, en el ámbito de los valores propios de la Universidad, ha sido que, a pesar de ser la UTPL una universidad comprometida con la formación en valores de la comunidad universitaria, para lo cual propone cinco valores institucionales, éstos están enunciados en todos los documentos oficiales de la Universidad: Estatuto universitario vigente, Plan de Desarrollo institucional y otros documentos, pero no han sido desarrollados, ni evaluados. Por tal motivo, después de profundizar en la visión y misión de la UTPL, hemos procedido a determinar:

- a) los valores que se desprenden de la visión y misión institucionales y que, en nuestra opinión, se pueden resumir en los siguientes:

Visión: el humanismo de Cristo.

- Respeto por la dignidad de la persona.
- Búsqueda incansable de la verdad: misión central de la Universidad y valor esencial de la misma e integrador del quehacer universitario.
- Responsabilidad universitaria en la mejora de la sociedad, en la que predominen los valores que mejoren y enriquezcan la convivencia social en un clima de justicia y paz.

Misión:

Buscar la verdad: Misión central de la Universidad y valor esencial de la misma e integrador del quehacer universitario.

Formar al hombre: en la integralidad del saber y en todas sus dimensiones humanas según el modelo antropológico de la universidad.

A través de la ciencia: la búsqueda de la verdad en las ciencias y en la formación humana, se realiza por medio de la investigación.

Para que sirva a la sociedad: Responsabilidad de las universidades, por medio de sus profesores y estudiantes, para la mejora de la sociedad, no sólo en términos socio-económicos, sino en el ámbito de generar sociedades donde predominen los valores que enriquezcan la dignidad de las personas.

- b) Respecto a los denominados “valores institucionales” hemos considerado que, en realidad, hacen referencia a cinco grandes ámbitos axiológicos, que entrañan una serie de valores para su vivencia. Atendiendo al significado de estos ámbitos axiológicos institucionales, hemos identificado aquellos valores, que consideramos implícitos en ellos, como indicadores para poder evaluar los mismos. El identificar estos indicadores vinculados a los valores institucionales, con el fin de que sean operatizables y, por tanto, evaluados y medidos, no ha sido tarea fácil, pues, como se ha plasmado en páginas anteriores, es difícil delimitar hasta donde llega un valor y dónde comienza otro. Hemos detectado valores transversales, como, por ejemplo, el respeto, la responsabilidad. Asimismo, algunos de ellos tienen un mismo significado semántico, a saber, la generosidad, el servicio, la solidaridad..., o están íntimamente relacionados, como es el caso del respeto y la tolerancia, ya que la vivencia de uno implica la del otro y su carencia afecta a ambos. No obstante, hemos realizado, una primera aproximación para definir estos valores siendo conscientes de que son necesarios futuros estudios que los precisen y enriquezcan.

Además, hay que señalar, que no se ha encontrado estudio previo dirigido a la evaluación de los valores en los estudiantes y profesores de educación superior a distancia, lo cual ha significado otro reto.

3.9.1.2. **Definición y justificación de los valores seleccionados.**

La Tabla 8 que exponemos a continuación nos ilustra sobre la vinculación de estos valores. La definición que se aporta de cada uno de ellos está concebida y orientada desde el ámbito de la educación y, más específicamente, de la educación superior.

Tabla 8. Definición y justificación de los valores seleccionados para la investigación.

Valores institucionales	Valores vinculados	Definición	Justificación
1. Fidelidad a la visión y misión	Amor a la verdad	Interés y esfuerzo constante por profundizar en el conocimiento y en las claves más auténticas de la persona y su entorno.	Es el valor principal en el ámbito universitario, sin el cual no tendría sentido la misma universidad, ni la ciencia, ni la investigación. La búsqueda constante de la verdad conduce toda la labor docente e investigativa.
	Lealtad	Capacidad de actuar en función de la identidad, principios, valores de la institución.	Es necesaria la lealtad o fidelidad de la comunidad universitaria a los objetivos que se propone la institución desde su visión y misión que, en el caso de la UTPL, se concretan en sus principios y valores. Sin esta actitud de lealtad no sería posible el cumplimiento de las metas trazadas por esta institución educativa. Este valor será evaluado, principalmente en la parte A de los cuestionarios diseñados para recogida de información.
	Compromiso	Capacidad de responder con el mayor interés a los objetivos institucionales y a los propios de la actividad docente e investigativa, realizando con esmero y dedicación las obligaciones y deberes adquiridos.	Sin el compromiso no es posible desarrollar las metas propuestas como docente o estudiante. Requiere una gran motivación, esfuerzo e interés. Los estudiantes de la modalidad a distancia manifiestan un claro compromiso con su formación, que les motiva a superar limitaciones y dificultades. Es aconsejable que se sientan, también, comprometidos con los objetivos de la institución superior en la que se forman.
2. Espíritu de trabajo en equipo	Confianza	Capacidad de generar un clima de acogida y ayuda hacia los demás que les invite a acudir a nosotros en cualquier necesidad y circunstancia.	Es un valor fundamental para poder trabajar en equipo. Si hay recelo, sospecha sería imposible generar este clima de confianza que favorece el trabajo en equipo y nos enriquece intelectual y personalmente. Es un valor que se debe generar en todos los estudiantes, para que puedan acudir a su profesor-tutor con la seguridad de ser acogido y atendido.
	Responsabilidad	Capacidad de asumir con esmero, dedicación y en el tiempo establecido, los compromisos y tareas adquiridas. Valor que se desprende del compromiso y está estrechamente vinculado a él.	La responsabilidad es esencial para la vivencia de este valor institucional. Sin una fuerte responsabilidad en las tareas que debe desarrollar un profesor tanto en la docencia, como en la investigación, no sería posible trabajar en equipo. Quien no es responsable y descuida sus tareas entorpece el desarrollo de académico tanto en la docencia, como en la investigación. A su vez es un valor primordial en la EaD para alcanzar las metas formativas trazadas tanto por el profesor, como por el estudiante.
	Diálogo	Capacidad de acogida hacia los demás y capacidad de intercambio de ideas para lograr un bien común u objetivo propuesto en un clima de paz	Cuando falta este valor aparece la imposición y se pierde algo tan valioso como el contrastar ideas, aprender de los demás, completar conocimientos, resolver dificultades. Se genera un clima de individualismo y de competencia malsana. En cuanto a la relación con los estudiantes a distancia es fundamental fomentar este valor, saberles acoger, escuchar sus dudas, tener en cuenta sus criterios, sus dificultades, aconsejar, acompañar.

Valores institucionales	Valores vinculados	Definición	Justificación
2. Espíritu de trabajo en equipo	Generosidad (servicio/solidaridad)	Disposición habitual para ayudar, compartir los conocimientos y la vida a favor de los demás. Dedicarles el tiempo y el apoyo que necesitan.	Sin estos valores: generosidad, servicio, solidaridad, —que consideramos tienen el mismo sentido semántico— al igual que los ya expuestos, son necesarios para que el trabajo en equipo se puede lograr. La generosidad nos hace sensibles a las necesidades humanas y académicas de los demás para brindarles ayuda siempre que lo necesiten. En cuanto a los estudiantes a distancia es fundamental esta actitud de generosidad que nos mueve a ayudarles en sus dificultades de aprendizaje, en buscar recursos educativos que les puedan ser útiles y eficaces, en prepararse cada día para brindarles el mayor apoyo y acompañamiento.
	Respeto	Tratar a las personas con el máximo honor acorde a su dignidad humana, prestando atención e interés por sus derechos. Escuchar y atender las opiniones, creencias y criterios de los demás, aunque sean distintas de las propias. Aceptar con agrado lo establecido por la institución	Es uno de los valores universales. Cuando falta el respeto, se atenta gravemente contra la dignidad de la persona, se viola algo sagrado de la misma. El respeto es totalmente necesario para alcanzar una buena convivencia base de toda actividad académica. En la educación a distancia el respeto, afirma Pichardo (2000), es imprescindible para la correcta atención a las personas en cuanto al trato, a la vez que exige una alta cualificación profesional del profesor con el fin de brindar al estudiante una educación de calidad académica y humana.
3. Humildad intelectual	Humildad	Actuar sin jactancia y prepotencia, reconociendo las cualidades y capacidades que posee para ponerlas al servicio de los demás. Reconocer, asimismo, las cualidades y capacidades de los demás, sus logros. Asimismo, ser consciente de las propias limitaciones, de la necesidad de una constante formación y de los posibles errores que pudiera cometer.	En el mundo universitario es totalmente necesario tener un espíritu de humildad que nos haga sencillos, tanto en los éxitos o logro de metas, como para reconocer los posibles errores. Esta virtud nos lleva también a una constante superación y preparación, no para la vanagloria o prepotencia, sino para prestar, por medio de mis conocimientos y habilidades, un mejor servicio a los demás. La humildad está íntimamente vinculada con la constante búsqueda de la verdad. La persona humilde nunca se conforma con lo que sabe, sino que sigue investigando para acercarse a la verdad. En la EaD es una actitud que genera acogida hacia los estudiantes, a fin de ayudarles a desarrollar sus capacidades y reconocer sus debilidades para fortalecerlas. Facilita la interacción.
	Honestidad	Capacidad de comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad. No intentar engañar, defraudar o apropiarse de lo que no es propio.	Totalmente necesaria la vivencia de este valor en el ámbito universitario. Es necesario ser honesto en los trabajos que se realizan, reconocer lo que aún desconozco, no apropiarme de ideas o trabajos que son ajenos. En cuanto a los estudiantes a distancia inculcarles que realicen ellos mismos sus trabajos académicos, que sepan citar las fuentes, que sean sinceros en lo que saben y en lo que ignoran y no traten de engañar en la elaboración de sus trabajos académicos, pues al final los perjudicados son ellos mismos.

Valores institucionales	Valores vinculados	Definición	Justificación
	Esfuerzo	Capacidad que conduce a una actitud de decisión y fortaleza para superar dificultades y limitaciones movidos por la búsqueda de un bien.	El esfuerzo es un valor necesario en la vida de la persona y, de manera especial, en el ámbito de la educación. Muchos son los valores que debe encarnar una persona si quiere tener un liderazgo, entre ellos, el esfuerzo que conlleva a la superación de sí mismo y de los demás. La vida universitaria requiere esfuerzo para acometer y desarrollar las responsabilidades adquiridas y encomendadas. Al igual que en los otros valores, el esfuerzo favorece el desarrollo de la disciplina y el orden. Estos valores son esenciales en la educación a distancia, tanto por parte del profesor como del estudiante.
4. Capacidad de liderazgo y gestión.	Constancia/ Disciplina	Firmeza de ánimo para alcanzar las metas trazadas.	Es un valor estrechamente vinculado al anterior. Para lograr las metas y objetivos trazados en el ámbito universitario, necesitamos una constancia o perseverancia en el esfuerzo disciplinado para alcanzar los objetivos trazados. El liderazgo en la gestión universitaria requiere una gran perseverancia. En educación a distancia es un valor primordial. La perseverancia involucra tanto a profesores, como a estudiantes para conseguir una formación adecuada y de calidad.
	Cordialidad/ Amabilidad	Actitud de afecto y complacencia en el trato hacia las personas, interesarse por ellas.	Este valor debe caracterizar a toda persona pero de manera especial a quien tiene funciones de gestión y liderazgo que se vería mermando sin este aspecto de calidez humana. En la educación a distancia es fundamental en profesores y estudiantes para generar confianza y respeto mutuo y motivar la interacción.
5. Flexibilidad operativa	Tolerancia	Capacidad de aceptar opiniones y decisiones que la Institución tenga que adoptar en aras a una mejora o bien. Acoger con agrado los cambios que se consideren necesarios para un mejor desempeño	En el ambiente universitario no se pueden mantener rígidos ni poner resistencias a los nuevos retos que exige el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Se requiere aceptar y asumir las nuevas metodologías que favorecen la comunicación entre profesores-tutores y estudiantes. Ser flexibles ante el cambio que se ve necesario para mejorar la docencia, la investigación y, en general, el servicio a los estudiantes por encima de ideas que coaccionen, en alguna medida, las opiniones de los demás.

Fuente: Elaboración propia.

A su vez, se ha podido comprobar que los valores que implican estos cinco ámbitos axiológicos, en su gran parte, coinciden con los valores propuestos por los autores que han hecho aportes relevantes respecto al desarrollo en valores por medio de la ESaD. Ello nos ha permitido determinar qué valores evaluar.

La Tabla 9 nos ilustra sobre los valores que evaluaremos:

Tabla 9. Valores institucionales de la UTPL y valores asociados.

PRINCIPALES VALORES QUE POTENCIA LA EDUCACIÓN A DISTANCIA	VALORES INSTITUCIONALES UTPL	VALORES ASOCIADOS A LOS VALORES INSTITUCIONALES
1. Responsabilidad	1. Fidelidad a la visión y misión	<ul style="list-style-type: none"> • Amor a la verdad • Lealtad (fidelidad). (PARTE A) • Compromiso
2. Solidaridad	2. Trabajo en equipo.	• Confianza
3. Tolerancia		• Responsabilidad
4. Justicia		• Diálogo
5. Compromiso		• Generosidad (Servicio/Solidaridad)
6. Disciplina		• Respeto.
7. Esfuerzo	3. Humildad intelectual	• Humildad
8. Diálogo		• Honestidad
9. Humildad		
10. Respeto	4. Capacidad de liderazgo y gestión	• Esfuerzo
11. Servicio		• Constancia/Disciplina
12. Confianza		• Cordialidad/Amabilidad
	5. Flexibilidad operativa	• Tolerancia

Fuente: Elaboración propia (2013)

Como podemos observar hay concordancia entre los principales valores que, según los autores expuestos, desarrolla en sí la modalidad de estudios a distancia y los valores que hemos identificado asociados a los cinco ámbitos axiológicos institucionales de la UTPL. Estos valores, evidenciados en conductas observables, nos permite aproximarnos a la evaluación de su vivencia.

Ante lo expuesto, los valores que analizaremos en el presente trabajo, a fin de atender el desarrollo formativo de nuestros estudiantes de acuerdo a la identidad de UTPL y a los valores que promueve la ESaD, son los siguientes (Tabla 10):

Tabla 10. Valores seleccionados para la investigación.

1. Amor a la verdad.	8. Esfuerzo/Disciplina
2. Honestidad	9. Amabilidad/Cordialidad
3. Generosidad (servicio-solidaridad)	10. Confianza
4. Respeto	11. Responsabilidad
5. Diálogo	12. Constancia/Perseverancia
6. Compromiso	13. Humildad
7. Tolerancia	

Fuente: Elaboración propia (2012).

La evaluación de estos valores se realizará por medio de indicadores —nos informarán del nivel o grado en que se viven— y descriptores de acciones —hacen referencia a la vivencia de dichos valores— y nos permitirá hacer un primer diagnóstico del clima axiológico de los profesores bimodales o que sólo tienen docencia a distancia. Ello nos ayudará a lograr el objetivo del presente trabajo de investigación.

DISEÑO METODOLÓGICO

CAPÍTULO 4

FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA.

4.1. Introducción.

En los capítulos anteriores nos hemos propuesto establecer los fundamentos teóricos que justifican nuestra investigación en el ámbito de los valores en la educación superior. Al ser la persona la que asume, vive y comunica valores, hemos visto la necesidad de acercarnos a un modelo antropológico que fundamente la formación axiológica. Es decir, partir del más completo conocimiento sobre quién es la persona para saber cómo educarla, teniendo en cuenta su complejidad, riqueza y dignidad intrínseca.

Una vez que hemos anclado la misión inherente a la educación de contemplar, en todos sus niveles, la formación en valores de cada persona, hemos realizado un recorrido por autores relevantes que han abordado este tema y han hecho importantes aportes al mismo, haciendo especial énfasis en la educación superior, por ser el nivel educativo en que centramos el presente estudio.

La preocupación e interés por la formación en valores en la educación superior, además de evidenciarla por medio de los autores más relevantes, ha sido corroborada con el empeño y compromiso que en este ámbito de formación axiológica han declarado los organismos internacionales. Prueba de ello son las dos últimas Conferencias Mundiales de Educación Superior de la UNESCO, así como las Conferencias Regionales preparatorias de las mismas.

Analizada la magnitud del interés de autores, países, instituciones y organismos por la educación en valores dentro del ámbito de la educación superior, nos hemos centrado en la educación superior a distancia, objetivo principal del presente trabajo de investigación, donde hemos encontrado importantes aportes de los expertos en esa modalidad de estudio, quedando plasmada la posibilidad que tiene la misma de formar en valores, además de analizar los valores que *per se* entraña la educación superior a distancia.

Asimismo, hemos evidenciado la alta responsabilidad que tiene el profesor de esta modalidad de estudio en la formación integral y, por lo tanto axiológica, de sus estudiantes a través de la interacción que se produce en el acto educativo, teniendo en cuenta que su misión no es instruir sino “formar”.

En este nuevo capítulo dejaremos constancia de la fundamentación metodológica de nuestro trabajo que nos conducirá a dar respuesta al problema planteado por medio de los objetivos propuestos, la determinación de la población, la selección de la muestra, los instrumentos diseñados para la recogida de datos, así como las técnicas que se utilizarán para el análisis de los mismos, teniendo en cuenta, el rigor científico de una investigación educativa.

4.2. Metodología de la investigación.

La metodología, del término griego *methodos*, significa camino hacia algo. Es fundamental en un trabajo de investigación elegir y seguir el método o camino adecuado para llegar a donde nos hemos propuesto. Ello significa que hay varios caminos y que, a veces, es difícil elegir el correcto. Esta elección tiene que estar orientada, más que por los paradigmas y metodologías, por los objetivos y finalidades de la investigación (Rodríguez Gómez y Valldeoriola Roquet, 2009). Coincide en esta apreciación Rincón, (2000), quien sostiene que “uno de los criterios más decisivos para determinar la modalidad de investigación es el objetivo del investigador. Es decir, qué pretendemos con la investigación, qué tipo de conocimiento necesitamos para dar respuesta al problema formulado.” (p. 7).

4.3. Enfoque de la investigación.

Nuestro trabajo, atendiendo a los objetivos propuestos, se enmarca en la investigación descriptiva-exploratoria, que consideramos la más apropiada para aproximarnos a conocer las características axiológicas institucionales que asumen los profesores-tutores de la UTPL y en qué medida las transmiten a los estudiantes de la modalidad a distancia por medio de la interacción educativa. Se caracteriza por “especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Danhke, 1989, citado por Hernández et al., 2008, p. 102), y se pretende, no sólo conocer la formación en valores de nuestros titulados, sino también contar con los datos necesarios para mejorar esta dimensión formativa, propia de toda formación universitaria y, a

la vez, disponer de herramientas necesarias para poder evaluar su nivel de logro en el proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestra institución. En el contexto concreto en que se aplica, es la primera vez que, la UTPL, afronta esta línea de investigación, lo que permitirá ofertar una formación más acorde con la misión de esta universidad y con el modelo formativo de persona en que se fundamenta.

4.4. Objetivos de la investigación.

4.4.1. Objetivo general.

Evaluar el nivel de integración de los valores institucionales de la UTPL en docentes y estudiantes de la modalidad a distancia.

4.4.2. Objetivos específicos.

1. Identificar los valores asociados a la valores institucionales de la UTPL.
2. Analizar el compromiso sentido por los docentes sobre estos valores.
3. Evaluar la percepción de los estudiantes a distancia sobre su formación en estos valores a través de la interacción con sus profesores.

4.5. Población y muestra.

Nuestro estudio está dirigido a dos poblaciones bien definidas y relacionadas dentro del entorno institucional en que se circunscribe la misma:

- a) Profesores bimodales y a distancia de la UTPL.
- b) Estudiantes de pre-grado de la modalidad de estudios a distancia.

4.5.1. Profesores

En la modalidad a distancia de la UTPL atienden la docencia profesores bimodales, que imparten enseñanza tanto en la modalidad presencial como en la de distancia, y profesores que sólo la imparten a distancia. Dentro de esta población, hay profesores a tiempo completo, el 69% y el 31% por ciento a tiempo parcial. La población que se seleccionó para el presente estudio fue la de profesores bimodales y a distancia, que trabajan a tiempo completo, en la

Universidad. La razón de este criterio descansa en que estos docentes reciben, una formación académica y humana, sistemática por parte de la universidad y, se supone, que están más identificados y comprometidos con los valores y principios de la institución que los profesores de tiempo parcial, que, en su inmensa mayoría, son profesores contratados por horas, que no participan de los espacios formativos que tiene establecidos la institución.

Para determinar esta población nos basamos en el distributivo docente del período académico octubre 2012 – febrero 2013, período en el que se levantó la información. Se incluyeron también a algunos profesores, de tiempo completo que, en el período académico señalado, no impartían docencia a distancia (sólo presencial), pero sí la habían desarrollado tareas docentes, en esta modalidad de estudio, en tres ciclos inmediatamente anteriores.

4.5.2. Estudiantes.

El criterio para la selección de la muestra entre los estudiantes radica en que para evaluar la formación en valores, de esta población, es necesario contar con aquellos alumnos que ya han cursado más de la mitad de sus estudios. Este tiempo resulta necesario para que sean capaces de percibir su formación en los valores propios de la universidad, los que potencia la misma modalidad de estudio y, de manera especial, los que les han transmitido sus profesores-tutores en la interacción académica dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por ello, la muestra objeto de estudio está compuesta por los estudiantes de las diferentes titulaciones que la universidad oferta a distancia y que están cursando los últimos ciclos de las mismas. Es decir, séptimo y octavo ciclo para las titulaciones de 8 ciclos (4 años) y noveno y décimo para las de 10 ciclos (5 años).

Hay que señalar que dada la flexibilidad de la modalidad de estudio en cuanto al avance en los mismos, según el tiempo disponible de cada estudiante, determinar en qué ciclo está situado cada uno dependía de que, al menos, cursara tres materias troncales⁵¹ en dicho ciclo.

51 El pensum académico de cada titulación está conformado por materias troncales, propias de cada especialidad, complementarias, de formación básica, genéricas, de libre configuración y por el prácticum.

4.5.3. Tamaño de la muestra.

4.5.3.1. Profesores.

Los profesores-tutores a los que se les aplicó el instrumento para recabar información, según los parámetros establecidos, ascienden a 410, de un total de 441, distribuidos según la Tabla 11:

Tabla 11. Número de docentes bimodales y a distancia.

Modalidad de docencia	Número docentes	%
Bimodal	317	77,32
Sólo distancia	65	15,85
Sólo presencial (ciclos anteriores, impartían docencia a distancia)	28	6,83
TOTAL	410	100%

Fuente: Elaboración propia (2013).

4.5.3.2. Estudiantes.

De acuerdo a los parámetros establecidos, la muestra de estudiantes asciende a un total de 1.892. La Tabla 12 recoge la distribución de los mismos, por áreas de conocimiento y titulaciones que la universidad oferta en la modalidad a distancia.

Tabla 12. Número de estudiantes a distancia de los últimos ciclos de la UTPL.

MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA • PERÍODO ACADÉMICO: Octubre 2012 – Febrero 2013. Estudiantes de los últimos ciclos de sus respectivas titulaciones												
Carrera y número de ciclos académicos.	TITULACIONES Y CICLOS						ÁREAS					TOTAL
	7°	8°	9°	10°	Total por carrera	Total área Humana-nística	Total área Adminis-trativa.	Total área Técnica	Total área Biológica.	Total área-tes.		
Abogacía			142	360	502	1.372	468	36	16	1.892		
Educación básica	63	93			156							
Educación infantil	53	59			112							
CC.EE. Físico-matemáticas (8 ciclos)	25	23			48							
CC.EE. Químico-biológicas (8 ciclos)	19	14			33							
CC.EE. inglés (8 ciclos)	81	114			195							
CC.EE. lengua y literatura (8 ciclos)	35	38			73							
Ciencias humanas y religiosas (8 ciclos)	18	25			43							
Comunicación social	32	35			67							
Psicología (10 ciclos)			71	72	143							
Administración de empresas			92	117	209							
Administración en banca y finanzas			14	19	33							
Asistencia gerencial y relaciones públicas	30	22			52							
Economía			7	16	23							
Ing. admon. de empresas, turísticas y hoteleras			11	8	19							
Ingeniería en contabilidad y auditoría			56	76	132							
Informática			17	19	36							
Gestión ambiental			11	5	16							
Total por Ciclo	356	423	421	692	1892	1372	468	36	16	1892		

Fuente: Datos del sistema de gestión académica del periodo octubre 2012 – febrero 2013. Elaboración propia (2013).

Como se puede observar, el área socio-humanística aglutina el mayor número de estudiantes, seguida del área administrativa, por ser las que ofrecen un mayor número de titulaciones a distancia. El área biológica y técnica únicamente ofertan, cada una de ellas, una titulación en esta modalidad de estudio.

4.6. Instrumentos para la recogida de información.

4.6.1. Elaboración de instrumentos. Punto de partida.

Para la recogida de datos se realizó, en primer lugar, una búsqueda de los instrumentos ya diseñados por otros autores en investigaciones similares, con el fin de analizar la viabilidad de su aplicación en nuestro caso, ya fuera de forma directa o adaptada. No se encontró ninguno que respondiera a nuestros objetivos pero, a pesar de ello, sí que fueron de gran ayuda los trabajos que detallamos a continuación:

- Tesis
 - Fonseca Ruiz, J.G. (2003) “El desarrollo axiológico del profesorado y la mejora institucional”. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona (España)
 - López Lorca, H. (2005) “ Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar”. Universidad de Murcia. España.
 - Penas Castro, S. (2008) “Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de A Coruña”. Universidad de Santiago de Compostela. España.
 - Cantueso Muñoz, M.A. (2009) “Los valores humanos: su dimensión moral y educativa: Un análisis teórico-práctico de su vivencia. Universidad de Murcia. España.
 - Maldonado de Guevara, C. (2010) “La formación de la responsabilidad social del universitario: un estudio empírico” Universidad Complutense de Madrid. España.
- Artículos:

- García, R., Ferrández, R., Sales, M^a. A. y Moliner, M^a. O. (2006). “Elaboración de instrumentos de medida de las actitudes y opiniones del profesorado universitario hacia la ética profesional docente y su papel como transmisor de valores. Revista *RELIEVE*, v. 12, n. 1, pp. 129-149. www.uv.es/RELIEVE/v12n1/RELIEVEv12n1_8.htm
- Álvarez Rodríguez, J., Rodríguez Sabiote, C., Lorenzo Quiles, O. (2007) “Investigación sobre los valores de los jóvenes universitarios españoles. Un estudio comparado”. *Revista internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, enero-junio. Año/vol. XVII, número 001. pp. 25-46. Universidad Autónoma de Tamaulipas, Ciudad Victoria. México.

Es de destacar que, de todos estos recursos, el que más nos ayudó fue el de García, R., Ferrández, R., Sales García, R., Ferrández, R., Sales, M^a. A. y Moliner, M^a. O. (2006), que evaluaba aspectos similares al nuestro pero dejaba fuera otros que considerábamos importantes para nuestro estudio.

4.6.2. Desarrollo y estructura de los instrumentos.

Partimos del hecho que la presente investigación es la primera que se aplica, en este ámbito, en la institución a la que se circunscribe la misma. Este hecho, además de constituir una cierta dificultad, porque se trata de abrir camino, al mismo tiempo representa un reto muy atractivo. El núcleo central de la misma gira en torno a los valores institucionales de la UTPL, que iluminados por su visión y misión, identifican a la institución y son propuestos a la comunidad universitaria. Nos hemos referido, en el marco teórico, que estos cinco valores, en nuestra opinión, describen ámbitos axiológicos que necesitan ser explicitados por otros valores para que puedan ser evaluados, es decir, operativizados y medidos. Esta estrecha relación entre los valores constituye lo que se ha denominado “ecología del valor”, en los que la vivencia de unos reclama los otros.

Sin perder de vista el objetivo propuesto en el presente estudio, recabar información sobre el clima de valores que se vive entre los profesores-tutores de la UTPL y su impacto en la formación axiológica de sus estudiantes de la MaD, recorrimos un camino metodológico en el que dimos los siguientes pasos:

- Primeramente se identificaron los valores vinculados a los valores institucionales. Como ya hemos expuesto en el marco teórico, cada valor institucional se correlacionó con aquellos otros valores, gracias a los cuales pudieran ser evaluados.
- Una vez identificados y definidos estos valores, vinculados a los institucionales, se definieron los indicadores que los configuran, fundamentados en la bibliografía pertinente y la reflexión sobre los propios valores institucionales que se pretendían evaluar.
- A partir de la identificación de los valores y sus indicadores, se realizó una matriz que nos ayudó a elaborar los ítems de los cuestionarios: uno dirigido a los profesores-tutores y otro a los estudiantes con contenidos similares (preguntas espejo). Anexo nº 1.
- Seguidamente se analizó qué instrumento era el más adecuado para la recogida de datos. Como las poblaciones objeto de la presente investigación tienen la peculiaridad de ser, por una parte, numerosas y, por otra, —la población de estudiantes—, con una gran dispersión geográfica en todo el país, por tratarse de estudiantes a distancia, consideramos que el instrumento más adecuado, para la recogida de datos, era el cuestionario pues sería difícil utilizar otros procedimientos como entrevistas, grupos de discusión, etc.

El cuestionario es un instrumento muy útil para la recogida de datos, especialmente de aquellos difícilmente accesibles por la distancia o dispersión de los sujetos a los que interesa considerar, o por la dificultad para reunirlos. (...) La finalidad del cuestionario es obtener, de manera sistemática y ordenada, información acerca de la población con la que se trabaja, sobre las variables objeto de la investigación o evaluación (García Muñoz, 2003, p. 2).

- El último paso fue, a partir de los ítems de esta matriz, elaborar los cuestionarios “ad hoc”; uno dirigido a los docentes-tutores de la UTPL que imparten docencia a distancia y otro destinado a recabar información de la percepción que los estudiantes sobre su formación axiológica.

La elaboración de los instrumentos de recogida de datos fue un periodo largo de tiempo y de reflexión —aproximadamente dos meses— para lograr redactar ítems que pudieran arrojar la información que buscábamos obtener.

Para evitar visiones subjetivas y parciales se solicitó la opinión a dos profesores que trabajan en la Dirección General de Misiones Universitarias, muy vinculados con la formación axiológica en la UTPL, que aportaron su visión desde la experiencia que tienen de promoción, desarrollo y tutela del ámbito axiológico de la Universidad y la problemática que detectan. Colaboración que resultó muy valiosa.

Por otra parte, desde el puesto académico que ocupó en esta universidad, conozco las disfunciones docentes que afectan a la adecuada atención a los estudiantes en el ámbito humano y en la calidad académica. Con este bagaje se procedió a la construcción de los instrumentos para la recogida de datos, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- Visión y Misión de UTPL.
- Valores asociados a esta Visión y Misión.
- Principios y valores institucionales.
- Fundamento antropológico en que se fundamentan los anteriores aspectos.
- Responsabilidad social de la universidad en la formación de personas, con especial atención a docentes y estudiantes.

4.6.2.1. **Estructura del cuestionario dirigido a los profesores.**

En virtud de las características señaladas de las poblaciones objeto de la presente investigación, procedimos a la elaboración de los dos cuestionarios con una estructura similar. Tanto el dirigido a los profesores-tutores como el de estudiantes, constan de dos partes (A y B), claramente diferenciadas.

La parte (A), en el caso de los profesores-tutores, tenía como objetivo obtener información sobre el perfil personal, académico, institucional y axiológico de los docentes de esta modalidad y, por otro, la percepción que tienen de su compromiso con los valores institucionales en su tarea docente. En concreto, cada apartado se organiza de la siguiente forma:

PARTE A.

Consta de los siguientes aspectos:

a) **el perfil sociodemográfico e institucional del profesor.**

- Datos personales (sexo, edad, estado civil)
- Datos institucionales (años de trabajo en la Universidad, modalidad de docencia, titulación en que la imparte docencia)

b) **la fidelidad o lealtad de los docentes a la visión, misión y valores de la Institución.**

Consideramos importante evaluar este aspecto para saber el grado de identificación y de lealtad de los docentes con la institución a la que pertenecen. La lealtad la podemos definir como la capacidad de actuar en función de la identidad, principios y valores de la institución. Este valor se evaluará de manera indirecta por medio de los resultados que arrojen las siguientes dimensiones:

- Conocimiento de la concepción antropológica de la Universidad y el grado de identificación con la misma.
- Concepción del valor de la libertad, como valor universal y que hace referencia al modelo antropológico que asume la universidad.
- Conocimiento y asimilación de la visión y misión de UTPL.
- Interés por su formación humana.
- Escala de valores y prioridad que otorga a los mismos.
- Medios en los que se apoya para su transmisión y formación a los estudiantes.

▪ Tipos de ítems:

Para esta primera parte (A) se utilizan preguntas dicotómicas, politómicas, de categorización, preguntas filtro, es decir, que deben contestar sólo aquellas personas que hayan tenido una determinada respuesta en preguntas anteriores y preguntas abiertas para permitir a los encuestados, en algunas preguntas claves, dar razones de sus respuestas.

La Tabla 13 ilustra los ítems que pretenden levantar información sobre los ámbitos expuestos y el tipo de preguntas utilizadas.

Tabla 13. Tipos de ítems de la parte A del cuestionario de los profesores-tutores.

Nº	Ámbito a evaluar	Ítems asociados al ámbito	Tipo de pregunta
PARTE "A"	Perfil sociodemográfico	2 ítems. Nº. 1 y 2	1 dicotómica 1 continua
	Perfil institucional	3 ítems. Nº. 3, 4 y 5	Politómicas
	Visión y Misión y valores Institucionales	6 ítems. Nº 6, 7, 8, 9, 10 y 11	5 politómica. 1 filtro
	Interés por la formación humana	6 ítems. Nº 12, 13, 14, 15, 16 y 17	2 politómicas. 2 dicotómica. 2 abiertas.
	Escala de valores y prioridad de los mismos	1 ítem. Nº18	Politómica.
	Medios en los que se apoya para la formación de los estudiantes	1 ítem. Nº19	Politómica.

Fuente: Elaboración propia (2013).

PARTE B.

Esta parte del cuestionario busca obtener información sobre la vivencia de valores por parte de los docentes en el ambiente y convivencia universitaria y la repercusión que ello tiene en la formación de los estudiantes de modalidad a distancia, a través de los distintos medios y canales de interacción académica.

En esta parte todos los ítems están formulados en una escala Likert, una de los instrumentos más usados para medir actitudes. Consta de afirmaciones o juicios ante los cuales se pide la reacción de los participantes eligiendo, en este caso, uno de los cinco valores o rangos de la escala, al que se le asigna un valor numérico (Hernández et al., 2008).

Hay que señalar que en esta parte del cuestionario se han incluido algunas preguntas de control que pretenden comprobar, por una parte, la sinceridad en las respuestas del encuestado y, por otra, evidencian que los valores, como ya se ha indicado en el marco teórico, se implican unos a otros. Las preguntas de control de la parte B del cuestionario de los profesores-tutores son: la nº 20 con la nº 49 y la 55 con la 56.

Teniendo en cuenta los aspectos señalados, se elaboraron indicadores que tratan de medir el grado o nivel de compromiso e identidad con los valores que se desprenden de la visión, misión y valores institucionales. Cada indicador consta de varios ítems orientados a establecer en qué grado se cumple el mismo. En la Tabla 14 se reflejan estos parámetros.

Tabla 14. Valores, indicadores y número de ítems que evalúan los valores. Cuestionario de profesores-tutores.

Rangos de respuesta:				
1. Nunca.	2 Casi nunca.	3. Algunas veces	4 Casi siempre	5. Siempre
Valor	Descripción	Indicador	N° ítems	
Amor a la verdad	Interés y esfuerzo por profundizar en el conocimiento y en las claves de la persona y su entorno.	Grado de interés por la búsqueda de la verdad.	20, 21 y 22	
Honestidad	Comportamiento coherente y sincero. Respeto por la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas.	Nivel de coherencia y sinceridad	23 y 24	
Generosidad (Servicio-Solidaridad)	Disposición de ayudar y compartir los conocimientos y la vida a favor de los demás. Dedicarle el tiempo y el apoyo que necesitan.	Grado de disposición para ayudar a los demás.	25, 26, 27, 28, 29 y 30.	
Respeto	Atención a las personas acorde a su dignidad humana. Atenderles oportunamente con la calidad y calidez que merecen las personas.	Grado de buen trato y atención a las personas.	31, 32, 33, 34, 35, 36 y 37.	
Diálogo	Actitud de acogida hacia los demás y capacidad de intercambio de ideas para lograr un mayor bien en un clima de paz.	Nivel de acogida de las personas e intercambio de ideas	38, 39, 40 y 41.	
Compromiso	Asumir los objetivos institucionales como propios realizando con esmero y dedicación las obligaciones adquiridas.	Grado de lealtad a los objetivos institucionales y a las responsabilidades docentes.	42, 43 y 44.	
Tolerancia	Acoger las ideas, creencias, de las personas sin ánimo de imponer las propias. Superar diferencias de criterios.	Nivel de aceptación de ideas y convicciones de los demás.	45, 46, 47 y 48.	
Esfuerzo	Decisión y fortaleza para superar dificultades y limitaciones movidos por la búsqueda de un bien.	Grado de esfuerzo y superación.	49 y 50.	

Valor	Descripción	Indicador	Nº ítems
Amabilidad/ Cordialidad.	Actitud de ser y comportarse cordialmente en el trato con las personas.	Grado de acogida afectuosa.	51 y 52.
Confianza.	Generar un clima de acogida y ayuda hacia los demás, que les permita acudir al docente en cualquier necesidad y circunstancia.	Nivel de confianza	53 y 54.
Responsabilidad	Asumir con puntualidad, esmero, dedicación los compromisos adquiridos. Valor que se desprende del compromiso y está estrechamente vinculado a él.	Grado de logro de la misión formativa y de las responsabilidades docentes.	55, 56, 57, 58, 59, 60, 61,
Disciplina/ Constancia	Capacidad de actuar ordenada y perseverantemente para conseguir un logro o una meta propuesta.	Nivel de perseverancia para conseguir las metas propuestas.	62 y 63.
Humildad	Actitud de reconocer las propias cualidades para desarrollarlas en beneficio de los demás. Reconocer las propias limitaciones y errores para poderlos subsanar.	Grado de reconocimiento de las capacidades y limitaciones.	64, 65, 66, 67 y 68.

Fuente: Elaboración propia (2013).

4.6.2.2. Estructura del instrumento dirigido a los estudiantes.

El instrumento diseñado para recabar información sobre el ámbito axiológico de los estudiantes tiene características similares al de los docentes e, igualmente, consta de dos partes:

PARTE A.

Con la finalidad de obtener información sobre la expectativa de los estudiantes respecto a su formación axiológica como personas y futuros profesionales, que incidencia en la vida social del país. El tipo de preguntas de esta parte se expone en la Tabla 15.

Tabla 15. Tipos de ítems de la parte A del cuestionario de los estudiantes.

Nº	Ámbito a evaluar	Ítems asociados al ámbito	Tipo de pregunta
PARTE "A"	Perfil sociodemográfico	4 ítems. Nº. 1, 2, 3 y 4	2 dicotómicas. 2 politómicas
	Perfil académico	5 ítems. Nº. 5, 6, 7, 8 y 9	2 dicotómicas y 3 politómicas.
	Interés elección UTPL	1 ítem. Nº 10	Politómica con una opción de pregunta abierta
	Importancia de la formación en valores	1 ítem. Nº 11	Politómica
	Escala de valores y prioridad de los mismos	1 ítem. Nº 12.	Politómica

Fuente: Elaboración propia (2013).

PARTE B

Al igual que en el instrumento de los docentes, esta parte del cuestionario nos permitirá recoger información sobre la percepción que tienen los estudiantes, de la modalidad a distancia de la UTPL, de su formación en valores por medio de la interacción con sus profesores-tutores a través de los canales de comunicación propios de la modalidad de estudios a distancia. Las preguntas de esta parte, al igual que en el anterior cuestionario, se realizaron con la técnica de la escala psicométrica de Likert y contenía ítems similares a la encuesta dirigida a los profesores-tutores.

Las preguntas de esta parte del cuestionario se relacionan con los indicadores que hemos establecido y con el comportamiento humano-académico de los docentes, a través del cual pueden transmitir valores a sus estudiantes, en la medida que los vivan, o dejar de hacerlo cuando no los asumen en su desempeño docente. En este caso, los estudiantes cumplirán el grado o nivel del indicador por la motivación que reciban de sus profesores. Por tal razón, todos los ítems, de esta parte, comienzan haciendo referencia a los profesores-tutores. En la Tabla 16 se reflejan estos parámetros.

Tabla 16. Valores, indicadores y número de ítems que evalúan los mismos. Cuestionario de estudiantes.

Rangos de respuesta:				
1. Nunca.	2 Casi nunca	3. Algunas veces	4 Casi siempre	5. Siempre
Valor	Descripción	Indicador	Nº ítems	
Amor a la verdad	Interés y esfuerzo por profundizar en el conocimiento y en las claves más auténticas de la persona y su entorno.	Grado de interés por la búsqueda de la verdad.		13, 14 y 15.
Honestidad	Comportamiento coherente y sincero. Respeto por la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas	Nivel de coherencia y sinceridad		16, 17 y 18.
Generosidad (Servicio-Solidaridad)	Disposición de ayudar y compartir los conocimientos y la vida a favor de los demás. Dedicarle el tiempo y el apoyo que necesitan.	Grado de disposición para ayudar a los demás.		19, 20, 21, y 22.
Respeto	Atención a las personas acorde a su dignidad humana. Atenderles oportunamente con la calidad y calidez que merecen las personas.	Grado de buen trato y atención a las personas.		23, 24, 25, 26, 27, 28 y 29.
Diálogo	Actitud de acogida hacia los demás y capacidad de intercambio de ideas para lograr un mayor bien en un clima de paz.	Nivel de acogida de las personas e intercambio de ideas		30, 31 y 32.
Compromiso	Asumir los objetivos institucionales como propios, realizando con esmero y dedicación las obligaciones y adquiridas.	Grado de lealtad a los objetivos institucionales y a las responsabilidades docentes.		33, 34 y 35.
Tolerancia	Acoger las ideas, creencias, etc. de las personas sin ánimo de imponer las propias. Superar diferencias de criterios	Nivel de aceptación de ideas y convicciones de los demás.		36 y 37
Esfuerzo	Decisión y fortaleza para superar dificultades y limitaciones movidos por la búsqueda de un bien.	Grado de esfuerzo y superación		38 y 39.
Amabilidad/Cordialidad.	Actitud de ser y comportarse con cordialidad en el trato con las personas.	Grado de acogida afectuosa.		40.

Valor	Descripción	Indicador	Nº ítems
Confianza.	Generar un clima de acogida y ayuda hacia los demás, que les permita acudir al docente en cualquier necesidad y circunstancia	Nivel de confianza	41.
Responsabilidad	Asumir con puntualidad, esmero y dedicación los compromisos adquiridos. Valor que se desprende del compromiso y está estrechamente vinculado a él.	Grado de logro de la misión formativa y de las responsabilidades docentes.	42, 43, 44, 45, 46, 47 y 48.
Disciplina/ Constancia	Capacidad de actuar ordenada y perseverantemente para conseguir un logro o una meta propuesta.	Nivel de perseverancia para conseguir las metas propuestas.	49 y 50.
Humildad	Actitud de reconocer las propias cualidades para desarrollarlas en beneficio de los demás. Reconocer las propias limitaciones y errores para poderlos subsanar.	Grado de reconocimiento de las capacidades y limitaciones.	51 y 52.

Fuente: Elaboración propia (2013).

Al igual que en el cuestionario de los profesores, también se incluyeron preguntas de control: la nº 15 con la nº 18; la nº 19 con la nº 30; la nº 24 con la nº 48 y la nº 42 con la 43.

En la redacción de los ítems se tuvieron en cuenta la precisión y claridad de los mismos, así como la recomendación de los expertos en este tipo de instrumento intentando que no contenga, cada ítem, más de 20 palabras, sin sacrificar la claridad de la misma.

A partir de esta matriz se diseñó el primer cuestionario dirigido a los profesores-tutores y a los estudiantes y se procedió a someter ambos instrumentos al juicio de expertos.

4.7. Validación de los instrumentos.

Tras la elaboración y revisión de los instrumentos, y debido a que se diseñaron específicamente para esta investigación, era necesario someter los mismos al proceso metodológico de la validación de su contenido por medio de dos procesos: la validación por expertos y, posteriormente, la aplicación de los mismos a un grupo de docentes-tutores y estudiantes para realizar una prueba piloto que nos permitiera asegurar su consistencia interna, detectando posibles inconsistencias o ambigüedades en los ítems de los mismos.

4.7.1. Juicio de expertos.

Elaborados ambos instrumentos para la recogida de datos, y contando con el visto bueno de la directora de tesis, se procedió a validar los mismos entre expertos en investigación educativa y en la temática objeto de este trabajo. Con esta acción se pretendía validar el contenido de los cuestionarios. La selección de los expertos respondió, principalmente, a tres criterios: amplia experiencia y trayectoria investigativa, su familiaridad con la temática educativa y axiológica y, en lo posible, su conocimiento de la institución en que se enmarca la presente investigación. Una vez seleccionados (Anexo nº 2), se procedió al envío de los instrumentos por medio de un protocolo en el que se les solicitaba su colaboración para la validación de los mismos, con las instrucciones pertinentes sobre el mismo (anexos nº 3, 4 y 5). Ante algunas dudas surgidas por parte de los expertos, se entró en contacto con ellos para resolver las cuestiones planteadas.

Hay que señalar que, este proceso, nos llevó un lapso de tiempo de dos meses. Para los expertos que no trabajan en la UTPL, fueron remitidos los protocolos a los correos electrónicos personales con fecha 28 de junio del 2012 y se dio por finalizado el 1 de agosto del mismo año. En el caso de los expertos seleccionados, entre los docentes de la UTPL, se les entregó personalmente en la misma fecha.

La Tabla 17 recoge una síntesis de los criterios con los que fueron seleccionados los expertos y sus respuestas.

Tabla 17. Criterios de selección de expertos para la validación de instrumentos de recogida de datos.

Expertos	Título académico	Familiaridad con temática	Conoce UTPL	Valida		Observaciones
				Si	No	
1.	Doctor	X	X	X		
2.	Doctor	X	X	X		
3.	Doctor	X	X	X		
4.	Doctor	X	X	X		
5.	Doctora	X	X	X		
6.	Doctor	X	—	X		Conocimiento indirecto de la UTPL
7.	Doctor	X	—	X		Conocimiento indirecto de la UTPL
8.	Doctor	X	X		X	No responde.

Expertos	Título académico	Familiaridad con temática	Conoce UTPL	Valida		Observaciones
				Si	No	
9.	Doctor	X	—		X	Se excusa por no conocer suficientemente la UTPL
10.	Doctora	X	—		X	No responde.
11.	Doctor	X	—		X	Se excusa por no conocer suficientemente la UTPL
12.	Doctora	X	—		X	No responde.
13.	Doctora	X	X	X		

Fuente: Elaboración propia. (2012)

Como podemos observar, la razón por la que no validaron los instrumentos algunos de los expertos, se debió a su insuficiente conocimiento de la UTPL. En otros casos, aunque respondieron afirmativamente, por alguna razón no llegaron sus aportes, a pesar de nuestros esfuerzos. Todos los demás colaboraron en la validación de dichos instrumentos, es decir, un total de ocho expertos que hicieron significativos aportes a los citados cuestionarios, que les dotó de mayor consistencia y validez.

Hay que resaltar que una de las características de este tipo de validación es que las puntuaciones de los diferentes expertos sean similares. En nuestro caso los expertos debían emitir su juicio en una escala del 1 (el menor) a 5 (el mayor). Recibidos todos los protocolos de los respectivos expertos pudimos comprobar que las puntuaciones fueron similares.

4.7.1.1. **Modificación de los cuestionarios tras la validación por los expertos.**

Una vez remitidos por los expertos los protocolos cumplimentados con sus respectivas sugerencias y observaciones, con el fin de visualizar mejor estos aportes se procedió a la confeccionar una matriz que pudiera recoger los mismos. (Anexo nº 6). Finalizado este proceso se colocaron los instrumentos en una nueva matriz que recogía, por cada ítem, la calificación y sugerencias de los expertos para detallar los ítems que se modificaban, se eliminaban, o se mantenían, a pesar de la observación de los expertos, justificando el porqué de ello. En el protocolo de validación se les solicitaba el grado de relevancia y claridad de cada ítem en una escala del 1 (que representaba el valor menor) y 5 (que representaba el valor mayor). Para la eliminación de un ítem del cuestionario se adoptó el criterio general de que el experto le asignara un valor menor a 3. (< 3).

Finalizado este proceso, se procedió a la rectificación de ambos cuestionarios. (Anexo nº 7).

4.7.1.1.1. Cuestionario de profesores.

Tras los aportes y observaciones de los expertos el cuestionario dirigido a los profesores quedó modificado de la siguiente manera (Tabla 18):

Tabla 18. Modificación de ítems del cuestionario de profesores-tutores después de la validación de expertos.

RESUMEN	PARTE A	PARTE B
Ítems modificados	6	17
Ítems no modificados	3	29
Ítems añadidos	0	1
Ítems eliminados	0	4
Total ítems.	9	51

Fuente: Elaboración propia (2013).

4.7.1.1.2. Cuestionario de los estudiantes.

El cuestionario dirigido a los estudiantes fue validado por los mismos expertos que el de los profesores-tutores. Una vez recibidas las sugerencias de los expertos, se procedió a analizar sus aportes a efectos de modificar el cuestionario. Al igual que en el caso de los profesores-tutores, uno de los criterios tenidos en cuenta para modificar los ítems fue que la valoración de los mismos fuera menor de 3 (< 3) en uno de los ámbitos evaluados por los expertos. En los ítems que obtuvieron puntuación inferior a tres, se procedió a valorar si este debía ser modificado o no, en virtud de que, en algunos casos, quizás no se había comprendido bien la relevancia que tenía el mismo para la institución objeto del presente estudio. Por lo tanto, a continuación se da razón de la modificación o no de cada ítem.

La Tabla 19 recoge el números de ítems modificados, no modificados y eliminados.

Tabla 19. Modificación de ítems del cuestionario de estudiantes después de la validación de expertos.

RESUMEN	PARTE A	PARTE B
Ítems modificados	4	13
Ítems no modificados	0	28
Ítems añadidos	0	0
Ítems eliminados	0	3
Total ítems.	4	44

Fuente: Elaboración propia (2013).

4.7.1.2. **Valoración General del cuestionario de los profesores.**

Al final del cuestionario se solicitó a los expertos consultados que indicaran su valoración general respecto al mismo sobre cuatro aspectos:

1. Claridad en la redacción.
2. Adecuación a los destinatarios.
3. Extensión del instrumento.
4. Validez del contenido.

Para estos aspectos los rangos de respuesta fueron:

- a) Muy buena. (MB)
- b) Buena. (B)
- c) Regular. (R)
- d) Mala. (M)

En la Tabla 20 se recoge dicha valoración.

Tabla 20. Valoración general de los expertos al cuestionario de los profesores-tutores.

Expertos	Aspectos a valorar y rangos de respuesta															
	Claridad en la redacción				Adecuación a los destinatarios				Amplitud del instrumento				Validez del contenido			
	MB	B	R	M	MB	B	R	M	MB	B	R	M	MB	B	R	M
1	X				X				X					X		
2	X				X				X				X			
3	X				X				X				X			
4	X				X					X			X			
5	X				X				X				X			
6 (*)																
7	X				X				X				X			
8.	X				X					X			X			

Fuente: Elaboración propia. (2013) (*) No cumplimenta esta parte del cuestionario. Hizo correcciones sobre las preguntas del mismo.

Como se puede observar, la calificación de este instrumento, por parte de los expertos, fue buena en los diferentes aspectos. Teniendo en cuenta sus comentarios y sugerencias se procedió a elaborar de nuevo el cuestionario.

4.7.1.3. Valoración general del cuestionario de los estudiantes.

Al igual que con el cuestionario de los profesores-tutores, se solicitó a cada experto que expresaran su valoración general respecto al mismo sobre cuatro aspectos:

1. Claridad en la redacción.
2. Adecuación a los destinatarios.
3. Extensión del instrumento.
4. Validez del contenido.

Para estos aspectos los rangos de respuesta fueron:

- a) Muy buena. (MB)
- b) Buena. (B)

- c) Regular. (R)
- d) Mala. (M)

En la Tabla 21 se recoge dicha valoración.

Tabla 21. Valoración general de los expertos al cuestionario de estudiantes.

Expertos	Aspectos a valorar y rangos de respuesta															
	Claridad en la redacción				Adecuación a los destinatarios				Amplitud del instrumento				Validez del contenido			
	MB	B	R	M	MB	B	R	M	MB	B	R	M	MB	B	R	M
1	X				X				X					X		
2		X			X				X				X			
3	X				X				X				X			
4		X			X					X			X			
5		X			X				X					X		
6 (*)		X				X				X				X		
7	X				X				X				X			
8.		X			X				X				X			

Fuente: Elaboración propia, (2013). (*) No cumplimenta esta parte del cuestionario. Hizo aportaciones, sugerencias y correcciones sobre las preguntas del mismo.

Como se evidencia en la tabla, la calificación general de este instrumento, por parte de los expertos, fue buena en los diferentes aspectos. Una vez revisadas las sugerencias y observaciones por parte de los expertos, se modificaron ambos instrumentos, se elaboró la segunda versión del mismo y se sometió a la prueba piloto, tanto por parte de los profesores como de los estudiantes.

4.7.2. Prueba piloto de los cuestionarios de docentes y estudiantes.

Después de la validación de los instrumentos por los expertos, la literatura científica sobre metodología, aconseja la aplicación de los mismos a personas que reúnan características similares a la muestra objeto de la investigación (Hernández Sampieri, et al., 2008). El someter a prueba el instrumento válida no sólo el contenido del mismo, sino el proceso y procedimientos que conlleva su aplicación.

La prueba piloto se realiza con una pequeña representación de los sujetos a los que se aplicará el instrumento. En nuestro caso, seleccionamos profesores-tutores bimodales o a distancia, a tiempo completo, de la UTPL. En cuanto al tamaño del pilotaje los expertos aconsejan que, cuando la muestra objeto de la investigación sea superior a 300 personas, se aplique de 30 y 60 personas.

La finalidad de la prueba piloto aplicada a una pequeña muestra representativa es, por medio de los resultados obtenidos, calcular la confiabilidad inicial y de ser posible la validez del instrumento (Hernández Sampieri et al., 2008).

Otra de las ventajas de la prueba es intercambiar opiniones, con los participantes en la misma, sobre sugerencias y dudas que les pudieran surgir con respecto al instrumento o a una parte del mismo. En el caso que nos ocupa, se realizó una prueba piloto con docentes-tutores de la UTPL, convocados a través de sus respectivos directores de Departamento.

4.7.2.1. Proceso de aplicación de la prueba piloto.

4.7.2.1.1. Prueba piloto profesores.

Para la aplicación de la prueba piloto a los docentes se dieron los siguientes pasos:

- a) Lo primero que se estableció fue que en la misma estuvieran representados los profesores de todas las titulaciones en un porcentaje directamente proporcional al número de estudiantes de las diferentes titulaciones.
- b) Establecida la muestra se solicitó a los directores de los diferentes departamentos en los que están ubicados los profesores el correspondiente permiso para que pudieran asistir, en el día, hora y lugar previamente establecido, a cumplimentar el cuestionario. Se les explicó a los directores de qué se trataba y todos ellos asignaron el número de docentes que se había establecido.
- c) Capacitación de los facilitadores. Antes de la realización del pilotaje a los docentes se capacitó a cuatro de ellos que iban a colaborar en la aplicación del cuestionario y que pertenecen a la Dirección General de Misiones Universitarias. Se les subrayó la importancia que tenía la aplicación del instrumento y la necesidad de orientar a los docentes

en las dudas que tuvieran, así como la importancia de recoger todas las observaciones, comentarios y sugerencias que hicieran.

- d) El cuestionario se aplicó a 30 docentes el 29 de octubre del 2012, a las 16h00, en el aula 523.

4.7.2.1.1.1. Profesores que participaron en la primera prueba piloto.

Los profesores que participaron en esta prueba piloto se recoge en la Tabla 22:

Tabla 22. Profesores que participaron en la primera prueba piloto.

Área de conocimiento	Titulación	Número de profesores
Técnica	Informática	2
Biológica	Gestión ambiental	2
Administrativa	Administración de Empresas	4
	Economía	2
	Contabilidad y auditoría	3
	Banca y Finanzas	2
Socio-humanística	Abogacía	4
	Psicología	3
	CC. EE. Inglés	4
	CC.EE. Educación Básica	4
	TOTAL	30

Fuente: Elaboración propia (2013).

La aplicación del instrumento a este grupo de docentes fue muy enriquecedor, pues se pudieron detectar los ítems que planteaban dudas. Especialmente fue recurrente, en la parte A del cuestionario, las preguntas 10, 11, 18 y 19, en las que se deben ordenar las distintas opciones según criterio de valoración personal. Se les informó, mediante ejemplos, cómo hacerlo.

Asimismo en la parte B, las preguntas 33, 56, 57, 58, 59, todos los docentes manifestaron que se debería poner, la opción “no aplica” pues hacen referencia a actividades que no todos los profesores-tutores realizan. A saber, si no son profesores principales, —que son los que eligen el texto básico, realizan la guía didáctica, imparten tutorías virtuales—, no podrían contestar estas preguntas, pues en las materias que cursan muchos estudiantes (especialmente las de formación básica), además del profesor principal que tiene las responsabilidades descritas, cuenta con un número importante de profesores-tutores que acompañan al estudiante en todo el

proceso académico-formativo, pero no tienen las responsabilidades descritas para el profesor principal. Estas sugerencias se recogieron y se aceptaron.

4.7.2.1.1.2. Segundo pilotaje a los profesores.

Después de haber aplicado el cuestionario a los treinta docentes indicados, se nos informó que la Universidad acababa de suscribirse al software *SurveyMonkey*, programa especializado en la realización de encuestas en línea, con herramientas que tienen varias funciones: gráficos de los resultados, cruce de variables, varias posibilidades de descargas de los resultados para posteriores análisis estadísticos: Excel, versión para SPSS, pdf, etc. Analizadas las ventajas que ello ofrecía para optimizar el tiempo de la tabulación de los resultados, se cargó la encuesta en dicho sistema informático y se les envió a los correos de los treinta docentes que habían realizado la encuesta en papel, solicitándoles que pasaran sus respuestas a la encuesta en línea que era idéntica a la que ellos habían respondido, con el fin de verificar las posibles dificultades que se podrían derivar del uso de este programa. Una vez realizado, se confirmó que era una excelente herramienta tanto para aplicar la encuesta a los docentes y estudiantes, como para analizar los resultados.

Para mayor seguridad, y a fin de detectar cualquier inconveniente, antes de aplicar la encuesta por este medio a la totalidad de los docentes de la muestra seleccionada, se convocó a otros treinta docentes diferentes al primer pilotaje para que respondieran la encuesta en línea. Se pretendía validar este medio de aplicación y, asimismo, mejorar el instrumento con nuevas sugerencias que pudieran tener los docentes.

Para aplicar el cuestionario a este nuevo grupo de docentes bimodales o a distancia, se contactó con ellos telefónicamente y con sus respectivos directores para avisarles de que recibirían, en su correo electrónico, el enlace para acceder a dicho instrumento y se les solicitaba la gentileza de responderla, sabiendo que era un proceso de validación del instrumento y de recabar sus opiniones, dudas y sugerencias. Asimismo, al final del cuestionario on-line, se les interrogó sobre:

- Preguntas ambiguas que hubieran encontrado.
- Preguntas repetidas.
- Aspectos que, en su opinión, no quedaban recogidos.

- Sugerencias sobre el instrumento.

4.7.2.1.1.3. Profesores que participaron en la segunda prueba piloto.

En la Tabla 23 que sigue constan el nuevo grupo de docentes al que se le aplicó la encuesta on-line por medio del software indicado, con fecha 22 de noviembre del 2012.

Tabla 23. Profesores que participaron en la segunda prueba piloto.

Área de conocimiento	Titulación	Número de profesores
Técnica	Informática	3
Biológica	Gestión ambiental	2
Administrativa	Administración de Empresas	4
	Economía	3
	Contabilidad y auditoría	2
	Banca y Finanzas	1
Socio-humanística	Psicología	4
	CC. EE. Ciencias Humanas y Religiosas	3
	CC.EE. Químico-Biológica	2
	CC.EE. Educación infantil	2
	CC.EE. Educación básica	2
	TOTAL	28

Fuente: Elaboración propia (2013).

De este grupo de docentes a los que se les envió el instrumento sólo respondieron dieciocho (18) de ellos, por lo que sumados a los treinta (30) anteriores nos da una prueba piloto de 48 docentes.

4.7.2.1.1.4. Observaciones realizadas al cuestionario por el grupo de profesores de la segunda prueba piloto.

Una de las ventajas que hay que destacar en la aplicación del instrumento por esta herramienta informática es que permitía poner cada ítem como campo obligatorio, por lo que no permitía avanzar en las respuestas si no se contestaban las anteriores. Ciertamente, esto no se pudo hacer en las preguntas abiertas y en las preguntas filtro, es decir, las que debían ser contestadas sólo por los profesores que hubieran respondido de una determinada forma a preguntas anteriores.

Los aportes de este grupo de docentes se recogen en la Tabla 24:

Tabla 24. Observaciones realizadas por el grupo de profesores de la segunda prueba piloto.

Nº	Nº Ítem (versión on-line)	Sugerencia	Aceptación		Razón
			Si	No	
0	Introducción	Quitar “en mi opinión”	X		No es necesario ni aporta nada. Puede desorientar
I. DATOS PERSONALES	Eliminar “Departamento al que pertenece”	Es mejor indicar la carrera en la que imparte docencia. pues los estudiantes van a responder por carrera	X		Es mejor preguntar la carrera en la que imparte docencia pues los estudiantes responderán según la carrera que cursan.
	Eliminar “Área”	Es muy conocido a qué área pertenece cada carrera	X		No es significativo y no aporta nada.
	Ítem nº 5	Se añade la pregunta: Señale la carrera en la que imparte docencia a distancia. En el caso de que la imparta en más de una carrera, seleccione aquella que es más afín a su titulación.	X		
PARTE A	Ítem 7 (se añade)	En caso de que su respuesta a la pregunta anterior haya sido afirmativa ¿se identifica con dicha concepción antropológica	X		
	Ítem 10	Cambiar rango de la escala: 1 será el mayor grado de identificación y 6 el menor grado	X		Según los aportes de los docentes, como se trata de ordenar según identificación personal es más lógico que 1 sea el rango mayor y 6 el menor
	Ítem 11	Cambiar rango de la escala: 1 será el más relevante y el 5 el menos relevante	X		Por las razones expuestas en la pregunta anterior.
	Ítem 12	Quitar “muy importante” y dejar solo “importante”	X		Es más claro dentro de la escala.
	Ítem 14	Añadir “Tomando como referencia la pregunta 12”	X		Es más claro el enunciado y evita errores.
	Ítem 17	Añadir: “a la pregunta anterior”.			
	Ítem 18	Cambiar el enunciado de la pregunta para evitar sesgos. Se debería redactar “A continuación tiene 15 valores con su correspondiente descripción. Una vez que los haya leído señale los seis (6) que, según su criterio, considera más importante. Escala: 1 será el que considera más relevante y el 6 el que considera menos”	X		Se quita “Toda relación interpersonal implica transmisión de actitudes y valores (o carencia de ellos). Nos parece más adecuada la redacción que sugiere el profesor que responde.
	Ítem 19	Cambio de escala: “ordene de mayor a menor importancia” (...) el 1 será el de mayor importancia y el 8 el de menor	X		Es más claro y lógico a la hora de responder y para unificar criterios de escala.

Nº	Nº ítem (versión on-line)	Sugerencia	Aceptación		Razón
			Si	No	
PARTE B	Ítem 50	Añadir “académica”	X		Gana en precisión.
	Ítem 51	Cambiar por “Trata amablemente a sus estudiantes para favorecer la interacción con ellos”	X		No cambia el sentido y es más clara y directa.
	Ítem 53	Añadir “universitario”	X		Es más precisa.
	Ítem 66	Añadir “sus inquietudes académicas”	X		Es más clara y precisa.

Fuente: Elaboración propia (2013).

4.7.2.1.2. Aplicación de la prueba piloto a los estudiantes.

Al igual que con los profesores-tutores se hizo una prueba piloto con los estudiantes de los últimos ciclos académicos de las diferentes titulaciones con el objetivo, al igual que en el caso de los docentes, de poder obtener información que mejorara el instrumento y, sobre todo, recoger sus aportes, dudas y sugerencias para proceder a la elaboración del instrumento definitivo.

Como se trataba de estudiantes que cursan sus estudios a distancia, la aplicación de esta prueba piloto revestía su dificultad, pues esta población se encuentra dispersa por todo el territorio nacional. La ventaja que se tenía es que la misma se podía cargar en el software *SurveyMonkey*, al igual que se había hecho con los profesores, y ser enviada a su correo electrónico, mediante un mensaje que les animara a contestar la misma. Asimismo, al final de la encuesta se les pedía que señalaran los siguientes aspectos:

- Preguntas ambiguas que hubieran encontrado.
- Preguntas repetidas.
- Aspectos que, en su opinión, no quedaban recogidos.
- Sugerencias sobre el instrumento

Una vez que se cargó el cuestionario en la herramienta informática, se solicitaron los correos electrónicos y teléfonos de los estudiantes de los últimos ciclos, a fin de entrar en contacto con ellos y solicitar su colaboración respondiendo el cuestionario. Se decidió contar con una selección inicial de 50 estudiantes.

Como no éramos ajenos a la dificultad que entraña el que contestaran, por otras experiencias tenidas con los estudiantes a distancia, como por ejemplo, la evaluación a sus docentes donde el porcentaje de respuesta no es representativo, se entró en contacto telefónico con ellos para sondear las posibilidades reales de participación. Se contactó, por vía telefónica, con alrededor de ciento veinte estudiantes y la mayoría de ellos no dieron una respuesta afirmativa. Cuando cincuenta y cuatro de ellos aceptaron responder el cuestionario, se les envió a sus respectivos correos electrónicos que fueron confirmados con ellos vía telefónica.

El 21 de noviembre del 2012 se envió el cuestionario a cincuenta y cuatro estudiantes de los últimos ciclos de las diferentes titulaciones tras haber confirmado su colaboración telefónicamente. El resultado final fue que de los 54, respondieron sólo 33 estudiantes y dejaron de hacerlo 21 (Tabla 25).

Tabla 25. Número de estudiantes que participaron en la prueba piloto del cuestionario.

Área de conocimiento	Titulación	Ciclo	Número de estudiantes
Técnica	Informática	9°	1
		10°	2
Biológica	Gestión ambiental	9°	2
		10°	1
Administrativa	Administración de Empresas	9°	2
		10°	2
	Economía	10°	1
	Contabilidad y auditoría	9°	2
		10°	2
	Banca y Finanzas	10°	1

Área de conocimiento	Titulación	Ciclo	Número de estudiantes
Socio-humanística	Ciencias Jurídicas	9°	3
		10°	3
	Psicología	9°	3
		10°	3
	CC.EE. Educac.Básica	8°	3
	CC.EE. Inglés	8°	2
	TOTAL		33

Fuente: Elaboración propia (2013).

Los treinta y tres estudiantes que contestaron el cuestionario, no hicieron ninguna aportación, ni reportaron dudas.

Este resultado de la prueba piloto nos hizo pensar que recabar la participación de los 1.892 alumnos de la muestra seleccionada no era una tarea fácil, además de que llevaría muchísimo tiempo conseguir resultados satisfactorios. Por tal motivo, pensamos en otra estrategia más segura: aplicar la encuesta a los estudiantes por medio del Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) y ponerla como campo obligatorio en las fechas que todos tuvieran que acceder a la plataforma por actividades académicas, como es la consulta de notas de la evaluación presencial del primer bimestre.

Nos pusimos en contacto con el administrador del EVA, que cargó el cuestionario en la plataforma, como campo obligatorio para los estudiantes, antes de poder acceder a cualquier actividad o consulta académica. Para ello era muy importante la motivación a los estudiantes, a fin de evitar sesgos al responder el cuestionario sin mayor reflexión. Por tal motivo se les envió, previamente, por correo electrónico, un mensaje en el que se les informaba del objetivo que tenía el cuestionario y la gran importancia que sus respuestas tenían para conocer fortalezas y debilidades que ellos percibían en su formación en valores por medio de la interacción con sus docentes, a fin de potenciar las primeras y paliar las segundas. El mismo mensaje también aparecía cuando abrían el EVA.

4.8. Redacción definitiva de los instrumentos:

Finalizadas las pruebas piloto a los docentes y estudiantes, se redactaron los instrumentos definitivos para su aplicación a la muestra seleccionada de profesores-tutores y estudiantes. (Anexos nº 8 y 9). Antes de la aplicación a las dos poblaciones seleccionadas, se procedió a determinar la fiabilidad y validez de los instrumentos diseñados para la recolección de datos.

4.9. Fiabilidad y validez de los instrumentos.

Además de la validación del contenido de los cuestionarios por el juicio de expertos, se analizó la fiabilidad y validez estadística de los mismos. Estos dos aspectos son considerados de enorme relevancia para asegurar el rigor y la veracidad de la investigación.

La confiabilidad, denominada también fiabilidad o congruencia interna es “el grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce resultados iguales. (...) Grado en el que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes” (Hernández Sampieri, et al., 2008, p. 277).

La validez viene determinada por el grado en el que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir. “Hace referencia a la homogeneidad, a la correspondencia entre el instrumento o técnica y el atributo que pretende medir dicho instrumento. Es decir, consideramos que un instrumento o técnica es válido cuando mide aquello para lo que se ha elaborado” (Rodríguez Gómez y Valldeoriola, 2009, p. 39), y representa el “grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide” (Hernández Sampieri et al, 2008, p. 278).

En cuanto a los distintos tipos de validez la que los especialistas consideran más importante es la denominada validez de constructo, que responde a la pregunta qué tan exitosamente un instrumento representa o mide un concepto teórico. Es necesario el marco teórico que dé soporte al concepto. A este tipo de validez le concierne, en particular, al significado del instrumento, esto es, qué está midiendo y cómo lo hace (Hernández Sampieri et al., 2008, p. 284).

En cuanto a la fiabilidad, la parte B de ambos cuestionarios, compuesta por una escala psicométrica de Likert, se analizó su consistencia interna mediante el índice de consistencia interna Alfa de Cronbach, que es el estadístico más utilizado en este tipo de escalas. El Alfa

de Cronbach se define como “la media de todos los coeficientes de correlación resultantes de correlacionar las dos mitades de una escala en todas las formas posibles”. Los valores que asigna tienen un rango de 0 a 1.

Cuanto más se aproxima a 0, menor fiabilidad y cuanto más se acerca a 1, mayor fiabilidad, es decir, hace mediciones estables y consistentes. Los valores superiores a 0.75 son considerados aceptables y mayores a 0.90 tienen una alta fiabilidad. Para realizar este análisis se utilizó la herramienta informática SPSS, para Mac OSX, versión 20 y se obtuvieron los resultados expuestos en los siguientes epígrafes:

4.9.1. Cuestionario profesores:

Una vez analizada la parte B del cuestionario, se obtuvieron los siguientes resultados:

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	Nº de elementos
,933	49

El Coeficiente Alfa de Cronbach, sobre los 49 ítems de que estaba compuesto el cuestionario, en esta parte, arrojó un índice de 0.93, que es considerado de alta fiabilidad⁵². A continuación se detalla este índice estadístico de todos los elementos. La información que nos proporciona es ver cómo varía el alfa se eliminara el ítem. Podemos observar que no varía apenas, por lo cual, no se eliminó ningún ítem debido a la alta consistencia que arrojó en cada ítem (Tabla 26).

Tabla 26. Estadísticos por ítem del cuestionario de profesores.

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento - total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Se interesa por adquirir una sólida formación intelectual y humana.	225,3111	199,174	,494	,932
Dedica tiempo a investigar en la ciencia y en la vida movido por la búsqueda de la verdad.	225,7556	195,462	,471	,932

⁵² Este coeficiente oscila entre 0 y 1. Cuanto más se aproxime a 1, los ítems serán más consistentes entre sí. Hay que considerar que a mayor longitud del test, mayor será el alfa.

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento - total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Profundiza constantemente en su área de conocimiento para procurar , a sus compañeros y estudiantes lo más auténtico y actual.	225,333	198,682	,615	,931
Si identifica limitaciones en sus conocimientos busca los medios para subsanarlos.	225,4222	197,249	,570	,931
Elabora sus materiales docentes y trabajos académicos cuidando de citar adecuadamente las fuentes consultadas.	225,2889	197,574	,525	,931
Muestra disposición para ayudar a sus compañeros siempre que lo necesiten.	225,1778	203,468	,303	,933
Atiende a sus estudiantes, si necesitan su ayuda, fuera del horario que tiene establecido para las tutorías.	225,2444	203,734	,190	,934
Atiende tareas que no están contempladas en sus funciones pero que surgen en el día a día.	225,2889	201,528	,351	,933
Se interesa por las dificultades humanas que puedan tener sus compañeros.	225,4222	200,931	,335	,933
Se interesa por las dificultades humanas que puedan tener sus estudiantes.	225,4889	197,801	,512	,932
Fomenta en sus estudiantes sensibilidad y compromiso con la problemática y necesidades sociales.	225,4889	201,710	,280	,934
Tiene en cuenta las opiniones de sus compañeros a pesar de que sean distintas de las suyas.	225,5556	201,389	,404	,932
Asiste puntualmente a impartir sus tutorías virtuales. (en el caso de que no las imparta, señale la opción "no aplica".	224,2000	201,709	,259	,934
Prepara cuidadosamente sus tutorías virtuales para responder adecuadamente a sus estudiantes. (si no tiene tutorías virtuales, elija la opción "No aplica"	224,2000	199,482	,352	,933
Acompaña académicamente a sus estudiantes por medio del EVA, ingresando explicaciones y recursos didácticos según la periodicidad establecida por la universidad.	225,3333	200,182	,464	,932

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento - total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Responde a las consultas que sus estudiantes le hacen por correo electrónico en un tiempo máximo de 24 horas.	225,3333	200,818	,390	,933
Fomenta un clima de respeto y empatía con sus estudiantes.	225,1111	201,146	,394	,932
Acoge las ideas de sus estudiantes con agrado y las tiene en cuenta.	225,3778	199,286	,482	,932
Promueve el que sus estudiantes le consulten sus dificultades académicas para ayudarles a resolverlas.	225,2000	199,618	,534	,932
Promueve el diálogo entre sus compañeros para enriquecer aspectos pedagógicos y didácticos de su docencia.	225,7778	193,540	,602	,931
Tiene en cuenta la opinión de sus estudiantes sobre aspectos didácticos que mejoren su docencia.	225,4667	196,982	,602	,931
Explica a sus estudiantes los criterios de valoración de sus trabajos académicos.	225,2222	198,495	,517	,932
Trabaja por el logro de los objetivos institucionales desde los valores que propone la universidad	225,4444	196,480	,550	,931
Defiende el buen nombre de la Institución y tiene sentido de pertenencia a la misma.	225,1111	203,146	,361	,933
Considera que la formación en valores de los estudiantes es un aspecto importante de su misión como profesor.	225,0889	204,037	,260	,933
Respeto las convicciones y criterios personales de sus compañeros superando diferencias de criterios	225,3111	199,901	,449	,932
Respeto las convicciones y criterios personales de sus estudiantes superando diferencias de criterios	225,2667	200,064	,482	,932
Tiene disposición para aceptar nuevas metodologías de enseñanza que favorezcan la enseñanza-aprendizaje	225,2222	202,586	,356	,933
Acepta cambios de funciones si la universidad así se lo requiere para su desarrollo.	225,3111	200,674	,352	,933
Se esfuerza por conseguir una sólida formación académica.	225,2889	198,665	,529	,932

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento - total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Promueve un clima de esfuerzo y perseverancia para que sus estudiantes realicen trabajos con calidad académica.	225,2444	195,007	,773	,930
Trata amablemente a sus estudiantes para favorecer la interacción con ellos.	225,0667	202,109	,426	,932
Acoge con amabilidad las solicitudes de ayuda de sus estudiantes dándoles una respuesta adecuada.	225,1333	202,573	,395	,933
Contribuye a generar un clima de confianza en su grupo de trabajo universitario	225,2667	202,245	,370	,933
Considera que genera confianza en sus estudiantes para que puedan fácilmente consultarle sus dificultades.	225,1556	200,089	,522	,932
En la interacción con sus estudiantes, a través de los distintos canales de comunicación, tiene en cuenta la formación integral de los mismos.	225,1111	202,919	,380	,933
Por medio de las guías didácticas promueve valores en sus estudiantes. (en caso de que no las elabore señale la opción "No aplica").	224,5111	192,119	,620	,931
En las guías didácticas incluye elementos motivadores que ayudan a sus estudiantes en el aprendizaje autónomo. (Si no elabora guías señale la opción "No aplica")	224,4889	193,574	,647	,930
Elabora la guía didáctica de sus materias teniendo en cuenta las dificultades de aprendizaje que puedan tener sus estudiantes a fin de aportarles una ayuda significativa. (en caso de que no las elabore, señale la opción "No aplica")	224,4667	197,527	,557	,931
Selecciona los textos básicos de sus materias cuidando que los contenidos sean adecuados, actuales y estén estructurados didácticamente. (Si no lo selecciona señale la opción "No aplica").	224,3778	194,649	,722	,930
Ayuda a sus estudiantes con bibliografía complementaria pertinente y actualizada.	225,3111	196,901	,594	,931

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento - total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Respeto el horario que ha establecido para atender a sus estudiantes.	225,2444	204,234	,230	,933
Practica la disciplina porque le ayuda a aprovechar bien el tiempo para un mejor desempeño docente.	225,3111	200,628	,478	,932
Logra alcanzar mediante la disciplina las metas académicas que se propone	225,4667	199,391	,480	,932
Comparte con agrado sus conocimientos con otros docentes	225,1333	203,209	,343	,933
Reconoce sus errores para subsanarlos	225,4000	198,745	,515	,932
Para afianzar sus conocimientos, consulta sus inquietudes académicas con otros profesores.	225,4889	200,528	,324	,933
Felicita a sus compañeros por sus logros académicos.	225,2222	199,040	,484	,932
Felicita a sus estudiantes por sus logros académicos.	225,2222	195,177	,606	,931

Fuente: Programa SPSS.

Para corroborar la fiabilidad de esta parte del instrumento, se analizaron los datos por medio del programa SPSS con el estadístico denominado las Dos mitades de Guttman, que consiste en partir el instrumento en dos partes y calcular la correlación de la fiabilidad de ambas. El resultado obtenido por este estadístico confirma, nuevamente la consistencia interna del instrumento.

RESUMEN DEL PROCESAMIENTO DE LOS CASOS			
Casos		N	%
	Válidos	45	97,8
	Excluidos	1	2,2
	TOTAL	46	100

Estadísticos de fiabilidad			
Alfa de Cronbach	Parte 1	Valor	,863
		N de elementos	25a
	Parte 2	Valor	,895
		N de elementos	24b
	N total de elementos		49

Estadísticos de fiabilidad		
Correlación entre formas		,829
Coeficiente de Spearman-Brown	Longitud igual	,906
	Longitud desigual	,906
Dos mitades de Guttman		,906

Podemos observar que dividido en dos partes el cuestionario, y al ser impar el total de ítems, la primera mitad estuvo compuesta por 25 ítems y la segunda por 24. La correlación entre estas dos formas, arroja un alto índice de fiabilidad (.829). La correlación de Spearman-Brown calcula la correlación que se hubiera obtenido entre las partes si hubiesen tenido el mismo número de ítems que el test completo, donde el resultado obtenido indica, de nuevo, un alto índice de fiabilidad (.906).

4.9.2. Cuestionario de estudiantes.

El cuestionario de los estudiantes, en su parte B, fue igualmente analizado por la misma herramienta informática que el de los docentes y se obtuvieron los siguientes resultados:

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	Nº de elementos
,966	40

El Coeficiente del Alfa de Cronbach obtuvo el resultado de 0,96, que, al igual que el cuestionario de los docentes, evidencia una alta confiabilidad de consistencia interna.

Se detalla, el índice obtenido en cada ítem de los que componen esta parte del cuestionario (Tabla 27).

Tabla 27. Estadísticos por ítem del cuestionario de estudiantes.

Estadísticos total-elemento				
Sus profesores-tutores	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento - total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Le motivan en su estudio para adquirir una sólida formación académica y humana.	140,7879	691,047	,586	,965

Estadísticos total-elemento				
Sus profesores-tutores	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento - total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Le conducen a profundizar en sus diferentes materias para conocer lo más esencial de las mismas.	140,6364	693,801	,533	,966
Dominan la materia que imparten y están actualizados en la misma.	140,0303	696,468	,620	,965
Son capaces de reconocer sus errores cuando los cometen.	140,6061	684,059	,656	,965
A través de la docencia, materiales, tutorías, le insisten en realizar sus trabajos y exámenes con la mayor honestidad.	139,4848	707,758	,381	,966
Le inculcan que, en sus trabajos académicos, cite adecuadamente las fuentes consultadas.	140,1515	701,758	,406	,966
Muestran disponibilidad para atenderle y ayudarle cuando usted lo necesita.	140,7576	686,689	,685	,965
Le ayudan en consultas que usted les hace aunque no sean específicas de las materias que imparten.	140,9394	682,434	,667	,965
Manifiestan interés por sus dificultades humanas para ayudarle.	141,2727	696,392	,463	,966
Le transmiten sensibilidad hacia las necesidades sociales.	141,0909	690,960	,577	,965
Respetan sus opiniones a pesar de que sean distintas de las suyas.	140,6667	679,354	,675	,965
Son puntuales para impartir las tutorías virtuales según el horario establecido.	139,9697	697,780	,561	,966
En las tutorías virtuales, responden adecuadamente a sus consultas.	140,3333	686,854	,648	,965
Le aportan semanalmente explicaciones y recursos didácticos por medio del EVA.	140,6667	695,979	,549	,966
Responden a sus consultas, realizadas por correo electrónico, en un tiempo máximo de 24 horas.	140,8485	699,008	,518	,966
Le brindan un trato de comprensión y respeto.	140,0303	687,280	,643	,965
Acogen con interés sus ideas y las tiene en cuenta.	140,5758	669,814	,843	,964
Muestran interés por sus dificultades académicas y le ayudan a resolverlas.	140,6061	684,059	,715	,965
Le explican distintas metodologías para desarrollar sus tareas y trabajos académicos.	140,5152	686,508	,765	,965

Estadísticos total-elemento				
Sus profesores-tutores	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento - total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Le ofrecen retroalimentación sobre la valoración de sus trabajos académicos.	140,9394	685,996	,701	,965
Le muestran compromiso con los objetivos y valores institucionales de la Universidad.	140,0303	693,155	,590	,965
Le inculcan la pertenencia a la Universidad y la defensa del buen nombre de la misma.	140,2727	688,955	,551	,966
Le motivan a asumir sus responsabilidades como estudiante y futuro profesional desde una vivencia de valores.	140,0909	693,648	,631	,965
Respetan sus convicciones y criterios personales.	140,2121	688,797	,576	,965
Le inculcan saber valorar las ideas de los demás aunque no coincidan con las suyas.	140,5758	678,502	,773	,965
Se esfuerzan por impartir su docencia con profundidad.	140,4545	686,443	,688	,965
Le animan a esforzarse y ser constante en sus estudios para lograr sus metas académicas.	140,1515	683,258	,705	,965
Le ofrecen un trato cordial que le facilita su relación con ellos.	140,2121	675,485	,812	,964
Generan un clima de confianza para recurrir a ellos siempre que lo necesite.	140,5455	673,818	,813	,964
Se interesan por su formación integral a través de las distintas formas de interacción.	140,6667	682,104	,812	,964
Por medio de las guías didácticas se interesan por transmitirle valores.	139,9697	688,218	,626	,965
Elaboran las guías didácticas incluyendo elementos motivadores que le facilitan su autoestudio.	140,2424	689,002	,686	,965
A través de las guías didácticas le ayudan a comprender, asimilar y profundizar las respectivas materias.	140,0303	690,718	,664	,965
Eligen los textos básicos actualizados y con calidad científica.	139,6364	706,801	,412	,966
Le sugieren bibliografía complementaria que le ayudan a adquirir un mejor conocimiento de las materias.	139,6364	702,364	,561	,966
Respetan el horario que han establecido para sus tutorías.	140,3333	692,354	,651	,965

Estadísticos total-elemento				
Sus profesores-tutores	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento - total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Fomentan en usted el orden y la disciplina para aprovechar bien el tiempo y lograr que su estudio sea profundo y efectivo.	140,0606	678,871	,768	,965
Le animan a ser constante en sus tareas académicas para lograr las metas trazadas.	140,0303	682,343	,715	,965
Si han incurrido en algún error en trabajos, exámenes, tutorías, le han pedido disculpas.	141,0909	684,273	,561	,966
Le felicitan por sus trabajos y evaluaciones si éstos son de calidad académica.	140,8485	676,695	,609	,966

Fuente: Programa SPSS.

Al igual que en el cuestionario de profesores, se confirmó la validez del instrumento en su parte B por el estadístico de la Dos Mitades obteniendo, en este caso, el siguiente resultado:

Resumen del procesamiento de los casos			
		N	%
Casos	Válidos	33	100,0
	Excluidosa	0	,0
	Total	33	100,0

Estadísticos de fiabilidad			
Alfa de Cronbach	Parte 1	Valor	,929
		N de elementos	20a
	Parte 2	Valor	,943
		N de elementos	20b
	N total de elementos		40
Correlación entre formas			,903
Coeficiente de Spearman-Brown	Longitud igual		,949
	Longitud desigual		,949
Dos mitades de Guttman			,947

Para obtener los valores de las Dos mitades de Guttman, se dividió el cuestionario en dos mitades, cada una de ellas con 20 ítems. Los resultados obtenidos confirman la alta fiabilidad del instrumento. Podemos observar que dividido en dos partes el cuestionario, la correlación

entre estas dos formas, arroja un alto índice de fiabilidad (.903). La correlación de Spearman-Brown que calcula la correlación que se hubiera obtenido entre las partes, si hubiesen tenido el mismo número de ítems que el test completo, el resultado obtenido indica, de nuevo, un alto índice de fiabilidad (.949).

4.9.3. Fiabilidad de ambos cuestionarios por valores e indicadores: Alfa de Cronbach.

Tabla 28. Fiabilidad de ambos cuestionarios por valores e indicadores: Alfa de Cronbach.

Valor	Indicador	Cuestionarios		Alfa de Cronbach	
		Profesores	Estudiantes	Profesores	Estudiantes
		Nº ítems.	Nº ítems.		
Amor a la verdad	Grado de interés por profundizar en el conocimiento y en las claves más auténticas de la persona y su entorno.	20, 21 y 22.	13, 14 y 15.	,93	,96
Honestidad	Nivel de coherencia y sinceridad	23 y 24	16, 17 y 18	,93	,96
Generosidad (Servicio-Solidaridad)	Grado de disposición para ayudar a los demás.	25, 26, 27, 28, 29 y 30.	19, 20, 21 y 22.	,93	,96
Respeto	Grado de buen trato y atención a las personas.	31, 32, 33, 34, 35, 36 y 37.	23, 24, 25, 26, 27, 28 y 29.	,93	,96
Diálogo	Nivel de acogida de las personas e intercambio de ideas	38, 39, 40 y 41.	30, 31 y 32.	,93	,96
Compromiso	Grado de lealtad a los objetivos institucionales y a las funciones docentes.	42, 43 y 44.	33, 34 y 35.	,93	,96
Tolerancia	Nivel de aceptación de ideas y convicciones de los demás.	45, 46, 47 y 48.	36 y 37	,93	,96

Valor	Indicador	Cuestionarios		Alfa de Cronbach	
		Profesores	Estudiantes	Profesores	Estudiantes
		Nº ítems.	Nº ítems.		
Esfuerzo	Grado de fortaleza para superar dificultades y limitaciones	49 y 50	38 y 39.	,93	,96
Amabilidad/ Cordialidad.	Grado de acogida afectuosa.	51 y 52.	40.	,93	,96
Confianza.	Nivel de confianza	53 y 54	41.	,93	,96
Responsabilidad	Grado de logro de la misión formativa y de las responsabilidades docentes.	55, 56, 57, 58, 59, 60, 61,	42, 43, 44, 45, 46, 47 y 48.	,93	,96
Disciplina/ Constancia	Nivel de perseverancia para conseguir las metas propuestas.	62 y 63.	49 y 50.	,93	,96
Humildad	Grado de reconocimiento de las capacidades y limitaciones.	64, 65, 66, 67 y 68	51 y 52.	,93	,96

Fuente: Elaboración propia (2013).

Como se puede observar, los indicadores medidos de ambos cuestionarios arrojan un alto índice de confiabilidad interna, lo que nos indica que los instrumentos son confiables en los resultados que se obtengan por medio de ellos.

4.10. Aplicación del instrumento definitivo a los profesores.

Una vez que se validó, a través del segundo pilotaje a los docentes, la aplicación del cuestionario en línea, para asegurarnos de que todos los que conformaban la muestra cumplimentaran el mismo, se les organizó por horarios y salas de computo. De este modo,

en caso de dudas, también podrían consultarlas. El horario y sala asignada fue enviada a sus respectivos directores de Departamento para su conocimiento y solicitando su permiso. En el siguiente cuadro figura la organización (Tabla 29).

Tabla 29. Distribución de salas para aplicar el cuestionario de profesores.

DISTRIBUCIÓN DE SALAS PARA CUMPLIMENTAR CUESTIONARIO DE PROFESORES			
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN SOBRE VALORES			
Días	Salas	Horarios	DEPARTAMENTOS
MARTES	Sala C	09H00 - 10H00	Arquitectura y Artes
		10H00 - 11H00	CC. Administrativas
		11H00 - 12H00	CC. Administrativas
	Sala M	16H00 - 17H00	CC. Agropecuarias y de Alimentos
		17H00 - 18H00	CC. De la Comunicación
	Sala L	16H00 - 17H00	CC. De la Educación
17H00 - 18H00		CC. Naturales	
MIÉRCOLES	Sala M	09H00 - 10H00	CC. Sociales y Jurídicas
		10H00 - 11H00	Computación y Electrónica
		11H00 - 12H00	Computación y Electrónica
	Sala C	09H00 - 10H00	Economía
		10H00 - 11H00	Finanzas y Contabilidad
		11H00 - 12h00	Geología y Minas
	Sala D	09H00 - 10H00	Literatura y Lenguas Modernas
		10H00 - 11H00	Psicología
		11H00 - 12H00	Química
	Sala G	09H00 - 12H00	Docente de la Dirección General Académica.
		10H00 - 11H00	Docentes de la Dirección Administrativa
		11H00 - 12H00	Docentes de la Dirección de CITES
	Sala D	16H00 - 17H00	Docentes de la Dirección de Procesos
		17H00 - 18H00	Docentes de la OUI y Recursos Humanos
	JUEVES	Sala M	16H00 - 17H00
17H00 - 18H00			Docentes de Secretaría General
Total de profesores que acuden a realizar la encuesta: 410			

4.11. Aplicación del instrumento definitivo a los estudiantes.

Una vez que en la Dirección de Tecnologías para la Educación, desde donde se administra el EVA, estuvo cargado el cuestionario, se habilitó el mismo a todos los estudiantes de la

muestra seleccionada, desde el 21 de diciembre del 2012 hasta el 15 de enero del 2013. En este período de tiempo respondieron, dicho cuestionario un total de 1.642 estudiantes, es decir, el 87% del total de la población seleccionada que ascendía a 1.892.

4.12. Tratamiento de datos y análisis estadísticos.

Como ambos instrumentos constaban de dos partes claramente diferenciadas, se analizó la parte A de los mismos por medio de estadísticos descriptivos, expresando los resultados mediante gráficos que nos brindaron información sobre las dimensiones que se evaluaban, es decir, perfil sociodemográfico, perfil institucional, relevancia de la formación en valores y establecimiento de prioridad sobre quince valores previamente determinados según criterios ya expuestos.

Para el análisis de los resultados obtenidos en la parte B (escala de Likert) se procedió a la codificación de las respuestas de ambos cuestionarios. En el caso del instrumento de los profesores, la codificación fue automática porque el mismo se aplicó por medio de una herramienta informática que aportaba este recurso. En cuanto al instrumento de los estudiantes, que se aplicó en línea por medio del Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) de la UTPL, se procedió a la construcción de una matriz para ingresar los datos obtenidos. Finalizado este proceso, la matriz de resultados de ambos cuestionarios se ingresaron en el paquete para análisis estadístico SPSS para Mac OSX, versión 20.

El primer paso de análisis estadístico fue exploratorio-descriptivo obteniendo la distribución de frecuencias, las medidas de tendencia central y de variabilidad de datos.

Nuestro estudio está orientado a obtener información sobre la percepción de los profesores sobre los valores institucionales y su transmisión a los estudiantes de la modalidad a distancia, por medio de la interacción docente y, para poderlo analizar y evaluar, se identificaron los valores vinculados a los ámbitos axiológicos de la UTPL. A partir de estos valores se construyeron indicadores que permitieran obtener resultados sobre estas definiciones operacionales que nos proporcionarían información sobre nuestros objetivos.

Para conocer con precisión, la mayor o menor relación entre los resultados obtenidos en ambas poblaciones (profesores-tutores y estudiantes), se realizó el análisis estadístico,

comparándolos por las cuatro áreas de conocimiento en que se organizan las titulaciones de la UTPL.

Con el fin de identificar las pruebas estadísticas adecuadas para los fines expuestos, se aplicó el análisis de normalidad de los datos con el estadístico Kolmogorov-Smirnov. Los resultados obtenidos, evidenciaron la necesidad de aplicar pruebas no paramétrica porque se obtuvo una distribución no normal de datos.

Dentro de los estadísticos no paramétricos, el que se adaptaba a la naturaleza de nuestros datos era la prueba de Kruskal Wallis que nos permitiría conocer si había diferencias estadísticamente significativas entre las cuatro áreas de conocimiento. Una vez detectadas estas diferencias, el estadístico U de Mam Whitney, nos informaría entre qué áreas se daban dichas diferencias.

El proceso seguido, en la investigación, se representa, gráficamente, a continuación (Figura 17):

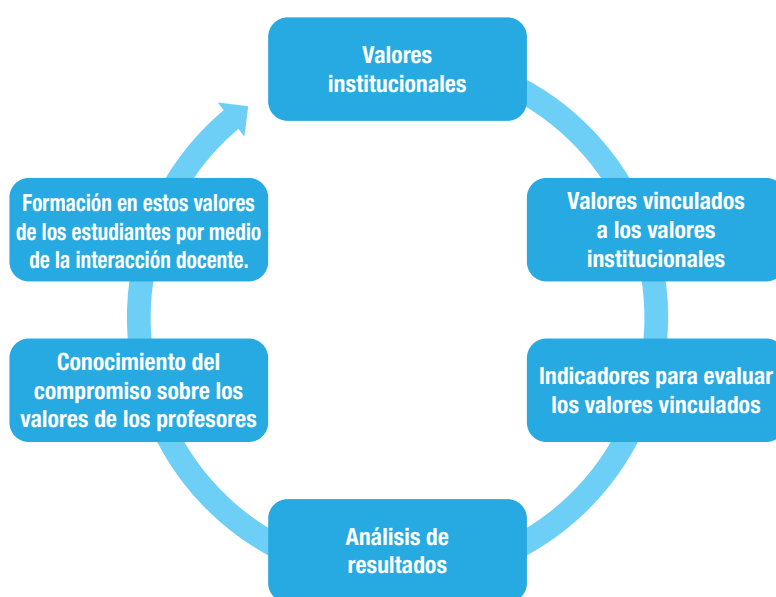


Figura 17. Proceso de la investigación. Fuente: Elaboración propia (2013).

CAPÍTULO 5

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS.

5.1. Introducción.

Una vez aplicados los instrumentos de recogida de información que nos permitieran poder evaluar los objetivos perseguidos en el presente estudio, nos disponemos a analizar e interpretar la información recabada. Para ello seguiremos las siguientes pautas:

- Exposición del perfil de las dos muestras seleccionadas: la del profesor-tutor y la de estudiante.
- Conocimiento y compromiso del profesor-tutor con el ideario de la UTPL: visión, misión y valores institucionales.
- La importancia o jerarquía de valores que asume y cómo los transmite a sus estudiantes.
- Análisis comparativo del compromiso axiológico que viven los profesores y la influencia que ello tiene en los estudiantes de la Modalidad a Distancia por medio de la interacción educativa.

5.2. Análisis y discusión de la parte A del cuestionario aplicado a los profesores-tutores.

5.2.1. Perfil de los profesores-tutores.

Como hemos indicado en la parte metodológica, para el presente estudio, se seleccionó una muestra representativa de profesores bimodales y de profesores con docencia sólo a distancia del ciclo académico octubre 2012 – febrero 2013 que ascendía a 410 profesores de un total, con estas características, de 441. En esta población se incluyeron, además, a algunos profesores que, aunque no tenían docencia a distancia en el ciclo mencionado, sí la habían tenido en ciclos inmediatamente anteriores.

Es de destacar que, por el carácter de la institución que nos ocupa, una universidad bimodal, es decir con dos modalidades de estudio: presencial y a distancia, donde el mayor número de estudiantes están en la modalidad a distancia, un elevado porcentaje de docentes tienen docencia bimodal (Figura 18).

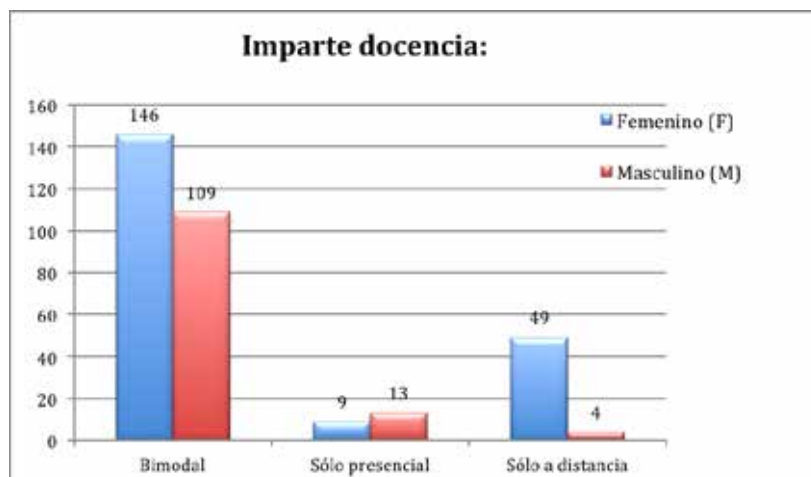


Figura 18. Profesores por modalidad de docencia.

Como se puede apreciar, el 77,3% de la muestra elegida imparte docencia en ambas modalidades de estudio-aprendizaje, que, sumados con los que sólo la imparten en la modalidad a distancia, alcanza un porcentaje total del 93,4%. De los 410 profesores que componían la muestra se tomó, para el análisis, sólo a los que respondieron totalmente el cuestionario (330) que representa el 80,5% del total, porcentaje válido para nuestro estudio. La distribución según el sexo es la siguiente:



Figura 19. Sexo - profesores.

En cuanto a la edad de los mismos, la mayor parte, en ambos sexos, oscila entre 25 a 45 años y el mayor número de ellos se sitúan entre 31 y 35 años. La moda, en el caso de las profesoras, está en 29 años y, en el caso de los profesores, entre 38 y 40 (Figura 20). Ello evidencia que la institución cuenta con un profesorado joven, característica favorable que se debe aprovechar para la formación académica y humana de los mismos, orientada a

los objetivos que se propone la institución, tanto en calidad académica como en brindar a la sociedad personas que conjuguen una excelente formación profesional, junto a una sólida formación humana permeada por la vivencia de valores, que puedan contribuir a dar soluciones a los males que aquejan a la sociedad de estas primeras décadas del tercer milenio.

Hay que tener en cuenta que las personas formadas en la educación superior serán los que, en un futuro próximo y medio, tendrán la responsabilidad de tomar decisiones en la esfera política, institucional, empresarial...

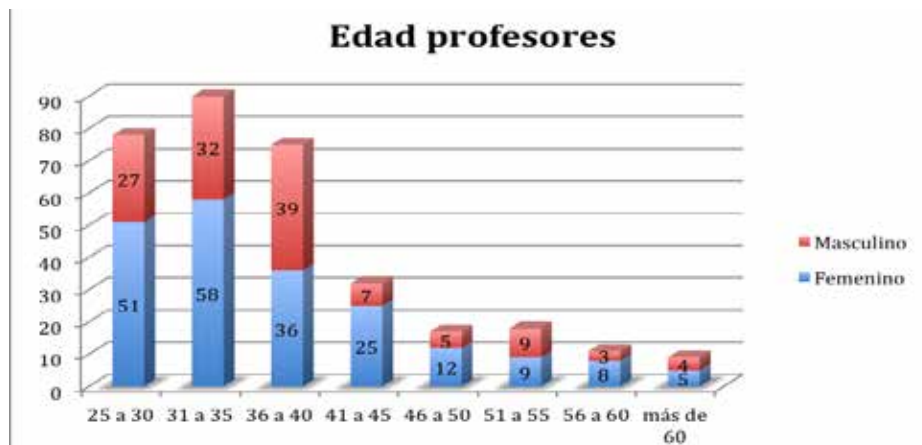


Figura 20. Edad de los profesores-tutores.

Junto a la oportunidad que ofrece la edad de los docentes, otra variable que favorece su integración en esta institución es el hecho de que la mayoría de ellos, a pesar de su juventud, tienen una importante trayectoria de permanencia en la UTPL. La mayoría se sitúa entre 6 a 15 años, lo que consideramos un factor relevante en su conocimiento, asimilación y compromiso con los valores institucionales (Figura 21).

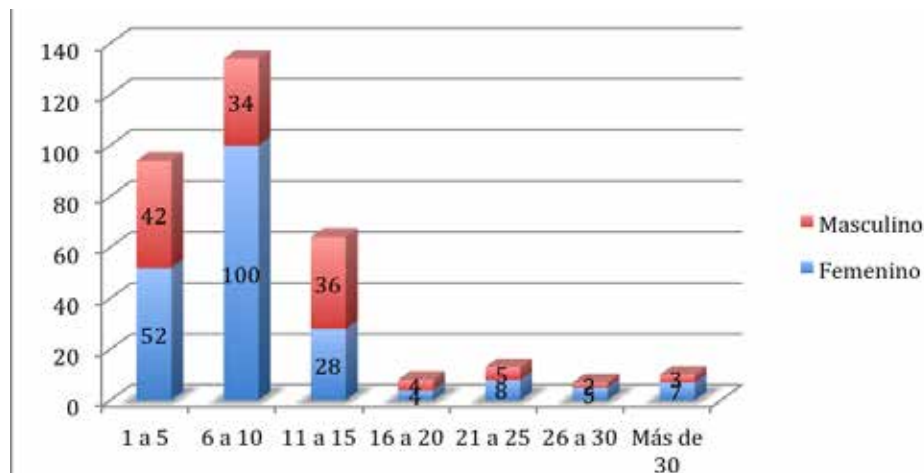


Figura 21. Años de permanencia de los profesores-tutores en la UTPL.

Los profesores-tutores que respondieron el cuestionario imparten docencia en las titulaciones que se especifican en la Tabla 29; es de señalar que los profesores que más respondieron al cuestionario son los de la titulación de Gestión Ambiental a pesar de que es una titulación con pocos estudiantes a distancia. Ello se debe a que, además de impartir docencia a distancia en esta titulación, un buen porcentaje de ellos también lo hace en otras titulaciones como son Ciencias de la Educación, mención Químico-Biológicas y en Hotelería y Turismo. Lo mismo sucede con la titulación de Ingeniería en Sistemas Informáticos, que, al igual que la anterior, tiene pocos estudiantes en la modalidad a distancia, pero sus profesores imparten docencia a distancia en otras titulaciones, especialmente en las materias genéricas como matemáticas, cálculo, estadística, etc.

Puede llamar la atención que titulaciones con un alto índice de estudiantes como Ciencias Jurídicas no hayan respondido más docentes. Hay que especificar que en esta titulación, además de los docentes a tiempo completo, cuenta con un porcentaje alto de profesores por horas, que reciben la denominación de docentes invitados y de tutores, que no han sido considerados en el presente estudio por las razones ya expuestas: no conviven en el día a día en la universidad y, por otra parte, existe un alto índice de rotación de los mismos, por lo que sólo imparten docencia durante uno o dos ciclos académicos.

Por otra parte, en las distintas menciones de la titulación de Ciencias de la Educación, hay muchas materias comunes que las imparte un mismo docente, por lo cual habría que considerar, para este título, la suma de todas las menciones. Asimismo no han respondido esta pregunta 46 docentes que representan el 10,4% del total de la muestra. La Tabla 30 nos muestra los profesores de cada titulación.

Tabla 30. Titulación en la que imparten docencia a distancia los profesores.

Señale la carrera en la que imparte docencia a distancia. En el caso de que imparta docencia en más de una carrera, seleccione aquélla que es más afín a su titulación.			
Opciones de respuesta	Sexo:		Porcentaje de respuestas
	Masculino (M)	Femenino (F)	
Ingeniería en Sistemas Informáticos	15	8	8,1%
Gestión Pública	0	1	0,4%
Administración de Empresas	7	19	9,2%
Economía	11	15	9,2%

Señale la carrera en la que imparte docencia a distancia. En el caso de que imparta docencia en más de una carrera, seleccione aquélla que es más afín a su titulación.			
Opciones de respuesta	Sexo:		Porcentaje de respuestas
	Masculino (M)	Femenino (F)	
Banca y Finanzas	4	3	2,5%
Ciencias Contables y Auditoría	1	8	3,2%
Hotelería y Turismo	4	10	4,9%
Asistencias Gerencial y Relaciones Públicas	2	1	1,1%
Gestión Ambiental	24	13	13,0%
Ciencias Jurídicas	6	12	6,3%
Psicología	4	10	4,9%
CC.EE. Educación Básica	1	15	5,6%
CC.EE. Físico-Matemático	6	3	3,2%
CC.EE. Químico-Biológicas	6	6	4,2%
CC.EE. Lengua y Literatura	3	5	2,8%
CC.EE. Educación Infantil	2	5	2,5%
CC.EE. Inglés	4	13	6,0%
CC.EE. Ciencias Humanas y Religiosas	8	12	7,0%
Comunicación Social	5	12	6,0%
Pregunta respondida			284
Pregunta omitida			46

Fuente: Elaboración propia (2013).

5.3. Identidad del profesor con el ideario institucional.

5.3.1. Modelo antropológico.

Otro aspecto que consideramos relevante en nuestro estudio fue averiguar en qué grado los profesores conocen y asumen la identidad institucional desde el conocimiento y compromiso con los valores que se desprenden de la visión, misión y valores institucionales, ya que todos ellos se asientan en el modelo antropológico asumido por esta universidad donde la persona viene a ser considerada en su máxima dignidad, la de ser hija de Dios. La información recabada se refleja en la Figura 22.

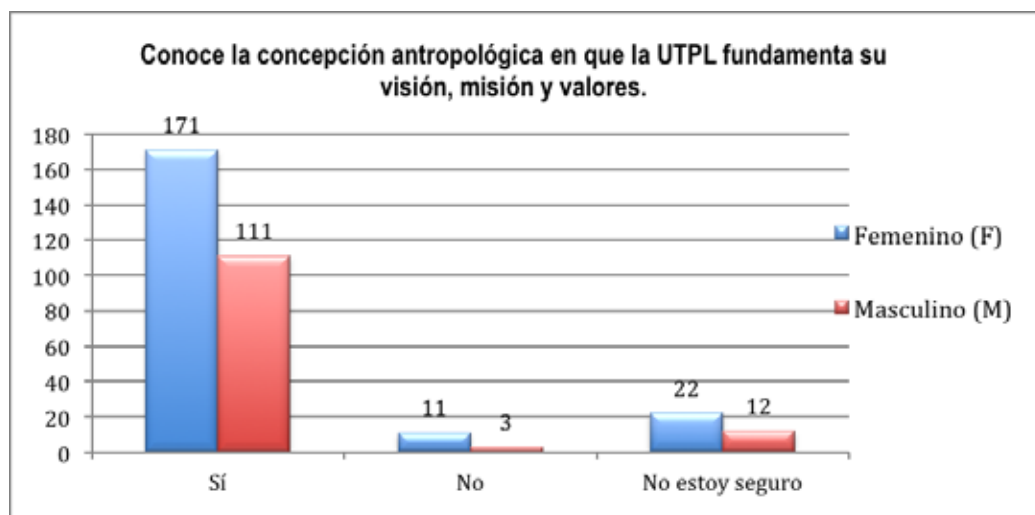


Figura 22. Conocimiento del modelo antropológico institucional.

Se evidencia que el 85,5% de la muestra conoce la visión, misión y valores de la Institución, el 10,3%, no está seguro y, carecen de conocimiento de la misma, un pequeño porcentaje del 4,2% que declaran no conocerla. Esto es un buen indicador en cuanto al conocimiento del modelo pero necesitamos averiguar en qué medida lo asumen en su día a día de la vida universitaria. La Figura 23 refleja el grado en que la misma se asume por los profesores.

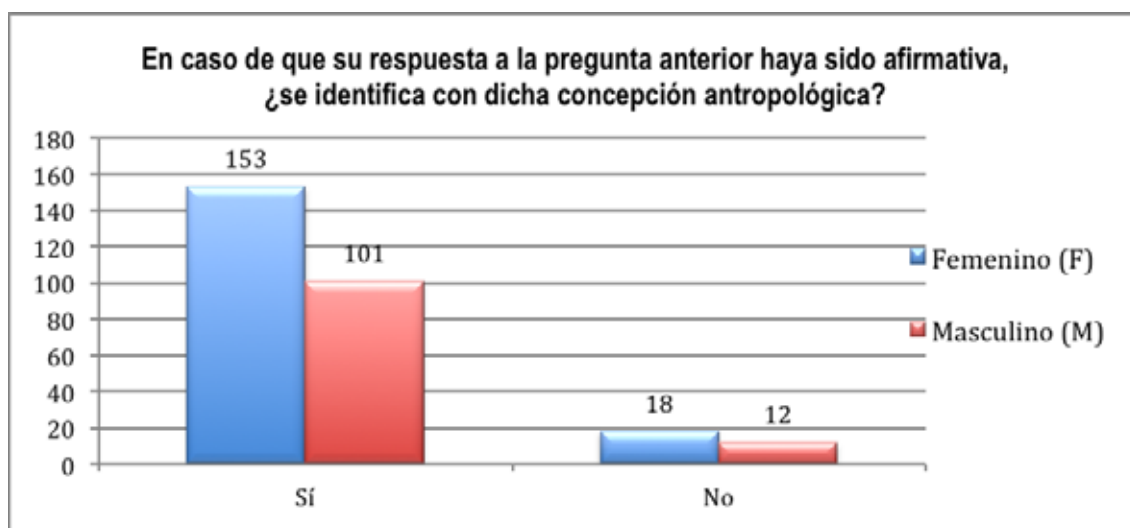


Figura 23. Identificación con el modelo antropológico de la UTPL.

Esta pregunta fue respondida por sólo 284 profesores, 46 no lo hicieron y se evidencia que, el 89,4% de los profesores que respondieron, se identifican con el modelo antropológico en que fundamenta su accionar la Universidad y sólo el 10,6 % no se hace. Este dato indica que, en principio, los profesores de la Universidad manifiestan un alto compromiso con el

fundamento de los valores asociados a la visión y misión de la institución. No obstante, lo iremos confirmando a partir de los resultados de los demás ítems.

Uno de los principales valores universales es el de la libertad, intrínsecamente vinculado a toda persona que se define como “ser libre”, característica exclusiva de los seres humanos. Esta pregunta tenía como finalidad, además de conocer su idea de este valor, la de destacar su vinculación con el modelo antropológico propuesto por la institución: “ser libre me capacita para elegir el bien”. La Figura 24 nos ilustra el número de docentes que se identifican con ella y que confirman su conocimiento y aceptación del modelo antropológico de la Universidad.

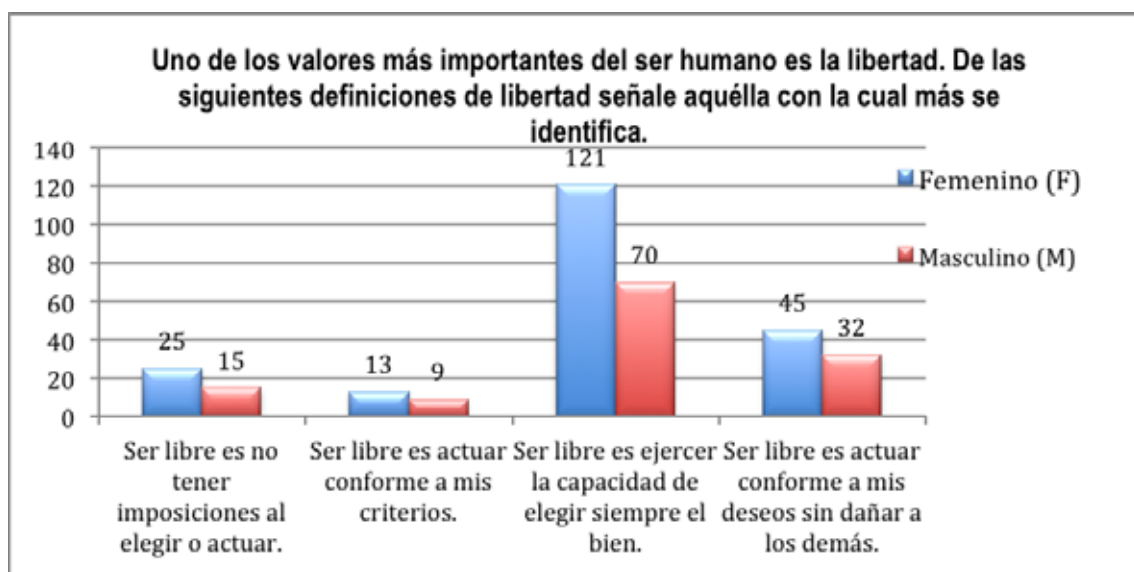


Figura 24. Valor de la libertad.

El porcentaje de docentes que eligieron la tercera opción asciende al 57,9% del total de la muestra que consideramos significativo para determinar el compromiso de los docentes con el modelo propuesto. Es de destacar que el porcentaje es ligeramente más bajo respecto a los profesores que habían respondido que se identificaban con el modelo antropológico que propone la universidad. Deducimos de ello que los profesores, aún conociendo el modelo antropológico en que la institución fundamenta su visión, misión y valores, no lo han asumido del todo a su estilo de vida universitario.

5.3.2. Conocimiento y compromiso con la visión y misión.

Recordemos, como ha quedado expuesto en el marco teórico, que la visión y misión tienen una enorme relevancia en todas las instituciones, pues señalan hacia dónde quiere llegar la

institución (visión) y cómo lo quiere lograr (misión). Es por ello que consideramos importante valorar el conocimiento y compromiso de los docentes con este aspecto importante (Figura 25)

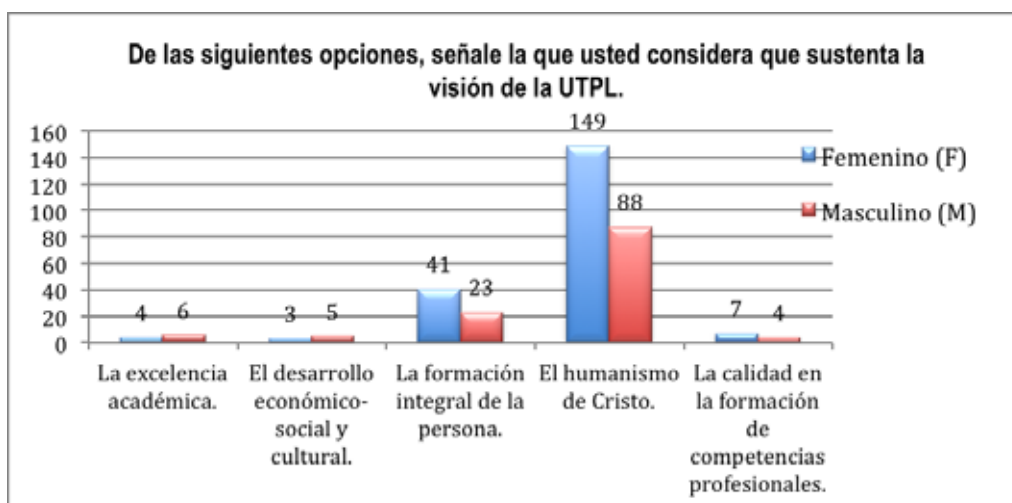


Figura 25. Visión UTPL.

El 71,8% de los docentes de la muestra conocen la visión institucional lo que significa un porcentaje representativo. A su vez nos propusimos valorar el conocimiento de la misión institucional mediante una pregunta de seis opciones que debían ser ordenadas según el aspecto con el que más se identificara cada profesor. La escala era: 1 el mayor grado de identificación y 6 el menor. Los resultados obtenidos se representan en la Figura 26.

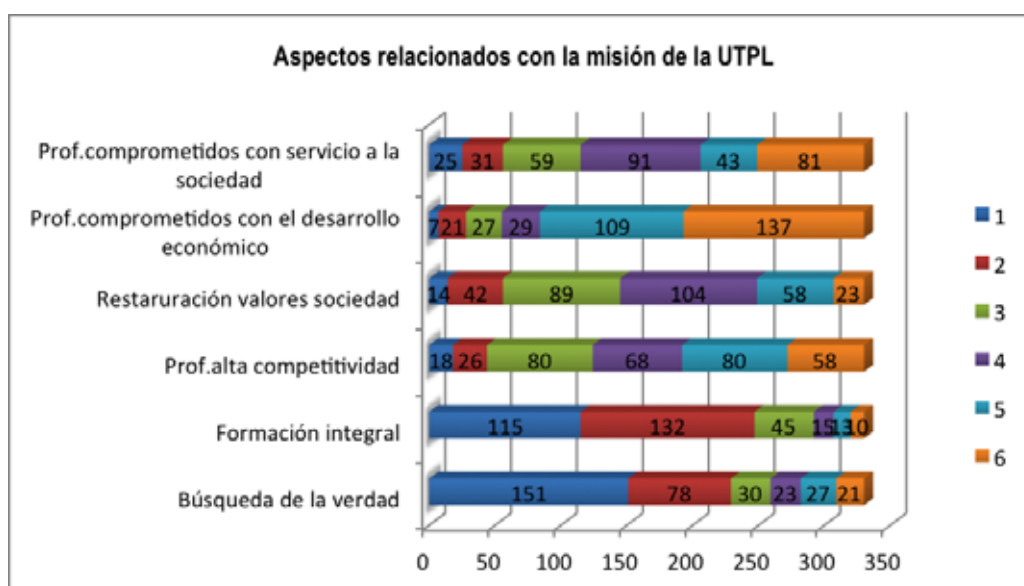


Figura 26. Aspectos relacionados con la misión.

Se evidencia claramente que la mayoría de los profesores han priorizado *la búsqueda de la verdad* como el valor primordial de la misión de la universidad y característico de la vida universitaria y, en nuestro criterio, donde su fundamentan los demás valores. La búsqueda de la verdad implica y potencia otros valores que, siendo relevantes, deben apoyarse en este valor esencial que, desde siglos, ha tenido la universidad y que cobra relevancia en nuestros días, donde el pragmatismo y el relativismo intentan suplantar al mismo. Por ello consideramos que el docente de la UTPL tiene un alto sentido del compromiso en su labor de docencia, investigación y extensión con la búsqueda de la verdad.

Otro aspecto que consideramos relevante fue indagar el grado de vínculo de los docentes con la visión y misión. Para ello se les solicitó que, entre cinco opciones dadas, eligieran aquélla con la cuál más se identificaban. La escala que se usó fue siempre con el criterio de 1 la opción con la que más se identifica y 5 el menor grado (Figura 27).

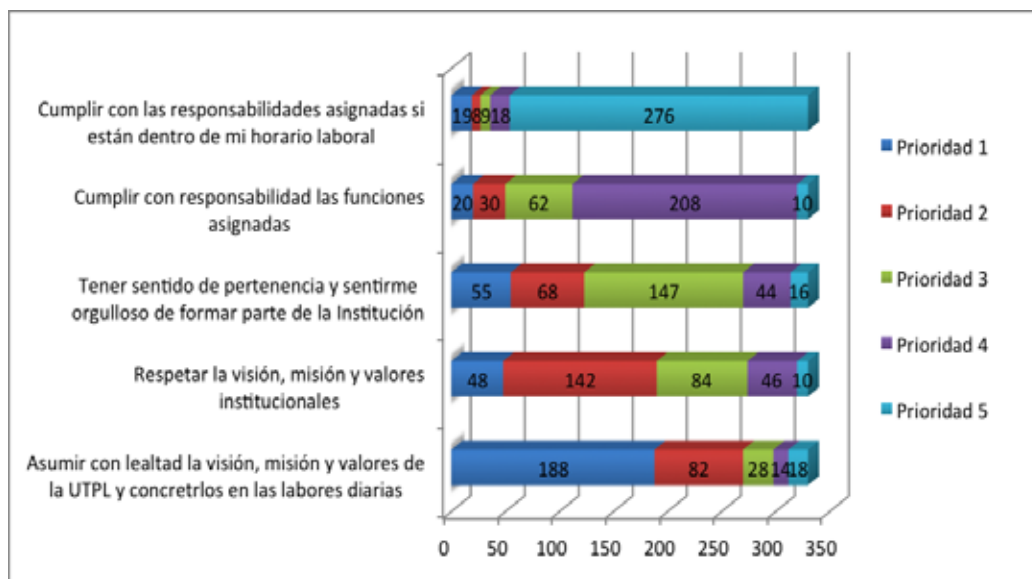


Figura 27. Relación de los docentes con la visión y misión universitaria.

La mayoría de los docentes se identifican con *asumir con lealtad la visión, misión y valores institucionales en las labores diarias* (el 56,96%), que lo establecen, como prioridad 1, y el 24,84%, como prioridad 2, es decir, en total, entre estas dos prioridades, alcanza el 81,8%. Igualmente resulta también significativo que un buen porcentaje de profesores optan por la opción “respetar la visión, misión y valores institucionales”, es decir, que no la asumen, pero la respetan, por lo cual podemos inferir que transmitirán este respeto en su ejercicio docente. Por todo ello, podemos deducir que, como ya hemos apuntado, la institución cuenta con un

profesorado comprometido con el ideario universitario. Con la opción que menos se identifican es con *cumplir con las responsabilidades asignadas siempre y cuando estén dentro de mi horario laboral* que lo sitúan como última prioridad. Este hecho corrobora, una vez más el alto compromiso que los profesores tienen con la universidad.

5.3.3. Interés de los profesores por la formación en valores.

Nos propusimos también sondear el interés de los docentes por su formación axiológica y la valoración que ellos tenían sobre los espacios que la universidad ha establecido para fomentar y fortalecer este ámbito. En cuanto al interés por su formación humana, se recoge en la Tabla 31.

Tabla 31. Relevancia que conceden los profesores a la formación humana.

Considera que la Universidad, además de la formación académica, se interese por la formación humana de sus docentes.			
	Sexo:		
Opciones de respuesta	Masculino (M)	Femenino (F)	Porcentaje de respuestas
Importante	113	178	88,2%
Poco importante	10	20	9,1%
Me es indiferente	2	5	2,1%
No lo considero necesario	1	1	0,6%

Es evidente que la mayoría de los profesores considera importante el que la institución se interese por su formación humana. A los profesores cuya respuesta fue “importante” y “poco importante” se les solicitó su opinión acerca de si los espacios, que brinda actualmente la universidad para consolidar dicha formación, deberían ser de carácter obligatorio o voluntario. Las respuestas quedan reflejadas en la Figura 28.

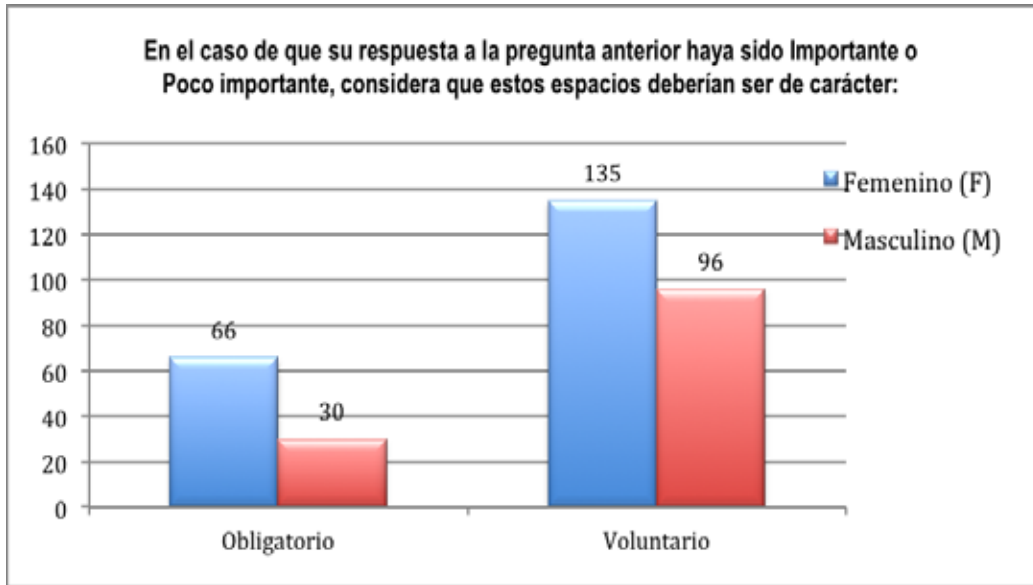


Figura 28. Criterio sobre los espacios de formación universitaria.

La mayoría de los profesores, el 70,6%, considera que la asistencia a estos espacios formativos debe ser de carácter voluntario. Hay que señalar que actualmente el único espacio de formación que brinda la universidad, de carácter obligatorio, son las Jornadas de Formación Humanística con una periodicidad bimensual durante el ciclo académico, es decir, cuatro al año.

Igualmente se les solicitó su criterio acerca de si la participación en estos espacios debería tenerse en cuenta para su evaluación docente. La respuesta de los profesores se muestran en la Figura 29.

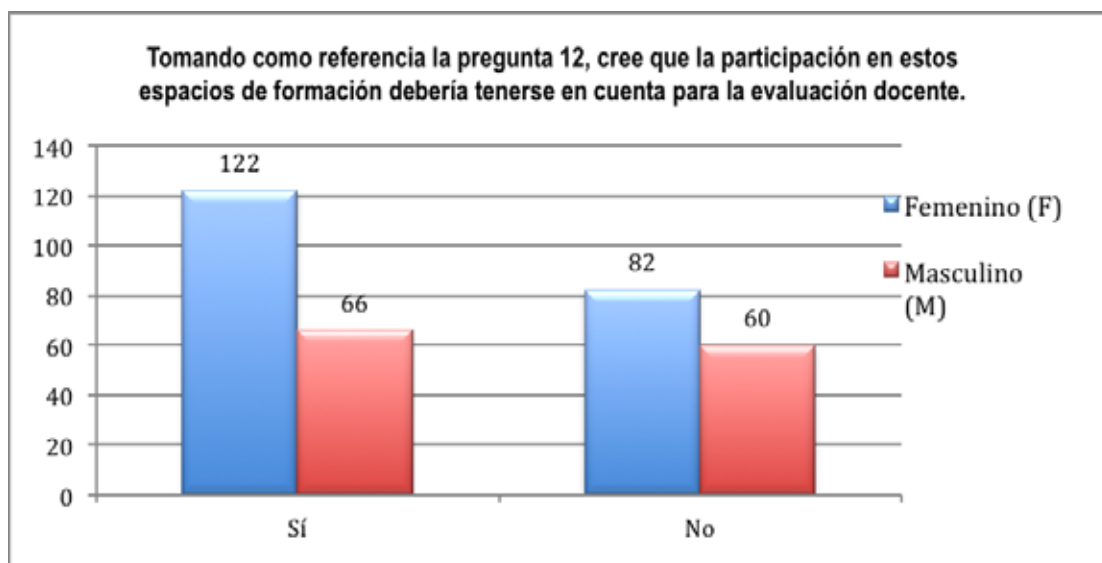


Figura 29. Evaluación docente en el aspecto axiológico.

Con respecto a esta pregunta se observa que el criterio de los profesores está dividido en porcentajes que se aproximan, pero prevalece el criterio, entre ellos, con el 57% de que sí debe ser tomado en cuenta para la evaluación docente y el 43% opina que no debe tener peso a efectos de dicha evaluación. Respecto a esta pregunta vimos la necesidad de poder profundizar en las razones, por las cuales, el criterio de los docentes era afirmativo o negativo por medio de una pregunta abierta, en la que pudieran libremente reflejar sus opiniones al respecto. Resaltamos a continuación la síntesis de dichas opiniones.

Los profesores que expresaron sus criterios a esta pregunta se dividen en 126 profesores y 204 profesoras. Vamos a analizar separadamente estos dos fragmentos de la población.

■ Profesores

En el caso de *los profesores*, los que consideran que sí debe tenerse en cuenta, la participación en estos espacios de formación, para la evaluación docente, representan el 52% y los que sostienen que no, son el 48%. Se puede observar que prácticamente se dividen a la mitad. En ambos casos, la fundamentación de las respuestas, giran en torno a dos aspectos educativos: la responsabilidad que tiene el docente de la UTPL en la formación integral de los estudiantes y la importancia de que los profesores asuman la visión y misión de la universidad para poderla transmitir a los estudiantes y ser visible en el entorno social.

En el aspecto que hace referencia a la formación integral, los profesores sostienen que si no se preparan para esta formación del estudiante, la docencia quedaría despojada de un aspecto importante. Consideran que, para ser un buen docente, hay que preocuparse por la constante preparación profesional y humana. Por ello la evaluación docente debe ser integral y no sólo en términos de desempeño académico pues no sería completa. Opinan que si se evalúa este aspecto humano, el profesor tomaría conciencia de la importancia que tiene y lo asumiría, con mayor responsabilidad, en la formación de los estudiantes. El profesor de la UTPL, debe caracterizarse por impartir conocimientos científicos de calidad pero, a la vez, debe generar, en los estudiantes, valores éticos y morales, formando profesionales alineados a la visión y misión de la institución. Si este importante aspecto no se evalúa, no se puede determinar si la UTPL cumple con su visión y misión. Afirman, asimismo, que la formación académica, acompañada de una buena formación humanística produce resultados positivos en la efectividad

de la docencia. Por otra parte, la evaluación de esta dimensión, permite mejorar lo que se evalúa y este aspecto, relevante en la labor docente, debe ser siempre un ámbito a mejorar. Los profesores que hacen referencia a que debe ser considerada esta dimensión educativa en la evaluación docente por la identidad de la universidad, declaran que es necesario educar a los estudiantes acorde a la visión y misión universitaria que proclama una formación en valores. El docente, que en su misión formativa, asume la vivencia de valores, forma profesionales con valores que contribuyen al cumplimiento de la misión de la UTPL; es decir, es preciso adquirir, como docentes, un compromiso con la institución asumiendo su visión y misión que será un indicador de calidad educativa.

Los profesores que sostienen que la participación en los espacios de formación humana no debe tenerse en cuenta en la evaluación docente, fundamentan su opinión en que dicha formación no pertenece a la responsabilidad de la universidad, es más bien una responsabilidad social. Un porcentaje significativo de profesores apelan a la libertad de la persona de formarse en el aspecto humanístico o no y por lo tanto, no es algo que deba entrar en la evaluación docente. Por otra parte, si ello se evaluara, las personas que asistirían a los espacios de formación que brinda la universidad, no lo harían con sinceridad sino movidos por otros intereses. Por lo tanto, es mucho mejor que asistan sólo los profesores que tienen un verdadero interés pero no con fines de evaluación. La evaluación docente debe hacer referencia, únicamente, al desenvolvimiento académico y profesional, el aspecto humano, depende de cada persona.

■ **Profesoras.**

En el caso de las profesoras, (204), las que afirman que sí debe tenerse en cuenta el ámbito humano en la evaluación docente es el 58% y las que manifiestan que no, asciende al 39%. En este segmento de la población de profesores, un 3% no expusieron sus razones al respecto de la pregunta.

Las profesoras que manifestaron que sí debe ser un aspecto que se integre a la evaluación docente, coinciden, en gran parte, con las razones manifestadas por los profesores, es decir, hacen referencia a la importancia de la formación integral de los profesores, para que puedan incidir en la formación de sus estudiantes y, al mismo tiempo, es necesario conocer el compromiso que los profesores tienen con la visión y misión de la UTPL. Hacen hincapié en la estrecha relación

que hay entre la formación integral de los docentes y la transmisión de esta misma formación e los estudiantes, asegurando que el profesor formará a sus estudiantes en aspectos humanísticos si él mismo lo asume en el ejercicio docente. No hacerlo, representaría un perjuicio para los estudiantes. Opinan que de nada serviría formar sólo científicamente a los estudiantes si no hay un interés específico por una formación integral de la persona del estudiante. Subrayan, asimismo, que no se puede separar de la evaluación académica, la evaluación humana, porque el docente es una persona que se expresa por sus palabras, gestos, actitudes, valores y todo ello se transmite en la interacción con otras personas y de manera especial con los estudiantes. Es por ello que hay que evaluar a la persona-docente. El profesor debe caracterizarse por su integridad, por su calidad humana para estar en condiciones de ser un buen formador de sus estudiantes y ello tendrá una repercusión en la mejora y servicio a la sociedad. Por lo tanto, si es un competencia relevante del profesor, ésta debe ser evaluada.

Hay que tener muy presente, que el profesor universitario, es persona que forma a personas y esta formación no puede estar mutilada del aspecto más valioso, su formación como persona. Además, el docente que se esmera por mejorar su formación humanística la sabrá transmitir a sus estudiante y ser un referente para sus estudiantes. La formación en valores de los estudiantes, depende, en gran medida, de que el profesor los asuma en el ejercicio de su docencia. Las actitudes y comportamiento de los docentes se refleja en la formación de sus estudiantes, se transmite lo que se vive seamos o no conscientes de ello. Es importante que la evaluación comprenda estos aspectos cualitativos de los profesores y no se centre únicamente, en aspectos meramente académicos.

Asimismo las profesoras que afirman que debe tenerse en cuenta los valores humanos en la evaluación docente, lo relacionan también con la visión y misión de la institución. Se menciona que es necesario, medir el compromiso real de los docentes con la visión y misión institucional, como indicador de pertenencia a la misma y, al mismo tiempo, conocer en qué medida la tienen en cuenta en las diferentes actividades docentes. Consideran que la formación constante e integral de los profesores es misión implícita de la Universidad, si ésta quiere formar a los estudiantes. En la medida que se asuma la visión y misión, los profesores serán capaces de generar un buen ambiente de convivencia universitaria.

Las profesoras que opinan que la formación de carácter humanístico no debería tenerse en cuenta para la evaluación docente, es un porcentaje significativamente más bajo que en el caso de los profesores (39%). Las razones que exponen giran en torno a la libertad de la persona para participar voluntariamente en los espacios que la universidad ofrece para la formación humanística. Un grupo de profesoras consideran que debe ser voluntario para que cada uno asuma la responsabilidad de esta formación y, por lo tanto, no debe ser evaluado, porque la evaluación debe ser únicamente sobre el cumplimiento y calidad de las actividades académicas. Un bajo porcentaje de profesoras manifiestan que no debería ser considerado en la evaluación porque en muchas ocasiones, las labores de docencia, de investigación y gestión, no dejan tiempo para la asistencia a estos espacios formativos.

En conclusión podemos deducir, de lo anteriormente expuesto, que los profesores de la UTPL muestran un elevado compromiso con la responsabilidad que tienen, por el hecho de ser docentes, de la formación integral de sus estudiantes, partiendo de su interés por su propia formación en el ámbito humanístico. Este hecho se constata, en mayor porcentaje en el caso de las profesoras, que consideran de gran importancia educativa la formación científica y humana de los estudiantes para que se pueda brindar, desde la universidad, un mayor y mejor servicio a la sociedad dotándola de profesionales con una sólida formación axiológica.

Igualmente, aunque en menor porcentaje, tanto los profesores como las profesoras, están convencidos de que es relevante que se tenga identidad con la visión y misión de la universidad lo que repercute en el compromiso real con los objetivos y valores que la misma se propone para dar respuesta pertinente a las necesidades sociales. La identidad de los docentes con la universidad y su grado de compromiso con la misma, repercutirá en un mejor desempeño académico y sobre todo de convivencia universitaria.

También nos interesaba conocer el grado de satisfacción de los profesores respecto a estas Jornadas de Formación Humanística, como espacio establecido por la institución desde hace muchos años y en el que participan todos los docentes. Las respuestas quedan reflejadas en la Figura 30.

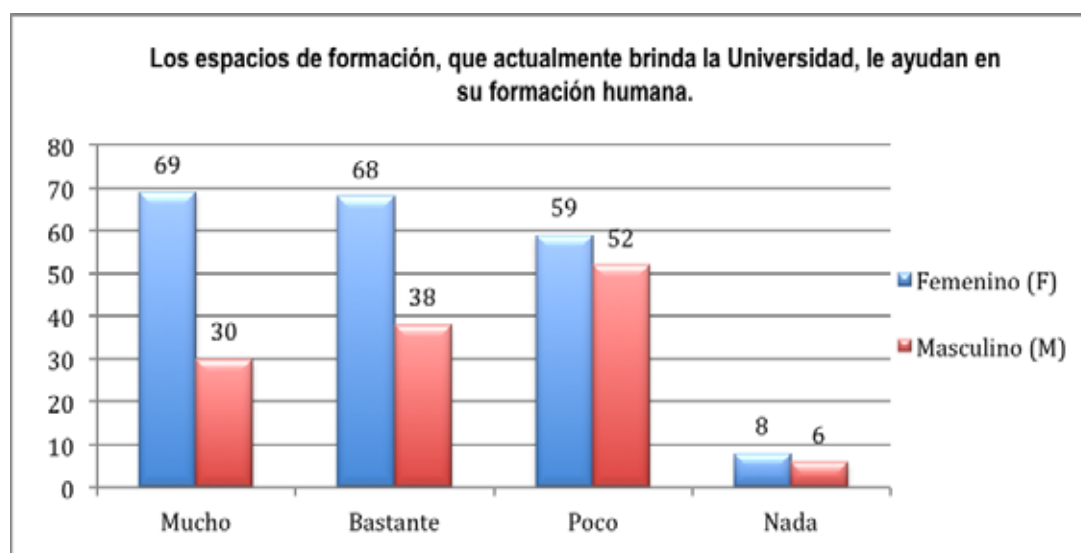


Figura 30. Grado de formación docente por medio de los espacios universitarios.

Se muestra con claridad que, en este aspecto, los docentes están divididos entre las tres escalas: el 30% manifiesta que le ayudan mucho, el 32,1% que le ayudan bastante y el porcentaje más elevado, el 33,6% exponen que les ayuda poco. Si bien es cierto que el mayor número de profesores se ubica entre los valores “mucho” y “bastante”, que juntos alcanzan un porcentaje del 65,7%, opinamos que estos datos son relevantes para que la universidad, a través de la Dirección General de Misiones Universitarias, responsable del contenido de las mismas, las pueda reorientar y fortalecer.

Al igual que en la pregunta anterior, se ha visto necesario conocer más detalladamente el porqué de la valoración de los profesores en este aspecto por lo que se les pidió, por medio de una pregunta abierta, que justificaran sus respuestas. Exponemos, a continuación una síntesis que recoge las mismas:

Al igual que en el caso anterior, abordaremos el análisis de las respuestas de los profesores distinguiendo el sexo.

■ **Profesores.**

En el caso de los profesores (126), el 63% afirma que los espacios de formación sí contribuyen a su formación humanística. Fundamentan su respuesta en que consideran que estos espacios de formación, que brinda la universidad, les permiten fortalecer valores éticos y morales que inciden en la calidad de su labor docente y además en su crecimiento personal.

Además, declaran que les ha permitido darse cuenta de la importancia que tiene su vida para los demás y reorientarla en beneficio de los estudiantes, compañeros, familiares y del entorno humano en el que discurre su vida, a fin de tratar a las personas desde la integridad que son. También afirman que cuando no hay formación humanística, el sentir ético y la búsqueda de la verdad no pueden ser asumidos plenamente por ningún ente humano que aspire a trabajar académica y científicamente.

Los profesores que expresan que no les han ayudado estos espacios (37%) basan sus respuestas en que la temática no la consideran interesante, lo que hace que sean poco atractivos y, generalmente, no hay seguimiento ni continuidad en los temas y, en pocos casos, que no saben cuáles son los espacios de formación humanística que ofrece a universidad. Asimismo, un porcentaje mínimo afirma que no hay coherencia entre lo que se dice y lo que se vive en el día a día en la universidad, especialmente por parte de las personas que tienen algún tipo de autoridad en la universidad.

En cuanto a las profesoras (204) el 70% afirman que los espacios de formación que brinda la universidad para la formación humanística sí les ha servido. La mayoría manifiesta que además de llevarles a la reflexión sobre aspectos importantes de su vida personal y profesional, les ha servido para ser más conscientes de su responsabilidad en la formación de sus estudiantes. Expresan que estos espacios les han ayudado a descubrir y fortalecer valores importantes en un docente como el amor a la verdad, el compromiso, la solidaridad y la responsabilidad.

Estos valores es necesario asumirlos en el día a día de la labor como docentes pues el estudiante debe ser formado constantemente por sus profesores. Es de destacar que un buen número de profesoras destacan, que la UTPL, es de las pocas universidades, en el país, que tiene institucionalizados estos momentos de formación humanística lo que devela el interés que tiene la institución por esta formación de sus docentes que serán los principales actores de una formación axiológica de los estudiantes.

Las profesoras que han respondido que estos espacios no les han representado una ayuda significativa en su formación humanística (30%) aducen que estos espacios deben estar mejor planificados y con temas más encauzados a la vivencia y deben ser impartidos por personas que conozcan bien la temática a tratar. Otro aspecto que destacan es, por una parte, que falta

sistematicidad en los temas y, por otra, que en ocasiones carecen de profundidad. Hay profesoras que expresan que se debe mejorar tanto la metodología, como los contenidos y que serían mucho más eficaces si se hiciera en grupos más pequeños o por departamentos, pues en algunos de ellos hay problemas de relaciones humanas que no se afrontan para encontrar soluciones.

Resumiendo podemos apreciar que, en general, estos espacios, sí son valorados por los profesores para su formación humanística y de manera especial son apreciados por las profesoras. Les han ayudado a fortalecer valores y tenerlos presentes en su labor docente para poder influir positivamente en la formación de sus estudiantes.

Tanto los profesores como las profesoras que han expresado que estos espacios formativos no les ha representado mayor ayuda en su formación humanística, son muy valiosos pues alegan razones a tener en cuenta por parte de la Universidad para fortalecer estos espacios que tienen por objetivo una buena y eficaz ayuda al docente tanto en su dimensión personal y familiar como en su labor docente e investigativa.

Para finalizar esta primera parte del cuestionario a los profesores, sobre los valores seleccionados para ser evaluados y analizados en el presente trabajo, quince en total, se les solicitó que seleccionaran los seis valores que, según criterio personal, consideraban los más importantes. Se estableció una escala que, al igual que en preguntas anteriores, el 1 era el valor que retenían más importante y 6 el que valoraban el menos importante (Figura 31).

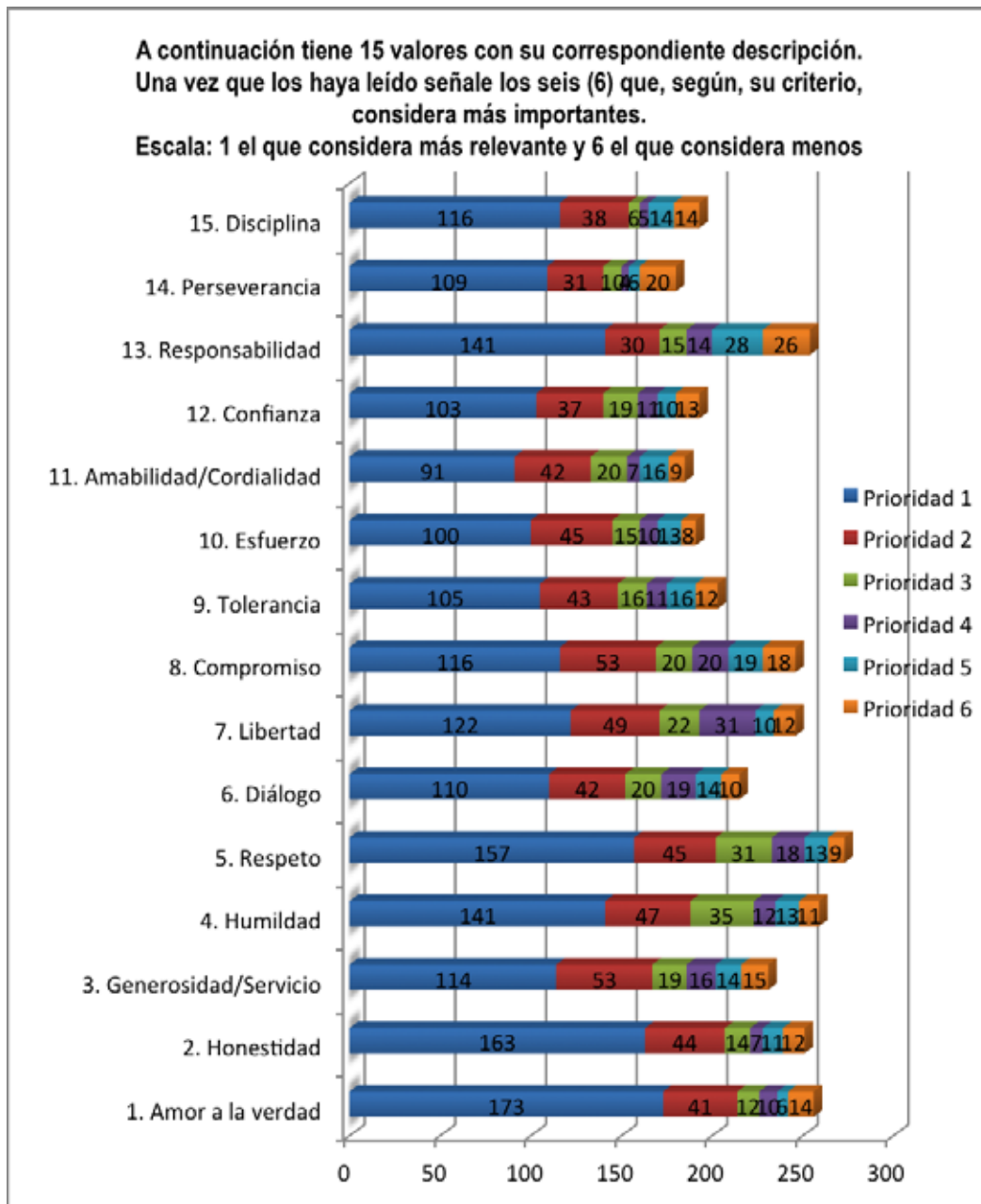


Figura 31. Prioridad de los valores en los profesores.

Se puede apreciar que el valor que más profesores han considerado como prioritario ha sido, nuevamente, *el amor a la verdad*, (52,42%). Se puede observar que hay una coherencia con lo manifestado, por los profesores, en la pregunta que hacía referencia a señalar con qué aspecto de la misión se sentían más comprometidos y, el mayor porcentaje de ellos, señaló el amor a la verdad (Figura 26). Es decir, priorizan el primer aspecto que contempla la misión de la UTPL. El segundo valor priorizado por los profesores fue el la *honestidad* (49,39%), que es un valor que se relaciona con el primero pues sin honestidad no es posible buscar la verdad. Le sigue el *Respeto*, (47,57%), *Humildad* y *Responsabilidad*, ambos con el (42,72%),

Libertad, (36,96%), *Compromiso y Disciplina*, (35,15%), *Generosidad/Servicio* (34,54%), *Diálogo*, (33,33%), *Perseverancia*, (33,03%), *Tolerancia*, (31,81%), *Confianza*, (31,21%), *Esfuerzo*, (30,30%), *Amabilidad/Cordialidad* (27,57%). En las demás prioridades hay bastante homogeneidad según se puede apreciar en la Figura 31.

Por su condición de profesores con docencia a distancia, se les solicitó que indicaran los medios en los que principalmente se apoyan para transmitir estos valores a sus estudiantes, en una escala del 1 al 8 en la que se tuvo el mismo criterio que en las anteriores preguntas de este tipo: 1 el medio que utilizan como más importante y el 8 al de menor importancia. Los resultados obtenidos se plasman en la Figura 32.

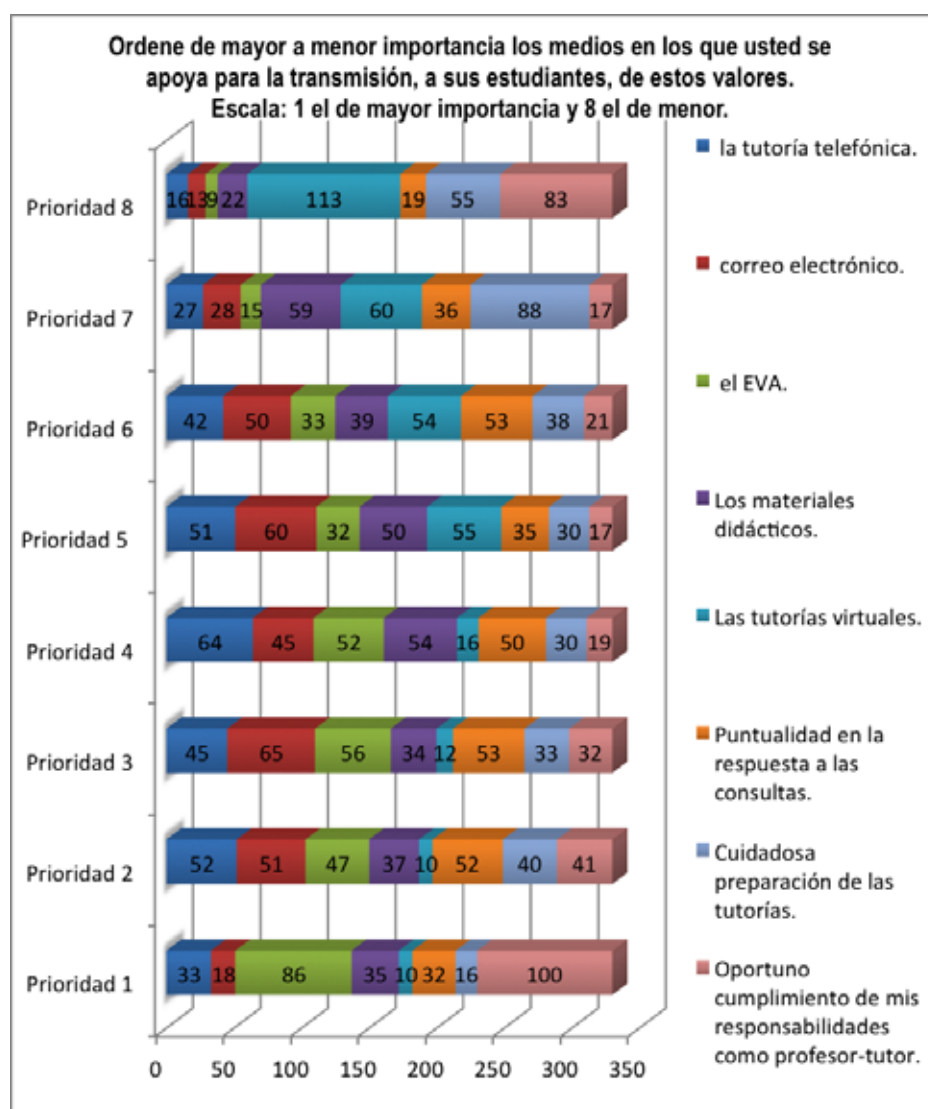


Figura 32. Prioridad de los medios que usan los profesores para la transmisión de valores a los estudiantes.

Se puede apreciar que los profesores han dado la máxima importancia para la transmisión de los valores al *oportuno cumplimiento de sus responsabilidades docentes* que comprende una variedad de funciones docentes que su desempeño o no afectan directamente al estudiante. En el caso de no cumplirlas constituyen una falta de responsabilidad por parte del docente y de respeto hacia el estudiante.

Las responsabilidades docentes, en cuanto a la modalidad a distancia se refiere, comprende las funciones de: materiales físicos (elección de texto, elaboración de guías didácticas, trabajos a distancia, evaluaciones presenciales, calificación de trabajos y exámenes, ingreso de calificaciones en el sistema académico, tutorías telefónicas, virtuales, por correo electrónico y todo el apoyo educativo y formativo que ofrecen las TIC: entornos virtuales con herramientas que promueve y facilitan la interacción síncrona y asíncrona con el estudiante, foros, OER's, etc. Consideramos que el hecho de que los profesores hayan priorizado de manera especial este aspecto, nos informa de su interés por atender y, sobre todo, formar a sus estudiantes desde el ejemplo de su conducta docente. Después de esta opción, otro medio priorizado por los profesores para transmitir valores a los estudiantes es el entorno virtual de aprendizaje (EVA) que ofrece la posibilidad de ayudar y acompañar eficaz y eficientemente al estudiante por medio de recursos educativos de distintos formatos. Le sigue en prioridad los materiales didácticos y la puntualidad en la respuesta a las consultas de los estudiantes. Sin embargo, llama la atención que en las tutorías virtuales, un número relevante de docentes (113) lo sitúen en último lugar. Es un dato que debe ser conocido para poder indagar el motivo por el cual no lo consideran tan prioritario. Otro medio relevante para la transmisión de valores de la prioridad 2 a la 6 es el correo electrónico, que, junto al EVA, suelen ser los medios de interacción que más usan los profesores.

5.4. Perfil de los estudiantes.

Pasamos ahora a analizar el perfil sociodemográfico, académico y axiológico de los estudiantes. Como ya se ha indicado en la parte metodológica, la muestra de alumnos de la modalidad a distancia de la UTP, se seleccionó bajo el criterio de estudiantes matriculados en los últimos ciclos de sus diferentes titulaciones en el ciclo académico octubre 2012-febrero 2013. Esta decisión se debe a que, por haber tenido ya una trayectoria de permanencia en la institución, podrán opinar con mayor fundamento sobre la percepción de su formación en

valores, principalmente desde la interacción directa e indirecta (a través de los materiales) con sus profesores-tutores.

El total de la población ascendió a 1.892 estudiantes y respondieron el cuestionario 1.642, lo que representa un 86,78% que se considera un porcentaje representativo de la muestra. En la Figura 33 se representa el porcentajes de estudiantes por sexo:

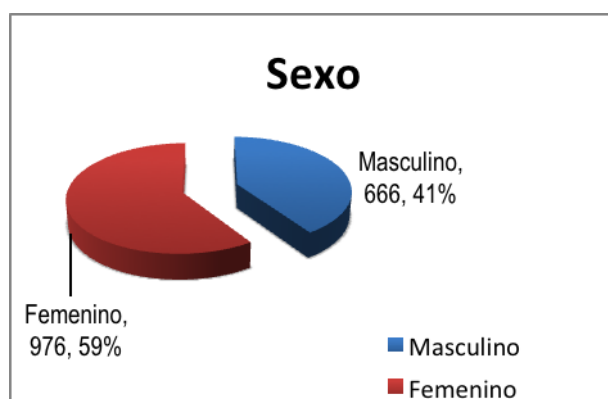


Figura 33. Sexo de los estudiantes.

Como se puede observar el sexo femenino representa un 12% más que el masculino.

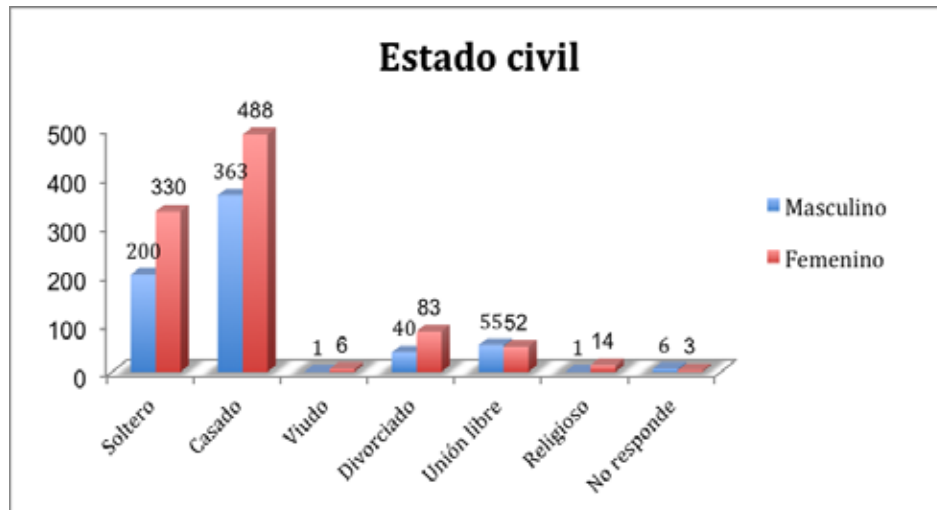


Figura 34. Estado civil de los estudiantes.

En cuanto al estado civil, los estudiantes casados representan un porcentaje del 51,82% (Figura 34). Como se aprecia hay un porcentaje significativo (32,27%) de solteros que, en buena medida, se debe a que la población estudiantil, que en los últimos años, accede a la educación superior a distancia, es cada vez más joven (Figura 35).

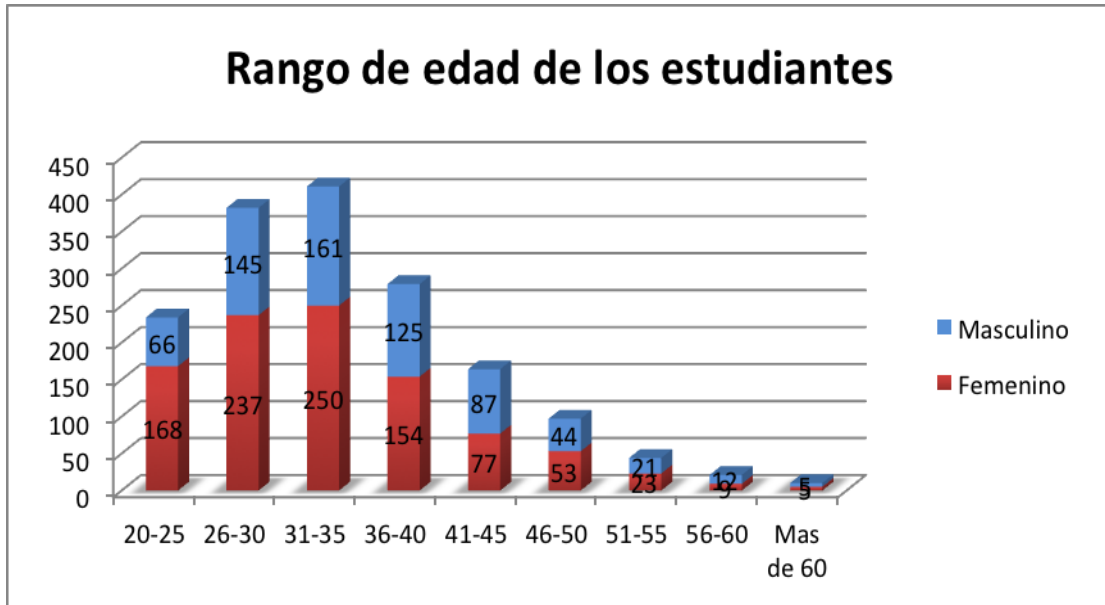


Figura 35. Edad de los estudiantes.

Respecto a la edad de los estudiantes de la muestra, el porcentaje mayor se sitúa en el rango entre 26 y 35 años, que representa el 48,28% (18,63% varones y 29,65% mujeres). La moda, en el caso de las estudiantes está en 35 años y en el caso de los estudiantes en 31. Como se puede observar la edad de más de 40 años representa un porcentaje bajo, por lo cual es evidente que la población estudiantil es joven. Este dato lo consideramos importante para impulsar la formación en valores de los estudiantes que transmitirán después a su entorno profesional, social y familiar.

En cuanto a las titulaciones a distancia que cursan los estudiantes, de la presente muestra, lo podemos observar en la Figura 36.

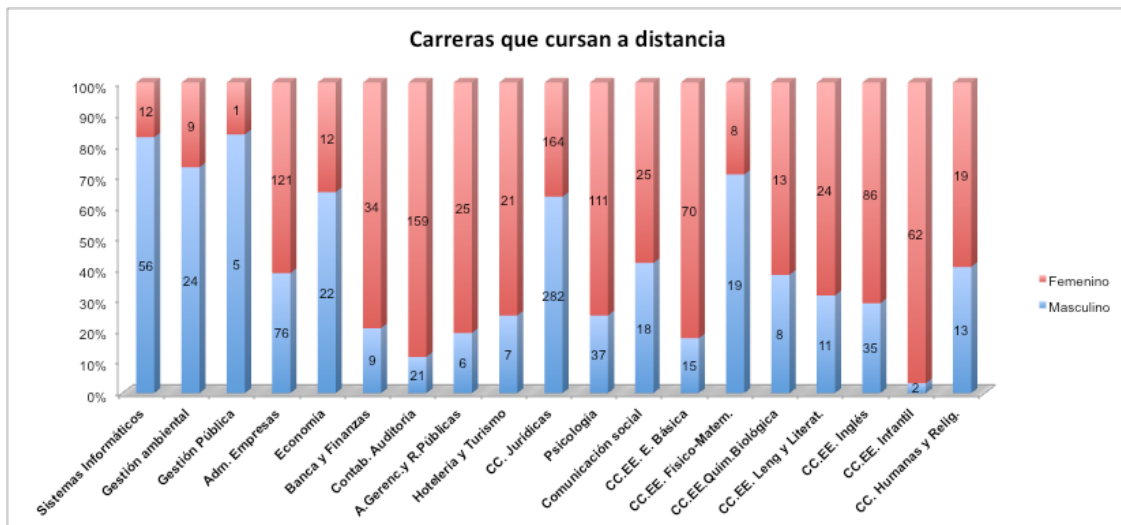


Figura 36. Titulaciones que cursan los estudiantes.

El mayor porcentaje de los estudiantes de la modalidad a distancia se encuentra ubicado en la carrera de Ciencias Jurídicas, (27,16%), seguida de Administración de Empresas (11,99), Contabilidad y Auditoría (10,96%), Psicología (9,01%). En el resto está diseminado por las demás titulaciones destacando en Ciencias de la Educación las menciones de Educación Básica, Inglés y Educación Infantil.

Otra característica de la población de estudiantes a distancia es que la mayoría de los que acceden a esta modalidad de estudios, entre otras circunstancias, se caracterizan por tener responsabilidades laborales. En nuestro caso nos interesaba indagar sobre la situación laboral de los estudiantes seleccionados (Figura 37).

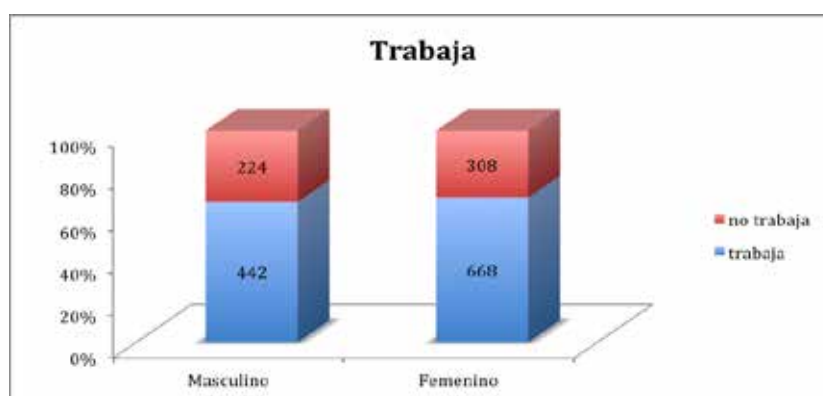


Figura 37. Situación laboral de los estudiantes.

Se puede constatar que el 67,6% de la muestra de estudiantes trabaja.

Otra característica de la muestra de estudiantes es que el 68,81% cursa carreras de diez ciclos, y el 31,18% de ocho (Figura 38):



Figura 38. Ciclos de las titulaciones.

Sin embargo, los estudiantes que respondieron el cuestionario, donde su ubicación académica dependía de que cursaran, al menos, tres materias troncales en dicho ciclo se sitúan en entre 7° y 8° ciclo (Figura 39).

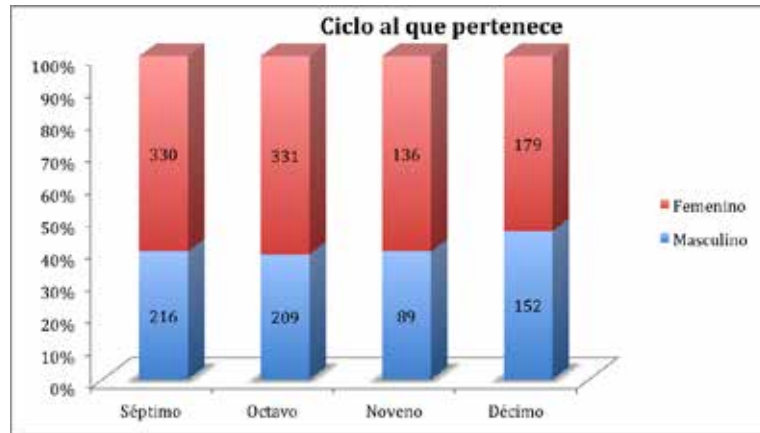


Figura 39. Ciclos que cursan los estudiantes.

El 33,25% de los estudiantes están en séptimo ciclo, el 32,88% en octavo, el 13,70% en noveno y en décimo ciclo el 20,15%. Estos datos corroboran que el avance en los estudios, en esta modalidad, es más lento y está vinculado a la variable del tiempo disponible, para el estudio, de los estudiantes. Es una de las características que se produce en los alumnos de esta modalidad de estudios.

En esta parte del instrumento nos propusimos, asimismo, indagar el porqué los estudiantes habían elegido cursar sus estudios en la UTPL. Para ello se les solicitó que, dentro de las seis opciones que se les exponían, señalaran las dos principales por las que la habían elegido y que quedan evidenciados a continuación (Figura 40).

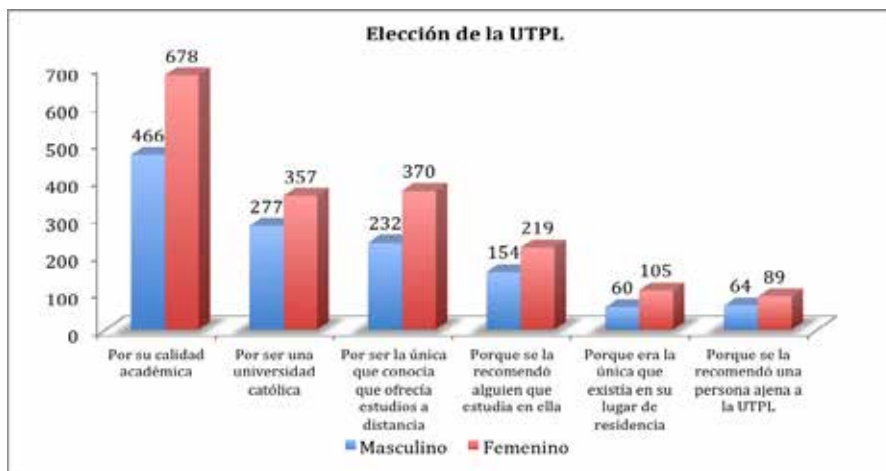


Figura 40. Criterios de elección de la UTPL.

El 69,67% de ellos la eligieron por su calidad académica y el 38,61% por ser una universidad católica, aunque la tercera razón por la que optaron estudiar en la UTPL, “Por ser la única que conocía que ofrecía estudios a distancia”, con el 36,66%, valor que se aproxima mucho a la preferencia dos. Es más, las estudiantes la eligen más que por su carácter “católico” por “ser la única que conocían que ofrecía estudios a distancia”. En cuarto lugar se sitúa “por ser recomendada por alguien que estudia en ella” con el 22,71%. Las demás razones no son significativas. Se evidencia, claramente, que la principal razón por la que los estudiantes, optaron por seguir sus estudios es la UTPL, fue la de calidad académica, al estar en la categoría A por el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior de Ecuador (CONEA).

En esta pregunta se incluyó una opción abierta con la denominación *otros*, para que los estudiantes pudieran indicar cualquier otro motivo que no estuviera entre las opciones, pero las respuestas son insignificantes y poco representativas elegidas por uno o dos estudiantes. Estos otros motivos giran, principalmente, en torno a: tener un beca de la empresa en la que trabajan para estudiar en la UTPL, es decir, es la empresa la que elige la universidad; tener convenio la UTPL con su empresa, por lo cual tampoco son ellos quien eligen la universidad, pertenecer al plan de contingencia, es decir, estudiantes que fueron ubicados en la universidad y que provienen de las catorce universidades cerradas por el gobierno en el año 2012.

Nos propusimos, también, conocer la expectativa que tienen los estudiantes respecto a su formación en valores (Figura 41).

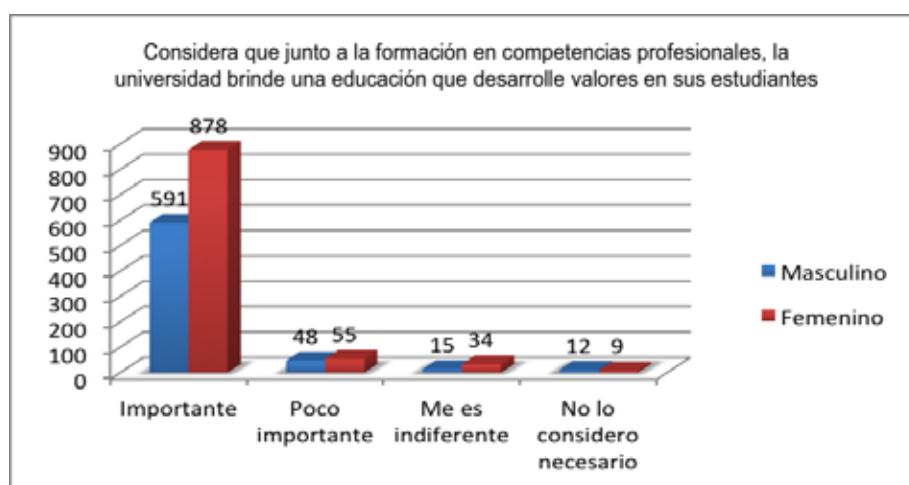


Figura 41. Importancia de la formación en valores de los estudiantes.

Es evidente que la mayoría de estudiantes lo considera importante, es decir, espera que la universidad, en la que han decidido seguir sus estudios, les ofrezca una sólida formación axiológica.

Al igual que en el caso de los profesores, creímos importante indagar la prioridad que los estudiantes daban a los quince valores que, desde el criterio de los expertos, desarrolla de manera específica, la educación a distancia y que coinciden, a su vez, con los valores que se desprenden de la visión, misión y valores institucionales. Los resultados obtenidos se reflejan en la Figura 42.

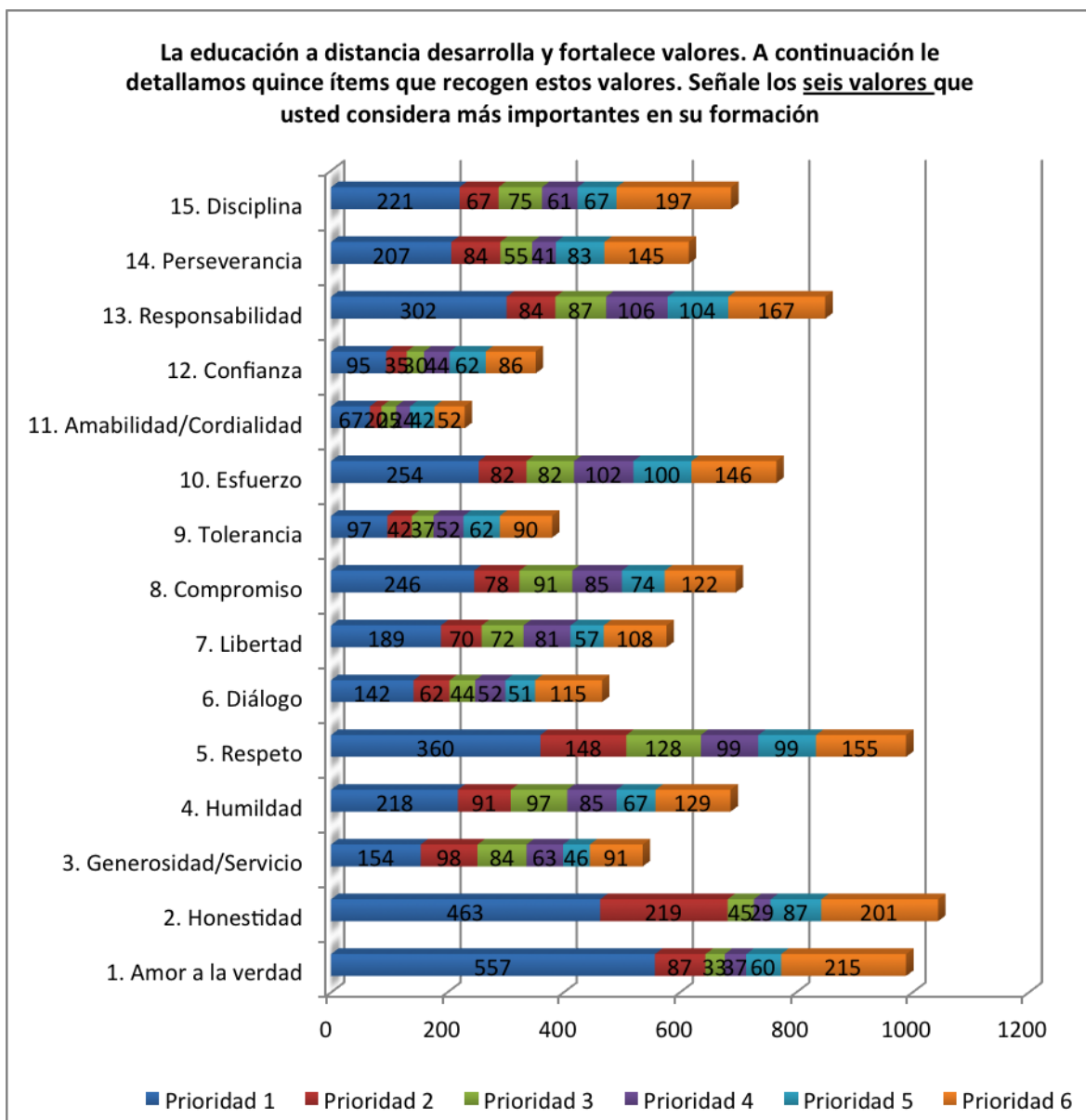


Figura 42. Prioridad de los valores en los estudiantes.

La figura nos ilustra que los estudiantes conceden mayor prioridad al valor de *amor a la verdad* (33,92%), seguido del valor de *honestidad* con un porcentaje de (28,19%), en tercer lugar *respeto* con el (21,92%), *responsabilidad* con el (18,39%), le sigue el *esfuerzo* con una prioridad de (15,46%), el *compromiso* que alcanza el (14,98%), la *humildad* con el (13,26%), le sigue *la libertad* con el (11,51%), *la generosidad* (9,37%), *el diálogo* con el (8,64%), *la tolerancia* con el (5,90%), *la confianza* con el (5,78%) y *la amabilidad* con el (4,08%).

Como se les propuso a profesores y estudiantes el mismo listado de valores, presentamos, a continuación, los valores priorizados por ambas poblaciones para ver similitudes y diferencias (Tabla 32).

Tabla 32. Comparación prioridad valores en profesores y estudiantes.

Profesores		Estudiantes	
Valor	% docentes	Valor	% estudiantes
1. Amor a la verdad	52,46%	1. Amor a la verdad	33,92%
2. Honestidad	49,39%	2. Honestidad	28,19%
3. Respeto	47,57%	3. Respeto	21,92%
4. Humildad	42,72%	4. Responsabilidad	18,39%
5. Responsabilidad	42,72%	5. Esfuerzo	15,46%
6. Libertad	36,96%	6. Compromiso	14,98%
7. Compromiso	35,15%	7. Disciplina	13,45%
8. Disciplina	35,15%	8. Humildad	13,27%
9. Generosidad/S.	34,54%	9. Perseverancia	12,60%
10. Diálogo	33,33%	10. Libertad	11,51%
11. Perseverancia	33,03%	11. Generosidad/S.	9,37%
12. Tolerancia	31,81%	12. Diálogo	8,64%
13. Confianza	31,21%	13. Tolerancia	5,90%
14. Esfuerzo	30,30%	14. Confianza	5,78%
15. Amabilidad	27,57%	15. Amabilidad	4,08%
Población: 330 profesores		Población: 1.642 estudiantes	

Fuente: Elaboración propia (2013).

La Tabla 32 nos indica que la mayor parte de los profesores y de los estudiantes otorgan la máxima prioridad a tres valores: 1. *amor a la verdad*, 2. *honestidad* y 3. *respeto*, es decir, hay una correlación entre la apreciación de los docentes y la de los estudiantes. Particularmente significativo es, que ambas poblaciones, prioricen, en primer lugar el *amor a la verdad*. Como

ya hemos expresado, en el análisis de los resultados de los profesores, en la vida universitaria, es un valor especialmente relevante pues sin él, carecería de sentido la ciencia, la investigación y, la misma universidad. La búsqueda de la verdad, da sentido a toda la labor universitaria. Se confirma lo que sostiene Pereira Rúa (2004) cuando afirma que el mayor compromiso que tiene todo profesional de la educación es la búsqueda constante de la verdad. Esta búsqueda conduce a descubrirla y comunicarla (Wojtyla, 1990, UTPL, 2011). Podemos afirmar que, en este sentido, la UTPL, logra plasmar, en profesores y estudiantes, su misión institucional, que gira en torno a este valor de búsqueda de la verdad. Igualmente, como segunda prioridad, los estudiantes señalan la honestidad, valor que, como ya se ha expresado, está íntimamente vinculado a la búsqueda de la verdad. Quien no se mueve, en el ámbito universitario por esta búsqueda constante, no podrá alegar su honestidad y, al contrario, encarnar el valor de la honestidad, conduce, a la constante búsqueda de la verdad pues es el motor que impulsa la docencia y la investigación para el bien de la sociedad. En cuanto al respeto, es también un valor universal que cobra un especial matiz en la vida universitaria. El respeto a la persona, en primer lugar, por su misma dignidad y, por ende, el respeto a ideas, convicciones, expectativas y, sobre todo, respeto mutuo en la interacción educativa entre profesores y estudiantes y entre estudiantes entre sí. Asimismo, ambas poblaciones, coinciden en valorar la *amabilidad* con el porcentaje más bajo.

Algo que llama la atención es la diferencia significativa en el porcentaje entre estudiantes y profesores en cada valor. Se puede observar que es mucho más alto en los profesores que en los estudiantes. La razón de ello se debe, a que al ser una población mucho más numerosa la de estudiantes (1.642) que la de profesores (330), la apreciación de los estudiantes, respecto a los quince valores propuestos, están mucho más diseminada entre los 15 valores que podían elegir y la de los profesores, al ser mucho más pequeña, está mucho más concentrada entre los mismos. Se podría deducir que, mientras que la mayoría de los estudiantes se concentran en los diez primeros valores, y el porcentaje disminuye, considerablemente, en los cinco últimos, la población de profesores está equitativamente repartida a partir del valor seis con variación mínima en los diez últimos valores. Es decir, la mayoría de los profesores destacan, de manera especial, los cinco primeros valores (*amor a la verdad, honestidad, respeto, humildad y responsabilidad*) y en porcentajes similares los diez restantes. En cambio, los estudiantes enfatizan de manera especial los cuatro primeros (*amor a la verdad, honestidad, respeto, responsabilidad*); manifiestan un interés medio por los valores de *esfuerzo, compromiso,*

disciplina, humildad, perseverancia y libertad y una prioridad baja en *generosidad, diálogo, tolerancia, confianza y amabilidad*. En el caso de estos últimos valores, sorprende que el diálogo y la confianza, que consideramos esenciales en un estudiante de modalidad a distancia, haya sido priorizado por un porcentaje bajo de estudiantes.

También hay que subrayar la diferencia significativa de apreciación, entre profesores y estudiantes, del valor del *esfuerzo*. Mientras que los estudiantes lo sitúan en quinto lugar, en el caso de los profesores aparece en el lugar catorce. Se puede deducir que, para el estudiante a distancia, el valor del *esfuerzo* es de suma importancia, pues sin él no podría alcanzar las metas trazadas respecto al avance y culminación de sus estudios, teniendo en cuenta que es una persona con responsabilidades familiares y laborales lo cual significa que, para ellos, el estudio, es un esfuerzo constante, en el día a día. En cambio, sorprende, que los profesores lo ubiquen casi en el último lugar de preferencia, pues es un valor totalmente necesario para una buena práctica docente, una constante superación y preparación que llevan asociado este valor y, que la misma búsqueda de la verdad, lo exige. Otro valor que se aprecia con diferente importancia es el de la libertad que por el número de docentes que le han otorgado la máxima prioridad se coloca en sexto lugar y, en cambio, los estudiantes lo colocan en décimo lugar. La humildad es otro de los valores en los que se percibe la diferencia de elección por profesores que alcanza el cuarto lugar y para los estudiantes el octavo. Este dato nos informa que, en la misión educativa del profesor, es una valor fundamental pues tiene relación con la búsqueda de la verdad, con la honestidad, pues sin un espíritu de humildad, es difícil que se asuman estos otros valores. Sin embargo, en el caso de los estudiantes, aún siendo importante para ellos, no lo consideran tan prioritario desde su rol.

5.5. Perfil-tipo del profesor de la UTPL.

A modo de conclusión de esta primera parte del instrumento aplicado a los profesores y tras el análisis de los datos obtenidos, podemos afirmar, que el profesor de la UTPL es, en su mayoría un profesor bimodal, con docencia tanto en la modalidad presencial como a distancia. Es un profesor joven en edad y joven en su permanencia en la UTPL. Como hemos expuesto anteriormente, esta realidad brinda a la Institución muchas posibilidades en la formación de su planta docente, tanto en el ámbito académico como humano.

Si nos atenemos a su identidad universitaria, destacamos que, en su inmensa mayoría, conoce el modelo antropológico que la UTPL y, se identifica con el mismo, prueba de ello es que el concepto de libertad que asume, un alto porcentaje, está íntimamente ligado con el modelo antropológico de la Universidad.

En cuanto a su perfil axiológico, y teniendo en cuenta su alto grado de identidad con la universidad, se caracterizan por priorizar los valores que se desprenden de la visión y misión universitaria, pues el valor que destacan es el amor a la verdad, valor estrechamente vinculado a la vida universitaria y a la visión y misión de la UTPL. Consideran importante que la universidad se preocupe, junto a la capacitación académica, de la formación axiológica y que cuente con espacios y actividades orientadas a este fin. Todo ello lo retienen relevante para poder cumplir con la formación integral de los estudiantes y, a través de esta formación, donde cobran especial importancia los valores, poder incidir en la mejora de la sociedad actual. De esta manera, la UTPL podrá cumplir con su ideario axiológico.

5.6. Perfil-tipo del estudiante a distancia de la UTPL de los últimos ciclos.

Los estudiantes que han conformado la muestra de esta investigación, se caracterizan, asimismo, por ser una población joven, entre 26 y 35 años. Esta característica se observa en los últimos años con los estudiantes que eligen la modalidad de estudios a distancia. La causa de ello, entre otras, es que la inmensa mayoría tiene responsabilidades laborales y un porcentaje significativo, añaden a ello, responsabilidades familiares. Las tres razones más importantes que les ha movido a estudiar en la UTPL han sido, por orden de prioridad, la calidad académica de la misma, al ser una universidad ubicada en la categoría A (la más alta según la evaluación del CONEA) y que tiene una larga trayectoria en ofrecer estudios superiores a distancia, seguido de ser la única que conocían que ofrecía titulaciones en esta modalidad de estudio, y, en tercer lugar, por su carácter católico. En cuanto a la expectativa axiológica, los estudiantes muestran interés por su formación humana pues la inmensa mayoría la considera importante y espera que la Universidad les brinde una educación integral enriquecida por una sólida formación axiológica. En cuanto a la prioridad de los quince valores propuestos, concuerdan, en gran medida, con la apreciación de los profesores, enfatizando, entre los primeros valores, *el esfuerzo* que es donde hay mayor diferencia con la importancia concedida, a dichos valores, por sus profesores.

5.7. Análisis y discusión de la parte B de los cuestionarios de profesores y estudiantes.

Para el análisis de esta segunda parte de los cuestionarios utilizaremos el análisis descriptivo de cada variable que nos aportará información sobre la valoración que, profesores y estudiantes, han otorgado a cada valor vinculado a los valores institucionales de la UTPL. La información recabada nos dará a conocer el sentir de los docentes sobre cada ítem que analiza un determinado valor y, en el caso de los estudiantes, sus respuestas nos indicarán la percepción que tienen sobre su formación en ese mismo valor, por medio de la interacción educativa con sus docentes. Hay que señalar que el número de variables que intentan medir un mismo valor, en ocasiones, no es igual en el cuestionario de los profesores que en el de los estudiantes, pues, en el caso de los profesores, hemos querido indagar, por conductas observables, cómo asumen los valores, en el día a día, en su entorno universitario, partiendo del hecho de que es el profesor el principal actor de la formación de los estudiantes y que los transmitirá en la medida que él los asuma, tal como ha quedado expresado, desde varios autores, en el marco teórico.

5.7.1. Valor institucional: Fidelidad a la visión y misión institucional.

Este valor, que encabeza los valores institucionales, es de suma importancia y, podríamos decir, que todos los demás se derivan de él. Recordemos que la visión institucional describe un horizonte y la misión, —sintetizando los objetivos y valores de la Institución— señala el camino para alcanzarlo (Mendes e Land, A. 2010). Para ello, entre otros valores que podrían matizarlo y enriquecerlo, hemos identificado dos que creemos pilares de este valor: el *amor a la verdad* y el *compromiso*. Estos dos valores, —junto al de la lealtad, que ha sido evaluado, principalmente, a través de las preguntas de la parte A del cuestionario dirigido a los docentes—, están íntimamente relacionados con este primer ámbito axiológico de la universidad. La misión de la UTPL prioriza la *búsqueda de la verdad* —característica esencial del mundo universitario desde sus orígenes— y constituye el fundamento de la formación de la comunidad universitaria. La búsqueda de la verdad debe distinguir a los profesores tanto en el desarrollo de la ciencia, como en la docencia y, desde estos dos ámbitos, ser transmitido a los estudiantes. Asimismo, tiene que involucrar a toda la comunidad universitaria por medio de un compromiso que les mueva a asumirlo.

Este valor institucional fue evaluado por medio de tres ítems, similares, para profesores y estudiantes. Para poder realizar un análisis más detallado, los resultados fueron considerados de

acuerdo a las cuatro áreas de conocimiento en que la UTPL está organizada académicamente: área socio-humanística, área administrativa, área técnica y área biológica. Los resultados que a continuación se muestran, recogen el sentir de los profesores de estas áreas respecto a la asunción de estos valores y la percepción que los estudiantes tienen de su formación en los mismos a través de la interacción con sus profesores.

5.7.1.1. Amor a la verdad.

Analizando lo manifestado por profesores y estudiantes, es fácilmente observable, (Figuras 43.a, 44.a, 45.a), que el sentir de los profesores, respecto a las tres variables que miden este valor, es alto pues el mayor porcentaje se sitúa en *siempre* y *casi siempre*. Según el estadístico Kruskal Wallis se encontró que, de los tres ítems que miden este valor, en el cuestionario de los profesores, dos de ellos presentan diferencias estadísticamente significativas (Tabla 33).

Tabla 33. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor *amor a la verdad* en función de agrupación por áreas de conocimiento (Profesores).

Valor	Ítems	Áreas	N	Rango promedio	X2	g.l.	p
Amor a la verdad	Se interesa por adquirir una sólida formación intelectual y humana.	Socio-humanística	138	157,54	14,04	3	0,003
		Administrativa	86	124,15			
		Técnica	23	118,15			
		Biológica	37	144,18			
	Dedica tiempo a investigar en la ciencia y en la vida, movido por la búsqueda de la verdad.	Socio-humanística	138	155,51	30,81	3	0
		Administrativa	86	113,87			
		Técnica	23	105,8			
		Biológica	37	183,32			
	Profundiza contantemente en su área de conocimiento para procurar, a sus compañeros y estudiantes, lo más actual y auténtico.	Socio-humanística	138	146,41	2,526	3	0,471
		Administrativa	86	132,8			
		Técnica	23	139,61			
		Biológica	37	152,27			

Con el fin de identificar las áreas en que sentir de los docentes presentan mayores diferencias entre sí, se aplicó el estadístico U Mann-Whitney. Respecto al primer ítem, se encontró que estas diferencias se presentan entre las áreas socio-humanística y administrativa ($p = 0.001$) y entre la socio-humanística y la técnica ($p = 0.012$). En el área socio humanística, un alto porcentaje de profesores, afirma que *siempre* muestran interés por conseguir una sólida

formación intelectual y humana, en cambio, en el área administrativa y técnica, el porcentaje más alto de docentes, respecto a esta variable, se ubica en *casi siempre* (Figura 44.a).

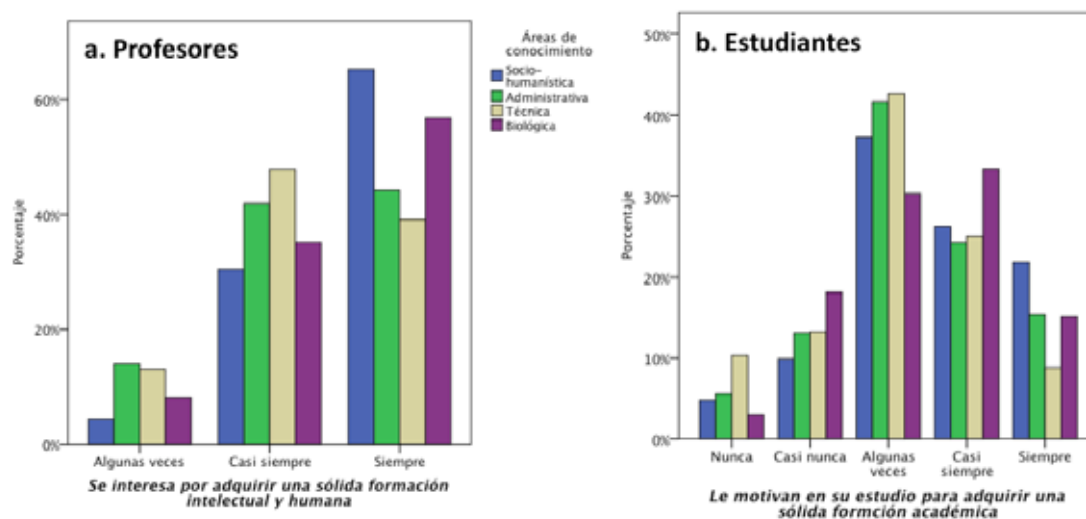


Figura 43. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del primer indicador de amor a la verdad en la población de docentes y estudiantes.

En cuanto a los estudiantes, la mayoría de respuestas, en el primer ítem, se sitúan en *algunas veces*, y en porcentaje, sensiblemente menor, en *casi siempre* y *siempre* (Figura 43.a). Al verificar, con el estadístico Kruskal Wallis, si existen diferencias, entre las cuatro áreas de conocimiento en esta población, se encontró una diferencia, estadísticamente significativa, para los tres ítems de *amor a la verdad* en los estudiantes ($p = 0$). Las diferencias, en el caso de los estudiantes, se sitúan según el estadístico U de Mann-Whitney, entre las áreas socio-humanística y administrativa ($p = 0$) y socio-humanística y técnica ($p = 0,03$). Este estadístico permitió conocer que las diferencias se dan en las mismas áreas que en el caso de los profesores.

En cuanto al segundo ítem, el tiempo que los profesores dedican a investigar en la ciencia y en la vida, el estadístico Kruskal Wallis reveló diferencias entre las cuatro áreas de conocimiento ($p = 0$). En este caso, aplicando la prueba U Mann-Whitney hay diferencias significativas entre todas las áreas de conocimiento, excepto entre el área socio-humanística y la biológica ($p = 0.061$); es decir, el sentir de los profesores, en este ítem, es similar entre estas dos áreas del conocimiento.

Por otra parte, comparando los dos ítems analizados en la población de los profesores, se detecta que guardan relación entre sí pues, el *interés por la adquisición de una sólida formación*

intelectual y humana, es más evidente en las áreas biológica y socio-humanística que coincide con el tiempo que los docentes de las mismas, dedican a la investigación.

En el caso de los estudiantes, en el segundo ítem, su percepción es diferente al sentir de los profesores. Existen diferencias significativas entre el área socio-humanística y administrativa ($p = 0$) y el área socio-humanística y técnica ($p = 0.004$). Podemos apreciar que, en el caso de los estudiantes, las diferencias en este segundo ítem, se sitúa entre las mismas áreas que en el primer ítem.

Un aspecto que llama la atención es el tiempo que los profesores, del área técnica y, en especial, del área administrativa, dedican a la investigación (Figura 44.a).

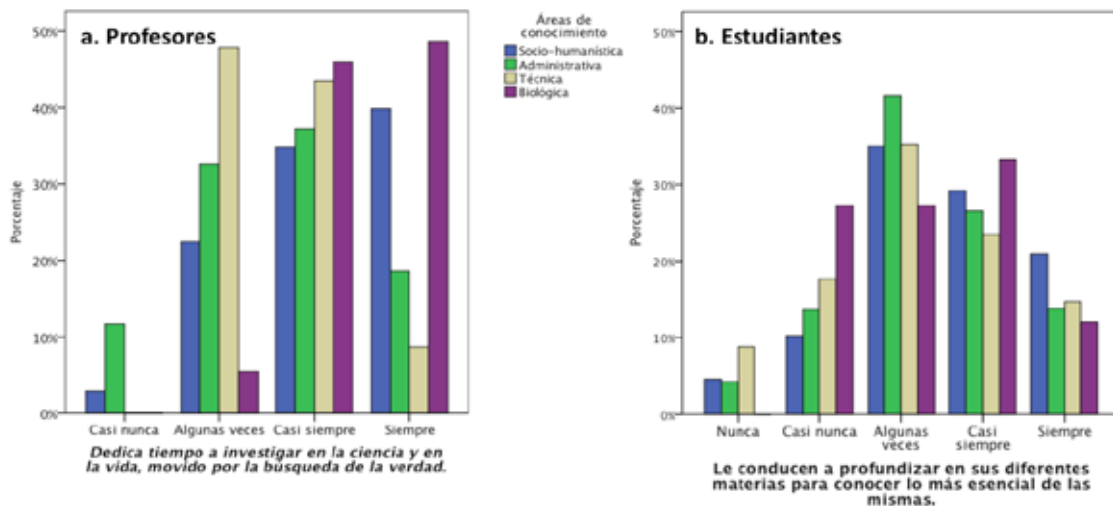


Figura 44. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem de amor a la verdad en la población de docentes y estudiantes.

El sentir de los profesores concuerda con los datos que constan en el registro institucional de proyectos de investigación del año 2013, según el cual el menor número de proyectos de investigación y publicaciones y, por tanto, el menor tiempo dedicado por los profesores a la investigación, se encuentra en estas dos áreas⁵³. Dentro del área Administrativa, la investigación se centra, casi exclusivamente, en los docentes involucrados en la titulación de Economía, mientras es muy escasa en las demás titulaciones del área. Ello se debe a que un

53 El número de proyectos de investigación registrados en la UTPPL en el año 2013, agrupados por áreas de conocimiento: Área Administrativa: 16, Área Técnica: 28, Área Socio-humanística: 34, Área Biológica: 53. Podemos constatar que el número de proyectos en estas dos áreas, es menor que en el resto.

porcentaje significativo de profesores, de las demás titulaciones del área, cumplen tareas de gestión administrativa y financiera en la propia universidad por lo que el sentir, de esta franja de profesores, es que no dedican tiempo suficiente a la investigación.

En el caso del área técnica, un porcentaje significativo de docentes (30%), tienen docencia en la titulación de Informática pero son docentes que dedican, una buena parte de su tiempo, a la gestión, administración y mejora de la infraestructura tecnológica de la universidad, actividades que les restan tiempo para la investigación.

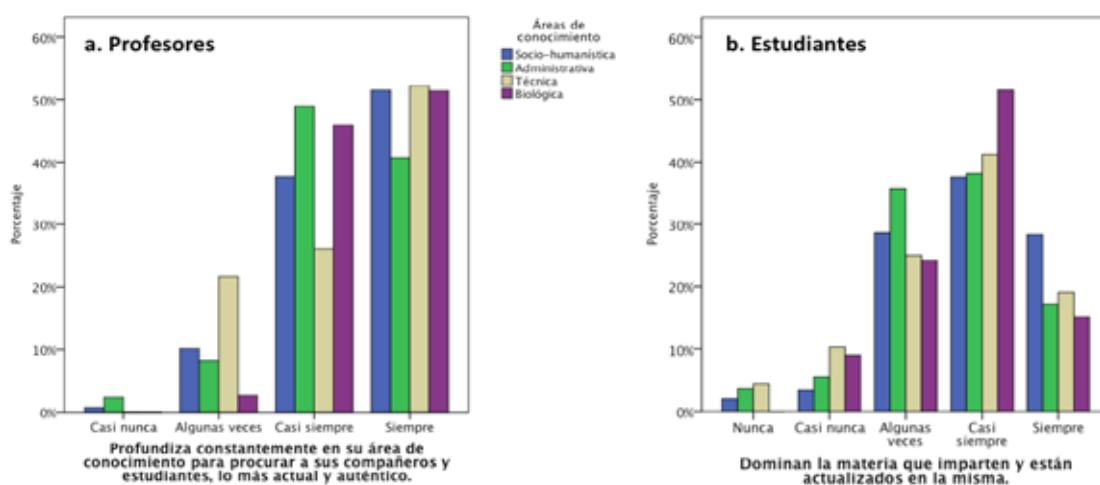


Figura 45. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del tercer ítem de amor a la verdad en la población de docentes y estudiantes.

Respecto al tercer ítem, en la población de los profesores, no existen diferencias significativas, según el estadístico Kruskal Wallis, entre las cuatro áreas de conocimiento ($p = 0.471$) y en la de los estudiantes, la percepción no es la misma en las cuatro áreas de conocimiento ($p = 0$). El estadístico U de Mann-Whitney, nos permitió conocer que la diferencia, estadísticamente significativa, en esta población se situaba entre el área socio-humanística y administrativa.

A pesar de que la percepción que tienen los estudiantes, de la formación que reciben, por parte de sus profesores en este valor, es diferente a la de éstos, el mayor porcentaje de respuesta de los estudiantes, se sitúa en *algunas veces*, en los dos primeros ítems, seguido de *casi siempre* en el tercer ítem. Un total del 62,4% destacan que sus profesores dominan la materia que imparten, lo cual confirma lo señalado por los profesores en cuanto a su interés por su constante formación en su respectiva área del conocimiento.

Podemos concluir que, no obstante la diferencia de apreciación, entre profesores y estudiantes, en lo que respecta a esta última población, el porcentaje más negativo de la escala (*nunca* y *casi nunca*), es bajo en los tres ítems analizados. Esto nos indica que, aún siendo diferente la apreciación de los profesores y estudiantes, el mayor número de estos últimos, se siente bastante satisfecho de la atención y formación que reciben por parte de sus profesores en los aspectos valorados.

5.7.1.2. **Compromiso.**

El otro valor vinculado a la *fidelidad a la visión y misión institucional* fue el *compromiso*. Al igual que el anterior, este valor fue evaluado por medio de tres ítems para profesores y estudiantes con contenidos similares. Los resultados obtenidos por medio de los cuestionarios aplicados a ambas poblaciones se exponen a continuación:

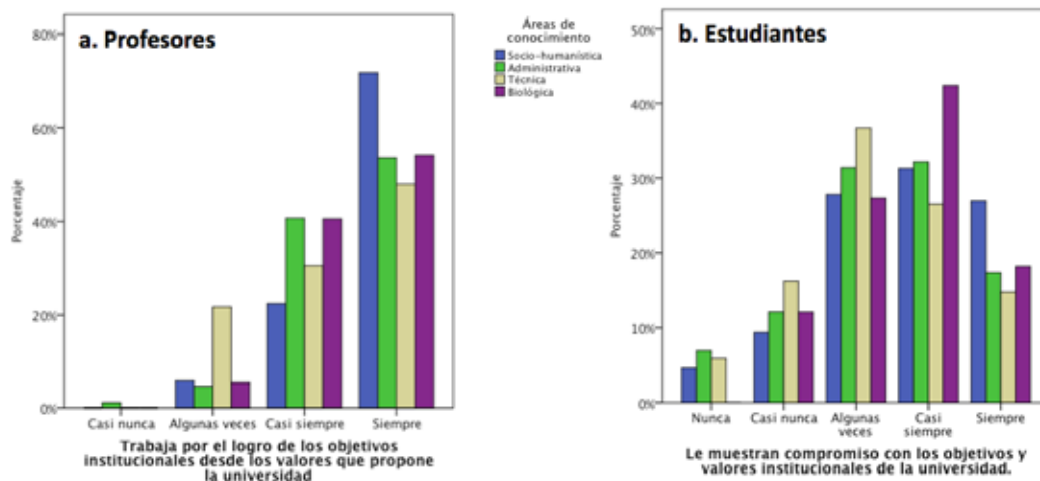


Figura 46. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del primer ítem de compromiso en la población de docentes y estudiantes.

Apreciamos que el sentir de los profesores respecto al *compromiso* con la institución es alto. El 81% de los docentes se identifican con el compromiso de formar en valores a sus estudiantes (Figura 48.a), al igual que el sentido de pertenencia a la universidad (Figura 48.a). Disminuye el porcentaje de profesores que manifiestan trabajar por el logro de los objetivos institucionales desde los valores que propone la universidad (60,9%), aunque sigue siendo significativo (Figura 47.a). Podemos ver que hay coherencia entre lo expresado por los profesores en la parte A del cuestionario.

Para enriquecer nuestro análisis, se dividieron los resultados globales, en las cuatro áreas de conocimiento, para determinar si existían diferencias significativas entre ellas. El primer paso fue aplicar el estadístico Kruskal Wallis que mostró que la percepción, en ambas poblaciones, no era la misma en las cuatro áreas. En el caso de los docentes, en los dos primeros ítems (Tabla 34). En el caso de los estudiantes se encontraron diferencias en los tres ítems ($p = 0$).

Tabla 34. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor compromiso en función de agrupación por áreas de conocimiento (Profesores).

Valor	Ítems	Áreas	N	Rango promedio	X2	g.l.	p
Compromiso	Trabaja por el logro de los objetivos institucionales desde los valores que propone la universidad	Socio-humanística	138	156,09	11,08	3	0,011
		Administrativa	86	131,88			
		Técnica	23	116			
		Biológica	37	132,96			
	Defiende el buen nombre de la Institución y tiene sentido de pertenencia a la misma	Socio-humanística	138	150,42	7,81	3	0,05
		Administrativa	86	135,98			
		Técnica	23	119,85			
		Biológica	37	142,18			
	Considera que la formación en valores a los estudiantes es un aspecto importante de su misión como profesor	Socio-humanística	138	148,84	5,29	3	0,152
		Administrativa	86	133,76			
		Técnica	23	129,85			
		Biológica	37	147,04			

Para determinar entre qué áreas había diferencias estadísticamente significativas se aplicó, para ambas poblaciones, la prueba de U de Mann-Whitney que arrojó los siguientes resultados (Tabla 35).

Tabla 35. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor compromiso en función de agrupación por áreas de conocimiento, en ambas poblaciones.

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	Trabaja por el logro de los objetivos institucionales desde los valores que propone la universidad	0,01	Le muestran compromiso con los objetivos y valores institucionales de la Universidad	0
Socio-humanística-Técnica		0,011		0,003
Socio-humanística-Biológica		0,059		0,813
Administrativa-Técnica		0,305		0,238
Administrativa-Biológica		0,938		0,237
Técnica-Biológica		0,336		0,086

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	Defiende el buen nombre de la Institución y tiene sentido de pertenencia a la misma	0,147	Le inculcan la pertenencia a la Universidad y la defensa del buen nombre de la misma	0
Socio-humanística-Técnica		0,032		0,001
Socio-humanística-Biológica		0,493		0,855
Administrativa-Técnica		0,198		0,098
Administrativa-Biológica		0,737		0,243
Técnica-Biológica		0,194		0,025

Socio-humanística-Administrativa	Considera que la formación en valores a los estudiantes es un aspecto importante de su misión como profesor	0,037	Le motivan a asumir las responsabilidades como estudiante y futuro profesional desde una vivencia de valores	0
Socio-humanística-Técnica		0,093		0
Socio-humanística-Biológica		0,046		0,933
Administrativa-Técnica		0,73		0,019
Administrativa-Biológica		0,71		0,276
Técnica-Biológica		0,971		0,025

Observamos que hay diferencias significativas, en ambas poblaciones. Para el primer ítem, tanto en la población de profesores como de estudiantes, entre las áreas socio-humanística y administrativa y socio-humanística y técnica. Para el segundo ítem, se encontraron diferencias entre el área socio-humanística y técnica en ambas poblaciones. En la población de estudiantes, también se muestran diferencias entre el área socio-humanística y administrativa y entre el área técnica y biológica (Figura 47 a y b).

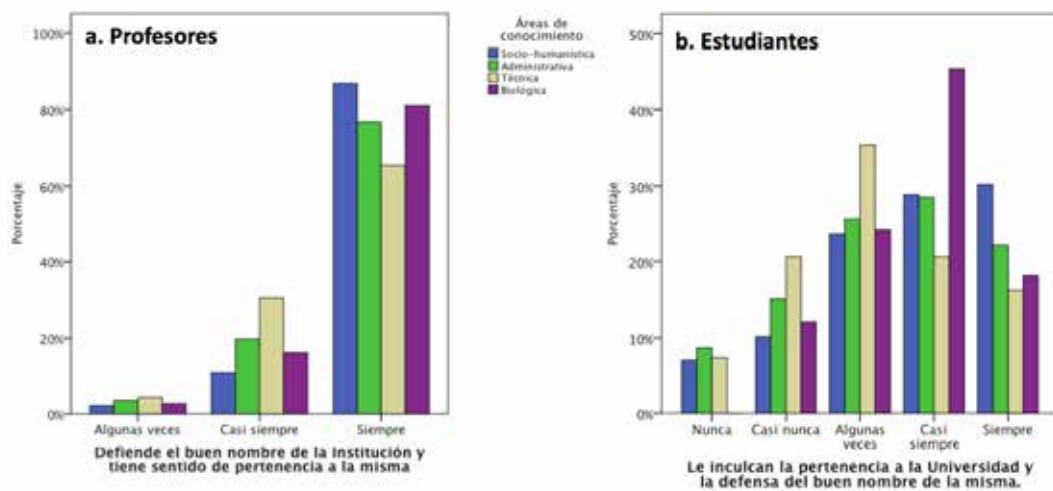


Figura 47. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem de compromiso en la población de docentes y estudiantes.

En cuanto al tercer ítem hay diferencias, en ambas poblaciones, en el área socio-humanística y administrativa. En la población de docentes también existen diferencias entre el área socio-humanística y biológica. En la población de los estudiantes, entre la socio-humanística y la técnica, administrativa y técnica y entre la técnica y la biológica. (Figura 48).

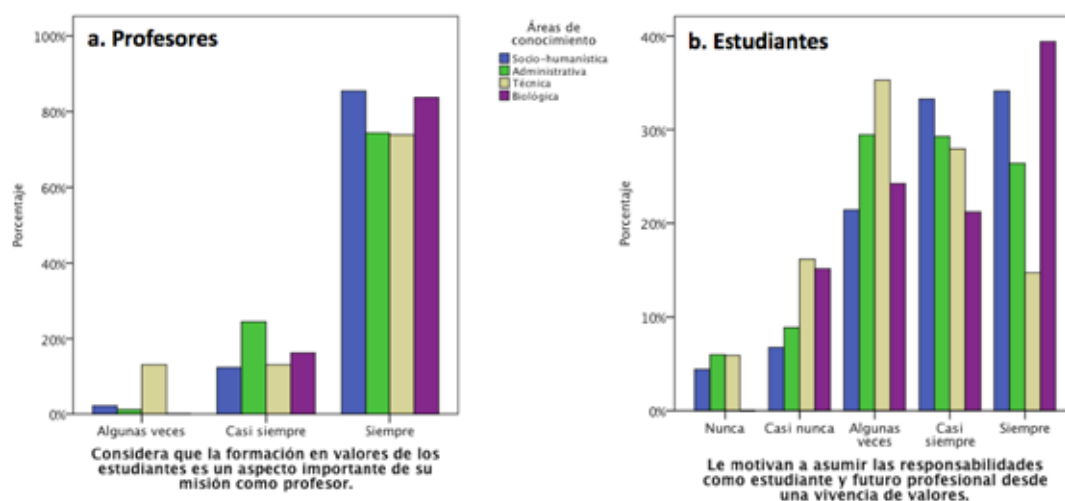


Figura 48. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del tercer ítem de compromiso en la población de docentes y estudiantes.

Podemos concluir que, si bien los resultados difieren entre las áreas y entre las dos poblaciones analizadas, hay mayor similitud, en el valor *compromiso*, entre el sentir de los profesores y la percepción de los estudiantes, entre las áreas administrativa y biológica y entre la administrativa y la técnica, para los tres ítems.

Los datos nos muestran que los profesores, en su inmensa mayoría, se encuentran fuertemente comprometidos con la universidad y sus objetivos, asumiendo el primer valor institucional. Este hecho confirma lo analizado y expuesto en la parte A del cuestionario por lo que deducimos la coherencia, de los profesores, en este aspecto.

Se observa, una marcada diferencia, entre el sentir de los profesores y la percepción de los estudiantes, sobre la transmisión de este valor, a través de la interacción educativa. La percepción de los estudiantes se distribuye, en porcentajes similares, —alrededor del 30%, entre los tres rangos más altos—. En cuanto al sentido de pertenencia y defensa de la universidad, también, en los dos máximos rangos de valoración, tienen apreciaciones similares: *siempre* el 26,9% y *casi siempre* el 28,7%, que sumadas alcanzan un porcentaje del 55,6%. En el término medio, *algunas veces*, es ligeramente más alto el número de estudiantes que perciben que

sus profesores le muestran compromiso con los objetivos y valores de la universidad (Figura 46.a). Es decir, de nuevo, el porcentaje que se inclina hacia las valoraciones más bajas, es un porcentaje que, en ninguno de los ítems que miden este valor, alcanza el 20%. Podemos deducir que, sin coincidir con la alta apreciación de los profesores, los estudiantes sí perciben su formación, en estos valores, por parte de sus docentes, aunque no en los niveles deseados por la UTPL.

5.7.1.3. **Grado de cumplimiento de los indicadores del valor institucional Fidelidad a la visión y misión.**

Los indicadores establecidos en estos valores, a saber, el *grado de interés por la búsqueda de la verdad y de lealtad a los objetivos institucionales y a las labores docentes*, que hacen referencia a este valor institucional, alcanza un alto índice en la apreciación por parte de los profesores, especialmente significativo en su lealtad a los objetivos de la universidad y a sus labores docentes, como ha quedado explicitado por medio de los ítems orientados a recabar información sobre cómo valoran estos ámbitos axiológicos.

Como hemos expuesto, los profesores manifiestan un gran compromiso con el valor institucional de *Fidelidad a la visión y misión*, tanto en lo analizado en la parte A del cuestionario, como en la parte B. Podemos afirmar que la UTPL cuenta con un profesorado comprometido con el ideario institucional que se fundamenta, de manera especial, en su visión y misión. Ésta última tiene dos elementos de especial relevancia:

1. Buscar la verdad, valor que ha caracterizado a las universidades desde sus orígenes y que sigue siendo el aspecto más relevante como ha quedado plasmado en el marco teórico del presente trabajo (Merton, 1985; Sánchez Vázquez, 2005; Botero Chica, 2005; Rubio 2009; Acosta 2010 y Del Agua 2010). Se pone de manifiesto que para los profesores la búsqueda de la verdad es un valor prioritario en su labor docente, asumiendo lo expresado por Pereira Rúa (2004) cuando afirma que todo profesional de la educación tiene un gran compromiso: *la búsqueda constante de la verdad*.
2. La formación de la persona que va de la mano de la búsqueda de la verdad. Si no se busca la verdad, difícilmente se puede formar, con calidad académica y humana, teniendo en cuenta que formar es mucho más que instruir. Esta fidelidad a la visión y misión se

debe plasmar ad-intra de la vida universitaria, generando un ambiente de investigación y docencia de calidad, porque, como se ha expuesto en el marco teórico, si verdaderamente tenemos el objetivo de educar al ser humano, desde la integridad que es, no podemos hacerlo con mediocridad, porque estaríamos cercenando las potencialidades que, desde la labor docente, se pueden —y se deben—potenciar en los estudiantes. Los estudiantes que más perciben ser formados en los valores analizados son los del área biológica.

Sin embargo, ante lo expuesto, los profesores deben reflexionar sobre la transmisión de estos valores a sus estudiantes que, aunque los resultados en este aspecto, no son preocupantes, sí se deben mejorar significativamente, a fin de que la universidad, a través de ellos, pueda lograr los objetivos que persigue desde su visión y misión de formar personas y profesionales comprometidos con la vivencia de los valores, que aporten soluciones eficaces para construir sociedades más justas, en un clima de pacífica convivencia y respeto.

5.7.2. Valor institucional: Espíritu de trabajo en equipo.

El segundo valor institucional —y que desde nuestro criterio le sigue en relevancia al primero— es el de *trabajo en equipo* que hemos evaluado por medio de cinco valores vinculados a este ámbito axiológico: *Confianza, responsabilidad, diálogo, generosidad, y respeto*. Son valores que consideramos necesarios para que se pueda lograr un ambiente axiológico que facilite el trabajo en equipo. Hay otros valores que también contribuyen a que el trabajo en equipo se pueda lograr, como, por ejemplo, la humildad pero, lo analizaremos, dentro del valor institucional que lleva esta denominación.

5.7.2.1. Confianza.

Este valor fue medido por dos ítems, en el caso de los profesores, y por uno en el de los estudiantes. Este hecho se debe a que buscábamos saber si los profesores generan un clima de confianza en su grupo de trabajo ya que si lo hacen, les será mucho más espontáneo transmitir este mismo clima de confianza hacia sus estudiantes, tal como hemos reflejado en el marco teórico, donde se afirma que los valores se transmiten desde la vivencia de los mismos. Para saber si había relación entre el clima de confianza que el profesor genera en su grupo de trabajo, con el que transmite a sus estudiantes, se determinó el coeficiente de correlación de Spearman.

El resultado obtenido mostro que, existiendo correlación entre las dos variables, ésta era baja ($Rho = 0,395$)⁵⁴, ($p = 0$).

Por otra parte, la prueba de Kruskal Wallis, mostró que existen diferencias significativas entre las cuatro áreas de conocimiento tanto entre los docentes ($p = 0.023$) como entre los estudiantes ($p = 0.033$). Un elevado porcentaje de profesores manifiestan, que *siempre* o *casi siempre*, generan un ambiente de confianza, tanto en su grupo de trabajo universitario —el 70% del total de los profesores responden que *siempre* contribuyen a generar este clima de confianza—, como en relación con sus estudiantes.

Podemos deducir, —una vez que hemos calculado el coeficiente de correlación de Spearman— que, a pesar de que el sentir de la mayoría de los profesores es alto, la transmisión del mismo a los estudiantes es débil. Se determinó entre qué áreas de conocimiento había diferencias estadísticamente significativas, tanto para profesores como para estudiantes, y el estadístico U de Mann-Whitney, evidenció que, en el caso de los profesores, dicha diferencia se encuentra entre las áreas socio-humanística y administrativa ($p = 0.007$) y entre la socio-humanística y biológica ($p = 0.036$).

Si nos referimos a los estudiantes, el mayor porcentaje, perciben que sus profesores *no siempre* generan confianza y se inclinan por una valoración media *algunas veces* con tendencia a *casi siempre* (Figura 49). En esta población las diferencias se ubican entre el área socio-humanística y administrativa ($p = 0.026$), que coincide con los profesores, y entre la socio-humanística y técnica ($p = 0.049$).

54 Coeficiente de correlación de Spearman, señala si hay correlación entre dos variables aleatorias continuas. El valor de Rho oscila entre 0 y 1.

La escala de correlación es:

De 0,00 a 0,19: muy baja

De 0,20 a 0,39: baja

De 0,40 a 0,59: moderada

De 0,60 a 0,79: buena la correlación.

De 0,80 a 1,00: muy buena.

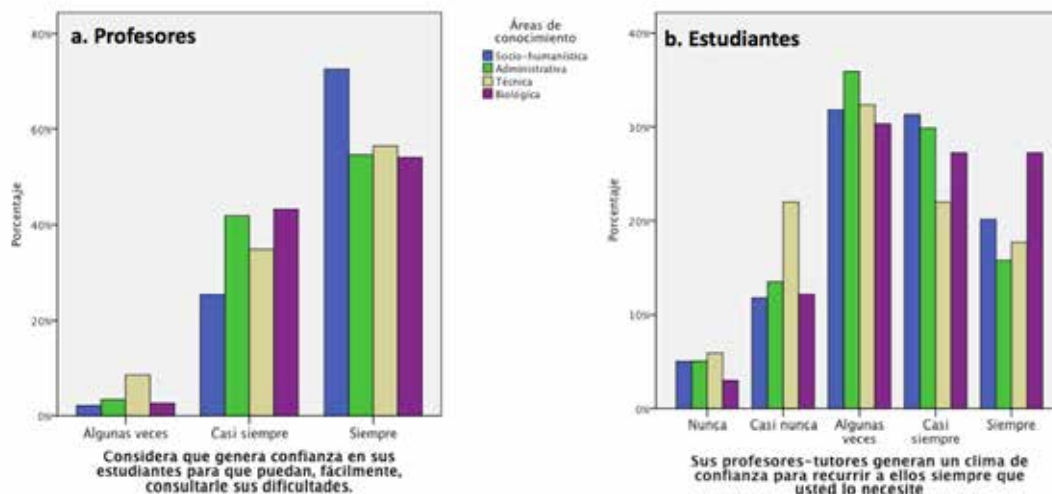


Figura 49. Comparación por áreas de conocimiento del ítem que mide el valor confianza en la población de docentes y estudiantes.

Tras de los análisis realizados podemos deducir que, en general, el grado de confianza que los profesores logran transmitir a sus estudiantes es aceptable, pero debe mejorar. Hay que tener en cuenta la relevancia que este valor tiene para favorecer la relación educativa entre profesores y estudiantes, tal como hemos expresado en el marco teórico, pues lo que más valoran los universitarios es el ejemplo de vida del docente y sostienen que, una buena parte de ellos, si bien manifiestan aprecio por los valores como respeto, honestidad, solidaridad, confianza, ética, etc. (Chirino y Manzanares Kalkis, 2003). Consideramos, además que, a mayor nivel de confianza que se genere entre estos dos actores del acto educativo, mejores resultados académicos se obtendrán y a la vez, incidirá en fortalecer la formación humana. Corroboramos la necesidad de fortalecer este valor de la confianza, lo expresado en la parte A del cuestionario por profesores y estudiantes (Tabla 32) pues, ambas poblaciones, lo han priorizado casi en el último lugar.

5.7.2.2. Responsabilidad.

Otro valor de relevancia en el trabajo en equipo es *la responsabilidad*. Cuando se debilita este valor, el trabajo en equipo es difícil y, en ocasiones, se vuelve imposible, pues para que sea fecundo se necesita que todas las personas que lo forman realicen las tareas asignadas en el tiempo establecido.

En nuestro estudio hemos enfocado este valor desde la relación profesor-estudiante, que consideramos constituye un verdadero trabajo en equipo para una formación académica y

humana de calidad, basada en el fundamento de la educación integral de la persona. Recordemos, como ya se ha mencionado en este trabajo, que los valores se transmiten desde la vivencia y no desde la instrucción: “hay que ser responsables”, tal como señala Macías, (s/f.).

El cumplimiento de las responsabilidades docentes respecto al estudiante, en cualquiera de las modalidades de estudio, tiene una gran importancia, porque si se careciera de este valor, se caería en la mediocridad enseñada y transmitida desde la conducta docente irresponsable y, por lo tanto, irrespetuosa de cara al estudiante que tiene que ser formado.

Si este valor es imprescindible en cualquier modalidad de estudio, adquiere mayor relevancia en la modalidad a distancia, donde el estudiante necesita la “presencia y cercanía de su profesor tanto en el diálogo didáctico mediado real como simulado” (García Aretio, 2001). Por ello hemos evaluado este valor con siete ítems que hacen referencia a aspectos significativos de la responsabilidad docente respecto a sus estudiantes y la percepción que éstos tienen de su formación en dicho valor desde las conductas docentes, tanto en su aspecto más académico, como en el ámbito humano. Recordemos que, como se ha expuesto en el planteamiento del problema en torno al cual gira nuestra investigación, se perciben debilidades en los docentes relativas a este valor, en la falta de cumplimiento oportuno y eficaz de sus tareas docentes en esta modalidad de estudio.

Al igual que en casos anteriores se analizó el sentir de los profesores y la percepción de los estudiantes por áreas de conocimiento y para comprobar si había diferencias entre dichas áreas, en ambas poblaciones, se aplicó el estadístico de Kruskal Wallis que mostró diferencias significativas, en las cuatro áreas de conocimiento, y en todos los ítems que evalúan este valor tanto en la población de profesores (Tabla 36) como en la de estudiantes (Tabla 37).

Tabla 36. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor responsabilidad en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de profesores.

Valor	Ítems	Áreas	N	Rango promedio	X2	g.l.	Significación
Responsabilidad	En la interacción con sus estudiantes, a través de los distintos canales de comunicación, tiene en cuenta la formación integral de los mismos.	Socio-humanística	138	155,86	13,73	3	0,003
		Administrativa	86	138,11			
		Técnica	23	104,24			
		Biológica	37	126,66			
	Por medio de las guías didácticas promueve valores en sus estudiantes.	Socio-humanística	138	163,74	20,81	3	0
		Administrativa	86	127,66			
		Técnica	23	109,61			
		Biológica	37	118,20			
	En las guías didácticas incluyen elementos motivadores que ayudan a sus estudiantes en el aprendizaje autónomo y a percibir su cercanía como docente.	Socio-humanística	138	161,79	17,06	3	0,001
		Administrativa	86	124,45			
		Técnica	23	119,87			
		Biológica	37	126,58			
	Elabora la guía didáctica de sus materias teniendo en cuenta las dificultades de aprendizaje que pueden tener sus estudiantes, a fin de aportarles una ayuda significativa con la misma.	Socio-humanística	138	154,95	7,594	3	0,05
		Administrativa	86	132,67			
		Técnica	23	120,65			
		Biológica	37	132,50			
	Selecciona los textos básicos de sus materias cuidando que los contenidos sean adecuados, actuales y estén estructurados didácticamente.	Socio-humanística	138	155,55	17,68	3	0,001
		Administrativa	86	120,69			
		Técnica	23	116,67			
		Biológica	37	160,59			
	Respeto el horario que ha establecido para atender a sus estudiantes.	Socio-humanística	138	148,37	8,817	3	0,032
		Administrativa	86	126,95			
		Técnica	23	132,83			
		Biológica	37	162,77			
Ayuda a sus estudiantes con bibliografía complementaria pertinente y actualizada.	Socio-humanística	138	155,76	10,02	3	0,018	
	Administrativa	86	128,58				
	Técnica	23	139,15				
	Biológica	37	127,47				

Tabla 37. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor responsabilidad en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de estudiantes.

Valor	Ítems	Áreas	N	Rango promedio	X ²	g.l.	Significación
Responsabilidad	Sus profesores-tutores se interesan por su formación integral a través de las distintas formas de interacción.	Socio-humanística	138	851,33	13,01	3	0,005
		Administrativa	86	768,87			
		Técnica	23	754,03			
		Biológica	37	864,38			
	Sus profesores-tutores por medio de las guías didácticas se interesan por transmitirle valores.	Socio-humanística	138	861,22	20,77	3	0
		Administrativa	86	757,01			
		Técnica	23	754,06			
		Biológica	37	744,67			
	Sus profesores-tutores elaboran la guías didácticas incluyendo elementos motivadores que le facilitan su autoestudio.	Socio-humanística	138	860,06	19,61	3	0
		Administrativa	86	757,52			
		Técnica	23	775,66			
		Biológica	37	728,09			
	Sus profesores-tutores a través de las guías didácticas le ayudan a comprender, asimilar y profundizar las respectivas materias.	Socio-humanística	138	868,68	30,75	3	0
		Administrativa	86	753,49			
		Técnica	23	679,07			
		Biológica	37	723,55			
	Sus profesores-tutores eligen sus textos básicos actualizados y con calidad científica.	Socio-humanística	138	852,78	13,41	3	0,004
		Administrativa	86	773,94			
		Técnica	23	734,63			
		Biológica	37	779,64			
	Sus profesores-tutores respetan el horario que han establecido para sus tutorías.	Socio-humanística	138	848,99	13,45	3	0,004
		Administrativa	86	779,6			
		Técnica	23	703,79			
		Biológica	37	871,76			
Sus profesores-tutores le sugieren bibliografía complementaria que le ayude a adquirir un mejor conocimiento de las materias.	Socio-humanística	138	859,95	22,3	3	0	
	Administrativa	86	752,1				
	Técnica	23	740,79				
	Biológica	37	724,79				

Una vez que se conoció que existían diferencias estadísticamente significativas entre las áreas de conocimiento, y entre los diferentes ítems, en ambas poblaciones, se buscó entre qué áreas se daba estas diferencias, por medio del estadístico U de Mann Whitney. Los resultados demuestran que estas diferencias se dan, en todos los ítems que miden este valor, en ambas poblaciones, entre el área socio-humanística y administrativa (Tabla 38).

Tabla 38. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor responsabilidad en función de agrupación por áreas de conocimiento.

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	1. En la interacción con sus estudiantes, a través de los distintos canales de comunicación, tiene en cuenta la formación integral de los mismos.	0,050	1. Sus profesores-tutores se interesan por su formación integral a través de las distintas formas de interacción.	0,001
Socio-humanística-Técnica		0,002		0,095
Socio-humanística-Biológica		0,022		0,901
Administrativa-Técnica		0,033		0,763
Administrativa-Biológica		0,393		0,218
Técnica-Biológica		0,223		0,241
Socio-humanística-Administrativa	2. Por medio de las guías didácticas promueve valores en sus estudiantes.	0,001	Sus profesores-tutores por medio de las guías didácticas se interesan por transmitirle valores.	0
Socio-humanística-Técnica		0,002		0,061
Socio-humanística-Biológica		0,001		0,138
Administrativa-Técnica		0,315		0,937
Administrativa-Biológica		0,572		0,917
Técnica-Biológica		0,594		0,964
Socio-humanística-Administrativa	3. En las guías didácticas incluyen elementos motivadores que ayudan a sus estudiantes en el aprendizaje autónomo y a percibir su cercanía como docente.	0	Sus profesores-tutores elaboran la guías didácticas incluyendo elementos motivadores que le facilitan su autoestudio.	0
Socio-humanística-Técnica		0,015		0,142
Socio-humanística-Biológica		0,01		0,1
Administrativa-Técnica		0,745		0,774
Administrativa-Biológica		0,885		0,718
Técnica-Biológica		0,692		0,66

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	4. Elabora la guía didáctica de sus materias teniendo en cuenta las dificultades de aprendizaje que pueden tener sus estudiantes, a fin de aportarles una ayuda significativa con la misma.	0,033	Sus profesores-tutores a través de las guías didácticas le ayudan a comprender, asimilar y profundizar las respectivas materias.	0
Socio-humanística-Técnica		0,044		0,001
Socio-humanística-Biológica		0,101		0,079
Administrativa-Técnica		0,509		0,181
Administrativa-Biológica		0,988		0,65
Técnica-Biológica		0,55		0,698

Socio-humanística-Administrativa	5. Selecciona los textos básicos de sus materias cuidando que los contenidos sean adecuados, actuales y estén estructurados didácticamente.	0,001	Sus profesores-tutores eligen sus textos básicos actualizados y con calidad científica.	0,001
Socio-humanística-Técnica		0,016		0,036
Socio-humanística-Biológica		0,798		0,359
Administrativa-Técnica		0,777		0,512
Administrativa-Biológica		0,004		0,943
Técnica-Biológica		0,016		0,653

Socio-humanística-Administrativa	6. Respeta el horario que ha establecido para atender a sus estudiantes.	0,028	Sus profesores-tutores respetan el horario que han establecido para sus tutorías.	0,004
Socio-humanística-Técnica		0,317		0,009
Socio-humanística-Biológica		0,254		0,756
Administrativa-Técnica		0,736		0,198
Administrativa-Biológica		0,01		0,269
Técnica-Biológica		0,09		0,094

Socio-humanística-Administrativa	7. Ayuda a sus estudiantes con bibliografía complementaria pertinente y actualizada.	0,004	Sus profesores-tutores le sugieren bibliografía complementaria que le ayude a adquirir un mejor conocimiento de las materias.	0
Socio-humanística-Técnica		0,254		0,037
Socio-humanística-Biológica		0,027		0,714
Administrativa-Técnica		0,511		0,825
Administrativa-Biológica		0,918		0,098
Técnica-Biológica		0,523		0,14

Con el fin de identificar las variables que expresan mayores fortalezas y debilidades en el valor *responsabilidad* se eligió, para este análisis, el rango más alto: *siempre*. El motivo de esta decisión se debe a que nuestro estudio es de carácter global, es decir, no hacemos referencia a profesores y estudiantes específicos sino a toda la experiencia docente y discente

del período elegido para esta investigación. En el caso de los docentes, sus respuestas harían referencia a todas las materias que tienen a su cargo en la modalidad a distancia y en el caso de los estudiantes, este mismo rango, nos expresan su percepción respecto a la totalidad de sus docentes. Por lo tanto, consideramos que, en este rango, ambas poblaciones expresarían, su percepción, con mayor objetividad.

Tabla 39. Porcentajes del rango siempre en profesores y estudiantes en los diferentes ítems del valor responsabilidad.

Población de profesores					Población de estudiantes				
Ítems del valor responsabilidad	Áreas de conocimiento				Ítems del valor responsabilidad	Áreas de conocimiento			
	S-h.	A.	T.	B.		S-h.	A.	T.	B.
1. En la interacción con sus estudiantes, a través de los distintos canales de comunicación, tiene en cuenta la formación integral de los mismos.	70%	55%	39%	49%	1. Sus profesores-tutores se interesan por su formación integral a través de las distintas formas de interacción.	21%	15%	18%	15%
2. Por medio de las guías didácticas promueve valores en sus estudiantes.	57%	35%	28%	25%	2. Sus profesores-tutores por medio de las guías didácticas se interesan por transmitirle valores.	33%	24%	24%	18%
3. En las guías didácticas incluyen elementos motivadores que ayudan a sus estudiantes en el aprendizaje autónomo y a percibir su cercanía como docente.	57%	35%	28%	25%	3. Sus profesores-tutores elaboran la guías didácticas incluyendo elementos motivadores que le facilitan su autoestudio.	31%	24%	24%	18%
4. Elabora la guía didáctica de sus materias teniendo en cuenta las dificultades de aprendizaje que pueden tener sus estudiantes, a fin de aportarles una ayuda significativa con la misma.	63%	50%	44%	47%	4. Sus profesores-tutores a través de las guías didácticas le ayudan a comprender, asimilar y profundizar las respectivas materias.	30%	19%	16%	24%
5. Selecciona los textos básicos de sus materias cuidando que los contenidos sean adecuados, actuales y estén estructurados didácticamente.	77%	52%	53%	68%	5. Sus profesores-tutores eligen sus textos básicos actualizados y con calidad científica.	35%	29%	25%	30%

Población de profesores					Población de estudiantes				
Ítems del valor responsabilidad	Áreas de conocimiento				Ítems del valor responsabilidad	Áreas de conocimiento			
	S-h.	A.	T.	B.		S-h.	A.	T.	B.
6. Respeta el horario que ha establecido para atender a sus estudiantes.	67%	52%	57%	68%	6. Sus profesores-tutores respetan el horario que han establecido para sus tutorías.	42%	34%	25%	48%
7. Ayuda a sus estudiantes con bibliografía complementaria pertinente y actualizada.	70%	51%	57%	76%	7. Sus profesores-tutores le sugieren bibliografía complementaria que le ayude a adquirir un mejor conocimiento de las materias.	29%	19%	21%	33%

Si nos referimos a los profesores, destaca, que el mayor porcentaje del área socio-humanística, se ubica en el rango *siempre* en todos los ítems que miden este valor (entre el 57% y el 77%). Sin embargo, en el área administrativa, en este mismo rango *siempre*, el porcentaje de profesores oscila entre el 35% y 55% en los diferentes ítems. Queda en evidencia que el mayor número de profesores, del área socio-humanística, sienten mayor responsabilidad, en la formación de sus estudiantes, y, en un grado sensiblemente inferior, los del área administrativa.

Confrontando los resultados entre el sentir de los profesores, respecto a este valor y la percepción de los estudiantes en su formación en el mismo, por medio de la relación educativa, podemos observar que hay diferencias entre estas dos poblaciones, pero existe una cierta correlación ya que, en el caso de los estudiantes, los mayores porcentajes, en el rango *siempre*, se dan en el área socio-humanística (21% al 42%) mientras que en la administrativa oscila entre el 15% y 34%.

También se manifiestan diferencias significativas, en las dos población de profesores y estudiantes, en el resto de áreas del conocimiento, sin embargo, estas diferencias no se mantienen para todos los ítems que miden este valor. Subrayamos que en la población de los docentes, para cuatro de los siete indicadores: (ítems: 1, 2, 3 y 7) hay diferencia significativa entre el área socio-humanística y el área biológica; sin embargo en la población de estudiantes, ningún ítem muestra diferencias significativas entre estas dos áreas (Tabla 39).

Asimismo se muestran diferencias significativas, en ambas poblaciones, entre el área socio-humanística y técnica (Tabla 38). En el caso de los profesores dichas diferencias se ubican en

los 5 primeros ítems y en el caso de los estudiantes en los ítems 4, 5, 6 y 7; es decir, se observa concordancia en ambas poblaciones en los ítems 4 y 5 (Tabla 39).

Se observa que en el mayor rango, *siempre*, las tareas en las cuales los docentes sienten menor responsabilidad, tiene que ver con la promoción de valores en sus estudiantes por medio de las guías didácticas y la motivación para ayudar, a los estudiantes, por medio de la guía didáctica en el trabajo autónomo. Este sentir es el mismo en las cuatro áreas de conocimiento. Esto evidencia una debilidad axiológica, por parte de los profesores, en la elaboración de las guías didácticas, elemento relevante en educación a distancia, pues constituye uno de los medios fundamentales de interacción académica entre profesores y estudiantes. (Romero Fernández y Rubio Gómez, 2006; García Aretio, 2002). Otro aspecto en el que los profesores de todas las áreas, excepto en la técnica, manifiestan menor responsabilidad, en la formación de sus estudiantes, es tener en cuenta, para la elaboración de la Guía Didáctica, las dificultades de aprendizaje que éstos puedan tener. Los profesores del área técnica, donde muestran mayor debilidad, es en la interacción con sus estudiantes por medio de los distintos canales de comunicación. Es decir, reconocen que deben tener mayor diálogo educativo con sus estudiantes a distancia.

De lo que hemos expuesto, se desprende que un aspecto a fortalecer, en la labor docente, son las guías didácticas, teniendo en cuenta la importancia que las mismas tienen en el modelo educativo de la EaD que, como hemos manifestado en el marco teórico, sustituyen, en gran parte, a la presencia física del profesor y que deben contener aspectos de motivación y ayuda significativa en explicaciones y recursos que faciliten, a los estudiantes, la comprensión y asimilación de los temas más complejos en sus respectivas materias. “(...) es el documento que orienta el estudio, acercando a los procesos cognitivos del alumno el material didáctico, con el fin de que pueda trabajarlo de manera autónoma” (García Aretio, 2001, p. 242). De otra forma, no se presta un adecuado apoyo académico y axiológico a los estudiantes.

Las fortalezas del sentir de los profesores se sitúan en tener en cuenta la formación integral de sus estudiantes por medio de los distintos canales de comunicación en las áreas socio-humanística, administrativa. En el área técnica la mayor responsabilidad de los profesores se sitúa en respetar el horario establecido de atención a los estudiantes y ayudarle con bibliografía complementaria pertinente y actualizada. En el área biológica, los profesores sienten mayor responsabilidad con sus estudiantes en seleccionar textos adecuados y actualizados y en

proporcionarles bibliografía complementaria que les ayude a adquirir una mejor conocimientos de las materias.

Cotejando estos datos con la percepción de los estudiantes la mayor debilidad que detectan en sus profesores es que no les transmiten una formación integral por medio de la interacción docente, es decir, lo contrario a lo que manifiestan los docentes en este mismo ítem. También detectan debilidad, en el área socio-humanística, en la ayuda de sus profesores por medio de una bibliografía complementaria que les proporcionen mayores y mejores conocimientos. Esta última debilidad la perciben también los estudiantes del área administrativa además de no apreciar que las guías didácticas, que elaboran sus profesores, les ayuden a comprender, asimilar y profundizar en las respectivas materias. Este último aspecto también lo detectan los estudiantes del área técnica. En el área biológica la mayor debilidad que detectan los estudiantes, respecto a sus profesores, está en las guías didácticas que carecen de elementos motivadores que le faciliten su autoestudio y que les transmitan valores.

Los estudiantes de las cuatro áreas de conocimiento perciben, que la mayor fortaleza en sus profesores, en el valor de la responsabilidad, se concreta en respetar el horario que establecen para atenderles y en la selección de los textos básicos que los consideran actualizados y de alta calidad científica. Aún destacando la importancia de estos dos aspectos, los profesores muestran debilidad en los ítems que, a nuestro criterio, más se relacionan con su responsabilidad docente a fin de poder formar integralmente a sus estudiantes, por medio de este canal de comunicación que debe promover un constante y efectivo diálogo, con el estudiante, en el ámbito académico, motivacional y axiológico. Es pertinente mencionar que en la interacción académica, la responsabilidad del educador respecto del educando es de gran relevancia pues, además de las competencias profesionales debe transmitir hábitos, actitudes y valores con un contenido ético (Barba Martín y Alcántara Santuario, 2003).

A su vez recordemos que, cuando se les ha preguntado a los profesores que prioricen los medios en los que se apoya para la transmisión de valores a sus estudiantes, el mayor porcentaje, (30,30%) ha manifestado que lo hacen por medio del oportuno cumplimiento de sus responsabilidades como profesor-tutor de la modalidad a distancia, (ver Figura 32), con lo cual se detecta una falta de coherencia de este medio de transmisión por parte de los docentes.

5.7.2.3. **Diálogo.**

El siguiente valor vinculado al trabajo en equipo es el *diálogo*. Lo consideramos totalmente necesario, porque implica intercambio de ideas que siempre enriquecen, frente a toda forma de imposición. Cuando falla el diálogo, es decir, no existe la comunicación fluida entre profesores y estudiantes, se cae en un autismo académico y educativo. Este riesgo puede darse, de manera especial, en la educación a distancia, donde el sentimiento de soledad del estudiante puede ser fuerte. Por ello se necesita que el profesor tenga la iniciativa y el cuidado de establecer y mantener una interacción frecuente, que ayude al estudiante a no percibir aislamiento y soledad.

En educación a distancia el concepto que asumimos, porque consideramos que es el que más propiamente describe la relación educativa entre profesor-estudiante, es la definición ya citada de García Aretio (2001): *diálogo didáctico mediado*⁵⁵. Se incidió más, en este valor, en el caso de los profesores con un ítem adicional, pues nuestro interés, en este caso, comprendía también conocer el clima de diálogo que el profesor fomentaba entre los demás profesores como sujetos que integran grupos de trabajo universitario, asumiendo que, en la medida que lo incorporen en el día a día de la convivencia universitaria, seguramente lo tendrán en cuenta en cuanto a la formación de sus estudiantes. Con el fin de verificar si había relación entre el clima de diálogo que el profesor genera en su grupo de trabajo con el que transmite a sus estudiantes se determinó el coeficiente de correlación de Spearman. Se confirmó que existía correlación entre estas dos variables, ya que el valor de *Rho* es de 0.371, ($p = 0$) lo cual nos indica, que si bien existe correlación, ésta es baja al igual que lo anteriormente analizado en el valor confianza.

Los datos evidencian que los profesores promueve más el diálogo académico y didáctico con sus estudiantes. En el rango más alto, *siempre*, alcanza el 67,9%; mientras que, el promover un clima de diálogo en su grupo de trabajo para enriquecer aspectos pedagógicos y didácticos en su docencia, únicamente el 34,8% alcanza este mismo rango. De aquí se puede deducir que los profesores, en un alto porcentaje, tienen en cuenta este valor en la relación con sus estudiantes y muestran debilidad, en este valor, entre los docentes, en sus respectivos grupos de trabajo, siendo un aspectos que es necesario fortalecer.

55 Subrayado propio. Se quiere subrayar que la relación bidireccional, en educación a distancia es fundamental y que es el profesor-tutor el que debe tener la iniciativa en el mismo.

Se analizó si había diferencias estadísticamente significativas entre las poblaciones objeto del presente estudio (estadístico Kruskal Wallis) y, en la población de los profesores se encontró que sí había en el primer ítem de este valor ($p = 0.024$). En la población de estudiantes se halló diferencia significativa en el ítem 2 ($p = 0.001$). Con el fin de determinar en cuál de las cuatro áreas de conocimiento se situaba esta diferencia, por medio del estadístico U de Mann-Whitney, se encontraron diferencias, en el caso de los profesores, entre el área socio-humanística y administrativa en el ítem 1 ($p = 0.004$) y en el ítem 3 ($p = 0.037$); entre el socio humanística y la técnica en el ítem 2 ($p = 0.032$) y entre la socio-humanística y la biológica en el ítem 3 ($p = 0.046$). No se encontraron diferencias entre las demás áreas.

En cuanto a la población de estudiantes, las diferencias se ubican entre el área socio-humanística y administrativa en el ítem 1 ($p = 0.025$) y en el ítem 2 ($p = 0$). También hay diferencia, en esta población, entre el área socio-humanística y técnica en el ítem 2 ($p = 0.02$). En todos los demás ítems no hay diferencias significativas. Para visualizar estas diferencias se muestran las Figuras 50 a y b; 51.a y b; 52 a y b.

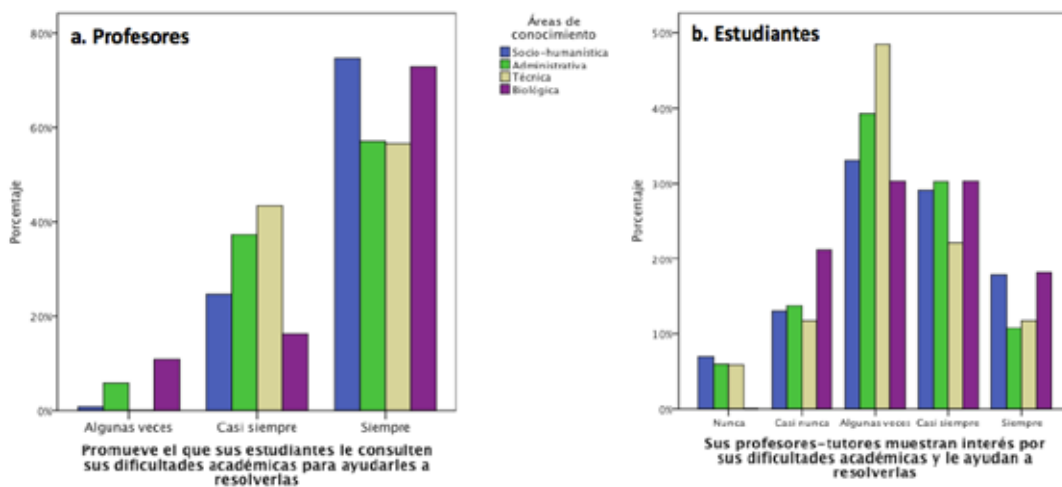


Figura 50. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del primer ítem que mide el valor diálogo.

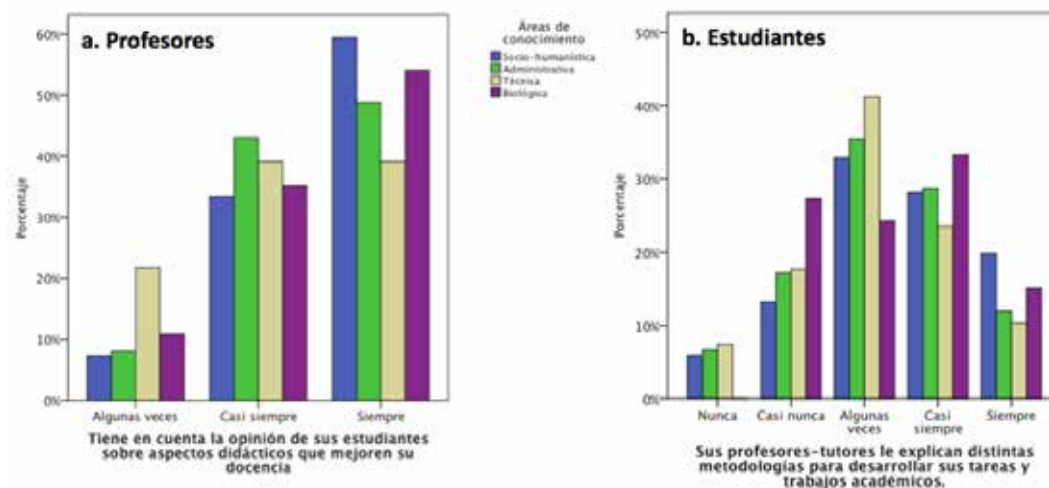


Figura 51. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem que mide el valor diálogo.

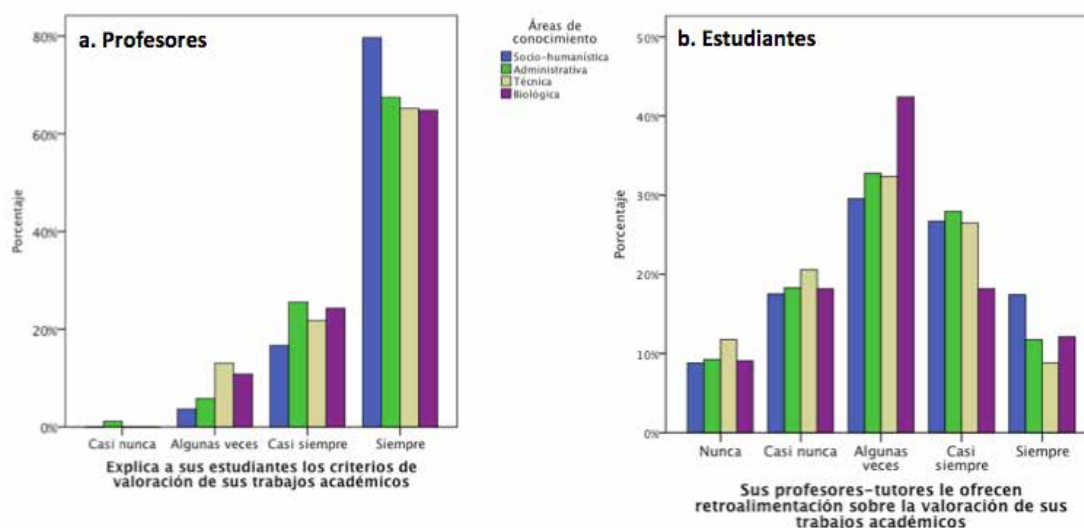


Figura 52. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del tercer ítem que mide el valor diálogo.

Nuevamente las gráficas arrojan diferencias relevantes entre el sentir de los profesores respecto a su vivencia de este valor y la percepción por parte de los estudiantes en su vinculación educativa con sus profesores. A simple vista lo que manifiestan los profesores se ubica, prácticamente, en los dos rangos más altos, no siendo relevantes los demás rangos de valor. Este comportamiento se observa en las cuatro áreas de conocimiento (Figura 50.a, 51.a. y 52.a).

En cuanto a la percepción de los estudiantes, en cambio, el mayor porcentaje se ubica en el rango medio *algunas veces* en todas las áreas de conocimiento (Figura 50.b, 51.b. y 52.b), es

decir, un porcentaje relevante de los estudiantes, percibe un débil apoyo de sus profesores en las necesidades formativas que tienen.

Es un valor débil en la percepción de los estudiantes y altamente valorado entre los docentes. La conclusión a la que podemos llegar es que es insuficiente el apoyo que los profesores brindan a los estudiantes en estos aspectos: prestarles ayuda en sus dificultades académicas, ayudarles con el apoyo de varias estrategias metodológicas y aportarles retroalimentación sobre sus diferentes actividades académicas, que son acciones de vital importancia para el estudiante y señal clara para percibir la presencia de sus profesores. Se observa que el diálogo es un valor a fortalecer en los profesores que deben ir más allá del “mero cumplimiento” de lo establecido.

5.7.2.4. **Generosidad.**

Otro de los valores que consideramos necesarios, para el trabajo en equipo, es el de la generosidad o servicio. Sin esta disposición generosa, el trabajo en equipo se limita y se empobrece y puede llegar a constituir un verdadero obstáculo en los resultados que se esperan.

Es un valor importante en la formación de los estudiantes, pues consideramos imprescindible que estos, como futuros profesionales y ciudadanos sepan incorporar, el espíritu de servicio, en todos los ámbitos de su vida a fin de contribuir a generar un nuevo clima social. Es un valor vinculado a la finalidad de la misión de la UTPL: servir a la sociedad.

Hemos considerado conveniente, en este caso, expresar los resultados globales obtenidos, por ambas poblaciones, porque reflejan, con claridad, la diferencia entre la apreciación, por los profesores, respecto a los ítems que miden este valor, y la percepción de los estudiantes respecto a su formación en los mismos.

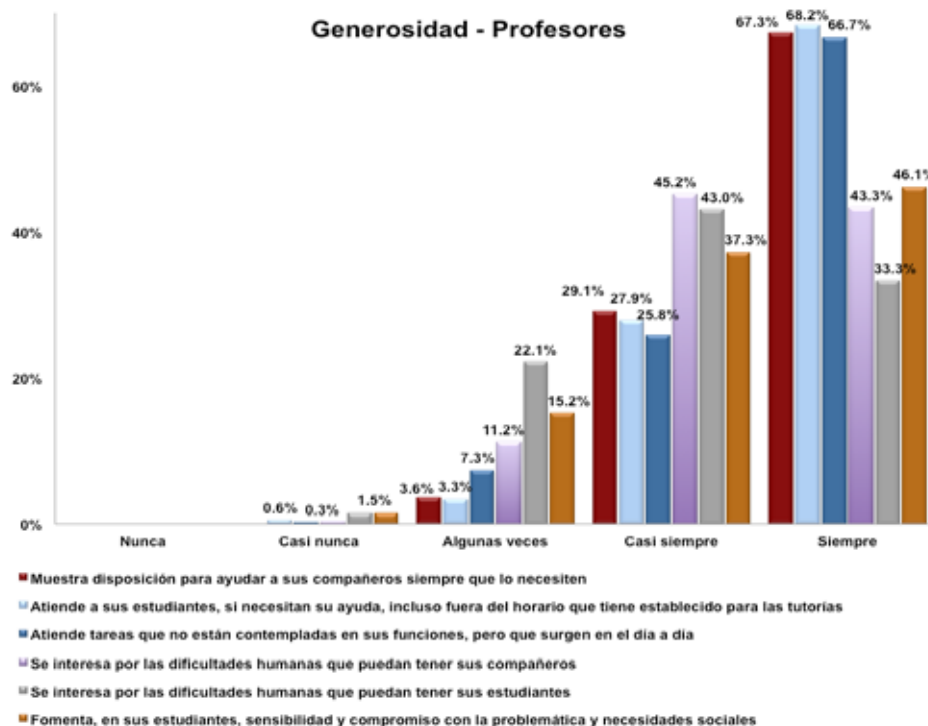


Figura 53. Sentir global de los profesores respecto al valor “generosidad”.

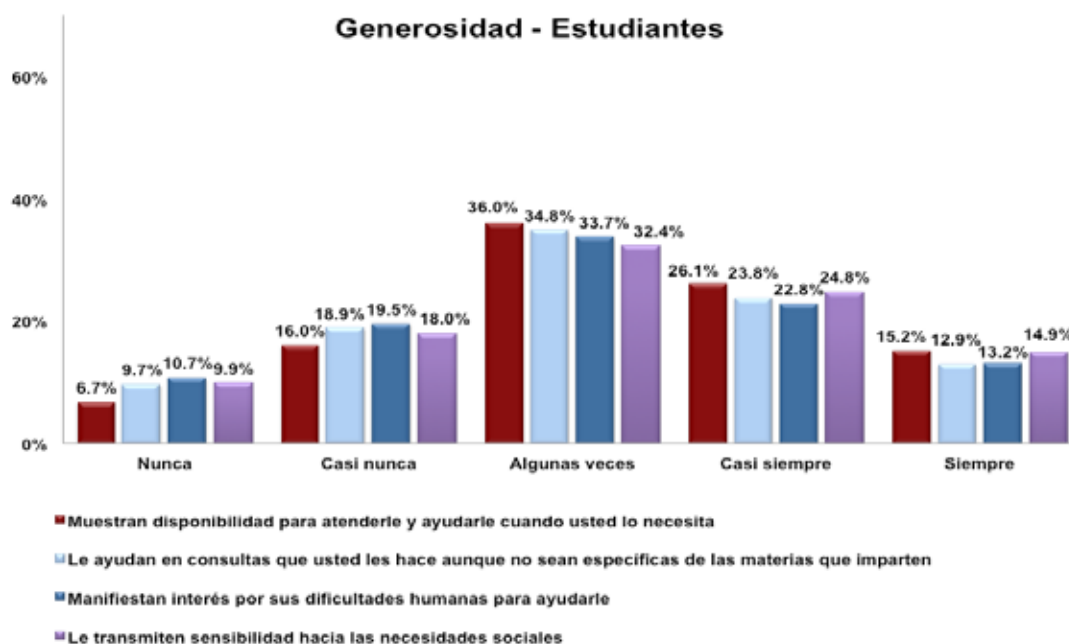


Figura 54. Percepción global de los estudiantes respecto al valor “generosidad”.

Al igual que en otros valores ya analizados, en el caso de los profesores, se han incluido ítems que hacen referencia a su conducta como parte de un grupo de trabajo universitario. En concreto, se realizó este sondeo por medio de dos ítems: “Muestra disposición para ayudar a sus compañeros siempre que lo necesiten” y “Se interesa por las dificultades humanas que

puedan tener sus compañeros”. El mayor porcentaje de los profesores se sitúa, en el primer ítem, en los dos rangos más altos, por lo que podemos afirmar que tienen una gran disposición, para la ayuda mutua, entre sus compañeros. Respecto al segundo ítem, que sondeaba el interés que tienen por las dificultades humanas que puedan tener sus compañeros, el porcentaje es menor, en estos dos rangos más altos de valoración, el 43,3% responden *siempre* y el 45,2% *casi siempre* (Figura 53). Podemos deducir que, mientras existe un buen ambiente de ayuda mutua en las tareas universitarias entre los profesores, menos del 50% de los mismos se interesan por las dificultades humanas que puedan tener sus compañeros. Tratándose del valor de la generosidad, que debe disponer a la persona al servicio de los demás, si bien este segundo ítem no hace referencia a lo estrictamente académico, sí revela que no se estima, con igual importancia, el interés por la ayuda que los profesores pueden prestarse, unos a otros, en aspectos más personales. Nuestro criterio es, al respecto, que cuanta más ayuda mutua se brinden, mejor ambiente se generará y más fecundo será el trabajo docente e investigativo y, sin duda, se tendrá presente en la formación de los estudiantes.

También nos interesaba conocer si había relación entre el interés que muestran los profesores, por las dificultades humanas entre sus compañeros de trabajo, y el que manifiestan por las de sus estudiantes en este mismo aspecto. El coeficiente de correlación de Spearman, mostró un valor de *Rho* de 0.554, ($p = 0$) que confirmó que, existiendo correlación entre los dos ítems, ésta es moderada.

Respecto a este ítem, sobre el interés que muestran respecto a las dificultades humanas que puedan tener los estudiantes, el sentir de los profesores es similar en las cuatro áreas de conocimiento (Tabla 40) pero, no así, en el caso de los estudiantes (Tabla 41) que revela, según el estadístico U de Mann-Whitney, diferencias, estadísticamente significativas, entre el área socio-humanística y administrativa ($p = 0.001$) siendo mayor, la percepción de los estudiantes, en el área socio-humanística. Destacamos, asimismo, que en este ítem, hay un porcentaje significativo de estudiantes que perciben que *nunca* sus profesores manifiestan interés por sus dificultades humanas para ayudarles (área biológica 15%, área administrativa 12% y 10% en las áreas socio-humanística y técnica) mientras que, en estos dos rangos inferiores, no hay ningún porcentaje de docentes. Podemos concluir que, a pesar de que los profesores tienen un alto sentir respecto a la ayuda que brindan a sus estudiantes en dificultades más personales, los estudiantes no lo perciben en igual medida. Sólo los estudiantes del área socio-humanística

llegan a percibir, en mayor grado, esta ayuda. Tal como decíamos en líneas anteriores, consideramos que la tutela integral hacia los estudiantes, por parte de sus profesores-tutores, es un aspecto importante en el acompañamiento motivacional que, siendo importante en todo acto educativo, independientemente de la modalidad de estudio, es mucho más relevante en estudiantes a distancia a fin de que éstos se sientan acompañados en sus posibles dificultades personales, teniendo en cuenta que, el perfil de los estudiantes de esta modalidad de estudios, en su inmensa mayoría, tiene otras responsabilidades laborales y familiares y que pueden proporcionarles dificultades que, sin ser de carácter estrictamente académico, sí influyen en su rendimiento y sobre todo en su formación.

Por otra parte, el valor de la generosidad, no se limita al “cumplimiento docente” sino que abarca un plus, que en el caso del profesor-tutor a distancia, se hace totalmente necesaria esta cercanía.

Tabla 40. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor generosidad en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de profesores.

PROFESORES							
Valor	Ítems	Áreas	N	Rango promedio	X2	g.l.	Significación
Generosidad	Atiende a sus estudiantes, si necesitan su ayuda, incluso fuera del horario que tiene establecido para las tutorías.	Socio-humanística	138	149,64	5,656	3	0,13
		Administrativa	86	137,05			
		Técnica	23	116,52			
		Biológica	37	144,70			
	Atiende tareas que no están contempladas en sus funciones, pero que surgen en el día a día.	Socio-humanística	138	142,17	0,135	3	0,987
		Administrativa	86	143,75			
		Técnica	23	144,78			
		Biológica	37	139,42			
	Se interesa por las dificultades humanas que puedan tener sus estudiantes.	Socio-humanística	138	153,77	6,583	3	0,086
		Administrativa	86	131,52			
		Técnica	23	120,96			
		Biológica	37	139,39			
	Fomenta, en sus estudiantes, sensibilidad y compromiso con la problemática y necesidades sociales.	Socio-humanística	138	158,54	12,738	3	0,005
		Administrativa	86	123,50			
		Técnica	23	127,85			
		Biológica	37	135,95			

Tabla 41. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor generosidad en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de estudiantes.

ESTUDIANTES							
Valor	Ítems	Áreas	N	Rango promedio	X ²	g.l.	Significación
Generosidad	Sus profesores-tutores muestran disponibilidad para atenderle y ayudarle cuando usted lo necesita.	Socio-humanística	1022	850,69	15,152	3	0,002
		Administrativa	519	761,61			
		Técnica	68	789,43			
		Biológica	33	925,59			
	Sus profesores-tutores, le ayudan en consultas que usted hace aunque no sean específicas de las materias que imparten.	Socio-humanística	1022	857,74	18,647	3	0
		Administrativa	519	752,89			
		Técnica	68	784,09			
		Biológica	33	855,23			
	Sus profesores-tutores manifiestan interés por sus dificultades humanas para ayudarle.	Socio-humanística	1022	849,93	11,398	3	0,01
		Administrativa	519	768,32			
		Técnica	68	786,21			
		Biológica	33	850,20			
	Sus profesores-tutores le transmiten sensibilidad hacia las necesidades sociales.	Socio-humanística	1022	856,57	16,819	3	0,001
		Administrativa	519	763,39			
		Técnica	68	732,20			
		Biológica	33	833,32			

Analizaremos, seguidamente, los resultados obtenidos en los cuatro ítems similares a la población de profesores y estudiantes. A pesar de que la tónica se repite: los profesores, en general, valoran altamente la vivencia de este valor, no sucede lo mismo en el caso de los estudiantes, pues, en relación con otros valores ya analizados, hay un mayor porcentaje de estudiantes que, sitúa su percepción, en el rango intermedio *algunas veces*. Un porcentaje elevado de profesores, el 68,2%, afirman que *siempre* atienden a sus estudiantes, incluso fuera del horario que han establecido para sus tutorías, es decir, muestran su generosidad *siempre* en ese porcentaje. Según el estadístico de Kruskal Wallis este sentir es similar en las cuatro áreas de conocimiento (Tabla 40) En cambio, sólo el 15,2% de los estudiantes perciben, en este mismo rango, que son atendidos por sus profesores siempre que lo necesitan. Esta percepción de los estudiantes no es similar entre las cuatro áreas de conocimiento (Tabla 41). Las diferencias, en esta población, según el estadístico de U de Mann-Whitney, se ubican entre el área socio-

humanística y administrativa ($p = 0$) y entre la administrativa y biológica ($p = 0.04$). De estas áreas los porcentajes son más similares entre el área biológica (24% en el rango *siempre*) y socio-humanística (17% en el rango *siempre*) respecto al área administrativa (11% en el rango *siempre*). Atendiendo a la percepción de los estudiantes podemos concluir que la mayor debilidad, en la disponibilidad de los profesores para atender a sus estudiantes siempre que lo necesitan, está en el área administrativa. Por lo tanto es un valor que debe ser fortalecido en los docentes de esta área de conocimiento.

Otra diferencia importante en la transmisión de la generosidad a los estudiantes radica en que el 96% de los profesores sostiene que *siempre o casi siempre* atienden tareas que no están dentro de sus funciones, pero que surgen en el día a día, no existiendo diferencias significativas entre las cuatro áreas de conocimiento (Tabla 40). Sin embargo, el porcentaje de estudiantes que, en estos mismos rangos, sienten la ayuda de sus profesores, ante cualquier consulta, incluso las que no están relacionadas propiamente con las materias que imparten, apenas alcanza el 36,7%. Esto significa que los estudiantes no lo perciben como una actitud habitual por parte de sus profesores sino, más bien, en ocasiones puntuales. La percepción de los estudiantes no es similar entre las cuatro áreas de conocimiento (Tabla 41). Según el estadístico U de Mann-Whitney, hay diferencias significativas entre las áreas socio-humanística y administrativa ($p = 0$). La percepción más alta de los estudiantes, en los rangos *siempre* y *casi siempre*, está en el área socio-humanística, 41%, respecto a la administrativa que sólo alcanza el 30%. Es por ello que se debe potenciar, este aspecto, en los profesores de esta área.

En lo relativo a desarrollar sensibilidad ante la problemática y necesidades sociales, en todos los rangos, el porcentaje de profesores, que afirman hacerlo, es sensiblemente mayor que la percepción de los estudiantes, excepto en el rango *algunas veces*, donde el porcentaje de estudiantes es casi el doble que el de profesores (Figura 53 y 54).

El sentir de los profesores, respecto al ítem 4, “fomentar en los estudiantes sensibilidad y compromiso con la problemática y necesidades sociales”, no es similar en las cuatro áreas de conocimiento (Tabla 40). Las diferencias se sitúan, según el estadístico U de Mann-Whitney entre el área socio-humanística y administrativa ($p = 0.001$). Según el mismo estadístico, la percepción de los estudiantes, en este mismo ítem, tiene diferencias significativas, al igual que en los profesores, entre las áreas socio-humanística y administrativa ($p = 0$) y entre la socio-

humanística y la técnica ($p = 0.036$). Queda en evidencia que, este aspecto, que puede despertar y desarrollar en el estudiante una especial sensibilidad para ayudar a mitigar las carencias y males que afectan a la sociedad, no lo están promoviendo, los profesores, en la medida que sería deseable, teniendo en cuenta que la misión institucional de la universidad conduce, toda la actividad universitaria, al “servicio de la sociedad” y este servicio se presta, en la medida en que la UTPL, sea capaz de formar a sus estudiantes en esta finalidad de su misión.

En conclusión, podemos decir que, si bien los profesores declaran que sus conductas, en los ítems analizados, son coherentes con la misión de la UTPL, porque sus valoraciones se sitúan entre *siempre* y *casi siempre* y con porcentajes bajos en *algunas veces*, fallan a la hora de transmitir este valor a sus estudiantes a través de acciones concretas, como sería deseable que lo hicieran. Los ítems menos valorados por los profesores, interés por las dificultades humanas que puedan tener sus estudiantes y el fomento de la sensibilidad y compromiso con la problemática y necesidades sociales, son los que a nuestro juicio evidencian, de manera especial, el valor de la generosidad, que, como tal valor, representa una disposición de ayuda, no sólo en lo académico, sino en aspectos más personales.

En nuestro criterio, es importante que los estudiantes perciban que sus profesores están disponibles para cualquier consulta, que son ayudados tanto en temas académicos, como personales, teniendo en cuenta que, muchas veces, las dificultades de carácter personal pueden afectar, en gran medida, al rendimiento académico, especialmente en los estudiantes de la modalidad a distancia. Es igualmente relevante que los estudiantes sean motivados y guiados por el ejemplo de sus profesores, a adquirir sensibilidad ante la problemática y necesidades sociales, reflexionar sobre qué pueden aportar, desde su formación académica y humana, al entorno en el que se desenvuelve su vida, cómo prepararse para dar respuestas pertinentes y eficaces a los males que aquejan la sociedad actual. Al igual que en otros valores, el profesor debe ser orientado, en estos aspectos fundamentales, de la educación integral de sus estudiantes y de maneras especial, tal como ha quedado demostrado, los profesores del área administrativa. Recordemos que los profesores deben asumir la responsabilidad de formar auténticos ciudadanos y profesionales responsables y comprometidos éticamente con la realidad social que les rodea (Martínez et al., 2002).

5.7.2.5. **Respeto.**

El último valor que analizaremos, vinculado al trabajo en equipo, es el del respeto. Podemos decir que es un valor transversal a todos pero, lo hemos situado en este ámbito axiológico, porque es donde creemos que es esencial y columna vertebral de los demás valores ya expuestos. Donde hay carencia de respeto, no puede haber trabajo en equipo, ni convivencia, ni trabajo fecundo y, por lo tanto, tampoco se puede dar el diálogo, la generosidad, la confianza, la responsabilidad si nos ceñimos al ámbito universitario. Saliendo fuera de este ambiente, los males que muchas veces aquejan a las personas y a los pueblos tienen su raíz en la falta de respeto, que anula a la misma persona y limita el que puedan aflorar otros valores.

Hemos abordado este valor con siete ítems que pretenden investigarlo en conductas concretas entre los profesores y su reflejo en la formación de los estudiantes. En general se hace referencia a ámbitos que tienen que ver con aspectos del cumplimiento de las labores docentes en educación a distancia, pues consideramos que cuando éstas no se realizan adecuadamente, constituyen una falta de respeto hacia los estudiantes y, a la vez, si éstas se cumplen con esmero, los estudiantes deberían sentir que son respetados por sus profesores.

Para afrontar el análisis de los ítems que pretende evaluar este valor, en ambas poblaciones, recurrimos al estadístico Kruskal Wallis para conocer si el sentir de los profesores y la percepción que los estudiantes tenían, eran similares en las cuatro áreas de conocimiento. Los resultados se muestran en las Tablas 42 y 43.

Tabla 42. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor respeto en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de profesores.

Valor	Ítems	Áreas	N	Rango promedio	X2	g.l.	Significación
Respeto	Tiene en cuenta las opiniones de sus compañeros a pesar de sean distintas a las suyas.	Socio-humanística	138	149,89	3,976	3	0,264
		Administrativa	86	135,09			
		Técnica	23	149,89			
		Biológica	37	127,57			
	Asiste puntualmente a impartir sus tutorías virtuales.	Socio-humanística	138	153,18	6,924	3	0,074
		Administrativa	86	130,90			
		Técnica	23	120,76			
		Biológica	37	143,14			
	Prepara cuidadosamente sus tutorías virtuales para responder adecuadamente a sus estudiantes.	Socio-humanística	138	154,85	8,51	3	0,037
		Administrativa	86	127,67			
		Técnica	23	125,39			
		Biológica	37	141,54			
	Acompaña académicamente a sus estudiantes por medio del EVA, ingresando explicaciones y recursos didácticos según la periodicidad establecida por la universidad.	Socio-humanística	138	152,97	8,796	3	0,032
		Administrativa	86	140,37			
		Técnica	23	132,20			
		Biológica	37	114,81			
	Responde a las consultas que sus estudiantes le hacen por correo electrónico en un tiempo máximo de 24 horas.	Socio-humanística	138	160,75	17,97	3	0
		Administrativa	86	129,17			
		Técnica	23	127,33			
		Biológica	37	114,85			
Fomenta un clima de respeto y empatía con sus estudiantes.	Socio-humanística	138	153,65	9,682	3	0,021	
	Administrativa	86	130,98				
	Técnica	23	139,26				
	Biológica	37	129,70				
Acoge las ideas de sus estudiantes con agrado y las tiene en cuenta	Socio-humanística	138	150,01	3,146	3	0,37	
	Administrativa	86	135,17				
	Técnica	23	138,78				
	Biológica	37	133,84				

Tabla 43. Prueba de Kruskal Wallis de los ítems del valor respeto en función de agrupación por áreas de conocimiento en la población de estudiantes.

Valor	Ítems	Áreas	N	Rango promedio	X2	g.l.	Significación
Respeto	Sus profesores-tutores respetan sus opiniones a pesar de que sean distintas de las suyas.	Socio-humanística	1022	855,20	16,18	3	0,01
		Administrativa	519	762,33			
		Técnica	68	750,65			
		Biológica	33	854,59			
	Sus profesores-tutores son puntuales para impartir sus tutorías virtuales en el horario establecido.	Socio-humanística	1022	859,25	20,66	3	0
		Administrativa	519	756,69			
		Técnica	68	727,96			
		Biológica	33	864,33			
	Sus profesores-tutores, en las tutorías virtuales responden adecuadamente a sus consultas.	Socio-humanística	1022	864,78	27,61	3	0
		Administrativa	519	749,32			
		Técnica	68	700,13			
		Biológica	33	866,47			
	Sus profesores-tutores, le aportan semanalmente aportaciones y recursos didácticos por medio del EVA.	Socio-humanística	1022	856,60	16,15	3	0,001
		Administrativa	519	764,99			
		Técnica	68	744,56			
		Biológica	33	781,62			
	Sus profesores-tutores, responden a sus consultas, realizadas por correo electrónico, en un tiempo máximo de 24 horas.	Socio-humanística	1022	850,74	14,07	3	0,03
		Administrativa	519	769,73			
		Técnica	68	736,49			
		Biológica	33	905,50			
	Sus profesores-tutores le brindan un trato de comprensión y respeto.	Socio-humanística	1022	846,03	8,907	3	0,031
		Administrativa	519	781,12			
		Técnica	68	750,30			
		Biológica	33	843,56			
Sus profesores-tutores acogen con interés sus ideas y las tienen en cuenta.	Socio-humanística	1022	845,99	8,361	3	0,039	
	Administrativa	519	779,51				
	Técnica	68	768,81				
	Biológica	33	832,03				

Podemos observar que, en lo que a los profesores se refiere, hay diferencias significativas en todos los ítems a excepción del ítem nº 1 y del nº 7. (Tabla 42), en el caso de los estudiantes, los datos revelan que han diferencias significativas en todos los ítems (Tabla 43).

A fin de averiguar entre qué áreas de conocimiento se encuentran estas diferencias, se aplicó el estadístico U de Mann-Whitney. Los resultados obtenidos se muestran en la Tabla 44.

Tabla 44. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor respeto en función de agrupación por áreas de conocimiento.

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	Tiene en cuenta las opiniones de sus compañeros a pesar de sean distintas a las suyas.	0,146	Sus profesores-tutores respetan sus opiniones a pesar de que sean distintas de las suyas.	0
Socio-humanística-Técnica		0,991		0,071
Socio-humanística-Biológica		0,104		0,998
Administrativa-Técnica		0,397		0,806
Administrativa-Biológica		0,595		0,261
Técnica-Biológica		0,259		0,288

Socio-humanística-Administrativa	Asiste puntualmente a impartir sus tutorías virtuales.	0,028	Sus profesores-tutores son puntuales para impartir sus tutorías virtuales en el horario establecido.	0
Socio-humanística-Técnica		0,054		0,023
Socio-humanística-Biológica		0,421		0,951
Administrativa-Técnica		0,53		0,58
Administrativa-Biológica		0,038		0,187
Técnica-Biológica		0,249		0,169

Socio-humanística-Administrativa	Prepara cuidadosamente sus tutorías virtuales para responder adecuadamente a sus estudiantes.	0,007	Sus profesores-tutores, en las tutorías virtuales responden adecuadamente a sus consultas.	0
Socio-humanística-Técnica		0,079		0,004
Socio-humanística-Biológica		0,297		0,975
Administrativa-Técnica		0,829		0,364
Administrativa-Biológica		0,33		0,154
Técnica-Biológica		0,407		0,096

Socio-humanística-Administrativa	Acompaña académicamente a sus estudiantes por medio del EVA, ingresando explicaciones y recursos didácticos según la periodicidad establecida por la universidad.	0,206	Sus profesores-tutores, le aportan semanalmente aportaciones y recursos didácticos por medio del EVA.	0
Socio-humanística-Técnica		0,182		0,050
Socio-humanística-Biológica		0,004		0,334
Administrativa-Técnica		0,648		0,701
Administrativa-Biológica		0,09		0,788
Técnica-Biológica		0,356		0,639

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	Responde a las consultas que sus estudiantes le hacen por correo electrónico en un tiempo máximo de 24 horas.	0,001	Sus profesores-tutores, responden a sus consultas, realizadas por correo electrónico, en un tiempo máximo de 24 horas.	0,001
Socio-humanística-Técnica		0,033		0,056
Socio-humanística-Biológica		0		0,545
Administrativa-Técnica		0,925		0,504
Administrativa-Biológica		0,354		0,078
Técnica-Biológica		0,544		0,068

Socio-humanística-Administrativa	Fomenta un clima de respeto y empatía con sus estudiantes.	0,005	Sus profesores-tutores le brindan un trato de comprensión y respeto.	0,008
Socio-humanística-Técnica		0,214		0,089
Socio-humanística-Biológica		0,019		0,976
Administrativa-Técnica		0,563		0,612
Administrativa-Biológica		0,967		0,443
Técnica-Biológica		0,567		0,337

Socio-humanística-Administrativa	Acoge las ideas de sus estudiantes con agrado y las tiene en cuenta	0,124	Sus profesores-tutores acogen con interés sus ideas y las tienen en cuenta.	0,006
Socio-humanística-Técnica		0,459		0,179
Socio-humanística-Biológica		0,204		0,785
Administrativa-Técnica		0,818		0,833
Administrativa-Biológica		0,935		0,531
Técnica-Biológica		0,786		0,549

El sentir de la mayoría de los profesores (91,6%) es que *siempre y casi siempre* toman en cuenta las opiniones de sus compañeros a pesar de que sean distintas a las propias. Este sentir es similar en las cuatro áreas de conocimiento (Tabla 44). En cambio, la percepción de los estudiantes es distinta pues el porcentaje mayor de los mismos se encuentra en el rango *algunas veces*, siendo significativamente distinta la percepción entre las áreas socio-humanística y administrativa (Tabla 44). Esto se evidencia especialmente en el rango más alto en el cual el 23% de estudiantes del área socio-humanística perciben que sus profesores respetan sus opiniones aunque éstas sean distintas a las suyas, mientras que en el área administrativa, este rango alcanza el 14%.

Una de las funciones, de mayor relevancia en educación a distancia, tal como ha quedado expresado en el marco teórico, es la tutoría, por medio de la cual se muestra el respeto del profesor-tutor hacia el estudiante y, por ello, se transmite, con el ejemplo, este valor. Los ítems 2 al 5 hacen referencia, en la población de los profesores, a esta función tutorial. Los ítems 2 y 3, a la tutoría síncrona (tutorías virtuales), y los ítems 4 y 5 a la tutoría asíncrona

(correo electrónico y EVA). El ítem que hace referencia a la puntualidad de los profesores al impartir las tutorías virtuales, hay diferencias significativas, entre el área socio-humanística y administrativa y entre el área administrativa y biológica (Tabla 44). En las cuatro áreas de conocimiento, los porcentajes más altos de profesores se ubican en el rango *siempre*. Destaca el área técnica en la cual el 77% de los profesores manifiestan ser puntuales a la hora de impartir sus tutorías virtuales, lo que significa un acto de respeto hacia sus estudiantes. Sin embargo, llama poderosamente la atención que únicamente el 21% de los estudiantes, de esta misma área, perciben que sus profesores *siempre* son puntuales en esta actividad. El mayor porcentaje de estudiantes, respecto a este ítem, tiende al rango central *algunas veces*.

El tercer ítem hace referencia a la cuidadosa preparación de las tutorías virtuales por los profesores. Los porcentajes más altos se sitúan en el rango *siempre*, destacando, nuevamente, el área técnica (83%). Para este ítem las diferencias significativas se encuentran entre las áreas socio-humanística y administrativa (Tabla 44). La percepción de los estudiantes, en este ítem, muestra también diferencias significativas en las mismas áreas que en el caso de los profesores (socio-humanística y administrativa) y adicionalmente entre las áreas socio-humanística y técnica. En la población de estudiantes, el porcentaje mayor, se sitúa en *casi siempre* con valores similares (36% y 37%) excepto el área técnica que alcanza el 31%.

El cuarto y quinto ítems hace referencia a la función tutorial asíncrona. El cuarto se refiere al acompañamiento académico oportuno de los profesores a los estudiantes a través del EVA. Como en casos anteriores, los porcentajes mayores de los profesores se colocan en el rango más alto *siempre* como se puede observar en la Figura 55.

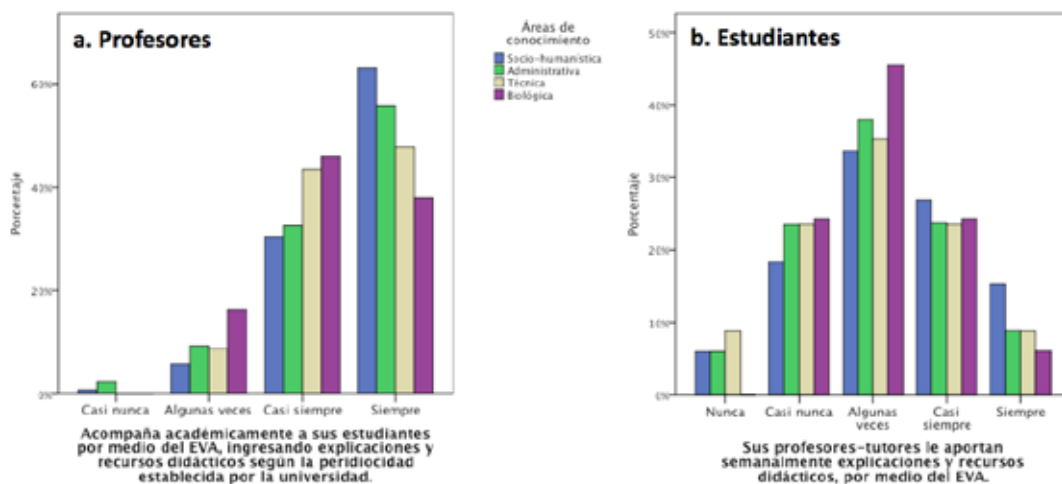


Figura 55. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del cuarto ítem que mide el valor respeto.

Se observa que hay una gran diferencia entre el sentir docente, respecto al acompañamiento a sus estudiantes por medio del EVA y la percepción de los estudiantes. En el caso de los profesores hay diferencia significativa entre las áreas socio-humanística y biológica y en el caso de los estudiantes entre las áreas socio-humanística y administrativa y socio-humanística y técnica (Tabla 44).

En la interacción asíncrona entre profesores y estudiantes, por medio del correo electrónico, se observa una diferencia respecto al sentir de los profesores en comparación con otros valores ya analizados. En este caso, el mayor porcentaje de profesores se sitúa en el rango *casi siempre*, a excepción del área socio-humanística cuyo mayor porcentaje se ubica en *siempre*. En la Tabla 44 se muestra que, esta última área de conocimiento, es significativamente distinta a las demás. En la población de estudiantes los mayores porcentajes se sitúan en los rangos más bajos (Figura 56).

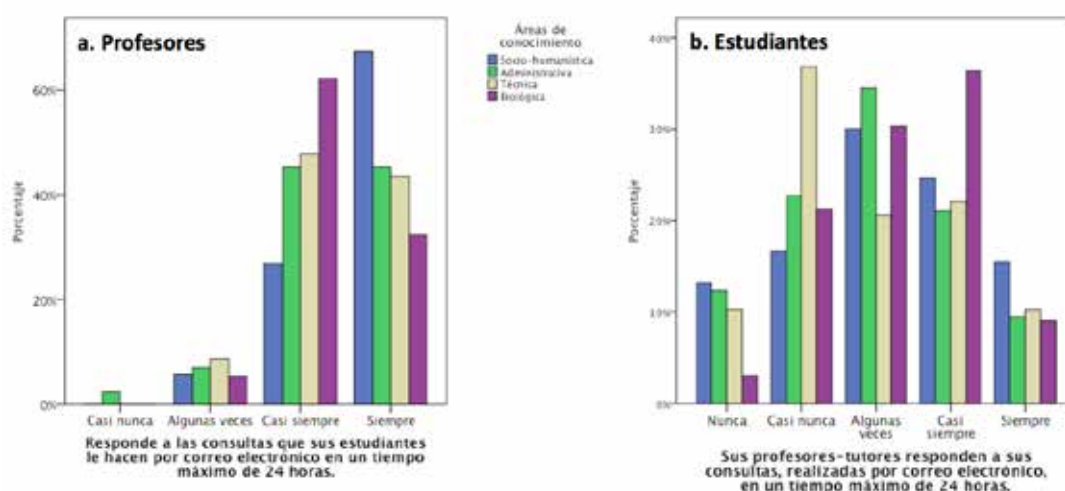


Figura 56. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del quinto ítem que mide el valor respeto.

En cuanto al sexto ítem, que evalúa el grado de comprensión y respeto que los profesores transmiten a los estudiantes, y cómo lo perciben estos últimos, podemos ver que, en el caso de los profesores, hay diferencias estadísticamente significativas, entre las áreas socio-humanística y administrativa y la socio-humanística y biológica (Tabla 44) siendo, los profesores del área socio-humanística, los que expresan un sentir superior en el rango *siempre*. En cuanto a la percepción de los estudiantes, la diferencia significativa está únicamente entre el área socio-humanística y administrativa. También en este caso el porcentaje mayor de estudiantes que se

ubicar en el rango *siempre* son los del área socio-humanística. En la Figura 57 se reflejan estos resultados:

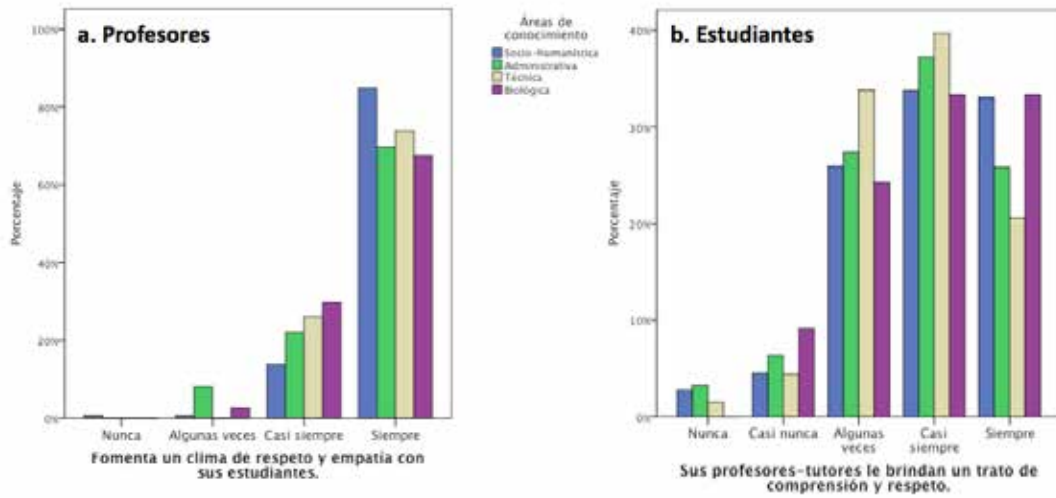


Figura 57. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del sexto ítem que mide el valor respeto.

En el séptimo indicador, la mayoría de los profesores se ubican en los dos rango más altos, *siempre* y *casi siempre*, resultados que no muestran diferencias significativas entre las cuatro áreas de conocimiento (Tabla 44). Sin embargo, la percepción de los estudiantes, no tiene relación con el sentir de los profesores. En el caso de los estudiantes hay diferencias significativas entre el área socio-humanística y administrativa (Tabla 44) siendo el área socio-humanística donde, un mayor porcentaje de estudiantes, expresan que siempre sus profesores-tutores acogen con interés sus ideas y las tienen en cuenta. Para ilustrar estos resultados se incluye la representación gráfica de los mismos.

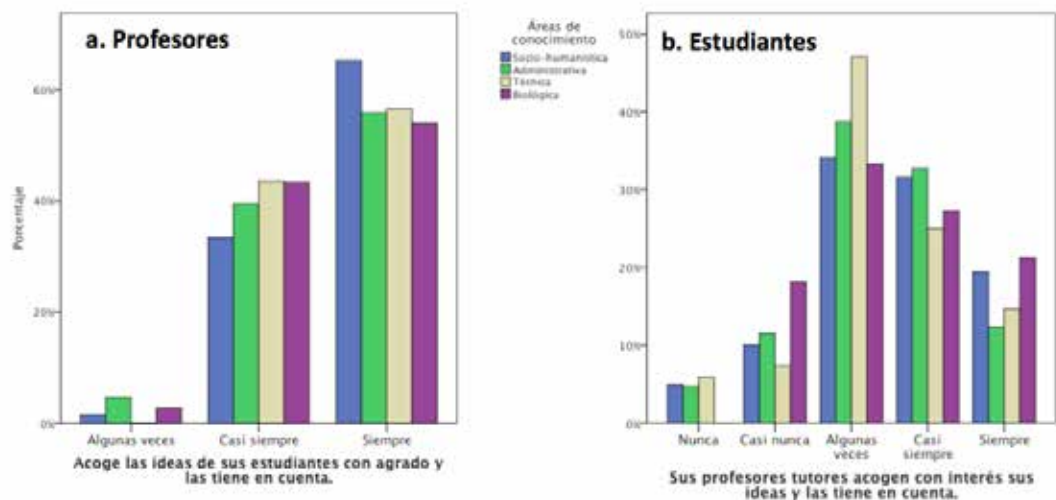


Figura 58. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del séptimo ítem que mide el valor respeto.

En este valor los datos siguen la misma tendencia que en los valores analizados anteriormente. Si bien el porcentaje de profesores, no siempre se concentra en el rango más alto, como sucedía en otros valores, sino que está más repartido entre *siempre* y *casi siempre*, la diferencia, en relación a la apreciación de los estudiantes, sigue siendo importante. El hecho de que el mayor porcentaje de profesores se divida entre *siempre* y *casi siempre* deja entrever que éstos son conscientes de que les falta mayor atención a los estudiantes en los aspectos evaluados y, nuevamente, se confirma lo que se señalaba al plantear el problema de la presente investigación: se manifiestan deficiencias de atención a los estudiantes, que tienen que ver con el no cumplimiento de sus responsabilidades docentes y, en ocasiones, lo hacen sin la mejor calidad. Los estudiantes sienten esta falta de tutela y acompañamiento por parte de sus profesores. Las mayores carencias que aprecian los estudiantes, respecto al comportamiento de sus profesores, se relacionan con la falta de acompañamiento de estos en el EVA, junto a la respuesta a sus consultas por medio del correo electrónico en un plazo máximo de 24 horas. Es necesario potenciar la función tutorial de los profesores a fin de poder acompañar, sostener y socorrer académicamente a sus estudiantes que están en proceso de formación (Andrada, S. et al. 2011). Es imprescindible que el tutor desarrolle cualidades que le deben caracterizar como la empatía con sus estudiantes (García Aretio, 2001) y fortalecer la comunicación por medio de los diferentes soportes con que cuenta para ello (Marisa Pagano, 2007).

Llama también la atención que, cuando se les indicó a los profesores que señalaran los medios en los que se apoyaban para la transmisión de los valores (parte A del cuestionario), la mayoría manifestó que lo hacía a través del oportuno cumplimiento de sus responsabilidades docentes que, como podemos apreciar, no coincide con lo manifestado, en este valor, por los estudiantes y, en segundo lugar, indicaron que se apoyaban en el EVA que, justamente, es uno de los medios en que los estudiantes detectan una importante debilidad.

Podemos concluir que hay una leve conciencia en los profesores de que fallan en este valor en relación a los estudiantes, pero no toda la que deberían tener, pues, a pesar de ello, su sentir de cumplimiento es bastante alto. Asimismo se evidencia una falta en el grado de sinceridad por parte de los profesores-tutores en contraste con lo que manifiestan los estudiantes. Otra de las conclusiones a las que se puede llegar es que los estudiantes estiman que el aporte de los docentes en el cumplimiento y calidad del mismo es insuficiente y no representa una ayuda significativa para ellos.

5.7.2.6. **Grado de cumplimiento de los indicadores del valor institucional: Trabajo en equipo.**

Ha quedado plasmado que los valores analizados nos describen importantes diferencias entre lo que manifiestan los profesores y la percepción que los estudiantes tienen de su formación, en este valor institucional, por medio de la interacción educativa con sus docentes.

Para la evaluación de estos valores, asociados al ámbito axiológico institucional de trabajo en equipo, se establecieron indicadores para cada uno de ellos. Con los datos obtenidos expondremos en qué medida se cumple dichos indicadores

En el nivel de confianza los datos analizados nos dan a conocer que, la mayoría de los profesores, consideran que promueven confianza, tanto entre sus compañeros de trabajo, como entre los estudiantes. Sin embargo, desde la perspectiva de los estudiantes, se detectan carencias en la transmisión de este valor por parte de sus profesores. Si bien, podemos decir, que se alcanza un nivel aceptable de confianza, se debe hacer énfasis en los aspectos que, como ya hemos detallado, deben ser fortalecidos para que los estudiantes perciban este valor en la relación con sus profesores, lo que redundará en un mejor acompañamiento en su formación tanto académica, como humana.

En cuanto a la responsabilidad, los profesores manifiestan un alto grado de logro de la misión formativa y de las responsabilidades docentes, que se ve sensiblemente disminuido cuando es confrontado con la percepción de los estudiantes, cuya apreciación, de este valor, se distribuye, en porcentajes similares, entre los tres rangos valorativos más altos. Las mayores debilidades que reconocen los profesores se centran en no aprovechar las Guías Didácticas para promover valores en los estudiantes y en no atender adecuadamente las consultas de sus estudiantes dentro de las veinticuatro horas, así como el no acompañarles, debidamente, en su proceso formativo a través del EVA. En estos ítems es donde también los estudiantes manifiestan sentirse menos atendidos por sus profesores, es decir, hay una cierta coherencia entre las dos poblaciones. A pesar de estas diferencias podemos concluir que si bien es necesario reforzar, principalmente, estos aspectos en los profesores, los estudiantes reconocen un grado aceptable de responsabilidad en sus docentes.

Respecto al diálogo, el indicador pretendía averiguar el nivel de acogida e intercambio de ideas que se establecía en la relación educativa entre profesores y estudiantes. Hay que

decir que se mantiene la misma tendencia que en los indicadores anteriores, pero se percibe una significativa diferencia en el rango más alto de la escala, pues mientras el porcentaje de profesores es alto en los tres ítems semejantes, en este mismo rango de la escala es donde es más bajo el porcentaje de estudiantes. Como en indicadores anteriores, los profesores deben mejorar en promover un mayor diálogo, una mayor interacción con y entre sus estudiantes, por todos los canales de comunicación real y simulada, teniendo ellos la iniciativa, en este aspecto pedagógico tan relevante en educación a distancia, ser proactivos a fin de que sus estudiantes aprecien que son acogidos y atendidos por sus profesores, pues lo que develan los datos es que los profesores pecan de cierta pasividad en este aspecto.

En el indicador de la generosidad se quería averiguar el grado de disposición para ayudar a los demás que, en el ámbito educativo, abarca a los profesores entre sí y éstos en relación a la acción formativa de los estudiantes. Los resultados obtenidos son similares a los valores anteriores. Los profesores se valoran con un alto grado de generosidad en la ayuda que prestan a sus compañeros y estudiantes. Sin embargo, el grado que perciben los estudiantes es bastante inferior. Es necesario llevar a los docentes a una reflexión sobre su disponibilidad a brindar una efectiva ayuda hacia sus compañeros, interesándose por la problemática humana que éstos puedan tener y, de manera especial, hacia sus estudiantes que, a través de su ejemplo, se sentirán movidos a asumir este valor de relevancia en la convivencia humana y educativa.

El indicador del respeto se definió como el grado de buen trato y atención a las personas. Vemos que por la cercanía de unos valores con otros, se analizan desde diferentes perspectivas aspectos similares del valor. Como ya hemos dejado plasmado, los profesores son conscientes, en lo relativo a este valor, que deben mejorar el buen trato y atención hacia sus estudiantes por medio de un oportuno y pertinente cumplimiento de sus responsabilidades hacia ellos. Se subraya que la falta de responsabilidad en las labores docentes se traduce en una falta de respeto hacia los estudiantes, que se sienten descuidados y, por lo tanto, no bien tratados en su formación educativa.

5.7.3. Valor institucional: Humildad intelectual.

Nos hemos aproximado a este tercer valor institucional por medio de otros dos: la humildad y la honestidad, ambos muy relacionados entre sí y, a su vez, vinculados a la búsqueda de la

verdad. Quien es humilde y honesto no se conforma con lo que conoce, sino que estos valores le mueven a seguir investigando para acercarse a la verdad.

Como se ha señalado en el marco teórico, el valor de la humildad intelectual, que es fundamental en todos los niveles educativos, cobra especial relevancia, en el ámbito universitario. Sin esta actitud, que motiva siempre a adquirir nuevos conocimientos, a una continua formación y superación, porque se reconoce, tanto lo que aún nos falta, nuestros posibles errores y carencias intelectuales, a la vez que nos lleva a valorar todas las capacidades que tenemos para desarrollarlas con la finalidad de poder alcanzar nuevas metas y, de manera especial, contribuir al desarrollo de la ciencia y a la formación de los estudiantes, la educación, la universidad no tendrían mayor sentido.

5.7.3.1. Humildad.

Para el primer ítem que mide este valor, como se observa en la Figura 59, hay una marcada diferencia, entre lo manifestado por los profesores y lo que expresan los estudiantes, respecto a la transmisión de este valor por sus profesores. Esta tendencia se mantiene en las cuatro áreas de conocimiento, pues según el estadístico Kruskal Wallis no hay diferencias estadísticamente significativas entre las cuatro áreas de conocimiento para ambas poblaciones (docentes $p = 0,064$ y estudiantes $p = 0,141$).

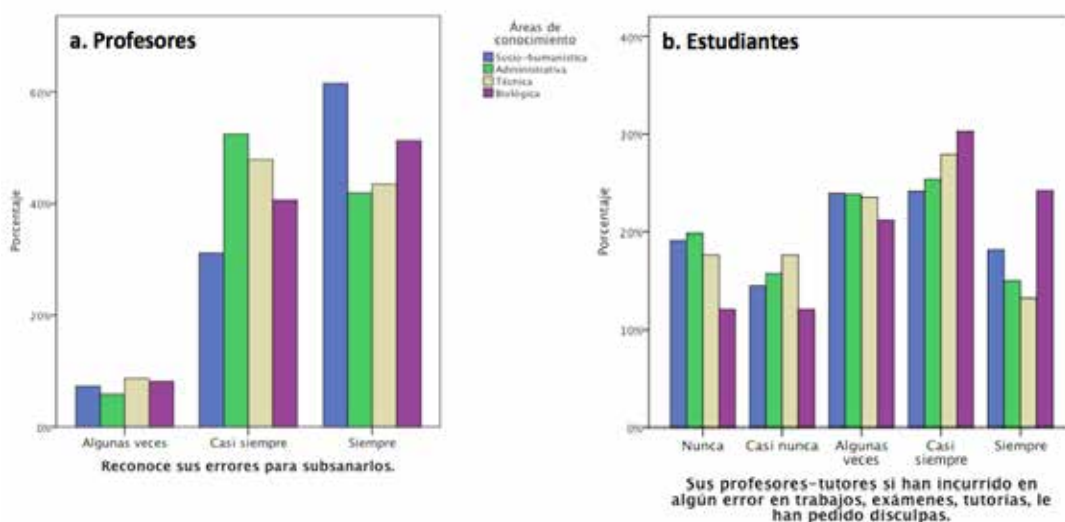


Figura 59. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del primer ítem que mide el valor humildad.

No obstante, se refleja una diferencia en cuanto al sentir de los profesores, pues el mayor porcentaje de ellos no se concentra en el rango *siempre* —tendencia que se observaba en la apreciación de valores anteriores por esta población—, sino que se distribuye, de modo similar, entre los dos rangos más altos. Podemos interpretar este hecho en el sentido de que los profesores perciben que no les es tan fácil reconocer sus errores y realizar consultas académicas a sus compañeros para afianzar sus conocimientos, donde quizás se evidencien vacíos intelectuales.

Al igual que en otros valores, en el caso de los profesores, se incluyeron tres ítems más que en el cuestionario de los estudiantes. La finalidad de ello era indagar el grado de humildad, que asumen los profesores, en la convivencia con su grupo de trabajo.

En cuanto al ítem que recababa información acerca de la facilidad de consultar a sus compañeros las inquietudes académicas para afianzar sus conocimientos, los resultados se reparten, en similares porcentajes, entre los dos rangos más altos (Figura 60).

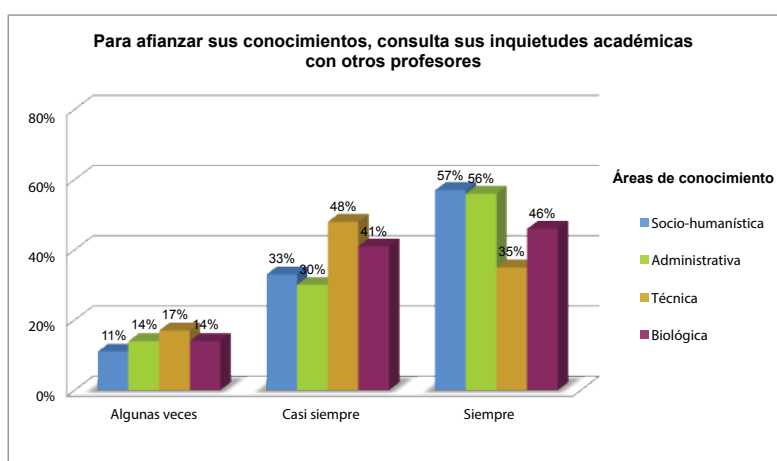


Figura 60. Sentir de los profesores respecto a la actitud de consultar sus inquietudes académicas con sus compañeros.

Respecto a si comparten con agrado sus conocimientos con sus compañeros, los datos obtenidos revelan que el mayor porcentaje de profesores se sitúa en el rango *siempre*, destacando los del área técnica seguida del área biológica (Figura 61).

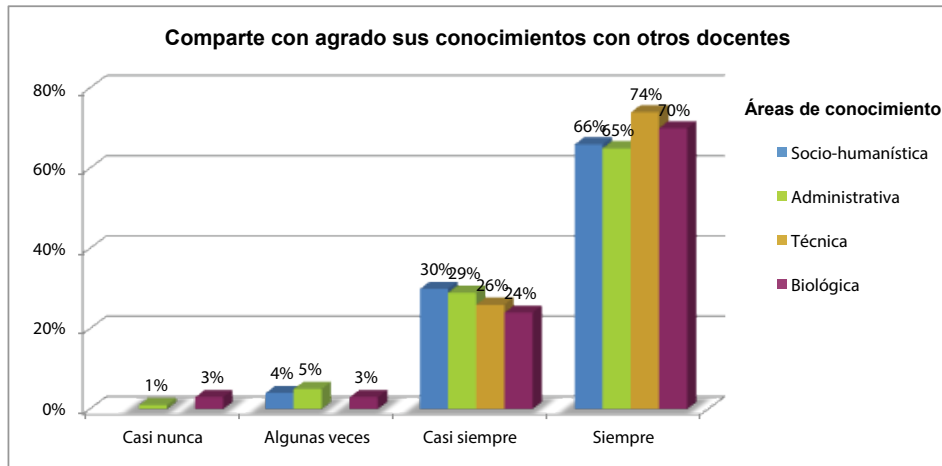


Figura 61. Sentir de los profesores respecto a la actitud de compartir sus conocimientos con sus compañeros.

El tercer ítem, aplicado únicamente a la población de profesores, estaba orientado a obtener información acerca de si los profesores felicitan a sus compañeros por sus logros académicos, que es una actitud que entraña humildad. Los resultados muestran que el mayor porcentaje de docentes indica que siempre adoptan esta actitud (Figura 62).

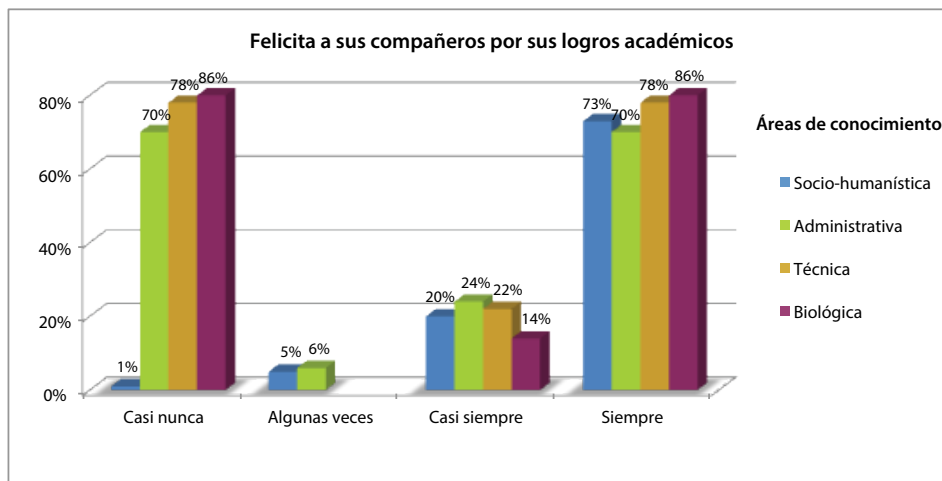


Figura 62. Sentir de los profesores respecto a la actitud de felicitar a sus compañeros por sus logros académicos.

De lo expuesto, podemos deducir que, para los profesores, en estos dos últimos aspectos analizados, —compartir los conocimientos con otros docentes y felicitarles por su logros académicos—, les más natural y sencillo manifestar el valor de la humildad, que en los dos primeros: —reconocer los errores para subsanarlos y consultar sus inquietudes académicas— en los que pueden dejar evidencias de sus carencias de conocimientos. Sin embargo, los

dos primeros ítems, son los que representan los indicadores más fiables de la vivencia de la humildad. En consecuencia es un valor que se debe fortalecer en los docentes, sabiendo que si lo incorporan en sus conductas habituales, lo transmitirán de una manera espontánea a sus estudiantes.

Por otra parte era interesante evaluar si había relación entre la actitud de los profesores, respecto al reconocimiento de los logros académicos de sus compañeros, y la transmisión de esta misma actitud respecto a sus estudiantes. Para ello se determinó el coeficiente de correlación de Spearman. Se confirmó que existía correlación entre estas dos variables, ya que el valor de Rho es de 0.596 , ($p = 0$) lo cual nos indica, que hay una buena correlación entre estos dos ítems.

Si comparamos lo manifestado por los profesores con la percepción de los estudiantes podemos ver que hay una gran diferencia entre estas dos poblaciones (Figura 63). Si bien los porcentajes son distintos entre las cuatro áreas de conocimiento, según el estadístico Kruskal Wallis, no hay diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las dos poblaciones: (profesores, $p = 0.141$ y estudiantes $p = 0.242$).

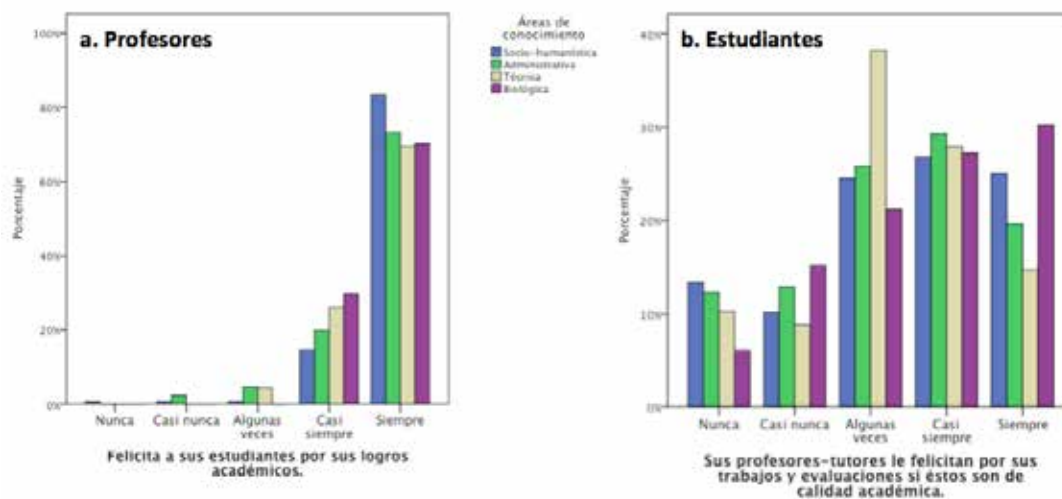


Figura 63. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem que mide el valor humildad.

Para concluir podemos resaltar que la vivencia de este valor no es distinta, en ambas poblaciones, entre las cuatro áreas del conocimiento. Se evidencia una mayor necesidad del compromiso de los docentes con este valor pues sería deseable que, en los ítems que se relacionan más directamente con el valor de la humildad, la vivencia de los profesores

tuviera mayor fortaleza para que se pudiera formar adecuadamente a los estudiantes en el mismo. Igualmente, frente a la alta valoración que los profesores manifiestan en los aspectos analizados, es necesario que lo sepan transmitir, por medio de sus conductas docentes, a los estudiantes para que estos puedan percibir que son formados en este valor tan necesario en la vida universitaria así como en el ejercicio de su futuro desempeño profesional.

5.7.3.2. **Honestidad.**

La honestidad, como ya se ha indicado, va de la mano de la humildad: no se puede concebir una persona honesta sin humildad y viceversa. Este valor lo hemos analizado con dos ítems, tanto en el caso de los profesores, como en el de los estudiantes. La honestidad, en el caso de los docentes, requiere identificar y subsanar vacíos de conocimientos en las disciplinas académicas propias, pues de no hacerlo, la docencia impartida carecería de este valor.

Podemos afirmar que quien no se forma constantemente en su área de conocimiento caería en una cierta deshonestidad. Ser conscientes de las carencias que se tienen y subsanarlas es crecer en coherencia, en humildad y en el compromiso con la búsqueda de la verdad.

Otra vertiente de este valor es el no apropiarse, intelectualmente hablando, de ideas y trabajos, que son de otros. Exponemos, a continuación, el resumen de los datos obtenidos, respecto a este valor, en las dos poblaciones implicadas en la presente investigación:

Se observa que en el primer ítem de este valor, si bien se mantiene la tendencia de una mayor valoración por parte de los profesores respecto a los estudiantes, es destacable que, el porcentaje de profesores, está repartido entre los dos rangos de valor más alto en las cuatro áreas de conocimiento de donde se deduce que no siempre asumen este valor (Figura 64).

Destacan los profesores del área socio-humanística y biológica. En cuanto a lo que manifiestan los estudiantes el mayor porcentaje se sitúa en el rango *algunas veces*. El estadístico Kruskal Wallis verifica que el comportamiento en estas cuatro áreas, es similar. En el caso de los profesores, ($p = 0.086$) y en el de los estudiantes ($p = 0.508$).

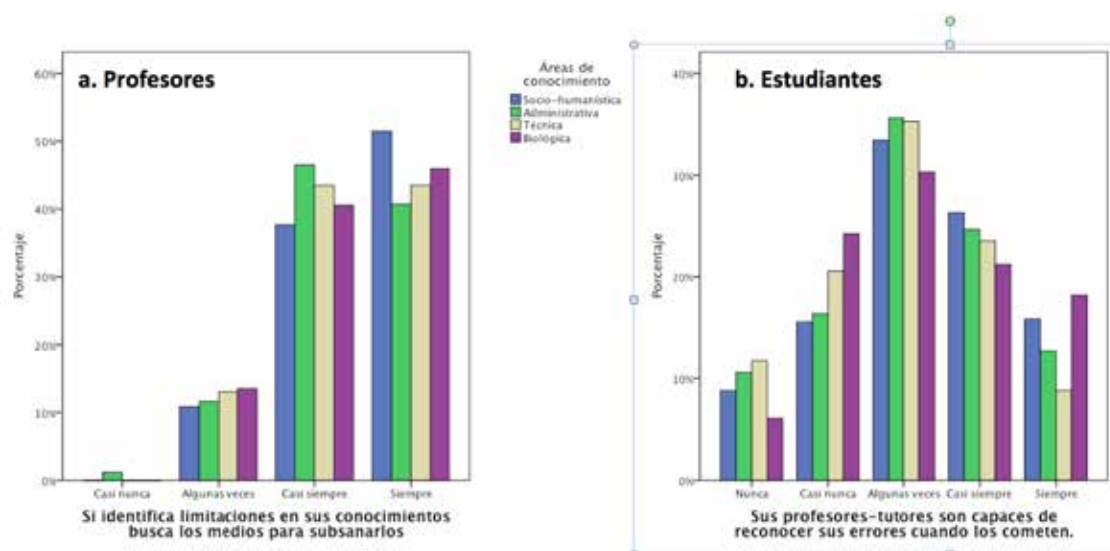


Figura 64. Comparación por áreas de conocimiento del primer ítem que mide el valor honestidad.

El segundo ítem, que hace referencia a la honestidad en la elaboración de trabajos académicos, es un poco diferente al primero, pues el mayor porcentaje de profesores se sitúa en el rango más alto en las cuatro áreas de conocimiento, pero es preocupante que un poco más del 35%, de todas las áreas de conocimiento, excepto el área socio-humanística, declaren que no siempre citan adecuadamente las fuentes consultadas. Según el estadístico Kruskal Wallis el sentir de los profesores no es igual en las cuatro áreas de conocimiento ($p = 0$). Para determinar cuáles eran las áreas donde se daban estas diferencias se aplicó el estadístico de U de Mann-Whitney que mostró que las diferencias se daban entre todas las áreas, excepto entre las áreas administrativa y técnica (Tabla 45).

Tabla 45. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor honestidad en función de agrupación por áreas de conocimiento.

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	Si identifica limitaciones en sus conocimientos busca los medios para subsanarlos.	0,06	Son capaces de reconocer sus errores cuando los cometen.	0,14
Socio-humanística-Técnica		0,06		0,488
Socio-humanística-Biológica		0,768		0,523
Administrativa-Técnica		0,291		0,845
Administrativa-Biológica		0,784		0,679
Técnica-Biológica		0,394		0,894

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	Elabora sus materiales docentes y trabajos académicos cuidando de citar, adecuadamente, las fuentes consultadas.	0	Le inculcan que, en sus trabajos académicos, cite adecuadamente las fuentes consultadas.	0,012
Socio-humanística-Técnica		0,011		0,002
Socio-humanística-Biológica		0,054		0,01
Administrativa-Técnica		0,378		0,152
Administrativa-Biológica		0,002		0,612
Técnica-Biológica		0,005		0,431

Como se observa en la Figura 65 el mayor porcentaje de los profesores del área socio-humanística son los que manifiestan citar adecuadamente las fuentes consultadas, seguidos de los docentes del área administrativa y biológica.

En cuanto a la población de estudiantes, se debe resaltar que es uno de los pocos valores, en que la percepción de los mismos, se sitúa en los dos rangos más altos. Según el estadístico Kruskal Wallis esta percepción no es igual en las cuatro áreas de conocimiento ($p = 0.002$). El estadístico U de Mann-Whitney mostró que existían diferencias, estadísticamente significativas, entre las áreas socio-humanística y administrativa, socio-humanística y técnica y socio-humanística y biológica (Tabla 45). Debemos destacar que el porcentaje mayor de estudiantes que percibe que *siempre* sus profesores les inculcan citar adecuadamente las fuentes consultadas son los del área biológica dándose la particularidad de que es mayor su percepción (58%) que el sentir de los docentes de esta misma área (51%). También se observa relación entre lo que manifiestan los profesores del área técnica con lo percibido por los estudiantes de esta misma área.

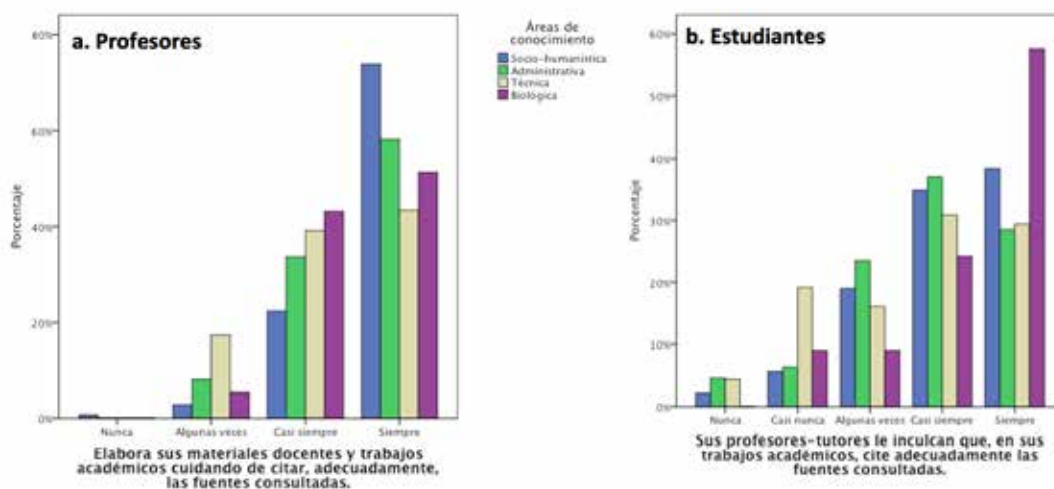


Figura 65. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem que mide el valor honestidad.

5.7.3.3. Grado de cumplimiento de los indicadores del valor institucional: Humildad intelectual.

En este valor, el indicador que se pretendía evaluar era el grado de reconocimiento de las propias capacidades y limitaciones de los profesores y cómo se transmiten a los estudiantes. A la luz de los datos analizados podemos decir que los profesores, si bien manifiestan un grado de humildad elevado en aspectos que tienen que ver con el reconocimiento de los logros y capacidades de sus compañeros y estudiantes, en los aspectos más vinculados con este valor, los resultados dejan entrever debilidad en los profesores para reconocer sus errores y consultar posibles dudas o inquietudes académicas con sus compañeros. Si contrastamos estos resultados con lo declarado por los estudiantes, podemos afirmar que éstos no perciben ser formados por sus profesores en este valor, pues la población estudiantil se reparte, en proporción similar, en todos los rangos de valor, incluso, al contrario de lo que sucedía en otros valores desde la apreciación de los estudiantes, es relevante el porcentaje que se sitúa en los rangos más bajos.

En conclusión podemos afirmar que es un valor que, siendo esencial en la vida universitaria, debe ser fortalecido entre los profesores pero, sobre todo, es necesario pensar y establecer estrategias que conduzcan a los docentes a poderlo transmitir a sus estudiantes, porque éstos no perciben ser formados por sus profesores en este valor.

El indicador del segundo valor analizado, honestidad, pretendía indagar el nivel de coherencia y sinceridad que hay entre los profesores y el que se alcanza en la formación de los estudiantes por medio de la interacción académica. Los datos nos indican que, aún manteniéndose la tendencia de valoración alta entre los profesores, se puede observar que no les es fácil reconocer y corregir sus limitaciones. En cuanto a los estudiantes perciben la debilidad que tienen sus profesores de manera especial en lo relativo a reconocer errores cometidos. Podemos inferir que, en la medida que este valor tenga mayor arraigo en los profesores, también los estudiantes tendrán mayor conciencia de su formación en el mismo.

5.7.4. Valor institucional: Capacidad de liderazgo y gestión.

Este ámbito axiológico puede ser evaluado desde varios valores asociados al mismo. Hay muchos tipos de líderes y de liderazgo, pero partimos del hecho de que, un buen líder, es capaz de llevar a un grupo de personas a lograr las metas propuestas desde su propio ejemplo,

su motivación, capacidad de comunicación, etc. No obstante, hemos elegido valores que consideramos deben caracterizar el liderazgo y la gestión educativa para que el grupo, confiado al líder, en este caso los estudiantes, alcancen las metas propuestas. En este sentido, podemos decir que todo profesor debería convertirse en un buen líder para sus estudiantes, porque les conduce a las metas que éstos se han trazado y, aquéllas otras, que el docente considere un bien para sus estudiantes. Esto lo logrará en la medida que lo asuma en sí mismo y lo sepa transmitir o comunicar.

Es cierto que un líder lo es, entre otras cosas, porque tiene un amplio bagaje axiológico que lo dota de una autoridad moral. Los valores que vamos a analizar, quizás no aparezcan como los más relevantes en este ámbito, pero los consideramos importantes, porque en la labor educativa son necesarios para ejercer un buen liderazgo entre los estudiantes.

Estos valores son: el esfuerzo, la disciplina y constancia y la amabilidad. Por otra parte, en la elección de los mismos hemos tenido en cuenta valores relevantes que un profesor debe asumir y saber comunicar a sus estudiantes, especialmente en la modalidad de estudios a distancia. Estos valores fueron indagados por medio de dos ítems similares a los profesores y a los estudiantes.

5.7.4.1. **Esfuerzo.**

El primer ítem que busca medir este valor hace referencia al esfuerzo necesario para conseguir una sólida formación académica. El sentir de los docentes, manifiesta la misma tendencia que en valores ya analizados, donde el mayor porcentaje se ubica en el rango más alto. El sentir de los profesores, en las cuatro áreas de conocimiento no es el mismo, según el estadístico Kruskal Wallis ($p = 0.013$).

El estadístico U de Mann-Whitney mostró que las diferencias se sitúan entre las áreas socio-humanística y administrativa y socio-humanística y técnica (Tabla 46). De estas áreas, los profesores del área socio-humanística son los que declaran un mayor esfuerzo por su formación académica, seguidos por los de área biológica (Figura 66).

Tabla 46. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor esfuerzo en función de agrupación por áreas de conocimiento.

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	Se esfuerza por conseguir una sólida formación académica.	0,019	Sus profesores-tutores se esfuerzan por impartir su docencia con profundidad.	0,001
Socio-humanística-Técnica		0,019		0,116
Socio-humanística-Biológica		0,679		0,188
Administrativa-Técnica		0,606		0,732
Administrativa-Biológica		0,339		0,313
Técnica-Biológica		0,279		0,685
Socio-humanística-Administrativa	Promueve un clima de esfuerzo y perseverancia para que sus estudiantes realicen trabajos con calidad académica.	0,01	Sus profesores-tutores le animan a esforzarse y ser constante en sus estudios para lograr sus metas académicas.	0,065
Socio-humanística-Técnica		0,001		0,15
Socio-humanística-Biológica		0,674		0,005
Administrativa-Técnica		0,03		0,749
Administrativa-Biológica		0,217		0,222
Técnica-Biológica		0,041		0,591

La población de los estudiantes muestra diferencias significativas, únicamente, entre las áreas socio-humanística y administrativa (Tabla 46). La tendencia de los datos, en esta población, es similar a la de otros valores pues los mayores porcentajes se sitúan entre los rangos algunas veces y casi siempre. Destaca, tal como podemos observar en la Figura 66, en el rango siempre, el área socio-humanística, en el rango casi siempre el área biológica y en el rango central el área técnica y administrativa.

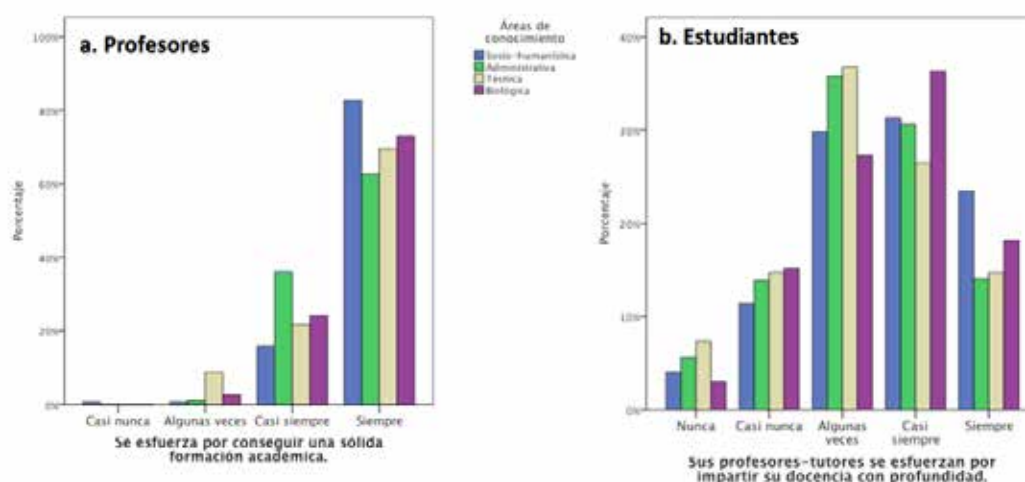


Figura 66. Comparación por áreas de conocimiento del primer ítem que mide el valor esfuerzo.

Respecto al segundo indicador, en la población de profesores, hay diferencias significativas, en todas las áreas del conocimiento según el estadístico Kruskal Wallis ($p = 0.03$). Estas diferencias, se sitúan entre todas las áreas, excepto entre la socio-humanística y biológica y la administrativa y biológica (U de Mann-Whitney. Tabla 46). La mayoría de los profesores se ubica en el rango *siempre*, destacando el área socio-humanística.

Si nos referimos a la población de estudiantes, se detectó, por medio del estadístico Kruskal Wallis, que hay diferencias significativas ($p = 0$). Se determinó, por medio de estadístico U de Mann-Whitney, que dichas diferencias estaban entre el área socio-humanística y administrativa y el área socio-humanística y biológica. Los porcentajes más altos de esta población, en el rango *siempre* son del área biológica (39%) seguida del área socio-humanística (31%). Se puede observar (Figura 67) que la percepción de los estudiantes está distribuida, en porcentajes similares, entre los tres rangos más altos. Se observa además, que en este ítem, hay un porcentaje mayor, que en otros valores, en el rango *casi nunca*.

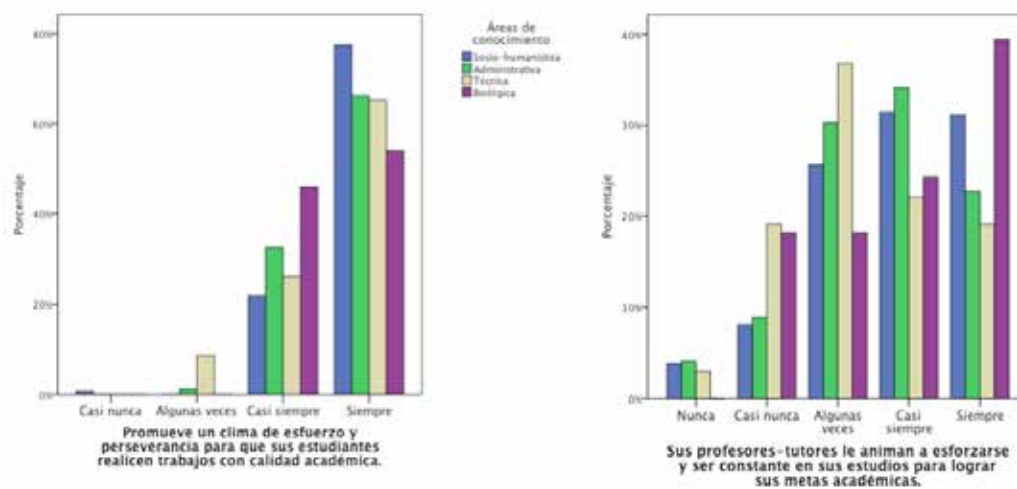


Figura 67. Comparación por áreas de conocimiento del segundo ítem que mide el valor esfuerzo.

Los datos revelan una diferencia, entre ambas poblaciones, en lo que respecta a este valor. Mientras que los profesores afirman que realizan *siempre* o *casi siempre* un esfuerzo tanto en su formación académica personal, como en promover este valor a los estudiantes, sólo un 50% de los estudiantes, aprecian que sus profesores le comunican este valor en estos mismos rangos. La conclusión a la que llegamos es que, como en otros valores, los profesores no logran comunicar, en igual grado que ellos lo perciben, este valor a los estudiantes.

5.7.4.2. Disciplina-constancia.

Hemos considerado que, sin estos dos valores, no es posible ejercer un buen liderazgo, ambos estrechamente relacionados con el esfuerzo. Nos hemos acercado a este valor a través de dos ítems que intentan medir tanto la disciplina, como la constancia. En el primer ítem, orientado a recabar información de la población de profesores sobre si la disciplina les ayuda a aprovechar mejor el tiempo para favorecer su desempeño docente, las respuestas de los profesores se distribuían entre los dos rangos más altos, *siempre* y *casi siempre*. Este mismo comportamiento se manifiesta en el segundo indicador que intenta recabar información sobre la constancia necesaria para alcanzar las metas académicas que los docentes se proponen. Para ambos ítems, el sentir de los profesores en las cuatro áreas del conocimiento no es el mismo ($p = 0.014$, para el primer indicador; $p = 0.002$, para el segundo indicador), según el estadístico Kruskal Wallis. Mediante la prueba de U de Mann-Whitney se detectó que las diferencias significativas, para ambos ítems, estaban entre las áreas socio-humanística y administrativa y socio-humanística y biológica (Tabla 47).

Tabla 47. Prueba de U de Mann Whitney de los ítems del valor disciplina-constancia en función de agrupación por áreas de conocimiento.

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	Practica la disciplina porque le ayuda a aprovechar bien el tiempo para un mejor desempeño docente.	0,018	Sus profesores-tutores fomentan en usted el orden y la disciplina para aprovechar bien el tiempo y lograr que su estudio sea profundo y efectivo.	0,003
Socio-humanística-Técnica		0,346		0,003
Socio-humanística-Biológica		0,005		0,902
Administrativa-Técnica		0,658		0,077
Administrativa-Biológica		0,22		0,303
Técnica-Biológica		0,238		0,067
Socio-humanística-Administrativa	Logra alcanzar, mediante la disciplina, las metas académicas que se propone.	0,01	Sus profesores-tutores le animan a ser constante en sus tareas académicas para lograr las metas trazadas.	0
Socio-humanística-Técnica		0,367		0,005
Socio-humanística-Biológica		0,001		0,731
Administrativa-Técnica		0,65		0,223
Administrativa-Biológica		0,074		0,45
Técnica-Biológica		0,148		0,182

En ambos ítems, en el rango *siempre*, el porcentaje de profesores del área socio-humanística es mayor que en las demás áreas de conocimiento (Figuras 68 y 69).

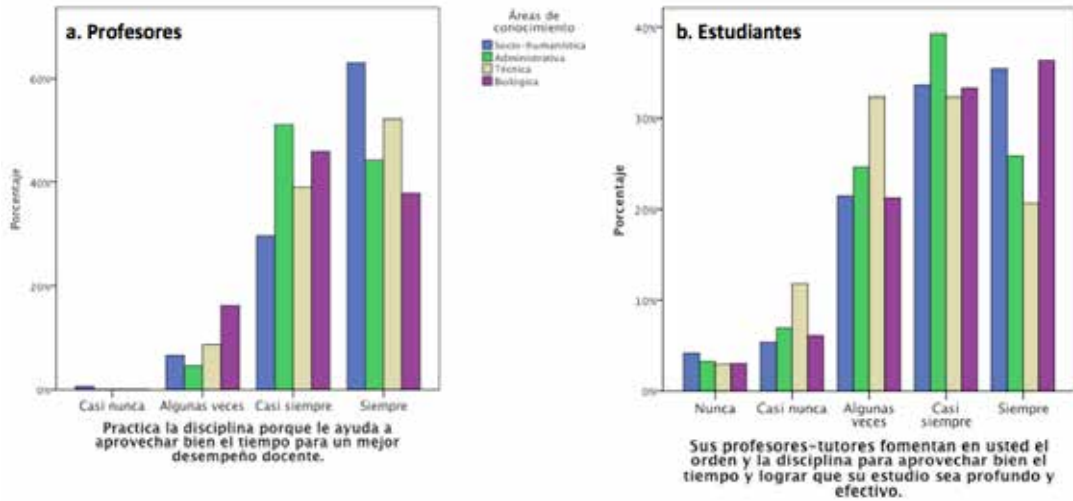


Figura 68. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del ítem que mide el valor disciplina.

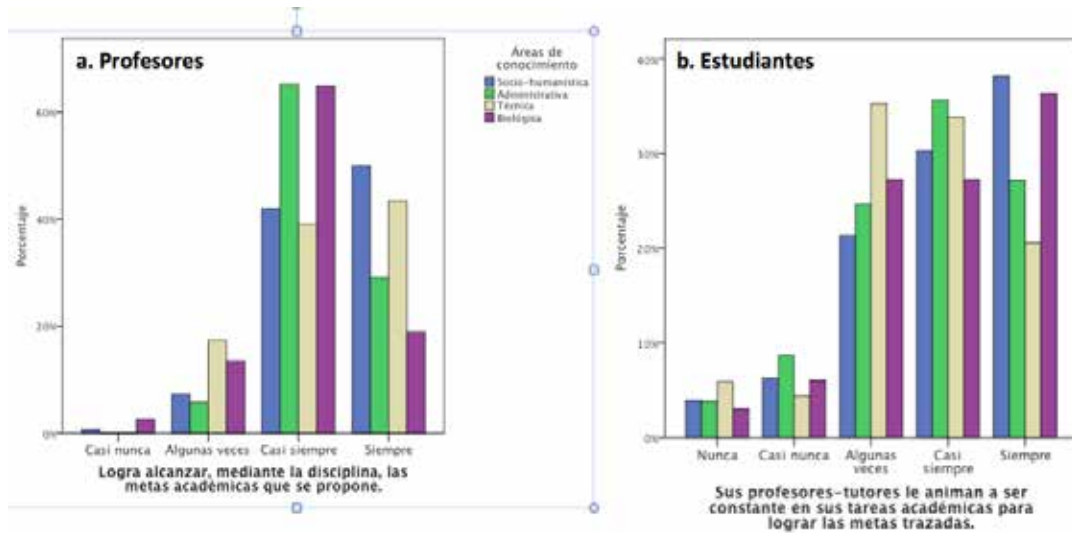


Figura 69. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del ítem que mide el valor constancia.

En la población de estudiantes, para ambos ítems, la percepción no es la misma en las cuatro áreas de conocimiento ($p = 0.001$, para el primer ítem y $p = 0$ para el segundo ítem, según el estadístico Kruskal Wallis), las diferencias significativas se sitúan entre el área socio-humanística y administrativa y socio-humanística y técnica para ambos ítems (Tabla 47).

En este valor se aprecia que, si bien se sigue manteniendo la tendencia de mayor valoración por parte de los profesores, la diferencia con los estudiantes es menos marcada que en valores anteriores, pues éstos perciben, en un alto porcentaje, que la comunicación con sus profesores les anima a asumir la disciplina y el orden, a fin de aprovechar bien el tiempo de estudio.

Y, en porcentaje similar, en estos mismos rangos superiores, los estudiantes manifiestan que sus profesores les motivan a ser constantes en sus tareas académicas. En conclusión, un alto porcentaje de estudiantes manifiestan sentirse motivados por sus profesores para aprovechar bien el tiempo de estudio, mediante la constancia y el esfuerzo, a fin de poder lograr las metas académicas que se han propuesto.

5.7.4.3. Amabilidad-cordialidad.

El último valor con el que evaluamos este ámbito axiológico de capacidad de liderazgo y gestión fue la amabilidad o cordialidad. Son dos valores muy cercanos, casi sinónimos, que se relacionan íntimamente con el amor inclusivo y afectuoso. Pensamos que son características que debe acompañar a un profesor-tutor como líder educativo que es. Sin este valor se limitaría la cercanía, apertura y confianza, buen trato, valores que debe caracterizar a todo profesor para poder conducir a sus estudiantes a adquirir una sólida formación académica y humana.

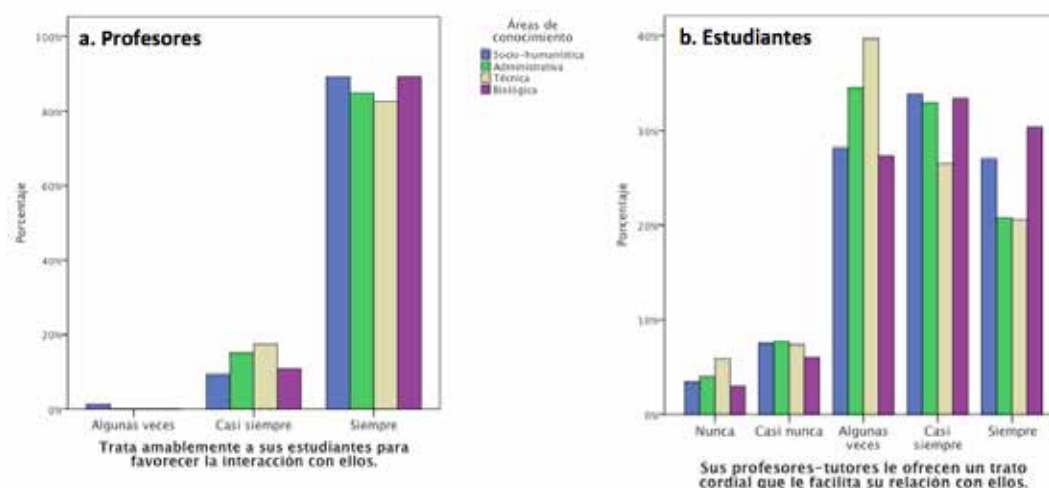


Figura 70. a y b. Comparación por áreas de conocimiento del ítem que mide el valor amabilidad.

En la población de docentes se aprecia una firmeza y seguridad en su afirmación, pues, en su inmensa mayoría, aseguran que *siempre* tienen un trato amable con los estudiantes, además, es claramente observable, que el sentir de los profesores es similar en las cuatro áreas de conocimiento (Figura 70), hecho que se constató con la prueba de Kruskal Wallis ($p = 0.79$). En el segundo ítem, aplicado, únicamente a la población de profesores, los porcentajes disminuyen, en este rango máximo, aproximadamente en un 10% cuando se les pregunta sobre su amabilidad en acoger solicitudes de ayuda por parte de sus estudiantes. Podemos ver que

en este aspecto, que implica mayor compromiso con este valor, no están tan seguros de que siempre lo realicen.

Contrastado el sentir de los profesores con la percepción de los estudiantes se muestra una marcada diferencia, pues en el caso de esta población, los datos se distribuyen entre los tres rangos más altos y de manera especial, se sitúan entre *casi siempre* y *algunas veces* (Figura 70). El estadístico Kruskal Wallis nos mostró que la percepción de los estudiantes no era la misma en las cuatro áreas de conocimiento ($p = 0.001$). Las diferencias se situaban entre las áreas socio-humanística y administrativa y socio-humanística y técnica. (Tabla 48).

Tabla 48. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor amabilidad-cordialidad en función de agrupación por áreas de conocimiento.

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	Practica la disciplina porque le ayuda a aprovechar bien el tiempo para un mejor desempeño docente.	0,377	Sus profesores-tutores fomentan en usted el orden y la disciplina para aprovechar bien el tiempo y lograr que su estudio sea profundo y efectivo.	0,004
Socio-humanística-Técnica		0,39		0,051
Socio-humanística-Biológica		0,97		0,65
Administrativa-Técnica		0,79		0,442
Administrativa-Biológica		0,527		0,19
Técnica-Biológica		0,47		0,13

5.7.4.4. **Grado de cumplimiento de los indicadores del valor institucional: Capacidad de liderazgo y gestión.**

Los indicadores establecidos en los valores asociados a este valor institucional muestran que, en lo referente al grado de esfuerzo y superación es alto de acuerdo a las respuestas de los profesores, pero es mucho más bajo respecto a la percepción de los estudiantes, que detectan debilidad en sus profesores, principalmente en cuanto a recibir una docencia con profundidad, que les conduzcan a un mayor esfuerzo en su superación académica y humana.

En lo relativo al nivel de constancia para lograr las metas propuestas, si bien se mantiene la tendencia de mayor valoración de este indicador en los profesores, respecto a lo manifestado por los estudiantes, se aprecia que un significativo porcentaje de estudiantes afirman ser formados en este valor por sus docentes, por lo cual también se consigue un importante nivel de este indicador entre los estudiantes.

El indicador que se estableció para el valor de amabilidad/cordialidad fue indagar el grado de acogida afectuosa, que es alto en los dos ítems formulados a los profesores y bastante bajo en la apreciación de este valor por parte de los estudiantes.

Podemos, por lo tanto, concluir que los valores vinculados al ámbito axiológico de capacidad de liderazgo y gestión se cumple en un alto grado en el caso de los docentes y es transmitido débilmente a los estudiantes, siendo la constancia y disciplina donde éstos se encuentran más motivados por parte de sus profesores. Se deben planificar acciones conducentes a fortalecer estas carencias en los profesores que, sin duda, redundará en una mejor formación en los estudiantes.

5.7.5. Valor institucional: Flexibilidad operativa.

Este valor institucional hace referencia más específicamente al ámbito interno de la universidad que debe adaptarse, en lo académico y organizativo, a las nuevas realidades sociales que avanzan a un ritmo acelerado, especialmente por el desarrollo tecnológico que impacta en las instituciones de educación superior y, en el caso de Ecuador, a la nueva reglamentación y normativa de las instituciones que regulan la educación superior⁵⁶. Si en cuanto a su esencia, la universidad debe volver su mirada al espíritu que le dio vida, debe también adecuarse, en lo operativo y tecnológico, a los tiempos actuales, asumiendo los nuevos retos que se presentan por medio de la nuevas formas de enseñanza-aprendizaje.

Hemos asociado esta flexibilidad con el valor de la tolerancia, pues una actitud rígida en las personas impide un desenvolvimiento ágil en las instituciones, en la docencia, investigación, acoger los nuevos retos, las nuevas metodologías, los cambios. Ante ello no puede haber intolerancias o intransigencias. Cuando se asumen los cambios se demuestra que se acoge las ideas y decisiones institucionales por encima de criterios propios, de diferencias organizativas o académicas. Consideramos que es un valor que genera un buen clima de convivencia institucional. Además, es importante, saber transmitirlo a los estudiantes para que puedan ser formados en este aspecto axiológico.

56 Desde el 12 de octubre del 2010, entró en vigencia la nueva Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) y se conformaron las Instituciones gubernamentales reguladoras de la educación superior: la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología (SENESCYT); el Consejo de Educación Superior (CES); y el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES).

5.7.5.1. **Tolerancia.**

Este valor, al centrarse más en el ámbito interno institucional, consta de cuatro ítems dirigidos a los profesores y sólo uno en el caso de los estudiantes. Se expone, a continuación, los resultados del ítem aplicado a las dos poblaciones vinculadas a nuestro estudio. Los resultados muestran, que el sentir de los profesores es similar entre las cuatro áreas de conocimiento (Tabla 49) distribuyéndose, el mayor porcentaje de ellos, entre los dos rangos más elevados *siempre* y *casi siempre* (Figura 71).

Tabla 49. Prueba de U de Mann-Whitney de los ítems del valor tolerancia en función de agrupación por áreas de conocimiento.

Comparación entre áreas de conocimiento	Docentes		Estudiantes	
	Ítem	Significación	Ítem	Significación
Socio-humanística-Administrativa	Respetar las convicciones y criterios personales de sus estudiantes superando diferencias de criterios	0,165	Sus profesores-tutores respetan sus convicciones y criterios personales.	0,001
Socio-humanística-Técnica		0,252		0,016
Socio-humanística-Biológica		0,404		0,865
Administrativa-Técnica		0,758		0,295
Administrativa-Biológica		0,827		0,247
Técnica-Biológica		0,664		0,12

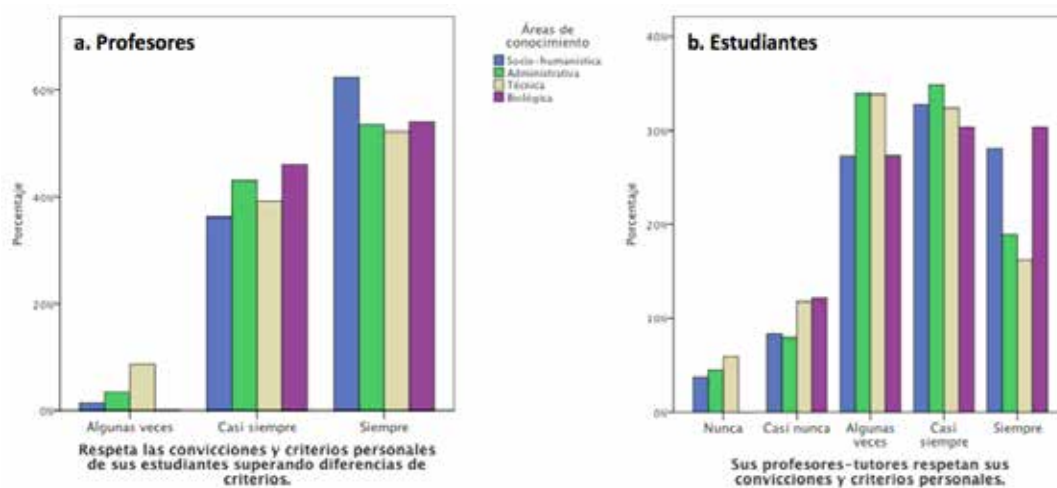


Figura 71. Comparación por áreas de conocimiento del ítem que mide el valor tolerancia.

Comparando estos resultados con la percepción de los estudiantes, se observa, nuevamente, una marcada diferencia pues los mayores porcentajes de esta población se distribuyen entre los rangos *casi siempre* y *algunas veces*, encontrándose diferencias entre las áreas socio-humanística y administrativa (Tabla 49).

Se analizaron, asimismo, los resultados obtenidos, en los tres ítems que hacían referencia sólo a los profesores, para ver el grado de tolerancia que adoptan en el ámbito interno de la universidad. Procedimos, primeramente, a comprobar si había correlación entre el respeto de las convicciones y opiniones de sus compañeros de trabajo y el respeto a las convicciones y opiniones de sus estudiantes. El Coeficiente de Spearman nos dio un *Rho* de 0,363 que indica, que habiendo correlación entre estos dos ítems, ésta es baja.

Los datos obtenidos, los agrupamos por áreas de conocimiento, para determinar qué aspectos, de este valor, estaban más fortalecidos entre los profesores de las mismas y cuáles necesitaban ser reforzados (Figura 72). Como podemos observar, en el rango más alto *siempre*, todas las áreas de conocimiento alcanzan un elevado porcentaje, destacando el sentir de los profesores del área biológica en la disposición de aceptar cambio de funciones si así lo requiere la universidad para su desarrollo junto a la actitud de respetar las convicciones y criterios personales de sus compañeros y en un porcentaje levemente menor, muestran disposición para adoptar nuevas metodologías de enseñanza aprendizaje.

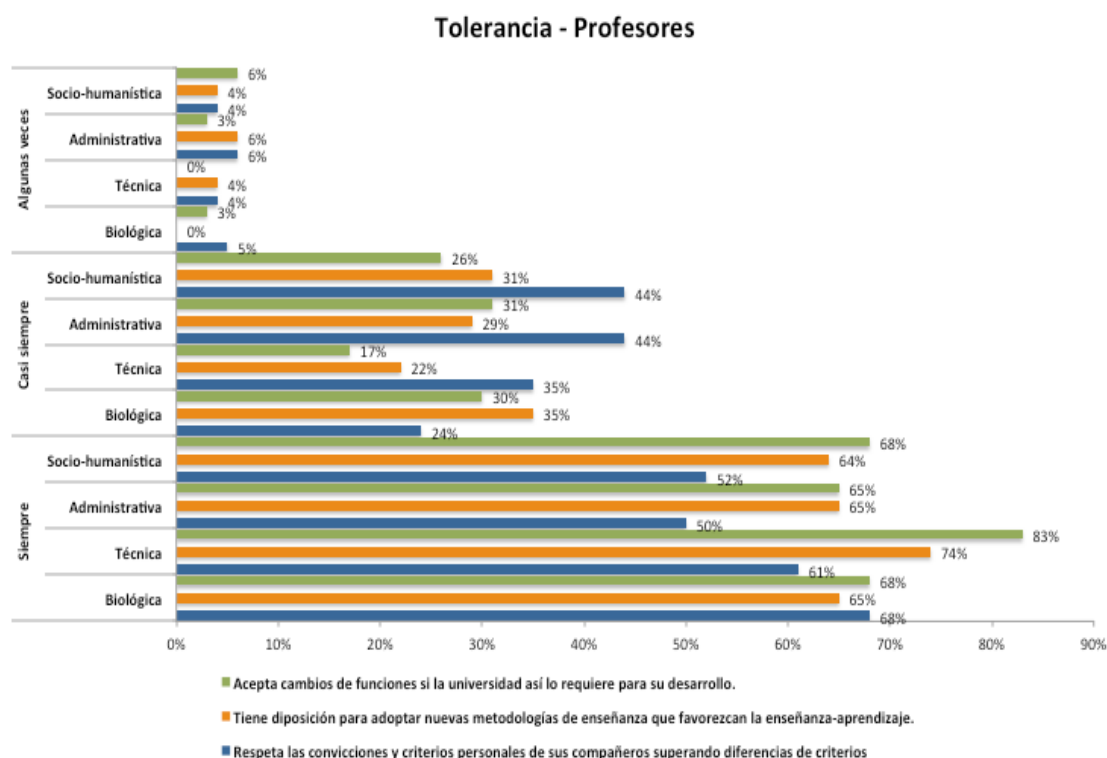


Figura 72. Comparación por áreas de conocimiento de los tres ítems que mide el valor tolerancia entre los profesores.

El mayor porcentaje de estudiantes que percibe que sus profesores respetan sus convicciones personales, superando diferencias de criterios, se reparte entre los tres rangos más altos pero

hay más estudiantes que se ubican en el rango *casi siempre* y *algunas veces* y, en grado menor en *siempre*. De todas formas, estos porcentajes son notablemente menores al sentir de los docentes. Estos resultados, nos muestran, una vez más, que no hay una adecuación entre el sentir de los profesores y la apreciación de los estudiantes. Es necesario que los profesores muestren más tolerancia hacia sus estudiantes respetando los criterios que expongan en su interacción educativa con sus profesores. Esta actitud ayudará a formar a los estudiantes en este valor importante que tiene estrecha relación con el respeto dentro de la vida universitaria.

5.7.5.2. **Grado de cumplimiento de los indicadores del valor institucional: Flexibilidad operativa.**

Nivel de aceptación de ideas y convicciones de los demás es el indicador asociado a este valor. Se puede concluir que se mantiene la misma tendencia que en valores anteriores por parte de los profesores que declaran un alto nivel de aceptación y disposición para aceptar ideas y convicciones de los demás, así como nuevas funciones que la institución pueda confiarles. Sin embargo, en relación con los estudiantes, el nivel del indicador es considerablemente menor, por lo cual se vuelve a manifestar una diferencia significativa entre lo que manifiestan los profesores y la apreciación que tienen los estudiantes. Es necesario que los profesores tomen conciencia de la relevancia que tiene respetar las convicciones de sus estudiantes, superando diferencias de criterios, tal como lo hacen con sus compañeros de trabajo.

A modo de síntesis podemos decir que el análisis de los datos, obtenidos por medio de los instrumentos aplicados a las dos poblaciones seleccionadas en esta investigación, nos ofrecen una información valiosa para poder identificar los aspectos que deben ser fortalecidos en los profesores, a fin de que la UTPL pueda lograr la adecuada formación integral de sus estudiantes donde, junto a la formación científica de calidad, el componente axiológico es uno de los objetivos más importantes de la misma.

CONCLUSIONES, PROSPECTIVA Y LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN.

Después de un largo recorrido en el que, guiados por varios autores, hemos evidenciado el estrecho vínculo que existe entre la educación y la formación en valores, coincidimos con los que sostienen que la educación superior, donde la persona alcanza su madurez intelectual y humana, no debe descuidar la formación axiológica de las personas que pasan por ella. La universidad no puede permanecer de espaldas a las necesidades que la sociedad reclama y, aunque no lo exprese explícitamente, una de las necesidades más apremiantes es la restauración axiológica a través de los que son formados en ella. Se puede decir, que el futuro de las sociedades está muy vinculado a la formación integral de calidad que impartan sus universidades. En este sentido, hemos llegado a la conclusión que las Universidades, en general y, en especial en Ecuador, no tienen como prioridad este aspecto y están mucho más orientadas a profesionalización que a la formación.

Hemos llegado al final de nuestra investigación y en este último capítulo expondremos las principales conclusiones que hemos obtenido, así como las limitaciones encontradas y las posibles líneas de investigación que queremos desarrollar en un futuro.

A lo largo de los presupuestos teóricos hemos podido comprobar que la educación en valores necesita partir de un modelo antropológico que la fundamente y justifique. Hemos también comprobado que ha sido tema central de estudios, congresos y otros eventos académicos y ha figurado, expresamente, en las agendas de los Organismos Internacionales que promueven la educación superior y la cultura, como las Conferencias Regionales y Mundiales de Educación Superior convocadas por la UNESCO. A pesar de ello, hemos llegado a la conclusión de que el tema no ha tenido tanta resonancia en las instituciones de educación superior y, menos aún, en la educación superior a distancia. La literatura científica sobre este tema es más abundante entre los últimos años del siglo XX e inicios del presente siglo, sin embargo, en la última década, la bibliografía que aborda la dimensión axiológica de la educación superior se reduce a reflexiones y aportes puntuales. No obstante, las voces

de los que siguen poniendo el acento en la necesidad de que la educación no se vea despojada de este elemento sustancial, son firmes y claras.

Se han podido comprobar las distintas estrategias que los autores proponen para esta formación. Los resultados de la mayoría de las investigaciones expuestas revelan importantes carencias axiológicas de los estudiantes en este aspecto. Una de las debilidades que subrayan los estudiantes es la falta de coherencia de los profesores entre lo que dicen y las conductas que adoptan en el ejercicio de su docencia. Desde nuestro criterio, lo que más forma (o deforma) en valores a los estudiantes es, precisamente, la actitud y conducta de los profesores. Es por ello que nuestra investigación se ha centrado en averiguar cómo y en qué grado los profesores de la modalidad a distancia de la UTPL contribuyen a formar axiológicamente a sus estudiantes desde su docencia. Los instrumentos aplicados, tanto a docentes como a estudiantes, estaban orientados a obtener información sobre la importancia e interés de los profesores en asumir valores desde el ideario propio de la institución y la expectativa que los estudiantes tienen sobre su formación en este ámbito. Exponemos, a continuación, las principales conclusiones a las que hemos llegado por medio de los objetivos que nos trazamos en el desarrollo del presente trabajo.

A través del objetivo general **Evaluar el nivel de asunción de los valores institucionales de la UTPL en docentes y estudiantes de la modalidad a distancia** buscábamos obtener esta información, de forma global, por medio de tres objetivos específicos que fueran apropiados a nuestra metodología de trabajo.

El primer objetivo específico que nos planteamos, **Identificar los valores vinculados a los valores institucionales para hacerlos más fácilmente medibles por medio de conductas observables**, nos instaba a profundizar en los cinco valores institucionales que presiden el quehacer universitario de la UTPL. Analizados cada uno de estos ámbitos axiológicos, se identificaron y justificaron los valores que entrañaban los mismos teniendo en cuenta la visión y misión institucional que aportaban luz para dicha labor (Tabla 8). Los ítems que analizaban los diferentes valores nos permitieron conocer el nivel de asunción de los ámbitos axiológicos institucionales por los profesores-tutores de la modalidad a distancia, su transmisión a los estudiantes partiendo del principio de que los valores no se enseñan teóricamente sino que

se transmiten desde la vivencia y cómo los estudiantes perciben su formación axiológica por medio de la interacción con sus profesores.

El segundo objetivo específico propuesto, **Analizar el compromiso sentido, por los profesores, sobre estos valores**, pues del mismo desprenderá la transmisión a sus estudiantes. La respuesta a este objetivo, por medio de los datos recabados del cuestionario dirigido a esta población, muestra la alta valoración que tienen los profesores en relación a la vivencia de los valores analizados. La mayoría de los profesores, además de conocer y acoger el modelo antropológico en que esta institución fundamenta su ideario, declaran tener un alto compromiso con la visión, misión y valores institucionales. Valoran, igualmente, los espacios de formación que ofrece la universidad porque les ha ayudado a fortalecer valores y tenerlos presentes en el ejercicio de su docencia. Consideran, no obstante, que la participación en los mismos debe tener carácter voluntario con repercusión en la evaluación docente institucional.

Sobre los quince valores que se les propuso para que señalaran el orden de prioridad que concedían a los mismos, el primero fue *amor a la verdad*, seguido de *honestidad y respeto*. Afirman que estos valores los transmiten a los estudiantes, sobre todo, por medio del oportuno cumplimiento de sus responsabilidades como profesor-tutor. Podemos concluir que los profesores muestran un alto grado de identidad con la universidad y se destacan por priorizar valores que se desprenden de la visión y misión universitaria.

Respecto a los ítems que evaluaban los distintos valores, mediante conductas docentes relacionadas con la atención e interacción con los estudiantes, se confirma la alta valoración que manifiestan los profesores pues, en la mayoría de ellos, se sitúa en los dos rangos más altos de la escala de Likert. No obstante, en algunos de los valores, muestran debilidades en aspectos importantes de los mismos, como, por ejemplo, en relación al compromiso que los profesores-tutores manifiestan respecto a asumir los valores asociados a los institucionales.

En *fidelidad a la visión y misión* los profesores declaran coherencia con lo expresado tanto en la parte A del cuestionario como en la B. Los que mayor interés muestran por conseguir una sólida formación intelectual y humana son los que imparten docencia en el área socio humanística, seguidos de los del área biológica, que coincide con las dos áreas en que los profesores dedican más tiempo a profundizar e investigar en sus respectivas áreas de conocimiento. Asimismo, los

profesores muestran, en su inmensa mayoría, un fuerte compromiso con la identidad e ideario de la universidad.

En relación al valor institucional de *Trabajo en equipo* la inmensa mayoría de profesores consideran que generan un clima de *confianza* tanto en su grupo de trabajo, como en sus estudiantes para que puedan fácilmente recurrir a ellos en cuantas necesidades académicas tengan. Este sentir es más similar entre los profesores de las áreas socio-humanística y técnica.

En referencia al valor de la *responsabilidad*, tan necesario para un buen trabajo universitario en equipo, la principal debilidad que manifiestan los profesores tiene que ver con la elaboración de las guías didácticas, uno de los canales más importantes de la presencia docente en educación a distancia. Los profesores, no siempre, aprovechan este medio para motivar a sus estudiantes, promover valores en ellos y facilitarles el trabajo autónomo. Los profesores que mayor vinculación muestran, en todos los ítems que miden este valor, son los del área socio-humanística. Llegamos a la conclusión de que es necesario fortalecer, —especialmente en los profesores de las áreas administrativa, técnica y biológica—, la relevancia formativa y motivadora que tienen las guías didácticas, componente imprescindible en todo modelo de educación a distancia. Este resultado sorprende más cuando una de las fortalezas que declaran los profesores dentro de sus responsabilidades docentes es tener en cuenta la formación integral de los estudiantes a través de los diferentes canales de comunicación. Se detecta una falta de coherencia en esta afirmación.

El valor del *diálogo* que debe promover el profesor-tutor con sus estudiantes fue otro de los valores vinculados al trabajo en equipo. El mayor porcentaje de profesores considera que establecen las condiciones necesarias para establecer este valor facilitando que los estudiantes les consulten sus dificultades académicas a fin de ayudarles a resolverlas, tienen en cuenta sus opiniones sobre aspectos didácticos que pueden mejorar la docencia y explican a sus estudiantes la valoración de sus trabajos académicos. En todos estos aspectos destacan los del área socio-humanística, en cambio, los profesores del área técnica y administrativa deben poner más empeño en promover el diálogo entre sus estudiantes, escuchando la opinión de los mismos sobre aspectos didácticos de su docencia. Los del área biológica tienen que fortalecer las explicaciones a sus estudiantes sobre los criterios de valoración de sus trabajos académicos.

La *generosidad* es otro de los valores que potencia y enriquece el trabajo en equipo y es relevante en la formación de los estudiantes desde el testimonio docente. Los profesores muestran una gran disposición para la ayuda mutua a sus compañeros en las tareas universitarias, pero disminuye en cuanto al interés por las dificultades humanas que puedan tener los mismos. Asimismo la mayoría de profesores declara atender a sus estudiantes, incluso fuera del horario que han establecido para sus tutorías, y acometer tareas que no están dentro de sus funciones, pero que surgen en el día a día, actitudes que revelan el valor de la generosidad. No obstante, existen debilidades en los profesores, en conductas concretas, que están más relacionadas con este valor: el interés por las dificultades humanas que puedan tener sus estudiantes y el fomento de la sensibilidad y compromiso con las necesidades sociales. A nuestro juicio, estas conductas evidencian el valor de la generosidad pues representan una disposición de ayuda a los estudiantes, no sólo en lo estrictamente académico, sino en aspectos más personales y formar en ellos una conciencia de servicio hacia las múltiples carencias que tiene la sociedad del entorno geográfico en que se encuentran.

El último valor vinculado al *Trabajo en equipo* es el *respeto* que hace referencia a ámbitos que tienen que ver con aspectos del cumplimiento de las labores docentes en educación a distancia. Consideramos que cuando éstas no se realizan adecuadamente, constituyen una falta de respeto hacia los estudiantes. La gran mayoría de los profesores, de las cuatro áreas de conocimiento afirman que respetan las opiniones de sus compañeros a pesar de que sean distintas a las propias. Asimismo sostienen que preparan cuidadosamente las tutorías virtuales y son puntuales a la hora de impartirlas, destacando, en este último aspecto, los profesores del área técnica. La mayoría de los profesores declaran que *siempre* acompañan con orientaciones académicas explicaciones, materiales y recursos educativos, a sus estudiantes por medio del EVA. Los profesores del área socio-humanística son los que muestran un mayor respeto hacia sus estudiantes al atender, puntualmente, sus consultas por medio del correo electrónico y fomentando un clima de empatía para acoger sus ideas. Los profesores de las otras áreas tienen una leve conciencia de que les falta mayor atención a los estudiantes en los aspectos evaluados. Nuevamente se confirma lo que se señalaba al plantear el problema de la presente investigación: en los profesores se manifiestan deficiencias de atención a los estudiantes, que tienen que ver con el no cumplimiento de sus responsabilidades docentes.

La *humildad intelectual*, tercer ámbito axiológico institucional, fue evaluado por medio de los valores de la *humildad* y la *honestidad*. En estos dos valores están estrechamente vinculados entre sí al estar interrelacionados con la búsqueda de la verdad.

En el valor de la *humildad* se observa un cambio de apreciación por parte de los profesores respecto a los valores anteriormente analizados. El mayor porcentaje no se concentra en el rango *siempre* como en los valores analizados anteriormente, es decir, no expresan tanta seguridad, sino que se distribuye, en porcentajes similares, entre los dos rangos más altos del valor. Esta actitud deja entrever que a los profesores no les es tan sencillo reconocer sus errores y realizar consultas académicas a sus compañeros, donde pueden dejar en evidencia vacíos intelectuales. Les es más fácil reconocer y felicitar a sus compañeros y estudiantes por los logros académicos, aspectos que comprometen, en menor grado, el valor de la humildad. En consecuencia, es necesario fortalecer los aspectos que más se relacionan con este valor a fin de que sus conductas lo transmitan adecuadamente a los estudiantes.

En el valor de la *honestidad*, se advierte el mismo comportamiento de los profesores que en la humildad. El sentir de los profesores se reparte, en porcentajes similares, entre los dos rangos más altos, en cuanto a identificar y subsanar vacíos de conocimientos en las disciplinas académicas propias. Podemos deducir que no todos tienen conciencia de hacerlo siempre. En cuanto a citar adecuadamente las fuentes consultadas en sus trabajos académicos, el mayor porcentaje de profesores se sitúa en el rango más alto en las cuatro áreas de conocimiento, pero es preocupante que, un poco más del 35% de todas las áreas de conocimiento, excepto la socio-humanística, declaren que no siempre citan adecuadamente las fuentes consultadas. Es una debilidad que ningún docente puede permitirse y debe ser subsanada y fortalecida con urgencia dada la relevancia que ello tiene en la formación docente y discente.

Respecto a la *capacidad de liderazgo y gestión*, el cuarto ámbito axiológico institucional fue evaluado mediante conductas docentes relacionadas a los valores de *esfuerzo*, *disciplina*, *constancia* y *amabilidad y cordialidad*.

El sentir de los docentes en relación al *esfuerzo* necesario para conseguir una sólida formación académica y para promover un clima de esfuerzo y perseverancia a fin de que los estudiantes realicen trabajos con calidad académica, el mayor porcentaje de profesores se ubica

en el rango más alto. Una vez más, los profesores del área socio-humanística son los que declaran un mayor esfuerzo por su formación académica que transmiten a sus estudiantes, seguidos por el área biológica.

En lo referente a los valores de *disciplina-constancia*, lo que manifiestan los profesores sigue la misma tendencia que en el valor del esfuerzo pues afirman que *siempre* y *casi siempre* asumen la disciplina a fin de tener un mejor aprovechamiento del tiempo que favorezca su desempeño docente. La constancia les ayuda a alcanzar las metas académicas que se proponen. En ambos ítems, en el rango *siempre*, el porcentaje de profesores del área socio-humanística es mayor que en las demás áreas de conocimiento.

Respecto a la *amabilidad-cordialidad* se aprecia firmeza y seguridad en lo manifestado por la mayoría de los profesores de las cuatro áreas de conocimiento, al declarar que *siempre* tienen un trato amable con los estudiantes. El porcentaje de profesores disminuye, en este rango, cuando se les pregunta sobre su amabilidad en acoger solicitudes de ayuda por parte de sus alumnos. Podemos ver que en este aspecto, que implica mayor compromiso con este valor, no están tan seguros de que siempre lo realicen.

El cuarto valor institucional de *flexibilidad operativa*, se evaluó por medio de la tolerancia. La mayoría de los profesores, de todas las áreas del conocimiento, manifiestan que *siempre* tienen disposición para aceptar cambio de funciones si así lo requiere la universidad para su desarrollo. Destacan, en este aspecto, los profesores del área biológica. También afirman tener esta misma actitud para respetar las convicciones y criterios personales de sus compañeros y disminuye el número de profesores que muestran disposición para adoptar nuevas metodologías de enseñanza aprendizaje. Podemos afirmar que, en general, los profesores, asumen este valor en un alto grado.

La conclusión general a la que llegamos, respecto a la población de los profesores es que tienen una alta apreciación sobre la asunción de los valores institucionales a través de sus conductas axiológicas docentes, pero, a la vez, dejan en evidencia debilidades importantes porque fallan en los aspectos más comprometidos con los diferentes valores. Destaca el área socio-humanística que es la que percibe mayor compromiso con los valores analizados, incluso en los aspectos más nucleares de los diferentes valores que hacen relación a los ámbitos

axiológicos institucionales. Este resultado es importante porque es el área que más estudiantes tiene y, por lo tanto, serán los que más perciban esta formación en valores, por medio de la interacción educativa con sus profesores. Para ver en qué medida se cumple esta hipótesis analizaremos el tercer objetivo que ha guiado nuestra investigación.

Tercer objetivo específico: Evaluar la percepción de los estudiantes a distancia sobre su formación en valores a través de la interacción con sus profesores.

Los datos obtenidos en este último objetivo nos van a permitir contrastar el alto grado de compromiso axiológico que han declarado los profesores en los valores analizados, con la percepción que tienen los estudiantes de ser formados en ellos. Es decir, en qué medida, desde la percepción de los estudiantes, los profesores logran transmitirlos por medio de la interacción educativa.

En primer lugar destacamos que la mayoría de los estudiantes coinciden con los profesores-tutores en la relevancia e interés por la formación en valores, siendo una de las razones más importantes por las que eligieron estudiar en esta universidad. Es asimismo significativo que, sobre los quince valores propuestos a ambas poblaciones, en el orden de priorizar los mismos, en cuatro de ellos, —amor a la verdad, honestidad, respeto y amabilidad— coinciden, manteniéndose una notable similitud en la priorización de los otros valores. En lo que más difieren las dos poblaciones es en la humildad, la libertad y, de manera especial, en el esfuerzo. Este último valor es muy relevante para los estudiantes (considerado en cuarto lugar) y poco en los profesores (considerado en decimocuarto lugar). La conclusión a la que se llega es que es un valor muy asumido por el estudiante a distancia, que se caracteriza por tener que conjugar sus estudios con otras responsabilidades familiares y profesionales y realiza un esfuerzo “extra” al atender sus estudios, además de implicar una alta capacidad de planificación, motivación, etc. Sin embargo llama la atención que la percepción de los profesores lo hayan valorado casi en el último lugar. Podríamos inferir que la función docente y atención a los estudiantes no significa, para los profesores, un mayor esfuerzo, quizás porque no son del todo conscientes de que su acompañamiento académico y motivacional debe mejorar. Otro aspecto que llama la atención es el bajo porcentaje de estudiantes que han priorizado los valores de diálogo y confianza, esenciales en un estudiante.

En cuanto a la *fidelidad a la visión y misión institucional*, evaluado con los mismos valores que en el caso de los profesores, el *amor a la verdad*, frente al sumo interés expresado por los profesores, la percepción de los estudiantes respecto a la motivación que reciben de sus profesores para adquirir una sólida formación académica y profundizar en lo esencial de sus respectivas materias, es mucho menor. Los estudiantes que más lo perciben son los de las áreas socio-humanística y biológica, que coinciden con lo expresado por los profesores, es decir, hay una relación y sinceridad por parte de esta población. La mayoría de los estudiantes afirma que sus profesores dominan la materia que imparten, confirmándose así la afirmación de los profesores respecto a su interés por la constante formación en sus respectivas áreas de conocimiento. En definitiva, podemos concluir que, no obstante la diferencia de apreciación entre profesores y estudiantes, el mayor número de éstos muestran un grado de satisfacción aceptable respecto a la formación que reciben por parte de sus profesores en los aspectos analizados.

Respecto a la formación en el *compromiso*, la percepción que tienen los estudiantes es sensiblemente menor a la declarada por los profesores. Aunque un buen porcentaje se sitúa en los rangos más altos de la escala, también hay estudiantes que declaran que prácticamente nunca o casi nunca sus profesores les transmiten este valor. Se observa similitud entre lo declarado por las dos poblaciones entre las áreas administrativa y biológica y entre la administrativa y la técnica. A pesar de la marcada diferencia entre ambas poblaciones, más del 50% de los estudiantes perciben que sus profesores se muestran comprometidos con los objetivos y valores de la universidad.

En lo referente al *trabajo en equipo*, el primer valor vinculado fue el de la *confianza*. Contrastando el alto porcentaje de profesores, que consideran que promueve un clima de confianza con sus estudiantes, el mayor porcentaje de los estudiantes, perciben que sólo *algunas veces* sus profesores generan este clima para recurrir a ellos siempre que lo necesitan. Sin embargo, en este valor existe una relación entre ambas poblaciones, pues los profesores que manifiestan que mayor confianza generan en la relación con sus estudiantes son los del área socio-humanística que coincide con la percepción de los estudiantes de esta misma área. Concluimos que dada la relevancia que este valor adquiere en el estudiante a distancia, es necesario que los profesores de las áreas administrativa, técnica y biológica lo fortalezcan en la relación académica con sus estudiantes.

En cuanto a la *responsabilidad*, frente a la alta valoración de los profesores, la percepción que tienen los estudiantes respecto a su formación en este valor, es notablemente inferior, pero se observa una importante similitud pues, al igual que en el caso de los profesores, los estudiantes que más perciben ser formados en este valor son también los del área socio-humanística. La principal debilidad que manifiestan los profesores, y que perciben también los estudiantes, está en que los profesores no aprovechan las guías didácticas para motivar a sus estudiantes y promover valores en ellos. Otra de las fortalezas que declaran los profesores en sus responsabilidades docentes es tener en cuenta la formación integral de los estudiantes a través de los diferentes canales de comunicación. Contrastado con lo que perciben los estudiantes se detecta una contradicción porque es donde mayor debilidad se percibe de sus docentes.

El *diálogo* constituye un valor relevante en el trabajo en equipo. De nuevo detectamos que es un valor débil en la percepción de los estudiantes y altamente valorado entre los profesores. La conclusión a la que podemos llegar es que es insuficiente el apoyo que éstos brindan a los estudiantes en importantes aspectos: prestarles ayuda en sus dificultades académicas, ayudarles con varias estrategias metodológicas y aportarles retroalimentación sobre sus diferentes actividades académicas, que son acciones de vital importancia para el estudiante y señal clara para percibir la presencia de sus profesores.

En lo que respecta a la *generosidad*, a pesar de que la tónica se repite, los profesores, en general, valoran altamente la vivencia de este valor, no sucede lo mismo en el caso de los estudiantes. En relación con otros valores ya analizados, hay un mayor porcentaje de estudiantes que sitúa su percepción en el rango intermedio *algunas veces*. En conclusión, podemos decir que, si bien los profesores declaran que sus conductas son coherentes con la misión de la UTPL, porque sus valoraciones se sitúan entre *siempre* y *casi siempre* y con porcentajes bajos en *algunas veces*, los ítems menos valorados por los profesores (interés por las dificultades humanas que puedan tener sus estudiantes y fomento de la sensibilidad y compromiso con la problemática y necesidades sociales), son los que a nuestro juicio evidencian, de manera especial, el valor de la generosidad, que, como tal valor, representa una disposición de ayuda, no sólo en lo académico, sino en aspectos más personales y sociales.

El último valor asociado al trabajo en equipo es el *respeto*. Se mantiene la marcada diferencia entre la alta valoración de los profesores frente a la percepción de los estudiantes

que, en los distintos ítems que evalúan este valor, la mayor parte de ellos afirma que sólo en algunas ocasiones perciben que sus profesores respetan sus opiniones, aunque sean distintas de las suyas, son puntuales en impartir las tutorías virtuales, les acompañan académicamente en el entorno virtual y responden a las consultas que les hacen por medio del correo electrónico. Los estudiantes que más perciben el apoyo de sus profesores, en estos aspectos, son los del área socio-humanística. En lo que más atendidos se sienten los estudiantes por sus profesores es en la preparación de las tutorías virtuales que imparten. Igualmente, los estudiantes expresan que sólo en ocasiones perciben el que sus profesores les brinden un trato de comprensión y respeto. Sin embargo, en este último aspecto existe una relación entre lo expresado por los profesores del área socio-humanística y la percepción de los estudiantes de esta misma área, que sí aprecian un trato comprensivo y respetuoso en esta comunicación. Este mismo comportamiento se repite en cuanto a la apreciación de los estudiantes sobre el interés con que sus profesores acogen sus ideas y las tienen en cuenta.

Podemos concluir que los profesores muestran una débil conciencia de que deben mejorar su atención hacia los estudiantes en aspectos importantes de sus tareas docentes, a través de las cuales transmiten el valor del respeto. Los estudiantes sienten esta falta de tutela por parte de sus profesores y las mayores carencias que aprecian se relacionan con la falta de acompañamiento de sus profesores, especialmente a través de las respuestas a sus consultas de forma ágil y clara.

Se detecta incoherencia en los profesores pues cuando se les indicó que señalaran los medios en los que se apoyaban para la transmisión de valores a sus estudiantes, la mayoría manifestó que lo hacía a través del oportuno cumplimiento de sus responsabilidades docentes que, como podemos apreciar, no coincide con lo manifestado, en este valor, por los estudiantes. Y, en segundo lugar, indicaron que se apoyaban en el EVA que, justamente, es uno de los medios en que los estudiantes detectan una importante debilidad. Se evidencia, por tanto, una falta en el grado de sinceridad por parte de los profesores-tutores en contraste con lo que manifiestan los estudiantes.

Por lo tanto, es necesario hacer conscientes a los profesores-tutores de la urgente necesidad de fortalecer la función tutorial a fin de que los estudiantes se sientan atendidos, acompañados, motivados y respetados en su contante interacción con los docentes.

En el valor institucional de *humildad intelectual* se mantiene la misma tónica de los anteriores, una alta valoración por parte de los profesores y una percepción media por parte de los estudiantes pero, a diferencia de otros valores, hay un porcentaje significativo de estudiantes, de todas las áreas de conocimiento, cuya percepción se ubica en los valores más bajos de la escala (*nunca y casi nunca*). Podemos concluir que los estudiantes constatan que a los profesores no les es fácil, en el caso de haber cometido errores en sus tareas docentes, pedir disculpas. En cierto modo coincide con lo declarado por los profesores al manifestar que no siempre consultan sus dudas académicas con sus compañeros, ni reconocen los errores. Es un valor que debe ser reforzado en los profesores para que pueda ser transmitido a los estudiantes. Consideramos que es un valor fundamental en la vida universitaria y enorme trascendencia en la formación axiológica de los estudiantes.

El otro valor vinculado estrechamente a la humildad es la *honestidad*. Los estudiantes, de todas las áreas, expresan que sólo en algunas ocasiones sus profesores reconocen sus errores. La formación que reciben en este valor, por ejemplo, respecto a citar adecuadamente las fuentes consultadas en la realización de los trabajos académicos, se debe resaltar que es uno de los pocos valores en que la percepción de los estudiantes se sitúa en los dos rangos más altos. Los estudiantes que perciben que *siempre* sus profesores les inculcan citar adecuadamente las fuentes consultadas son los del área biológica dándose la particularidad de que es mayor su percepción (58%) que el sentir de los docentes de esta misma área (51%). Aquí se confirma lo manifestado por los profesores de que no siempre citan adecuadamente las fuentes bibliográficas consultadas. También se observa relación entre lo que manifiestan los profesores del área técnica con lo percibido por los estudiantes de esta misma área.

Respecto a la *capacidad de liderazgo y gestión* se analizó el valor del *esfuerzo* y se mantiene la misma diferencia entre ambas poblaciones. Los estudiantes del área técnica y administrativa manifiestan percibir, en *algunas ocasiones*, el esfuerzo de sus profesores por impartirles una docencia con profundidad, en cambio los del área socio-humanística y biológica declaran que *casi siempre* perciben este valor a través de la relación educativa con sus profesores. Destaca en el rango *siempre* el área socio-humanística.

En cuanto a si los estudiantes se sienten animados por sus profesores a *esforzarse* y ser *constantes* en sus estudios para lograr las metas que se han trazado, la mayoría de los estudiantes

se distribuye en porcentajes similares entre los tres rangos más altos. Los que más lo perciben son los del área biológica, seguidos de los de la socio-humanística.

Se puede concluir que frente a la seguridad que manifiestan los profesores en asumir este valor, —la mayoría expresa hacerlo siempre y, en porcentaje menor, casi siempre— no logran transmitirlo a los estudiantes en este mismo grado.

En los valores de *disciplina* y *constancia* se aprecia que, si bien se sigue manteniendo la tendencia de mayor valoración por parte de los profesores, la diferencia con los estudiantes es menos marcada que en valores anteriores, pues éstos perciben, en un alto porcentaje, que la comunicación con sus profesores les anima a asumir la disciplina y el orden, a fin de aprovechar bien el tiempo de estudio. Y en porcentaje similar en estos mismos rangos superiores, los estudiantes manifiestan que sus profesores les motivan a ser constantes en sus tareas académicas. En conclusión, un alto porcentaje de estudiantes manifiestan sentirse motivados, por sus profesores, para aprovechar bien el tiempo de estudio, mediante la constancia y el esfuerzo, a fin de poder lograr las metas académicas que se han propuesto.

El último valor analizado, la *amabilidad* o *cordialidad*, como características que debe acompañar el liderazgo educativo, frente a la seguridad y firmeza que manifiestan los profesores de todas las áreas de contar *siempre* con un trato amable hacia sus estudiantes, que favorece la mutua relación académica y humana, la percepción de los estudiantes se reparte entre los tres rangos más altos. Los estudiantes del área administrativa y técnica expresan que *algunas veces* perciben este trato y los que más claramente lo aprecian son los del área socio-humanística y biológica.

El último valor institucional, *flexibilidad operativa*, fue evaluado por medio de la *tolerancia*. Como expusimos este valor institucional hace referencia más al fuero interno de la universidad, pero también ha sido valorado por medio de conductas relacionadas con la tolerancia en la labor docente con los estudiantes. El comportamiento de los resultados es similar a lo analizado en los valores anteriores: mayor valoración por parte de los profesores. La percepción que manifiestan los estudiantes sigue la tendencia de los valores ya expuestos de una mayor valoración por parte de los profesores y una percepción más débil de los estudiantes respecto a su formación en este valor. No obstante, el porcentaje de estudiantes se reparte entre

los tres valores más altos de la escala, por lo que se puede decir que, habiendo diferencia entre lo manifestado por ambas poblaciones, los estudiantes perciben que en un buen grado sus profesores-tutores respetan sus convicciones y criterios personales.

Como conclusión general de este objetivo destacamos que los estudiantes de la modalidad a distancia detectan debilidades en las conductas educativas de sus profesores que repercuten en una débil transmisión y, por lo tanto formación, de los estudiantes en aquellos valores que, además de estar vinculados al ideario institucional, son valores que sería deseable que asumieran, en su comportamiento habitual, profesores y estudiantes, partiendo del hecho de que la universidad debe estar comprometida, no sólo con la instrucción científica y profesional, sino que también tiene una misión ineludible en la sociedad: dotarla de personas que vivan y transmitan sólidos valores. A su vez, la UTPL se propone, como aspecto relevante de su visión y misión, formar a la persona que en ella se educa de manera integral para un mayor y mejor servicio a la sociedad y ha establecido acciones que corroboran su clara decisión de formar en valores a la comunidad universitaria.

Por medio de esta investigación, hemos dado los pasos necesarios para poder responder a la pregunta de la que partimos: en qué medida la UTPL está logrando su objetivo de formar en los valores institucionales a los estudiantes de la modalidad a distancia. Podemos responder a la misma afirmando que, por medio de la interacción con sus docentes, dicha formación adolece de carencias, especialmente por los siguientes aspectos:

- La alta valoración de los profesores, respecto a los valores evaluados, denota que no son del todo conscientes de las debilidades que tienen como formadores sabiendo que lo que más influye, en la formación de los estudiantes, es el comportamiento que sus profesores tenga hacia ellos. Se ve necesario formar a los profesores en tomar conciencia sobre la repercusión que tienen sus tareas docentes y sus comportamientos educativos respecto a la formación de sus estudiantes.
- Se percibe que los profesores-tutores de la modalidad a distancia no tienen del todo en cuenta todos los medios que tienen para poder transmitir valores a sus estudiantes. En esta formación axiológica, como hemos indicado, es de vital importancia sus conductas y actitudes respecto a los estudiantes, pero también formarles para que aprovechen todos los medios de interacción con el estudiante para transmitir valores, en especial, en las

guías didácticas y en todos los espacios en que se genera comunicación, ya sea síncrona o asíncrona.

- Se han detectado debilidades importantes en los docentes en cuanto a sus responsabilidades educativas de los estudiantes de modalidad a distancia. Estas debilidades se centran en no acompañar oportunamente a los estudiantes a través de los diferentes canales de comunicación e interacción. Como hemos señalado, toda falta de responsabilidad docente representa una falta de respeto hacia el estudiante. Esto adquiere especial significado cuando hablamos de estudiantes de la modalidad a distancia, donde la falta de acompañamiento docente repercute en ahondar el sentimiento de soledad del estudiante. Se propone que la institución tenga programas académicos de formación docentes donde se ponga de relieve la importancia de la constante interacción de profesor-estudiante, tanto síncrona como asíncrona. Consideramos que es una debilidad que debe ser atendida y fortalecida urgentemente por la universidad. Asimismo se detecta que hay debilidad institucional en el oportuno y eficaz seguimiento de las actividades académicas de los profesores tutores.

A pesar de las importantes diferencias señaladas entre ambas poblaciones se descubren también algunas fortalezas en la transmisión de los valores, por parte de los docentes, a los estudiantes que se concretan, principalmente, en los siguientes aspectos:

- más del 50% de los estudiantes aprecian el *compromiso* de sus profesores con la fidelidad a la visión y misión institucional asumiendo los objetivos y valores institucionales.
- los estudiantes perciben, en un alto porcentaje, que sus profesores dominan las materia que imparten como resultado del interés y esfuerzo de los mismos por profundizar en su área de conocimiento.
- los profesores logran transmitir a los estudiantes un clima de confianza que les permite acudir a ellos siempre que los necesitan.
- los estudiantes aprecian la responsabilidad de sus profesores en cuanto a impartir, puntualmente, las tutorías virtuales y seleccionar textos actualizados y con calidad científica.

- es de destacar que, uno de los valores que mejor perciben los estudiantes, por medio de la interacción con sus profesores, es que éstos, desde su liderazgo educativo, les animan a aprovechar bien el tiempo de estudio mediante la constancia, la disciplina y el esfuerzo.
- donde los estudiantes, de todas las áreas de conocimiento, se sienten más formados por sus profesores es en el valor de la honestidad, pues les inculcan a citar adecuadamente las fuentes bibliográficas consultadas en la realización de sus trabajos académicos. En este aspecto es mayor la percepción de los estudiantes que el sentir de los profesores, como ha quedado ya expresado en párrafos anteriores.

Una de las áreas en la que se han evidenciado mayores fortalezas, en lo manifestado por los profesores y que concuerda con la percepción de los estudiantes, es el área socio-humanística seguida del área biológica. Podemos inferir que en estas dos áreas de conocimiento de la UTPL se constata lo que habíamos señalado en los ítems que hacían referencia al valor de amor a la verdad: sus docentes están más centrados en la docencia y la investigación que los del área técnica y administrativa, áreas en las que un importante número de profesores comparten su docencia con la gestión administrativa y tecnológica de la propia universidad. Podemos inferir que prestan una mayor atención a sus estudiantes. Otro hecho que influye en el área socio-humanística es que en la misma se encuentra la titulación de Ciencias de la Educación —con sus diete menciones diferentes— y, esta carrera es la más antigua, con la que empezó la modalidad a distancia de la UTPL. Los profesores de la misma tienen una larga trayectoria en la atención y formación de los estudiantes en esta modalidad de estudios y, como pedagogos, cuentan con una sólida formación en aspectos esenciales de la educación como es el ámbito axiológico. En el área biológica, sólo hay una carrera pero es el área en que los profesores más tiempo dedican a la docencia y a la investigación y los estudiantes perciben un buen acompañamiento que repercute en su formación.

Se ve necesario que, en los varios espacios de formación docente que ofrece la universidad, tanto en el ámbito académico como en el personal, se fortalezcan los temas específicos de educación a distancia, en los que se ha constatado debilidades y se enfatice la relevancia de la formación axiológica, especialmente en la elaboración de los materiales y en aprovechar todas las actividades de interacción síncrona y asíncrona para transmitir esta formación a los estudiantes. Pero lo que, desde nuestro criterio, avalado por varios autores expuestos en la presente investigación, lo que más influencia tiene en la formación de los estudiantes está

en el puntual, pertinente, efectivo y afectivo acompañamiento académico y humano de los estudiantes, conscientes de la importancia que tiene la formación integral en una población numerosa de estudiantes repartidos por todo el país y en tres centros internacionales. La UTPL podrá cumplir la misión axiológica que se ha propuesto desde su visión, misión y valores, en la medida que la asuman sus docentes y la sepan transmitir a sus estudiantes.

Concluimos, finalmente, que los estudiantes de la modalidad a distancia de la UTPL, después de un mínimo de permanencia en la institución de tres años, tienen una percepción débil de su formación en valores. Por lo tanto, volviendo a la pregunta que ha dado origen al desarrollo a esta investigación: ¿en qué grado la Universidad Técnica Particular de Loja está logrando su objetivo de formar en los valores institucionales a los estudiantes de la modalidad a distancia?, podemos afirmar que, por medio de la interacción con sus profesores-tutores, el nivel que se logra es insuficiente frente a las expectativas que tiene la institución. Se considera necesario que en la evaluación de desempeño docente, que realiza anualmente la universidad, se incluyan aspectos que evalúen la dimensión axiológica de los profesores-tutores, tanto en el proceso de autoevaluación de los propios docentes, como en la evaluación llevada a cabo por los estudiantes y responsables de los departamentos. Los resultados de este proceso de evaluación docente darán pautas a la universidad sobre aquéllos aspectos que necesitan ser más cuidados en su formación a fin de que se pueda lograr el objetivo de proveer a la sociedad ecuatoriana profesionales competentes, dotados de un importante bagaje axiológico.

Límites de la investigación.

El desarrollo de una investigación, además de ir esclareciendo el camino que conduce a resultados que puedan dar respuesta a los objetivos planteados, también pone de manifiesto limitaciones, nuevos interrogantes que se van planteando, dudas y mejoras, que es necesario exponer a fin de ser tenidas en cuenta en investigaciones futuras. Sólo cuando ya se ha recorrido el camino de una investigación se pueden descubrir las mejoras que deben ser incluidas en la misma.

La primera limitación que explicitamos es que es la primera vez que se estudian los valores institucionales de la UTPL, por medio de aquellos otros valores que nos han permitido aproximarnos a indagar cómo son asumidos por los profesores y transmitidos a los estudiantes,

en este caso, de modalidad a distancia, por lo que no hemos podido contrastar estos resultados con ninguna referencia previa. Hemos intentado “abrir camino” y esto en sí mismo constituye un límite. Somos conscientes de que los valores institucionales pueden ser estudiados, con mayor profundidad, por medio de nuevas investigaciones. La amplitud de la investigación que ha abarcado todos los valores institucionales, desde las dos poblaciones de profesores y estudiantes, si bien nos ha aportado luces sobre la formación axiológica de ambas, no nos han permitido profundizar más en cada una de ellas.

La elaboración de los instrumentos de recogida de datos y su validación representó un considerable esfuerzo en la construcción de los ítems enfocados a recabar información de los distintos valores. Hemos detectado que pueden ser mejorados, pues hay aspectos reiterativos que han podido desorientar, o condicionar, la respuesta a los mismos.

También constituye un límite el hecho de que cuando se miden actitudes es imposible eliminar totalmente la subjetividad. Por lo tanto, los resultados tienen un cierto nivel subjetivo que ha podido contribuir a la diferencia de percepción de las dos poblaciones estudiadas.

Otra limitación que puede estar presente es la diferencia entre los resultados obtenidos por medio de los instrumentos y la actitud real. Hay que tener presente que, más o menos inconscientemente, se puede manifestar lo deseable en vez de lo real. Este sesgo en nuestra investigación puede estar más presente en la declaración de los profesores que de los estudiantes. En esta última población el sesgo puede existir al contrario, es decir, que la expectativa que tienen los estudiantes haya condicionado sus respuestas.

Prospectiva de la investigación.

Como ya se ha manifestado, al ser una investigación que se realiza por primera vez en el la institución objeto de estudio, los resultados y conclusiones recogidas en el presente trabajo son provisionales, pues no se abarca todos los aspectos que pueden y deben ser investigados. Es una primera aproximación a un tema que, por su importancia, necesita ser profundizado y continuado a lo largo del tiempo. En general, el desarrollo de una investigación viene acompañada de nuevos problemas e interrogantes que dan paso a nuevas líneas de investigación. Exponemos, a continuación, algunas de ellas:

- Realizar una investigación similar con los estudiantes, de los últimos ciclos, de la modalidad presencial. Al ser una universidad bimodal es conveniente indagar en qué medida, los estudiantes presenciales perciben la formación de sus docentes por medio de la interacción educativa. Esto permitiría contrastar los resultados obtenidos en el presente trabajo. Los instrumentos diseñados, como ya se ha indicado, una vez mejorados, se ajustarían, en los ítems que así lo requieran, a la nueva investigación que ayudaría a poder comparar resultados.
- Se han obtenido los resultados por áreas de conocimiento en que se organizan las titulaciones que ofrece la universidad. Algunas de ellas, como la socio-humanística, aglutina diferentes titulaciones con distintos perfiles formativos: derecho, psicología, comunicación social, ciencias de la educación con varias menciones. Sería oportuno realizar una investigación similar, desde las distintas titulaciones de esta área para poder obtener resultados más precisos. La razón de centrarnos en la misma obedece, como ya se ha indicado, a que es donde se concentra el mayor número de estudiantes de la UTPL a distancia.
- Sería también interesante hacer una investigación más profunda que se centre sólo en un valor institucional, especialmente el referente al *Trabajo en equipo* que, desde nuestro criterio, tiene una relevancia especial en la vida universitaria tanto del profesor como del estudiante y en la relación que se establece entre ambos. Es además el ámbito axiológico institucional al que están asociados más valores que revisten una especial relevancia en la formación de los estudiantes como futuros profesionales. A ello se añade que es el valor institucional en que se han detectado más debilidades.
- Otra investigación importante se centraría en indagar la expectativa de formación axiológica que tienen los estudiantes al ingresar a la universidad y, a esta misma población, evaluar su formación después de un año de estudios en la UTPL. Este estudio se podría afrontar desde los estudiantes de ambas modalidades para poder llegar a conclusiones importantes.
- También consideramos interesante poder realizar investigaciones similares con otras universidades ecuatorianas para poder conocer la relevancia que tiene la formación

axiológica de los estudiantes. Estos estudios se podrían desarrollar entre otras universidades del país y establecer relaciones.

En definitiva, es un tema no estudiado a nivel de las instituciones ecuatorianas de educación superior que, desde nuestro punto de vista, además de ser pertinente, tiene una relevancia especial pues, como se ha expuesto en la introducción del presente trabajo, en la actual reglamentación universitaria de Ecuador, la referencia a los valores es muy débil. Por ello todo estudio que aporte luces a esta importante dimensión de la educación lo consideramos de suma importancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABUNDIS DE LEÓN, F. (2012). Universidad y formación en valores en un contexto posmoderno. *Visión educativa IUNAES*, 5(12), 51-62. Recuperado el 15 agosto 2014 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4034807>
- ACOSTA AIDE, S. (2010). Espíritu y valores en la misión de la Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador). En Organización Universitaria Interamericana. *Construyendo espacios comunes de Educación Superior*, (pp. 69-79). Loja, Ecuador: UTPL.
- ALBORNOZ, O. (1998). Acerca de la Educación Superior en Venezuela. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 4(2-3), 79-120.
- ANDRADA, S.; DÍAZ, M.; TOLEDO, B. y MORENO VÁZQUEZ, A. (2011). *La gestión de los aprendizajes en la educación a distancia*. XI Coloquio Internacional sobre gestión universitaria en América del Sur. II Congreso Internacional IGLU. Gestión universitaria, Cooperación internacional, y Compromiso Social. Florianópolis 7 a 9 diciembre, 2011. Recuperado el 10 agosto 2014 de <http://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/26024/3.16.pdf?sequence=1>
- APARICIO ACOSTA, F.M. (2000). Universidad y sociedad en los albores del 2000. *Relieve*, 6(1), s/p. Recuperado el 20 enero 2013 de http://www.uv.es/RELIEVE/v6n2/RELIEVEv6n2_3.htm
- AYUSO MARENTE, J.A. y GUTIÉRREZ NIETO, C. (2007). Educación en valores y profesorado. *Revista Educación en Valores*, 1(7), 108-118. Recuperado el 5 junio 2013 de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v1n7/v1n72007-13.pdf>
- BARBA, B. (2004). *Escuela y socialización. Evaluación del desarrollo moral*. (1ra. Edición). México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- _____ (2005). Educación y valores: Una búsqueda para reconstruir la convivencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(24), 9-14. Recuperado el 10 octubre de 2011 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002402>
- BARBA MARTÍN, L. y ALCÁNTARA SANTUARIO, A. (2003). Los valores y la formación universitaria. *Reencuentro*, 38, 16-23. Recuperado el 18 septiembre 2013 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/340/34003803.pdf>

BARBERA, G. (2007). Fundamentos de la educación en valores en la obra de María Guadalupe Ramos. *Revista Ciencias de la Educación*, 1(29), 231-242.

BARCIA, D. (2003). *Psiquiatría y humanismo*. Murcia, España: Quaderna Editorial.

BARRIO MAESTRE, J. M. (2004). *Elementos de Antropología Filosófica*. Madrid: Ediciones Rialp.

_____ (2008). Educación y verdad. *Teoría de la educación, Revista interuniversitaria*, 20, 83-99.

BAUMAN, Z. (2003). *Modernidad líquida y fragilidad humana*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

BELTRÁN GUZMÁN, F.J.; TORRES FERMÁN, I.A.; BELTRÁN TORRES, A.A. y GARCÍA DÍAZ, F.J. (2005). Un estudio comparativo sobre valores éticos en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 397-415. Recuperado el 10 de septiembre de 2013 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210213>

BENÍTEZ ZAVALA, A. (2009). La Educación en valores en el ámbito de la educación superior. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(2), 116-129. Recuperado el 8 enero 2013 de: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num2/art6.pdf>

BERNAL MARTÍNEZ DE SORIA, A. (2006). Antropología de la educación para la formación de profesores. *Educación y educadores*, 9(2), 149-167. Recuperado el 10 de marzo de 2013 de: <http://estudiosterritoriales.org/articulo.oa?id=83490212>

_____ (2012). La universidad como comunidad de diálogo. *Bordón. Revista de pedagogía*, 64(3), pp. 53-63.

BÖHM, W. (1986). El declive de la universidad. Historia de las Universidades. *Revista Interuniversitaria*, 5, 23-40. Recuperado el 2 junio 2013 de: http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0212-0267/article/viewFile/6676/6666

BOTERO CHICA, C. (2005). La formación de valores en la historia de la educación colombiana. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(2), 1-22.

BOLIVAR BOTÍA, A. (1995). *La evaluación de valores y actitudes*. Madrid: Anaya.

- BRUNNER, J.J. (ed.) y FERRADA, R. (ed.adj.) (2011) *Educación Superior en Iberoamérica – Informe 2011*. Santiago de Chile: CINDA, Universia, The World Bank y Fundación Telefónica.
- CATURELLI, A. (1966). *La filosofía*. Madrid: Gredos.
- CEA OLIVARES, R. (2009). *Congreso Espíritu y valores en la Universidad del siglo XXI*. [video]. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=j9uAXjWEml0>.
- CERRILLO MARTÍN, M.R. (2003). Educar en valores, misión del profesor. *Tendencias pedagógicas*, 8, 59-68. Recuperado el 8 de abril de 2013 de: http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2003_08_03.pdf
- CHICA, B. (2005). La formación de valores en la Historia de la Educación Colombiana. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(2), 1-22.
- CHIRINO, V. y MANZANARES KALKIS, G.L. (2003). *Es posible la educación en valores en la formación de los alumnos en el ámbito universitario*. Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el siglo XXI. Argentina: Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis.
- CHUAQUI JAHIAAT, B. (2000). El concepto de dignidad en la antigua Roma y después. Estudio de Viktor Pöschel. *Ars Médica. Revista de estudios médicos humanístico*, 2(2), s/p. Recuperado el 25 de julio de 2011 de http://escuela.med.puc.cl/publ/arsmedica/ArsMedica2/04_Chuaqui.html
- CORTINA, A. (2000). *10 palabras clave en ética de las profesiones*. Verbo Divino: España.
- COU, C. (2011) (25 de 07 de 2011). *Valores humanos*. Recuperado el 25 de julio de 2011 de <http://www.monografias.com/trabajos15/valores-humanos/valores-humanos.shtml>
- DEL AGUA, A. (2010). *La universidad católica en el proceso de Bolonia*. Recuperado el 20 de octubre de 2013 de <http://www.instituto-social-leonxiii.org/index.php/estudios/714-universidad-catolica-en-el-lproceso-de-boloniar?format=pdf>
- DEL BASTO, L. (2004). Una reflexión en torno a la universidad y su acreditación. *Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa*, 1(1), 1-12.

- DELORS, J. (1996). *La Educación Encierra un Tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Madrid: Santillana Ediciones / UNESCO.
- DÍAZ TORRES, J.M. y RODRÍGUEZ GÓMEZ, J.M. (2008). La educación en valores como estrategia de desarrollo y consolidación de la persona moral. *Estudios sobre educación (ESE)*, 15, 159-169.
- DONINI, A.M. (2009). Crisis y desafíos en la universidad contemporánea. *Revista Consonancias*, 27, 1-24. Recuperado el 5 de mayo de 2012 de http://www.uca.edu.ar/uca/common/group32/files/Consonancias_27_marzo_20091.doc
- DUART, J.M. (2003). Educar en valores en entornos virtuales de aprendizaje: realidades y mitos. *Fundación para la Universitat Oberta de Catalunya. FUOC*. Recuperado el 15 de febrero de 2012 de: <http://www.uoc.edu/dt/20173/index.html>
- DUPLÁ, J. (1995). *Lugar social del docente. Doce propuestas Educativas para Venezuela*. Caracas: Fondo de publicaciones UCAB.
- FREIRE, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- FRESÁN OROZCO, M. (2009). Repensando la idea de universidad en el siglo XXI. Una reflexión sobre el pensamiento de Pablo Carlevaro Intertexto con Pablo Carlevaro: Universidad y sociedad: proyección y vínculos. *Reencuentros*, 56, 52-59.
- FRONDIZI, R. (2001). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- FULLAT, O. (1982). *Las finalidades educativas en tiempo de crisis*. Barcelona: Hogar del Libro.
- GARCÍA, R.; FERRÁNDEZ, R.; SALES, M.A. y MOLINER, M.O. (2006). Elaboración de instrumentos de medida de las actitudes y opiniones del profesorado universitario hacia la ética profesional docente y su papel como transmisor de valores. *RELIEVE*, 12(1), 129-149. Recuperado el 4 de junio de 2012 de www.uv.es/RELIEVE/v12n1/RELIEVEv12n1_8.htm
- GARCÍA AMILBURU, M. (2011). ¿Tiene futuro la universidad? Análisis desde la filosofía de la educación. *Revista portuguesa de pedagogía*. Extra-Série, 57-67.

- _____ (2012). Algo más que educación superior. La universidad, 'comunidad necesaria'. *Bordón. Revista de pedagogía*, 64(3), 65-75.
- GARCÍA ARETIO, L. (1999). Fundamento y componentes de la educación a distancia. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia (Ried)*, 2(2), 43-61.
- _____ (2001). *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona: Ariel. Educación.
- _____ (mayo de 2006). *Boletín Electrónico de Noticias de Educación a Distancia de la CUED*. Recuperado el 13 de diciembre de 2011, de <http://www.uned.es/bened/>
- _____ (2008). Diálogo Didáctico Mediado. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:20467&dsID=dialogodidactico.pdf>
- _____ (2009). *Espíritu y valores en la Universidad*. I Congreso del Programa Campus de la Organización Universitaria Interamericana (OUI). Loja, Ecuador.
- _____ (2009). *¿Por qué va ganando la educación a distancia?* Madrid: UNED.
- GARCÍA HOZ, V. (1992). Ante una sociedad cambiante y confusa: la educación personalizada hoy y mañana. En AA.VV. *Hacia una pedagogía prospectiva* (pp. 7-25). Sevilla: Fundación Fernando Rielo.
- GARCÍA LÓPEZ, R.; SALES CIGES, A.; MOLINER GARCÍA, O. y FERRÁNDEZ BARRUECO, R. (2009). La formación ética profesional desde la perspectiva del profesorado universitario. *Teoría de la Educación. Revista interuniversitaria*, 21 (1), 199-221. Recuperado el 18 de mayo de 2012 de: http://campus.usal.es/~teoriadelaeducacion/Vol21_1_2009.htm
- GARCÍA MUÑOZ, T. (2003). *El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación*. Recuperado el 21 de mayo de 2013 de: http://www.univsantana.com/sociologia/El_Cuestionario.pdf
- GERVILLA, E. (2000). *Valores del cuerpo educando*. Barcelona: Herder.
- GUICHOT REINA, V. (2009). *¿Qué universidad estamos construyendo? Pasado y presente de algunas concepciones sobre la universidad, en la Universidad en el nuevo espacio de*

Educación Superior. *Cuestiones Pedagógicas*, 19, 11-39. Recuperado el 15 de mayo de 2013 de: <http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/19/1Guichot.pdf>

HAZELKORN, E. (2011). *Globalization and the Reputation Race in Rankings and the Reshaping of Higher Education: the Battle for World Class Excellence*. Palgrave: MacMillan. Recuperado el 17 de mayo de 2013 de: http://arrow.dit.ie/cgi/viewcontent.cgi?article=1010&context=cserbk&seiredir=1&referer=http%3A%2F%2Fscholar.google.com%2Fscholar%3Fq%3Dhazelkorn%2C%2BE%252Brankings%2Band%2Bthe%2Breshaping%2Bof%2Bhigher%2Beducation%26hl%3Des%26as_sdt%3D0%26as_vis%3D1%26oi%3Dscholar%26sa%3DX%26ei%3Do3MqU_SV-FoyskAfevIC4BQ%26ved%3D0CCYQgQMwAA#search=%22hazelkorn%2C%20E%2Brankings%20reshaping%20higher%20education%22

HERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ, C. y BAPTISTA, P. (2008). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

HIRSCH, A. (2002). Consideraciones teóricas acerca de la ética profesional. En R. López. *Educación y cultura global. Valores y nuevos enfoques en una sociedad compleja*. (pp. 165-182). México: Secretaría de Educación Pública y Cultura de Sinaloa y Universidad Autónoma de Sinaloa.

_____ (2007). Ética profesional en estudiantes de posgrado. El caso de la Universidad Nacional Autónoma de México. En G. Chávez; A. Hirsch y H. Maldonado (coord.) *Investigación en educación y valores* (pp.143-155). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores / Ediciones Gernika.

HOEVEL, C. y MICHELONI, V. (2008). Desafíos humanos de la sociedad global: un diálogo con Santiago Kovadloff. *Revista Cultura*, 71, 49-53.

HOHENDORF, G. (1999). Wilhelm von Humboldt. *Perspectivas, Revista trimestral de educación comparada*, 23(3-4), 707-719. Recuperado el 18 de mayo de 2013 de: www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/humbolds

HUMBOLDT, W. von (1903-1936). *Obras escogidas*. (17 volúmenes) Berlín: Academia de las Ciencias de Prusia.

HUMBOLDT, W., & FREESE, R. (1953). *Wilhelm von Humboldt: Sein Leben und Wirken, dargestellt in Briefen, Tagebüchern und Dokumenten seiner Zeit*.

[Wilhelm von Humboldt: su vida y su obra a través de sus cartas, diarios íntimos y documentos contemporáneos] Berlin: Verlag der Nation.

KEPOWICS MALINOWSKA, B. (2003). Valores en los estudiantes universitarios. Un tema con muchas variaciones. *Reencuentro*, 38, 48-56. Recuperado el 22 de junio de 2013 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/340/34003807.pdf>

KOHLBERG, L. y MAYER, R. (1984). *El desarrollo del educando como finalidad de la educación*. Valencia-Venezuela: Vadell Hermanos.

LÁZARO MARTÍNEZ, A. (2001). La configuración de valores y actitudes en la juventud. En AA.VV, *Educación desde y para la paz*. (pp. 7-47). Madrid: Fundación Fernando Rielo.

LEÓN ROBAINA, R. (2002). La formación en valores a través de la educación a distancia. *Universidades*, 23, 21-29.

LÓPEZ SEVILLANO, J.M. (1991). La nueva metafísica de Fernando Rielo. En AA.VV. *Aportaciones de filósofos españoles contemporáneos*, (pp. 69-108). Sevilla: Fundación Fernando Rielo.

LÓPEZ VALVERDE, C. (2001). Educación a distancia y trasmisión de valores. *Revista Espiga* 3, 93-107.

LUQUE, M.G. (1995). *La idea de universidad: estudios sobre Newman, Ortega y Gasset y Jaspers*. Washington, D.C.: OEA.

MACÍAS NAVARRO, H. (s/f). *No es posible enseñar valores en la educación formal*. Recuperado el 2 de julio de 2011 de: www.tij.uia.mx/~humberto/publicaciones/valoruia.htm

MALDONADO WILLMAN, H. (2010). *Lo esencial de los valores*. Monterrey, Nuevo León, México: Colección Altos Estudios.

MARÍN IBÁÑEZ, R. (1992). Los valores en la nueva educación. En V. García Hoz; R. Marín Ibáñez; F. Rielo y D. Sacristán. *Hacia una pedagogía prospectiva*, (pp. 29-57). Sevilla: Fundación Fernando Rielo.

MARISA PAGANO, C. (2007). Los tutores en la educación a distancia. Un aporte teórico. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, 4(2), 1-11.

MARTÍNEZ BELTRÁN, J.M. (1994). *La mediación en el proceso de aprendizaje*. Barcelona: Editorial Bruño.

MARTÍNEZ HUERTA, M. (2001). *Ética con los clásicos*. México: Plaza y Valdés.

MARTÍNEZ MARTÍN, M. (2001). La educación en valores. Un reto para las sociedades pluralistas. En M. Martínez Martín; F. Rielo; J. Ruiz-Giménez, y R. Vázquez Gómez *Educación y desarrollo personal*, (pp. 53-69). Madrid: Fundación Fernando Rielo.

MARTÍNEZ MARTÍN, M. (2006). Formación para la ciudadanía y educación superior. *Revista Iberoamericana de educación*, 42, 85-102.

MARTÍNEZ MARTÍN, M.; BUXARRAIS, M.R. y ESTEBAN BARRA, F. (2002). La universidad como espacio de aprendizaje ético. *Revista Iberoamericana de Educación*. Monográfico *Ética y formación universitaria*, 29, 17-43.

MENDES E LAND, A. (2010). ¿Se aprende la Responsabilidad Social en la Universidad a distancia? [Trabajo para la Suficiencia Investigadora]. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

MÉNDEZ MARTÍNEZ, J. (2003). Educación en valores y educación a distancia. *Revista Etic@net*, 1, 1-6. Recuperado el 14 de junio de 2013 de: <http://www.ugr.es/~sevimeco/UGR/revistaeticanet/Numero%201/Articulos/Educenvalores.pdf>

MEDINA, J. (s/f.). *Pedagogía de los valores - Una didáctica de los valores: dignidad humana, criterio y justicia según algunos autores clásicos*. Recuperado el 25 de Julio de 2011, de: <http://www.oei.es/valores2/jorgemedina.htm>

MEDINA RUBIO, R. (1999). Educación social y cambio de valores. *Bordón. Revista de pedagogía*, 51(4), 377-359.

MÉNDEZ, J. M. (2001). *¿Cómo educar en valores?* Madrid: Síntesis.

MERTON, R. (1985). *La sociología de la ciencia*. Madrid: Alianza.

MESÉN VALVERDE, M. y LÓPEZ VALVERDE, C. (2000). *El modelo de educación a distancia y su relación con el valor de la solidaridad en un mundo globalizado*. II Forum Iberoamericano de Educación a Distancia. La educación a distancia y los valores ante

el siglo XXI. Antigua, Guatemala: Centro Iberoamericano de formación Servicios de Documentación y Biblioteca.

MÍNGUEZ, R. (2010). La escuela hoy en la encrucijada. Hacia otra educación desde la ética de E. Levinas. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 22(2), 43-61.

MOLINA, L.; PÉREZ PELLÍN, S.; SUÁREZ, A. y RODRÍGUEZ, W.A. (2008). La importancia de formar en valores en la educación superior. *Acta odontológica venezolana*, 46(1), 41-51. Recuperado el 6 de febrero de 2012 de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S000163652008000100009&lng=es&nrm=iso

MONDOLFO, R. (1966). *Universidad, pasado y presente*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

MORENO MOLINA, A. (2005). *La universidad de ayer y de hoy*. Caracas, Venezuela: Fundación Konrad Adenauer-Stiftung. Universidad Católica Andrés Bello.

MORÍN, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Paidós.

MUÑOZ, J. (1998). *La bolsa de los valores. Materiales para una ética ciudadana*. Barcelona: Ariel.

MURILLO, A.C. (1994). Valores ético-sociales en la educación a distancia. *Actas Congreso Internacional sobre el problema de los valores en la educación a distancia*. San José de Costa Rica: EUNED.

NAISHTAT, F. y ARONSON, P. (2008). *Genealogías de la universidad contemporánea: Sobre la ilustración, o pequeñas historias de grandes relatos*, Buenos Aires: Editorial Biblos.

NEWMAN, J. H. (1946). *Naturaleza y fin de la educación universitaria*. Madrid: Ediciones y Publicaciones Españolas.

_____ (1959). *The Idea of a University*. New York: Image Books.

OJALVO MITRANY, V. (2003). Educación en valores. *Revista Pedagogía Universitaria*, 8(1), 79-110.

ORTEGA Y GASSET, J. (2001). *Misión de la Universidad*. Recuperado el 8 de junio de 2013 de: <http://www.esi2.us.es/~fabio/mision.pdf>

ORTEGA RUIZ, P. (2004). La educación moral como pedagogía de la alteridad. *Revista Española de Pedagogía*, 227, 5-30. Recuperado el 9 de junio de 2013 de <http://revistadepedagogia.org/2007060299/vol.-lxii-2004/n%C2%BA-227-enero-abril-2004/la-educacion-moral-como-pedagogia-de-la-alteridad.html>

ORTEGA RUIZ, P. y MÍNGUEZ VALLEJOS, R. (2001) *Los valores en la educación*. Barcelona: Ariel.

ORTEGA RUIZ, P. y ROMERO SÁNCHEZ, E. (2013). La experiencia de las víctimas en el discurso pedagógico. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 25(1), 63-77. Recuperado el 6 de julio de 2013 de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/11150/11575>

ORTIZ GARCÍA, A. (1996). *Diccionario Teológico Enciclopédico*. Navarra, España: Verbo Divino.

PÁEZ, H.; ARREAZA, E. y VIZCAYA, W. (2008). Valores en la educación semipresencial. *Revista Educación en valores*, 2(10), 34-55. Recuperado el 4 de agosto de 2012 de: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v2n10/art5.pdf>

PARENT, J.M.; FARRAND, J.; ESQUIVEL, N.H.; SORIANO, R. y PÉREZ, E.I. (2004). ¿Qué es la Universidad? México: Universidad Autónoma de México. Centro de Estudios de la Universidad. Recuperado el 8 de abril de 2013 de <http://fi.uaemex.mx/abulico/v/uni01.htm>

PASCUAL, F. (2003). *Antropología y Logoterapia. Ecclesia*, 17(1), 37-54.

PELÉ, A. (2006). *Filosofía e Historia en el fundamento de la dignidad humana*. [Tesis doctoral]. Madrid: Universidad Carlos III, Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas”.

PEREIRA RÚA, M. d. (2004). *Educación en valores ¿moda o urgente necesidad?* Foro Internacional Ética y Educación. México: IFIE.

- PÉREZ JUSTE, R. (2005). Sociedades multiculturales, interculturalidad y educación integral. La respuesta desde la educación personalizada. *Eduga: Revista galega do ensino*, 45, 387-415.
- _____ (2005). Calidad de la educación, calidad en la educación. Hacia su necesaria integración. *Educación XXI*, 8, 11-33.
- PICHARDO SUÁREZ, H. (2000). *Valores que debe asumir, fomentar y defender la educación a distancia*. II Forum Iberoamericano de Educación a Distancia. La educación a distancia y los valores ante el siglo XXI. Antigua, Guatemala: Centro Iberoamericano de formación Servicios de Documentación y Biblioteca.
- RAMA, C. (2009). La tendencia a la masificación de la cobertura de la educación superior en América Latina. *Revista Iberoamericana de educación*, 50, 173-195. Recuperado el 18 de marzo de 2013 de: <http://www.rieoei.org/rie50.htm>
- REMOLINA VARGAS, G. (2005). *La formación en valores*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 8 de mayo de 2012 de: <http://www.slideshare.net/Cristinamorillo13/valores-3398786>
- REYERO, D. (2001). El valor educativo de las entidades colectivas: cultura y nación en la formación del individuo. *Revista española de Pedagogía*, 218, 105-120.
- RIELO PARDAL, F. (1998). Hacia una nueva concepción metafísica del ser. En J. Abellán, R.; Flórez, A.; Heredia, D.; Núñez, J.; Reula, y Rielo, F. ¿Existe una filosofía española?, (pp. 115-142). Sevilla: Fundación Fernando Rielo.
- _____ (2001). *Prioridad de la fe en la formación humana*. En M. Martínez Martín; F. Rielo; J. Ruiz-Giménez y R. Vázquez Gómez. *Educación y desarrollo personal*, (pp. 29-51). Madrid: Fundación Fernando Rielo.
- _____. (2001). Tratamiento sicoético de la educación. En F. Rielo. *Mis meditaciones desde el modelo genético*, (pp. 75-120). Madrid: Fundación Fernando Rielo.
- RINCÓN, D. del (2000). Metodología cualitativa orientada a la comprensión. En J. Mateo y C. Vidal (eds.). *Mètodes d'investigació en educació*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

- RODRIGUEZ GUERRO, A. y CHUAQUI JAHIATT, B. (2002). Notas sobre la evolución del concepto dignidad. *Ars Médica. Revista de estudios médico humanísticos*, 4(6), pp. 11-14.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, D. y VALLDEORIOLA ROQUET, J. (2009). *Metodología de la Investigación*. Barcelona: Fundació Universitat Oberta de Catalunya.
- RODRÍGUEZ YUNTA, E. (2002). La persona humana. Algunas consideraciones. *Ars Médica. Revista de estudios médico humanísticos*. Recuperado el 5 de abril de 2011 de <http://escuela.med.puc.cl/publ/arsmedica/ArsMedica6/Art11.html>
- ROMERO FERNÁNDEZ, L.M. (2004). Un enfoque realista de las políticas de investigación: Experiencia de la Universidad Técnica Particular de Loja. *La Educ@ción (OEA)*, 139-140, I-II. Recuperado el 3 de junio de 2011 de: <http://www.educoas.org/portal/bdigital/lae-ducacion/>
- ROMERO MONCAYO, M. (2000). *Educación a distancia: alternativa para el desarrollo integral*. II Forum Iberoamericano de educación a distancia. La educación a distancia y los valores ante el siglo XXI. Antigua, Guatemala: Centro Iberoamericano de formación Servicios de Documentación y Biblioteca.
- RUBIO GÓMEZ, M.J. (2000). *Los valores de la educación en la esencia misma de la educación a distancia*. II Forum Iberoamericano de educación a distancia. La educación a distancia y los valores ante el siglo XXI. Antigua, Guatemala: Centro Iberoamericano de formación Servicios de Documentación y Biblioteca.
- RUBIO GÓMEZ, M.J. (2009). *Nuevas orientaciones y metodologías para la educación a distancia*. Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.
- RUBIO GÓMEZ, M.J. y ROMERO FERNÁNDEZ, L.M. (2006). Universidad Técnica Particular de Loja, treinta años haciendo educación a distancia. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 9(1-2), DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.1.9.1032>
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, A. (2005). *Ética* (segunda ed.). Barcelona: A & M Gráfico.
- SÁNCHEZ-GEY VENEGAS J. y CASADO, A. (1999). Valores y educación: una investigación sobre “perfiles valorativos”. *Tendencias pedagógicas*, 4, 141-155.
- SCHELER, M. (1938). *El puesto del hombre en el cosmos*. Buenos Aires: Losada.

- SEIJO, C. (2009). Los valores desde las principales teorías axiológicas: Cualidades apriorísticas e independientes de las cosas y los actos humanos. *Clio América*, 6, 152-164. Recuperado el 17 de junio de 2013 de <http://investigacion.unimagdalena.edu.co/revistas/index.php/clioamerica/article/view/388/352>
- TÜNNERMANN BERNHEIM, C. (1999). La Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: una lectura desde América Latina y el Caribe. *Educación Superior y Sociedad*, 10(1), 7-74.
- _____ (2010). Las conferencias regionales y mundiales sobre educación superior de la UNESCO y su impacto en la educación superior de América Latina. *Universidades*, 47, 31-46. Recuperado el 19 de junio de 2012 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37318570005>
- _____ (2010). *Tendencias de la Educación Superior*. Santo Domingo, República Dominicana: Búho.
- UNESCO (1998). *Conferencia Mundial sobre la educación superior: La educación superior en el siglo XXI. Visión y Acción*. París: UNESCO. Recuperado el 4 de marzo de 2012 de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001163/116345s.pdf>
- UNESCO. (2009). *Conferencia Mundial de Educación Superior: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*. [Comunicado] . París: UNESCO. Recuperado el 19 de junio de 2013 de: http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf
- UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA (2002). *Estatuto Orgánico*. Loja, Ecuador: UTPL.
- UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA (2011). *Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 2011-2020*. Loja, Ecuador: UTPL.
- VÁZQUEZ, S. (1999). *Educación y valores*. Curso Pre-evento Pedagogía 99. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- VILLASEÑOR GUDIÑO, M. G. (s/f). *Una nueva realidad educativa: La preocupación de formar capital humano en valores*. Recuperado el 22 de mayo de 2011, de [http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%202/Mesa%201/e\)%20Valores,cultura%20academica%20e%20identidad%20institucional/1.e.8..pdf](http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%202/Mesa%201/e)%20Valores,cultura%20academica%20e%20identidad%20institucional/1.e.8..pdf)

_____ (2004). *Los Valores como uno de los retos para la Formación de Recursos Humanos en Educación Superior*, (Cuarto congreso nacional y Tercero internacional: Retos y expectativas de la universidad), pp. 1-16. México: Universidad Autónoma de Coahuila. Recuperado el 26 de mayo de 2012 de: <http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%204/Mesa%202b/m2b13.pdf>

VILLEGAS GRIJALBO, J. (1986). *Elementos de la interacción didáctica en la enseñanza a distancia. Relaciones asesor-alumno*. San José de Costa Rica, Costa Rica: EUNED.

WOJTYLA, K. (12 de septiembre de 1987). *Alocución a los responsables de la educación católica universitaria*. New Orleans, Estados Unidos.

_____ (1990). *Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae, sobre las Universidades Católicas*. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

YÉPES STORK, R. (2004). FLUVIUM. [Blog] Recuperado el 15 agosto 2013 de Fluvium.org.: <http://www.muertedigna.org/textos/euta51.html>

YURÉN CAMARENA, M. (2007). Educación, valores y desarrollo moral. *Revista de la Educación Superior*, 3(143), 139-144.

ZAHONERO ROVIRA, A. y MARTÍN BRIS, M. (2012). Formación integral del profesorado: hacia el desarrollo de competencias personales y de valores en los docentes. *Tendencias pedagógicas*, 20, 51-70.

ZARAGÜETA BENGOCHEA, J. (1921). *Contribución del lenguaje a la filosofía de los valores*. Madrid, España: Filosofía y Vida.

ANEXOS

ANEXOS

Anexo 1

MATRIZ DE VALORES, INDICADORES E ÍTEMS PARA RECABAR INFORMACIÓN SOBRE EL CLIMA DE VALORES EN LOS DOCENTES DE LA UTPL Y SU IMPACTO EN LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN A DISTANCIA DE LA UTPL.

(Documento tras la validación de expertos y del pilotaje a profesores y estudiantes).

PARTE B DE LOS CUESTIONARIOS

Rangos de respuesta:					
	1. Nunca.	2. Casi nunca.	3. Algunas veces.	4. Casi siempre	5. Siempre
Nº	Valor	Descripción	Indicador	Ítems profesores	Ítems estudiantes
1	Amor a la verdad:	Interés y esfuerzo por profundizar en el conocimiento y en las claves más auténticas de la persona y su entorno.	Grado de interés por la búsqueda de la verdad. (Valor insitucional: Fidelidad a la visión y misión).	<p>Como docente:</p> <p>(P.20) Se interesa por adquirir una sólida formación intelectual y humana.</p> <p>(P.21) Dedicar tiempo a investigar en la ciencia y en la vida movido por la búsqueda de la verdad.</p> <p>(P.22) Profundiza constantemente en su área de conocimiento para procurar a sus compañeros y estudiantes lo más actual y auténtico.</p>	<p>Sus profesores tutores:</p> <p>(P.13) Le motivan en su estudio para adquirir una sólida formación académica y humana.</p> <p>(P.14) Le conducen a profundizar en sus diferentes materias para conocer lo más esencial de las mismas.</p> <p>(P.15) Dominan la materia que imparten y están actualizados en la misma.</p>

N°	Valor	Descripción	Indicador	Ítems profesores		Ítems estudiantes	
				Como docente:	Sus profesores tutores:		
2	Honestidad	Comportamiento coherente y sincero Respeto por la verdad evitando todo engaño.	Nivel de coherencia y sinceridad, (Valor institucional: Humildad intelectual)	(P.23) Si identifica limitaciones en sus conocimientos, busca los medios para subsanarlos. (P.24). Elabora sus materiales docentes y trabajos académicos cuidando de citar, adecuadamente, las fuentes consultadas.	(P.16) Son capaces de reconocer sus errores cuando los cometen. (P.17) A través de la docencia, materiales, tutorías, le insisten en realizar sus trabajos y exámenes con la mayor honestidad. (P.18) Le inculcan que, en sus trabajos académicos, cite adecuadamente las fuentes consultadas.		
3	Generosidad (Servicio-Solidaridad)	Disposición de ayudar y compartir los conocimientos y la vida a favor de los demás. Dedicarle el tiempo y el apoyo que necesitan.	Grado de disposición para ayudar a los demás. (Valor institucional: Trabajo en equipo)	(P.25) Muestra disposición para ayudar a sus compañeros siempre que lo necesiten. (P.26) Atiende a sus estudiantes, si necesitan su ayuda, incluso fuera del horario que tiene establecido para las tutorías. (P.27) Atiende tareas que no están contempladas en sus funciones, pero que surgen en el día a día. (P.28) Se interesa por las dificultades humanas que puedan tener sus compañeros. (P.29) Se interesa por las dificultades humanas que puedan tener sus estudiantes. (P.30) Fomenta, en sus estudiantes, sensibilidad y compromiso con la problemática y necesidades sociales.	(P.19) Muestran disponibilidad para atenderle y ayudarle cuando usted lo necesita. (P.20) Le ayudan en consultas que usted les hace aunque no sean específicas de las materias que imparten. (P.21) Manifiestan interés por sus dificultades humanas para ayudarle. (P.22) Le transmiten sensibilidad hacia las necesidades sociales.		
3	Generosidad (Servicio-Solidaridad)	Disposición de ayudar y compartir los conocimientos y la vida a favor de los demás. Dedicarle el tiempo y el apoyo que necesitan.	Grado de disposición para ayudar a los demás. (Valor institucional: Trabajo en equipo)	(P.25) Muestra disposición para ayudar a sus compañeros siempre que lo necesiten. (P.26) Atiende a sus estudiantes, si necesitan su ayuda, incluso fuera del horario que tiene establecido para las tutorías. (P.27) Atiende tareas que no están contempladas en sus funciones, pero que surgen en el día a día. (P.28) Se interesa por las dificultades humanas que puedan tener sus compañeros. (P.29) Se interesa por las dificultades humanas que puedan tener sus estudiantes. (P.30) Fomenta, en sus estudiantes, sensibilidad y compromiso con la problemática y necesidades sociales.	(P.19) Muestran disponibilidad para atenderle y ayudarle cuando usted lo necesita. (P.20) Le ayudan en consultas que usted les hace aunque no sean específicas de las materias que imparten. (P.21) Manifiestan interés por sus dificultades humanas para ayudarle. (P.22) Le transmiten sensibilidad hacia las necesidades sociales.		

Nº	Valor	Descripción	Indicador	Ítems profesores		Ítems estudiantes	
				Como docente:	Sus profesores tutores:		
4	Respeto	Tratar a las personas acorde a su dignidad humana. Atenderles oportunamente con la calidad y calidez que merecen las personas. Aceptar con agrado lo establecido por la institución.	Grado de buen trato y atención a las personas. (Valor institucional: trabajo en equipo).	(P.31) Tiene en cuenta las opiniones de sus compañeros a pesar de que sean distintas de las suyas.	(P.23) Respetan sus opiniones a pesar de que sean distintas de las suyas.	(P.32) Asiste puntualmente a impartir sus tutorías virtuales.	(P.24) Son puntuales para impartir las tutorías virtuales según en horario establecido.
				(P.33) Prepara, cuidadosamente, sus tutorías virtuales para responde adecuadamente a sus estudiantes.	(P.25) En las tutorías virtuales, responden adecuadamente a sus consultas.	(P.34) Acompaña académicamente a sus estudiantes, por medio del EVA, ingresando explicaciones, recursos didácticos, según la periodicidad establecida.	(P.26) Le aportan semanalmente explicaciones y recursos didácticos por medio del EVA.
5	Diálogo	Actitud de acogida hacia los demás y capacidad de intercambio de ideas para lograr un mayor bien en un clima de paz.	Nivel de acogida e intercambio de ideas. (Valor institucional: Trabajo en equipo).	(P.35) Responde a las consultas que sus estudiantes le hacen por correo electrónico en un tiempo máximo de 24 horas.	(P.27) Responden a sus consultas, realizadas por correo electrónico, en un tiempo máximo de 24 horas.	(P.36) Fomenta un clima de respeto y empatía con sus estudiantes.	(P.28) Le brindan un trato de comprensión y respeto.
				(P.37) Acoge las ideas de sus estudiantes con agrado y las tiene en cuenta.	(P.29) Acogen con interés sus ideas y las tienen en cuenta.	(P.38) Promueve el que sus estudiantes le consulten sus dificultades académicas para ayudarles a resolverlas.	(P.30) Muestran interés por sus dificultades académicas y le ayudan a resolverlas.
				(P.39) Promueve el diálogo entre sus compañeros para enriquecer aspectos pedagógicos y didácticos en su docencia.		(P.40) Tiene en cuenta la opinión de sus estudiantes sobre aspectos didácticos que mejoren su docencia.	(P.31) Le explican distintas metodologías para desarrollar sus tareas y trabajos académicos.
				(P.41) Explica a sus estudiantes los criterios de valoración de sus trabajos académicos.		(P.42) Le ofrecen retroalimentación sobre la valoración de sus trabajos académicos.	

Nº	Valor	Descripción	Indicador	Ítems profesores		Ítems estudiantes	
				Como docente:	Sus profesores tutores:		
6	Compromiso	Asumir los objetivos institucionales como propios realizando con esmero y dedicación las obligaciones y adquiridas.	Grado de lealtad a los objetivos institucionales y a las responsabilidades docentes. (Valor institucional: Fidelidad a la visión y misión).	(P.42) Trabaja por el logro de los objetivos institucionales desde los valores que propone la universidad. (P.43) Defiende el buen nombre de la Institución y tiene sentido de pertenencia a la misma. (P.44) Considera que la formación en valores de los estudiantes es un aspecto importante de su misión como profesor.	(P.33) Le muestran compromiso con los objetivos y valores institucionales de la Universidad. (P.34) Le inculcan sentido de pertenencia a la Universidad y la defensa del buen nombre de la misma. (P.35) Le motivan a asumir sus responsabilidades como estudiante y futuro profesional desde una vivencia de valores.		
7	Tolerancia	Acoger las ideas, sentimientos de las personas sin ánimo de imponer las propias. Superar diferencias de criterios. Aceptar las decisiones de la Institución en aras a una mejora en el desempeño.	Nivel de aceptación de ideas y convicciones de los demás. (Valor institucional: Flexibilidad operativa).	(P.45) Respetar las convicciones y criterios personales de sus compañeros superando diferencias de criterios. (P.46) Respetar las convicciones y criterios personales de sus estudiantes superando diferencias de criterios. (P.47) Tiene disposición para adoptar metodologías de enseñanza que favorezcan la enseñanza-aprendizaje. (P.48) Acepta cambios de funciones si la universidad así lo requiere.	(P.36) Respetan sus convicciones y criterios personales. (P.37) Le inculcan saber valorar las ideas de los demás aunque no coincidan con las propias.		
8	Esfuerzo	Decisión y fortaleza para superar dificultades y limitaciones movidos por la búsqueda de un bien.	Grado de esfuerzo y superación. (Valor institucional: Capacidad de liderazgo y gestión).	(P.49) Se esfuerza por conseguir una sólida formación académica (P.50). Promueve un clima de esfuerzo y perseverancia para que sus estudiantes realicen trabajos con calidad académica.	(P.38) Se esfuerzan por impartir su docencia con profundidad. (P.39) Le animan a esforzarse y ser constante en sus estudios para lograr sus metas académicas.		
9	Amabilidad/ Cordialidad.	Actitud de ser y comportarse afectuosa y complacientemente en el trato con las personas.	Grado de acogida afectuosa. (Valor institucional: Capacidad de liderazgo y gestión)	(P.51) Trata amablemente a sus estudiantes para favorecer la interacción con ellos. (P.52) Acoge con amabilidad las solicitudes de ayuda de sus estudiantes dándoles una respuesta adecuada.	(P.40) Le ofrecen un trato cordial que le facilita su relación con ellos.		

N°	Valor	Descripción	Indicador	Ítems profesores		Ítems estudiantes	
				Como docente:	Sus profesores tutores:		
10	Confianza.	Generar un clima de acogida y ayuda hacia los demás que les permita acudir a nosotros en cualquier necesidad y circunstancia.	Nivel de confianza. (Valor institucional: Trabajo en equipo)	(P.53) Contribuye a generar un clima de confianza en su grupo de trabajo.	(P.41) Generan un clima de confianza para recurrir a ellos siempre que usted lo necesite.		
				(P.54) Considera que genera confianza en sus estudiantes para que puedan, fácilmente, consultarle sus dificultades.	(P.42) Se interesan por su formación integral a través de las distintas formas de interacción.		
11	Responsabilidad	Asumir con puntualidad, esmero, dedicación los compromisos adquiridos. Valor que se desprende del compromiso y está estrechamente vinculado a él.	Grado de logro de la misión formativa y de las responsabilidades docentes. (Valor institucional: Trabajo en equipo).	(P.55) En la interacción con sus estudiantes, a través de los distintos canales de comunicación, tiene en cuenta la formación integral de los mismos.	(P.43) Por medio de las guías didácticas se interesan por transmitirle valores.		
				(P.56) Por medio de las guías didácticas promueve valores en sus estudiantes.	(P.44) Elaboran las guías didácticas incluyendo elementos motivadores que le facilitan su autoestudio.		
11	Responsabilidad	Asumir con puntualidad, esmero, dedicación los compromisos adquiridos. Valor que se desprende del compromiso y está estrechamente vinculado a él.	Grado de logro de la misión formativa y de las responsabilidades docentes. (Valor institucional: Trabajo en equipo).	(P.57) En las guías didácticas incluye elementos motivadores que ayudan a sus estudiantes en el aprendizaje autónomo y a percibir su cercanía como docente.	(P.45) A través de las guías didácticas le ayudan a comprender, asimilar y profundizar las respectivas materias.		
				(P.58) Elabora la guía didáctica de sus materias teniendo en cuenta las dificultades de aprendizaje que pueden tener sus estudiantes, a fin de aportarles una ayuda significativa con la misma.	(P.46) Eligen los textos básicos actualizados y con calidad científica.		
11	Responsabilidad	Asumir con puntualidad, esmero, dedicación los compromisos adquiridos. Valor que se desprende del compromiso y está estrechamente vinculado a él.	Grado de logro de la misión formativa y de las responsabilidades docentes. (Valor institucional: Trabajo en equipo).	(P.59) Selecciona los textos básicos de sus materias cuidando que los contenidos sean adecuados, actuales y estén estructurados didácticamente.	(P.47) Le sugieren bibliografía complementaria que le ayudan a adquirir un mejor conocimiento de las materias.		
				(P.60) Ayuda a sus estudiantes con bibliografía complementaria pertinente y actualizada.	(P.48) Respetan el horario que han establecido para sus tutorías.		
11	Responsabilidad	Asumir con puntualidad, esmero, dedicación los compromisos adquiridos. Valor que se desprende del compromiso y está estrechamente vinculado a él.	Grado de logro de la misión formativa y de las responsabilidades docentes. (Valor institucional: Trabajo en equipo).	(P.61) Respetan el horario que ha establecido para atender a sus estudiantes.			

Nº	Valor	Descripción	Indicador	Ítems profesores		Ítems estudiantes	
				Como docente:	Sus profesores tutores:		
12	Disciplina/ Constancia	Capacidad de actuar ordenada y perseverantemente para conseguir un logro o una meta propuesta.	Nivel de perseverancia para conseguir las metas propuestas. (Valor institucional: Capacidad de liderazgo y gestión).	(P.62) Practica la disciplina porque le ayuda a aprovechar bien el tiempo para un mejor desempeño docente..	(P.49) Fomentan en usted el orden y la disciplina para aprovechar bien el tiempo y lograr que su estudio sea profundo y efectivo.		
				(P.63) Logra alcanzar, mediante la constancia, las metas académicas que se propone.	(P.50) Le animan a ser constante en sus tareas académicas para lograr las metas trazadas.		
13	Humildad	Actitud de reconocer las propias cualidades para desarrollarlas en beneficio de los demás. Reconocer las propias limitaciones y errores para poderlos subsanar.	Grado de reconocimiento de las propias capacidades y limitaciones. (Valor institucional: Humildad intelectual)	(P.64) Comparte con agrado sus conocimientos con otros docentes.			
				(P.65) Reconoce sus errores para subsanarlos.	(P.51) Si han incurrido en algún error en trabajos, exámenes, tutorías, le han pedido disculpas.		
				(P.66) Para afianzar sus conocimientos, consulta sus inquietudes académicas con otros profesores.			
				(P.67) Felicita a sus compañeros por sus logros académicos.			
		(P.68) Felicita a sus estudiantes por sus logros académicos.		(P.52) Le felicitan por sus trabajos y evaluaciones si éstos son de calidad académica			

Anexo 2

NÓMINA DE EXPERTOS A LOS QUE SE LES REMITIERON LOS CUESTIONARIOS DE PROFESORES Y ESTUDIANTES PARA LA VALIDACIÓN DE CONTENIDO DE LOS MISMOS.

Nombres y apellidos	Titulación y experiencia académica
Dr. Santiago Acosta Aide	<ul style="list-style-type: none"> • Doctor en Filología Hispánica e inglesa. • Docente principal, en la investigación y la docencia universitaria en el ámbito de la antropología y de la ética. • Profesor principal, con docencia a distancia, de la materia de antropología en la UTPL. • Ponente en Congresos internacionales sobre la formación en valores en la Universidad. Tiene publicaciones en esta área. • Es profesor principal de la Cátedra “Fernando Rielo” establecida en la UTPL. • Vicedecano de la UTPL, conoce a fondo la institución objeto de estudio del presente trabajo, su filosofía, principios y valores.
Dr. Aurelio Villa	<ul style="list-style-type: none"> • Catedrático de Métodos de Investigación Educativa de la Universidad de Deusto. • Ex – Vicerrector de Innovación, Calidad e Investigación de la Universidad de Deusto. Investigador Principal del Equipo Innova, Presidente del Foro Internacional de Innovación Universitaria. • Conoce la UTPL por haber estado impartiendo seminarios de formación y liderazgo a profesores y equipos directivos de la misma.
Dr. Marco Santibáñez	<ul style="list-style-type: none"> • Doctor en Ciencias de la Educación por la Pontificia Universidad Católica de Chile. • Profesor titular de ética y antropología en al Pontificia Universidad Católica de Ecuador (PUCE). Sede Santo Domingo de los Tsachilas. • Trayectoria en la formación de docentes y estudiantes en el ámbito de la ética. • Conoce la UTPL como profesor invitado en el área Socio-Humanística habiendo participado, en varias ocasiones, en cursos de formación de docentes de dicha institución.
Dr. Lorenzo García Aretio	<ul style="list-style-type: none"> • Doctor en Ciencias de la Educación. Especialista en Educación Superior a Distancia contando con una amplia experiencia académica y producción científica en esta área. • Director de la Cátedra UNESCO de Educación a Distancia. • Ha realizado aportes importantes en el ámbito de la educación a distancia y los valores. • Conoce, desde hace años, la UTPL con la que tiene un importante vínculo académico e investigador publicando conjuntamente la Revista Iberoamericana de Educación a Distancia (RIED). • Es profesor Honoris Causa por dicha Universidad.
Dra. Juana Sánchez-Gey Venegas	<ul style="list-style-type: none"> • Doctora en Filosofía. • Profesora titular del Departamento de Antropología Social y Pensamiento filosófico español de la Universidad Autónoma de Madrid. • Especialista en educación y valores, contando con publicaciones importantes en este ámbito, ponencias en Congresos y Conferencias en varias instituciones. • Conoce desde hace años la UTPL con la que colabora frecuentemente en el ámbito e la formación axiológica de profesores y estudiantes.

Nombres y apellidos	Titulación y experiencia académica
Dr. Manuel Soutullo Couto	<ul style="list-style-type: none"> • Doctor en Psicología por la Universidad de Santiago de Compostela. • Doctorado sobre "Aproximación a los valores y estilos de vida en niños/as de 9 y 10 años en la Provincia de La Coruña". • No conoce directamente la Universidad, sólo por referencias del Dr. Agustín Dosil.
Dr. Santiago Penas Castro	<ul style="list-style-type: none"> • Doctor en Psicología por la Universidad de Santiago de Compostela. • Doctorado sobre "Valores y estilos de vida en jóvenes de 13 y 14 años en la Provincia de La Coruña. • No conoce directamente la Universidad, sólo por referencias directas del Dr. Agustín Dosil.
Dr. Agustín de la Herrán Gascón.	<ul style="list-style-type: none"> • Doctor en educación. • Profesor Titular de Universidad en el Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación Facultad de Formación de Profesorado y Educación. Universidad Autónoma de Madrid. • Entre sus líneas de investigación destaca Educación, enseñanza, formación y sus sentidos. Conocimiento, complejidad, evolución humana, egocentrismo humano y docente, conciencia humana y docente. • Conoce poco la UTPL. Fue profesor invitado para impartir un curso en el año 2000.
Dr. Ángel Casado Marcos de León	<ul style="list-style-type: none"> • Doctor en Filosofía por la Universidad de Salamanca. • Catedrático de Filosofía de Escuela Universitaria en la Universidad Autónoma de Madrid (Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español). • Entre sus trabajos más recientes abordan la relación del pensamiento filosófico con la educación y los valores. • No conoce directamente la UTPL.
Dra. María del Carmen Lara Nieto	<ul style="list-style-type: none"> • Doctora en Filosofía por la Universidad de Granada. • Profesora Titular de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Granada. • No conoce la UTPL directamente, sólo por referencias.
Dr. José Luis Cañas Fernández	<ul style="list-style-type: none"> • Doctor en Filosofía. Profesor titular de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. • Fundador y Vicepresidente de la Asociación Española de Personalismo. • No conoce la UTPL.
Dra. Ana Hirsch Adler	<ul style="list-style-type: none"> • Profesora titular del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). • Especialista en Ética y Valores Profesionales. • No conoce la UTPL.

Nombres y apellidos	Titulación y experiencia académica
Dra. María Fannery Suárez Berrío	<ul style="list-style-type: none">• Doctora en Educación.• Profesora principal de las materias de formación humanística de la UTPL.• Directora General de Misiones Universitarias de la Universidad Técnica Particular de Loja, responsable de la tutela y promoción de los valores en todos los estamentos de la UTPL. (2008-2011).• Directora General Académica de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE). Sede Ibarra. (Desde enero del 2012 hasta la actualidad)

Anexo 3

CARTA DIRIGIDA A LOS EXPERTOS ADJUNTANDO PROTOCOLO DE VALIDACIÓN DEL CUESTIONARIO DE PROFESORES-TUTORES Y ESTUDIANTES.

Dr. _____

Profesor principal/Catedrático de la Universidad _____

Ciudad.

Estimado doctor:

En mi calidad de doctoranda del Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social, de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), estoy desarrollando mi tesis doctoral sobre el tema ***LA FORMACIÓN EN VALORES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR A DISTANCIA. EL CASO DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA (UTPL).***

Para poder levantar información pertinente sobre el clima de valores que se vive entre los docentes de la UTPL y su impacto en la formación axiológica de los estudiantes de educación a distancia, de pregrado, de dicha Institución de Educación Superior.

Para el logro de estos objetivos se han elaborado dos instrumentos:

- uno dirigido a los profesores-tutores, tanto los que sólo imparten docencia a distancia como aquéllos que son bimodales;
- el otro instrumento está dirigido a los estudiantes para evaluar la percepción que éstos tienen sobre su formación en valores por medio de la interacción con sus profesores-tutores.

Para la elaboración de estos dos instrumentos los criterios adoptados han sido: delimitar los valores a evaluar, en consonancia con la visión, misión y los valores propios de la Institución y aquéllos otros que desarrolla en sí esta modalidad de estudio y, por medio de indicadores

y descriptores, poder evaluar el clima axiológico entre los docentes y su repercusión en la formación de los estudiantes.

Considerando su amplia experiencia en este campo, solicitamos su valiosa colaboración para participar en el proceso de validación de dichos instrumentos expresando su criterio al respecto. Sus aportes serán de gran ayuda para mejorar los mismos. Le ruego señalar, frente a cada descriptor, el grado en que lo mide, usando la siguiente escala:

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

En la columna observaciones le ruego registre sugerencias, opiniones, etc. que, asimismo, serán de gran ayuda.

Muchas gracias por su valiosa colaboración.

Anexo 4

PROTOCOLO PARA VALIDACIÓN DE LOS INSTRUMENTO POR EL CRITERIO DE EXPERTOS

CUESTIONARIO DE PROFESORES-TUTORES A DISTANCIA Y BIMODALES

Estimado docente de la UTPL:

La presente encuesta pretende evaluar el clima de valores que se vive en la universidad entre los docentes-investigadores y su impacto en la formación de los estudiantes de la modalidad a distancia.

Los cinco valores que la UTPL promueve, para ser asumidos y vividos en la comunidad universitaria, constituyen cinco grandes ámbitos axiológicos:

- Fidelidad a la visión y misión.
- Espíritu de trabajo en equipo.
- Capacidad de liderazgo y gestión.
- Humildad intelectual.
- Flexibilidad operativa.

Estos cinco grandes ámbitos se concretan en otros valores que constituyen indicadores de la presente encuesta.

Su aporte nos ayudará a mejorar el clima de valores que influirá en el desempeño académico e investigativo y que se reflejará en la formación de los estudiantes.

La encuesta es totalmente anónima por lo que le rogamos trate de dar respuesta al instrumento con toda sinceridad.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Calificación:

Marque con una X su valoración.

Nº.	Aspectos a valorar	Rango de Respuestas			Observaciones
		1. Alto	2. Medio	3. Bajo	
	Claridad en la redacción de los párrafos.				
	Longitud del texto.				
	Calidad en el contenido de las instrucciones				

PARTE A.

Estimado especialista:

Por medio de estos ítems de la parte A de la encuesta se pretende evaluar el grado de fidelidad a la visión, misión y valores institucionales de los profesores-tutores.

Le ruego señale su criterio, colocando una X en el rango correspondiente. La escala considera los ámbitos de: relevancia y claridad, donde 5 es el mayor valor y 1 el menor.

II. Visión, misión y valores.

Estimado docente, le agradeceríamos que, con la mayor sinceridad, conteste a las siguientes preguntas:

- Conoce la concepción antropológica en que la UTPPL fundamenta su visión y misión:
 - Sí
 - No

En el caso de que su respuesta sea sí, le rogamos la escriba _____

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

- Uno de los valores más importantes del ser humano es la libertad. De las siguientes definiciones de libertad, señale aquélla con la cual más se identifica.

- Ser libre es no tener imposiciones al elegir o actuar.

- Ser libre es actuar conforme a mis criterios.
- Ser libre es ejercer la capacidad de elegir siempre el bien.
- Ser libre es actuar conforme a mis deseos sin dañar a los demás.

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

3. Señale la opción que considera sustenta la visión de la UTPL. (Elija una sola opción.)

	a) La excelencia académica.
	b) La fe católica.
	c) La formación integral de la persona.
	d) El humanismo cristiano
	e) La competencia profesional.

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

4. Señale, de las opciones siguientes, las cuatro que considera directamente relacionadas a la misión de la UTPL.

	a) Búsqueda constante de la verdad.
	b) Formación integral de la persona
	c) Formación de profesionales con una alta competitividad
	d) Responsabilidad para contribuir a la restauración axiológica de la sociedad.
	e) Formación de profesionales comprometidos con el desarrollo económico de la sociedad.
	f) Formación de profesionales altamente comprometidos con el servicio a la sociedad.

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

5. Para que la UTPL pueda cumplir con su visión y misión, debe involucrar a las personas que la conforman. De las siguientes opciones, numere del 1 al 5 aquella con la que más se identifica como docente de la UTPL. (el 1 será la que considera menos relevante y el 5 la más relevante)

	a) Asumir con lealtad la visión, misión y valores de la UTPL y concretarlos en las labores diarias.
	b) Respetar la visión, misión y valores institucionales.
	c) Tener sentido de pertenencia y sentirse orgulloso de formar parte de la Institución.
	d) Cumplir con puntualidad las funciones asignadas.
	e) Cumplir con lo que se me asigna dentro del horario de trabajo.

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES	
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5		

6. Considera importante que la Universidad, además de la formación académica, se interese por la formación humana de sus docentes y ofrezca espacios para la misma. (Marque con una X en la siguiente escala)

1. Muy importante		2. Poco importante		3. Me es indiferente		4. No lo considero necesario	
-------------------	--	--------------------	--	----------------------	--	------------------------------	--

6.a. En el caso de que su respuesta anterior haya sido 1, o 2, considera que estos espacios deberían ser de carácter:

- Obligatorio.
- Voluntario.

6.b. Considera que la participación en estos espacios de formación debería tenerse en cuenta para la evaluación docente:

- Si.
- No.

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES	
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5		

6.c. Explique el porqué de su respuesta:

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

7. Los espacios de formación, que actualmente brinda la Universidad, le ayudan en su formación humana: (Señale una sola opción)

Mucho	Bastante	Poco	Nada

8. Toda relación interpersonal implica transmisión de actitudes y valores (o carencia de ellos). Como docente-tutor, de la siguiente lista de valores, señale aquéllos que considera más importantes en la formación de los estudiantes. Ordénelos, numéricamente, según su criterio. (El 1 será el que considera menos importante y el 15 el que considera más relevante).

Nº	Valor	Descripción
	Amor a la verdad:	Preocupación, interés y esfuerzo por profundizar en el conocimiento y en las claves más profundas y auténticas de la persona y su entorno.
	Honestidad	Comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad; puede entenderse como el simple respeto a la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas.
	Generosidad/ Servicio	Estar disponible para ayudar, compartir los conocimientos y la vida a favor de los demás. Dedicarle el tiempo y el apoyo que necesitan.
	Humildad	Actitud de reconocer las propias cualidades para desarrollarlas en beneficio de los demás y las propias limitaciones y errores para poderlos subsanar.
	Respeto	Tratar a las personas con el máximo honor acorde a su dignidad humana. Atenderles oportunamente con la calidad y calidez que merecen las personas.
	Diálogo	Actitud de acogida hacia los demás y capacidad de intercambio de ideas para lograr un mayor bien en un clima de paz.
	Libertad	Partiendo de la dignidad humana, capacidad de las personas para elegir el mayor bien posible, sin imposiciones o presiones, generando un ambiente que permita el desarrollo integral de la persona.
	Compromiso	Responder con el mayor esfuerzo e interés a los objetivos que me he propuesto y/o realizar con esmero y dedicación las obligaciones y misiones adquiridas.
	Tolerancia	Capacidad y actitud de acoger y respetar las ideas, los sentimientos de las personas sin ánimo de imponer las propias.
	Esfuerzo	Decisión y fortaleza para superar dificultades y limitaciones movidos por la búsqueda de un bien.
	Amabilidad/ Cordialidad	Actitud de ser y comportarse afectuosa y complacientemente en el trato con las personas, interesarse por ellas.
	Confianza	Generar un clima de acogida y ayuda hacia los demás que les permita acudir a nosotros en cualquier necesidad y circunstancia
	Responsabilidad	Saber cumplir con esmero y en el tiempo establecido a los compromisos y tareas adquiridas.
	Disciplina	capacidad de actuar ordenada y perseverantemente para conseguir un logro o una meta propuesta.
	Perseverancia	Actitud de ser firme para alcanzar una meta propuesta que me lleva un mayor bien.

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

9. Señale los medios o instrumentos en los que usted se apoya para la transmisión de estos valores:

- La interacción con el estudiante por medio de la tutoría telefónica.
- La interacción con el estudiante por medio del correo electrónico.
- La interacción con el estudiante por medio del EVA.
- Los materiales didácticos. (textos, guías didácticas, trabajos...)
- Las tutorías virtuales.
- Puntualidad en la respuesta a las consultas que me hacen mis estudiantes.
- Cuidadosa preparación de las tutorías.
- Oportuno cumplimiento de mis responsabilidades como docente-tutor.

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

PARTE B

III. Evaluación del clima de valores entre los docentes-investigadores de la UTPL en el ambiente universitario y su repercusión en la formación de los estudiantes de la Modalidad a Distancia.

Estimado especialista:

Le ruego señale su criterio, colocando una X en el rango correspondiente. La escala considera los siguientes ámbitos: relevancia y claridad, donde 5 es el mayor valor y 1 el menor.

Valor	Indicador	Descriptorios	RELEVANCIA					CLARIDAD				
Amor a la verdad:	Grado de interés para profundizar en la ciencia y en las claves más auténticas de la persona y su entorno	1. Se interesa por mejorar su formación académica y humana.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		2. Se esfuerza por investigar en la ciencia y en la vida, movido por la búsqueda de la verdad.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		3. Profundiza constantemente en su área de conocimiento para procurar a sus compañeros y estudiantes lo más actual y auténtico.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones y sugerencias:												
Pregunta 1:												
Pregunta 2:												
Pregunta 3:												
Honestidad	Nivel de coherencia y sinceridad	4. Identifica vacíos de conocimientos en su docencia, lo reconoce y busca los medios para subsanarlos.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		5. Pone el máximo cuidado en desarrollar con honestidad sus trabajos y actividades académicas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		6. Elabora sus materiales docentes y trabajos académicos, cuidando de citar adecuadamente las fuentes consultadas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones y sugerencias:												
Pregunta 4:												
Pregunta 5:												
Pregunta 6:												
Generosidad (Servicio-Solidaridad)	Grado de disposición y sensibilidad para ayudar a los demás.	7. Se muestra disponible en su grupo de trabajo para ayudar a sus compañeros siempre que lo necesiten .	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		8. Atiende a sus estudiantes, si necesitan su orientación y ayuda, a pesar de que no sea el horario que tiene establecido para las tutorías.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		9. Se muestra disponible para atender otras tareas que no están contempladas en sus funciones, pero que surgen en el día a día.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		10. Se interesa por las dificultades humanas que puedan tener sus compañeros o estudiantes.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		11. Fomenta en sus estudiantes la sensibilidad y compromiso con la problemática y necesidades sociales.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones y sugerencias:												
Pregunta 7:												
Pregunta 8:												
Pregunta 9:												
Pregunta 10:												

Valor	Indicador	Descriptor	RELEVANCIA					CLARIDAD				
Pregunta 11:												
Respeto	Grado de buen trato y atención oportuna y eficaz a las personas.	12. Tiene en cuenta las opiniones de sus compañeros y estudiantes a pesar de que sean distintas de las suyas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		13. Asiste puntualmente a impartir sus tutorías virtuales.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		14. Prepara, cuidadosamente, sus tutorías virtuales para responde adecuadamente a las preguntas que le hacen sus estudiantes.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		15. Acompaña a sus estudiantes en el proceso de aprendizaje, por el EVA, ingresando el respectivo el anuncio según la periodicidad establecida.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		16. Responde a las consultas que sus estudiantes le hacen por correo electrónico en un tiempo máximo de 24 horas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		17. Fomenta un clima de respeto y empatía con sus estudiantes.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		18. Acoge las ideas de sus estudiantes con agrado y las tiene en cuenta.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Pregunta 13:												
Pregunta 14:												
Pregunta 15:												
Pregunta 16:												
Pregunta 17:												
Pregunta 18:												
Diálogo	Nivel de acogida y escucha de las personas para promover el intercambio de ideas	19. Promueve el que sus estudiantes le consulten sus dificultades académicas para ayudarles a resolverlas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		20. Promueve el diálogo entre sus compañeros para enriquecer aspectos pedagógicos y didácticos en su docencia.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		21. Se interesa por la opinión de sus estudiantes sobre la idoneidad de la metodología de enseñanza.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		22. Indica a sus estudiantes los criterios de valoración de sus trabajos académicos.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones:												
Pregunta 19:												
Pregunta 20:												
Pregunta 21:												
Pregunta 22:												

Valor	Indicador	Descriptorios	RELEVANCIA					CLARIDAD				
Compromiso	Grado de lealtad a los objetivos institucionales y a las funciones docentes.	23. Trabaja por el logro de los objetivos institucionales desde los valores que propone la universidad.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		24. Defiende el buen nombre de la Institución y tiene sentido de pertenencia a la misma.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		25. Considera que la formación en valores de los estudiantes es un aspecto importante de su función como profesor.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 23												
Pregunta 24												
Pregunta 25												
Tolerancia	Nivel de aceptación de ideas y convicciones de los demás	26. Apoya los cambios organizacionales que adopta la Institución en aras de favorecer el desarrollo docente e investigativo.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		27. Respeta las convicciones y criterios personales de sus compañeros y estudiantes superando diferencias de criterios.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		28. Tiene disposición para adoptar nuevas metodologías de enseñanza que favorezcan el aprendizaje de sus estudiantes.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		29. Muestra disponibilidad para aceptar cambios de funciones si la universidad así lo requiere para su desarrollo.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 26												
Pregunta 27												
Pregunta 28												
Pregunta 29												
Esfuerzo	Grado de fortaleza para superar dificultades y limitaciones	30. Considera importante su formación académica e investigativa y se esfuerza por conseguirla venciendo las dificultades que puedan presentarse.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		31. Promueve un clima de esfuerzo y perseverancia para que sus estudiantes realicen trabajos de calidad.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 30												
Pregunta 31												

Valor	Indicador	Descriptor	RELEVANCIA					CLARIDAD				
Amabilidad/ Cordialidad.	Grado de acogida y trato afectuoso	32. Le gusta ser tratado y trata a los demás con amabilidad.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		33. Considera que el trato amable y cordial es imprescindible para favorecer la interacción del docente con el estudiante.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		34. Si algún compañero o estudiante le solicita ayuda cuando está ocupado, le atiende con amabilidad.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones:												
Pregunta 32												
Pregunta 33												
Pregunta 34												
Confianza.	Nivel de confianza entre profesor-estudiante	35. Contribuye a generar un clima de confianza en su grupo de trabajo.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		36. Considera que genera confianza en sus estudiantes para que puedan, fácilmente, consultarle sus dificultades.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 35												
Pregunta 36												
Responsabilidad	Grado de logro de la misión formativa y de las responsabilidades docentes.	37. En la interacción con sus estudiantes, a través de los distintos canales de comunicación, tiene en cuenta la formación integral de los mismos.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		38. Por medio de las guías didácticas promueve valores en sus estudiantes.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		39. En las guías didácticas incluye elementos motivadores que ayudan a sus estudiantes en el aprendizaje autónomo y a percibir su cercanía como docente.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		40. Elabora las guías didácticas de sus materias teniendo en cuenta las dificultades de aprendizaje que pueden tener sus estudiantes, a fin de aportarles una ayuda significativa con la misma.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		41. Selecciona los textos básicos de sus materias cuidando que los contenidos sean adecuados, actuales y estén estructurados didácticamente.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		42. Ayuda a sus estudiantes con bibliografía complementaria pertinente y didáctica.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		43. Respeta el horario que ha establecido para atender a sus estudiantes.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 37												
Pregunta 38												
Pregunta 39												

Valor	Indicador	Descriptorios	RELEVANCIA					CLARIDAD				
Pregunta 40												
Pregunta 41												
Pregunta 42												
Pregunta 43												
Disciplina-Constancia	Nivel de perseverancia para conseguir las metas propuestas.	44. Considera que la disciplina le ayuda a aprovechar bien el tiempo para un mejor desempeño docente.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		45. Se traza metas académicas y con disciplina y perseverancia las logra.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones:												
Pregunta 44:												
Pregunta 45:												
Humildad	Grado de reconocimiento de las propias capacidades y limitaciones.	46. Comparte con agrado sus conocimientos y destrezas con otros docentes y ello le enriquece personal y profesionalmente.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		47. Por medio de sus conocimientos y destrezas ayuda a sus compañeros a crecer humana e intelectualmente.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		48. Reconoce sus errores ante sus compañeros y estudiantes para subsanarlos.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		49. Cuando no está seguro de sus conocimientos, consulta con otros profesores	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		50. Felicita a sus compañeros y estudiantes por sus logros académicos	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 46												
Pregunta 47												
Pregunta 48												
Pregunta 49												
Pregunta 50												

Valoración general del cuestionario:

Marque con una X su valoración

Nº	Aspectos a valorar	Rangos de respuesta			
1	Claridad en la redacción	Muy buena	Buena	Regular	Mala
2	Adecuación a los destinatarios				
3	Amplitud del instrumento				
4	Validez del contenido				

Gracias por su aporte a esta investigación

Anexo 5

PROTOCOLO PARA VALIDACIÓN DE LOS INSTRUMENTO POR EL CRITERIO DE EXPERTOS

CUESTIONARIO SOBRE LA FORMACIÓN EN VALORES DE LOS ESTUDIANTES DE LA UTPL A TRAVÉS DE LA MODALIDAD DE ESTUDIOS ABIERTA Y A DISTANCIA

Percepción de la formación en valores por los estudiantes

Estimado estudiante:

En el marco de una investigación, cuyo principal objetivo es profundizar en el conocimiento de los valores que se transmiten en la enseñanza universitaria, tomamos contacto con los estudiantes de la modalidad “a distancia” de la UTPL, precisamente para conocer la percepción que éstos tienen de la *formación en valores* que se imparte en esta universidad.

Nos proponemos, con ello, identificar qué valores se potencian en el estudiante en esta modalidad de estudios, los valores que se transmiten en la interacción profesor-tutor y estudiantes en su relación personal.

Es una encuesta totalmente anónima, por ello, le rogamos que responda la siguiente encuesta con toda sinceridad y honestidad.

GRACIAS POR SU VALIOSA COLABORACIÓN

Calificación:

Marque con una X su valoración.

Nº.	Aspectos a valorar	Rango de Respuestas			Observaciones
		1. Alto	2. Medio	3. Bajo	
	Claridad en la redacción de los párrafos.				
	Longitud del texto.				
	Calidad en el contenido de las instrucciones				

Estimado especialista:

Le ruego señale su criterio, colocando una X en el rango correspondiente. La escala considera los ámbitos: relevancia y claridad, donde 5 es el mayor valor y 1 el menor. Asimismo le agradezco sus observaciones.

I. DATOS PERSONALES:

Género: Varón () Mujer ()

Edad: 20-25 () 26-30 () 31- 35 () 36 – 40 () 41 – 45 () 46 – 50 () Más de 50 ()

Trabaja: Si () No ()

Carrera que estudia: _____

Nivel: _____

Ciclo académico: _____

Centro Universitario al que pertenece: _____

Es la primera carrera que cursa en la UTPL Sí () No ()

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

PARTE A.

II. Elección de la utpl

Señale los dos criterios más importantes por los que usted eligió estudiar en la UTPL

Por ser una universidad católica que propone principios y valores	
Por su calidad académica.	
Por estar acreditada y en la categoría "A" por el CONEA	
Porque se la recomendó alguna persona ajena a la UTPL.	
Porque se la recomendó alguien que estudia o ha estudiado en ella.	
Porque era la única que conocía que ofrecía estudios superiores a distancia.	
Porque era la única que existía en su lugar de residencia.	
Por sus costos	

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

III. ¿Es importante para usted que, junto a la formación de competencias profesionales, la universidad brinde una educación integral que forje valores en sus estudiantes? Marque con una (X) en la siguiente escala.

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

Muy Importante		Importante		Me es indiferente		No lo considero necesario	
----------------	--	------------	--	-------------------	--	---------------------------	--

IV. Valores que potencia en el estudiante la educación a distancia.

Según varios autores, la modalidad de estudios a distancia, promueve y desarrolla valores en los estudiantes que cursan sus estudios en esta modalidad. A continuación detallamos quince ítems que recogen estos valores. Le rogamos ordene, numeralmente, los valores que usted considera que ha fortalecido en usted la educación a distancia.

Escala: El número 1 corresponderá al valor que usted considera más relevante en su formación y el 15 el menos relevante.

Nº	Valor	Descripción
	Amor a la verdad:	Preocupación, interés y esfuerzo por profundizar en el conocimiento y en las claves más profundas y auténticas de la persona y su entorno.
	Honestidad	Comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad; puede entenderse como el simple respeto a la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas
	Generosidad/Servicio	Estar disponible para ayudar, compartir los conocimientos y la vida a favor de los demás. Dedicarle el tiempo y el apoyo que necesitan.
	Humildad	Actitud de reconocer las propias cualidades para desarrollarlas en beneficio de los demás y las propias limitaciones y errores para poderlos subsanar.
	Respeto	Tratar a las personas con el máximo honor acorde a su dignidad humana. Atenderles oportunamente y con la calidad y calidez que merecen las personas.
	Diálogo	Actitud de acogida hacia los demás y capacidad de intercambio de ideas para lograr un mayor bien en un clima de paz.
	Libertad	Partiendo de la dignidad humana, capacidad de las personas para elegir el mayor bien posible, sin imposiciones o presiones, generando un ambiente que permita el desarrollo integral de la persona.
	Compromiso	Responder con el mayor esfuerzo e interés a los objetivos que me he propuesto y/o realizar con esmero y dedicación las obligaciones y misiones adquiridas.
	Tolerancia	Capacidad y actitud de acoger y respetar las ideas, los sentimientos de las personas sin ánimo de imponer las propias.
	Esfuerzo	Decisión y fortaleza para superar dificultades y limitaciones movidos por la búsqueda de un bien.
	Amabilidad/ Cordialidad	Actitud de ser y comportarse afectuosa y complacientemente en el trato con las personas, interesarse por ellas.

Nº	Valor	Descripción
	Confianza	Generar un clima de acogida y ayuda hacia los demás que les permita acudir a nosotros en cualquier necesidad y circunstancia
	Responsabilidad	Saber cumplir con esmero y en el tiempo establecido a los compromisos y tareas adquiridas.
	Disciplina	capacidad de actuar ordenada y perseverantemente para conseguir un logro o una meta propuesta.
	Perseverancia	Actitud de ser firme para alcanzar una meta propuesta que me lleva un mayor bien.

RELEVANCIA					CLARIDAD					OBSERVACIONES
1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	

Estimado especialista:

Le ruego señale su criterio, colocando una X en el rango correspondiente. La escala considera los ámbitos: relevancia y claridad, donde 5 es el mayor valor y 1 el menor. Asimismo le agradezco sus observaciones.

Valor	Indicador	Descriptores	RELEVANCIA					CLARIDAD				
Amor a la verdad:	Grado de interés para profundizar en la ciencia y en las claves más auténticas de la persona y su entorno	1. Sus profesores-tutores le motivan en su estudio para adquirir una sólida formación académica y humana.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		2. Sus profesores-tutores le conducen a profundizar en sus diferentes materias para conocer lo más profundo y auténtico de las mismas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		3. Percibe que sus profesores-tutores están bien formados y actualizados en las materias que imparten.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 1:												
Pregunta 2:												
Pregunta 3:												
Honestidad	Nivel de coherencia y sinceridad	4. Si en alguna ocasión sus profesores-tutores han incurrido en algún error lo han reconocido y lo han subsanado.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		5. Sus profesores-tutores, a través de la docencia, materiales, tutorías, le insisten en realizar sus trabajos y exámenes con la mayor honestidad.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		6. Su profesor-tutor le inculca que, en sus trabajos académicos, cite adecuadamente las fuentes consultadas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 4:												
Pregunta 5:												

Valor	Indicador	Descriptorios	RELEVANCIA					CLARIDAD				
Pregunta 6:												
Generosidad (Servicio-Solidaridad)	Grado de disposición y sensibilidad para ayudar a los demás.	7. Se muestra disponible para brindar ayuda, en los estudios, a sus compañeros. si le hacen alguna consulta.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		8. Sus profesores-tutores muestran disponibilidad para atenderle y ayudarle siempre que usted lo necesita.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		9. Sus profesores-tutores le ayudan en consultas que usted les hace aunque no sean específicas de las materias que imparten.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		10. Sus profesores-tutores manifiestan interés por sus dificultades humanas para ayudarle.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		11. Sus profesores-tutores fomentan en usted compromiso con las necesidades sociales.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 7:												
Pregunta 8:												
Pregunta 9:												
Pregunta 10:												
Pregunta 11:												
Respeto	Grado de buen trato y atención oportuna y eficaz a las personas.	12. Percibe, en la relación con sus profesores-tutores, que respetan sus opiniones a pesar de que sean distintas de las suyas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		13. Sus profesores-tutores son puntuales para impartir las tutorías virtuales según en horario establecido.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		14. Sus profesores-tutores, en las tutorías virtuales, responden adecuadamente a sus consultas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		15. Recibe, semanalmente por el EVA, el anuncio de sus profesores tutores sobre las diferentes materias.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		16. Sus profesores-tutores responden a sus consultas, realizadas por correo electrónico, en un tiempo máximo de 24 horas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		17. Percibe en la relación con sus profesores-tutores un trato de comprensión y respeto.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		18. Sus profesores-tutores acogen con agrado sus ideas y las tiene en cuenta.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 12:												
Pregunta 13:												

Valor	Indicador	Descriptor	RELEVANCIA					CLARIDAD				
Pregunta 14:												
Pregunta 15:												
Pregunta 16:												
Pregunta 17:												
Pregunta 18:												
Diálogo	Nivel de acogida y escucha de las personas para promover el intercambio de ideas	19. Ante dificultades académicas, sus profesores-tutores han demostrado una actitud de acogida para buscar la mejor solución.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		20. Sus profesores-tutores le animan al trabajo colaborativo con otros estudiantes para enriquecer sus conocimientos.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		21. Sus profesores-tutores solicitan su criterio sobre la metodología de su materia.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		22. Recibe de sus profesores-tutores retroalimentación sobre la valoración de sus trabajos académicos.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 19:												
Pregunta 20:												
Pregunta 21:												
Pregunta 22:												
Compromiso	Grado de lealtad a los objetivos institucionales y a las funciones docentes.	23. En la interacción con sus profesores tutores percibe el compromiso de los mismos con los objetivos y valores institucionales.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		24. Sus profesores-tutores le inculcan la pertenencia a la Universidad y la defensa del buen nombre de la misma.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		25. Sus profesores-tutores le motivan a asumir valores en sus responsabilidades como estudiante y futuro profesional.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 23:												
Pregunta 24:												
Pregunta 25:												
Tolerancia	Nivel de aceptación de ideas y convicciones de los demás	26. Se adapta a los cambios que la Universidad adopta para mejorar la calidad académica y los servicios a los estudiantes.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		27. Sus profesores tutores respetan sus convicciones y criterios personales.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		28. Sus profesores-tutores adoptan nuevas metodologías que favorecen el aprendizaje de las materias que imparten.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												

Valor	Indicador	Descriptorios	RELEVANCIA					CLARIDAD				
Pregunta 26:												
Pregunta 27:												
Pregunta 28:												
Esfuerzo	Grado de fortaleza para superar dificultades y limitaciones	29. Percibe que sus profesores-tutores se superan en su formación académica para transmitirle sólidos conocimientos.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		30. Sus profesores-tutores le animan a esforzarse y ser constante en sus estudios para lograr sus metas académicas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 29:												
Pregunta 30:												
Amabilidad/ Cordialidad.	Grado de acogida y trato afectuoso	31. En la interacción con sus profesores percibe un trato cordial que le facilita su relación con ellos.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		32. Si en alguna ocasión que ha necesitado el apoyo de su profesor-tutor, y éste no le ha podido atender por alguna circunstancia, se ha puesto después en contacto con usted para atenderle.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 31:												
Pregunta 32:												
Confianza.	Nivel de confianza entre profesor-estudiante	33. La actitud con la que le atienden sus profesores-tutores genera en usted confianza para recurrir a ellos siempre que lo necesite.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 33:												

Valor	Indicador	Descriptor	RELEVANCIA					CLARIDAD				
Responsabilidad	Grado de logro de la misión formativa y de las responsabilidades docentes.	34. Percibe, en las distintas formas de interacción con sus profesores-tutores, que se interesan por su formación integral.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		35. Por medio de las guías didácticas percibe el interés de sus profesores por transmitirle valores.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		36. Las guías didácticas, elaboradas por sus profesores, contienen elementos motivadores que le facilitan su autoestudio.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		37. Las guías didácticas, elaboradas por sus profesores le ayudan, notablemente, a comprender, asimilar y profundizar las respectivas materias.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		38. Los textos básicos elegidos por sus profesores tienen calidad de contenidos, están actualizados y didácticamente estructurados.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		39. La bibliografía complementaria que le sugieren sus profesores le ayudan a adquirir un mejor conocimiento de las materias.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		40. Sus profesores-tutores, respetan el horario que han establecido para sus tutorías.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 34:												
Pregunta 35:												
Pregunta 36:												
Pregunta 37:												
Pregunta 38:												
Pregunta 39:												
Pregunta 40:												
Disciplina -Constancia	Nivel de perseverancia para conseguir las metas propuestas	41. Sus profesores-tutores fomentan en usted el orden y la disciplina para aprovechar bien el tiempo y lograr que su estudio sea profundo y efectivo.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		42. Sus profesores tutores le animan a ser constante en sus tareas académicas para lograr las metas trazadas.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Observaciones												
Pregunta 41:												
Pregunta 42:												
Humildad	Grado de reconocimiento de las propias capacidades y limitaciones.	43. Si sus profesores-tutores han incurrido en algún error en trabajos, exámenes, tutorías, ... lo han reconocido, pedido disculpas y lo han subsanado.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
		44. Cuando sus profesores revisan sus trabajos y exámenes le felicitan si éstos son de calidad académica.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

Valor	Indicador	Descriptores	RELEVANCIA	CLARIDAD
Observaciones				
Pregunta 43:				
Pregunta 44:				

Valoración general del cuestionario:

Marque con una X su valoración

Nº	Aspectos a valorar	Rangos de respuesta			
1	Claridad en la redacción	Muy buena	Buena	Regular	Mala
2	Adecuación a los destinatarios				
3	Amplitud del instrumento				
4	Validez del contenido				

Gracias por su aporte a esta investigación

Anexo 6

RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN DE LOS CUESTIONARIOS DE PROFESORES Y ESTUDIANTES POR LOS EXPERTOS.

CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS PROFESORES

PARTE A

Leyenda: **R:** Relevancia. **C:** Claridad

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos	
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C		
1	1	1	5	5	5	4	4	5	5	5			4	5	5	5	5	Acortar frase: "En caso afirmativo, por favor, escríbala". No veo sentido a esta pregunta, parece un examen. Calificada con 1.
2	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5		
3	5	1	5	3	5	5	5	5	5	1			5	4	5	4	4	Complicada decisión. Se podrían elegir al menos dos u ordenarlas de menor a mayor relevancia. Ordenarlas por prioridad personal. Es posible que imponiendo una única opción a elegir se esté empobreciendo la información obtenida. Esta pregunta podría graduarse de mayor a menor "importancia" para obtener una calidad de respuesta fidedigna. No es clara la pregunta porque lo que recoge la Misión no es el humanismo cristiano sino el humanismo de Cristo.
4	5	4	5	5	5	5	4	5	5	5			5	5	5	5	5	Tampoco pasaría nada si las marcarasen ordenadas de mayor a menor relación.

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
5	5	5	5	5	4	4	4	4	5	5			5	4	5	5	Las opciones d) y e) pueden confundirse (Puede entenderse lo mismo) Las funciones asignadas también pueden estar dentro del horario de trabajo. Quizás debieran diferenciarse más. Si en la pregunta se habla de "involucrar a las personas", debería plantearse algún ítem en el que se haga referencia a la relación con otros compañeros docentes... este apartado parece referirse más a la "obediencia a la institución" que a las relaciones entre personas.
6	4	2	5	5	5	4	4	4	5	5			5	5	5	4	Se están preguntando dos cosas en la misma pregunta. Se pueden hacer dos preguntas y tendría mayor claridad pues como está redactada es ambigua.
7	4	4	5	4	5	4	5	4	5	3			5	5	5	5	Creo que es relevante la pregunta pero aclara poco si el profesor que opta por una respuesta negativa no especifica la razón de su respuesta.
8	5	5	5	5	5	4	5	4	5	5			5	5	5	5	Es muy complicado ordenar 15 valores en poco tiempo.
9	5	4	5	4	5	4	5	4	5	3			5	3	5	4	Ordenar de mayor a menor importancia. La última opción parece más general y podría aglutinar a todas las demás puesto que son responsabilidades del docente. Ordenar por orden de uso. No sería necesaria la última opción porque incluye todas las demás. Debería graduarse de mayor a menor importancia, pues se corre el riesgo de que algún sujeto señale todos los ítems, restando validez a la información obtenida. Considero que la pregunta sería más relevante si no solamente mencionara medios, sino la disposición con que el profesor la utiliza, como sucede en las tres últimas opciones ("Puntualidad en...", "Cuidadosa preparación de...", "oportuno cumplimiento...". El enunciado no aclara que son los valores de la pregunta anterior. Tampoco determina el número de opciones que se deben marcar. Mejor ordenar según la importancia que tenga para el docente.

PARTE B

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	En lugar de se interesa, mejor: asiste a cursos de formación...
2	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	En lugar de se esfuerza mejor: dedica tiempo a investigar...
3	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
4	5	5	5	4	5	4	5	3	5	5			5	5	5	4	Son 2 preguntas en una: Puede identificar los vacíos pero no buscar medios de subsanarlos. Debe mejorarse la redacción. El término "identifica vacíos de conocimiento" es demasiado rebuscado, debería utilizarse una definición más simple. Además, al igual que en otras ocasiones, se plantean tres preguntas en una. Hay más de una pregunta.
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	4	
6	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
7	5	5	5	5	5	5	5*	5*	5	5			5	5	5	5	
8	5	5	5	5	5	5	5*	5*	5	5			5	5	5	5	
9	5	5	5	5	5	5	5*	5*	5	5			5	5	5	5	
10	5	5	5	5	5	5	5*	5*	5	5			5	5	5	5	
11	4	5	5	5	5	5	5*	5*	5	5			5	5	5	5	* Todas estas preguntas deberían plantearse con respuestas en que se puedan graduar el nivel de acuerdo o desacuerdo con ellas. Con ello, evitaríamos que los sujetos contesten motivados por la "deseabilidad social" (aunque es un cuestionario anónimo, es muy probable que las respuestas no sean del todo sinceras. Al graduar las respuestas se podría obtener información más veraz.

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
12	5	5	5	4	5	4	5*	5*	5	5			5	5	5	5	Son 2 preguntas en una: Puede tener en cuenta las opiniones de los compañeros y no la de los alumnos y viceversa.... Se preguntan dos cosas.
13	5	5	5	5	5	5	5*	5*	5	5			5	5	5	5	
14	5	5	5	5	5	5	5*	5*	5	5			5	5	5	5	Corregir "responder" en lugar de "responde".
15	3	2	5	5	5	4	5*	5*	5	5			5	5	5	5	○ No se entiende bien "ingresando el respectivo anuncio".
16	5	5	5	5	5	5	5*	5*	5	5			5	5	5	5	
17	5	5	5	5	5	5	5*	5*	5	5			5	5	5	5	
18	5	5	5	5	5	5	5*	5*	5	5			5	5	5	5	Al igual que en el apartado anterior sería recomendable ofrecer una escala de "acuerdo-desacuerdo" que ofrezca flexibilidad de respuesta a los sujetos.
19	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
20	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
21	5	5	5	5	5	5	5	5	2	5			5	5	5	5	No estoy tan seguro de que el diálogo con el estudiante tenga que versar sobre la idoneidad de la metodología. Creo que el profesor debe tener claridad en lo que respecta a su metodología.
22	3	4	5	4	5	5	5	5	5	4			5	5	5	5	No sé si es el sitio de este ítem. Creo que la claridad de la pregunta mejoraría si en vez de usar el verbo "indica", se usa el verbo "explica", que refleja mejor la dimensión dialogal. Dialoga con sus estudiantes sobre los modos y criterios de evaluación.
23	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
24	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
25	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			3	5	5	5	

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
26	3	3	5	4	5	3	3	5	3	5	5	5	5	4	4	4	Sustituir "investigativo" por "investigador". Esta pregunta es algo extraña, pues en algunos casos, no se corresponden con la idea que muchos buenos profesionales tienen acerca de qué se debería hacer para "favorecer el desarrollo docente e investigador". Cuando menos, debería plantearse en sentido relativo: "apoyaría los cambios... etc." Creo que esta pregunta sería más relevante en "Compromiso". Puede ser que el profesor no esté de acuerdo con un cambio organizacional, no por falta de tolerancia, sino por convicciones u opiniones fundadas. Se debe redactar de manera más clara, Por ejemplo: favorece el desarrollo académico e investigador de la Institución.
27	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	Habría que diferenciar los compañeros de los estudiantes. El respeto puede ser diferente ante unos y otros.
28	3	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	No sé si es el sitio de este ítem.
29	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	Hay dos preguntas. Cambiar "investigativa" por "investigadora". Son dos preguntas en una. Debe redactarse desde la perspectiva del esfuerzo. Hay dos preguntas. Hay dos preguntas.
30	4	2	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	2	4	5	3	Hay dos preguntas. Cambiar "investigativa" por "investigadora". Son dos preguntas en una. Debe redactarse desde la perspectiva del esfuerzo. Hay dos preguntas. Hay dos preguntas.
31	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	Realmente son dos cuestiones. Además de ser una pregunta doble, la información que recoge es casi la misma del ítem siguiente. Debería eliminarse.
32	5	5	5	5	5	2	2	5	5	5	5	5	5	5	5	5	Realmente son dos cuestiones. Además de ser una pregunta doble, la información que recoge es casi la misma del ítem siguiente. Debería eliminarse.
33	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
34	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	Acoge con amabilidad las solicitudes de ayuda dándoles una respuesta adecuada.
35	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
36	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
37	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
38	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
39	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
40	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
41	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
42	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
43	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	Creo que ya está preguntado. Podría valer para un análisis de fiabilidad del cuestionario.
44	5	5	5	5	5	5	5	5	4	3			5	5	5	4	Cambiar disciplina por "autodisciplina" mejoraría la comprensión de la pregunta. El descriptor está encabezado por el verbo "considerar" que corre el riesgo de que el factor de disciplina se quede en una mera actividad subjetiva. Es decir, la disciplina se objetiva más en actos concretos que en juicios subjetivos. Buscaría redactar de otro modo el descriptor; por ejemplo: "organiza en su horario de actividades su tiempo docente".
45	5	3	5	5	5	4	5	5	5	5			5	5	5	5	Cambiar "Se" por "si". Mejor sería "Traza metas académicas con disciplina y perseverancia para lograrlas". Parecen dos cosas, mejor: Logra alcanzar las metas académicas que se propone con disciplina.
46	5	5	5	5	5	4	5	4	5	5			5	5	5	5	Son dos preguntas en una.

Ítems	Experto		1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	Aspectos	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C		
47		5	5	5	5	5	5	5	5	3	5	5	5		5	5	5	5	Debería aclararse la redacción. No está claro lo que pretende preguntar. No encaja bien con el criterio que se refiere más a uno mismo.
48		5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5		5	5	5	4	Son dos cuestiones diferenciadas. No es lo mismo reconocer errores ante compañeros que ante estudiantes. También puede reconocer errores y no subsanarlos. Son dos preguntas en una. Atención, se preguntan dos cosas distintas.
49		5	5	5	5	5	5	5	5		5	5	5		5	5	5	5	
50		5	5	5	5	5	5	5	5		5	5	5		5	5	5	5	Habría que diferenciar una vez más compañeros y estudiantes.

(*) Un experto, no validó la relevancia y claridad de cada ítem, sólo hizo sugerencias y comentarios en varios de ellos que han sido recogidos en observaciones.

VALIDACIÓN POR EXPERTOS

CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS ESTUDIANTES

El cuestionario dirigido a los estudiantes fue validado por los mismos expertos que el de los profesores-tutores.

Se recogen en el siguiente cuadro la valoración del mismo por cada uno de ellos así como sus aportes, sugerencias y observaciones que fueron de una gran ayuda para mejorar el instrumento y redactarlo de manera definitiva

CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS ESTUDIANTES

PARTE A

Leyenda: **R:** Relevancia. **C:** Claridad

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos	
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C		
I	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> En Datos Personales añadir Estado civil
II	5	5	4	4	4	4	4	4	5	5	5			5	5	4	4	<ul style="list-style-type: none"> Convenría establecer orden en la elección. ¿No convenría dejar una respuesta abierta para otras opciones que pueden arrojar más información? Pudo haberse recomendado un profesor/a que no estudió allí... Sería interesante añadir un "ítem" abierto: "otros. Especificar.", en el que los encuestados puedan dar alguna respuesta que no se encuentre entre las propuestas (eso enriquecería la información obtenida). Añadir otra opción: Otros. Añadir: Otra razón. Incluir: Otros.

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
III	5	5	5	5	5	5			5	5			5	5			<ul style="list-style-type: none"> En el enunciado de la pregunta, sustituir la palabra "forja" por potencia, desarrolla... términos más utilizados por los estudiantes) Quizás sólo sería preciso que numerasen 3-4-5. Justificación valores. Es muy difícil ordenar 15 valores. Creo que se necesitaría bastante tiempo para hacerlo con un mínimo rigor. Probablemente sería más fácil y operativo que el alumno eligiese algunos de los más representativos para sí mismo. En el enunciado se repite "usted" 3 veces. Creo que es siempre problemático jerarquizar los valores en orden de relevancia, puesto que unos valores imagino que serán muy relevantes en una determinada actividad, y otros en otra. Creo que sería mejor redactar de otra forma la pregunta. Por ejemplo: pedir al alumno que del listado de valores que se le presenten, seleccione aquellos (puede pedirsele un número definido) que considere que a él más le hacen falta para progresar en su formación humana y profesional integral. De esta manera, no se hace una jerarquización objetiva de los valores, sino que se obliga al estudiante a ver cuáles necesita para progresar. Si bien son los valores que se desprenden de los ámbitos axiológicos institucionales de la UTPL y de los valores que potencia la EaD, es complicado jerarquizar quince valores por lo que sugiero que de entre ellos, los estudiantes señalen, por orden de importancia, los que más han repercutido en su formación. Tener en cuenta las mismas correcciones que en el cuestionario de los profesores. Podrían elegir de entre el listado de valores, los que cada estudiante considere más significativos en su formación.
IV	5	3	4	4					4	3			5	5			

PARTE B

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
2	5	5	5	4	5	5	5	5	5	5			5	5	5	4	<ul style="list-style-type: none"> Se repite "profundizar" y "profundo". Quizás fuese mejor cambiar "profundo" por "esencial" o "importante". la redacción es algo redundante, debería simplificarla, o no duplicar términos "profundizar" "profundo" No está clara la redacción. Mejorarla. Cambiar "le conducen a profundizar" por "le estimulan". Atención, hay redundancia en la redacción.
3	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> Sustituir por: "Considera que sus profesores-tutores dominan la materia y están actualizados en la misma".
4	5	5	3	3	5	2	5	3	5	5			5	5			<ul style="list-style-type: none"> Realmente son 3 cuestiones, una si han incurrido en algún error, dos, si lo han reconocido, y tres, si lo han subsanado. Creo que debería ser más concreta. Es una pregunta demasiado amplia. Es más, debería estar dividida dos partes: 1)¿si han incurrido en error, lo han reconocido? 2)¿han tratado de subsanarlo? Atención, hay más de una pregunta. Sustituir por: "Sus profesores-tutores se comparten de modo auténtico o pretenden aparentar mejor de lo que son. Ó Sus profesores-tutores son capaces de reconocer sus errores cuando los cometen" Atención, hay más de una pregunta.
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
6	5	5	5	4	5	3	5	5	5	5			5	5	5	5	

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
7	2	4	4	4	5	4	5	5	5	5			5	5	5	4	<ul style="list-style-type: none"> Esta va para los alumnos???, la "generosidad es del tutor, ¿no? Quizás quedara mejor así: "Está disponible a brindar ayuda a sus compañeros/as en sus estudios si se lo piden". Es un enunciado demasiado extenso para lo que pretende preguntar. Sería interesante simplificarlo. Redactarlo de manera más clara. Simplificar la redacción.
8	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> La expresión "siempre" podría cambiarse por "cuando" (el "siempre" parece dar a entender que el profesor tutor debe estar las 24 horas a su servicio)
9	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
10	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
11	5	5	5	5	5	4	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> La cuestión es muy poco concreta porque las necesidades sociales pueden ser múltiples. Más que "fomentar" sería interesante utilizar "muestran sensibilidad hacia las necesidades sociales". Cuando un profesor da una clase de matemáticas es posible que no muestre ninguna tendencia "pro-social", pero si puede encontrarse esa tendencia en su comportamiento con los alumnos. (por ejemplo).
12	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
13	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> Cambiar "en" por "el".
14	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
15	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
16	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
17	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
18	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> Sustituir la palabra "agrado" por "interés".
19	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> Es un enunciado algo rebuscado. Debería simplificarse.
20	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
21	5	5	5	5	5	5	5	5	2	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> Creo que esta pregunta habría que reformatarla para que el alumno no se lleve la impresión de que el profesor flaquea en su enfoque didáctico. Se podría decir, por ejemplo, "Sus profesores tutores le preguntan acerca de sus dificultades de aprendizaje y su asimilación e la materia?" Sería mejor redactar la pregunta "Sus profesores-tutores dialogan con los estudiantes sobre el uso de distintas metodologías para desarrollar las tareas y trabajos."
22	4	4	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> ¿Es éste el sitio?
23	5	5	5	5	5	5	5	3	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> "profesores-tutores" Corregir "profesores-tutores".
24	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
25	5	5	4	4	5	4	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> La pregunta es muy general, porque no se concreta ningún valor ni grupo de valores. Puede que los profesores/as les motiven a asumir unos y no otros, por ejemplo,... Debería puntualizarse: "los valores correctos" Recordemos que también existen "contravalores". ¿Se podrían especificar los valores?
26	4	4	4	4	5	5	5	5	3	3			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> Creo que la adaptación a los cambios externos no entra dentro de la tolerancia. La tolerancia se orienta más hacia actitudes, creencias, costumbres ajenas que a la adaptabilidad a cambios de circunstancias. Redactar la pregunta más claramente relacionada con el valor.

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
27	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
28	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> Sustituir "adoptan nuevas metodologías" por "utilizan metodologías"
29	5	5	5	5	5	5	5	5	3	3			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> Veo difícil que el estudiante a distancia pueda percibir la superación académica del profesor. Redactar la pregunta de manera más sencilla: "Considera que sus profesores-tutores están al día para impartir sus materias con profundidad".
30	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
31	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
32	4	5	4	4	5	4	5	4	5	5			5	5	5	4	<ul style="list-style-type: none"> Después de "ocasión" añadir "en la". Son 3 preguntas en una. A pesar de ser clara, la definición debería simplificarse. Se puede decir lo mismo con menos palabras. Atención pues hay más de una pregunta. Es un ítem demasiado específico para un cuestionario. Se debería redactar de manera más sencilla y clara.
33	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			4	4	5	5	<ul style="list-style-type: none"> ¿Por qué es una sola pregunta, si en los profesores hay 2? Ver pregunta 35 y 36 del cuestionario de los profesores.
34	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
35	5	5	5	5	5	5	4	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> ¿Se recoge en la guía didáctica los valores que desea desarrollar en el aula?.
36	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	

Experto Ítems	1		2		3		4		5		6		7		8		Observaciones expertos
	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	R	C	
37	5	5	5	5	5	5	5	5	3	3			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> Sobra el "notablemente" La responsabilidad la veo en las personas, mientras que la cualidad que se cita parece más un logro intrínseco de la guía que, más que responsabilidad, refleja pericia o competencia pedagógica de profesor.
38	5	2	5	3	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	<ul style="list-style-type: none"> Muchas preguntas diferentes Se preguntan varias cosas. Se podrían simplificar por un término que haga referencia a todos estos aspectos.
39	5	5	5	5	5	5	5	5	4	4			5	5	5	5	Lo mismo que la 37.
40	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
41	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
42	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	
43	5	5	5	5	4	4	4	4	5	5			5	5	5	4	<ul style="list-style-type: none"> Es una pregunta similar a la nº 4 (efectivamente, honestidad y humildad son valores muy próximos). Son 3 preguntas en una: Pueden haberlo reconocido pero no subsanado, por ejemplo... Son 3 preguntas en una. Deberían separarse. Por otra parte, es muy similar a la ya planteada en el apartado de Honestidad. Es posible que ambos apartados puedan unificarse en uno solo, evitando así un excesivo consumo de tiempo. Redactar mejor: "Si sus profesores-tutores han incurrido en algún error en trabajos, exámenes, tutorías,... lo han reconocido y lo han subsanado". Son varias preguntas.
44	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5			5	5	5	5	

(*) Un experto, no validó la relevancia y claridad de cada ítem, sólo hizo sugerencias y comentarios en alguno de ellos.

Anexo 7

CAMBIOS SUGERIDOS POR LOS EXPERTOS EN EL CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS PROFESORES

PARTE A.

I. Datos personales: No se hace ninguna modificación.

II. Visión, misión y valores.

N° ítem.	Primera redacción	Modificada		Redacción modificada	Justificación
		Si	No		
1	<p>Conoce la concepción antropológica en que la UTPL fundamenta su visión y misión:</p> <p><input type="radio"/> Sí</p> <p><input type="radio"/> No</p> <p>En el caso de que su respuesta sea sí, le rogamos la escriba</p>	X		<p>Conoce la concepción antropológica en que la UTPL fundamenta su visión y misión.:</p> <p><input type="radio"/> Sí</p> <p><input type="radio"/> No</p> <p><input type="radio"/> No estoy seguro</p>	<p>Se tiene en cuenta los criterios de los expertos tanto en relevancia como en claridad, por lo cual habría que haberla eliminado. Tras estos aportes, la decisión es dejarla por ser relevante que los profesores conozcan esta visión antropológica de la que se habla frecuentemente y por ser la base de la formación axiológica de la universidad. Por lo tanto se pone una opción más: No estoy seguro.</p>
3	<p>Señale la opción que considera sustenta la visión de la UTPL. (Elija una sola opción.)</p> <p>a) La excelencia académica.</p> <p>b) La fe católica.</p> <p>c) La formación integral de la persona.</p> <p>d) El humanismo cristiano</p> <p>e) La competencia profesional.</p>		X	<p>Señale la opción que considera sustenta la visión de la UTPL. (Elija una sola opción.)</p> <p>a) La excelencia académica.</p> <p>b) La fe católica.</p> <p>c) La formación integral de la persona.</p> <p>d) El humanismo de Cristo.</p> <p>e) La competencia profesional.</p>	<p>Se tuvo en cuenta la sugerencia de uno de los expertos sobre el literal d) que la UTPL cambió por "humanismo de Cristo". A pesar de la sugerencia de algunos expertos de poder elegir más de una opción u ordenarlas según importancia, no se modificó pues el objetivo de este ítem era averiguar si los docentes conocen la Visión de la UTPL-</p>

N° ítem.	Primera redacción	Modificada		Redacción modificada	Justificación
		Si	No		
5	<p>Para que la UTPL pueda cumplir con su visión y misión, debe involucrar a las personas que la conforman. De las siguientes opciones, numere del 1 al 5 aquella con la que más se identifica como docente de la UTPL. (el 1 será la que considera más relevante y el 5 la más relevante)</p> <p>a) Asumir con lealtad la visión, misión y valores de la UTPL y concretarlos en las labores diarias. b) Respetar la visión, misión y valores institucionales. c) Tener sentido de pertenencia y sentirse orgulloso de formar parte de la Institución. d) Cumplir con puntualidad las funciones asignadas. e) Cumplir con lo que se me asigna dentro del horario de trabajo.</p>	X		<p>Para que la UTPL pueda cumplir con su visión y misión, debe involucrar a las personas que la conforman. De las siguientes opciones, numere del 1 al 5 aquella con la que más se identifica como docente de la UTPL. (el 1 será la que considera más relevante y el 5 la más relevante)</p> <p>a) Asumir con lealtad la visión, misión y valores de la UTPL y concretarlos en las labores diarias. b) Respetar la visión, misión y valores institucionales. c) Tener sentido de pertenencia y sentirse orgulloso de formar parte de la Institución. d) Cumplir con responsabilidad las funciones asignadas. e) Cumplir con las responsabilidades asignadas siempre y cuando estén dentro de mi horario laboral.</p>	<p>Se tiene en cuenta la sugerencia de uno de los expertos respecto a las opciones d) y e) que están poco diferenciadas por lo que el apartado e) queda más explícito.</p>
6	<p>Considera importante que la Universidad, además de la formación académica, se interese por la formación humana de sus docentes y ofrezca espacios para la misma. (Marque con una X en la siguiente escala)</p> <p>(Marque con una X en la siguiente escala)</p> <p>1. Muy importante () 2. Poco importante () 3. Me es indiferente () 4. No lo considero necesario ()</p>	X		<p>Considera importante que la Universidad, además de la formación académica, se interese por la formación humana de sus docentes.</p>	<p>Se acogen las sugerencias de los expertos que detectan que hay dos preguntas en el enunciado que queda modificado: se elimina "y ofrezca espacios para la misma" pues la información que se quiere obtener es el interés de los docentes por la formación integral de la persona.</p>
7	<p>Los espacios de formación, que actualmente brinda la Universidad, le ayudan en su formación humana: (Señale una sola opción)</p> <p>Mucho - Bastante - Poco - Nada</p>	X		<p>Los espacios de formación, que actualmente brinda la Universidad, le ayudan en su formación humana: (Señale una sola opción)</p> <p>Mucho - Bastante - Poco - Nada. 7.a. ¿Podría explicar su respuesta?</p>	<p>Se toma en consideración la observación que realiza por uno de los expertos: "Creo que es relevante la pregunta pero aclara poco si el profesor que opta por una respuesta negativa no especifica la razón de su respuesta". Por ello se añade la pregunta 7.a.</p>
8	<p>Toda relación interpersonal implica transmisión de actitudes y valores (o carencia de ellos). Como docente-tutor, de la siguiente lista de valores, señale aquellos que considera más importantes en la formación de los estudiantes. Ordénelos, numéricamente, según su criterio. (El 1 será el que considera menos importante y el 15 el que considera más relevante).</p>	X		<p>Toda relación interpersonal implica transmisión de actitudes y valores (o carencia de ellos). Como docente-tutor, de la siguiente lista de valores, señale los seis que, según su criterio, considera más importantes.</p>	<p>Se acoge la sugerencia del experto que señala que es muy difícil, para un profesor, ordenar según relevancia quince valores. Esta observación nos llevó a valorar que lo mejor era que el profesor señale, dentro de los 15 valores, los seis que, según su criterio, considera más importantes. Asimismo, de algunos valores, se hizo una definición más precisa.</p>

Nº ítem.	Primera redacción	Modificada		Redacción modificada	Justificación
		Si	No		
9	<p>Señale los medios o instrumentos en los que usted se apoya para la transmisión de estos valores:</p> <p><input type="radio"/> La interacción con el estudiante por medio de la tutoría telefónica.</p> <p><input type="radio"/> La interacción con el estudiante por medio del correo electrónico.</p> <p><input type="radio"/> La interacción con el estudiante por medio del EVA.</p> <p><input type="radio"/> Los materiales didácticos. (textos, guías didácticas, trabajos...)</p> <p><input type="radio"/> Las tutorías virtuales.</p> <p><input type="radio"/> Puntualidad en la respuesta a las consultas que me hacen mis estudiantes.</p> <p><input type="radio"/> Cuidadosa preparación de las tutorías.</p> <p><input type="radio"/> Oportuno cumplimiento de mis responsabilidades como docente-tutor.</p>	X		<p>Ordene, de menor a mayor importancia, los medios en los que usted se apoya para la transmisión de estos valores. (el 1 será el de menor importancia y el 8 el de mayor)</p> <p>A esta pregunta la mayoría de los expertos hicieron observaciones en el sentido de ordenar de menor a mayor importancia.</p>	

CAMBIOS SUGERIDOS POR LOS EXPERTOS EN EL CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS PROFESORES

PARTE B

III. Evaluación del clima de valores entre los docentes-investigadores de la UTPL en el ambiente universitario y su repercusión en la formación de los estudiantes de la Modalidad a Distancia.

Rangos:				
1. Nunca	2. Casi nunca	3. Algunas veces	4. Casi siempre	5. Siempre

N° ítem.	Primera redacción	Modificada		Redacción modificada	Justificación
		Si	No		
1	Se interesa por mejorar su formación académica y humana.		X		A pesar de la sugerencia de uno de los expertos: En lugar de se interesa, mejor: asiste a cursos de formación. Se decidió no cambiarla porque si tiene interés buscará siempre los medios de superación aunque no siempre pueda acudir a cursos.
2	Se esfuerza por investigar en la ciencia y en la vida, movido por la búsqueda de la verdad.	X		Dedicar tiempo a investigar en la ciencia y en la vida, movido por la búsqueda de la verdad.	Se acoge la sugerencia de uno de los expertos "Se esfuerza" por "dedica tiempo" porque la hace más objetiva.
4	Identifica vacíos de conocimientos en su docencia, lo reconoce y busca los medios para subsanarlos.	X		Si identifica limitaciones en sus conocimientos busca los medios para subsanarlos	Se tienen en cuenta los aportes de los expertos que señalan que hay más de una pregunta y de redactar de manera más sencilla "identifica vacíos de conocimientos".
5	Pone el máximo cuidado en desarrollar con honestidad sus trabajos y actividades académicas.	X		Se elimina.	Por ser similar al ítem seis y evitar redundancia.
11	Fomenta en sus estudiantes la sensibilidad y compromiso con la problemática y necesidades sociales.	X		Fomenta en sus estudiantes sensibilidad y compromiso con las necesidades sociales.	Se modifica la redacción para que sea más clara la pregunta.
12	Tiene en cuenta las opiniones de sus compañeros y estudiantes a pesar de que sean distintas de las suyas.	X		Tiene en cuenta las opiniones de sus compañeros a pesar de que sean distintas de las suyas.	Por sugerencia de los expertos se elimina del ítem "y estudiantes" pues es similar a la pregunta 18.
15	Acompaña a sus estudiantes en el proceso de aprendizaje, por el EVA, ingresando el respectivo el anuncio según la periodicidad establecida.	X		Acompaña académicamente a sus estudiantes por medio del EVA, ingresando explicaciones y recursos didácticos según la periodicidad establecida por la universidad.	Se acoge la sugerencia de uno de los expertos de que está poco clara y se modifica
21	Se interesa por la opinión de sus estudiantes sobre la idoneidad de la metodología de enseñanza.	X		Tiene en cuenta la opinión de sus estudiantes sobre aspectos didácticos que mejoren su docencia.	Se acoge la sugerencia de uno de los expertos y se cambia para que sea más clara la pregunta.
22	Indica a sus estudiantes los criterios de valoración de sus trabajos académicos.	X		Explica a sus estudiantes los criterios de valoración de sus trabajos académicos.	Se tiene en cuenta las observaciones de los expertos de cambiar el verbo indica por "explica" que refleja mejor la dimensión dialogal.
26	Apoya los cambios organizacionales que adopta la Institución en aras de favorecer el desarrollo docente e investigativo.	X		Se elimina	Era una pregunta un tanto ambigua y no relevante para el objetivo de la investigación.
27	Respeto las convicciones y criterios personales de sus compañeros y estudiantes superando diferencias de criterios.	X		Respeto las convicciones y criterios personales de sus estudiantes superando diferencias de criterios.	Había dos preguntas: "compañeros" y "estudiantes". Se deja sólo esta última por ser más afín al objetivo del presente trabajo.

N° ítem.	Primera redacción	Modificada		Redacción modificada	Justificación
		Si	No		
29	Muestra disponibilidad para aceptar cambios de funciones si la universidad así lo requiere para su desarrollo.	X		Acepta cambios de funciones si la universidad así lo requiere para su desarrollo.	Se simplifica la redacción. Si acepta es porque tiene disponibilidad para ello.
30	Considera importante su formación académica e investigativa y se esfuerza por conseguirla venciendo las dificultades que puedan presentarse.	X		Se esfuerza por conseguir una sólida formación académica	Había dos preguntas que detectaron los expertos. Se simplificó la redacción.
32	Le gusta ser tratado y trata a los demás con amabilidad.	X		Se elimina.	Se acoge la opinión de los expertos: hay dos preguntas y está recogido, su contenido, en la pregunta 33.
34	Si algún compañero o estudiante le solicita ayuda cuando está ocupado, le atiende con amabilidad.	X		Acoge con amabilidad las solicitudes de ayuda dándole una respuesta adecuada.	Se modifica por considerar oportuno el enunciado de uno de los expertos
44	Considera que la disciplina le ayuda a aprovechar bien el tiempo para un mejor desempeño docente.	X		Practica la disciplina porque le ayuda a aprovechar bien el tiempo para un mejor desempeño docente.	Se acogen las sugerencias de los expertos para hacer la pregunta más objetiva.
45	Se traza metas académicas y con disciplina y perseverancia las logra.	X		Logra alcanzar, mediante la disciplina, las metas académicas que se propone.	Se acoge la sugerencia de uno de los expertos pues había dos preguntas. Se redacta de manera más clara y precisa: La disciplina implica la perseverancia.
46	Comparte con agrado sus conocimientos y destrezas con otros docentes y ello le enriquece personal y profesionalmente	X		Comparte con agrado sus conocimientos con otros docentes.	Se tiene en cuenta la observación de uno de los expertos de que en realidad hay dos preguntas. Se simplifica.
47	Por medio de sus conocimientos y destrezas ayuda a sus compañeros a crecer humana e intelectualmente.	X		Se elimina.	Se acogen las observaciones de los expertos pues el contenido similar ya consta en otras preguntas
48	Reconoce sus errores ante sus compañeros y estudiantes para subsanarlos.	X		Reconoce sus errores para subsanarlos.	Según los expertos hay dos preguntas. Se sintetiza y gana en claridad.
49	Cuando no está seguro de sus conocimientos, consulta con otros profesores	X		Para afianzar sus conocimientos, consulta con otros profesores.	Se redacta de manera más clara.
50	Felicita a sus compañeros y estudiantes por sus logros académicos	X		Felicita a sus compañeros por sus logros académicos.	Hay dos preguntas, de desdobra.
51				Felicita a sus estudiantes por sus logros académicos.	

CAMBIOS SUGERIDOS POR LOS EXPERTOS EN EL CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS ESTUDIANTES

PARTE A

I. DATOS PERSONALES:

- Se acoge la sugerencia un experto de añadir: estado civil.

III. Elección de la UTPL.

- Señale los dos criterios más importantes por los que usted eligió estudiar en la UTPL

	Primera redacción Si	Modificada		Redacción modificada	Justificación
		No			
	i) Otra razón		X	Opción añadida.	Sugerencia de varios expertos.
III	¿Es importante para usted que, junto a la formación de competencias profesionales, la universidad brinde una educación integral que forje valores en sus estudiantes? <input type="radio"/> Muy importante <input type="radio"/> Importante. <input type="radio"/> Me es indiferente. <input type="radio"/> No lo considero necesario.		X	¿Es importante para usted que, junto a la formación de competencias profesionales, la universidad brinde una educación que desarrolle valores en sus estudiantes? Marque con una (X) en la siguiente escala. <input type="radio"/> Muy importante <input type="radio"/> Importante. <input type="radio"/> Me es indiferente. <input type="radio"/> No lo considero necesario.	Se acogió la sugerencia de un experto de sustituir la palabra "forje" por desarrolle.

IV	<p>IV. VALORES QUE POTENCIA EN EL ESTUDIANTE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA.</p> <p>Según varios autores, la modalidad de estudios a distancia, promueve y desarrolla valores en los estudiantes que cursan sus estudios en esta modalidad. A continuación detallamos quince ítems que recogen estos valores. Le rogamos ordene, numeralmente, los valores que usted considera que ha fortalecido en usted la educación a distancia.</p> <p>Escala: El número 1 corresponderá al valor que usted considera más relevante en su formación y el 15 el menos relevante.</p>	X		<p>IV. VALORES QUE POTENCIA EN EL ESTUDIANTE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA.</p> <p>La modalidad de estudios a distancia, desarrolla valores en los estudiantes que cursan sus estudios en esta modalidad. Éstos, a su vez, coinciden con los valores que propone la UTPL. A continuación detallamos quince ítems que recogen estos valores. Le rogamos ordene, numeralmente, los seis valores que usted considera más importantes en su formación.</p> <p>Escala: El número 1 corresponderá al valor que usted considera más relevante en su formación y el 15 el menos relevante.</p>	<p>Se modifica siguiendo las observaciones de la mayoría de los expertos: de la dificultad que entraña el categorizar o jerarquizar 15 valores. Por ello se le solicita al estudiante, seleccionar de los quince valores, los seis que considera más importantes en su formación.</p>
----	--	---	--	---	---

PARTE B

La formación en valores de los estudiantes de la modalidad a distancia por medio de la interacción con sus docentes

Rangos:				
1. Nunca	2. Casi nunca	3. Algunas veces	4. Casi siempre	5. Siempre

	Primera redacción Si	Modificada		Redacción modificada	Justificación
		No			
2	Sus profesores-tutores le conducen a profundizar en sus diferentes materias para conocer lo más profundo y auténtico de las mismas.	X		Sus profesores-tutores le conducen a profundizar en sus diferentes materias para conocer lo más esencial de las mismas.	Se acogen las observaciones de varios de los expertos de no estar clara la redacción y ser redundante: "profundizar" "profundo". Se redacta según sugerencia de uno de ellos.
3	Percebe que sus profesores-tutores están bien formados y actualizados en las materias que imparten.	X		Considera que sus profesores-tutores dominan la materia que imparten y están actualizados en la misma.	Se sigue la sugerencia de uno de los expertos.

	Primera redacción		Modificada		Redacción modificada	Justificación
	Si	No	Si	No		
4	Si en alguna ocasión sus profesores-tutores han incurrido en algún error lo han reconocido y lo han subsanado.	X			Sus profesores-tutores son capaces de reconocer sus errores cuando los cometen.	Esta pregunta tiene varias observaciones de los expertos: Todos coinciden en que se plantean tres cuestiones y se simplifica para que la pregunta sea más clara. Si un profesor "reconoce sus errores" seguramente los subsana.
7	Se muestra disponible para brindar ayuda, en los estudios, a sus compañeros: si le hacen alguna consulta.	X			Eliminada	Se elimina. Se acoge la observación de uno de los expertos de que no es apropiado el ítem para preguntar a los estudiantes.
8	Sus profesores-tutores muestran disponibilidad para atenderle y ayudarle siempre que usted lo necesita.	X			Sus profesores-tutores muestran disponibilidad para atenderle y ayudarle cuando usted lo necesita.	Se acoge la sugerencia de uno de los expertos de cambiar la expresión "siempre" por "cuando".
11	Sus profesores-tutores fomentan en usted compromiso con las necesidades sociales.	X			Sus profesores-tutores le transmiten sensibilidad hacia las necesidades sociales.	Se acoge la sugerencia de uno de los expertos.
18	Sus profesores-tutores acogen con agrado sus ideas y las tiene en cuenta.	X			Sus profesores-tutores acogen con interés sus ideas y las tiene en cuenta.	Se sigue la sugerencia de uno de los expertos de cambiar la palabra "agrado" por "interés" porque gana en claridad y precisión la pregunta.
21	Sus profesores-tutores solicitan su criterio sobre la metodología de su materia.	X			Sus profesores-tutores le explican distintas metodologías para desarrollar sus tareas y trabajos académicos.	Teniendo en cuenta las observaciones de los expertos y se redacta la pregunta de manera más precisa.
25	Sus profesores-tutores le motivan a asumir valores en sus responsabilidades como estudiante y futuro profesional.	X			Sus profesores-tutores le motivan a asumir sus responsabilidades como estudiante y futuro profesional desde una vivencia de valores.	Por sugerencia de uno de los expertos se redacta de manera más precisa.
26	Se adapta a los cambios que la Universidad adopta para mejorar la calidad académica y los servicios a los estudiantes.	X			Eliminada. No es pertinente ni relevante	
28	Sus profesores-tutores adoptan nuevas metodologías que favorecen el aprendizaje de las materias que imparten.				Sus profesores-tutores utilizan nuevas metodologías que favorecen el aprendizaje de las materias que imparten.	Se modifica acogiendo la observación de un experto de sustituir "adoptar nuevas metodologías" por "utilizan metodologías".
29	Percebe que sus profesores-tutores se superan en su formación académica para transmitirle sólidos conocimientos.	X			Considera que sus profesores-tutores están al día para impartir sus materias con profundidad.	Se tiene en cuenta la observación de un experto.

Primera redacción		Modificada		Redacción modificada	Justificación
		Si	No		
32	Si en alguna ocasión que ha necesitado el apoyo de su profesor-tutor, y éste no le ha podido atender por alguna circunstancia, se ha puesto después en contacto con usted para atenderle.	X		Se elimina.	Los expertos hacen varias observaciones y se adopta, de manera especial, la de uno de ellos que considera un ítem demasiado específico para un cuestionario.
35	Por medio de las guías didácticas percibe el interés de sus profesores por transmitirle valores.		X		En este ítem se valora la observación de uno de los expertos que pregunta si la guía didáctica recoge los valores que se desean desarrollar en el aula. Se decide mantenerlo tal como está redactado porque la guía didáctica es para los estudiantes a distancia y se quiere obtener información de si por medio de éstas guías elaboradas por el profesor se promueven o potencian valores en los estudiantes.
37	Las guías didácticas, elaboradas por sus profesores le ayudan, notablemente, a comprender, asimilar y profundizar las respectivas materias.	X		Las guías didácticas, elaboradas por sus profesores, le ayudan, a comprender, asimilar y profundizar las respectivas materias.	Se corrige atendiendo la observación de un experto de que sobra el "notablemente".
38	Los textos básicos elegidos por sus profesores tienen calidad de contenidos, están actualizados y didácticamente estructurados.	X		Los textos básicos elegidos por sus profesores son de calidad científica y actualizados.	Se acogen las observaciones de los expertos de contener más de una pregunta y ser necesario simplificarla.
43	Si sus profesores-tutores han incurrido en algún error en trabajos, exámenes, tutorías... lo han reconocido, pedido disculpas y lo han subsanado.	X		Si sus profesores-tutores han incurrido en algún error en trabajos, exámenes, tutorías, le han pedido disculpas.	Se acogen las observaciones de varios expertos que detectan que en un mismo ítem se preguntan varias cosas. Se simplifica la redacción según la sugerencia del Dr. Villa. De la sugerencia se omite "lo han subsanado" pues entendemos que si se subsana un error es porque previamente se reconoce. Además otro experto advierte que es una pregunta similar a la nº. 4, pues el valor de la honestidad y de la humildad son valores muy próximos, pero se deja para análisis de la fiabilidad del cuestionario.

Anexo 8

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. PROFESORES-TUTORES

Estimado docente de la UTPL:

La presente encuesta pretende evaluar el ambiente de valores que se vive en la universidad entre los docentes-investigadores y su impacto en la formación de los estudiantes de la modalidad a distancia.

La UTPL promueve, para ser vivenciados, cinco valores institucionales que constituyen cinco grandes ámbitos axiológicos:

- Fidelidad a la visión y misión.
- Espíritu de trabajo en equipo.
- Capacidad de liderazgo y gestión.
- Humildad intelectual.
- Flexibilidad operativa.

Estos ámbitos axiológicos se concretan en otros valores que constituyen indicadores de la presente encuesta.

Su aporte ayudará a mejorar el clima de valores que influirá en su desempeño docente e investigador y que se reflejará en la formación integral de los estudiantes.

La encuesta es totalmente anónima por lo que se le solicita trate de dar respuesta a la misma con toda sinceridad.

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

I. DATOS PERSONALES

Le rogamos llenar los siguientes datos:

*** 1. Sexo:**

*** 2. Edad:**

*** 3. Años que lleva trabajando en la UTPL:**

*** 4. Imparte docencia:**

*** 5. Señale la carrera en la que imparte docencia a distancia. En el caso de que imparta docencia en más de una carrera, seleccione aquella que es más afín a su titulación.**

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. PROFESORES-TUTORES

PARTE A.

II. Visión, misión y valores.

Le agradeceríamos que, con la mayor sinceridad, conteste a las siguientes preguntas (marque la opción que corresponda).

***6. Conoce la concepción antropológica en que la UTPL fundamenta su visión, misión y valores.**

***7. En caso de que su respuesta a la pregunta anterior haya sido afirmativa, ¿se identifica con dicha concepción antropológica?**

- Sí
- No

***8. Uno de los valores más importantes del ser humano es la libertad. De las siguientes definiciones de libertad señale aquélla con la cual más se identifica.**

- Ser libre es no tener imposiciones al elegir o actuar.
- Ser libre es actuar conforme a mis criterios.
- Ser libre es ejercer la capacidad de elegir siempre el bien.
- Ser libre es actuar conforme a mis deseos sin dañar a los demás.

***9. De las siguientes opciones, señale la que usted considera que sustenta la visión de la UTPL.**

- La excelencia académica.
- El desarrollo económico-social y cultural.
- La formación integral de la persona.
- El humanismo de Cristo.
- La calidad en la formación de competencias profesionales.

*** 10. De las siguientes opciones, relativas a la Misión de la Universidad, numérelas del 1 al 6, teniendo en cuenta con qué aspectos de la misma usted más se identifica. (Al seleccionarlas se irán ordenando automáticamente según la prioridad que usted les otorgue)**

Escala: 1 será el de mayor grado de identificación y el 6 el de menor grado.

<input type="text"/>	Búsqueda constante de la verdad.
<input type="text"/>	Formación integral de la persona.
<input type="text"/>	Formación de profesionales con una alta competitividad.
<input type="text"/>	Responsabilidad para contribuir a la restauración de los valores en la sociedad.
<input type="text"/>	Formación de profesionales comprometidos con el desarrollo económico de la sociedad.
<input type="text"/>	Formación de profesionales altamente comprometidos con el servicio a la sociedad.

*** 11. Para que la UTPL pueda cumplir con su visión y misión, debe contar con el compromiso de las personas que la conforman. De las siguientes opciones, numere del 1 al 5 según su grado de identificación con las mismas. (Al seleccionarlas se irán ordenando automáticamente según la prioridad que usted les otorgue)**

Escala: 1 será la que considera más relevante y el 5 la menos relevante.

<input type="text"/>	Asumir con lealtad la visión, misión y valores de la UTPL y concretarlos en las labores diarias.
<input type="text"/>	Respetar la visión, misión y valores institucionales.
<input type="text"/>	Tener sentido de pertenencia y sentirme orgulloso de formar parte de la Institución.
<input type="text"/>	Cumplir con responsabilidad las funciones asignadas.
<input type="text"/>	Cumplir con las responsabilidades asignadas siempre y cuando estén dentro de mi horario laboral.

*** 12. Considera que la Universidad, además de la formación académica, se interese por la formación humana de sus docentes.**

- Importante
 Poco importante
 Me es indiferente
 No lo considero necesario

13. En el caso de que su respuesta a la pregunta anterior haya sido Importante o Poco importante, considera que estos espacios deberían ser de carácter:

- Obligatorio
 Voluntario

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. PROFESORES-TUTORES

*** 14. Tomando como referencia la pregunta 12, cree que la participación en estos espacios de formación debería tenerse en cuenta para la evaluación docente.**

Sí

No

*** 15. Explique el porqué de la pregunta anterior.**

16. Los espacios de formación, que actualmente brinda la Universidad, le ayudan en su formación humana.

Mucho

Bastante

Poco

Nada

*** 17. ¿Podría justificar su respuesta a la pregunta anterior?**

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. PROFESORES-TUTORES

18. A continuación tiene 15 valores con su correspondiente descripción. Una vez que los haya leído señale los seis (6) que, según su criterio, considera más importantes.

Escala: 1 será el que considera más relevante y 6 el que se considera menos importante.

	Prioridad 1	Prioridad 2	Prioridad 3	Prioridad 4	Prioridad 5	Prioridad 6
Amor a la verdad: Profundizar en el conocimiento y en las claves más auténticas de la persona y su entorno.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Honestidad: Comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Generosidad/Servicio: Disposición para ayudar, compartir los conocimientos y la vida a favor de los demás, dedicándoles el tiempo y el apoyo que necesitan.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Humildad: Reconocer las propias cualidades para desarrollarlas en beneficio de los demás y las propias limitaciones poderlas subsanar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Respeto: Tratar a las personas con la máxima distinción, teniendo en cuenta su dignidad humana. Atenderles oportunamente, la calidad y el afecto que merecen las personas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Diálogo: Actitud de acogida hacia los demás y capacidad de intercambio de ideas para lograr un mayor bien en un clima de paz.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Libertad: Elegir el mayor bien posible, sin imposiciones o presiones, generando un ambiente que permita el desarrollo integral de la persona.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Compromiso: Interés por el logro de los objetivos propuestos, realizando con esmero y dedicación las responsabilidades adquiridas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tolerancia: Acoger y	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO PROFESORES-TUTORES

respetar las ideas, los sentimientos de las personas, sin ánimo de imponer las propias.

Esfuerzo: Decisión y fortaleza para superar dificultades y limitaciones movidos por la búsqueda de un bien común.

Amabilidad/Cordialidad: Actitud de afecto y complacencia en el trato con las personas, interesarse por ellas.

Confianza: Actitud de acogida y ayuda hacia los demás que les permita acudir a nosotros en cualquier necesidad y circunstancia.

Responsabilidad: Cumplir con esmero y en el tiempo establecido los compromisos y responsabilidades adquiridas.

Perseverancia: Firmeza para alcanzar las metas propuestas.

Disciplina: Actuar con orden y perseverancia para conseguir un logro o una meta propuesta.

***19. Ordene, de mayor a menor importancia, los medios en los que usted se apoya para la transmisión, a sus estudiantes, de estos valores. (Al seleccionarlos se irán ordenando automáticamente según la prioridad que usted les otorgue).**

Escala: el 1 será el de mayor importancia y el 8 el de menor.

<input style="width: 50px; height: 20px;" type="text"/>	La interacción con el estudiante por medio de la tutoría telefónica.
<input style="width: 50px; height: 20px;" type="text"/>	La interacción con el estudiante por medio del correo electrónico.
<input style="width: 50px; height: 20px;" type="text"/>	La interacción con el estudiante por medio del EVA.
<input style="width: 50px; height: 20px;" type="text"/>	Los materiales didácticos (textos, guías didácticas, trabajos...).
<input style="width: 50px; height: 20px;" type="text"/>	Las tutorías virtuales.
<input style="width: 50px; height: 20px;" type="text"/>	Puntualidad en la respuesta a las consultas que me hacen mis estudiantes.
<input style="width: 50px; height: 20px;" type="text"/>	Cuidadosa preparación de las tutorías.
<input style="width: 50px; height: 20px;" type="text"/>	Oportuno cumplimiento de mis responsabilidades como docente-tutor.

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO . PROFESORES - TUTORES

PARTE B

III. Evaluación del clima de valores entre los docentes-investigadores de la UTPL en el ambiente universitario y su repercusión en la formación de los estudiantes de la Modalidad a Distancia.

Instrucción:

Le rogamos responda, con sinceridad, a las siguientes preguntas, según la siguiente escala, y señalando sólo uno de los rangos.

***20. Se interesa por adquirir una sólida formación intelectual y humana.**

Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

***21. Dedicar tiempo a investigar en la ciencia y en la vida, movido por la búsqueda de la verdad.**

Nunca. Casi Nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

***22. Profundiza constantemente en su área de conocimiento para procurar, a sus compañeros y estudiantes, lo más actual y auténtico.**

Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

***23. Si identifica limitaciones en sus conocimientos busca los medios para subsanarlos.**

Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

***24. Elabora sus materiales docentes y trabajos académicos cuidando de citar, adecuadamente, las fuentes consultadas.**

Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

***25. Muestra disposición para ayudar a sus compañeros siempre que lo necesiten.**

Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

***26. Atiende a sus estudiantes, si necesitan su ayuda, incluso fuera del horario que tiene establecido para las tutorías.**

Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

***27. Atiende tareas que no están contempladas en sus funciones, pero que surgen en el día a día.**

Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

***28. Se interesa por las dificultades humanas que puedan tener sus compañeros.**

Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. PROFESORES-TUTORES

*** 29. Se interesa por las dificultades humanas que puedan tener sus estudiantes.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 30. Fomenta, en sus estudiantes, sensibilidad y compromiso con la problemática y necesidades sociales.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 31. Tiene en cuenta las opiniones de sus compañeros a pesar de que sean distintas de las suyas.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 32. Asiste puntualmente a impartir sus tutorías virtuales. (en el caso de que no las imparta, señale la opción "no aplica").**

- No aplica Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 33. Prepara cuidadosamente sus tutorías virtuales para responder adecuadamente a sus estudiantes. Si no tiene tutorías virtuales, elija la opción "No aplica".**

- No aplica Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 34. Acompaña académicamente a sus estudiantes por medio del EVA, ingresando explicaciones y recursos didácticos según la periodicidad establecida por la universidad.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 35. Responde a las consultas que sus estudiantes le hacen por correo electrónico en un tiempo máximo de 24 horas.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 36. Fomenta un clima de respeto y empatía con sus estudiantes.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 37. Acoge las ideas de sus estudiantes con agrado y las tiene en cuenta.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 38. Promueve el que sus estudiantes le consulten sus dificultades académicas para ayudarles a resolverlas.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 39. Promueve el diálogo entre sus compañeros para enriquecer aspectos pedagógicos y didácticos en su docencia.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. PROFESORES - TUTORES

***40. Tiene en cuenta la opinión de sus estudiantes sobre aspectos didácticos que mejoren su docencia.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***41. Explica a sus estudiantes los criterios de valoración de sus trabajos académicos.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***42. Trabaja por el logro de los objetivos institucionales desde los valores que propone la universidad.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***43. Defiende el buen nombre de la Institución y tiene sentido de pertenencia a la misma.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***44. Considera que la formación en valores de los estudiantes es un aspecto importante de su misión como profesor.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***45. Respeta las convicciones y criterios personales de sus compañeros superando diferencias de criterios.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***46. Respeta las convicciones y criterios personales de sus estudiantes superando diferencias de criterios.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***47. Tiene disposición para adoptar nuevas metodologías de enseñanza que favorezcan la enseñanza-aprendizaje.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***48. Acepta cambios de funciones si la universidad así lo requiere para su desarrollo.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***49. Se esfuerza por conseguir una sólida formación académica.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***50. Promueve un clima de esfuerzo y perseverancia para que sus estudiantes realicen trabajos con calidad académica.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. PROFESORES-TUTORES

*** 51. Trata amablemente a sus estudiantes para favorecer la interacción con ellos.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 52. Acoge con amabilidad las solicitudes de ayuda de sus estudiantes dándoles una respuesta adecuada.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 53. Contribuye a generar un clima de confianza en su grupo de trabajo universitario.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 54. Considera que genera confianza en sus estudiantes para que puedan, fácilmente, consultarle sus dificultades.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 55. En la interacción con sus estudiantes, a través de los distintos canales de comunicación, tiene en cuenta la formación integral de los mismos.**

- Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 56. Por medio de las guías didácticas promueve valores en sus estudiantes. (En el caso de que no elabore Guías Didácticas, señale la opción "No aplica").**

- No aplica Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 57. En las guías didácticas incluye elementos motivadores que ayudan a sus estudiantes en el aprendizaje autónomo y a percibir su cercanía como docente. (En el caso de que no elabore Guías Didácticas, señale la opción "No aplica").**

- No aplica Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 58. Elabora la guía didáctica de sus materias teniendo en cuenta las dificultades de aprendizaje que pueden tener sus estudiantes, a fin de aportarles una ayuda significativa con la misma. (En el caso de que no elabore Guías Didácticas, señale la opción "No aplica").**

- No aplica Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

*** 59. Selecciona los textos básicos de sus materias cuidando que los contenidos sean adecuados, actuales y estén estructurados didácticamente. (Si no selecciona el texto básico, señale la opción "No aplica").**

- No aplica Nunca. Casi nunca. Algunas veces. Casi siempre. Siempre.

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. PROFESORES-TUTORES

***60. Ayuda a sus estudiantes con bibliografía complementaria pertinente y actualizada.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***61. Respeta el horario que ha establecido para atender a sus estudiantes.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***62. Practica la disciplina porque le ayuda a aprovechar bien el tiempo para un mejor desempeño docente.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***63. Logra alcanzar, mediante la disciplina, las metas académicas que se propone.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***64. Comparte con agrado sus conocimientos con otros docentes.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***65. Reconoce sus errores para subsanarlos.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***66. Para afianzar sus conocimientos, consulta sus inquietudes académicas con otros profesores.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***67. Felicita a sus compañeros por sus logros académicos.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Algunas veces.
 Casi siempre.
 Siempre.

***68. Felicita a sus estudiantes por sus logros académicos.**

- Nunca.
 Casi nunca.
 Siempre.
 Casi siempre.
 Siempre.

¡GRACIAS POR SU TIEMPO Y VALIOSA COLABORACIÓN!

Anexo 9

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. ESTUDIANTES

Indicaciones

Estimado estudiante:

En el marco de una investigación, cuyo principal objetivo es profundizar en el conocimiento de los valores que se transmiten en la enseñanza universitaria, tomamos contacto con usted, como estudiante de pregrado de la modalidad a distancia de la UTPL, para conocer su percepción sobre la formación en valores que se imparte en esta Institución.

Nos proponemos, con ello, identificar qué valores se potencian en el estudiante en esta modalidad de estudios, así como aquéllos que se transmiten en la interacción profesor-tutor y estudiante.

Es una encuesta totalmente anónima, por ello, le rogamos que responda con toda sinceridad y honestidad.

Su aporte nos ayudará a mejorar en la formación integral de nuestros estudiantes.

*** 1. Género**

Masculino

Femenino

*** 2. Edad:**

*** 3. Estado civil:**

Soltero

Casado

Viudo

Otro (especifique)

*** 4. Trabaja:**

Sí

No

*** 5. Carrera que estudia:**

6. Indique el número de ciclos totales de su carrera:

Ocho (8)

Diez (10)

*** 7. Indique el ciclo académico al que pertenece. Si toma asignaturas de más de un ciclo, indique aquél en el cual toma el mayor número de las mismas. Si toma igual número de asignaturas en dos ciclos, indique el mayor.**

Séptimo (7)

Noveno (9)

Octavo (8)

Décimo (10)

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. ESTUDIANTES

***8. Centro universitario al que pertenece:**

***9. Es la primera carrera que cursa en la UTPL:**

 Sí No

***10. Señale, con una X, los dos criterios más importantes por los que usted eligió estudiar en la UTPL:**

- Por ser una universidad católica que propone principios y valores.
- Por su calidad académica. (Categoría "A" Evaluación CONEA)
- Porque se la recomendó alguna persona ajena a la UTPL.
- Porque se la recomendó alguien que estudia o ha estudiado en ella.
- Porque era la única que conocía que ofrecía estudios superiores a distancia.
- Porque era la única que existía en su lugar de residencia.
- Por sus costos.

Otro. ¿Cuál?

***11. ¿Considera usted que, junto a la formación de competencias profesionales, la universidad brinde una educación que desarrolle valores en sus estudiantes? Marque con una (X) en la siguiente escala.**

 Importante Poco importante Me es indiferente No lo considero necesario

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. ESTUDIANTES

12. La modalidad de estudios a distancia, desarrolla valores en los estudiantes que cursan sus estudios en esta modalidad. A continuación detallamos quince ítems que recogen estos valores. Le rogamos ordene, numeralmente, los seis valores que usted considera más importantes en su formación. ¡RECUERDE, SOLAMENTE 6!

Escala: El 1 será el más relevante y el 6 el menos importante.

	Prioridad 6	Prioridad 5	Prioridad 4	Prioridad 3	Prioridad 2	Prioridad 1
Amor a la verdad: Profundizar en el conocimiento y en las claves más auténticas de la persona y su entorno.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Honestidad: Comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Generosidad/Servicio: Disposición para ayudar, compartir los conocimientos y la vida a favor de los demás dedicándoles el tiempo y el apoyo que necesitan.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Humildad: Reconocer las propias cualidades para desarrollarlas en beneficio de los demás y las propias limitaciones poderlas subsanar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Respeto: Tratar a las personas acorde a su dignidad humana. Atenderles oportunamente con la calidad y calidez que merecen las personas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Diálogo: Actitud de acogida hacia los demás y capacidad de intercambio de ideas para lograr un mayor bien en un clima de paz.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Libertad: Elegir el mayor bien posible, sin imposiciones o presiones generando un ambiente que permita el desarrollo integral de la persona.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Compromiso: Interés por el logro de los objetivos propuestos realizando con esmero y dedicación las responsabilidades adquiridas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tolerancia: Acoger y	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. ESTUDIANTES

respetar las ideas, los sentimientos de las personas sin ánimo de imponer las propias.

Esfuerzo: Decisión y fortaleza para superar dificultades y limitaciones movidos por la búsqueda de un bien común.

Amabilidad/Cordialidad: Actitud afecto y complacencia en el trato con las personas, interesarse por ellas.

Confianza: Actitud de acogida y ayuda hacia los demás que les permita acudir a nosotros en cualquier necesidad y circunstancia.

Responsabilidad: Cumplir con esmero y en el tiempo establecido a los compromisos y responsabilidades adquiridas.

Perseverancia: Firmeza para alcanzar las metas propuestas.

Disciplina: Actuar con orden y perseverancia para conseguir un logro o una meta propuesta.

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. ESTUDIANTES

* 13. PARTE B

V. LA FORMACIÓN EN VALORES EN LOS ESTUDIANTES DE MODALIDAD A DISTANCIA POR MEDIO DE LA INTERACCIÓN DOCENTE.

Estimado estudiante:

Le rogamos responda, con sinceridad, a las siguientes preguntas, señalando si los indicadores que le presentamos se dan en la interacción con los docentes de la UTPL. Tenga presente que buscamos una impresión general, pues entendemos que algunos indicadores pueden cumplirse con ciertos profesores y no con otros, Por ello, le pedimos que nos haga una valoración con carácter global.

Marque con una X un sólo rango de la siguiente escala.

1. Nunca. - 2. Casi nunca. - 3. Algunas veces. - 4. Casi siempre. - 5. Siempre

Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le motivan en su estudio para adquirir una sólida formación académica y humana.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 14. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le conducen a profundizar en sus diferentes materias para conocer lo más esencial de las mismas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 15. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Dominan la materia que imparten y están actualizados en la misma.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 16. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Son capaces de reconocer sus errores cuando los cometen.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 17. A través de la docencia, materiales, tutorías, le insisten en realizar sus trabajos y exámenes con la mayor honestidad.**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. ESTUDIANTES

* 18. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le inculcan que, en sus trabajos académicos, cite adecuadamente las fuentes consultadas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 19. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Muestran disponibilidad para atenderle y ayudarle cuando usted lo necesita.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 20. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le ayudan en consultas que usted les hace aunque no sean específicas de las materias que imparten.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 21. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Manifiestan interés por sus dificultades humanas para ayudarle.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 22. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le transmiten sensibilidad hacia las necesidades sociales.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 23. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Respetan sus opiniones a pesar de que sean distintas de las suyas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 24. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Son puntuales para impartir las tutorías virtuales según el horario establecido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 25. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
En las tutorías virtuales, responden adecuadamente a sus consultas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. ESTUDIANTES

*** 26. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le aportan semanalmente explicaciones y recursos didácticos. por medio del EVA.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 27. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Responden a sus consultas, realizadas por correo electrónico, en un tiempo máximo de 24 horas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 28. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le brindan un trato de comprensión y respeto.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 29. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Acogen con interés sus ideas y las tiene en cuenta.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 30. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Muestran interés por sus dificultades académicas y le ayudan a resolverlas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 31. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le explican distintas metodologías para desarrollar sus tareas y trabajos académicos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 32. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le ofrecen retroalimentación sobre la valoración de sus trabajos académicos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 33. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le muestran compromiso con los objetivos y valores institucionales de la Universidad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. ESTUDIANTES

* 34. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le inculcan la pertenencia a la Universidad y la defensa del buen nombre de la misma.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 35. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le motivan a asumir sus responsabilidades como estudiante y futuro profesional desde una vivencia de valores.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 36. Sus profesores tutores.

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Respetan sus convicciones y criterios personales.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 37. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le inculcan saber valorar las ideas de los demás aunque no coincidan con las suyas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 38. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Se esfuerzan por impartir su docencia con profundidad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 39. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le animan a esforzarse y ser constante en sus estudios para lograr sus metas académicas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 40. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le ofrecen un trato cordial que le facilita su relación con ellos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 41. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Generan un clima de confianza para recurrir a ellos siempre que lo necesite.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. ESTUDIANTES

*** 42. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Se interesan por su formación integral a través de las distintas formas de interacción.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 43. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Por medio de las guías didácticas se interesan por transmitirle valores.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 44. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Elaboran las guías didácticas incluyendo elementos motivadores que le facilitan su autoestudio.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 45. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
A través de las guías didácticas le ayudan a comprender, asimilar y profundizar las respectivas materias.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 46. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Eligen los textos básicos actualizados y con calidad científica.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 47. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le sugieren bibliografía complementaria que le ayudan a adquirir un mejor conocimiento de las materias.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

*** 48. Sus profesores tutores:**

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Respetan el horario que han establecido para sus tutorías.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

CUESTIONARIO AXIOLÓGICO. ESTUDIANTES

* 49. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Fomentan en usted el orden y la disciplina para aprovechar bien el tiempo y lograr que su estudio sea profundo y efectivo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 50. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le animan a ser constante en sus tareas académicas para lograr las metas trazadas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 51. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Si han incurrido en algún error en trabajos, exámenes, tutorías, le han pedido disculpas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

* 52. Sus profesores tutores:

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Le felicitan por sus trabajos y evaluaciones si éstos son de calidad académica.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

GRACIAS POR SU TIEMPO Y VALIOSA COLABORACIÓN